

MIGRACIONES LABORALES: NUEVOS FLUJOS, RUTAS E IDENTIDADES

Coordinadoras:

María Dolores París Pombo (COLEF)

Aurora Furlong y Zacula (BUAP)

Raquel Álvarez de Flores (ULA)

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México)

Universidad de Los Andes (Venezuela)

(2010)

INDICE

INTRODUCCIÓN

PARTE I

MIGRACIONES Y MERCADOS LABORALES

- **“La vulnerabilidad laboral y social de los migrantes mexicanos en Estados Unidos durante el Neoliberalismo”**. Ana Alicia Peña López (Facultad de Economía, UNAM).
- **“Nuevos determinantes para la migración en la relación México-Estados Unidos. Un acercamiento teórico”**. Ana María Aragonés (IEEC-UNAM, México); José Francisco Pérez De La Torre (FES Acatlán-UNAM); Melissa Mejía Valencia (FES Acatlán-UNAM).
- **“El proceso migratorio México-Estados Unidos: el caso del Valle de Tangancicuaro, Michoacán.”** Iván Jiménez Maya (Facultad de Filosofía y letras, Universidad Nacional Autónoma de México).
- **“Transformaciones en el trabajo indígena causadas por procesos migratorios”**. Martha Monzón Flores (Centro Regional INAH en el Estado de México).
- **“Sectores de inserción laboral de la fuerza de trabajo migrante en la Zona Metropolitana de Querétaro 1995-2000”**. Esperanza Ríos Álvarez. (FES Acatlán, UNAM, Economía).

PARTE II

REMESAS, ¿PALIATIVO CONTRA LA POBREZA?

- **“El impacto de la crisis económica- financiera en la migración y remesas de la región México-centroamericana”**. Aurora Furlong y Zacula, y Dr. Raúl Netzahualcoyotzi. (Facultad de Economía, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Lic. De Relaciones Internacionales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).
- **“Remesas y paradojas migratorias en las regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco del estado de Chiapas”**. Bruno Sovilla, Jorge López Arévalo y Héctor Escobar Rosas (Universidad Autónoma de Chiapas).
- **“Desarrollo, pobreza y remesas en el estado de Puebla (2003-2008)”**. Ma. Teresa Bonilla y Fernández, Ma. De Lourdes Vargas Rojas y Homero Pineda Castillejos (Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).
- **“El imaginario fronterizo de las remesas internacionales”**. Eimer Alexis Barajas Román (Universidad Francisco de Paula Santander y Escuela Superior de

Administración Pública (ESAP), de la Universidad Simón Bolívar, Cúcuta, Colombia).

- **“Remesas y participación laboral: una aproximación de su relación bajo la coyuntura actual, a partir de una muestra para el Área Metropolitana Centro Occidente de Risaralda, Colombia”.** Elizabeth Romero (ESUMER, Medellín, Colombia) y Daniel Salinas (Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia).

PARTE III

NUEVOS FLUJOS, RUTAS E IDENTIDADES

- **“Las fronteras del género en la migración veracruzana.”** Mayabel Ranero Castro (Facultad de Sociología, Universidad Veracruzana).
- **“Comunidades triquis multilocales”.** María Dolores París Pombo, (El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana).
- **“Jornaleros inmigrantes Hispanos en Nueva Orléans: Nuevos patrones de asentamiento y destinos”.** Avelardo Valdez y Alice Cepeda (Center for Drug and Social Policy Research, University of Houston, U. S. A.)
- **“Flujos poblacionales en la migración internacional: etnografía de los desplazamientos asociados a la migración indocumentada en la frontera México-Estados Unidos.”** Abbdel Camargo Martínez (Posgrado en Antropología, Universidad Nacional Autónoma de México) y Saúl Salazar Jiménez (Secretaría de Educación Pública, México).
- **“Los desplazados en las zonas limítrofes colombo-venezolanas. De la conflictividad a la convivencia pacífica desde el código de los derechos humanos.”** Raquel Álvarez de Flores (Universidad de Los Andes-Táchira, Venezuela).

INTRODUCCIÓN

A partir de los años 80 del siglo XX en el contexto de la globalización económica, se ha dado una ola de migraciones a nivel mundial que perdura hasta la actualidad. Los flujos de población son cada vez más diversos por sus orígenes y composición; por ejemplo se presencia un aumento de la participación de mujeres trabajadoras, de personas indocumentadas y una fuerte polarización entre la migración de trabajadores no especializados y de trabajadores con muy alta especialización¹. Estos movimientos de población responden a demandas específicas por parte de los mercados internacionales de mano de obra. Así, la flexibilización del trabajo y la reducción del gasto social han creado necesidades cada vez mayores de trabajadores con pocos recursos legales para hacer valer sus derechos y que pueden ser recortados o recontratados de acuerdo con los ciclos del capital.

Las migraciones dependen, tanto en su direccionalidad como en su funcionalidad, de la globalización económica que ha reforzado más que nunca la interdependencia entre algunos países y regiones y ha creado nuevos factores de expulsión, como el crecimiento de la deuda pública en los países en desarrollo, la omnipresencia de las empresas multinacionales en los mercados de consumo de estas naciones, la apertura de las fronteras a los productos agrícolas y el fomento de la agricultura de exportación mediante inversiones extranjeras². Los movimientos de población responden también a factores históricos y estructurales en la formación de los mercados de trabajo internacionales. Por ejemplo, existe en varios países desarrollados una tradición de contratación de trabajadores inmigrantes para ocupar puestos de baja remuneración y escasos requisitos educativos³. Esta demanda se ha cubierto con sistemas de “enganche” establecidos a partir de la intermediación o coyotaje de contratistas particulares o de funcionarios públicos. La intervención directa del capital en los territorios de reserva de mano de obra o la

¹ Stephen Castles, *Ethnicity and globalization. From Migrant Worker to Transnational Citizen*, Sage Publications, 2000, London, California and New Dehli

² Saskia Sassen, *Una sociología de la globalización*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007, p.165 y 180

³ Saskia Sassen, *Una sociología de la globalización*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007, p. 185

participación de los gobiernos que llegan a asumir la representación de los contratistas⁴, son factores fundamentales en la formación de corredores y circuitos migratorios entre regiones de diverso grado de desarrollo. Éste es el caso del corredor México-Estados Unidos construido a lo largo de varios siglos y consolidado durante los veintidós años que duró el Programa Bracero (1942-1964). Entre 1954 y 1960 este programa llegó a movilizar anualmente a un promedio de 350 mil trabajadores. Cabe señalar que estuvo lejos de eliminar la migración indocumentada; se calcula que en los 22 años del Programa ingresaron cerca de 5 millones de indocumentados a Estados Unidos⁵, es decir un número similar a los trabajadores contratados formalmente.

En la actualidad, México es el principal país expulsor de migrantes del mundo, con 11.5 millones de nacionales que viven en el extranjero (el 89.5% de ellos en los EEUU). En este sentido, la migración mexicana destaca por su cauce hacia un destino casi único. Pero los vínculos entre ambos países no se limitan al tema migratorio; al contrario, los flujos de población están profundamente imbricados en los movimientos de capital.

Los corredores y circuitos migratorios se forman a partir de la constitución histórica del mercado de trabajo mundial⁶. A lo largo del tiempo, algunas naciones van insertándose en este mercado como reservas de mano de obra y otros territorios se establecen como metrópolis, polos de desarrollo y grandes demandantes de mano de obra inmigrante. En la actualidad, Estados Unidos es el principal polo de atracción, no sólo de trabajadores mexicanos sino originarios del mundo entero, con 38.4 millones de sus habitantes nacidos en otros países. Europa Occidental y los países productores de petróleo del Medio Oriente destacan también como polos de desarrollo con base en la atracción de mano de obra migrante del tercer mundo.

Las migraciones laborales están determinadas por la creciente disparidad en las condiciones de desarrollo económico, social y demográfico entre el Sur y el Norte. Una vez establecidos los circuitos migratorios, éstos tienden a continuar más allá de las causas que

⁴ El caso más conocido es sin duda la actuación del programa formal de exportación de mano de obra por parte del gobierno de Filipinas (Ver Saskia Sassen, *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Editorial Traficantes de Sueños, Madrid, 2003).

⁵ Jorge Durand, "El Programa Bracero (1942-1964). Un balance crítico", *Migración y Desarrollo* 9, segundo semestre de 2007, <http://www.migracionydesarrollo.org/>

⁶ Lydia Potts, *The World Labour Market. A History of Migration*. Zed Books LTD, London and New Jersey, 1990, p. 203

los originaron. Así, la actual crisis mundial impacta de manera drástica en una caída de la demanda de mano de obra en los países desarrollados, llevando a niveles de desempleo que de casi 10% en Estados Unidos y 20% en algunos países europeos. Pero la contracción brutal del mercado de trabajo no significa necesariamente el retorno de los migrantes, sino un grave deterioro de sus condiciones de vida en los países de destino. En otros términos, lo que presenciamos actualmente es la formación y el ahondamiento de bolsas de pobreza en las grandes ciudades globales y la tercermundialización de ciertas áreas de los países desarrollados.

La fuerte crisis financiera que reduce drásticamente la capacidad productiva de la economía estadounidense, repercute de manera negativa en los mercados de trabajo y lleva a una disminución de los flujos de inmigración. Sin embargo, hasta este momento no se vislumbra el regreso de los trabajadores migrantes a sus países de origen, a pesar de las políticas racistas y punitivas que tienden a criminalizarlos y a expulsarlos. En un análisis del Pew Hispanic Center se sostiene así que según los indicadores demográficos de Estados Unidos, el número de inmigrantes irregulares de México dejó de crecer a partir de 2005, y que el de los otros países de América Latina se está reduciendo⁷. Según este informe existían 11 millones 900 mil inmigrantes en situación irregular en Estados Unidos, 7 millones o 59% del total, eran originarios de México, lo que representaba un incremento del 40 % de esta población desde 2000. Pero a partir de 2005 se frena el crecimiento de este sector, al tiempo que se registra un desplome en el nivel de ingresos de inmigrantes no ciudadanos en general⁸. Los latinos, y principalmente los mexicanos, son parte de uno de los sectores poblacionales más afectados por la crisis y el desempleo en Estados Unidos, lo cual ha influido en la disminución de las remesas familiares de mexicanos que cayeron en 4% de junio de 2007 a junio de 2008 y en más del 11% entre esa fecha y junio de 2009⁹. La misma situación la encontramos en el resto de América Latina y el Caribe. De acuerdo con el Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2009 marcó la primera vez que las remesas se redujeron en toda la región, en

⁷ Passel, Jeffrey and Cohn D’Vera, “Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?” report from the Pew Hispanic Center, July 22, 2009

⁸ Rakesh Kochhar, “Latino Labor Report, 2008: Construction Reverses Job Growth for Latinos”, June 4, 2008, <http://pewhispanic.org/files/reports/88.pdf>

⁹ Dilip Ratha, Sanket Mohapatra, and Ani Silwal, “Outlook for Remittance Flows 2009-2011: Remittances expected to fall by 7-10 percent in 2009, Development Prospects Group, World Bank, July 13, 2009

relación con el año previo, desde que el Fomin comenzó a analizar los flujos en 2000¹⁰. Hasta 2009, el crecimiento promedio anual fue de 17 %, aunque comenzó a frenarse en 2006 y se redujo considerablemente a partir de 2008, cuando la crisis global afectó el empleo y los ingresos de los migrantes en países como Estados Unidos, España y Japón.

La crisis ha impactado así negativamente en la situación socioeconómica de los migrantes y de la población en general de los países de América Latina y el Caribe. Sin embargo, la permanente escasez de fuentes de trabajo y de ingreso en la región sigue forzando a grandes sectores de la población a dejar sus comunidades para buscar formas de subsistencia en los países desarrollados. Además, a las condiciones de extrema pobreza se suman la multiplicación de los focos de violencia, la llamada “guerra contra las drogas”, los conflictos sociales y políticos que constituyen poderosos factores de expulsión en toda la región.

Las migraciones actuales ponen en cuestión las categorías tradicionales con las que se han estudiado los movimientos poblacionales, es decir las dicotomías entre desplazamiento forzado – migraciones económicas; temporales y circulares – asentados e integrados; reunificación familiar – migración individual, etcétera. En efecto, la pregonada democratización de los países latinoamericanos no ha conllevado una disminución sustantiva de la represión y de la violencia, sino la difusión de la misma a distintos estratos de población afectados por los nuevos y viejos caciquismos, la narcoeconomía y la narcopolítica, la militarización de regiones rurales, la cultura de la impunidad. El desplazamiento forzado se relaciona más con esta violencia difusa que con situaciones de guerra civil o golpes militares, de tal manera que la aparente disminución del número de refugiados y desplazados en América Latina a partir de 1993, señalada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados¹¹, no refleja la situación de grandes grupos poblacionales que dejan sus tierras y sus casas en aras de buscar la seguridad personal y la de sus familias.

Por otro lado, las políticas económicas ejecutadas por la gran mayoría de los gobiernos de la región desde hace más de dos décadas, tales como los programas de ajuste estructural, la apertura de las economías a las empresas extranjeras, la eliminación de

¹⁰ Banco Interamericano de Desarrollo, <http://www.iadb.org/mif/home/index.cfm?language=Spanish>

¹¹ UNHCR, “2008 Global Trends: Refugees, Asylum-seekers, Returnees, Internally Displaced and Stateless Persons”, 16 June 2009

aranceles y de subsidios estatales, han tenido enormes costos para la mayoría de la población, de manera muy particular para los campesinos. La promoción de cosechas para la exportación y el abandono de las políticas de desarrollo rural han llevado a un deterioro creciente de la economía campesina de autosubsistencia y de la producción alimentaria para los mercados locales o nacionales. En consecuencia, grandes contingentes de campesinos se han visto forzados a dejar sus tierras para insertarse en los mercados laborales del mundo desarrollado. Muchos nuevos migrantes pueden ser considerados como “refugiados económicos” ante los efectos catastróficos de este modelo de desarrollo excluyente, impulsado casi en todo el subcontinente latinoamericano.

Para los países receptores – en particular Estados Unidos – la creciente ola de inmigrantes que cruzan sin documentos la frontera sur se ha convertido no sólo en un problema socioeconómico sino también en una bandera política e ideológica. Ante una visión hegemónica de la migración como amenaza contra la seguridad nacional, el gobierno de ese país ha impulsado una política generalmente represiva, restrictiva y excluyente, con la tendencia a considerar al migrante como un delincuente (un “ilegal”) e incluso con intentos reiterados de negar servicios y derechos fundamentales (salud y educación) a quienes carecen de documentos legales. A la violación de los derechos humanos de los migrantes, se añade una política francamente ofensiva frente a México, que contempla la militarización de la frontera y la construcción de vallas y muros en la línea fronteriza.

La política antiinmigrante se ha topado con la resistencia organizada y la politización de las propias organizaciones de los inmigrantes. Así, a pesar de las adversas condiciones políticas y de la fuerte discriminación racista que encaran los migrantes, muchos de ellos han logrado crear una extensa variedad de organizaciones cívicas, sociales y políticas que son notables por la diversidad de sus estrategias y objetivos. Además de los numerosos clubes de oriundos, o clubes sociales comunitarios, integrados por migrantes provenientes de la mismo pueblo de origen, se han formado también amplias coaliciones que se basan en vínculos entre distintas organizaciones con base regional o territorial, de apoyo económico a las comunidades de origen, con metas culturales, religiosas, políticas y sociales.

Frente a la ofensiva antiinmigrante que han vivido las organizaciones en los últimos años, han ido tomando fuerza frentes por la defensa de los derechos humanos, del derecho a

emigrar, a la legalización, y a condiciones de vida dignas. Así, existen actualmente, en los Estados Unidos, importantes espacios organizativos y culturales al interior de los cuales los migrantes se incorporan a la acción colectiva y recrean sus identidades culturales, sociales y políticas específicas. Pero también en sus lugares de origen, estas identidades se reconfiguran y redimensionan.

En este libro se recoge una selección de trabajos presentados en el XII Congreso Internacional sobre Integración Regional, Fronteras y Globalización en el Continente Americano, realizado del 30 de noviembre al 2 de diciembre de 2009, en la Universidad de Los Andes “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, en la Ciudad de San Cristóbal, estado Táchira, República Bolivariana de Venezuela, a los cuales se le han añadido otros trabajos presentados en un evento anterior, pero que fueron actualizados para ser incorporados en este volumen. Los resultados del evento, expuestos en este volumen, discuten y reflexionan sobre los nuevos flujos migratorios en América, sus condiciones laborales, las repercusiones de los procesos migratorios en las sociedades de origen y en las de destino, así como las transformaciones políticas, socioeconómicas y culturales generadas por los movimientos poblacionales en la era de la globalización. El congreso, convocado por más de treinta instituciones de seis países, contó con la participación y la asistencia de múltiples investigadores y miembros de organizaciones y movimientos sociales. Las instituciones convocantes han venido trabajando, en su mayoría, desde hace ya más de quince años alrededor de la reflexión sobre la globalización, regionalización, formación de bloques regionales, las fronteras en su nueva dimensión geopolítica, geoeconómica y social. Este libro es entonces un producto de esta larga discusión y reflexión colectiva de académicos, líderes sociales y organizaciones de base, sobre los procesos migratorios masivos que vive el continente americano en el contexto de la globalización.

El libro consta de tres secciones. En la parte I: Migraciones y mercados laborales, se presentan cinco artículos. El primero de ellos, “Las vulnerabilidades laborales y sociales de los migrantes mexicanos en Estados Unidos”, la Dra. Ana Alicia Peña López (Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México), reflexiona acerca de la condición actual en que se encuentra este sector de trabajadores extranjeros en Estados Unidos, la marginación laboral y social que sufren los migrantes mexicanos, principalmente a partir de los años ochenta en que se da la reestructuración productiva y la política económica

neoliberal. La base de esta reflexión es su condición de vulnerabilidad, determinada por el tiempo de estancia en Estados Unidos, su situación jurídica, sus características demográficas (sexo, edad, educación, etnia), el sector productivo donde labora, su experiencia laboral, el lugar de origen y el lugar de llegada, entre otras situaciones. La autora plantea que, sin la comprensión de las condiciones precarias en que laboran y viven los migrantes mexicanos en Estados Unidos y la lógica económica y social a que responde dicha precarización, no podrían entenderse las movilizaciones masivas de migrantes (donde el grupo de los mexicanos e hispanos es mayoría) que se realizaron de marzo al 1 de mayo de 2006, en las principales ciudades de toda la Unión Americana.

En el segundo artículo, “Nuevos determinantes para la migración en la relación México Estados Unidos. Un acercamiento teórico”, la Dra. Ana María Aragonés (Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM), junto con José Francisco Pérez De La Torre y Melissa Mejía Valencia, ambos de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM), analizan algunos conceptos teóricos que deben ser planteados y otros replanteados en el marco de lo que muchos autores han coincidido en llamar “la nueva era de la migración” que se desarrolla desde fines del siglo pasado hasta nuestros días bajo la denominada globalización. Los autores mencionan que si bien su universo de estudio es la relación México-Estados Unidos, creen que algunas de las propuestas podrían generalizarse a otros países expulsores y receptores. Uno de los elementos a destacar en esta nueva etapa de la migración es el extraordinario movimiento de trabajadores indocumentados que, aunque no es un fenómeno nuevo en la historia de la migración, ahora alcanzan un número nunca antes visto. Esta nueva realidad tiene una lógica que debe ser estudiada como parte de los nuevos procesos de acumulación, más allá de lo que comúnmente se maneja en el sentido de que se trata de un flujo de personas que por decisiones propias y/o por su irresponsabilidad, se encuentran bajo esta condición de “ilegalidad” y porque las condiciones de los polos de expulsión han favorecido la conformación de este tipo de flujos.

En su artículo “La movilidad México – Estados Unidos: una aproximación desde la geografía”, el Mtro. Iván Jiménez Maya (Posgrado de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México), menciona que el análisis geográfico de la migración de mexicanos a los Estados Unidos, permite tener una imagen de los elementos que se transforman,

interactúan y se relacionan en el complicado camino para entender el proceso de movilidad de fuerza de trabajo, que se puede decir que es uno de los detonantes de los cambios del espacio social mexicano. La relevancia de los flujos migratorios en el estudio de la geografía no sólo se debe a la cantidad significativa de personas que se movilizan cada año en busca de trabajo a los Estados Unidos, sino también en las transformaciones del espacio sociocultural y socioeconómico originadas por estos procesos de movilidad. A partir de lo anterior se puede concluir que el actual modo de producción capitalista determina la demanda de fuerza de trabajo de acuerdo con sus propios requerimientos, esto influye directamente la configuración de los espacios en relación con distintas entidades (estados) a escala regional, donde intervienen elementos que conforman el espacio.

En el cuarto artículo, “Transformaciones en el trabajo indígena causadas por procesos migratorios”, la Mtra. Martha Monzón Flores (Centro Regional INAH en el Estado de México) analiza las estructuras económicas que inciden en el tipo de actividades que realizan migrantes indígenas, por un lado, en su poblado de origen; y por otro, en el mercado laboral al cual pueden acceder, cuando cambian de residencia. Los datos para este análisis fueron obtenidos en trabajo de campo, de corte antropológico, realizado por la Mtra. Monzón en una comunidad rural del Estado de Guerrero, en el sur de México, llamada San Agustín Oapan, en donde habitan los cuixcas grupo indígena nahua, quienes tienen una larga trayectoria migratoria que se remonta al siglo XII, cuando llegan al territorio que ahora forma parte del estado de Guerrero, mediante una migración. Actualmente, y por razones de tipo económico, principalmente, estos indígenas han migrado en grandes contingentes a las ciudades que ofrecen mayores oportunidades de trabajo. Para el objetivo particular de este análisis, la Mtra Monzón centra la atención en la capital del Estado de Guanajuato, a donde estos indígenas se han desplazado para comerciar sus artesanías de manera informal y/o formal, dado que esta ciudad soporta su economía en gran proporción en el turismo.

En el último artículo de esta primera parte, intitulado “Sectores de inserción laboral de la fuerza de trabajo migrante en la zona metropolitana de Querétaro 1995-2000”, la Mtra. Esperanza Ríos Álvarez (Proyecto PAPIIT, UNAM), analiza la relación que existe entre la migración interna y el mercado laboral, identificando los principales sectores de inserción diferencial de la fuerza de trabajo (migrante y no migrante) en la zona

metropolitana de Querétaro durante el período 1995-2000. El trabajo se desarrolla bajo un contexto de expansión urbana, que se ha traducido en la consolidación de un número cada vez mayor de ciudades y zonas metropolitanas. Al mismo tiempo se ha planteado que la migración interna ha sufrido cambios importantes durante la última década, consecuencia del proceso de desconcentración urbana que vive el país, especialmente en la zona centro. Las zonas metropolitanas se han convertido en los centros productivos más importantes del país, concentrando actividades económicas, generando nuevos nichos de mercado. La migración interna bajo este contexto juega un papel importante, en primera instancia impulsa el proceso de urbanización y por el otro distribuye la fuerza de trabajo hacia los nuevos centros productivos que la demandan. La autora propone que la heterogeneidad de los flujos responde principalmente a las características del lugar de destino (demanda). El trabajo además deja ver la tendencia hacia la tercerización del mercado laboral y la segmentación por sexo del mismo.

En la parte II, se presentan también cinco artículos. El primer artículo, “El impacto de la crisis económica- financiera en la: migración y remesas de la región México-centroamericana”, fue elaborado por la Dra. Aurora Furlong y Zacacla, y el Dr. Raúl Netzahualcoyotzi de la BUAP Profesores Investigadores de la Facultad de Economía y de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la BUAP., En este escrito se plantea que el efecto de la crisis económico-financiera del capitalismo en su fase actual, esta incidiendo en los procesos migratorios y transmigratorios así como en la caída de las remesas, una de las principales entradas de divisas a México y región Centroamericana, como parte de la subsistencia de miles de familias. La migración en ésta zona se ha agudizado después de los sucesos del 11/S en que pasa a formar parte del tema de seguridad en Estados Unidos, generando consecuencias adversas para los migrantes.

La economía de los países México-centroamericanos se enfrenta a los efectos de una recesión económica interna en Estados Unidos, fortalecida por la crisis financiera a mediados de 2008, de ahí que el presente trabajo está encaminado a evaluar cuál ha sido el efecto en el flujo migratorio como contraparte de las remesas, en la economía de la región seleccionada y la situación de miles de familias que subsisten a partir de esos recursos, así como el escenario futuro que se avecina.

En el siguiente artículo, “Remesas y paradojas migratorias en las regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco del estado de Chiapas”, Bruno Sovilla, Jorge López Arévalo y Héctor Escobar Rosas, profesores de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Chiapas, plantean que la globalización de carácter neoliberal ha producido cambios importantes en la reestructuración de la economía chiapaneca y ha pasado prácticamente de un modelo agroexportador a un modelo exportador de mano de obra. La globalización neoliberal es un proceso que incluye, excluye y destruye, así que ha excluido a Chiapas de los flujos de comercio e inversión y lo ha incluido a partir de los flujos migratorios.

La migración en Chiapas es un fenómeno relativamente reciente (la entidad era lugar de tránsito y de destino pero no expulsaba mano de obra hasta los años noventa del siglo XX). Sólo a partir de los últimos años la presencia de fuertes flujos migratorios en algunas regiones del estado (principalmente las más pobres) ha pasado a ocupar la atención de los estudiosos e investigadores sociales. La combinación de una serie de acontecimientos político-sociales, económicos y naturales (la crisis de los precios del café en 1989, el levantamiento zapatista de 1994, la crisis del maíz, la pesquería y la ganadería por TLCAN, los huracanes Mitch y Stan en 1998 y 2005 respectivamente) han detonado una migración masiva en las regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco. La evaluación de los impactos de esta migración es una tarea que recién inicia y este trabajo apunta a contribuir a la discusión de este fenómeno en el caso de un estado emergente en los flujos migratorios a Estados Unidos. Finalmente analizan si efectivamente las remesas, que son la contrapartida económica del flujo migratorio, pueden generar una salida al circuito de la pobreza en que se desenvuelven los habitantes de estas regiones.

En el tercer de ellos, “Desarrollo, pobreza y remesas en el estado de Puebla (2003-2008)”, la Dra. Ma. Teresa Bonilla y Fernández y la Mtra. Lourdes Vargas Rojas, Profesoras-investigadoras de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), así como el estudiante Homero Pineda Castillejos de la misma Facultad, plantean que el poder político de México considera que con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se ha dado un importante paso a la integración de nuestro país con nuestros vecinos del norte. Además, dicho tratado se ha tomado como ejemplo para la creación y firma de otros tratados por los demás países de

América Latina. Sin embargo, la integración comercial que le es propia, adolece de una orientación hacia la liberación de la movilidad laboral y de las personas. Existe una ausencia de negociaciones migratorias y de medidas unilaterales de su control por parte de los Estados Unidos, como son los desplazamientos masivos de migrantes. Las diferencias de capacidad productiva y de salarios entre los países que firman los tratados neoliberales tienen una relación inversa con los procesos migratorios, sucede lo mismo con la relación entre el PIB, los salarios y la migración.

En su trabajo los autores analizan los efectos del proceso de migración para el estado de Puebla, de carácter macro y micro-económico. Y mencionan que el estado de Puebla se ubica en el nivel 3 de los salarios mínimos (el más bajo del país), en el 2000 tiene 39 628 jefa o jefe de familia de condición migratoria, de los cuales 4 260/ 1 068 802 (hogares poblanos) son migrantes internacional, principalmente en los Estados Unidos. Para 2005 hay 1222 966 hogares en Puebla; en 2009 de los 3715, 3 033 están en los Estados Unidos y 682 en otros países, de los cuales 30 283 tienen condición migratoria y 3 715 migrante internacional. En lo que respecta a las remesas Puebla pasó de 2003/01 al 2009/01 del séptimo lugar al sexto, con 166.8 millones de dólares a 329.6 millones de dólares, respectivamente. Las remesas mejoran el nivel de ingreso de las unidades familiares, su nivel de consumo, logran financiar principalmente proyectos habitacionales e incentivan el empleo en el sector de la construcción. A nivel macro las remesas aportan mínimamente al desarrollo, su contribución es poco significativa. Esto, aunado a la crisis actual, oscurece el panorama de la mayoría de la población, por lo que se hace urgente un cambio de paradigma del modelo económico actual, sobre todo en lo que se refiere a la participación del Estado para la producción nacional y el bienestar social. Los autores concluyen que las remesas son principalmente un recurso de la pobreza y no un recurso para el desarrollo local.

En el cuarto artículo, “El imaginario fronterizo de las remesas internacionales”, Eimer Alexis Barajas Roman, de la Universidad Francisco de Paula Santander y de la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), de la Universidad Simón Bolívar, en Cúcuta, Colombia, apunta que las remesas internacionales son consideradas los recursos monetarios que desde el extranjero llegan al territorio colombiano enviados por personas residentes en otro país; por parte, de emigrantes que han salido a buscar mejores

oportunidades; como consecuencia mayoritariamente de las diversas dificultades generales del país o situaciones personales. En su ensayo el autor pretende hacer una mirada a esta actividad para la ciudad de Cúcuta, al auscultar cual es el imaginario que existe en su población sobre este tema y cómo relacionarlo con los procesos de integración fronteriza que en esta ciudad de viven.

Y, finalmente , en el último artículo de esta sección, “Remesas y participación laboral: una aproximación de su relación bajo la coyuntura actual, a partir de una muestra para el área Metropolitana centro occidente de Risaralda, Colombia”, Elizabeth Romero, Economista, Investigadora de ESUMER y Daniel Salinas, Economista y Profesor de la Universidad de Antioquia, ambos de Medellín, Colombia, mencionan que la diáspora de colombianos al exterior a finales de la década pasada, como respuesta a la situación económica que atravesaba el país, provocó cambios en el mercado laboral que actualmente presentan una importancia significativa. El estudio que presentan es una evaluación de los posibles efectos que tiene la migración internacional, a través de las remesas, sobre la participación laboral en el Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO). Se analiza el comportamiento de la Población Económicamente Activa (PEA), teniendo en cuenta el efecto ingreso debido a la percepción de remesas y su impacto sobre la oferta laboral de todos los miembros del hogar, partiendo de la hipótesis de que la recepción de remesas en los hogares, como consecuencia del éxodo internacional, afecta negativamente la participación laboral de los miembros de cada hogar.

La comprobación de la hipótesis se realiza mediante un modelo de variable dependiente discreta cualitativa donde la participación laboral será explicada por los determinantes planteados tradicionalmente por la teoría y la existencia de remesas en el hogar. Posteriormente se evalúa el comportamiento de la participación laboral de los diferentes integrantes del hogar (jefes, cónyuges, hijos) y su comportamiento bajo diferentes escenarios. Los datos se toman de la encuesta de migración internacional realizada en el Área Metropolitana Centro Occidente –AMCO-. Finalmente, se encuentra que los resultados aceptan la hipótesis propuesta y logran captar la tendencia previa y actual de la participación laboral bajo un escenario con remesas y sin ellas.

La Sección III consta igualmente de 5 artículos. En el primero de ellos, “Traspassando las fronteras del género. Reflexiones en torno a la migración veracruzana”, la

Dra. Mayabel Ranero Castro (Facultad de Sociología, Universidad Veracruzana) aborda las modificaciones de las concepciones de femineidad y masculinidad motivadas por las hondas transformaciones que ha sufrido la familia veracruzana de las zonas rurales (sobre todo) a partir de la migración reciente a Estados Unidos. Busca equiparar la concepción de fronteras genéricas y fronteras internacionales, y los esfuerzos que han hecho principalmente las mujeres por componer y recomponer concepciones y prácticas en tiempos de cambio social acelerado. Menciona que muchos individuos se han visto impelidos a buscar más allá de la frontera norte oportunidades de vida y de trabajo de las que carecen en su propio país. Dicha migración genera cambios sustanciales en la organización económica y política de cada una de las regiones, así como transformaciones en las estructuras familiares y las identidades genéricas. Relaciona los cambios y asechanzas que supone el proceso migratorio internacional con el cruce de límites ya no nacionales sino culturales, los que marcan concepciones y prácticas distintas de lo que socialmente significa ser hombre o mujer. Concebimos estas transformaciones de comunidades y personas en tiempos de cambio social acelerado, que justamente ha impulsado la migración internacional.

En el segundo artículo, “Comunidades triquis multilocales”, de la Dra. María Dolores París Pombo (Profesora investigadora del Colegio de la Frontera Norte, en Tijuana, B. C.), se muestra que el éxodo de una alta proporción de la población indígena de regiones como la Mixteca oaxaqueña, ha obligado a los pueblos indios a redefinir su relación con sus territorios originarios. En la actualidad, los pueblos mixteco y triqui viven una alta dispersión: aproximadamente la cuarta parte de su población habita temporal o definitivamente en ciudades de la región (Huajuapán, Juxtlahuaca, Putla, Salina Cruz, Oaxaca) de México (DF, Netzahualcóyotl, Tijuana), en regiones agrícolas del Noroeste de México y de Estados Unidos. La llegada a las grandes ciudades o a zonas agrícolas modernas no provoca necesariamente el debilitamiento de los vínculos comunitarios. Al contrario, la migración ha llevado en los últimos años a la reagrupación territorial de las comunidades (en barrios, colonias, campamentos) en los lugares de destino, a la formación de organizaciones y frentes indígenas que desarrollan actividades políticas, económicas o culturales. Muchos migrantes indígenas recrean sus tradiciones comunitarias lejos de sus tierras y transmiten el idioma a sus hijos. La comunidad adquiere una plasticidad o

flexibilidad espacial que permite a las familias migrantes vivir una continuidad entre los diversos lugares de migración, más allá de la alta movilidad.

En el tercer artículo, “Jornaleros inmigrantes Hispanos en Nueva Orleans: Nuevos patrones de asentamiento y destinos”, el Dr. Avelardo Valdez y la Dra. Alice Cepeda, del Center for Drug and Social Policy Research, University of Houston, en Texas, plantean que una de las mayores consecuencias del desastre causado por el huracán Katrina (29 de agosto de 2005), y que es considerada una de las tormentas más devastadoras en los Estados Unidos. Fue un dinámico cambio demográfico en la composición étnica y racial de New Orleans. Como resultado de estos cambios, la población Latina creció de 3% antes de Katrina a más de 20 por ciento. Estos trabajadores mexicanos y centro y suramericanos están conformados principalmente de hombres inmigrantes indocumentados solteros y pobres que trabajan como jornaleros por día para los sectores de la demolición y construcción en la reconstrucción de New Orleans. Los autores utilizan el marco teórico del capital social y 60 entrevistas, etnográficas para analizar y discutir cómo la ausencia de redes sociales de inmigrantes establecidas crea barreras reales para la integración en el mercado laboral formal, aún comparados con otros inmigrantes. Se discute cómo estos trabajadores son forzados a vivir en barrios improvisados y densamente delictivos con viviendas escasas. Ahí, ellos están sujetos a violaciones de sus derechos humanos básicos, y son victimizados por la xenofobia, especialmente por Afro Americanos empobrecidos, nativos de New Orleans. Los autores también describen cómo este ambiente social los hace altamente susceptibles a conductas de riesgo del uso de drogas y a enfermedades infecciosas tales como el HIV, hepatitis B y C, y a infecciones sexualmente transmitidas (STIs, por sus siglas en inglés). Los autores concluyen en cómo estos inmigrantes viviendo en estas nuevas áreas de asentamiento de los Estados Unidos representan la intersección de la inmigración, la crisis de vivienda urbana, la globalización económica, y el calentamiento global.

En el cuarto artículo, “Flujos migratorios internacionales: etnografía de los desplazamientos de la migración indocumentada en la frontera México-Estados Unidos”, los autores, Mtro. Abbdel Camargo Martínez (Posgrado, Instituto de Investigaciones Antropológicas -Universidad Nacional Autónoma de México) y Saúl Salazar Jiménez (Secretaría de Educación Pública, México), apuntan que la inmigración indocumentada que

se dirige hacia Estados Unidos es una de las formas más controvertidas de ingreso no autorizado a ese país. Por su vecindad geográfica, México es a la vez un país de origen y de tránsito de cuantiosos flujos migratorios. El último siglo se caracterizó por el aumento de los desplazamientos más numerosos y de mayor riesgo en el flujo Sur-Norte con destino hacia los Estados Unidos. Tanto los contingentes provenientes de México y Centroamérica han aumentado el número de cruces y al mismo tiempo se han incrementado el número de muertes en la frontera, a causa de la instrumentación de políticas de control migratorio por parte del gobierno norteamericano, ya que uno de los impactos más visibles de esta política ha sido la desviación y reencauce de las rutas de migración por zonas más inhóspitas y de mayor riesgo, configurando rutas específicas por las que se concentra, distribuye y traslada la población migrante. Estas rutas se asocian a la infraestructura de comunicaciones y transportes existente en las localidades por las que se desplazan los migrantes y a una compleja red de intermediarios que actúan en la definición de redes y rutas. A lo largo del territorio mexicano las rutas se van definiendo, existen algunas que han ido en desuso, otras que van cobrando fuerza y otras que se consolidan como rutas principales. El uso de una y otra ruta depende de varias circunstancias: la experiencia de migración personal y grupal, la nacionalidad, la región específica de donde proviene el migrante, la edad, el género, las redes sociales, entre otras.

Los autores describen como se han conformado las rutas de migración en el noroeste de México, así como enuncian cómo se definen los sitios de movilidad asociados a los espacios de concentración, distribución y tránsito de los migrantes, explicando de igual forma las formas de reclutamiento para el enganche, el traslado y el cruce de la frontera. Esto lo realizaron haciendo referencia a las rutas migratorias que se han conformado en los últimos años en los estados fronterizos de Sonora y Baja California al norte de México. La información presentada proviene de un recorrido etnográfico y de observación directa realizado por los autores en junio del 2008.

Finalmente, cierra este apartado del libro el artículo de la Dra. Raquel Álvarez de Flores, (Universidad de Los Andes-Táchira, Venezuela), “Los desplazados en las zonas limítrofes colombo-venezolanas. De la conflictividad a la convivencia pacífica desde el código de los derechos humanos”, en el cual aborda un aspecto de lo que podemos llamar las migraciones forzadas por causas de la violencia.

Un primer aspecto de este artículo analizado por la Dra. Álvarez, se refiere a los rasgos de la violencia en Colombia, su evolución y dimensión. En seguida, aborda el desplazamiento de personas en varios de los departamentos que hacen frontera con Venezuela (Norte de Santander, Arauca) los cuales representan importantes corredores para el flujo de colombianos en busca de refugio, tal situación se refleja en las cifras de los no pocos informes sobre Derechos Humanos de las diversas organizaciones que monitorean el desenvolvimiento del conflicto colombiano. Este aspecto de las movilizaciones humanas por la violencia y la violación a los derechos humanos, son analizados también por la Dra. Álvarez bajo un concepto de la ética holística para avanzar en lo que corresponde a la importancia de la paz en fronteras y culminar con algunas propuestas enfocadas al compromiso de abonar por una pronta salida a este conflicto complejo y prolongado que de manera particular afecta la convivencia y vecindad propia de los espacios fronterizos colombo-venezolanos.

Las coordinadoras de este volumen esperan que los temas analizados en el mismo por diversos autores, contribuyan al avance del conocimiento de un proceso que cada vez deviene más complejo y amplio en todo el mundo.

María Dolores París Pombo (COLEF)
Aurora Furlong y Zacula (BUAP)
Raquel Álvarez de Flores (ULA)

LA VULNERABILIDAD LABORAL Y SOCIAL DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS DURANTE EL NEOLIBERALISMO

Ana Alicia Peña López

Introducción

Para Estados Unidos -principal país hegemónico en la actualidad-, la migración ha estado presente desde su conformación como nación. A través de su desarrollo histórico ha establecido diversas redes de población inmigrante que abastece su requerimiento de trabajadores industriales, de maquila, cultivos agrícolas, servicios comerciales, personales, de transporte, domésticos, entre otros. El uso de esta mano de obra le ha permitido responder a sus procesos de producción y reproducción: de un lado, mediante el apuntalamiento de ramas avanzadas tecnológicamente, por el empleo de trabajadores calificados de todo el mundo (especialmente europeos y asiáticos) y de otro, con las ramas retrasadas tecnológicamente, que utilizan en forma masiva la fuerza laboral menos calificada, más barata y súper-explotada, en particular la latinoamericana, dentro de la cual destaca la mexicana.

El caso de los migrantes mexicanos resalta como el flujo poblacional (documentado e indocumentado) más grande que llega a Estados Unidos: con aproximadamente 35 millones de personas de origen mexicano, más de 11 millones de migrantes, nacidos en México, y alrededor de 6 millones de indocumentados, conformándose como uno de los mayores contingentes nacionales que sale de un país en busca de mejores condiciones de vida.

En este trabajo nos interesa reflexionar la condición actual en que se encuentra este sector de trabajadores extranjeros en Estados Unidos. La vulnerabilidad¹² laboral y de vida de los migrantes mexicanos es conocida por diversos trabajos de investigación de caso que se han realizado en las últimas dos décadas en Estados Unidos y México. Lo que pretendemos nosotros es retomar algunos de esos trabajos para hacer una reflexión general de la marginación laboral y social que sufren los migrantes mexicanos, principalmente a partir de los años ochenta en que se da la reestructuración productiva, la cuál es expresada en las políticas económicas del Neoliberalismo. Nos interesa observar su condición de mano de obra súper-explotada en prácticamente todos los ámbitos donde laboran los migrantes

¹² La vulnerabilidad social hace referencia a una condición de debilidad, de inseguridad e indefensión de ciertos grupos poblacionales en el contexto del capitalismo actual [Pizarro; 2001]. En este trabajo utilizamos el término vulnerabilidad para referir una serie de características físicas o sociales del trabajador migrante que, en sí mismas no implican una debilidad (por ejemplo el ser mujer, el ser joven, el ser indígena, etcétera), pero socialmente, en el contexto de la migración internacional, del espacio laboral, y del neoliberalismo actual, estas características socio demográficas, jurídicas, geográficas, etcétera, implican una limitante para tener una mejor condición en el empleo, los salarios y por tanto, en la vida cotidiana.

mexicanos. Desde el concepto marxista de la súper-explotación¹³, consideramos puede entenderse mejor lo que esta pasando con este amplio sector de migrantes en Estados Unidos.

Para ello, mostraremos en este trabajo la situación laboral en que se encuentran los trabajadores mexicanos en los distintos sectores productivos, resaltando las diferentes problemáticas a que se enfrentan en cada sector del mercado laboral estadounidense. Además de estos rasgos estructurales de los diversos mercados laborales a los que se enfrentan los inmigrantes mexicanos, observaremos como las propias características de estos trabajadores los hace aún más vulnerables a las condiciones de explotación laboral en un país hegemónico como Estados Unidos, me refiero a su condición de vulnerabilidad determinada por sus características demográficas (sexo, edad, etnia), su situación jurídica (documentados e indocumentados), el tiempo de estancia en Estados Unidos, su experiencia laboral, el tipo de contratación que tienen, el sector productivo donde laboran, su situación organizativa, la educación y capacitación laboral, el lugar de llegada, existencia o no de una red social, entre otras situaciones.

El contexto de mercado mundial de fuerza de trabajo

La crisis estructural que se da a inicios de los setenta en Estados Unidos, y que tuvo efectos de repercusión mundial, derivó en un intenso proceso de reestructuración capitalista que hoy se ha dado por denominar “globalización”. Los efectos regionales de este proceso se expresan como la integración más acelerada de la economía mexicana a la estadounidense por medio del TLCAN. Esta estrategia de integración constituye uno de los modos como la economía estadounidense ha buscado mantener y resguardar su hegemonía frente a la creación de bloques competitivos en Europa y Asia. Así, México desempeña un papel geoestratégico para el impulso de la hegemonía estadounidense. Es dentro del contexto de estas disputas interregionales que adquieren mayor significación, tanto la reciente propuesta de creación de un mecanismo de regulación migratoria entre ambos países, como la aplicación de planes para el control de la población y los recursos estratégicos del continente (Plan Puebla Panamá, Plan Colombia o ALCA, entre otros).

La actual situación de incorporación masiva de inmigrantes mexicanos (la cual se acelera a partir de la firma del TLCAN), seguida de los flujos de centroamericanos y latinoamericanos, en un contexto de abierto rechazo, a través de políticas anti-inmigrantes,

¹³ La súper-explotación, el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, es un mecanismo que se da en la circulación de la mercancía fuerza de trabajo (en el momento de la compra-venta) pero que es apuntalado por procesos de la producción, la distribución y el consumo de la fuerza de trabajo o de los bienes de subsistencia que conforman el valor de la fuerza laboral (Barreda, 1994:222-223)(Peña, 2009)

son parte de la paradoja capitalista que utiliza a los trabajadores como principal mecanismo para afrontar su proceso de crisis y reestructuración de la acumulación de capital a costa de expropiar al máximo la capacidad productiva y reproductiva de sus trabajadores, ya no sólo nacionales sino todos aquellos que son atraídos a su territorio por la vía de la inmigración internacional; este nuevo ejército de trabajadores activos y de reserva que se constituyen regional y mundialmente para la economía estadounidense.

Situación de los trabajadores migrantes mexicanos en los tres sectores productivos de la economía estadounidense

Los trabajadores migrantes mexicanos en la agricultura de Estados Unidos

Existen diversos cálculos respecto del volumen de los trabajadores migrantes que trabajan en el sector agrícola en Estados Unidos. La dificultad para obtener una cifra precisa radica en que una gran proporción de estos trabajadores son indocumentados o están ocupados en procesos de trabajo temporal, lo cual no se registra en los cálculos que proporcionan el Censo de población de Estados Unidos de origen mexicano y el Departamento del Trabajo de Estados Unidos.

En este apartado retomaremos las cifras que proporciona Conapo [2001:8], basada en el Censo Poblacional de Estados Unidos para el año 2000, con el objetivo de unificar las cifras que encontramos en otros estudios de investigadores estadounidenses. Así, en 2000, tenemos que 1,102,345 inmigrantes mexicanos residentes en Estados Unidos tienen al sector primario como sector de actividad principal en ese país;¹⁴ éstos representan el 13.3 por ciento del total de los inmigrantes residentes, mientras que 36.2% está empleado en el sector secundario y 50.5% en el terciario.¹⁵ A esta cifra cabría añadir el cálculo oficial de Conapo [2004] del monto de trabajadores temporales que anualmente se incorporan al campo estadounidense: para el año 2000, de 325 mil inmigrantes temporales, se calcula que 108 mil 242 trabajan en el sector primario. Con estas cifras tendríamos que para el año 2000, alrededor de 1,210,587 inmigrantes mexicanos residentes y temporales laboran en el sector agropecuario en Estados Unidos. Sin embargo, es importante señalar que muchos trabajadores mexicanos laboran en más de un sector económico, en especial en el caso de la agricultura, dado el carácter temporal de muchos de los trabajos requeridos. De este modo, la agricultura no es la única actividad en el año, pero sí es un complemento temporal necesario para la supervivencia del migrante mexicano [Durand; 2003 y Martín; 1996].

¹⁴ Para 2007, el número de migrantes mexicanos residentes había disminuido de manera importante a sólo 472,469. En general, la tendencia es que estos trabajadores residentes están pasando a otras esferas productivas y son remplazados por trabajadores temporales e indocumentados, también de origen mexicano.

¹⁵ Esta cifra se ve disminuida en 2003, a 434,137 personas, al pasar el sector agropecuario a una participación de sólo 4.4 por ciento de la ocupación de mexicanos residentes.

Lo anterior expresa un problema con las cifras oficiales, esto es, la existencia de un subregistro del trabajo agropecuario de mexicanos y centroamericanos en Estados Unidos. Además, habría que añadir que según algunas estimaciones de investigadores de la migración agrícola, más de la mitad de la población que trabaja en este sector es indocumentada, lo cual complejiza el cálculo.

Según Jorge Durand [2003]:

una cuarta parte de la población migrante mexicana, entre 2 y 2.5 millones de jornaleros, labora en la agricultura o la ganadería en algún momento del año. Una cifra para nada despreciable; tampoco es desdeñable su situación y su condición laboral. Los trabajadores agrícolas son el último eslabón de la cadena de explotación: los más sufridos y los peor pagados. Y este componente “agrícola” en la migración mexicana colorea a la migración en su conjunto.

Nos parece que la discusión sobre el monto de la migración mexicana en general, y de la migración agrícola en particular es un tema relevante ya que, a pesar de la imposibilidad de un cálculo preciso, sin duda, como lo señala Jorge Durand, hay una gran influencia del papel y la condición de los migrantes agrícolas mexicanos en el resto del fenómeno de la migración de mexicanos a los Estados Unidos. Que sean 2.5 o 1.2 millones de migrantes agrícolas hace una diferencia importante en términos de magnitud, pero también, en términos de concepción del peso de lo agrícola en la definición del perfil del migrante mexicano, del interés en el estudio de este fenómeno migratorio particular y de las propuestas de los especialistas en migración para las negociaciones de las políticas migratorias.

Según USA Farmworker, una Organización No Gubernamental (ONG) que realiza trabajo con jornaleros migrantes, el trabajo agrícola está concentrado en estados como California, Florida, Texas, Oregon, Washington, Nueva York, Arizona, Arkansas, Iowa, Illinois, Georgia, Carolina del Norte y Carolina del Sur.¹⁶

Ahora nos interesa profundizar en las características de la mano de obra migrante mexicana en la agricultura de Estados Unidos (bajo costo, ser temporales, jóvenes, movibles e indocumentados), con el objetivo de observar cómo éstas características los hace sujetos propicios para la súper-explotación.

Los trabajadores mexicanos predominan en la agricultura estadounidense (86% del total de los trabajadores) porque poseen seis características que otros trabajadores no tienen: bajo costo, temporal, juventud, capacitación, movilidad y ser indocumentados.

¹⁶ Para mayor información ver www.usafarmworker.org

Un dato que nos da cuenta del bajo costo de la mano de obra agrícola migrante: en abril de 2006, según el Centro de Trabajadores Agrícolas, la jornada laboral del trabajador agrícola era de más de 12 horas diarias, con un ingreso anual de 7 mil dólares; menos de la mitad de lo que en Estados Unidos se consideraba como nivel de pobreza en ese momento [Villalpando; 2006].

En relación con la temporalidad y la necesidad de que sean trabajadores jóvenes, Durand y Massey [2003:155] afirman:

... se trata de una mano de obra revolvente en un triple sentido. Primero porque los trabajadores de reemplazo, dispuestos a ser explotados, van de México y regresan a México. En segundo término, porque entran jóvenes y salen maduros, entran fuertes y sanos y salen cansados y enfermos, principalmente con padecimientos esqueleto-musculares, y alergias e intoxicaciones causadas por pesticidas y herbicidas. Finalmente, la selectividad por edades tiene que ver con una política patronal de contratar únicamente personal joven [...] El trabajo agrícola es físicamente muy demandante y, por tanto, desgastante. Sólo pueden realizarlo personas jóvenes e “impuestas” a este tipo de trabajo.

El trabajo temporal y la juventud¹⁷ se convierten en dos características centrales para las empresas agrícolas, dado el extremo grado de desgaste (la súper-explotación) al que son expuestos en los distintos cultivos en que laboran.¹⁸ Sin duda, la agricultura es el sector que más rápidamente “consume” a los trabajadores, en el sentido de hacer uso de su fuerza de trabajo al límite, por ello se enferman pronto y deben regresar a su país, para que su comunidad o su familia asuman a estos trabajadores “inservibles”. Como plantea Meillasoux [1987], la comunidad doméstica de los países de origen es la que asume al trabajador una vez que ha sido utilizado y desgastado en los sectores modernos de los países desarrollados, en este caso, el sector agrícola de Estados Unidos; y con ello, subsidia a las empresas de estos sectores modernos que deberían pagar gastos por enfermedad y jubilación.

El que sean trabajadores temporales los pone en una condición de vulnerabilidad muy alta. Aquí mencionaremos el caso de los trabajadores temporales legales. Más adelante

¹⁷ En un trabajo de campo realizado con jornaleros agrícolas que laboran en las hortalizas de California, la investigadora María Antonieta Barrón [2006] plantea: “el primer hallazgo es que aunque en una proporción insignificante, los mercados de trabajo agrícolas en EUA si contratan menores de edad, en términos de lo que en México se consideran menores, aquellos de 14 años y menos, en segundo lugar, la proporción de adolescentes también es importante, y la población predominante es la de edades centrales, de 20 a 49 años, más joven que en México”.

¹⁸ En general, el trabajo agrícola es considerado un trabajo arduo, desgastante, bajo el sol, con largas jornadas laborales; sin embargo, considero que se requiere realizar un estudio detallado de cómo influye el tipo de cultivo, y las condiciones que cada producto requiere para su cultivo y cosecha, en las condiciones laborales y de vida de los trabajadores. Por ejemplo, la cosecha de la lechuga que realizan los indígenas triquis en California, exige que el trabajador esté curvado durante horas para recoger la verdura en la tierra, la humedad permanente de las manos y rodillas llega a causar inflamaciones e hinchazones que dejan postrados a los trabajadores, sin que puedan trabajar, y por tanto, recibir ingresos [París; 2003].

veremos la situación de los trabajadores indocumentados. Resulta entonces interesante retomar el trabajo de Paz Trigueros [2007] sobre los programas de trabajadores huéspedes en Estados Unidos. La autora señala que de los 1.2 millones de trabajadores asalariados que se calcula laboraban en los campos agrícolas de Estados Unidos, en 2005 sólo existían 7 mil visas H-2A,¹⁹ de las cuales, 90 por ciento eran asignadas a mexicanos.²⁰ La tercera parte de estas visas son para el cultivo del tabaco (en Carolina del Norte, Virginia y Kentucky principalmente), el 16 por ciento para frutas y 12 por ciento para vegetales (también se requieren para trabajadores que cuidan las ovejas, el ganado, los pollos, las abejas; el trabajo con los pinos de navidad, caña de azúcar, invernaderos, para irrigación y operaciones con maquinaria, entre otros).

Al referir las condiciones de trabajo y de vida de estos trabajadores temporales legales dice Trigueros:

... la mayoría de los mexicanos y centroamericanos contratados en estos programas, desempeñan trabajos de los descritos como 3D: *dirty, dangerous y demanding*... El trato de los empleadores, las viviendas, la comida y, sobre todo, el respeto a las condiciones acordadas, varían mucho... en el caso de los “pineros”, hay innumerables quejas... salarios muy inferiores a los ofrecidos, las largas jornadas laborales, malas condiciones de vivienda, si es que se les ofrecen algunas, deficiente comida y condiciones higiénicas... También se ha inventariado una larga lista de abusos en el caso de los productores de tabaco, quienes apoyados en los contratistas de MOA, ejercen una disciplina casi militar sobre los trabajadores en la que los malos tratos e insultos constituyen parte de la organización laboral y la lista negra constituye la peor amenaza que les pueden hacer. En general, las jornadas laborales son extenuantes y, como en muchos casos el pago es a destajo, el ritmo de trabajo es muy acelerado; lo que además es necesario para los granjeros, puesto que, se trata de productos perecederos, cuyo valor es dictado por un mercado muy volátil. La fatiga acumulada se acentúa cuando los lugares donde viven están en malas condiciones: hacinamiento, falta de camas y de utensilios para preparar la comida, así como de agua potable. Debido al trabajo que realizan, los accidentes laborales y las enfermedades resultantes de las condiciones laborales y ambientales son muy frecuentes... [Trigueros; 2007:19-21].

La descripción de Paz Trigueros nos permite observar las condiciones precarias en que laboran y viven estos trabajadores migrantes; ya que a pesar de ingresar a través de programas legales (donde participan distintas instancias gubernamentales y empresas de subcontratación laboral;²¹ lo que muchas veces burocratiza y corrompe el ingreso), el ser

¹⁹ Las visas H-2A tienen como finalidad la admisión de trabajadores agrícolas para realizar una actividad determinada, temporal por naturaleza. En su implementación intervienen varias dependencias gubernamentales de Estados Unidos: El Departamento del Trabajo que da la certificación, la Oficina de Servicios y Ciudadanía e Inmigración que lo administra y da el permiso para que se asignen las visas, y el Departamento de Estado que otorga las visas, a través de algún consulado [Trigueros; 2007:10].

²⁰ También refiere una disminución importante de estas visas temporales para los trabajadores agrícolas en los últimos veinte años: en 1989 eran 30,189, en 2004 se redujeron a 22,141 y para 2005 tan sólo eran 7,011.

²¹ Más adelante reflexionaremos cómo la subcontratación promueve la súper-explotación del trabajador inmigrante, baste señalar aquí que en el caso de los trabajadores con visa H-2A, la poderosa Asociación de Granjeros de Carolina del Norte, que contrata la mayor cantidad de trabajadores de este programa para el

considerados temporales los limita enormemente en su condición laboral y jurídica en Estados Unidos. Como dice la autora, en realidad “no se quiere reconocer que muchas de las tareas llenadas por los llamados trabajadores ‘temporales’ son, de hecho, trabajos de todo el año”. Estos programas de trabajo temporal son parte de las condiciones para la sobreexplotación del trabajo inmigrante en Estados Unidos y se vuelve fundamental su análisis detallado y cuestionamiento, frente a un posible acuerdo migratorio futuro.²²

La característica de la movilidad del trabajador agrícola es central para la agricultura estadounidense porque el trabajador agrícola debe estar dispuesto a seguir el ritmo de las cosechas y tiene que adaptarse a nuevos lugares y ambientes de trabajo. De ahí que la mayoría de los trabajadores agrícolas sean hombres (80%) y que viajen solos sin su familia. Esta opción tiene que ver con el problema del alojamiento, que por lo general son galerones donde no se permite la entrada de mujeres, o departamentos rentados donde impera el hacinamiento. Su condición de vida es muy precaria.

Los jornaleros agrícolas suelen seguir tres circuitos migratorios: el del oeste, que va de California a Oregon, Washington y Idaho; el del medio oeste, que surge en Texas y se dirige hacia Wisconsin, Minnesota, Michigan y Ohio, y el circuito de la costa este, que se origina en Florida y se remonta al norte por Georgia, Carolina del Sur, Carolina del Norte, Virginia, Maryland y Nueva Jersey. [Durand y Massey; 2003:156]

Nos parece importante referir el caso de movilidad que se realiza en el corredor agrícola industrial de la costa Este, donde tenemos el caso de mujeres indígenas oaxaqueñas, con una de las movibilidades más fuertes para los trabajadores agrícolas y que está conectada con uno de los sistemas más modernos en la agricultura estadounidense, la *producción justo a tiempo*:

La localidad de North Fairfield en el estado de Ohio, es uno de los destinos de trabajo de la población de San Juan Mixtepec dentro de “la corrida”. “La corrida” es un sistema de producción agrícola-industrial, en la zona este de los Estados Unidos que corresponde a los estados de Florida, Louisiana, Mississippi, Georgia, Tennessee, Carolina del Norte y Sur, Virginia, Nueva Jersey, Ohio, Indiana y Nueva York; los migrantes circulan “tras los cultivos”

cultivo del tabaco, extiende su red a decenas de pueblos de México a través de subcontratistas subordinados por la filial Manpower of America (MOA), empresa establecida en Monterrey. La red MOA se extiende a Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Hidalgo, Guanajuato, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Jalisco Veracruz, entre otros, y maneja alrededor de 13,500 visas al año. Aunque sus principales clientes son los rancheros de Carolina del Norte, también tiene algunos en Georgia, Indiana, Mississippi, Texas y Ohio. Ver Cano y Najjar; 2004, citado por Trigueros [2007:17].

²² Otro trabajo que nos permite repensar los límites actuales de los programas temporales para el caso de los trabajadores migrantes agrícolas es el realizado por el periodista estadounidense David Bacon [2008] quien plantea: “Contrariamente a lo que sucedía en el programa bracero, los nuevos braceros no cuentan con un lugar para vivir ni se les provee de alimentos. Muchos viven en trailers, como sardinas en departamentos y garajes, muchas personas en un solo cuarto. Los indígenas originarios de México y Centroamérica son quienes tienen las peores condiciones, duermen en coches, en las plantaciones, debajo de los árboles, etcétera” (traducción propia).

pasando de un estado a otro, de un trabajo a otro, de un periodo del año a otro (eliminando el invierno), maximizando tiempos y trabajos, vinculándose por medio de la tecnología (teléfono celular, teléfono, vehículos, etc.) con los contratistas, que viajan o se comunican vía telefónica con los rancheros, para conocer los tiempos exactos de la producción. “La corrida” es la manera en que los sanjuanenses se refieren al viaje por los campos agrícolas en que se emplean a lo largo de un año por el norte del estado de Ohio... Cada temporada en los meses de junio a octubre llegan a trabajar migrantes mixtecos sobre todo en la pizca y empaque de pepino y pimienta. Se podría decir que “la corrida” es un “hiperespacio” donde se articulan diferentes espacios geográficos en diferentes tiempos, todo esto en torno a la producción, distribución, venta y consumo de productos agrícolas en la zona este de los Estados Unidos dentro del sistema de producción justo a tiempo. [Morales; 2004: 420-421].²³

Las y los mixtecos, nos señala Morales, operan como ejército industrial de reserva, en esta *producción justo a tiempo*, ya que están en espera y búsqueda de trabajo, y en caso de ser necesarios son requeridos y, en caso contrario, el capital no los toma en cuenta, esto es, se adaptan según las variantes impuestas por los sistemas capitalistas. Es de resaltar que una proporción importante de estos trabajadores “flexibles” son mujeres. Para entender las formas que asume la súper-explotación en la agricultura más moderna de Estados Unidos, es interesante profundizar en cómo estas mujeres mixtecas llevan a cabo su trabajo y reproducción cotidiana en el recorrido que hacen por toda la costa Este en Estados Unidos.

“La corrida” es conocida entre los migrantes como el trabajo más difícil, pero con un mayor ingreso; por lo general las y los migrantes optan por trabajar de esta manera sólo algunos años... el trabajo en “la corrida” no es constante porque responde a la demanda del producto, esto hace que sufran un desgaste mayor al trabajar en jornadas irregulares e incluso alternar dos o más tipos de trabajos: el trabajo de la pizca en el campo de cultivo y el trabajo de empaquetamiento a una distancia cercana de los campos de cultivo [Morales; 2004:423].

La intensificación del trabajo es una forma básica que usa el capital para súper-explotar a la fuerza de trabajo; cuando el desgaste es muy fuerte, no es posible compensarlo con altos salarios, pues se trata del tiempo de vida del obrero, de una muerte a una edad más temprana²⁴. Los trabajadores y trabajadoras agrícolas en la costa este, lo saben, lo sienten, por ello sólo trabajan algunos años en esta dinámica de alta movilidad, aunque el salario sea mayor. Además, si a la intensificación del trabajo agregamos la extensión de la jornada laboral diaria, porque hay que conjugar dos empleos a la vez, o ser lo suficientemente “flexible” para adecuarse a distintos trabajos (la llamada “pluriactividad”) y alternarlos, sin duda, toda esta “flexibilidad” recae sobre el cuerpo y la mente del trabajador y lo somete a

²³ Con la *producción justo a tiempo*, el proceso de producción se hace en series pequeñas, pero intensas, siendo impulsadas por la demanda. El trabajo se realiza de una forma de múltiples tareas con aprendizaje en la práctica, con malas condiciones de trabajo para los trabajadores temporales, enfocados a reducir gastos; el espacio es diversificado para varias producciones en un mismo lugar, y el Estado se presenta con una tendencia hacia la flexibilidad con las empresas productoras [Harvey; 1998:201-2002].

²⁴ Ver Marx [1984: 502-509].

una situación de desgaste y tensión profundos que se traducirá en una condición precaria de vida y, por tanto, en menos años de vida.

Veamos ahora algunos elementos de cómo viven las mujeres de “las corridas”:

... en “la corrida”, donde el desgaste físico es grande porque viven en casas móviles, duermen en vehículos, rentan casas en condiciones precarias y los gastos en comida son menores... las mujeres que son madres han podido desempeñarse satisfactoriamente entre la maternidad y la jornada laboral, ellas migran solamente a localidades donde saben de antemano que hay servicios de guardería y alimentación infantil gratuita, conocidos por ellas como: *La escuelita del migrante*. Ahí alimentan, educan y cuidan a sus hijos sin ningún costo, ya que las guarderías son financiadas por el gobierno estadounidense [Morales; 2004:422-424].

En una situación de alta movilidad laboral, el desgaste no sólo se da en el proceso de trabajo, sino también en el de reproducción cotidiana, el dormir en vehículos, o en casas precarias que continuamente deben dejar, así como comer donde y como sea, significan un deterioro de la salud física y mental. En caso de ser madres migrantes, es interesante, por un lado, que el gobierno “financie” el cuidado de los hijos de estas mujeres indígenas y ponga guarderías a lo largo de todo el corredor agrícola de la costa Este (de esta forma, el gobierno de Estados Unidos subsidia a las empresas agrícolas y, con ello, promueve el trabajo “flexible” de las inmigrantes mexicanas en ese país). Por otra parte, es importante pensar qué significa para los hijos de estas mujeres el crecer en diversas guarderías (donde sería necesario investigar las condiciones en que se encuentran), que muchas veces se complementan con mujeres que los cuidan mientras su madre debe cubrir una jornada extendida, que muchas veces es de hasta 12 horas. Para entender mejor el porqué se siguen deteriorando las condiciones de vida de los y las trabajadoras agrícolas en Estados Unidos, nos parece importante recuperar la reflexión de Marx sobre las implicaciones de la incorporación de las mujeres al trabajo intensivo moderno en el deterioro de las condiciones de reproducción familiar del obrero.²⁵

La otra característica central de los trabajadores agrícolas mexicanos en Estados Unidos es la de ser indocumentados. Según datos del Departamento de Trabajo de ese país, en 1990, el 19 por ciento de la fuerza laboral empleada en la agricultura de manera estacional no tenía permiso para trabajar; para el año 2000, el porcentaje se incrementó a 52 por ciento [Durand y Massey; 2003:156]. Este crecimiento de los inmigrantes mexicanos indocumentados en este sector responde a la creciente demanda de una mano de obra cada vez más barata y vulnerable para las empresas agrícolas estadounidenses, que viven un crecimiento inusitado en esta década. Al respecto, Ana María Aragonés [2005: 56] dice:

La agricultura de trabajo intensiva de Estados Unidos, que se centra en el cultivo de tabaco, vegetales, frutas, nueces, fresas, horticultura y bienes de invernadero, también está en continua

²⁵ Ver el capítulo primero de mi tesis doctoral [Peña; 2009], apartado sobre súper-explotación en Marx.

transformación. Gracias a esto la producción se ha triplicado en las últimas décadas, al tiempo que los granjeros han duplicado sus ingresos... En cuanto al sector agrícola, y en un contexto de bajos ingresos y salarios, con un descenso en las condiciones de trabajo y la falta de acceso a servicios básicos, ha sufrido un claro abandono por parte de trabajadores nativos y migrantes documentados, lo que explica que sean ahora los trabajadores indocumentados los que hayan ido cubriendo las plazas que van quedando desiertas.

Hemos visto más arriba que el propio gobierno norteamericano ha reducido el número de trabajadores temporales legales con visas H-2A, promoviendo con ello, frente a una creciente demanda de trabajadores, la ilegalidad de la mano de obra inmigrante en la agricultura estadounidense. Así, la mayor vulnerabilidad y sobreexplotación de los trabajadores inmigrantes mexicanos ha sido un proceso derivado de las necesidades competitivas de la agricultura norteamericana en el mercado mundial. Este proceso de reemplazo de la mano de obra documentada por indocumentada, o de mexicanos mestizos por indígenas, o de hombres por mujeres y niños no ha sido un proceso sencillo sino con múltiples contradicciones. Por ello, nos interesa ahora profundizar en el problema de la “indigenización” de la mano de obra agrícola en Estados Unidos y cómo este proceso de reemplazo étnico ha favorecido la sobreexplotación laboral y precarización de los trabajadores agrícolas.

Para inicios de los noventa, se estimaba entre 20 y 30 mil el número de mixtecos que trabajaban en la agricultura en Estados Unidos, esto es, alrededor del 5 o 10% de la fuerza de trabajo agrícola. En un estudio realizado a 130 mixtecos de Oregon y California [Zabin *et al.*; 2000] se plantea el problema del reemplazo étnico. Los autores explican cómo en California la sustitución étnica en la agricultura no es nueva: primero se reemplazó a los “Okies” por chinos, japoneses y filipinos; luego vinieron los mexicanos mestizos y ahora los mexicanos mixtecos.

El reemplazo ha servido para bajar los salarios. Entre 1965 y 1980 gracias a la organización de los trabajadores agrícolas subieron sus salarios y sus condiciones laborales. El nuevo reemplazo de indígenas mexicanos implica el rompimiento de estas condiciones.

La internacionalización del mercado de frutas y vegetales ha presionado a los salarios a la baja para ser más competitivos. Los salarios de los trabajadores agrícolas en California han caído en 10% durante los años 80, se ha incrementado el desempleo, y las prestaciones han desaparecido.

Los mixtecos que han reemplazado a los mestizos mexicanos, ganan menos del salario mínimo legal, y uno de cada cuatro son empleados en California y Oregon. Son trabajos de corta duración y por lo menos a uno de cada cuatro no le han pagado por lo menos una vez.

En el caso de los indígenas triquis que emigran hacia el oeste de Estados Unidos, desde mediados de los noventa, para trabajar en los campos de lechuga, brócoli, coliflor o en la

uva en California, la mayoría de estos migrantes son hombres indocumentados, que se internan en la Unión Americana por los lugares más peligrosos como el desierto de Arizona. Laboran jornadas de diez a doce horas, seis días a la semana sin compensaciones y sin seguro médico. En las clínicas, la barrera del idioma impide que reciban la atención médica necesaria y un problema serio que enfrentan es conseguir vivienda, sobre todo en los meses de invierno, ya que muchos no quieren regresar a México por el temor de volver a cruzar la frontera. Viven hacinados en casas rodantes o en chozas prefabricadas, en las cercanías de los campos agrícolas y expuestos a los pesticidas,²⁶ o junto a los tiraderos de basura, en terrenos contaminados por el drenaje, con instalaciones eléctricas muy precarias [París; 2003].

En el suroeste de Florida, en el pueblo de Immokalee, tercer lugar más importante en Estados Unidos para la producción de frutas y verduras (jitomate, pepino y pimiento, principalmente) encontramos inmigrantes de Haití, Guatemala, afroamericanos y mexicanos; los mexicanos son los peor pagados (entre los mexicanos encontramos indígenas de Chiapas, Oaxaca, Hidalgo y Guerrero). Si bien existe una amplia estratificación dentro de los trabajadores agrícolas, donde las diferencias de estatus jurídico, tiempo de estancia, lugar de origen, origen étnico, y sexo,²⁷ definen las condiciones laborales y de vida de estos trabajadores, es importante ubicar que los inmigrantes indígenas y los de reciente ingreso (que muchas veces coinciden) son los que están sometidos a las peores condiciones laborales y de vida en los campos agrícolas de Florida:

Las jornadas laborales son de entre 12 y 13 horas diarias, no tienen día de descanso. Los salarios son bajos. Por una jornada de 13 horas ganan 10 dólares, un salario similar al de los jornaleros agrícolas en México. Incluso se han dado denuncias de migrantes mexicanos y guatemaltecos a quienes, con esas jornadas de trabajo, les pagan 40 dólares semanales. El ingreso promedio anual, en 2002, de un trabajador agrícola era de 7,500 dólares; en Florida, ganaban entre 4 mil y 7 mil dólares por año, lo que los situaba muy cerca del nivel de pobreza en ese país [Juárez; 2003].

La contratación en estos lugares no es directa con los dueños de las granjas agrícolas, sino a través de enganchadores que los pasan y los llevan a los campamentos; esta situación les impide negociar sus salarios.

En los campamentos donde viven no se les permite salir y tienen que comprar ahí la comida, el licor y los cigarrillos. Muchas veces son maltratados y retenidos contra su

²⁶ Los jornaleros agrícolas están expuestos a pesticidas, los cuales son propensos a generar malformaciones congénitas o cáncer. Además, son expuestos a lugares donde se introducen toxinas a propósito y las medidas de protección no son suficientes [Farmworker Justice Fund; 2004].

²⁷ Para ver dicha estratificación ver cuadro 24 de mi tesis doctoral [Peña; 20009]

voluntad, con el pretexto de que deben pagar al enganchador el transporte por haberlos llevado a ese campamento.²⁸

Viven en departamentos o casas remolque, con 2 habitaciones, donde habitan entre 10 y 12 personas; se les cobra de 30 a 50 dólares la renta por semana. Tienen problemas de fugas de agua, pisos y paredes rotas, pocos sanitarios y regaderas, sanitarios descompuestos, plagas (ratas, cucarachas, pulgas), no tienen aire acondicionado ni calefacción. No tienen seguro ni servicio médico. No se les da ayuda para comprar medicinas y las que existen son muy caras. No se les paga si están enfermos y no se les permite trabajar. Existen altos índices de VIH-Sida. No tienen acceso a espacios de recreación. En Estados Unidos, los lugares de paseo son los grandes centros comerciales y no pueden llegar a ellos porque se necesita un vehículo. Su único paseo es de la casa al campo de cultivo. Cuando tienen tiempo libre hacen su aseo de casa, lavan la ropa, hablan por teléfono, beben cerveza o juegan fútbol. En general, no salen de su colonia. Viven bajo constantes amenazas de que les manden a los agentes migratorios. Con estas amenazas los controlan dentro y fuera de los procesos productivos.

En este pueblo de Florida, donde se presentan situaciones extremas de súper-explotación laboral, tendremos uno de los movimientos organizativos de inmigrantes agrícolas más interesantes de los últimos 10 años, la Coalición de Trabajadores de Immokalee (CIW, por sus siglas en inglés), que ha establecido boicots a las transnacionales de comida rápida (Taco Bell y McDonald's) que son las principales consumidoras de las hortalizas y vegetales que se cultivan en esta región, y con ello han logrado cierta mejoría en sus condiciones de trabajo [Cano; 2007: 56-51].

Por último, nos interesa reflexionar cómo el uso cada vez mayor del mecanismo de la subcontratación de la fuerza de trabajo en la agricultura permite y promueve la súper-explotación de los trabajadores inmigrantes.

Al contratar a los trabajadores por medio de agencias de trabajo temporal, las empresas evaden la responsabilidad de tratar directamente con el trabajador, los riesgos legales y el papeleo burocrático; además, reduce costos porque no brinda seguridad social ni ninguna

²⁸ Desafortunadamente, estas situaciones extremas de trabajo forzado se repiten en los campos agrícolas de la nación más poderosa y moderna del mundo. En junio de 2002, el Grupo Nacional de Tarea contra la Explotación de los Trabajadores, en coordinación con el Servicio de Inmigración y Naturalización y el Departamento del Trabajo, denunciaron el caso de trabajo forzado de migrantes mexicanos indocumentados en campos agrícolas cerca de Búfalo, Nueva York: se reclutaba a muchachos mexicanos en Arizona, se les llevaba a realizar tareas a los condados de Orleáns y Tenessee, en el oeste de Nueva York. Se utilizaban guardias para vigilar a los trabajadores, se incurría en abuso verbal y amenazas de daño físico, deportación y arresto. Además, deducían de sus salarios el pago del transporte, los alimentos, el alojamiento y otros artículos, dejándolos prácticamente sin paga [Departamento de Estado de Estados Unidos; 2002].

prestación a sus trabajadores y evita el problema de estar en la ilegalidad por contratar mano de obra indocumentada [Durand y Massey; 2003:176 y Bacon; 2008].

En el caso de los indígenas mixtecos en California, el sistema de subcontratación funciona de la siguiente manera: consta de dos niveles de intermediación articulados; por un lado, las modernas empresas contratistas (*Farm Labor Contractor, FLC*) y por otro, los intermediarios tradicionales; mayordomos o jefes de cuadrillas. Los primeros representan una empresa formal registrada cuyas tareas primordiales están asociadas a la administración de operaciones globales, al tiempo que establecen trato directo con los productores y empacadoras. Las FLC tienen a su cargo a un número de mayordomos, éstos últimos son los responsables del reclutamiento y el trabajo desarrollado en las cuadrillas, al mismo tiempo, son los que mantienen una relación directa con los trabajadores agrícolas [Kim Sánchez; 2001].

El papel de este tipo de empresas subcontratistas o intermediarios, no termina con la contratación del trabajador, sino que por lo general tiene otros negocios como el transporte para conducir a los trabajadores, el alojamiento, la alimentación, las oficinas de cambio y envío de dinero, etcétera.

De esta forma, las empresas subcontratistas y los intermediarios son parte de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo migrante agrícola:

En el caso de la contratación, los migrantes mixtecos se enfrentaron a intermediarios laborales que condicionaban su inserción a cambio de una tarifa adicional... Otro de los abusos cometidos, fue el pago por el transporte al campo,... la violación más recurrente fue la referente a los pagos salariales... no contar con documentos legales que acreditaran su estancia legal en el país fue uno de los argumentos utilizados por los contratistas patrones para no pagar las jornadas trabajadas... Al no contar con redes sociales consolidadas, no hablar inglés y en muchos casos ni siquiera dominar el español, los mayordomos se convirtieron en el vínculo para localizar empleos, transporte, hospedaje y en muchos casos alimentos... pese a que los mayordomos mestizos fueron el enlace hacia el empleo, este tipo de intermediación fue parte importante del aislamiento de los mixtecos hacia la sociedad estadounidense (Kearney; 1986, citado por Ibarra [2008]).

Los trabajadores migrantes mexicanos en la industria de Estados Unidos

Según cifras de Conapo [2009], de los 7 millones 664 mil inmigrantes mexicanos residentes que laboraban en Estados Unidos en 2007, 3 millones 111 mil (40.6 por ciento), lo hacía en el sector secundario. Si observamos la evolución histórica de los inmigrantes mexicanos en este sector vemos que su participación ha crecido tanto porcentual como absolutamente: en 1995, con una participación del 35.3 por ciento, contaba con 1 millón 522 mil trabajadores; para el 2007, con el 40.6 por ciento, se duplicó el número de trabajadores a 3 millones 111 mil.

En el caso de los inmigrantes temporales mexicanos observamos que de los 437,161 migrantes calculados para 2003 por Conapo, el 40 por ciento (175 mil) trabajaba en el sector manufacturero en Estados Unidos, a pesar de que sólo veinte por ciento laboraba en ese sector productivo en México.

Cabe recordar que el 60 por ciento trabajaba en el sector agropecuario antes de emigrar a Estados Unidos, lo que nos indica que muchos trabajadores rurales son absorbidos por el sector manufacturero, cambiando su perfil laboral y su condición de vida al ingresar el mercado laboral estadounidense, pasando de ser trabajadores del campo a ser trabajadores urbanos.

Es importante señalar el incremento que hubo en la década de los noventa en la participación de los trabajadores mexicanos temporales en el sector manufacturero: del periodo 1993-1997, según la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), que calcula en 464 mil el número de migrantes temporales, se tenía que el 29.1 por ciento laboraba en la manufactura, mientras que para el periodo 2001-2003 (con 437 mil) era ya el 40 por ciento. Así, pasamos de 135 mil trabajadores anuales que se dirigen a la manufactura en los años de 1993-1997 a 175 mil en los años 2001, 2002 y 2003.

Para observar más de cerca el comportamiento de la fuerza laboral migrante mexicana en el sector industrial de Estados Unidos, retomaremos cifras del Migration Policy Institute [2008] que trabaja cifras del Censo de Estados Unidos con el Public Use Micro-Sample (PUMS). Para 2006, se calculan 6.9 millones de trabajadores migrantes mexicanos (residentes) en el mercado laboral de Estados Unidos, lo que representa el 30.7 por ciento de la fuerza laboral nacida en el extranjero y el 4.9 por ciento de la fuerza laboral civil de Estados Unidos.

Si nos centramos en las ramas productivas dentro del sector secundario, encontramos que, proporcionalmente, los migrantes mexicanos tienen la mayor participación en las ramas de la construcción, extracción, mantenimiento y reparación (30.4%) y en la producción, transporte y ocupación de movimientos de materiales (17.3%). Por supuesto, en términos absolutos el mayor número de trabajadores son estadounidenses, pero los trabajadores de la construcción, mantenimiento y reparación nacionales sólo representan el 9.3% del total de la fuerza laboral civil nativa y los de producción y transporte de materiales el 12.3%.

Tenemos entonces, que los trabajadores migrantes mexicanos (sólo los residentes, ya que aquí no se contabiliza a los trabajadores temporales), si bien son un porcentaje pequeño de la fuerza laboral civil total en los Estados Unidos (el 4.9%), tienen una participación relevante dentro de ciertas ramas productivas.

Para el caso del sector industrial, la reestructuración productiva en Estados Unidos se tradujo en una disminución importante del número de trabajadores empleados en este

sector: entre 1995 y 2005, disminuyó la ocupación manufacturera en un 17 por ciento, esto es, paso de 17.1 millones de trabajadores a 14.2 millones. Sin embargo, hubo un movimiento paralelo que repercutió en el mercado laboral mexicano: se incrementó el número de trabajadores inmigrantes mexicanos en este sector (de 1.5 millones en 1995, a 3.1 millones en 2005). Este doble movimiento nos refiere un reemplazo muy importante de la fuerza de trabajo manufacturera nativa por inmigrantes mexicanos. Al respecto Raúl Delgado Wise, junto con otros investigadores de la Universidad de Zacatecas, dicen:

Debido al reemplazo de la fuerza laboral mejor pagada, experimentada y sindicalizada (generalmente nativa), la fuerza de trabajo mexicana cumple el propósito de disminuir los costos de operación para aumentar la competitividad global. Esto porque la fuerza de trabajo mexicana percibe los salarios más bajos comparada con la población nativa y el resto de los inmigrantes... Por otra parte, el diferencial salarial manufacturero es ilustrativo de las asimetrías entre México y Estados Unidos: en México el salario por hora en la industria manufacturera es de 2.57 dólares y en Estados Unidos es de 16.45 dólares, para el caso de los empleos formales. Pero si tomamos en consideración que un número significativo de los inmigrantes mexicanos se ubica en la franja de trabajadores indocumentados, los salarios muestran una caída de hasta cinco dólares por hora. Y aunque ese salario duplica el promedio en México, no podemos dejar de reconocer que en el ámbito laboral estadounidense esa merma constituye una forma de precarización extrema [Delgado, Márquez y Pérez; 2006:105].

Nos parece que esta es la causa más significativa de la creciente participación de los inmigrantes mexicanos en la industria de Estados Unidos; por ello, no será casual que la dinámica de la súper-explotación laboral la encontremos en las diversas ramas industriales donde trabaja esta mano de obra. El objetivo de este reemplazo masivo es disminuir costos, para sacar más plusvalía de los trabajadores y con ello, permitir a las empresas estadounidenses ser más competitivas en el ámbito internacional.

Los migrantes mexicanos se han concentrado en trabajos de baja calificación y precarias condiciones laborales (contratos temporales, sin seguridad social, bajos salarios, largas jornadas laborales y de alto riesgo). En el caso del sector industrial, esto se ha traducido en ocupar puestos de bajo perfil en la industria de alimentos (procesadoras de pollo, bovinos y porcinos, en empacadoras y envasadoras de verduras y frutas, etc.), en la industria textil maquiladora, en la industria de las alfombras, en la construcción, en la industria del transporte de carga y de pasajeros [Levine; 2003; Durand y Massey; 2003].

California es el estado que concentra la mayor población de migrantes mexicanos: en 1990 tenía una población de 2.5 millones de inmigrantes mexicanos y para 2005 ya eran 4.3 millones, si bien en términos absolutos creció la población existente (en 60%), en términos relativos ha disminuido su participación en el total de inmigrantes mexicanos en el territorio estadounidense (el 58 por ciento en 1990, el 43 por ciento en 2000 y el 39 por ciento en 2005) [CONAPO; 2009]. Siendo el estado más dinámico económicamente de la Unión Americana, ha recurrido al trabajo migrante de mexicanos de forma masiva desde la

Segunda Posguerra. La industria de alimentos, la confección y la electrónica crecieron vertiginosamente [Massey; 2003:115]. Frente a la crisis de reestructuración productiva en los años setenta y noventa, el empleo de los migrantes mexicanos se ha visto modificado pero siempre hacia una mayor precarización. En el caso de la principal ciudad de California, la ciudad de los Ángeles, si observamos en qué ramas productivas industriales se concentran los migrantes mexicanos para el año 2000, tenemos que, en el caso de los hombres, el 24.6 por ciento están en la manufactura (13.7% en bienes duraderos, donde destaca la maquila de ropa y electrónica y 10.9% en bienes no duraderos e industria de alimentos), el 13 por ciento en la construcción y 5% en el transporte. En el caso de las mujeres migrantes mexicanas, tenemos al 13.7% en la manufactura (con una proporción mayor, 9.5%, en la industria de bienes no duraderos, principalmente industria de alimentos) [Alarcón; 2003: 8].

En el trabajo de Rafael Alarcón, se establece una comparación de la situación laboral de los migrantes mexicanos con los inmigrantes filipinos y los nativos negros de Los Ángeles, en la cual donde observa que los mexicanos ocupan la escala más baja en calificación laboral y salarios. El autor plantea que actualmente se vive una reestructuración de las economías regionales en Estados Unidos y que esto ha afectado la demanda de fuerza de trabajo migrante, lo que ha llevado al “surgimiento de una estructura ocupacional en forma de reloj de arena que ofrece gran cantidad de empleos solamente para quienes tienen o muy alta o muy baja calificación.” Y agrega, “los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles, con su bajo nivel de educación, tienen el peligro de quedarse atrapados en nichos laborales que perpetúen su situación de desventaja” [Alarcón; 2003:12].

Nos parece importante detenernos a observar la situación de los inmigrantes mexicanos en la industria del vestido en el distrito manufacturero Fashion District, de Los Ángeles,²⁹ para ello retomaremos la investigación de Guillermo Ibarra [2003], de la Universidad Autónoma de Sinaloa. En general, en esta industria se observa un predominio de los migrantes mexicanos indocumentados de reciente arribo, con un nivel bajo de calificación laboral; una creciente masculinización, que ha significado la sustitución del trabajo femenino por el de hombres jóvenes de estados de origen de reciente emigración y el uso de las redes entre trabajadores como mecanismo de inserción a este mercado laboral, pero en condiciones cada vez más precarias.

El Fashion District, ubicado en el centro de Los Ángeles, es una aglomeración de talleres manufactureros y establecimientos de venta de ropa. Es un distrito industrial que articula redes de manufactureros, contratistas y subcontratistas que se valen de la fuerza de trabajo

²⁹ En la región de Los Ángeles laboran tres cuartas partes del total de los trabajadores de la manufactura textil y del vestido de todo California.

inmigrante. Los asiáticos poseen alrededor del 60 por ciento de los talleres del lugar. En estos talleres son comunes los abusos a los trabajadores: según datos oficiales de 1998, el 61 por ciento violaba las regulaciones laborales; el 97 por ciento, las normas de seguridad y el 54 por ciento las leyes sanitarias. La norma en la industria textil es pagar por debajo de los salarios oficiales, disfrazando la ilegalidad por la vía del salario por pieza.

Por origen nacional, 76.6 por ciento de los costureros latinos del Fashion District son mexicanos; les siguen los guatemaltecos, con 16.1 por ciento, y los salvadoreños, con 4.4 por ciento. En general, los mexicanos tienen un promedio mayor de años de residencia, su porcentaje de indocumentados (81.8%) es mayor que el de los guatemaltecos y su escolaridad apenas es un poco mayor que la de éstos,... Aunque los salarios son bajos en todos los casos, en un día de trabajo un mexicano gana en promedio 41 dólares, 46 los guatemaltecos y 49 los salvadoreños... el ingreso de los mexicanos es más bajo porque la mayoría de éstos han llegado recientemente: 67 por ciento de los hombres y 45.6 por ciento de las mujeres arribaron en los años noventa, cuando el mercado laboral se estaba precarizando... Entre los mexicanos predominan los originarios de Puebla, Guerrero, Distrito Federal y Estado de México, que suman el 50 por ciento; les siguen los oriundos de Jalisco, Guanajuato, Michoacán y Veracruz, con menos de la mitad de ese porcentaje... [Ibarra; 2003:121-122].

A estas condiciones que los hacen vulnerables y propicia la súper-explotación laboral hay que añadir otras como: su juventud (el 64 por ciento tiene menos de 34 años); no hablar el inglés (sólo el 5 por ciento lo hablan); su escolaridad es de 7.8 años, y el 82 por ciento son indocumentados. De esta forma, los trabajadores del Fashion District ganaban 252 dólares en promedio a la semana, laboraban 40 horas o más; carecían de beneficios como vacaciones y seguro médico; se les pagaba por pieza. Para el año 2000, el salario mensual de un trabajador en este distrito manufacturero era apenas de mil dólares, muy por debajo del salario promedio que recibían otros inmigrantes mexicanos en el resto de Estados Unidos (de 1,483 dólares según Conapo).

En *Texas*, segundo estado de mayor concentración de migrantes mexicanos (en 1990 habitaban ahí 950 mil personas y, para 2005, se habían incrementado a 2.3 millones), encontramos que la *industria de la construcción* es una de las actividades que más contrata mano de obra indocumentada, según una noticia reciente aparecida en *The Dallas Morning News* [<http://www.terra.com/actualidad/articulo/html/act44523.htm>]. La industria de la construcción depende cada vez más de la fuerza de trabajo hispana (el 46% de los trabajadores de la construcción en Texas son hispanos, según la Oficina Federal de Estadísticas Laborales), y no se incluye a los muchos indocumentados que laboran en ella. Un elemento que resalta en la noticia es la peligrosidad de esta industria: “la industria de la construcción registra los niveles más altos de riesgo laboral en Texas; emplea sólo al 6 por ciento de la fuerza de trabajo en la entidad pero reporta el 26 por ciento de las muertes laborales en el estado”. Las causas de estas muertes es una “fatal” combinación de factores: trabajos de riesgo, inexperiencia, problemas de entendimiento en el lenguaje y la actitud

general de no cuestionar las órdenes de los jefes. Si bien esta actividad tiene un salario de 7 dólares la hora, por encima de los 5.15 dólares por hora que marca el salario mínimo nacional, los riesgos que implica no son compensados. De esta forma, la industria de la construcción es sólo un ejemplo de uno de los problemas más graves que tienen los trabajos de los migrantes mexicanos, el alto riesgo y peligrosidad, lo cual coloca a estos trabajadores, junto con el resto de los hispanos,³⁰ en los índices de mayor número de muertes en el trabajo dentro de la industria en Estados Unidos [Loh y Richardson; 2004].

Los inmigrantes mexicanos legales con mayor tiempo de residencia son los que tienen mejores condiciones laborales y de vida en la industria de la construcción, por ejemplo el caso de los guanajuatenses de la comunidad de Santa Bárbara [Andrade; s.f.]. Sin embargo, dada su baja calificación (más del 50% sólo contaba con instrucción primaria y secundaria y la mayoría no saben inglés), los empleos que tienen son de alto riesgo y peligrosidad y socialmente se mantienen marginales y aislados del resto de la sociedad estadounidense. En el caso de los inmigrantes indocumentados que laboran en esta industria, encontramos condiciones todavía más precarias, como salarios más bajos, menos medidas de protección en el trabajo, ninguna prestación, etcétera. Es importante señalar que entre el año 2000 y 2005, se dio un *boom* en la construcción de viviendas en Estados Unidos, y la mayor parte de la demanda de nueva fuerza de trabajo fue de trabajadores indocumentados; así, se calcula que la industria de la construcción atrajo al menos 550,000 nuevos trabajadores indocumentados acabados de llegar al país, llegando así a un total de 1.4 millones de personas indocumentadas empleadas en esta industria en 2005, donde la mayoría son mexicanos y centroamericanos [PEW Hispanic Center; 2007]. Es importante considerar como parte de los trabajadores indocumentados, pero en el escalón más bajo, a los jornaleros por día, que son aquellos trabajadores que se paran en las esquinas de las ciudades estadounidenses en busca de trabajo. En el estudio nacional realizado por la Universidad de Illinois, en Chicago, la Universidad Nueva Escuela, de Nueva York y la Universidad de California, en Los Ángeles (UCLA) sobre el problema de los jornaleros por día [Valenzuela *et al.*; 2006], se calculaba en 118 mil los trabajadores por día para el 2005, ubicados en 500 sitios de todo el país. El estudio indica que el 43 por ciento fueron empleados por contratistas de la construcción. Estos trabajadores están expuestos a un alto índice de violaciones de sus derechos salariales y a condiciones peligrosas de trabajo:

... uno de los peores aspectos de laborar como un jornalero es: las condiciones de trabajo. El estudio encontró que el 73 por ciento trabajó en condiciones peligrosas, como excavar zanjas,

³⁰ Según el Centro de Control y Prevención de Enfermedades, desde 1992 las *muertes en el trabajo entre los trabajadores hispanos* en Estados Unidos se han incrementado en más de 50%. En el año 2000, aumentaron en 12% entre los trabajadores hispanos, principalmente entre los trabajadores de la construcción.

trabajar con productos químicos, en techos o andamios. El informe dijo que los patrones, a menudo, le dan a los jornaleros los trabajos peligrosos que los trabajadores regulares son reacios a realizar —a menudo con entrenamiento mínimo y sin equipo de seguridad como máscaras, cascos, etc.— Una quinta parte dijo que el año pasado sufrieron lesiones que requirieron atención médica, y el 60 por ciento de ese grupo dijo que sus lesiones les causaron perder más de una semana de trabajo. “Los jornaleros continúan resistiendo las condiciones peligrosas de trabajo porque temen ser despedidos o no recibir el pago de su trabajo, si hablan, se quejan, o se rehúsan a trabajar en esas condiciones”, dice el informe.

Entre los jornaleros heridos durante el año previo a la encuesta, el 54 por ciento dijo que no habían recibido el cuidado médico que necesitaron, en su mayor parte porque no tenían recursos para proveerse una asistencia médica o el patrón se rehusó a cubrirlos bajo el seguro de compensación para los trabajadores [Fraysinnet; 2006].

Lo que estas condiciones tan precarias y peligrosas permiten observar es que entre más vulnerables sean los trabajadores inmigrantes, mejor opción son para esta industria de alto riesgo.

Por último, sólo señalaremos que las condiciones de vida de estos trabajadores son un reflejo de su vulnerabilidad y sobreexplotación en el trabajo: viven en centros o refugios creados por el gobierno y organizaciones comunales, donde tienen un lugar para dormir, baño, agua y algunas veces clases de inglés, en lo que esperan a ser contratados. Estos centros solicitan a los trabajadores que se registren, y se convierten en lugares donde los patrones los pueden contratar. En estos centros se establece un salario mínimo de 10 dólares la hora, que los patrones deben pagar a los jornaleros. Pagan una renta de 160 dólares por mes. En 2005, existían 63 de estos centros laborales en todo el territorio estadounidense [Valenzuela *et al.*; 2006 y Cano; 2006].

A partir de los años noventa, con el proceso de relocalización industrial que se vive en Estados Unidos, se ha registrado un repunte de las industrias procesadoras de carne en Kansas y Nebraska.³¹ Las empacadoras de carne emplean alrededor de 150 mil trabajadores en Nebraska y Colorado; según el Servicio de Naturalización e Inmigración, una cuarta parte de los trabajadores de Nebraska y Iowa son ilegales provenientes de México y Guatemala.

Las compañías aprovecharon la coyuntura para disolver a los sindicatos y recontratar trabajadores migrantes con salarios más bajos. Así los trabajadores migrantes mexicanos

³¹ A inicios del siglo XX, las *empacadoras de carne* se encontraban en Chicago. Desde 1930, y por varias décadas, gracias a la organización sindical, estas empacadoras tenían buenos salarios, seguro de salud y comunidades estables. Mientras tanto, en la región de las grandes planicies (Oklahoma, Kansas, Nebraska, Missouri, Iowa, Colorado y Wyoming), se concentraban los centros ferrocarrileros, algunas minas en Colorado y empacadoras de carne en Kansas City, Wichita, Topeka y Omaha; sin embargo la región entró en crisis cuando concluye el Programa Bracero en los años sesenta, y pierde casi totalmente la presencia de la mano de obra mexicana [Durand y Massey; 2003:122-123].

desplazaron a la mano de obra afroamericana, femenina y sindicalizada que ocupaba este espacio laboral.

Las ciudades y estados en las cuales abunda esta mano de obra barata traída por la industria cárnica son: en Colorado, Fort Morgan y Greeley; en Nebraska, Grand Island y Madison; en Kansas, Liberal y Emporia; en Iowa, Columbus Junction y Council Bluffs; en Dakota del Sur, Sioux Falls; en Texas, Palestine y Amarillo y varias en Nuevo México. Otras ciudades son Minneapolis, Dakota City, Garden City, Store Lake, Lexington y Omaha.

El sector industrial es un espacio laboral donde es muy claro el desplazamiento de trabajadores nacionales o inmigrantes por trabajadores de más bajo perfil laboral y con costos más baratos por ser inmigrantes recientes o indocumentados. Este desplazamiento beneficia a las empresas en dos aspectos: por la reducción de costos y por el mayor control que consigue de su mano de obra, al sustituir un trabajador sindicalizado, nacional o ciudadano con derechos por un inmigrante, desorganizado, sin documentos o con ellos, pero con una gran vulnerabilidad y dificultad para organizarse y pelear sus derechos laborales. Además, siempre se reforzará en estos casos de desplazamiento laboral, la confrontación entre los trabajadores empleados y despedidos, y si esto implica un tipo de trabajador étnicamente distinto, se añade el elemento del racismo y la xenofobia como factores a manipular para que los trabajadores no se reconozcan entre sí y vean entre ellos al enemigo que lo dejó sin empleo o le bajó el salario y no al capitalista o empresario que lo explota.

Los salarios de las empacadoras están 30 o 40% por debajo del de 1961. En 1994, la compañías de la carne redujeron sus costos de seguridad.

Cuando los trabajadores mexicanos llegan a sufrir algún accidente se les ofrece la oportunidad de regresar a sus pueblos para que se recuperen y luego pueden regresar a su empleo en Estados Unidos.

Las empacadoras de carne son el trabajo más peligroso en Estados Unidos. En 1998, según las últimas estadísticas disponibles, el 29.3% de los empacadores de carne sufrieron una lesión o enfermedad, comparado con el 9.7% del resto de las manufacturas. Este incremento en los accidentes tiene que ver con que la forma que tienen las grandes empacadoras para incrementar sus ganancias es maximizando el volumen de la producción de cada planta. A cada incremento en la velocidad de la línea de empaqueo el número de gentes con laceraciones se incrementa; esto también impide que se limpien los cuchillos lo que genera condiciones poco higiénicas en el empaqueo de la carne [Gardner; 2001 y Schlosser; 2003: 234-236].

Además, de esta alta peligrosidad para los trabajadores, la industria cárnica es altamente contaminante, no sólo dentro de los procesos laborales, sino en todos los ámbitos de la vida social del lugar. Por ejemplo, las condiciones de pestilencia e insalubridad del matadero llenan de un olor indescriptible el poblado, generando nauseas, dolores de cabeza y problemas respiratorios en todos los habitantes, ya no sólo en los trabajadores [Schlosser; 2003:227]. Recientemente, frente al problema de la pandemia mundial de influenza porcina, se ha mostrado la peligrosidad ambiental y de salud de la industria cárnica norteamericana, no sólo para los poblados locales, sino inclusive en otros espacios distantes, en forma masiva y mundial a través de la generación de virus complejos que pueden ser mortales para los seres humanos [Davis; 2009].

Por último, nos interesa revisar de manera general qué sucede con el sector industrial en la nueva región laboral para los inmigrantes mexicanos, la costa Este (una región que, en 1990, sólo contaba con el 4 por ciento de la población migrante mexicana y para el 2005 ya había triplicado su participación porcentual con cerca del 12 por ciento). [CONAPO; 2009]

La región de la costa Este se nutre tanto de inmigrantes mexicanos ya establecidos en Estados Unidos que arriban del sudoeste y centro del país, así como de inmigrantes mexicanos legales e ilegales que recién se incorporan al mercado laboral estadounidense. Dentro del marco de los procesos de reconversión y relocalización industrial, desde los años setenta, empezaron a reclutar³² migrantes mexicanos para las procesadoras avícolas relocalizadas en el estado de Georgia y para la construcción de una presa en el mismo estado. Otra industria donde los mexicanos empezaron a llegar en los noventa fue la industria de las alfombras en Dalton (conocida como la capital mundial de las alfombras), al noroeste del estado de Georgia. Según un estudio realizado por el consulado mexicano en Atlanta, para 1995 se calculaba en 20 mil el número de mexicanos que vivían en esta ciudad [Méndez; 1999: 11]. En el norte del estado, tenemos en Gainesville la capital mundial de las procesadoras de aves. Aquí se desplazó a la mano de obra afroamericana por migrantes mexicanos y, como hemos señalado antes, esta industria es una de las actividades más peligrosas y, por lo mismo, con mayor rotación de personal.³³

En ciudades como Atlanta, Miami y Nueva York tenemos la participación de migrantes documentados e indocumentados en la industria de la *construcción* (en el caso de Nueva York, las mujeres las encontramos en trabajos de confección). En estas ciudades encontramos a los inmigrantes mexicanos de más reciente ingreso y a muchos

³² En ambos casos se enviaron reclutadores a la frontera texana.

³³ Un estudio detallado de las industrias procesadoras de pollo en esta región lo encontramos en Aragonés y Dunn [2003]. Otro trabajo que analiza la industria de alimentos y la precariedad de las condiciones laborales de los migrantes mexicanos en el estado de Texas lo tenemos en Rochín [1997].

indocumentados, lo que hace que estos trabajadores sean los que tienen las peores condiciones laborales (sin garantías, sin ninguna protección laboral o seguro médico, ni acceso a la educación, ni siquiera con la seguridad de que al final de la jornada reciban su paga); además de que muchas veces tienen que contratarse también en el sector servicios (como jardineros o en “todo lo que los nativos no quieren hacer”) e inclusive, en el sector agrícola [Brooks y Coll; 2005:8].

Así, tenemos en estas ciudades de reciente inmigración, el fenómeno que Philip Martin [1996] nos señalaba para muchos trabajadores migrantes que se dirigen al sector agropecuario, lo que él llama el “trabajador flexible” que se ve en la necesidad de trabajar una temporada en la agricultura y otra temporada en los servicios urbanos y la industria de la construcción. Esta “pluriactividad” de los migrantes mexicanos expresa una condición laboral muy precaria que pone al trabajador en la total indefensión dentro del mercado laboral estadounidense y con ello, en las mejores para la súper-explotación de su fuerza de trabajo³⁴. En esta situación encontramos a los inmigrantes de las nuevas regiones de emigración de México (Puebla, Distrito Federal, Guerrero, Morelos, entre otros) y con perfiles laborales diversos desde jóvenes de las ciudades, trabajadores agrícolas, hasta profesionistas.³⁵

Los trabajadores migrantes mexicanos en el llamado sector servicios

Según cifras de Conapo, de los 7 millones 664 mil inmigrantes mexicanos residentes que laboraban en Estados Unidos en 2007, 4 millones 246 mil (55.4 por ciento), lo hacía en el sector servicios.

En el caso de los inmigrantes temporales mexicanos observamos que de los 437,161 migrantes calculados para el año 2003 por Conapo, el 40 por ciento (175 mil) trabajaba en el sector servicios en Estados Unidos (la misma proporción que en el sector industrial), a pesar de que sólo veinte por ciento laboraba en esas actividades en México.

Al igual que en la industria, los servicios tuvieron un fuerte incremento en la participación de los trabajadores migrantes temporales. En el periodo 1993-1997, según la EMIF, el 27.4 por ciento laboraba en los servicios y para el periodo 2001-2003 ya era el 40 por ciento.

Si observamos la información del Migration Policy Institute [2008], dentro del sector servicios, nos encontramos que las llamadas ocupaciones de servicios, emplean el 26 por

³⁴ Para profundizar en la reflexión de las implicaciones que tiene la súper-explotación de la fuerza de trabajo inmigrante ver capítulo primero de mi tesis doctoral [Peña; 2009].

³⁵ De acuerdo a información del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) cerca de 20 mil profesores de educación básica han pedido permisos y licencias para irse a trabajar a los Estados Unidos, la mayoría trabaja en labores no calificadas [Méndez; 1999:3].

ciento, seguidas de los trabajos en administración, profesionales y ocupaciones similares, con el 8 por ciento y las ventas, con el 4.3 por ciento.

El crecimiento del sector servicios es una expresión de la creciente urbanización de la población que vive Estados Unidos, donde una proporción mayoritaria de la población se dedica cada vez más a servicios urbanos [Castells; 2002, Sassen; 1998; 1994 y Zolniski; 2000]. Sin embargo, es necesario observar que las actividades que son clasificadas bajo el rubro “servicios” no son homogéneas o claramente definidas, consideramos que muchas de ellas son parte de la industria e incluso del sector agropecuario.

La ocupación de los migrantes hispanos en los servicios, como señala Elaine Levine [2003], se caracterizan por tener remuneraciones más bajas incluso que las de los obreros no calificados. Los hispanos, donde el grupo mayoritario son los mexicanos, se concentran en ciertas actividades de servicios: servicios de limpieza y mantenimiento de edificios y jardines, servicio doméstico, manejo y preparación de alimentos, cajeros en tiendas de autoservicio y ventas de menudeo. La característica de estos empleos son bajas calificaciones laborales, bajos salarios, contratación temporal, jornadas largas, sin seguridad social y precarias condiciones de trabajo.

Entre los ejemplos importantes de la situación de trabajo que viven los migrantes mexicanos en estas actividades de servicios tenemos el caso de los trabajadores de limpieza de oficinas y establecimientos comerciales que se extiende en todas las ciudades estadounidenses que concentran migrantes mexicanos. Tal vez los casos más conocidos son el de los trabajadores de limpieza de Los Ángeles, California y los casos recientes de los indocumentados que limpian las tiendas *Wal-Mart* en cerca de 21 estados de la Unión Americana.

Desde los años ochenta, las compañías de limpieza en California sufrieron una reestructuración importante. Las compañías no sindicalizadas que concentraban a los migrantes mexicanos indocumentados, empezaron a desplazar los contratos de limpieza de las grandes corporaciones, para disminuir sus gastos de mantenimiento. Durante la década de los ochenta se crearon en el estado, medio millón de empleos en el sector de limpieza, la mayoría de ellos de tiempo parcial y no sindicalizados [Mines y Avina; 1992]. En los noventa ocurrió una segunda reestructuración, consistente en que muchas de las grandes compañías de alta tecnología de la región, como parte de un proceso de descentralización y reducción de la plantilla laboral, comenzaron a subcontratar parte de sus servicios de mantenimiento a compañías independientes, incluyendo el servicio de limpieza. Cuando este proceso de subcontratación empezó, se ofrecieron planes de retiro anticipado a los trabajadores de planta, se les trasladó a otras posiciones de mantenimiento, o simplemente se les dio de baja. [Zolniski; 1998:55-57]. Nuevamente, los sueldos bajaron ya que la

opción adoptada por las grandes corporaciones del sector privado fue la de subcontratar empresas de limpieza no sindicalizadas que ofrecían costos más bajos (los beneficios laborales como el seguro médico, baja por enfermedad y vacaciones pagadas desaparecieron). Así, el trabajo de limpieza en Silicón Valley dejó de ser un oficio con expectativas de movilidad laboral para trabajadores de planta y se convirtió en un trabajo altamente precario, inestable y mal pagado. Los trabajadores que ocuparon estos empleos fueron los inmigrantes mexicanos indocumentados. Después de una larga lucha de los trabajadores, se logró recuperar una parte de los contratos por el sindicato de trabajadores de la limpieza y algunos de sus derechos laborales; sin embargo, el resultado fue la fragmentación del mercado laboral de mano de obra de limpieza en Silicón Valley: hay algunas compañías de limpieza sindicalizadas con mejores condiciones laborales que son las que usualmente obtienen los contratos con las grandes corporaciones electrónicas del Valle; otras empresas medianas y pequeñas no sindicalizadas, con menor salario y sin prestaciones que se dedican a la limpieza de plantas de electrónica medianas y pequeñas, tiendas de alimentos, tiendas comerciales y centros de comercio; y finalmente, un tercer grupo de trabajadores que emplean contratistas autónomos, con los peores pagos (ganan sueldo mínimo o menos) y se especializan en la limpieza de pequeños negocios, oficinas, restaurantes, lavanderías y otros comercios menores.

La situación que ha vivido California con sus servicios de limpieza, especialmente lo referido a las empresas subcontratistas de indocumentados, se ha generalizado a casi todo el país con la situación de los trabajadores de limpieza de las tiendas Wal-Mart, donde es conocida la constante violación de sus derechos laborales, los bajos salarios y la condición de indefensión que viven estos empleados que, en su mayoría, son inmigrantes indocumentados mexicanos [Financial Times; 2003 y Associated Press; 2003].

La subcontratación de pequeñas empresas por las grandes transnacionales es un factor clave para desestructurar los derechos laborales de los trabajadores nacionales y extranjeros y para incorporar masivamente a los inmigrantes mexicanos como un factor para reducir costos y controlar política y laboralmente a la mano de obra en el mercado laboral de Estados Unidos.

Un caso especial de trabajadores “de limpieza” que nos interesa referir, es el de los trabajadores que “limpiaron” Nueva Orleans cuando fue devastada por el huracán *Katrina*. La mayoría eran trabajadores mexicanos indocumentados, laboraban 7 días a la semana, con jornadas de 12 horas diarias, no les pagaban horas extras, se les obligaba a hacer trabajos como remover substancias tóxicas sin equipo adecuado, e incluso se negaron a pagarles sus salarios una vez que habían concluido sus tareas [Bustamante; 2005 y Notimex; 2006]. Esta situación de sobreexplotación resalta especialmente porque el

principal beneficiario de estos trabajos de “limpieza” fueron el gobierno federal y estatal, y su actuación como empleadores de inmigrantes muestra que la dinámica de los trabajos forzados y precarios es parte de la lógica de la acumulación de capital en los Estados Unidos, más que una situación excepcional de algún empresario voraz.

Otro núcleo importante de empleos para inmigrantes mexicanos en el sector servicios es en los restaurantes y servicios de comida. Aquí nos interesa resaltar el caso de los zapotecos del estado de Oaxaca que se emplean en restaurantes en Los Ángeles, California. Usualmente comienzan a trabajar como lavaplatos o haciendo la limpieza. Algunos logran ascender a trabajos mejor pagados, como cocineros, gerente de cocina, ayudantes de meseros o chefs. La mayoría de estos trabajos no requieren el conocimiento del idioma inglés, e incluso no es inusual encontrar que todos los que trabajan en la cocina provienen de una misma comunidad, de esta forma la lengua que se habla en la cocina puede ser el zapoteco. El salario mínimo que les pagan como lavaplatos no les alcanza para pagar sus gastos, especialmente la renta, por lo que es común encontrarlos viviendo con varios amigos y familiares en una misma casa. Muchos optan por tener dos trabajos para poder cubrir sus gastos y enviar dinero a sus familias en México [López y Runsten; 2004:295]. La precariedad de estos trabajos es evidente, por las dobles jornadas y los bajos salarios, pero estos migrantes zapotecos los prefieren a los trabajos del sector agropecuario, donde encontraremos un predominio de los indígenas mixtecos.

En el caso de los migrantes mexicanos indígenas de reciente inmigración, por ejemplo, los mayas de Yucatán [Burke; 2004:377], tenemos también que trabajan como lavaplatos en restaurantes en California, pero para ellos es más difícil mantener un empleo estable, ya que no cuentan con la fuerza de las redes familiares y étnicas de empleo que tienen los indígenas oaxaqueños y, por ello, los encontramos trabajando por momentos en los restaurantes y en la agricultura, convirtiéndose en “trabajadores flexibles” o “pluriactivos” que sobreviven en las condiciones de mayor precariedad y sobreexplotación del mercado laboral estadounidense.

Otro núcleo laboral en el sector servicios ocupado por los inmigrantes mexicanos es como dependientes en tiendas departamentales o tiendas en los barrios. Los trabajadores de las tiendas departamentales de Brooklin tienen una jornada de entre 60 y 70 horas semanales, ganan 250 dólares por seis días a la semana, esto es, 3.75 dólares por hora, cuando el salario mínimo es de seis dólares; no les pagan horas extras; tienen 20 minutos para comer aunque sus turnos son de 11 horas diarias y muchas veces viven maltrato verbal de los dueños. Viven en departamentos de dos recámaras que comparten seis o siete trabajadores, muchas veces con sus familias, para lograr pagar una renta barata [Stuteville; 2005]. En Nueva York, también los encontramos trabajando en las tiendas asiáticas que abren las 24

horas, donde la mayoría de los dueños son coreanos, quienes “pueden trabajar casi las veinticuatro horas del día y demandan lo mismo de sus empleados, actitud que resulta catastrófica para los latinos que trabajan para ellos. A esto se suma su sentido de superioridad social, que propicia que a menudo muestren una conducta inhumana con sus empleados” [Bar Din; 2009:30]. Estas condiciones de trabajo de los inmigrantes mexicanos, muchos de ellos indocumentados, permiten la súper-explotación laboral del trabajador también en el sector servicios. También en este ámbito encontramos casos de trabajo forzado, como en los anteriores sectores. Un caso extremo fue la denuncia que salió a la luz pública en 1997, de trabajadores indocumentados sordomudos que eran usados para la venta ambulante de baratijas en las calles de Nueva York: se encontraron 62 mexicanos, incluyendo a diez niños, la mayor parte sordomudos, viviendo en condiciones de hacinamiento e insalubridad como las que daban cuenta los cronistas de Nueva York de principios del siglo XIX [Bustamante; 1997].

Otro empleo que es usual en el sector servicios para las inmigrantes mexicanas en Estados Unidos, es el del servicio doméstico y cuidado de niños; estos trabajos resurgen en los años ochenta debido a la reestructuración productiva que incorpora en mayor medida en trabajo de las mujeres estadounidenses al mercado laboral, por lo cual requieren empleadas que cubran las tareas reproductivas [Woo; 2001]. En el caso de las trabajadoras de limpieza de casas y cuidado de niños en Los Ángeles, California, encontramos las siguientes condiciones de trabajo:

El salario depende de las habilidades que tengan para negociarlo, por lo regular tienen varios empleos a la semana; por limpieza de casa ganan entre 50 y 60 dólares por semana (en el año 2000), pero si el trabajo fue conseguido por una agencia, ésta se queda con la mitad del salario;³⁶ por cuidado de niños ganan de 50 a 100 dólares por semana; cuando trabajan con algún familiar les compensan con la comida u hospedaje. Las mujeres que cuidan niños comienzan a trabajar a las 7 de la mañana y terminan como a las cinco de la tarde, cuando regresan las madres trabajadoras en el sector formal (jornadas de 10 horas), a veces doblan turnos y trabajan de lunes a viernes. Las mujeres que hacen limpieza sufren de enfermedades en la piel por el uso de detergentes y productos de limpieza; no tienen servicio médico y no es seguro que tengan trabajo toda la semana. En caso de ser indocumentadas son más vulnerables y, por tanto, más bajos sus salarios; por ser mujeres, tienen un salario menor; ganan menos si tienen poco tiempo viviendo en Estados Unidos; si

³⁶ En un estudio reciente sobre los empleos para mujeres mexicanas migrantes en Estados Unidos [Levine; 2008] se plantea que la mediana salarial en el ámbito doméstico en el 2002 es de 287 dólares semanales (la mediana salarial en la labor agrícola es de 295 dólares, menos de la mitad de la mediana general). Además, se agrega que en este ámbito laboral el 95 por ciento son mujeres y el 40 por ciento son latinas.

tienen red social, pueden conseguir trabajo y vivienda más rápido, si no, dependen de agencias colocadoras que les quitan la mitad del salario. Las mujeres casadas trabajan para completar el salario del esposo que no alcanza; muchas veces tienen que dejar a sus propios hijos para cuidar a otros. [Woo; 2001]. En el caso de las mujeres indígenas que laboran en estos trabajos, encontramos una situación de mayor abuso, explotación y maltrato. Las indígenas zapotecas que laboran en Los Ángeles, California, refieren que la relación con las personas que las emplean está atravesada por un descrédito y desprecio hacia su persona. Este desprecio queda manifiesto en gritos, burlas o en actitudes cotidianas como prohibirles comer de los mismos alimentos que ellos o sentarse en la misma mesa o negarles su capacidad de tomar decisiones en el marco de su trabajo [Aquino; 2007].

Por último, referiremos de manera general la participación de los inmigrantes mexicanos en algunas ciudades de Estados Unidos, como un núcleo de trabajadores que dan vida a la dinámica de estas grandes urbes.

En California, otras actividades de servicios que concentran a los migrantes mexicanos en el Silicon Valley como en Los Ángeles y otras ciudades del estado, son la jardinería, servicio doméstico, lavaplatos, cocineros, ayudantes en restaurantes, personal de mantenimiento y limpieza en hoteles y dependientes de pequeños comercios. [Zlolski; 1998:53-54 y Alarcón; 2003:8].

En la región de las grandes planicies, las ciudades son el núcleo de atracción para el trabajo en servicios: Kansas City tuvo una importancia clave a inicios del siglo XX, la cual decayó y dejó algunos barrios de migrantes mexicanos; actualmente, la ciudad de Denver, en el estado de Colorado, es la que tiende a convertirse en centro de atracción, dónde además de los empleos de servicio “tradicionales” que requiere toda ciudad, aquí los centros turísticos son un atractivo en el invierno y una fuente de empleo. Otras ciudades de la región con comunidades dispersas de migrantes mexicanos las encontramos en Greeley y Boulder, Colorado.

En la región de la costa este podemos ubicar algunos núcleos poblacionales importantes de población mexicana dentro de ciudades claves, donde los servicios son una opción importante de empleo. Durand y Massey [2003] plantean que Dalton (Georgia), Nueva York y Atlanta, podrían pensarse como las ciudades más importantes, como lugares de destino, donde operan comercios, servicios, clubes e iglesias y hay un mercado de trabajo restringido para los inmigrantes mexicanos. A manera de ejemplo, observaremos el caso de Nueva York para ubicar el tipo de servicios y las condiciones laborales que en este sector tienen los inmigrantes mexicanos:

Los mexicanos se ubican en los *boroughs* aledaños a Manhattan: Brooklin, Queens, Bronx y el Harlem hispano, pero también se los puede encontrar en la zona de los suburbios de Westchester, Fairfield, New Rochelle y en el centro de Long Island, cerca de Farmingville.

En el medio urbano los mexicanos se han ubicado de manera notoria en los mercados de la gran urbe que ya no reciben trabajadores de reemplazo. El ejemplo más significativo es la presencia visible de mexicanos en las tiendas de abarrotes, flores y verduras de coreanos. También se los puede encontrar, aunque más escondidos, en las cocinas y restaurantes del barrio italiano, en casi todas las pizzerías de Manhattan, incluso en algunos negocios del barrio chino... Muchas mujeres trabajan de empleadas domésticas y niñeras, y a los jóvenes se los ve rondar por Lexington y otras avenidas en sus bicicletas, haciendo servicios de mensajería. También hay trabajadores por día, que esperan en determinados lugares para ser contratados... En los suburbios, los mexicanos trabajan en “la yarda”, en la limpieza, el servicio doméstico, el mantenimiento de casas... Pero también hay varias zonas en que esperan ser contratados por patrones eventuales...[Durand y Massey; 2003:132-133].

A pesar de la diversidad de empleos es claro que los inmigrantes mexicanos se ubican en la escala más baja de la cadena laboral. Por otra parte, es de resaltar el trabajo de los jornaleros por día, este nuevo tipo de trabajador “pluriactivo” —o sobreexplotado, diríamos nosotros—, que no posee ninguna condición para encontrar un empleo con cierta estabilidad, sino que debe ir a la calle, incluso diario, para ver quien lo contrata, sea en los servicios, en la agricultura o en la industria de la construcción. Funge claramente como un trabajador en reserva en espera de ser útil a las necesidades de empleo de empresarios o población en general.

Reflexiones finales

A lo largo de nuestro trabajo hemos señalado las diversas características de los trabajadores inmigrantes mexicanos que los coloca en una situación de vulnerabilidad en el mercado laboral estadounidense, condición necesaria para ser una fuerza de trabajo súper-explotada y controlada, tanto económica como políticamente. Las características de vulnerabilidad y la condición de ser fuerza de trabajo súper-explotada, expresan la situación de Ejército Industrial de Reserva que caracteriza de manera estructural a los trabajadores migrantes de México. Recordemos que el ser Ejército Industrial de Reserva, no implica sólo encontrarse en una situación de desempleo en el mercado laboral, sino también de subempleo y trabajo precario. El mecanismo del Ejército industrial de Reserva es un pivote básico para resolver las necesidades del tipo de fuerza de trabajo que requieren los procesos de acumulación de capital en una región específica, como lo es América del Norte, y en el mercado mundial. Es importante observar que los “diversos grados de vulnerabilidad” o la acumulación de características que hacen vulnerable al trabajador migrante en el mercado laboral estadounidense, se traducen en una división de distintos “tipos de trabajadores migrantes”, lo que implica una diferenciación y separación entre ellos; un desconocimiento de ser parte

del mismo núcleo de trabajadores explotados. Incluso, sirve para generar confrontación entre estos trabajadores, por ejemplo entre los documentados y los indocumentados; entre los que tienen más tiempo de estancia y los recién llegados; entre los indígenas y los mestizos, etcétera. Lo que tenemos es una forma específica de estratificación laboral de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, que sirve para su control laboral y político; promoviendo con ello, mejores condiciones para su súper-explotación.

Particularizando, en el caso de los trabajadores agrícolas mexicanos que laboran en los campos estadounidenses, hemos visto que éstos son el sector más débil y vulnerable del flujo global de mexicanos que busca trabajo en Estados Unidos. Los inmigrantes mexicanos residentes pero especialmente los temporales, se han convertido en la base de la mano de obra de este sector fundamental para la actual economía norteamericana. La precariedad de sus condiciones laborales es el rasgo esencial que permite que esta fuerza de trabajo sea estratégica para los empresarios agropecuarios norteamericanos. Junto con la mexicanización de la mano de obra agrícola, vemos cómo la feminización, la juventud, el trabajo temporal y la indigenización son elementos que ahondan la vulnerabilidad de este grupo de trabajadores mexicanos.

En la industria, si bien los mexicanos no son el núcleo mayoritario, como sí ocurre en la agricultura, es interesante descubrir que proporcionalmente es el grupo étnico del que el mayor porcentaje de sus trabajadores labora en el sector industrial, lo que marca a este sector como un espacio de destino importante de la fuerza laboral que llega a trabajar a Estados Unidos. Las ocupaciones de nuestros trabajadores siguen siendo las más bajas y precarias, lo que vuelve a colocarlos dentro de una alta vulnerabilidad laboral que, en el caso de la industria, además de los bajos salarios y las prácticamente nulas prestaciones laborales y sociales, se convierte en el grupo étnico-laboral que ocupa el primer lugar por muertes accidentales en el lugar de trabajo en Estados Unidos.

En el sector servicios, los inmigrantes mexicanos son los que tienen la menor participación dentro del mercado laboral estadounidense; sin embargo, dentro de las actividades que desempeñan como grupo laboral, la proporción de migrantes mexicanos que se dedican a servicios crece año con año y es mayor que la que trabaja en el sector industrial. De esta forma, las actividades de servicios son centrales en el desempeño laboral que realizan los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

Un mecanismo que pudimos analizar como factor de precarización, vulnerabilidad y súper-explotación de la mano de obra mexicana en los tres sectores productivos, es la subcontratación. La subcontratación produce y acompaña los fenómenos económico-sociales, como el desplazamiento de trabajadores nacionales y migrantes por la incorporación de migrantes mexicanos y la generación del nuevo trabajador “pluriactivo” o

“flexible” (que labora en dos o más sectores a lo largo del año en las peores condiciones laborales). Estos fenómenos laborales no son más que expresiones del papel que le toca desempeñar a la mano de obra migrante mexicana en Estados Unidos: ser el “peso muerto” para precarizar y súper-explotar a los trabajadores que conforman el mercado laboral norteamericano en su conjunto.

Los inmigrantes mexicanos son usados dentro del mercado laboral norteamericano para avanzar en el proceso complejo de desestructuración de los logros laborales que la mano de obra colectiva norteamericana (nacional e inmigrante) logró en los años del auge económico después de la segunda posguerra; y que, a partir de los años ochenta, con el neoliberalismo, se ha colocado como un recurso importante para disminuir costos y ampliar la competitividad norteamericana en el mercado mundial.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, Rafael (2003) “Inmigrantes mexicanos en los Ángeles: integración económica y social en una ciudad-región global”, ponencia presentada en *el Primer Coloquio Internacional Migración y desarrollo transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración*, Zacatecas, México, CRIM-UNAM 23, 24 y 25 de octubre del 2003.

Aragonés, Ana María y Timothy Dunn (2003) “Mercado de trabajo y derechos humanos en los nuevos destinos migratorios de los trabajadores mexicanos en la península de Del-Marva, a partir de los años 90”, ponencia presentada en el *Primer Coloquio Internacional Migración y desarrollo transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración* Zacatecas, México, CRIM-UNAM 23, 24 y 25 de octubre del 2003.

——— (2005), “Trabajadores indocumentados y nuevos destinos migratorios en la globalización”, en *Política y cultura* num. 23. *Migración: nuevo rostro mundial*, México, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, pp. 43-65.

Associated Press (2003); “Wal-Mart knew of illegal workers”, [en línea] en <http://www.againstthewal.com/archives.htm>. [Consulta: 10 de noviembre de 2004].

Bacon, David (2008), “Illegal People” How globalization creates migration and criminalizes immigrants, USA. Beacon Press Books.

Bar Din, Anne (2009), *La vida de los trabajadores latinos contada por ellos mismos*, México, Siglo XXI, 118 p.

Barreda, Andrés (1994), “La Dialéctica de la dependencia y el debate marxista latinoamericano”, en Ruy Mauro Marini y Mária Millán (coordinadores), *La teoría social Latinoamericana. Subdesarrollo y dependencia. Tomo II*, México, Ediciones el Caballito, pp.199 – 234.

Barrón Pérez María Antonieta (2006), Ponencia presentada en las X Jornadas de Economía Crítica, Área 6. *Economía Laboral*, Barcelona, del 23 al 25 de marzo de 2006

Brooks, David y Elizabeth Coll (2005), “Estamos en EU porque nos necesitan y en México hay hambre: migrantes” en *La Jornada*, sección Política, 27 de febrero de 2005.

Burke Garance (2004), “Yucatecos y chiapanecos en San Francisco: la formación de comunidades de inmigrantes indígenas y su incorporación a un mercado laboral menguante” en Fox Jonathan, Rivera-Salgado Gaspar (Coords.) *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, University of California-Porrúa-Universidad de Zacatecas, México, pp. 375-417.

Bustamante, Jorge (2005), “Una Marca de indignidad en la historia de México”, en *Milenio*, 21 de noviembre de 2005, [http://www. Milenio.com/nota.asp?id=245622](http://www.Milenio.com/nota.asp?id=245622)

Cano, Arturo (2007), “Un vencedor de gigantes de fast food”, *La Jornada*, 24 de agosto de 2007.

——— (2006), “Los migrantes se niegan a revelar el siguiente paso”, en *La Jornada*, secc. Migración, 3 de mayo de 2006.

CONAPO (2001), *Migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Boletines de Migración internacional número 15, México, CONAPO.

CONAPO (2009), [en línea], México, sección migración internacional, <http://www.conapo.gob.mx>.

Davis Mike (2009), “Los cerdos peligrosos usan traje” en *La Jornada* 29 de abril del 2009.

Delgado Wise, Raúl, Márquez Covarrubias Humberto y Pérez Veyna Oscar (2006), “Precarización de la fuerza de trabajo mexicana bajo el proceso de reestructuración productiva estadounidense”, en *Revista Theomai/ Theomai Journal*, núm. 14, 2do semestre, 2006.

Departamento de Justicia de Estados Unidos, para publicación inmediata, 19 de junio de 2002, www.USDOJ.GOV. <http://usinfo.state.gov/espanol>, *Seis acusados de conspiración para traficar con trabajadores migrantes y retenerlos en condiciones de trabajo forzado en el oeste de Nueva York*.

Durand, Jorge (2003), “Los jornaleros, en la base de la pirámide migratoria. El imperio dependiente” en *Masiosare*, núm. 274, suplemento de *La Jornada*, México, 23 de marzo de 2003.

——— y Douglas Massey (2003), *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa – Universidad Autónoma de Zacatecas.

Financial Times (2003), “Wal-Mart versus the workers”, [en línea], en <http://washingtontimes.com/national/20040322-123906-3009r.htm> [Consulta: 15 de octubre de 2003].

Fraysinnet, E. (2006), “Jornaleros en Estados Unidos: Un fenómeno a escala nacional”; en: *10 minutos*; secc. La Tribuna Hispana. Online: <http://www.adin-noticias.com.ar/op22.htm>

Gardner, Timothy (2001), “Working Conditions in American Slaughterhouses: Worse than You Thought” [en línea] en <http://www.organicconsumers.org/irrad/slaughterworkers.cfm>. [Consulta: 10 de febrero de 2004].

Harvey, David (1998), *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Amorrortu, Buenos Aires.

Ibarra Templos, Yuribi Mayek [2008], *Migrantes Mixtecos y su inserción al trabajo agrícola en California*, ponencia CIESAS p 74 -100.

Ibarra Escobar, Guillermo E. [2003], “Migrantes mexicanos en la industria del vestido de los Ángeles”, en *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, núm. 1, Enero-Junio 2003 pp.107-135.

Juárez Cerdi, Elizabeth [2003], *La voz de los sin voz*, ponencia en el seminario “Religión y Derechos humanos, llevado a cabo en la ciudad de Mérida, Yucatán y organizado por la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Levine, Elaine (2003), “La otra cara de la migración: inserción laboral y estatuto social de los migrantes mexicanos en Estados Unidos”, ponencia presentada en el *Primer Coloquio Internacional Migración y desarrollo transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración*” Zacatecas, México, CRIM-UNAM-Universidad Autónoma de Zacatecas 23, 24 y 25 de octubre del 2003.

— (2008),”Transnacionalismo e incorporación laboral de los migrantes mexicanos en Estados Unidos y las perspectivas de ascenso” en Levine Elaine (coord.) *La migración y los latinos en Estados Unidos. México*. CISAN-UNAM.

Loh Catherine y Scott Richardson (2004), “Foreing-born workers: trends in fatal occupational injuries, 1996-2001” en *Monthly Labor Review*, USA.

López, Felipe y David Runsten (2004) “El trabajo de los mixtecos y los zapotecos en California: experiencia rural y urbana” en Fox Jonathan, Rivera-Salgado Gaspar (Coords.) *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, México, University of California-Porrúa-Universidad de Zacatecas, pp. 277-309.

Martín, Philip (1996), "Immigration and the Changing Face of Rural America", University of California.

Marx, Karl, [1984], *El Capital*, Tomo I / Vol.2, Libro primero, El proceso de producción del capital. México, Siglo Veintiuno editores.

Meillassoux, Claude, [1987], *Mujeres, granjeros y capitales*, México, Siglo XXI editores.

Méndez Lugo, Bernardo (1999) "El Migrante mexicano en EU: de actor local a actor global" artículo del *Consulado General de México en Atlanta* 17 de mayo de 1999, Atlanta, Estados Unidos.

Mines Richard y Jeffrey Avina (1992), "Immigrants and labor standards: the case of California janitors", en Jorge Bustamante, Clark W. Reynolds y Raúl Hinojosa Ojeda (Eds.), *US Mexico Relations. Labor market interdependence*, California Stanford University Press, pp. 429-448.

Morales López, Julio (2004) "Mujeres mixtecas al volante: Un análisis transnacional de movilidad, trabajo y empoderamiento" en Suárez Blanca y Emma Zapata (coordinadoras) *Remesas, Milagros y muchos más realizan las mujeres indígenas y campesinas*, México, Serie PEMSA, pp. 407 – 459.

París Pompo, María Dolores (2003), "Los triques en California: nuevas migraciones y derechos humanos" en *Boletín Entre Redes*, núm. 12, Enero 2003. Editado por Sin fronteras IAP, México D.F.

Peña López, Ana Alicia (2009), *La superexplotación de los trabajadores migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.

Pew Hispanic Center (2007), *Expansión de trabajos en la construcción para los hispanos a pesar de la caída en el mercado de viviendas*, 2 de marzo de 2007.

Pizarro, Roberto (2001), *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. CEPAL, Santiago de Chile.

Rochín, Refugio I. (1997), "The features and Roles of Rural Latinos: Cross-National Perspectives" en *Ocasional Paper No. 26*, julio de 1997, USA, Michigan, Julian Samora Institute Research, Michigan State University.

Sánchez Saldaña, Kim (2001), "Acerca de enganchadores, cabos, capitanes y otros agentes de intermediación laboral en la agricultura" en *Estudios Agrarios* No. 17, México.

Sassen, Saskia, (1994), "The Informal Economy: Between New Development and Old Regulations", *The Yale Law Journal*, vol. 103, núm.8, pp. 2289-2304.

—— (1998), *Globalization and its Discontents*, New York, The New Press.

—— (1998), *The Economic Sociology of Immigration Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, 310 p.

Schlosser, Eric (2003), *Fast food*, España, DeBolsillo.

Stuteville, Sarha, (2005), “Un día en el destierro, Generar riqueza para otros, condena de migrantes”, en *Cimac*, México, 26 de diciembre de 2005.

Trigueros, Legarreta Paz (2007), *Los programas de los trabajadores huéspedes. Opción viable para la utilización de la mano de obra migrante? El caso de las visas H-2 en la economía norteamericana.*

Valenzuela, Abel, Theodore, Nik., Meléndez, Edwin., and González Ana Luz., (2006), *On the corner: Day Labor in the United States*, University California of Los Angeles. Center for study of urban poverty en <http://www.sscnet.ucla.edu/issr/csup/index.php>

Verduzco, María Isabel (2006), “Al menos nos vamos legales”. *Un análisis del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales México-Canadá*, México, Tesis de Maestría en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

Villalpando, Rubén, (2006), “Marcha de indocumentados y estudiantes por el Paso Texas”, en *La Jornada*, secc. Migración, p.24, 1 de abril, 2006.

Woo Morales, Josefina (2001) *Las Mujeres también nos vamos al Norte*, México, Universidad de Guadalajara.

Zabin, Carol, Michael Kearney, Anna García, David Runsten y Carole Nagengast (2000), “Mixtec migrants in California Agriculture”, [en línea] California Institute for rural Studies, en <http://www.cirsinc.org/pub/mixtec.html>. [Consulta: 3 de mayo de 2004]

Zlolniski, Christian (1998), “Reestructuración industrial y mano de obra inmigrante el caso de los trabajadores mexicanos en la industria de la limpieza de edificios en el Silicon Valley, California” en Castillo Manuel Ángel, Lattes Alfredo, Santibañez Jorge (Coords.) *Migración y fronteras*, México, El colegio de la Frontera Norte-Asociación Latinoamericana de Sociología-El Colegio de México, pp. 52-75.

—— (2000), “Etnografía de trabajadores informales en un barrio de inmigrantes mexicanos en el Silicon Valley” en *La Revista Mexicana de Sociología*, México, Instituto de Investigaciones Sociales. pp. 59-87.

NUEVOS DETERMINANTES PARA LA MIGRACIÓN EN LA RELACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS. UN ACERCAMIENTO TEÓRICO

**Ana María Aragonés
José Francisco Pérez De La Torre
Melissa Mejía Valencia**

Introducción

En el presente trabajo se analizan algunos conceptos teóricos que desde nuestro punto de vista deben ser planteados y otros replanteados en el marco de lo que muchos autores han coincidido en llamar “la nueva era de la migración” que se desarrolla desde fines del siglo pasado hasta nuestros días bajo la denominada globalización. Si bien nuestro universo de estudio es la relación México-Estados Unidos, creemos que algunas de las propuestas podrían generalizarse a otros países expulsores y receptores. Uno de los elementos a destacar en esta nueva etapa de la migración es el extraordinario movimiento de trabajadores indocumentados que, aunque no es un fenómeno nuevo en la historia de la migración, ahora alcanzan un número nunca antes visto. Esta nueva realidad tiene una lógica que debe ser estudiada como parte de los nuevos procesos de acumulación, más allá de lo que comúnmente se maneja en el sentido de que se trata de un flujo de personas que por decisiones propias y/o por su irresponsabilidad, se encuentran bajo esta condición de “ilegalidad” y porque las condiciones de los polos de expulsión han favorecido la conformación de este tipo de flujos.

En la época de las migraciones clásicas, o transoceánicas, el factor que determinaba los movimientos migratorios eran, en gran parte, la necesidad de abatir los costos de los precios de los bienes salarios y para ello había que ampliar la frontera agrícola, esto sin olvidar por supuesto los grandes conflictos religiosos y políticos que se vivían y que abonaban al incremento de los flujos. En el marco de la globalización, los flujos responden a la nueva lógica del capital en la que los mercados laborales se encuentran articulados internacionalmente bajo los nuevos procesos de acumulación y cuyas estrategias apuntan, no sólo a reducir los costos de producción e incrementar la flexibilidad y desregulación laboral, sino a alcanzar la competitividad en los diferentes ámbitos productivos, uno de los

cuales particularmente importante es, para el caso de Estados Unidos y podría extenderse a Europa, el sector agrícola en su búsqueda de hegemonía en la exportación de alimentos. En este sentido, no es que los nuevos flujos presenten una mayor selectividad, como se suele afirmar, pues esto supondría que sólo migra cierto tipo de trabajador con ciertas calificaciones, sino que se han ampliado sus contingentes que favorecen los procesos de acumulación, tales como mayor educación, nuevas calificaciones, migrantes de zonas urbanas, profesionistas, etc. Sin embargo, ello no quiere decir que las poblaciones que comúnmente se han desplazados, tales como los campesinos, hayan disminuido. Por el contrario, estas poblaciones siguen migrando en forma creciente. Lo que sí ha sucedido es que los campesinos no sólo laboran en la agricultura de los países receptores sino que participan, y cada vez más, en otras industrias tales como la construcción y los servicios.

Lo que habría que explicar entonces es cual es la funcionalidad de la migración compuesta por trabajadores indocumentados y migrantes legales, en los nuevos procesos de acumulación. Para abordar esta discusión, nos parece importante la propuesta del geógrafo David Harvey (2005) cuando habla de “acumulación por desposesión” y que significa “el saqueo y el robo de los derechos de las personas... en algunos casos, se arrebató el derecho a las personas de disponer de sus propios recursos”... (y) por eso uno de los grandes temas que estuvo detrás del movimiento Zapatista fue la lucha por el control de sus propios recursos”. Aplicando el concepto en el marco del fenómeno migratorio, lo que planteamos es que uno de los instrumentos a través de los cuales es posible llevar a cabo esta “desposesión” es justamente con los trabajadores migrantes. Porque la “desposesión” tiene un objetivo, “liberar” a los trabajadores para que puedan desplazarse hacia los polos que están esperando emplearlos. En este sentido hablamos de todos aquellos países que en la globalización se han convertido en países receptores, que va más allá de los tradicionalmente desarrollados. El hecho de que los países receptores se hayan incrementado muestra la importancia y funcionalidad de la migración en los nuevos procesos de acumulación.

La forma en la que se “liberaron” del campo millones de trabajadores agrícolas en México fue bajo las políticas neoliberales y el Tratado de Libre Comercio firmado en 1994 entre México, Estados Unidos y Canadá. Al devastarse el campo mexicano (Aragón, 2004) los campesinos se han visto forzados a abandonar sus tierras y en consecuencia están

en condiciones de migrar. Por su parte, las remesas, que podrían haber aliviado las condiciones de pobreza, no han surtido ningún efecto y el resultado ha sido la reproducción de una fuerza de trabajo en condiciones de migrar. De ahí que la importancia de los flujos migratorios, más que por su cantidad, ya que nosotros no aceptamos la mal llamada “explosión migratoria” pues ahora son mucho menores a los que se recibieron en otros momentos históricos, se sitúa en el papel que juegan en los nuevos procesos de acumulación. La globalización en su forma neoliberal ha logrado una profunda polarización entre los países, creándose así un ejército industrial de reserva mundial que puede incorporarse a los procesos productivos de los países receptores. En el caso mexicano se trata de Estados Unidos dado que el 98% de los migrantes se encuentran en ése país. La falta de proyectos productivos en el campo mexicano, vinculado a la falta de un proyecto de industrialización que permita desarrollar al país, ha favorecido la generación de trabajadores en posibilidades de migrar. En este sentido, la “desposesión” en México, se ha producido tanto en el campo como en otros procesos productivos debido a la extraordinaria incorporación de corporaciones trasnacionales que generan sólo los empleos necesarios para obtener la mayor tasa de ganancia posible, quedando disponible una gran masa de trabajadores que están, ya sea desempleados o subempleados, bajo niveles de pobreza que les impide llevar una vida digna.

No es extraño entonces que el sector rural mexicano se haya ido degradando en forma permanente ante la imposibilidad de competir con los productos de Estados Unidos debido a que no tienen las mismas condiciones que los agricultores estadounidenses, como podrían ser los subsidios que el gobierno les ofrece en forma monetaria o fiscal, pero fundamentalmente aquellas que proviene de la incorporación de fuerza de trabajo muy barata proveniente de México. Esta realidad hace inviable la producción mexicana y deja que la agricultura del vecino del norte inunde los mercados mexicanos. El círculo perverso se cierra con la falta de apoyo del gobierno mexicano a sus agricultores, quien de esta forma se convierte en cómplice de los intereses del vecino país y acepta las remesas pero sin dirigirlas hacia la superación de la marginalidad de las comunidades expulsoras, con la consecuencia de mantener un flujo permanente de mexicanos que emigran hacia Estados Unidos. La agricultura mexicana fenece rápidamente en tanto que la agricultura de Estados Unidos es cada vez más próspera.

Otra nueva realidad surgida en este mismo periodo es lo que algunos autores han denominado como los nuevos destinos migratorios (Zúñiga y Hernández-León, 2005); (Dunn, Aragonés, Shivers, 2005) o la nueva geografía migratoria en los Estados Unidos (Massey y Durand, 2005) y que Passel y Suro (2005) llaman “estados de nuevo crecimiento”, definidos como aquellos en los que la población extranjera ha crecido mucho más rápidamente entre 1990-2000 que la del propio estado de Texas, quien ha tenido el mayor incremento entre todos los estados tradicionales de recepción³⁷. Lo que resulta interesante es que los trabajadores indocumentados tienen una enorme presencia en estos nuevos destinos migratorios.

Es importante señalar que en estos nuevos destinos, las redes sociales se encuentran en un estado muy inicial, como hemos podido comprobar en nuestras investigaciones, por lo que no pueden considerarse como el punto que atrae a los nuevos migrantes, ni serían las que promueven su permanencia, sino que son los propios mercados laborales y sus exigencias, en el marco de los nuevos procesos de acumulación lo que explicaría las condiciones y amplitud de estos nuevos flujos migratorios. En este sentido, la migración internacional no se “ha independizado de los factores que la causaron”, como señalan algunos autores, (Massey, 2000:5-51) sino que sigue respondiendo a los requerimientos de los polos de atracción con la ausencia de los polos de expulsión. Por lo tanto, las redes sociales no son causa de la migración, sino su consecuencia. Plantearlo así, permite profundizar en los fenómenos estructurales que se encuentran en la base de la migración.

Un elemento que juega un papel muy importante en estos procesos son las inversiones extranjeras directas (IED) que se dirigen a los países desarrollados, al ejercer un poderoso factor de atracción. En trabajos anteriores hemos presentado algunos avances de cómo ha funcionado esta variable a lo largo de diferentes periodos históricos (desde finales del siglo XIX hasta los años 80’) y hemos podido comprobar que mercancías, trabajo y capital se han movido en forma paralela dirigiéndose a los mismos destinos (Aragonés, 2004), (Aragonés, Dunn: 2006). Situación distinta de lo que sucede en la globalización en la cual se obstaculiza el movimiento de personas, aunque se mantienen los movimientos

³⁷Para estos autores los 22 estados considerados como estados de nuevo crecimiento son Sureste—Delaware (DE), Carolina del Norte (NC), Carolina del Sur (SC), Georgia (GA), Kentucky (KY), Tennessee (TN), Alabama (AL), Mississippi (MS), Arkansas (AR), Oklahoma (OK); Medio Oeste – Indiana (IN), Minnesota (MN), Iowa (IA), Nebraska (NE), Kansas (KS); y Montaña/Oeste – Idaho (ID), Colorado (CO), Arizona (AZ), UTA (UT), Nevada (NV), Washington (WA), Oregon (OR).

paralelos de mercancías y capital. Desde nuestro punto de vista, esta estrategia tiene una lógica, ya que los flujos migratorios no se han detenido, debido a que las exigencias de la acumulación se mantienen, pero ahora los flujos presentan una mayor precariedad y vulnerabilidad.

En este artículo tratamos de probar que los flujos migratorios, ya sean estos legales o indocumentados, en la medida en que responden a las necesidades de la acumulación no se encuentran por encima de esas necesidades y por lo mismo no hay excedentes, como suele afirmarse. Hemos hechos varios ejercicios para poder probar esta afirmación. Uno de ellos fue el buscar los grados de correlación entre las inversiones extranjeras directas con la migración y encontramos una importante asociación entre ellas. Es decir, cuando las IED disminuyen, la migración también disminuye. Y en sentido inverso, cuando las IED se incrementan, la necesidad de mayores contingentes de fuerza de trabajo se hace necesaria y vuelven a incrementarse los flujos migratorios, tal como se explica en un apartado posterior.

En ese mismo sentido, buscamos analizar las variables empleo/desempleo y su correlación con el fenómeno migratorio, y es muy interesante observar la misma situación, cuando el desempleo sube, la migración disminuye y cuando disminuye el desempleo la migración se incrementa. De tal manera que al vincularlo a las IED y a los mercados de trabajo es fácil cuestionar la visión en el sentido de que el mundo está viviendo una explosión migratoria, una oleada incontenible de trabajadores indocumentados que invaden las fronteras de los países desarrollados creando graves problemas a los países receptores, y cuyos culpables son los polos expulsores así como los propios trabajadores. Se trata de una posición equivocada, pues en las nuevas formas de expansión del capitalismo la migración juega un papel central en la acumulación al reducir los costos de los productos ante la descarnada competencia mundial y satisface las necesidades de los mercados laborales del polo receptor, fenómeno que hemos llamado “acumulación por migración” y que supone una suerte de acumulación originaria a favor de los polos receptores al desplazar trabajadores de sus comunidades de origen.

2.- Migración indocumentada en la lógica capitalista.

Desde nuestro punto de vista, los factores atracción/expulsión siguen jugando un papel importante en la explicación de los flujos migratorios, aún cuando como señala Massey et. al. (2005:9-13) no constituye un marco teórico y tiene como limitante el que los factores considerados bajo esta concepción parecerían ser exclusivamente económicos. Sin embargo la objeción más importante a la propuesta del “pull/push” que plantean los autores mencionados es aquella que supone que la migración genera una especie de equilibrio entre el crecimiento económico y la contracción en diferentes lugares, y según Massey “en la era post industrial las fuerzas de expulsión parecen haber ganado la partida al punto de equilibrio característico de la temprana era industrial” y un testimonio que según los autores prueba esta afirmación, son los flujos migratorios indocumentados entre otros.

Sin embargo, desde nuestra perspectiva, no hay tal desequilibrio en la medida en que la migración que llega a Estados Unidos, tanto legal como indocumentada, no se encuentra por encima de las necesidades de la economía ni del mercado laboral estadounidense. El papel del Estado al regular el volumen y la composición de la migración internacional, con sus políticas restrictivas, léase Operación Bloqueo en el Paso en 1993; Operación Guardián, en San Diego en 1994, Operación Salvaguarda en Arizona en 1995; Operación Río Grande en Texas en 1998 y Operación Salvavidas en 1998 creando una suerte de militarización selectiva en la frontera (Dunn:1996), lo que ha logrado es, por un lado, incrementar la migración indocumentada por la perversión del refuerzo fronterizo y por el otro una mayor vulnerabilidad y posibilidades de sobreexplotación para los trabajadores. Esta estrategia política, pretendiendo detener los flujos migratorios, es simplemente retórica, aunque por supuesto de consecuencias muy graves, no sólo por las tragedias fronterizas, sino porque al resultar funcionales a la economía se crea una suerte de subclase de trabajadores, cuyas características de precariedad resultan altamente rentables a las empresas, en un entorno de descarnada competencia internacional.

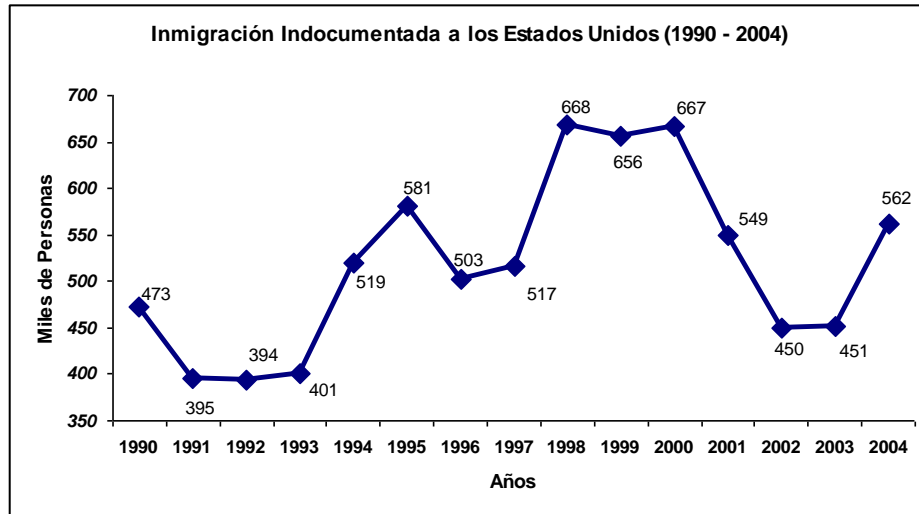
En este sentido, no es que las fuerzas de expulsión “hayan ganado la partida al punto de equilibrio característico de la temprana era industrial” sino que los flujos que deberían ser legales, han pasado a ser indocumentados ante la falta de canales propicios para su incorporación en los procesos productivos. Sin embargo, el equilibrio finalmente se logra, si bien a partir de trabajadores indocumentados quienes complementan a los

migrantes legales para satisfacer así las necesidades de la demanda laboral en Estados Unidos. Hay que destacar que la participación en la fuerza de trabajo de los indocumentados es del 92%, excediendo las cifras de los propios migrantes legales (86%) o de los trabajadores nativos (83%) (Passel, 2005a:25).

Como se observa en la Gráfica 1, justamente en el periodo 1993-1998 se produce el mayor pico de migración indocumentada que va de 401 mil personas y alcanza los 688 mil respectivamente, lo cual parecería paradójico, pues el refuerzo fronterizo debería haber logrado disminuir el flujo. Lo que demuestra que, ante los requerimientos de la economía, los trabajadores buscarán satisfacer esas demandas y por supuesto sus propias necesidades, aunque pongan en peligro su vida. De acuerdo con datos obtenidos por Dunn (2006) las detenciones en la frontera han disminuido de 25% en 1990 a 5% en el año 2000. Lo que indicaría no sólo la poca “efectividad” de la Patrulla Fronteriza, pero sobre todo la creciente utilización de *coyotes* que les facilita el paso sin ser detenidos.

En este sentido habría que señalar que bajo la globalización mientras los flujos de mercancías y capitales se mueven sin restricciones, la migración se ve obstaculizada como no había sucedido en épocas de liberalismo económico y comercial. Esto ha dado lugar a todo un conjunto de patologías sociales tales como los traficantes de migrantes y a un mercado de documentos falsificados, así como nuevas formas de financiación para los migrantes que reportan enormes ganancias para los llamados *coyotes* o *polleros*. Por otro lado, la disminución de la migración a partir del año 2000 corresponde al inicio de la crisis que empezó a vivir Estados Unidos, y es muy significativo el hecho de que cuando empieza a remontarse la crisis en 2003 la migración vuelve a incrementarse, sin olvidar el efecto que sobre la migración tuvieron los acontecimientos del 11/septiembre.

Gráfica 1.



Fuente: Elaboración con base a Passel y Suro (2005).

La proporción de migrantes indocumentados que habían llegado a Estados Unidos entre 1980-1984 fue de 40 mil personas, es decir 18% del total de migrantes, y entre 2000-2004 esta proporción se había incrementado al 85%, con 485 mil personas. En tanto que la población migrante legal registrada para el periodo 1980-1984 fue de 180mil personas para el periodo 2000-2004 los migrantes legales alcanzaron sólo 90mil. (Passel:2005b,9)

Por lo señalado habría que concluir que el creciente flujo de trabajadores indocumentados no responde sólo a una mayor fuerza de expulsión sino a las políticas restrictivas del Estado que favorece un flujo de migrantes indocumentados y que en el marco de un discurso restrictivo dan la impresión de ser un flujo migratorio explosivo. El punto de equilibrio ahora se sigue manteniendo, pero bajo una grave perversión para los trabajadores al tomar la forma del indocumentado, que a la postre resultan sin embargo altamente benéficos para el capital por su alta vulnerabilidad y su bajo costo, todo lo cual redundará en una mayor ganancia capitalista.

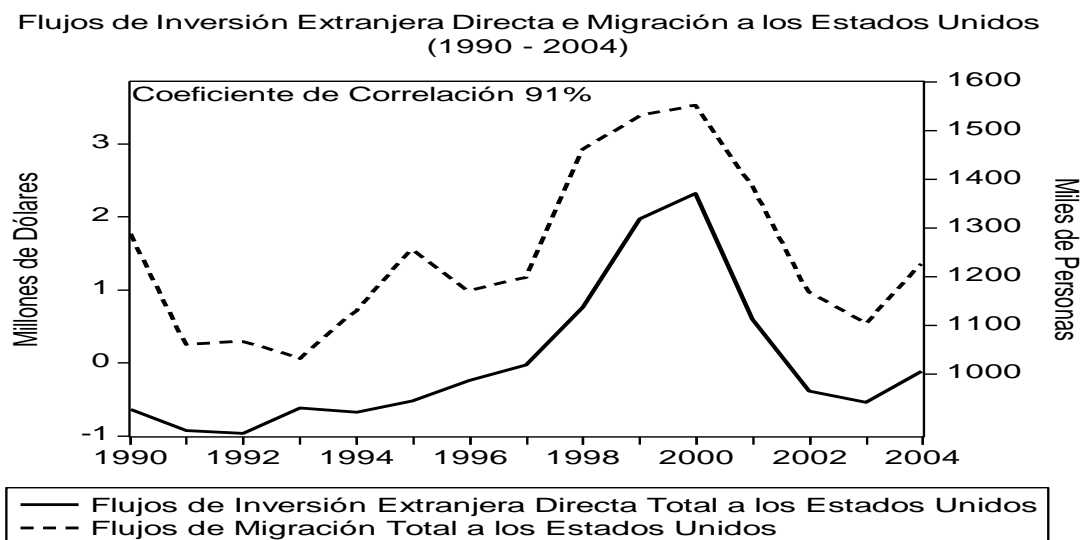
3.- Las inversiones extranjeras directas (IED) factor atracción.

Uno de los factores de atracción preponderantes son las inversiones extranjeras directas (IED) que Estados Unidos empezó a captar desde la mitad de los años 80' cuando dejó de ser un exportador neto para convertirse en importador de IED. Esta nueva situación supone, entre otras cosas, el incremento en la generación de empleos, y si no hay

contingentes internos suficientes que satisfagan la demanda serán los migrantes los que ocupen esas plazas. Hay que destacar que las IED buscan desplazarse hacia aquellos lugares donde puedan aumentar su competitividad, y una de las variables importantes que la favorecen son los bajos costos de la fuerza de trabajo. Tomando en cuenta que Estados Unidos es el más importante receptor de migrantes en el mundo, esta puede ser una de las razones por las que este país haya revertido su tendencia hacia la importación de IED, pues se ha convertido en un espacio económico favorable para la competitividad por su extensa población trabajadora migrante de bajo costo. De acuerdo con la UNCTAD (1998) las 100 más grandes empresas transnacionales emplearon a seis millones de trabajadores en el extranjero.

En la gráfica 2 se muestra que el coeficiente de correlación³⁸ entre los flujos de inversión extranjera directa total a los Estados Unidos entre 1990-2004 con los flujos de migración total es de 91%. Lo que fortalecería nuestra posición en relación con el hecho de que las IED generan un importante efecto de atracción al ampliar la base productiva y por lo tanto generar necesidades de contingentes laborales, fundamentalmente de bajo costo.

Gráfica 2



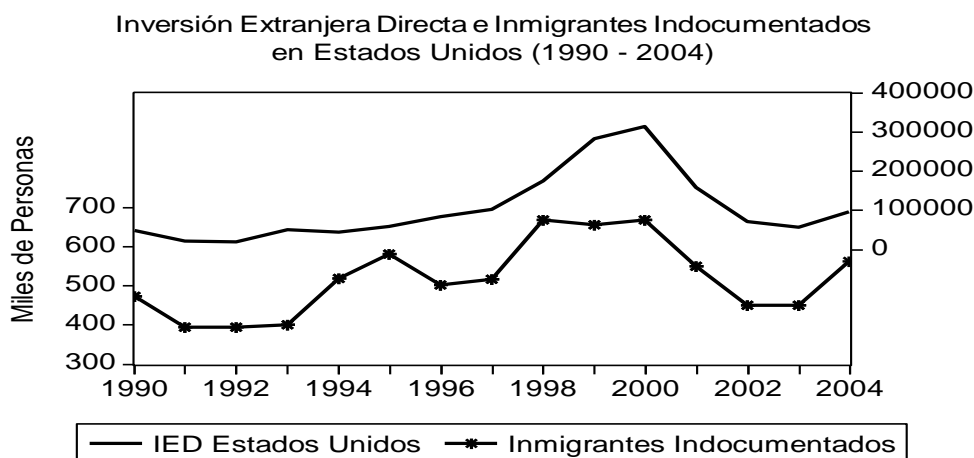
Fuente: Elaboración propia en base a Passel y Suro (2006), BEA (2006) y UNCATD (2006)

La Gráfica 3 muestra los flujos de inversión extranjera directa y de migrantes indocumentados hacia los Estados Unidos de 1990 a 2004. Los flujos de inversión

³⁸ El coeficiente de correlación muestral es una medida del grado de asociación entre dos variables. Gujarati (2004 ; 82)

extranjera directa tienen un comportamiento estable y en 1998 se incrementan y comienzan a disminuir en el 2001. Después de que llega a su punto más bajo en 2003 tiene una franca recuperación. Los flujos de migrantes indocumentados hacia los Estados Unidos muestran que en 1990 fue de alrededor de 473 mil personas. De 1991 a 1993 tiene un comportamiento estable y se incrementa este flujo de 1994 a 1995, pero disminuye ligeramente de 1996 a 1997. El año de 1998 marca el más grande flujo de migrantes con alrededor de 668 mil persona, con un leve disminución en los próximos dos años. En el año 2001 cae el flujo, pero ya en 2003 vuelve a reiniciar su incremento. Lo notable de la comparación de estos dos flujos es que después de 1996 tienen una tendencia y dirección similares. El coeficiente de correlación muestral es cercano al 84% en relación directa, lo que hablaría de una fuerte asociación entre los flujos de inversión extranjera directa y de migrantes indocumentados hacia los Estados Unidos. Aquí volvemos a señalar el equilibrio que existe entre los dos flujos.

Gráfica 3



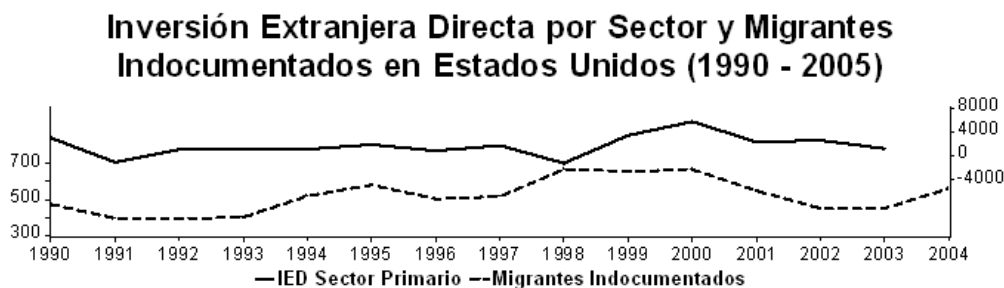
Elaboración propia en base a UNCTAD 2006, BEA 2006 y Passel y Suro (2005).

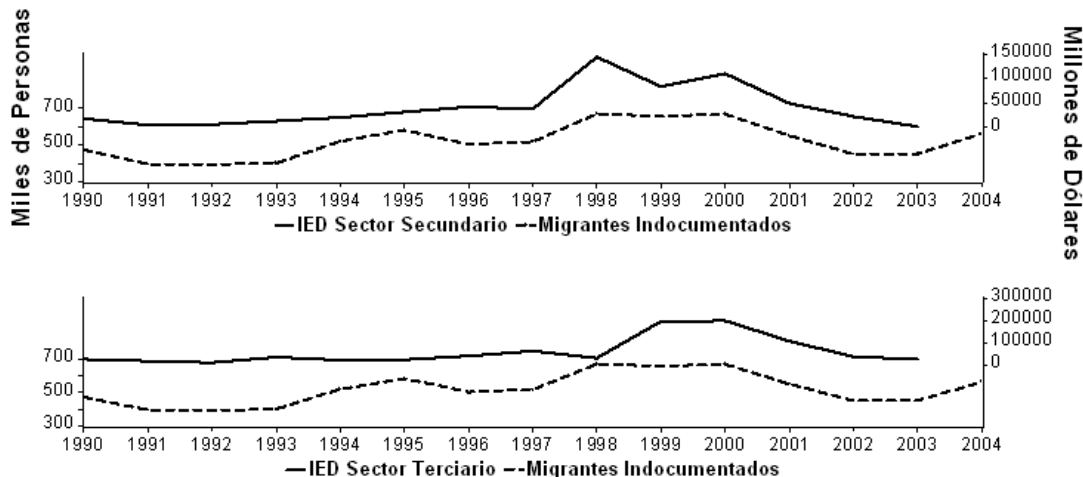
La Gráfica 4 muestra el flujo de inversión extranjera directa por sector económico hacia los estados Unidos en el periodo 1990-2003 y de migrantes indocumentados de 1990 a 2004. Se observa que a partir de 1997, la IED en el sector secundario y terciario había registrado un incremento especialmente en éste último. A partir del 2000 comienza una caída en los dos sectores. Se observa que el flujo de inmigrantes muestra el mismo comportamiento que la IED en los sectores mencionados. Lo anterior se mantiene hasta el

año de 2001 donde los dos sectores se ven mermados en lo que a inversión extranjera directa se refiere. En ese año comienza el decremento hasta el año 2003, último año de los datos mostrados. Contrario a lo observado en el secundario y terciario, el sector primario muestra una tendencia estable, reflejo de una inversión nacional en este sector, comportamiento distinto a los otros dos sectores. Lo que se respalda con un coeficiente de correlación muestral para los flujos de inmigrantes indocumentados y de IED del sector primario es casi de 38%, lo cual es muy bajo para hablar de asociaciones. La correlación en relación directa entre las IED del sector secundario y terciario con respecto a los migrantes indocumentados, es de 89% y 68%, respectivamente. Por lo anterior se sugiere que los flujos de indocumentados hacia los Estados Unidos están asociados al flujo de IED hacia estos dos sectores, mayormente con el sector secundario. La gráfica 6 muestra que se dio un cambio de los flujos IED hacia Estados Unidos en 1998, ya que anteriormente se dirigía hacia el sector secundario y en ese año, la mayor parte de la inversión se dirige hacia el sector terciario.

Lo que parece finalmente confirmarse es que si disminuye la IED los flujos migratorios también disminuyen. Las causas de la caída tanto de IED como de trabajadores migrantes entre 2001-2003 fueron tanto la crisis y los acontecimientos del 11 de septiembre. Y lo interesante es observar que la migración responde a la IED, y se mueve en el mismo sentido.

Gráfica 4



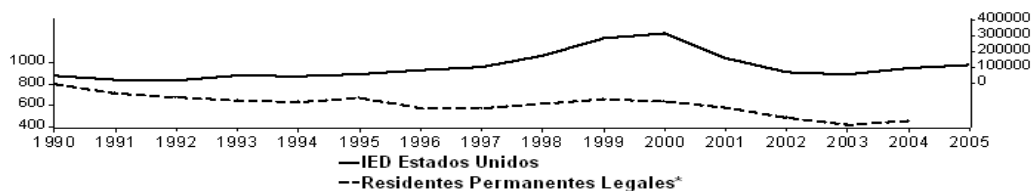


Elaboración propia en base a UNCTAD 2006 y Passel y Suro (2005).

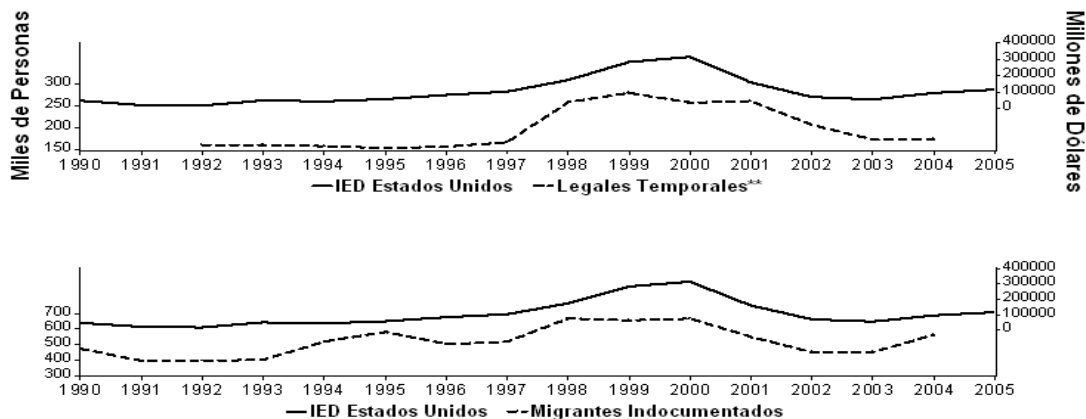
La Gráfica 5 muestra los flujos hacia Estados Unidos de inversión extranjera directa de 1990 a 2005 y de migrantes por status legal de 1990 a 2004. En esta gráfica se observa claramente que la migración responde en forma directa a la demanda laboral generada por las IED, y los migrantes responden cubriendo la demanda, ya sean legales o indocumentados. Esta asociación sin duda que se ve respaldada con los coeficientes de correlación muestral de la IED en relación directa con los tipos de status legal pues se encuentran del 22%, 87% y 82%³⁹. Se observa que si bien el coeficiente de asociación para los residentes legales es menor, no deja de responder a las necesidades del mercado laboral, en tanto que la asociación para los indocumentados es muy elevada.

Gráfica 5

Inversión Extranjera Directa y Migrantes por Status Legal en Estados Unidos (1990 - 2005)



³⁹ El coeficiente de correlación muestral entre los flujos de IED y de migrantes temporales legales puede variar ya que la disponibilidad de los datos no permitió tener la muestra completa para las dos variables.



Elaboración propia en base a UNCTAD 2006, BEA 2006 y Passel y Suro (2005).

* LPR en inglés, incluye aquellos que llegaron como refugiados y aquellos que se han naturalizado.

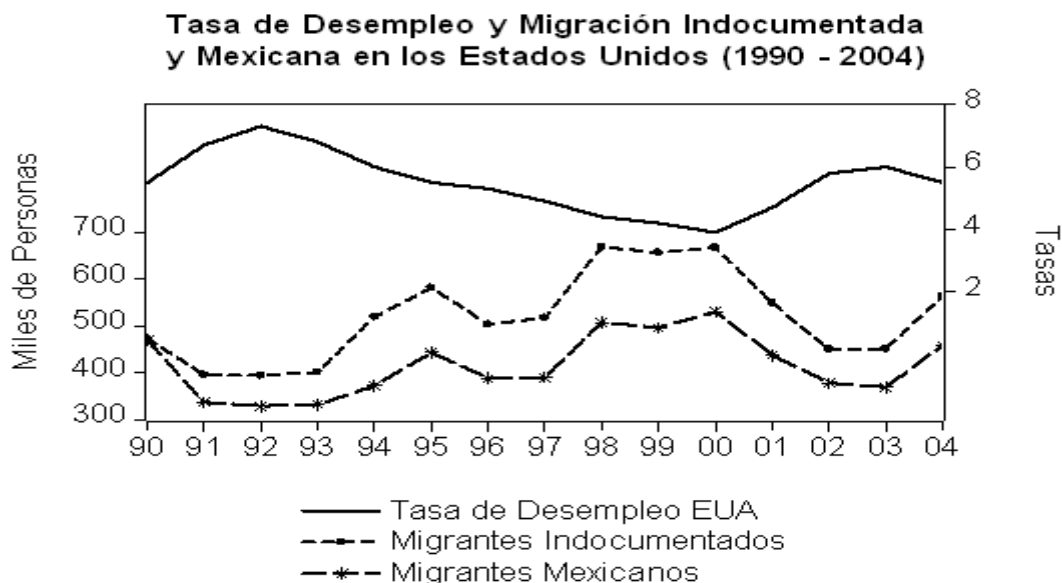
** También llamados no inmigrantes legales

Las cifras de los migrantes fue normalizada para fines de exposición de la gráfica, ya que en este caso se orienta a la observación del desempeño de estas variables. Por lo tanto no se muestran en la gráfica las cifras de la población inmigrante.

Un elemento que nos permite visualizar la correspondencia entre oferta y demanda se presenta en la Gráfica 6 y es el comportamiento de la tasa de desempleo y el flujo de inmigrantes indocumentados y mexicanos en los Estados Unidos de 1990 a 2004. En la gráfica 8 se observa que en Estados Unidos la tasa de desempleo subió de 1990 a 1992, y de ese año hasta el año 2000 disminuyó continuamente. A partir del año 2001 la tasa de desempleo se incrementó hasta el año 2003, y desde entonces empezó a disminuir nuevamente. Por su parte, los flujos de inmigración tanto indocumentada como migración legal hacia los Estados Unidos han tenido un desempeño similar en tendencia y dirección pero en proporciones diferentes. El coeficiente de correlación muestral indica una relación indirecta⁴⁰ fuerte, entre la tasa de desempleo y los inmigrantes indocumentados y migrantes mexicanos en Estados Unidos con 91% y 88% respectivamente. Es decir, que cuando se incrementan los flujos de inmigrantes hacia los Estados Unidos (en este caso inmigrantes indocumentados y mexicanos), la tasa de desempleo de este país había disminuido. En la gráfica se demuestra que los migrantes indocumentados no sólo fueron el mayor contingente sino que presentan la relación indirecta más fuerte.

⁴⁰ Una relación indirecta es cuando una variable se incrementa y la variable que está relacionada con ella se decrecienta. Una relación directa es cuando una variable se incrementa y la que está relacionada con ella también se incrementa

Gráfica 6



Elaboración propia en base a Passel y Suro 2005.

4.- Importancia de los trabajadores indocumentados en los nuevos destinos migratorios.

En el pasado, la población hispana en EU, tanto legal como indocumentada estaba concentrada en ciertos Estados, pero desde mediados de los años 90', el rápido crecimiento de la población inmigrante en general pero fundamentalmente de la población indocumentada, se triplicó al pasar ésta de 12% a 39%, es decir de 400,000 a 3.9 millones, y se considera que este ha sido uno de los factores de la expansión y del crecimiento migratorio en los nuevos destinos migratorios, tales como Arizona, Carolina del Norte, Georgia y Tennessee (Passel:2005b) estados que en general presentaban muy poca presencia extranjera. Una característica de estos nuevos flujos migratorios de población hispana es que la mayoría no provienen de otros estados de la Unión Americana, lo que se ha llamado proceso de circularidad, sino que son trabajadores que se dirigen directamente desde sus lugares de origen al lugar de destino y una gran mayoría son indocumentados.

A nivel nacional, el 80 % de los migrantes que llegaron a partir de 1995 fueron residentes indocumentados. Los estados con mayor concentración de inmigrantes indocumentados entre 2002 y 2004 fueron, en orden de importancia: California (con 2.4

millones), Texas (1.4 millones), Florida (850 mil), Nueva York (650 mil), Arizona (500 mil), Illinois (400 mil), Nueva Jersey (350 mil), el total de los otros estados fue de 3 millones 150 mil, y entre los que tenían más de 200 mil estaban Colorado, Maryland, Massachussets, Virginia y el estado de Washington. (Passel, 2005)

De estos nuevos asentamientos, (Kochlar, et.al.2005:14) seis de ellos son los que han presentado el mayor crecimiento de población hispana: Arkansas (337%), Alabama (208%), Georgia (300%), Carolina del Norte (394%), Carolina del Sur (211%) y Tennessee (278%) . El 57% de los hispanos son nacidos en el extranjero, el 63% son hombres y jóvenes (una media de 27 años), la mayoría de ellos fueron indocumentados y entraron entre 1995 y el año 2000. El 62% carece de estudios de preparatoria, y el 57% no habla bien o nada el inglés.

En el Cuadro 1 es claro el cambio impresionante que se ha producido entre 1990-2000 en seis de los nuevos destinos migratorios, los que en total tuvieron un crecimiento de población hispana de 308%, y en relación los condados de nuevo crecimiento, el crecimiento es aún mayor pues es de 462%. A diferencia de los llamados estados tradicionales de recepción como son California, New York, Illinois, New Jersey quienes en total se incrementaron solo el 43%. Destaca el caso de Carolina del Norte con un del 394% que lo coloca en el lugar número 8 de recepción migratoria.

CUADRO 1

Cambio de la Población Hispana en los Estados de Asentamiento Tradicionales y Seis Estados del Sur, 1990-2000			
	Número de Hispanos 1990	Números de Hispanos 2000	Cambio Porcentual (%)
Condados de Nuevo Crecimiento	109,081	614,023	462
Seis Estados del sur	293,445	1, 195,800	308
Carolina del Norte	76,726	378,963	394
Arkansas	19,876	86,866	337
Georgia	108,922	435,227	300
Tennessee	32,741	123,838	278
Carolina del Sur	30,551	95,076	211
Alabama	24,629	75,076	208
Estados de Asentamiento Tradicio	11,546,271	16,481,592	43
California	7,687,938	10,966,556	43
Nueva York	2,214,026	2,867,583	30
Illinois	904,446	1,530,262	69
Nueva Jersey	739,861	1,117,191	51

Fuente: Pew Hispanic Center. Tabulaciones del Censo de 1990 y 2000

Fuente: Kochhar, Rakesh, Roberto Suro, and Sony Tafoya. 2005. *The New Latino South: The Context and Consequences of Rapid Population Growth*. Washington, DC: Pew Hispanic Center. August 26

En el Cuadro 2 se evidencia la importancia de los hispanos en estos nuevos destinos migratorios en relación con la población blanca y negra. Una de las explicaciones que los autores dan para el crecimiento de estos nuevos destinos migratorios es la bonanza económica que están viviendo y que ha sido un imán también para la población blanca y negra, aunque como puede observarse en menor proporción. El mayor incremento porcentual de población entre 1990-2000 fueron los hispanos en Carolina del Norte, contra 14% de los blancos y 19% de los negros. El incremento porcentual total entre 1990-2000, tomando en cuenta los seis estados fue de 11% los blancos, 21% los negros y 308% los hispanos.

CUADRO 2

Crecimiento de la Población en los Seis Estados del Sur por Raza y por Grupos Étnicos. 1990-2000							
	Cambio Absoluto 1990-2000				Incremento Porcentual 1990-2000		
	Total	Blancos	Negros	Hispanos	Blancos	Negros	Hispanos
Carolina del Norte	1,420,676	676,028	274,159	302,237	14	19	394
Arkansas	322,675	167,053	43,853	66,990	9	12	337
Georgia	1,708,237	585,236	594,300	326,305	13	34	300
Tennessee	812,098	478,299	153,279	91,097	12	20	278
Carolina del Sur	525,309	262,235	142,539	64,525	11	14	211
Alabama	406,513	165,652	132,363	51,201	6	13	208
Total	5,195,508	2,334,503	1,340,493	902,355	11	21	308

Fuente: Pew Hispanic Center, tabulaciones de los Censos de 1990 y 2000 de Kochhar, Rakesh, Roberto Suro, and Sony Tafoya. 2005. *The New Latino South: The Context and Consequences of Rapid Population Growth*. Washington, DC: Pew Hispanic Center. August 26

México es el país de origen de la mayoría de los migrantes hispanos en Estados Unidos, con una proporción a nivel nacional de 64%, pero si se analizan los seis nuevos estados de recepción esta proporción es aún más importante ya que los nacidos en México representan el 73% (Kochlar, et.al.2005:19)

CUADRO 3

	Lugar de nacimiento de los Inmigrantes Latinos, 2000.			
	Nación	Estados de Asentamiento Tradicionales	Seis Estados del Sur	Condados de nuevo Asentamiento.
México	64	66	73	73
Cuba	6	2	2	2
El Salvador	6	6	4	3
Republica Dominicana	5	7	1	1
Colombia	4	3	3	4
Guatemala	3	4	4	4
Ecuador	2	3	1	1
Honduras	2	2	3	4
Cualquier otro País	9	7	9	7
	100	100	100	100

Fuente: Pew Hispanic Center. Tabulaciones del Censo de 2000.

Notas: Los Estados de Asentamiento tradicionales son California, Illinois, Nueva Jersey, y Nueva York. Los seis estados del Sur, son; Alabama, Arkandas, Georgia, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Tennessee

Los migrantes hispanos llegaron a los nuevos destinos migratorios porque estos ofrecían una serie de trabajos producto de un crecimiento económico muy importante, pero fundamentalmente, debido al incremento de ciertos empleos, tales como los manufactureros que en el resto del país habían experimentado un decremento y que fueron un imán para los hispanos. Otros condados, sobre todo aquellos cercanos a las áreas metropolitanas experimentaron un crecimiento en los servicios, en las industrias financieras, construcción y transportes. No hay que olvidar que el crecimiento de la fuerza de trabajo hispana, también se relaciona con las industrias polleras, que han sido sus más grandes empleadoras en pequeñas ciudades, así como en las grandes ciudades el crecimiento de los bancos y servicios financieros. (Kochhar, Rakesh, 2005:24-27).

Como puede observarse en el Cuadro 4, los servicios fueron el sector que para todos los grupos, hispanos, blancos no hispanos, negros no hispanos fueron los que tuvieron una mayor participación: 32.1, 40.1 y 42.30 respectivamente para el año 2000. Para los hispanos fueron la construcción y la manufactura los otros sectores que en forma más importante captaron el trabajo de los hispanos.

CUADRO 4

Distribución de Trabajadores por Industria en los Nuevos Estados de Asentamiento, 2000								
Porcentaje (%)								
	EU	Alabama	Arkansas	Georgia	Carolina del Norte	Carolina del Sur	Tennessee	Condados de Nuevo Crecimiento.
Hispanos								
Agricultura ¹	3.2	2.8	7.1	3.7	5.1	4.4	3.7	2.2
Construcción	9.8	10.5	8.1	22.8	22.3	22	18.1	25.9
Manufactura	15.7	30.4	43.8	22.1	28.9	18.8	23.6	22.4
Transporte y Almacén	4.2	2.9	2.8	2.6	1.5	1.8	3	2.2
Información y utilidades	2.9	1.4	1.1	2.1	1.6	2.3	2.3	2
Comercio	15.2	12.9	10.7	10.5	9.2	12.3	11.6	9.7
FIRE	5	3.6	2	2.9	1.7	3.5	2.3	2.5
Servicios	40.5	32.7	22.6	31.6	28.2	32.7	33.9	32.1
Administración Pública	3.4	2.9	1.8	1.8	1.5	2.1	1.5	1.1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Blancos no Hispanos								
Agricultura ¹	0.7	2.2	3.9	1.4	1.5	1	1.5	0.7
Construcción	3.8	8.2	7.4	8.2	8.4	8.8	7.6	6.9
Manufactura	13	17.6	17.8	14.2	18.3	17.4	19.1	14.3
Transporte y Almacén	6.5	3.8	4.9	4.5	3.5	3.3	4.7	4.3
Información y utilidades	4.3	4	3.5	4.6	3.4	4.2	3.6	4.7
Comercio	12.3	16.7	17.1	16.9	16.1	16.1	16	17.1
FIRE	6.5	6.2	5.1	7.1	6.5	6.6	6	8.5
Servicios	45.9	36.2	36.2	38	38.2	38.1	37.7	40.1
Administración Pública	7.2	4.9	4.1	5	4	4.7	3.7	3.4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Negros no Hispanos								
Agricultura ¹	1.9	1.2	2	1	0.9	1.3	0.4	0.3
Construcción	7	4.5	3.5	4.6	4.5	6	3.4	3.9
Manufactura	13.9	20.7	23.6	15.5	22.6	25.1	17.6	13.1
Transporte y Almacén	4.1	3.9	2.7	7	5	4.3	8.4	8.2
Información y utilidades	4.1	3	2.6	4.8	3.1	2.6	3.6	5.2
Comercio	15.8	13.1	12.7	13.4	11.9	12.4	13.3	13.6
FIRE	7.2	4.8	3	5.8	5.3	3.5	5.1	7.7
Servicios	41.2	42.7	41.3	41.1	41.8	39.2	42.3	42.30
Administración Pública	4.7	6.1	6.7	6.6	4.9	5.7	5.9	5.8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

¹ Incluye silvicultura, pesca y otros.

Fuente: Pew Hispanic Center. Tabulaciones de la base de datos del Censo 2000 de los archivos de IPUMS.

Nota: La clasificación industrial esta basada en el Sistema de Clasificación Industrial Norteamericano. (NAICS). En los condados de nuevos asentamientos, se incluye Desoto, Miss.

Kochhar, Rakesh, Roberto Suro, and Sony Tafoya. 2005. *The New Latino South: The Context and Consequences of Rapid Population Growth*. Washington, DC: Pew Hispanic Center. August 24.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo planteamos algunos de los determinantes de la migración internacional en el marco de los nuevos procesos de acumulación que surgen a partir de la globalización bajo el esquema de las políticas neoliberales.

En primer lugar tratamos de demostrar que el creciente flujo de trabajadores indocumentados que para el año 2000 superaba al de los migrantes legales en Estados Unidos, no es consecuencia de que “las fuerzas de expulsión hayan ganado al punto de equilibrio de la temprana era industrial” sino que se trata de la nueva estrategia del capital en el marco los nuevos procesos de acumulación para los cuales este tipo de trabajador resulta funcional dada la extraordinaria competencia mundial , además de que son una forma de subsidio para las economías receptoras- en este caso de los Estados Unidos- manteniendo el punto de equilibrio.

Para poder probar nuestra propuesta, analizamos la correspondencia que guardan las inversiones extranjeras directas (IED), de las cuales Estados Unidos es el más importante receptor desde la mitad de los años 80', y los flujos migratorios. Encontramos una fuerte asociación entre los flujos de inversión extranjera directa y los migrantes, tanto indocumentados como legales, lo que apunta a una relación de equilibrio entre esos flujos. El otro ejercicio que mostró la misma condición fue la relación entre desempleo y migración, en el que obtuvimos datos muy interesantes como es el hecho de que cuando se incrementan los flujos de inmigrantes hacia los Estados Unidos (en este caso inmigrantes indocumentados y mexicanos), la tasa de desempleo de este país había disminuido, mostrando además que los migrantes indocumentados no sólo fueron el mayor contingente sino los que presentaron la relación indirecta más fuerte. Nuevamente esto apunta hacia un punto de equilibrio. Esto resulta importante, porque nos permite analizar la funcionalidad de la migración indocumentada y legal en los nuevos procesos de acumulación y la forma en la que el sistema capitalista los utiliza en forma eficiente por responder tanto en cantidad como en calidad a sus requerimientos.

Contrariamente a lo que se plantea en forma bastante profusa, la migración no es más selectiva, pues esto supondría elegir a una o varias personas entre otras, separándolas y prefiriéndolas, lo que da la idea de que los flujos tradicionales se han cambiado por otros,

pero la realidad muestra que se han diversificado sus características, entre las que se destaca mayores niveles educativos, nuevas zonas expulsoras urbanas y no sólo rurales, distintos niveles de calificación, etc. pero los migrantes que se han desplazado por años en cantidades importantes siguen siendo los campesinos aunque ahora también ellos han diversificado su participación en la economía de los Estados Unidos, como sería en la industria de la construcción.

Por lo tanto, los flujos migratorios desde finales del siglo XX hasta nuestros días responden a la nueva lógica del capital en la que los mercados laborales se encuentran articulados internacionalmente bajo los nuevos procesos de acumulación y cuyas estrategias apuntan, no sólo a reducir los costos de producción e incrementar la flexibilidad y desregulación laboral, sino a alcanzar la competitividad en los diferentes ámbitos productivos, uno de los cuales particularmente importante es, para el caso de Estados Unidos y podría extenderse a Europa, el sector agrícola en su búsqueda de hegemonía en la exportación de alimentos.

La posibilidad de acceder a estos flujos migratorios provienen de las graves contradicciones que genera el sistema, y los flujos se contraen o expanden de acuerdo a las necesidades de los capitalista para obtener la mayor tasa de ganancia posible. La “desposesión” señalada por Harvey tendría como uno de sus objetivos “liberar” a los trabajadores para que se encuentren en la necesidad de desplazarse hacia los polos que están esperando emplearlos. De tal manera que en la nueva división internacional del trabajo bajo la globalización, los países subdesarrollados prácticamente han perdido su papel como productores de materias primas y productos agrícolas y ahora son fundamentalmente reservorios de fuerza de trabajo barata. Y lo que confirmaría la importancia y funcionalidad de la migración en los nuevos procesos de acumulación es que los países receptores de migrantes se han incrementado.

BIBLIOGRAFÍA

Aragonés, Ana María (2004). *Migración Internacional de Trabajadores. Una Perspectiva Histórica*. 1ª. Reimpresión. México, FES Acatlán-Plaza y Valdés Editores.

_____. (2004) “Migración y explotación de la fuerza de trabajo en los años noventa: saldos del neoliberalismo”, en Rubio Blanca (coordinadora) *El Sector*

Agropecuario Mexicano Frente al Nuevo Milenio. México, UNAM, Plaza y Valdés Editores.

_____ y Dunn, Timothy. (2005) “Inversiones extranjeras y migración: nuevos destinos migratorios” en Aragonés, Ana María, Aída Villalobos y María Teresa Correa (coordinadoras) en *Análisis y Perspectivas de la globalización. Un debate teórico*”. Tomo I. México, FES Acatlán, Plaza y Valdés Editores.

Dunn, Timothy, Ana Maria Aragonés y George ShiversS. (2005) “Recent Mexican Migration in the Rural DELMARVA, Península: Human rights Versus Citizenship Rights in a Local Context”. En Zúñiga, Víctor y Rubén Hernández-León. Editors. *New Destinations. Mexican Immigration in the United States*. New York, Russel Sage Foundation.

Durand, Jorge, Massey Douglas y Chiara Capoferro (2005) “The New Geography of Mexican Immigration” en Zúñiga, Víctor y Rubén Hernández León Editor. *New Destination. Mexican Immigration in the United Status*. New York, Russell Sage Fountation.

Harvey, David. (2003) *El nuevo imperialismo*, traducción de Juan Mari Madariaga, Madrid, Akal.

Kochlar, Rakesh. (2005). “Survey of Mexican migrants. Part three”. Washington. Pew Hispanic Center.

Massey, Douglas, Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouchi, Adela Pellegrino, J. Edward Taylor (2005) *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the end of the Millennium*. Great Britain, Oxford University Press.

_____. (2000). “Theories of Internatinal Migration, a Review and Appraisal”. *Population and Development Review*, no. 19-3septiembre

Passel, Jeffrey y Roberto Suro (2005) “Rise, Peak and Decline: Trends in U.S. Immigration 1992-2004”. Washington. Pew Hispanic Center

_____. (2005a) “Unauthorized Migrants: Numbers and Characteristics, Washington”. Washington, Pew Hispanic Center.

_____. (2005b) “Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population”. Washington. Pew Hispanic Center.

Kochlar, Rakesh, Roberto Suro y Sonya Tafoya. (2005) “The New Latino South: The context and Consequences of Rapid Population Growth”. Pew Hispanic Center.

Stalker, Meter. (2000) *Workers without frontiers, The impact of Globalization on International Migration*. Ginebra, OIT (International Labour Organization),

Thomas, Brinley (1973) *Migration and Economic Growth: A Study of Great Britain and the Atlantic Economy*, Cambridge University Press, Cambridge.

UNCTAD, (2006) UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT.

Zúñiga, Víctor y Rubén Hernández-León. Editors. (2005) *New Destinations. Mexican Immigration in the United States*. New York, Russel Sage Foundation.

EL PROCESO MIGRATORIO MÉXICO-ESTADOS UNIDOS: EL CASO DEL VALLE DE TANGANCÍCUARO, MICHOACÁN⁴¹

Iván Jiménez Maya

Introducción

Es en las distintas etapas del modo de producción capitalista, durante el siglo XX y principios del XXI, a partir de la dinámica de satisfacer sus necesidades de reproducción, este aprovecha la mano de obra precarizada que en sus lugares de origen no encuentra los medios para su reproducción social, y se posiciona en lugares que le son favorables para generar más plusvalía. Es entonces, que la migración ha servido como mecanismo regulador del mercado de trabajo por su amplia oferta, posibilitando que en una situación de auge económico exista una gran cantidad de fuerza de trabajo calificada y no calificada, según las necesidades del país de inmigración, sin verse obligado a elevar los salarios, que provoca una precariedad en los trabajadores y al mismo tiempo esto ha jugado un papel determinante en la polarización y diferenciación espacial a nivel mundial.

Llevar a cabo el estudio de la Migración México-Estados Unidos, a partir de la Geografía y el estudio de ésta con relación al espacio geográfico debe analizarse y entenderse como un proceso de movilidad de personas, específicamente de mano de obra, en la cual intervienen una serie de elementos, como lo propone Milton Santos (1986), que conforman el espacio, a saber: los hombres, las empresas, las instituciones, el medio ecológico y las infraestructuras, -más adelante se ahondará sobre esto-, y desde los cuales se pueden entender los distintos procesos que suceden dentro de ese espacio rural, y que al interactuar, a partir del proceso migratorio generan una reconfiguración del espacio, tomando nuevas características en los distintos periodos de tiempo. Por la magnitud e importancia de esta migración y los cambios que trae aparejados en distintos rubros de la vida nacional, se vuelve un tema primordial dentro de la disciplina geográfica actual, y como nos dice Ortega (2004: 48), los procesos de movilidad configuran el nuevo espacio de las reservas de fuerza de trabajo a escala planetaria. Cada año, entre dos y tres millones de personas emigran en el mundo. Más de la mitad se dirigen hacia los Estados Unidos, Alemania, Canadá y Australia.

⁴¹ Este artículo es parte de una investigación de tesis doctoral en Geografía.

El proceso migratorio de mexicanos a los Estados Unidos, que es de una larga data, presente por más de un siglo en las relaciones con el vecino país del norte y que para fines de este artículo se analizará como los distintos periodos migratorios durante el siglo XX y otras coyunturas han tenido impacto en la vida nacional, y específicamente en la escala local, como sucede en la zona de estudio, las comunidades del Valle de Tangancícuaro, Michoacán. Un lugar eminentemente rural de México y donde vemos cómo los elementos del espacio que enumera Santos, juegan un papel importante por sus propias características e importancia dentro del proceso migratorio, así mismo contando con un peso determinado en las interacciones que se dan entre ellos, ya que si consideramos el análisis de manera bilateral: lugar de origen-lugar de destino, únicamente, sin tomar otros elementos, no se estaría llevando a cabo un estudio completo ya que se dejarían fuera importantes variables. Por lo tanto, es necesario emprender el análisis de cada uno de los elementos en su justa dimensión para valorar correctamente la influencia que cada uno tiene, pero al mismo entretejerlos para, como es este caso, llevar a cabo un análisis más enriquecedor y con esto dar claridad a este añejo proceso espacio-temporal que es el de la migración de mexicanos (de comunidades eminentemente rurales dentro de la región de migración histórica) a los Estados Unidos, y su relación con el espacio rural.

Migración, Espacio y Escala

La migración

La Organización Internacional de Migración (OIM) (2006), la define de la siguiente manera:

“Un proceso de movimiento de personas entre fronteras internacionales o estados; es un movimiento de población que abarca todo tipo de desplazamiento incluyendo migración de refugiados, desplazados, desprotegidos y migrantes económicos.”

Por su parte, en el reporte del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) (2006), define como migrante internacional a:

"Toda persona que cambia su país de residencia habitual. El país de residencia habitual de una persona es aquél donde la persona reside, es decir, el país donde la persona tiene un lugar para vivir y donde normalmente pasa el período diario de descanso. El viaje temporal al extranjero con fines de recreación, vacaciones, negocios, tratamiento médico o peregrinaje religioso no conlleva un cambio en el país de residencia habitual”.

La migración sin precedentes de población empobrecida de los países en desarrollo hacia los países desarrollados, ha generando por un lado la transformación en las relaciones sociales en los países de origen y la configuración de nuevas relaciones en las zonas receptoras, y por el otro lado cambios en la conformación del espacio y todo lo que esto implica. Tal pareciera que todo este aparente caos que está ahí presente no beneficia a nadie y genera más desorden, pero en realidad todas estas transformaciones tienen una lógica en la que los beneficiarios directos son los capitales de los países centrales receptores de la fuerza de trabajo, que son los que sacan provecho de ese desorden estructural de las sociedades de países periféricos y donde se encuentran los flujos de las distintas regiones del planeta en cantidades nunca antes vistas en el proceso migratorio contemporáneo.

Es así que en el capitalismo, las migraciones de fuerza de trabajo constituyen uno de los mecanismos empleados para ajustar el mercado de trabajo al ciclo de acumulación, para abaratar costos de producción, para establecer una disciplina adecuada de la fuerza de trabajo y para aprovechar de la mejor manera posible, toda la diversidad humana del planeta. Aragonés (2000: 17-18) al respecto nos dice que, precisamente, la permanencia de la migración y su dificultad para ser erradicada se explica por el hecho de ser un componente de la acumulación capitalista que favorece su expansión y reproducción. En este sentido, la migración se activa como producto de las contradicciones y de las graves desigualdades que genera el sistema, y los desplazamientos se contraen o dilatan con relación en la necesidad de los capitalistas para obtener la mayor tasa de ganancia posible.

El comportamiento cíclico de la acumulación capitalista supone sucesivos movimientos de expansión y contracción que afecta todos los niveles de la organización social y de manera particular al mundo del trabajo. Los momentos de expansión se identifican con una gran necesidad de fuerza de trabajo, relativamente decreciente en virtud del desarrollo tecnológico, pero incrementada correlativamente con la ampliación del ámbito y volumen de la producción. (Ceceña, 1996: 5). Los mercados de trabajo de los países más desarrollados se convierten rápidamente en un mosaico de nacionalidades, siendo el caso más notorio el de Estados Unidos. Se construyeron así mercados de trabajo fraccionados en los que la competencia entre grupos de trabajadores supera en intensidad, en muchos momentos, al enfrentamiento con el capital. Los salarios y condiciones laborales

pasan como un problema de origen étnico o nacional y desatan odios raciales convenientemente redituables para el capital.

El espacio

Hablar de espacio geográfico es pensar el espacio como el objeto primordial de estudio de la geografía, como el concepto del que se parte para analizar todas las relaciones que se presentan y dan como resultado la producción social del espacio -sin dejar de lado todos los componentes de este-, a la vez está conformado por múltiples manifestaciones que en su propia espacialidad y temporalidad nos llevan a una totalidad en una proporción similar de realidad. En primera instancia y con el fin de dar claridad al concepto de *espacio*, habrá que comenzar por definirlo desde la geografía, para esto se recurrirá a las definiciones que dan algunos de los geógrafos dentro de la corriente crítica y que mucho de su trabajo ha versado al respecto. Al definir el espacio se trata de construir una explicación que contemple distintas etapas de complejidad que den una visión gradual de construcción de un concepto que llega a entrelazarse con otros y a partir del cual se pueda llegar a explicar un proceso como la migración.

Entonces, el espacio debe considerarse como un conjunto de relaciones llevadas a cabo, a través de las funciones y de las formas que se presentan como testimonio de una historia escrita por los procesos del pasado y del presente. Es decir, el espacio se define como un conjunto de formas representativas de las relaciones sociales del pasado y del presente, y por una estructura representada por las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos y que se manifiestan por medio de los procesos y las funciones (Santos, 1990: 138).

Teniendo claro que el espacio se conforma de las relaciones sociales de producción que a la vez conforman procesos en ciertos periodos de tiempo, que configuran ciertos territorios, quedan plasmados en distintas etapas de la historia, al respecto Ortega (2000: 525) nos dice que “el *espacio* se encuentra en un incesante cambio y evolución, y esto se debe a las constantes influencias tanto externas como internas que suceden en una determinada dimensión temporal, por la influencia que se presenta a raíz de las modificaciones en los modos de producción concretos. Entonces, el espacio es una construcción social que, al mismo tiempo, pertenece al mundo material productivo, al

mundo mental simbólico y al mundo de la comunicación y el lenguaje. Es discurso, es representación y es materialidad.”

Siguiendo el camino trazado, a partir de las ideas anteriores, de la dinámica y características del espacio, es que se vuelve necesario conocer también, las características de la producción del espacio en los países en desarrollo, a partir de las relaciones de estos con los países desarrollados, donde la existencia de unos no se entendería sin la presencia de los otros, y todo esto enmarcado en el mismo modo de producción capitalista que ha creado relaciones desiguales de poder, económicas, sociales, que nos dan una dependencia con sus respectivas consecuencias, que han dado como resultado la formación de espacios de desigualdad.

En el caso de las transformaciones que sufre el espacio en los “subespacios del mundo subdesarrollado” como los ha denominado Santos, es necesario entender que su comportamiento está determinado por las necesidades de las naciones que se encuentran en el centro del sistema mundial, o sea los países desarrollados o centrales, y que también “la situación actual depende, en buena medida, de influencia impuestas”, así “los eventos a escala mundial, sean los de hoy o los de antaño, contribuyen más al entendimiento de los subespacios que los fenómenos locales. Estos últimos no son más que el resultado, directo o indirecto, de fuerzas cuya gestión ocurre a distancia. Esto no impide, no obstante, que los subespacios estén dotados también de una relativa autonomía que procede del peso de la inercia, es decir de las fuerzas producidas o articuladas localmente, aunque sea como resultado de influencias externas, activas en periodos precedentes” (Santos, 1986).

El Capitalismo constituye la fuerza esencial que modela el espacio mundial en la actualidad. Son las relaciones sociales que se generan bajo el régimen de mercado y del beneficio mercantil las que determinan los principales procesos de cambio y distribución de personas, bienes y riqueza, las que producen las imágenes e ideologías que constituyen las representaciones sociales dominantes. Los factores técnico-científicos de la producción y de la distribución permiten buscar la producción de plusvalías casi ilimitadas en un mercado de trabajo universal, abierto en el que es factible la movilidad extrema del capital, y en el que se acelera la circulación de capital y de la fuerza de trabajo (Ortega, 2004: 42).

Entonces, la migración se ha convertido en uno de los procesos más relevantes del mundo contemporáneo y es a partir de este proceso de movilidad que se configuran los

nuevos espacios de reserva, principalmente, de fuerza de trabajo a escala planetaria, dando como resultado una movilidad espacial que lo transforma todo. Es así que a partir de las propuestas para el estudio del espacio y sus elementos, y del espacio y recursos; de los geógrafos Milton Santos y Joan-Eugeni Sánchez, se toman algunos componentes de sus respectivas propuestas para establecer una metodología de estudio a partir de la cual dar más claridad desde la geografía a la migración, como se ejemplifica en el cuadro 1.

El cuadro 1, va ubicado aquí.

Por un lado, las características de cada uno de los elementos que conforman el espacio que nos enumera Santos, e independientemente que cada uno cuente con sus características y dinámicas propias, no se podrían entender si no se analizan en su conjunto. Pero es también la interacción e interdependencia funcional que se da entre cada uno de ellos, es lo que refleja el grado de influencia que cada uno de estos elementos ejerce sobre las manifestaciones espaciales en concreto, y que se ve reflejado en distintas escalas, desde la escala global, pasando por la regional, la escala nacional, y por último donde se manifiesta con toda su complejidad estos procesos, la escala local, viéndose al mismo tiempo influidas cada una de estas escalas por las otras, generando una configuración espacial con características propias dependiendo el caso.

Con el fin de explicar la migración y las transformaciones del espacio rural, a través de los elementos que conforman el espacio, se profundizará más a detalle en los elementos expuestos en el anterior cuadro, así como en las características de las dos entidades (estados) donde el proceso migratorio sucede (México y los Estados Unidos). Dentro de la caracterización de los elementos tenemos que:

Los seres humanos, venden su fuerza de trabajo fuera del país de origen por la falta de condiciones mínimas para obtener una remuneración adecuada y con la cual poder reproducirse socialmente, es así que opta por migrar hacia una entidad donde pueda lograr esa reproducción social llegándose a convertir esta fuerza de trabajo, en mano de obra barata, que satisface la demanda de mano de obra en diferentes ramas productivas, desde la vanguardia tecnológica que requiere trabajadores altamente calificados, hasta la retaguardia que aún no incorpora las nuevas tecnologías, se desempeña en condiciones de precariedad laboral en los distintos sectores donde se emplean, como las labores agrícolas,

principalmente, y en el sector terciario y de servicios, así como en la industria, ya que por su magnitud son estas las que requieren este tipo de empleados.

Al hacer referencia sobre estas desigualdades Harvey (2004: 42), nos dice que “la riqueza y el bienestar de ciertos territorios particulares aumenta a expensas de otros. Las condiciones geográficas desiguales no surgen de la distribución desigual de los recursos y ventajas posicionales, sino que derivan en gran medida de la excesiva concentración de la riqueza y poder en ciertos lugares producidas por las relaciones aritméticas de intercambio”.

De acuerdo con los requerimientos de fuerza de trabajo por parte del capital, y que no son satisfechos con la mano de obra local, es entonces que se opta por la mano de obra externa, a la cual se le mantiene con salarios más bajos y a la vez es una mano de obra especializada que se inserta en determinados nichos de la producción de los países desarrollados, como es el caso de los mexicanos que laboran en la agricultura, las actividades terciarias y de servicios en los Estados Unidos.

También es importante resaltar la importancia de la expansión del “capital científico-técnico” que se da de manera tan importante y que abarca muchos sectores de la economía en aquel país, al respecto Santos (1986), nos señala que, normalmente la expansión del llamado capital científico-técnico lleva a la expulsión de un gran número de residentes tradicionales, y a la llegada de mano de obra procedente de otras áreas. En la medida que las exigencias de la producción son diferentes de la producción tradicional, y teniendo en cuenta que el inversor precisa de un control más estrecho de esa mano de obra, el inversor está obligado, o prefiere, trasladar mano de obra procedente de afuera.

En cuanto a la temporalidad de la estancia por parte de los migrantes en la entidad receptora Sánchez (1991: 182), nos menciona que se pueden catalogar tres tipos:

- ⇒ Permanente: como aquella que requiere de una forma ilimitada la aportación de recursos humanos. De ello se derivará una localización residencial permanente y la configuración de una unidad familiar complementaria.
- ⇒ Temporal: como aquella que no conlleva un período ilimitado en la ocupación. Este puede ser de días, meses e incluso años, pero sin garantías de continuidad.
- ⇒ Estacional: como forma específica de ocupación temporal, ya que no asegura la ocupación ilimitada, sino temporal, pero durante unos periodos anuales repetitivos ligados a la estacionalidad del proceso productivo (por ejemplo recogida de productos agrarios, turismo de temporada).

Por un lado en el caso de la migración de mexicanos a los Estados Unidos y de los tres tipos de estancia que se mencionan con anterioridad, estas se han presentado a partir de las

políticas migratorias que se han aplicado y las necesidades de la fuerza de trabajo extranjera en aquel país, que hasta la fecha siguen en esa nación. Es importante mencionar que la zona de estudio, el Valle de Tangancícuaro, ha presentado estos tres tipos de temporalidades de los flujos migratorios a los Estados Unidos. Por otro lado las características de los trabajos donde laboran los migrantes mexicanos, que en su mayoría son en la agricultura y otro tanto en el sector terciario y de servicios, que por sus características demandan ciertas cantidades de fuerza de trabajo de acuerdo a la temporada en las diferentes épocas del año, dan como resultado estos tipos de estancias que llevan a cabo los migrantes en aquel país.

Las empresas, en la actual etapa del modo de producción capitalista, se habla de una serie de relaciones regidas por grupos de poder económico focalizados, las empresas, que como parte de su dinámica de obtención de ganancias han propiciado una infinidad de relaciones desiguales tanto entre espacios como entre las personas. Se genera un impacto en las poblaciones de los países en desarrollo, como se aprecia en el caso de México, y emigran de sus lugares de origen en busca de los medios para subsistir en naciones desarrolladas donde puedan tener las condiciones que les permitan su reproducción social, en este caso los Estados Unidos.

Es así que estas nuevas estructuras de acumulación tienen efectos perceptibles sobre la organización del espacio, ya que por las disparidades de carácter tecnológico y de organización entre los distintos lugares donde se localizan, a la par se genera un rápido proceso de concentración económica en los lugares donde se encuentran instalados sus centros de operación. En gran medida este dominio se ve impulsado por los grandes avances científicos–tecnológicos que son punta de lanza en la etapa actual de desarrollo del modo de producción capitalista, presentándose como ejemplo de esto las empresas transnacionales, que resultan ser las principales beneficiadas y a la vez las que determinan la configuración de distintos espacios que utilizan en su beneficio.

El capital en su afán de obtener los mayores beneficios para movilizar tanto los insumos que requiere como lo que produce ha incentivado la innovación en los avances técnico-científicos, al respecto Harvey (2004: 86-87) nos dice que todo esto subraya la importancia de mover de un lugar a otro mercancías, capacidad productiva, gente y dinero, para lo que son decisivas las industrias de transporte y comunicaciones. Durante toda la historia del capitalismo, las innovaciones tecnológicas en ese campo han alterado

espectacularmente las condiciones de espacialidad (la fricción de la distancia), generando todo tipo de inestabilidades en la economía espacial del capitalismo. También se caracteriza este periodo por la expansión y predominio del trabajo intelectual, y por una circulación del capital a escala mundial; circulación (movimiento de cosas, valores, ideas) que adquiere un papel fundamental "...es un incesante impulso hacia la eliminación de las barreras espaciales, junto con impulsos igualmente incesantes hacia la aceleración de la rotación del capital".

Las instituciones, juegan un papel importante en ambos estados-nación (México y los Estados Unidos), ya que son las encargadas de emitir leyes y políticas que se implementarán en el caso de los migrantes, recordemos los *Programas Bracero*. De entrada se puede clasificar en dos tipos de países de acuerdo a su calidad de expulsores o receptores de personas migrantes que van en busca de trabajo; en cuanto a la entidad que se denomina de origen, en este caso en México, de donde salen personas en edad productiva en busca de un ingreso que les permita su reproducción social, y que tiene todo un marco jurídico que se aplica por medio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la cual debería regular la salida de estas personas y proteger sus garantías individuales por medio de los consulados ante cualquier violación de estas garantías por parte de instituciones del país receptor, llámese patrulla fronteriza, policía local, empresas que contratan a migrantes en condiciones paupérrimas, etcétera. Las políticas que aplica México conserva una estrecha relación con las políticas migratorias que aplica el vecino país del norte, convirtiéndose unas en complemento de las otras, que inclusive llegan a mostrar ciertos rasgos de dependencia hacia esas políticas como parte de esa complementariedad en el marco de estrategias de integración regional en beneficio de una sola nación, los Estados Unidos.

Por otro lado está la entidad de destino, los Estados Unidos, que es a donde llegan las personas en edad productiva en busca de empleo, y que tiene instituciones encargadas de regular los flujos migratorios, como el Departamento de Estado que se encarga del otorgamiento de visas de acceso así como elaborar las leyes para evitar la migración ilegal de trabajadores y, el Departamento de Inmigración y Naturalización, el encargado de vigilar las fronteras, así como de poner en práctica las leyes tendientes a limitar la entrada de migrantes ilegales, verificando las fronteras por medio de agencias policíacas especialistas en esa vigilancia. Son estas las instituciones clave encargadas de vigilar, regular y controlar

la migración en los Estados Unidos y a la vez criminalizan a los migrantes encarcelándolos en centros de detención, donde se les procesa a la par de delincuentes y narcotraficantes, que ingresan a esa nación y en términos generales dificultándoles el ingreso, generando una precarización durante su estancia de esos migrantes volviéndolos sujetos de mayores abusos y explotación.

El medio ecológico, es un espacio del cual se han apropiado una serie de actores del vecino país del norte y del que se obtiene un beneficio. En este caso son las instituciones encargadas de la vigilancia de la zona fronteriza que está al tanto del tránsito de los migrantes en su camino hacia los distintos lugares a donde van en busca de empleo, -que les permita su reproducción social ya que en su país de origen México no pueden conseguirla para ellos y sus familias que se quedan en las comunidades de origen-, que se han apropiado de ese espacio. Es así que esa apropiación del espacio es una medida para forzar el paso de los migrantes a través de lugares en donde la regla son condiciones del terreno extremadamente difíciles, que presentan características semi-desérticas y desérticas, en ambos lados de la frontera, lo que ha dando como resultado una precarización en ese cruce de la frontera.

Los lugares con estas características desérticas son las que tienen menor control en virtud de que se requieren una mayor infraestructura para la vigilancia de los cruces ilegales y por lo tanto hacen que su tránsito por ese terreno se vuelva más inseguro para los migrantes, por las condiciones que se han creado con la excesiva vigilancia de otros puntos de la frontera más accesibles, y que ha orillando a los migrantes a cruzar en esos lugares con las características físicas extremas del terreno antes mencionadas. Estos factores suelen determinar en muchos casos que el migrante pueda o no cumplir su cometido de cruzar la frontera, aunado a la vigilancia que se hace en ésta por parte de las instituciones policíacas estadounidenses con todos sus implementos tecnológicos para controlar el flujo de migrantes. Aquí es donde también se relaciona con las políticas del país receptor que al aplicar leyes más estrictas contra la migración ilegal ocasiona que sea más peligroso el cruce para las personas.

Por otro lado en este medio ecológico en México que aprovechan ciertos sectores de la población, en algún momento se ve orillados por las mismas condiciones económicas adversas, a abandonar sus tierras y después, si las condiciones laborales no mejoran, en el

país, llega un momento en que se vuelve insostenible el tratar de obtener beneficios económicos que les permitan continuar con sus labores y sobrevivir -ya que resultado de que las tierras de las que dependían para su reproducción social no les permiten acceder a esta-, ocasionando que se integren a la fuerza de trabajo que emigra de México a los Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida.

El lugar de trabajo de una gran cantidad de migrantes, que obviamente es propiedad de una serie de empresas que pueden ser transnacionales o no, asentadas sobre este medio ecológico y que aprovechan, y son estas empresas donde labora esta fuerza de trabajo migrante. Es también en este medio ecológico donde laboran realizan trabajos de recolección en los campos agrícolas, comúnmente denominada “pisca” de los productos del campo, y están sujetos a explotación y abusos laborales.

Las infraestructuras o capital fijo, tienen una importancia determinante en los desplazamientos que se generan en el espacio-tiempo y por lo tanto “la fluidez del movimiento sobre el espacio depende de que se fijen ciertas infraestructuras materiales en el espacio. Ferrocarriles, carreteras, aeropuertos, instalaciones portuarias, redes de cable, sistemas de fibra óptica, redes eléctricas, sistemas de conducción de agua y alcantarillado, oleoductos, etcétera, constituyen < capital fijo inserto en la tierra>... Aunque el capital fijo inserto en la tierra facilita la movilidad espacial de otras formas de capital trabajo, la realización de su propio valor exige que las interacciones espaciales sigan la pauta geográfica fija de sus inversiones, de forma que ese capital fijo... actúa como un importante lastre de hipotéticas nuevas transformaciones geográficas y reubicaciones de la actividad capitalista” (Harvey, 2004: 87).

Es así que en los últimos decenios la tendencia ha sido un pronunciado cambio en las características generales de la migración, a medida que los transportes, las infraestructuras por donde corren estos transportes y las comunicaciones han ido mejorando e implementando nuevas tecnologías, en lo que se denomina “un mundo cada vez más globalizado”, pero que en los hechos sólo está cumpliendo la labor de agilizar el transporte de distintas mercancías. Dentro de estas mercancías, está la fuerza de trabajo que en los países desarrollados es tratada como tal, por la necesidad de los migrantes que van en busca de mejores condiciones salariales que no encuentran en sus países de origen y mantener un aceptable nivel de vida de ellos y la familia.

La escala

Parte importante de esta investigación es distinguir las distintas escalas en las que el proceso migratorio incide, la interacción que hay entre ellas, así como las mediaciones que participan de este proceso. En referencia a la escala para Neil Smith (2002: 141), las diferentes sociedades no sólo producen espacio..., ellas también producen la escala. La producción de la escala puede ser la diferenciación más elemental del espacio geográfico y es en toda su extensión un proceso social. No hay nada ontológicamente dado sobre la división tradicional entre hogar y localidad, escala urbana y regional, nacional y global. La diferenciación de las escalas geográficas establece y se establece a través de la estructura geográfica de interacciones sociales.

No sólo es la escala material trabajada y re trabajada como paisaje, sino también es la escala de resolución o abstracción que nosotros empleamos para entender las relaciones sociales cualquiera que sea su impresión geográfica. Los modelos de inversión de capital pueden ser perfectamente los determinantes más poderosos de la escala geográfica, y al igual que el capital y las relaciones capital-trabajo son reestructuradas, así también lo es la escala (Smith, 2002: 142).

Al sugerirnos una conexión sistemática entre la división del trabajo y el capital y las divisiones dentro de la escala geográfica en el caso que estamos analizando resulta factible partir de un análisis a una escala regional, ya que por las características que han hecho posible la migración de mexicanos a los Estados Unidos y la relaciones de distintos tipos que tienen ambas naciones, no es posible realizar un trabajo a escala nacional donde se analice de manera individual a cada país y después se conjunten ambos análisis, sino que se debe llevar a cabo un análisis del proceso migratorio con base en ambas naciones, ya que el espacio mexicano se han visto largamente influenciado por el vecino país del norte ante las distintas necesidades que ha tenido éste respecto a los recursos y la fuerza de trabajo mexicanos, con sus respectivas transformaciones a escala local en México.

La migración México-Estados Unidos

Antecedentes

Para tener una correcta caracterización del proceso migratorio de mexicanos a los Estados Unidos, hay que tener en cuenta que ésta representa una larga historia de relaciones entre ambas naciones, y las transformaciones espaciales que se han operado a lo largo de este proceso es necesario tenerlo claro, así como cuáles son los principales actores que participan de esta movilidad espacial de personas dentro del proceso migratorio México–Estados Unidos. De tal forma que los principales actores que se identifican a partir de la importancia que estos presentan dentro de este proceso son: a) Entidad de origen; b) Entidad de destino; c) La población migrante/inmigrante.

a) Entidad de origen: Es el que sufre la salida de su población en edad productiva, lo que origina una pérdida de su capital humano, ya que se pierde toda la inversión que se realizó en la formación de ese capital humano, independientemente del nivel de escolaridad. La migración de mexicanos hacia los Estados Unidos se ha dado por más de un siglo, enmarcado en la necesidad de mano de obra dictada por las características del desarrollo de este país.

Esta atracción de mano de obra se presentó en distintas etapas, pero con mayor relevancia en la primera mitad del siglo XX con la implementación de distintos programas de contratación de jornaleros mexicanos a lo largo del siglo pasado denominados “Programas Bracero”.

Desde el último tercio del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX, en el gobierno de Porfirio Díaz, existió un ambiente político y social desfavorable para la mayoría de los mexicanos de bajos ingresos, dándose las condiciones para la migración de mano de obra hacia los Estados Unidos a trabajar en el campo y en el tendido de vías ferroviarias, esta última actividad representaba al final de la última década del siglo XX una tercera parte de la fuerza laboral empleada. Al estallar la revolución de 1910 el flujo migratorio se incrementó, se calcula que alrededor de 18, 000 personas que migraban por año a los Estados Unidos. Al estallar la primera Guerra Mundial este flujo se incrementó a 29 000 personas por año. Durante los años veinte, un promedio anual de 49 000 migrantes entraron para emplearse en ese país. Este flujo tuvo su fin con la depresión económica de 1929... y durante 1930 el gobierno estadounidense (en combinación con autoridades

estatales y locales) deportó por la fuerza a 415 000 trabajadores mexicanos, 85 salieron “voluntariamente” (Ramírez, 2006: 58-59).

b) Entidad de destino: es el que recibe un impacto ya sea positivo o negativo, ante la presencia de migrantes de distintas comunidades que llegan a su territorio, si el migrante llega de manera ilegal se encontrará en una sociedad donde sus derechos se verán disminuidos o serán estos nulos, a través de la implementación de una legislación restrictiva y persecutoria de la mano de obra ilegal, con la consecuente precarización de las condiciones de trabajo del migrante en cualquier empleo que este pueda tener, siendo susceptible de una mayor explotación. La migración de mexicanos hacia los Estados Unidos se ha dado por más de un siglo, enmarcado en la necesidad de mano de obra dictada por las características de su desarrollo. Esta atracción de mano de obra se presentó en distintas etapas con la implementación de distintos programas de contratación de jornaleros mexicanos a lo largo del siglo pasado. Y donde muchos de los pobladores del Valle de Tangancícuaro participaron.

El movimiento pendular, de apertura de la frontera y reclutamiento de trabajadores, la duración y ritmo de estos, lo ha marcado siempre la política migratoria estadounidense, que de manera unilateral abre y cierra la puerta, de acuerdo con el contexto internacional (guerras), el momento económico (auge o crisis), el ambiente político nacional (presiones de grupos, lobby, elecciones y xenofobia) y los requerimientos de mano de obra en el mercado de trabajo secundario. A este respecto Acosta (2004: 5) y Durand (2003), nos enumeran algunas de las causas que impulsaron la migración de mexicanos a los Estados Unidos, a partir de los requerimientos de mano de obra de ese país en las primeras décadas del siglo XX:

1. La demanda norteamericana de trabajadores mexicanos durante la primera guerra mundial.
2. El desarrollo económico de la posguerra en Estados Unidos.
3. Necesidad de mano de obra en los años veinte, en los campos agrícolas de Texas, en las minas de Phoenix y en las fundiciones de Chicago.
4. El periodo “bracero”, que inició en 1942 y concluyó en 1964. Esta fase inició por la urgencia que tenía Estados Unidos de contar con trabajadores, dado su ingreso a la Segunda Guerra Mundial. La época bracero se distingue por sólo contratar hombres y estos eran migrantes de ida y vuelta.
5. En el periodo de 1965 a 1986, conocida como la era de los “indocumentados”, cuando Estados Unidos decidió dar por terminados los convenios braceros y optó por controlar el flujo migratorio con tres tipos de medidas complementarias: legalización de un sector de la población trabajadora; la institucionalización de la frontera para dificultar el paso y limitar el libre tránsito, y la deportación sistemática de los trabajadores migrantes que no tuvieran sus documentos en regla.

6. La Ley de Reforma y Control de Inmigración de 1986⁴² (IRCA por sus siglas en inglés), se permitió la legalización y el establecimiento de más de 2.3 millones de mexicanos indocumentados.
7. En la actualidad se endurecen las medidas de vigilancia y se criminaliza a los migrantes. Ya que en la actualidad las condiciones de precariedad en muchos rubros del país entre los que encontramos, pérdida de empleo a raíz de apertura comercial, falta de políticas de generación de empleo, desestructuración del campo.

c) La población migrante/inmigrante: en este caso los migrantes mexicanos que cuentan con una larga historia, más de un siglo, de migración a los Estados Unidos, es un fenómeno que hecha sus raíces en la segunda mitad del siglo XIX. Todavía a mediados del siglo XX los trabajadores temporales constituían el grupo más cuantioso del flujo migratorio al vecino país del norte; sin embargo desde los años setenta se produjo un aumento sistemático de la migración definitiva.

Es a partir de las tres últimas décadas que esta migración ha sufrido importantes cambios tanto cuantitativos y cualitativos, ya que las características que presentaban estos migrantes, ejemplo de esto el Valle de Tangancícuaro, como: el ser hombres, con una baja escolaridad, condiciones económicas marginales, ser originarios de las zonas rurales y no representar una cantidad significativa dentro del total de la población mexicana contrasta con la actual migración que ve cambiados esos patrones en donde ya no sólo son los hombres los que migran sino que también lo hacen las mujeres en cantidades significativas (en compañía de su pareja o no) o donde toda la familia opta por migrar, el nivel de escolaridad de los migrantes se ha diversificado ya que abarca desde los que sólo cuentan con la instrucción primaria hasta los que tienen el nivel medio superior y superior. No todos se encuentran en condiciones marginales, sino que van en busca de mejores condiciones de vida. También ya no sólo los migrantes provienen de zonas rurales sino que ahora también una porción importante de ellos provienen de zonas urbanas.

Es así que ante el deterioro de las condiciones de vida y las limitaciones para llevar a cabo su reproducción social, los patrones migratorios de los mexicanos se han visto transformados. Al laborar de manera irregular en los Estados Unidos, encuentran condiciones de precariedad en el empleo que beneficia directamente a la economía de ese país, ya que por un lado obtienen ingresos por debajo de lo establecido por la ley y por otro lado estos trabajadores indocumentados generan una derrama económica y que no les es

⁴² Immigration Reform and Control Act of 1986.

retribuida y al contrario se les trata de criminalizar. Existe además, una relación de carácter histórico estructural entre ambos países que se materializa en un mercado de trabajo binacional, en que a los migrantes mexicanos les toca la función de operar como ejército industrial de reserva del capitalismo estadounidense.

La migración en el Occidente de México

El movimiento de personas del Occidente de México hacia los territorios del norte de México (California, Arizona, Nuevo México, Texas, Nevada, Utah, parte de Colorado, y porciones de Oklahoma, Kansas y Wyoming) se presenta desde principios del siglo XIX y continúa a lo largo de ese siglo, a lo que después serían los Estados Unidos. Es así que los movimientos de población desde comienzos del siglo XIX, se da por distintas razones: poblamiento de territorios y los lazos comerciales por medio de la arriería, y como menciona Fernández-Ruíz (2003: 36), sus antecedentes más remotos (de la migración al norte), sin embargo, hay que buscarlos en las tentativas oficiales de poblar las áreas del norte que siempre había procurado el gobierno mexicano: “los intentos de colonización de Texas en 1819 y de California en 1837, que llevaron a varias familias del altiplano y del Bajío a asentarse en los territorios norteros...”, y en la tradición trashumante de los arrieros del Occidente de México que viajaban incesantemente hasta aquellas remotas regiones y mantenían el nexo de comunicación con el resto de la nación. La residencia temporal o definitiva de mexicanos más allá del río Bravo, y las andanzas arrieriles de aquellos trotamundos, fueron, de hecho, la primera red de relaciones sociales que comenzó a facilitar el establecimiento de un circuito migratorio entre dos áreas tan distantes como son el Sudoeste de los Estados Unidos y el Occidente de México: “Para 1872..., un vecino de Cotija ya hablaba de ir al Norte...”. Porque no era cosa solamente de andar largos caminos y marchar lejos, había que cacaraquear la hazaña: regresar a contar lo visto y lo vivido, o cuando menos correr amplia la noticia, y hacer partícipe al terruño y los paisanos de la aventura y los triunfos, a despecho de riesgos, penalidades, vicisitudes y sufrimiento”.

Pero formalmente la migración de mexicanos a Estados Unidos en busca de trabajo, se puede empezar a documentar a partir de la segunda mitad del siglo XIX, y como nos menciona Gastélum (1991: 26), tuvo como detonante masivo el desarrollo tecnológico del ferrocarril, cuando la estación Paso del Norte, Chihuahua, recibió al primer tren del

ferrocarril Central Mexicano. En el año de 1869, el ferrocarril se extendió al oeste hasta San Francisco, en 1876 hasta los Ángeles; en 1877 se terminó una ferrovía de los Ángeles hacia el este de los Estados Unidos; estas nuevas vías acercaron materias primas de México a su demanda a los Estados Unidos y, a la vez, facilitaron la migración de trabajadores mexicanos a ese país, por lo que éstos se fueron contratados a la construcción ferroviaria a San Antonio, Texas; San Louis, Missouri; Santa Fe, Nuevo México; San Francisco, California; Kansas City, Kansas y Chicago Illinois. En el año de 1881, en Nuevo México, se crearon nuevas líneas férreas, que unieron a docenas de poblaciones aisladas, donde se dedicaron a explotar los recursos minerales, para lo cual requirieron mano de obra mexicana.

La migración en el estado de Michoacán

Al igual que de todo el Occidente de México, del Estado de Michoacán desde finales del siglo XIX, han salido grandes contingentes humanos a laborar a los Estados Unidos. Primero que de cualquier otro lugar, desde Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas, fueron las gentes, casi siempre en calidad de braceros, a trabajar en la expansión ferrocarrilera que integró el medio y lejano Oeste norteamericanos; a ocupar los puestos de menor calificación y mayor desgaste en la –entonces– incipiente industrialización del contorno de los Grandes Lagos; a levantar como peones las cosechas y a apacentar los ganados en las inmensas áreas recién abiertas a la producción del Suroeste; a producir primero y consumir después bienes y servicios; a extraer, procesar, transformar, fabricar, servir, construir, demoler, limpiar, armar y vender los más disímiles productos de nuestra era; a contribuir, en fin, con su vida y esfuerzo al parto y amamantamiento del “sueño americano” (Fernández-Ruíz, 2003: 33).

En esta migración de finales del siglo XIX, en que ya presentaba flujos importantes de pobladores michoacanos que se dirigían los Estados Unidos para laborar en el ferrocarril, presenta algunas similitudes -teniendo en cuenta las diferencias intrínsecas de cada época y que le dan características propias a cada periodo migratorio-, con los flujos migratorios que se presentarían más de medio siglo después y que continúan hasta la actualidad. En la migración que se da en el porfiriato, se tenía como detonante la baja remuneración del salario para los trabajadores, que en su mayoría laboraban como peones

acasillados, medieros, jornaleros y arrendatarios de las haciendas de la época, en condiciones de explotación bastante duras, que hacían complicada la satisfacción de sus necesidades inmediatas para lograr su reproducción social, y es así que empiezan con una frecuencia de viajes importante, en este circuito migratorio pendular, de ida y vuelta, para ir a laborar a los Estados Unidos en los ferrocarriles, y otras ocupaciones, por gran parte del año y regresar de nueva cuenta a México, y así por varios años hasta que en algunos casos emigraban con toda la familia para establecerse en los Estados Unidos, siendo muy similar a la dinámica que se presenta desde el último tercio del siglo XX hasta los primeros años del siglo XXI; y para dar una mejor idea de como se daba este flujo, conviene hacer referencia a lo que Mora-Torres (2006: 27) menciona:

“Estos pioneros michoacanos trabajaban ocho meses en el ferrocarril y luego regresaban a México. La mayoría regresó con dinero en sus bolsillos, ropa nueva y otros bienes que representaban el éxito en el norte. A pesar de que regresaban a sus pueblos, después de unos cuantos meses regresaban a los Estados Unidos, pero ahora con sus propios medios. En su segundo viaje, usualmente llevaban a un hermano, primo o amigo. Para la mayoría, ésta no era una decisión difícil de tomar ya que `podía ganar un dólar al día en los Estados Unidos mientras que en las haciendas michoacanas ganaban tan solo 25 centavos (en ese entonces un dólar equivalía a dos pesos). Una vez de regreso en los Estados Unidos, trabajaban ocho meses en los ferrocarriles y luego regresaban a México. Muchos de ellos dieron tres, cuatro o más viajes de ida y vuelta. En la mayoría de los casos, ellos se llevaban a más y más gente con ellos, incluyendo a familias enteras. Una vez que la familia se establecía en los Estados Unidos, los viajes a Michoacán se volvían menos frecuentes”.

El valle de Tangancícuaro

La zona de estudio que se analiza en este artículo, el Valle de Tangancícuaro, se encuentra ubicada en el noroeste del estado de Michoacán en el municipio de Tangancícuaro de Arista, en lo que varios autores denominan el Bajío zamorano. Calleja (1986: 330-331), nos menciona que Luis González nombra a los valles de Zamora a los que se localizan al noreste de la depresión del Lerma y la región central a los valles del noroeste. Aunque los valles de Zamora comprenden las tierras planas de 28 municipios, el Bajío zamorano, propiamente dicho, se limita a los valles más occidentales que son los de la Guarucha, Chavinda, Ciénega de Chapala, Ecuandureo, Churintzio, Tlazazalca, Purépero, Tangancícuaro y Zamora.

Al Valle de Tangancícuaro lo integran la cabecera municipal Tangancícuaro, y cinco tenencias, a saber: Francisco J. Múgica, Gómez Farías, San Antonio Ocampo, Valle de Guadalupe y Etúcuaro; en general estas comunidades tienen en común su vocación

agrícola, -aunque con sus diferencias en la fertilidad de las tierras y el acceso a fuentes de agua para el riego de las mismas, que genera una diferenciación en el aprovechamiento y rendimiento de estas tierras-, y la migración que es de una larga data y alta incidencia desde hace más de medio siglo, en todas las comunidades del valle de Tangancícuaro.

Conformación histórica del espacio rural del Valle de Tangancícuaro

Importante resulta el trazar las distintas reconfiguraciones que este espacio rural han presentado en distintos periodos, como: la época novohispana, pasando por la época independiente hasta los albores del siglo XX, la revolución mexicana y la posterior Reforma Agraria. Desde la época colonial hasta bien entrado el siglo XX, en este valle se establecen distintos tipos de asentamientos humanos que a la vez crean dos estancias ganaderas y cuatro haciendas para el uso y aprovechamiento de la tierra. Las primeras son las estancias ganaderas de Tierras Blancas y Taramécuaro donde se criaba ganado; en las segundas tenemos a las haciendas de Canindo, La Guarucha, Noroto, Junguaran y su rancho-hacienda Camécuaro, en donde se cultivaban trigo y maíz, principalmente.

Para la época novohispana la posesión de la tierra estaba en manos de la orden de los Agustinos como parte de las encomiendas, y que llegaron a evangelizar esta región, a su vez ellos las dividieron en cofradías (por ejemplo: cofradía del sagrado corazón), para que los habitantes del pueblo las explotaran y de ahí se le diera una parte de la producción agrícola a la iglesia como renta por el aprovechamiento de sus tierra y a la vez este ingreso servía para la manutención de la orden y satisfacer sus necesidades. Al mismo tiempo los Agustinos tenían sus propios molinos donde se procesaba el trigo que se obtenía de sus tierras y al parecer de las haciendas vecinas. También en este Valle vivieron durante el siglo XVIII, importantes comerciantes y transportistas de mercancías, resaltando, principalmente, uno de ellos Don Francisco Victorino Jasso de Dávalos, quién llegaría a ser uno de los más importantes comerciantes novohispanos durante el siglo XVII y principios del XIX, que contaba con uno de los principales establecimientos de la zona, así como recuas de animales de carga para transportar las mercancías con las que comerciaba sus productos en otras regiones del territorio Novohispano, teniendo como uno de sus destinos principales, de este comercio, los territorios del norte de la Nueva España, para ilustrarnos al respecto de este personaje Fernández-Ruíz (2001: 3-4), cita:

“El pueblo de Nuestra Señora de la Asunción de Tangancícuaro... Hay en este pueblo 70 (setenta) vecinos españoles, cuyo principal giro es la arriería y el de conducir a Chihuahua y otros parajes de Tierra Adentro, azúcar, colambres, zapatos, sillas, frenos, y otros efectos regularmente habilitados de don (Francisco) Victorino Jasso (de Dávalos), comerciante el de muy grueso caudal y de un comercio extremadamente grande, así en lo respectivo a géneros de Europa como de mulada, partidas de ganado y demás producciones del reino”

Con la desamortización de los bienes de la iglesia a mediados del siglo XIX, a partir de la Ley Lerdo, durante el gobierno de Benito Juárez, las entonces tierras propiedad de la orden de los Agustinos son adquiridas por distintos personajes de la región y es como con la división de esas propiedades que surgen una serie de pequeñas propiedades de considerable extensión y al mismo tiempo surgen los grandes latifundios, que se convirtieron en haciendas productoras de granos básicos, siendo el trigo nuevamente el principal producto, como lo había sido en la época colonial. Es así que para el primer tercio del siglo XX gran parte de la población laboraba en el campo en condiciones no muy favorables ya que muchas de las familias pertenecientes a estas poblaciones laboraban para las haciendas y de donde apenas obtenían lo suficiente para sobrevivir, complementando sus ingresos laborando en la mediería y en la concesión de ecuaros.

El Valle de Tangancícuaro, el espacio rural y la migración en el primer tercio del siglo XX

Durante los años de la *pax* Porfiriana, algunos tangancicuarenses emprendedores le dan nuevo lustre al pueblo con sus negocios: el comercio, la explotación maderera y la arriería, enriquecen no sólo al pueblo, sino a la región entera. Así, los negocios progresan, se diversifican y adoptan técnicas modernas; la arriería –aunque ahora en menor escala– se recupera, las haciendas crecen, se adquiere maquinaria de propulsión hidráulica y de vapor para los molinos, se amplían el monto y la calidad de las actividades artesanales, en especial para la fabricación de rebozos, aunque se sigue usando el telar rústico. Pero, como adversa consecuencia del crecimiento demográfico, de la siempre injusta distribución de la propiedad de la tierra y de los medios de producción, además de la falta de capacidad de expansión de algunas de las actividades económicas y productivas, comienza también la tan

famosa migración de nuestros paisanos a los Estados Unidos (Fernández-Ruíz, 2003: 12). Una forma de ilustrar esta migración que se presentó en la zona de Zamora (donde está asentado el valle de Tangancícuaro), a principios del siglo XX es como a continuación menciona Mora-Torres (2006: 27):

“Para 1910, los efectos de la migración se sintieron en zonas clave de Michoacán; por ejemplo, Zamora es el centro de uno –o quizá el distrito agrícola más importante- de donde vienen nuestros peones”, comentó un investigador estadounidense. Para ese entonces, Zamora empezó a sufrir la ausencia de mano de obra, como declaró un hacendado: “estamos tan escasos de brazos que en esta estación de siembra de maíz pasado no se abrió una raya para sembrarla... pues con el pretexto del norte que se van a hacerse ricos, nos vemos sin gente”. El perfecto de Zamora dijo: “Cada año aumenta la migración de trabajadores de este distrito de Zamora a los Estados Unidos... la corriente de emigración aumenta cada año de tal manera que hay poblaciones como Purépero que se quedan sin hombres trabajadores; y varias haciendas y ranchos que son abandonadas a causa de la emigración”.

Pero de nueva cuenta con el estallido del movimiento revolucionario, es cuando los flujos migratorios hacia los Estados Unidos en el Valle se incrementan de manera importante, como nos relata Fernández-Ruíz (2003: 13):

“Pronto se desvanecen los progresistas sueños porfirianos. El movimiento revolucionario llega al terruño en el año de 1911, y de inmediato se levantan en armas,... si la revolución no se manifestó mucho localmente se debió a que los revolucionarios tangancicuarenses eran en su mayoría propietarios y empleados que luchaban a favor de principios meramente políticos...”; con todo y eso, se iba despoblando la Villa: presas del temor por la guerra, primero, las asonadas y la epidemia de influenza española, después, las familias que pudieron hacerlo se mudaron a las grandes ciudades, mientras que otros –buscando refugio seguro– se marcharon al famoso Norte...”

Con la posterior promulgación de la constitución de 1917 derivada de este movimiento revolucionario, donde se establece el reparto de tierras, a la vuelta de los años se comienza con la Reforma Agraria y es cuando se pone en práctica el reparto de tierras a gran escala, y es cuando los terrenos de las haciendas, que en muchos de los casos, son repartidas y se convierten en ejidos, propiedad comunal y pequeña propiedad, cabe recordare que esta última se da desde mediados del siglo XIX por la descomposición-recomposición de la gran propiedad, en este caso, de algunas de las haciendas de la región. En esta época una cantidad considerable de habitantes de las comunidades se vuelven ejidatarios y pequeños propietarios en el municipio.

Para el año de 1928 en el estado de Michoacán con el Gobierno del General Cárdenas se realiza el reparto agrario a gran escala, en el caso de cada una de las haciendas antes mencionadas de los Valles de Tangancícuaro, estas promediaban una extensión,

aproximadamente, de tres mil hectáreas. Es con dicha reforma en que las haciendas, que aún funcionaban como tal, se les dejan únicamente el casco de la hacienda y entre 20 y 50 hectáreas con la figura de pequeña propiedad, con las hectáreas restantes se crearon y constituyeron distintos ejidos, de los que se hablara más adelante. Teniendo en cuenta que algunas de las haciendas ya habían desaparecido y ya eran pequeña propiedad.

Es así que con la llega al Valle de Tangancícuaro de la reforma agraria y durante algunos años, después de echada a andar la reforma en esta región del Bajío zamorano, es que se dota de tierra a algunos de los habitantes (entre ellos a campesinos como a personas ajenas a las labores del campo) formándose así los ejidos. Dentro de este reparto la extensión de cada parcela de tierra con que se dotó a cada uno de los ejidatarios, fue de extensión variable, ya que oscilaban entre 2 y 8 hectáreas, dependiendo del tipo de tierra fueran de riego o de seco (temporal); las primeras eran de una extensión menor que las segundas por obvias razones. Es así que el reparto en cada ejido de los que conforman el Valle de Tangancícuaro se dio de la siguiente manera, a saber: Tangancícuaro 4 hectáreas de riego y 8 de seco, Francisco J. Mújica 2 hectáreas de seco (temporal) y media de riego (en general las tierras de este ejido no eran tan fértiles como las del ejido Tangancícuaro, estas son tierras negras y de temporal en su mayoría), Gómez Farías 2 hectáreas de seco (temporal) y media de riego (en general las tierras de este ejido no eran tan fértiles como las del ejido Tangancícuaro, estas son tierras negras y de temporal en su mayoría), San Antonio Ocampo 2 hectáreas de seco y media de riego. Valle de Guadalupe 3 hectáreas de seco y media de riego, Etúcuaro 3 hectáreas de seco y media de riego.

Cabe puntualizar que durante el periodo post revolucionario, y posterior Reforma Agraria, algunas de estas tierras que se encuentran en manos de propietarios privados son repartidas como tierras ejidales. La repartición de la tierra por parte del gobierno durante esta época se presenta de manera caótica y el reparto de los ejidos es conforme listas, pero principalmente el encargado de repartir en la zona se las ofrecía a todo tipo de personas del pueblo aunque estos no fueran campesinos, se le ofrecía desde el tendero hasta el peluquero, quedando así la posesión de las tierras en manos de los más variados personajes de la comunidad y no precisamente a los que habían sido jornaleros o peones acasillados que habían trabajado las tierras de las haciendas y pequeñas propiedades.

De acuerdo con lo anterior, en el Valle de Tangancícuaro, y a pesar del reparto agrario algunos de los nuevos propietarios de tierra con el fin de poder obtener más dinero con el cual poder aprovechar su tierra que les habían sido dotados con la Reforma Agraria, vuelven sus ojos al norte en busca de empleos que les signifiquen un ingreso y a su regreso a México después de una temporada de trabajo en los Estados Unidos, con el dinero ahorrado poder invertirlo para hacer producir su tierra, cabe mencionar que no fueron muchos los que optaron por esa opción, ya que a finales de la década del veinte y a lo largo de la del treinta, la situación se volvió de persecución y deportaciones hacia los migrantes mexicanos, derivado esto de la crisis desatada por la gran depresión en los Estados Unidos, y ante esta situación el gobierno estadounidense tomó medidas como la de aplicar, en 1929 la ley de inmigración para negarle a la entrada a los mexicanos, pues se consideraba que podrían convertirse en una “carga pública”. Y también como nos menciona Esquivel (2006: 61), entre 1929 y 1935, a raíz de la gran depresión fueron expulsados 400,000 personas de origen mexicano, siendo muchos de nacidos en aquel país y contando con la ciudadanía estadounidense.

Es así que, como respuesta a las políticas migratorias estadounidenses, durante el periodo mencionado en el párrafo anterior, en la década de los treinta se empieza a invertir en la tecnificación del campo mexicano, y es así que a los ejidatarios se les dota de maquinaria por medio de créditos flexibles, con el fin de volver productivo el campo y dar empleo a los millones de mexicanos que vivían –incluyendo a los miles que fueron expulsados de los Estados Unidos hacia México, aunque en muchos casos fueran ciudadanos estadounidenses- y eran poseedores de tierra en las zonas rurales del país. Pero al paso de los años los reales beneficiados son los caciques de la zona ya que la maquinaria que obtuvieron en esta dotación se la dan a sus amigos con lo que conforman empresas para arrendamiento de maquinaria, que no sólo laboran en la región sino que rentan esa maquinaria a otros ejidos en otros estados del noroeste, es así que de ejidatarios y beneficiarios de apoyos para la producción del campo se convierten en rentistas de maquinaria para el campo en otros ejidos del país.

A partir de los años treinta Tangancícuaro se vuelve en uno de los campos de experimentación de la Revolución Verde de Norman Fisher patrocinado por el Smithsonian Institute, esto patrocinado por el General Cárdenas cuando era gobernador del estado de

Michoacán, a raíz de echar a andar la experimentación con el tiempo se crean las semillas mejoradas que son llevadas a los grandes centros de producción. En esta época de experimentación las tierras de Tangancícuaro llegan a producir de 6 a 7 toneladas de trigo por hectárea.

Es entonces que siempre existió un grupo de terratenientes aliados al poder que se volvieron los beneficiados de los distintos apoyos al campo para la producción, es así que el reparto desigual en la entrega de los apoyos, especialmente en la cabecera municipal de Tangancícuaro respecto con los ejidos de los valles vecinos, generando diferencias en la cantidad de producción, pero también se crea una diferenciación, entre quienes producían los granos básicos y quienes los procesaban y comercializaban. Dándose una marcada diferencia entre el Valle de Tangancícuaro y los demás valles. Mientras que en 1937 se concreta la carretera federal 15 México-Guadalajara-Nogales, con lo que se empieza a dotar a la región de vías de comunicación, a la par del ferrocarril Central que desde finales del siglo XIX proporcionaba el servicio de transportación tanto de personas como de mercancías y que para esa época aún seguía conservando un dominio importante en la transportación. Pero con esa nueva vía de comunicación se vuelve más intenso el flujo de mercancías y personas, generando la expansión a otros mercados como el de la capital del país y Guadalajara y no sólo a los de la región como antes de la construcción de las carreteras. En esta época los flujos migratorios son reducidos, pero se presentan, aunque no en la magnitud que se presentaran en la siguiente década, aún muchos de los habitantes de este valle se dedican a las labores del campo, obteniendo únicamente lo mínimo necesario para sobrevivir, en arduas jornadas de trabajo en sus tierras de temporal, principalmente.

El Programa Bracero 1942-1964

La migración dentro del Programa Bracero fue determinada por las coyunturas de la Segunda Guerra Mundial, la guerra de Corea y Vietnam -donde incluso hubo migrantes oriundos del Valle de Tangancícuaro, como algunos otros migrantes mexicanos, que lucharon en estas guerras como parte del ejercito estadounidense- y la necesidad de mano de obra por parte de Estados Unidos, para laborar en los sectores productivos como el campo, los ferrocarriles y otro tipo de industrias fundamentales para el funcionamiento y desarrollo de dicha nación durante esas etapas, ya que la fuerza de trabajo nativa o se

encontraba en el frente de batalla o fue desplazada a industrias prioritarias, y claro mejor remuneradas que donde trabaja el grueso de los migrantes.

Pero también como explica Machuca (1990: 135) las causas de esta migración a los Estados Unidos están en el proceso de industrialización y el abandono de la tierra durante la década de los cuarenta, constituyeron en México las manifestaciones “expulsoras” de la migración mexicana a los Estados Unidos. Se calcula que durante los primeros años de la década mencionada, el 16% de la población rural abandonó su tierra. Entre 1940 y 1944 la migración del campo hacia la industria mexicana fue de alrededor de 200 mil personas, mientras que cerca de 125 mil (es decir, más de la mitad) salían a trabajar en las granjas y ferrocarriles de EUA como “braceros” o “espaldas mojadas”.

Es así que muchos campesinos mexicanos se enrolan en el Programa Bracero, principalmente muchos oriundos del occidente de México, y este contingente lo conformaban campesinos en su mayoría, tanto padre como hijos. Del Valle de Tangancícuaro hubo muchos nativos que se contrataron en este Programa, ya que por la falta de empleos remunerados y de oportunidades para conseguir empleo dentro de sus comunidades, así como el paupérrimo ingreso que les daba el trabajar sus tierras no les resultaba suficiente y apenas lograban sobrevivir sus familias y ellos, y como consecuencia directa de esto es que durante esta época muchos hombres en edad productiva de este Valle fueron a los Estados Unidos a trabajar, tanto de manera documentada como indocumentada, en busca de la posibilidad de ser contratados en el campo estadounidense, principalmente en el estado de California, y obtener un mejor ingreso que ayudara a elevar su nivel de vida y el de su familia.

Algunos de los ex migrantes entrevistados que viven actualmente en el Valle de Tangancícuaro hacen referencia de cómo era el proceso de selección y contratación cuando iban a la Ciudad de México al centro de reclutamiento que estaba en el Estadio Nacional, (aunque para 1944 ya se habían extendido los centros de contratación a Guadalajara e Irapuato y para 1947 ya funcionaban los centros de contratación en otras cuatro ciudades de la República mexicana Zacatecas, Chihuahua, Tampico y Aguascalientes), ellos relatan que al momento de pasar con los reclutadores se les revisaban las manos, como primer filtro, para ver si en realidad eran trabajadores del campo y eran candidatos para ser contratados en los campos de Estados Unidos y ser una mano de obra apta para las duras jornadas de

trabajo en el *fil*⁴³, ya que si no tenían las manos maltratadas y callosas, por las duras labores del campo, se les excluía de la contratación, no eran aptos. Aunque otros tantos que fueron migrantes mencionan haberse ido a Estados Unidos con papeles falsos que habrían adquirido en la frontera, y trabajar en los Estados Unidos con un nombre que no era suyo, hasta que eran descubiertos por las autoridades estadounidenses, encarcelados por un tiempo y después devueltos a la frontera del lado mexicano, donde volvían a cruzar de manera ilegal, así hasta que podían arreglar sus papeles, o sea sus documentos de residencia, y poder trabajar ahora sí de manera documentada y poder entrar y salir de los Estados Unidos de manera más fácil, que cuando estaban sin papeles. Respecto a esta convivencia entre los migrantes tanto documentados como indocumentados que trabajaban en Estados Unidos, Fernández-Ruíz (2003), menciona al respecto:

“Entre ambos flujos existía, por supuesto, relación y correspondencia; muchos de los que una vez habían ingresado bajo contrato y habían adquirido cierta experiencia, podían retornar por su cuenta, y hasta se daban el lujo de hacerse acompañar de familiares, parientes o amigos que no habían migrado antes, y conseguir para todos trabajo estacional con algún granjero. Ahorrándose el papeleo y evadiendo las regulaciones impuestas a la importación temporal de mano de obra, los patronos norteamericanos optaron por mantener vigente también esta opción; y con ambas modelaron el patrón migratorio que satisfacía sus necesidades, caracterizado por: masculinidad, temporalidad y sectorialidad”.

Es así que estos migrantes al ir a Estados Unidos en busca de un mejor ingreso que al que podían aspirar obtener en sus comunidades, y claro ante la necesidad de su fuerza de trabajo por parte de distintos sectores de la producción del vecino país del norte donde eran empleados, ya fuera de manera documentada o de manera indocumentada, y después de estar por periodos de tiempo de duración variable en aquel país, regresaban a sus comunidades dentro del Valle de Tangancícuaro y empleaban sus ahorros, hechos con lo obtenido en los Estados Unidos, para subsidiar la producción en sus tierras y producir una cantidad significativa de granos básicos y que se traducían en tener abastecimiento de granos para el hogar y tener un sobrante que era posible comercializar dejando una ganancia que hacía posible un ingreso extra, así mismo trayendo esta entrada inédita de dinero una mejora en el nivel de vida de las familias y en el entorno de la comunidad, ya que se notaba una mejoría en capacidad de consumo por parte de estos migrantes, gracias a sus dólares y

⁴³ *fil* del inglés *field* que significa campo. Los migrantes así le llaman al trabajar en el campo en Estados Unidos.

en algunos casos en los servicios de la comunidad con el apoyo económico de los migrantes.

En los años sesenta a este espacio rural, aunque primero llegan a Zamora (aunque la principal producción había estado y estaba en Irapuato) llegan los productores californianos de la fresa para instalar toda la infraestructura para la producción de dicho producto, para esto se buscan a socios locales que les renten la tierra, en este caso son ejidatarios y pequeños propietarios, por fin se instalan en las tierras del ejido rentando la tierra estos capitales estadounidenses, pero para finales de los años sesenta por múltiples complicaciones derivadas de la contaminación de las aguas para regar las fresas, los capitales norteamericanos venden el paquete tecnológico a sus socios locales, que aprovechan las obras de riego y toda la infraestructura, pero que al final termina por decaer y genera una falta de empleos en la zona.

Para el año de 1964 con la construcción de la presa de Urepetiro, se genera un nuevo auge en la explotación de la hortaliza, esto concentrándose en solo una porción del Valle de Tangancícuaro, en la comunidad de Tierras Blancas, donde ahora se da una mayor capitalización, y los habitantes aplican, y solo aquí el 6 por 6, es decir, seis meses de trabajo en los Estados Unidos y seis de labor en el campo en su comunidad y como consecuencia eleva el nivel de vida de algunas de las familias que poseían tierras, tanto ejidales como pequeña propiedad.

Para los años setenta con la inercia de la industrialización por sustitución de importaciones, los productores de fresa locales conforman la Unión de Productores de Fresa, Hortalizas del Valle de Zamora (UPFHVZ), y se convierten en lo *brokers* (intermediarios) de la fresa mexicanos y es cuando en Tangancícuaro comienzan su expansión sobre el terreno y comienzan a rentar tierras ejidales, es cuando los ejidatarios que se convierten en productores de fresa a raíz de su asociación con los productores californianos de la fresa en los años sesenta, que en este periodo se convierten en ejidatarios-empresarios y se asocian con los grandes terratenientes de la zona. Lo mismo sucede con la papa, que hasta 1978, aproximadamente, se siembra en el Valle y después de un tiempo considerable de tener problemas de plaga, estos cultivos de papa se trasladan hacia las zonas del pie de monte colindantes con el Valle.

De las cartas de la flor a la amnistía de 1960 a 1986

Siguiendo el camino trazado por los primeros migrantes en el siglo XIX, secundados por los que fueron al norte durante el Programa Bracero de 1942-1964 -claro cada una de estas etapas migratorias de esta centenaria migración están enmarcadas en sus propias motivaciones de carácter estructural y con influencias de tipo regional, nacional e internacional; que confluían en la escala local en este caso el valle de Tangancícuaro- se continua la migración pero con otras características gracias a la obtención de la residencia de los migrantes por medio de cartas entregadas por los patrones en Estados Unidos. Es así que a inicios de los años sesenta que la migración en el Valle de Tangancícuaro presenta un cambio dentro de su dinámica migratoria que se venía presentando a lo largo del Programa Bracero, de ser una migración en su mayoría de hombres en edad productiva para laborar en distintos sectores productivos de los Estados Unidos, con una estancia temporal en aquel país con la idea de regresar a la comunidad de origen, a una dinámica migratoria, que no había sido muy común en este proceso migratorio, la estancia legal y más prolongada en los Estados Unidos y en muchos casos llevándose a la familia completa a vivir a los Estados Unidos de forma legal, un ejemplo de esto son las llamadas *cartas de la flor*, que como López (1986: 199) explica:

“A principios de los años sesenta Manuel Martínez Gómez, migrante tangancicuarenses estuvo entregando cartas de ofrecimiento de trabajo para los Estados Unidos, con las cuales se podía entrar a ese país y eventualmente arreglar documentos de residencia permanente; fueron las llamadas “cartas de la flor” y aún hoy en día se dice que “eran muy buenas para emigrarse”. Las cartas eran expedidas por una compañía agrícola con sede en Los Ángeles donde ofrecían trabajo seguro en el cultivo de las flores, en Tangancícuaro estas cartas eran sorteadas por el mencionado Manuel Martínez en su propia casa”.

La obtención de la residencia de estos migrantes en los Estados Unidos, no sólo los benefició a ellos, sino que detonó lo que será en el corto y mediano plazo una migración que se hace extensiva a toda la familia -esposa e hijos, con la idea de tener a toda la familia junta con todo lo que esto conlleva-, aprovechando la coyuntura y que da como resultado el establecer de manera definitiva su residencia de una porción significativa de habitantes del valle de Tangancícuaro en la Unión Americana y haciendo más corta la estancia cuando regresan a la comunidad de origen, es así que se comienza de manera incipiente con lo que unas décadas después sería un proceso muy generalizado, ya que con la aprobación de la Ley de Reforma y Control de Inmigración de 1986 (IRCA por sus siglas en inglés),

conocida como “Ley Simpson Rodino”, conocida entre los migrantes como *la Amnistía del 86*, el 6 de noviembre de ese año se regularizan alrededor de dos millones de mexicanos, esto como un intento de ejercer un mayor control sobre los indocumentados de todas las nacionalidades que se encontraban en Estados Unidos, así como regular el número de aquéllos de origen latino.

Al respecto de la IRCA Gastélum (1991: 182-183), hace referencia que esta Ley fue una conciliación de los intereses imperantes en los Estados Unidos de América, y fue elaborada en beneficio de la economía norteamericana. Además fue el resultado de las presiones económicas de los diferentes grupos, entre ellos los granjeros y los patrones que contrataban indocumentados. También Esquivel (2003: 154), coincidiendo con lo que nos mencionaba en el párrafo anterior Gastélum, argumenta que con dicha Ley se podría argüir que estos cambios beneficiaron tanto a los intereses políticos como a los económicos. Por otra parte, la mayoría de las estipulaciones relacionadas con la legalización de trabajadores indocumentados y la emisión de permisos temporales de trabajo para extranjeros fue introducida o apoyada por legisladores cuyas carreras políticas habían dependido de los negocios agrícolas.

Es así que muchos de los trabajadores Tangancicuarenses y en general migrantes oriundos de las comunidades que conforman el Valle de Tangancícuaro (Francisco J. Múgica, Gómez Farías, San Antonio Ocampo, Valle de Guadalupe y Etúcuaro) que se encontraban laborando, tanto de manera documentada como indocumentada, en los Estados Unidos se ven beneficiados por esta amnistía, que como mencionábamos párrafos atrás, genera un cambio a gran escala en la dinámica migratoria a los Estados Unidos, ya que pasa de ser una migración predominantemente masculina en edad productiva, a una migración en que toda la familia emigra con papeles en regla, o como se dice entre los migrantes “se van arreglados”, gracias a que el jefe de familia que fue beneficiado por la amnistía del 86, arregla todo para que su familia pueda residir en los Estados Unidos y estar todos en un mismo país, bajo un mismo techo.

A raíz de la amnistía del 86, en esta migración se vio involucrada ya toda la familia, y que en los años posteriores al IRCA se da una dramática disminución de habitantes, que varía de intensidad en cada una de las comunidades del Valle de Tangancícuaro, pero que esta muy presente, y a manera de termómetro de esta salida en familia hacia los Estados

Unidos, están los registros de la disminución de alumnos en las escuelas de nivel básico de las comunidades del valle, y que puede tomarse como un referente de la merma en la población que emigró hacia los Estados Unidos en los años posteriores a la amnistía, un testimonio de esto lo da un profesor de nivel básico del Valle de Tangancícuaro:

“Uh, se aumentó mucho (refiriéndose a la migración), hubo un tiempo en que hubo un documento que le llamaban la amnistía, creo que les hacía una carta el patrón allá en Estados Unidos para que toda su familia se la llevaran allá, para que no se estuvieran yendo y viniendo, y esa carta fue la que nos..., pues hubo mucha deserción aquí en la escuela pues, porque con esa carta, todos los de la familia arreglaron todos, a Estados Unidos se trasladaron a los Estados Unidos y esa fue la mayor afectación que tuvo aquí la escuela, eso fue por hay del... como en mil novecientos ochenta y ocho por ay, ochenta y nueve... entonces muchos de esos que les dieron carta pues arreglaban y al arreglar, pus arreglaban a toda la familia, y entonces se fueron, se fueron y no regresaban más y ahí fue donde nos afectó mucho, porque aquí la escuela tenía más de doscientos alumnos, cuando yo llegue aquí en mil novecientos ochenta y cinco... sí, el después, empezó poco a poquito se fueron, no todos se fueron en un año, esto transcurrió alrededor de unos tres a cuatro años, se dio mucho la migración, entonces nos quedamos ahorita pues ya con treinta, treinta y cinco alumnos los que tenemos, después de tener doscientos veinte, doscientos diez, cuando yo llegue a trabajar en el ochenta y cinco, ya tengo muchos años trabajando... y el caso de la amnistía, ese fue el problema cuando nos fregaron a todos en las escuelas, ...de tener tantos alumnos y ya nada más tener 20, cuanto bajo más de 200 alumnos...”

Y no tan solo se afectó el número de alumnos en las escuelas, sino que también propició un despoblamiento significativo de las comunidades del Valle de Tangancícuaro, una afectación en la dinámica general de las comunidades, ya que quedaron en su mayoría gente de la tercera edad, algunas esposas y pocas personas jóvenes, tanto mujeres como hombres y estos últimos con la esperanza de poder emigrar a los Estados Unidos con sus familiares en cuanto se diera la posibilidad; pero también están las afectaciones al campo de estas comunidades como el abandono y la consecuente caída en la producción de granos básicos que se tenía en estas comunidades, así como la renta de la tierra por parte de los emigrados para obtener un ingreso durante su estancia en Estados Unidos, esto se puede corroborar con el testimonio del mismo profesor que anteriormente se cita:

“Si ha visto nada más ha quedado gente grande pues, gente que ya no le sirve a los Estados Unidos para el trabajo, son los que están aquí, por que los que si sirven son los que están allá pues... y los que no han alcanzado a arreglar, los que no han alcanzado a arreglar su pasaporte, son los que vienen cada año, son los que están yendo y viniendo, los ilegales, son los que se van de mojados, porque los que ya están documentados ya no viene, a que se vienen pues, toda la familia la tienen allá, a que viene aquí pues... Sí ya más tierras quedaron pues solas, mire uste antiguamente cuando yo llegué aquí en los primeros años sembraban, trigo, después del trigo se empezó a sembrar el maíz, per yo pienso que los agricultores vieron que no daban resultado esos productos, se metió la fresa, después estuvo la fresa, pero como ya no hay gente la fresa se vino a bajo y Tangancícuaro es la única zona donde hay fresa, pero si ha afectado como, las migraciones, si se ve a leguas es la realidad... Ya ve que las tierras ni valen pues, a veces los señores cuando vienen aquí, a veces las prestan, ni siquiera

cobran la rentan... la prestan para que ay no le vaya a crecer muchos árboles, es lo que quieren nomás ellos... **(rentar la tierra es)** barato, barato, dos hectáreas mil pesos...”

El espacio rural y la migración contemporánea en el Valle de Tangancícuaro

Al igual que hace cien años muchas de las familias que habitaban el Valle de Tangancícuaro han migrado a los estados Unidos para establecerse de manera definitiva, ya que por los distintas oportunidades para los migrantes de regularizar su estancia en los Estados Unidos, se le pudo arreglar su estancia legal a toda la familia, y trayendo como consecuencia que no haya visos de que en algún momento estas familias regresen a vivir de nuevo a sus comunidades de origen, ya que en estas no encuentran las condiciones necesarias para obtener empleos o si los encuentran no son bien remunerados, y como mencionaba un migrante de la comunidad de Gómez Farías en referencia a trabajar en la pizca de la fresa en su comunidad o en California –donde por cierto toda su familia se encuentra en este último, y el es el único que se encuentra en México con la esperanza de que le arreglen sus papeles y pueda emigrar a los Estados Unidos-, dice:

“...de trabajar aquí en la pizca de la fresa donde me pagan 10 pesos por cubeta, prefiero trabajar en la pizca en California, allá me pagan más... mira es así, la chinga es la misma, aquí y allá, pero la diferencia es que allá la paga es mejor, por eso yo en cuanto mi familia en Estados Unidos me pueda arreglar, me voy a California, con mi esposa y mis dos hijos, aquí no hay futuro...”

Y los efectos de esta migración son visibles, casas bien construidas y de buen tamaño, pero con candados en puertas y ventanas, signo de que se encuentran deshabitadas, aunque existen mujeres de la confianza de los migrantes que por cien dólares mensuales, cuidan y le dan mantenimiento a las casas, una forma de obtener algún ingreso para estas personas, de las pocas que quedan en las comunidades; por otro lado los migrantes que tiene tierra, ya sean ejidatarios o dueños de pequeña propiedad, al irse a los Estados Unidos, puede ser que la presten, o la dejen abandonada, pero si existe la posibilidad la rentan para así obtener un ingreso extra y en algunos casos para solventar el costo de transportación a los Estados Unidos, y si no se tienen papeles poder pagar el coyote que los cruzara la frontera.

En la actualidad en muchas de las tierras (tanto ejidales como pequeña propiedad) de las comunidades de J. Múgica, Gómez Farías, Valle de Guadalupe y San Antonio Ocampo que forman parte del valle de Tangancícuaro, los dos principales productos que se cultivan en esas tierras, son: el olleto y el maíz, también en una porción de tierras, de las dos primeras comunidades se puede observar un cantidad considerable de tierras abandonadas, o sin ser

aprovechadas con algún tipo de cultivo, debido a que muchos de los dueños de esa tierra se encuentran en los Estados Unidos viviendo y trabajando y no aprovechan esas tierras. En el Valle de Guadalupe como en San Antonio Ocampo la existencia de tierras abandonadas es menor, ya que en la mayor parte se siembra olleto (requiere de pocos cuidados, poca inversión, abundante producción y muy redituable económicamente), y maíz, ambos forrajeros, y esta siembra se da por parte de personas ajenas a estas comunidades, porque también la intensidad migratoria es fuerte en estos poblados. Pero es también de resaltar la siembra de fresa y mora en las márgenes de los cuerpos de agua por parte de agroindustrias de la Fresa Californianas como Dole y Driscoll, en las comunidades de Gómez Farías, Tierras Blancas y Valle de Guadalupe, donde se emplea la técnica de riego por goteo, así como el cultivo de fresa y mora a cielo abierto y en túnel (tipo invernadero), representando una cantidad significativa de hectáreas de dichas comunidades, ocupando tanto tierras ejidales como pequeña propiedad, y expandiéndose cada día más sobre el terreno, cabe mencionar que las tierras que explotan las agroindustrias no las han comprado sino que únicamente son rentadas y los productores locales –estos son ex migrantes que han encontrado el modo explotar esos cultivos a partir de su experiencia laboral como pizcadores de estos productos en los Estados Unidos-, en parte son de su propiedad y otras rentadas a otros campesinos. De acuerdo con testimonios de los habitantes de estas comunidades, alrededor de un 80% de la población de estas comunidades se encuentra en los Estados Unidos, principalmente en California, Kansas, Chicago y Texas.

Conclusiones

Analizar desde la geografía el proceso migratorio que se da entre México y los Estados Unidos y los efectos de este en el espacio mexicano, resulta un paso importante para comprender y explicar mejor este proceso con tanta relevancia en la actualidad. Como factor que es importante resaltar como detonador de esos cambios del espacio social tenemos el actual modo de producción capitalista, que a partir de sus necesidades, específicamente, en los Estados Unidos ha generado cambios en los elementos que conforman el espacio, tanto de manera interna como externa y que si lo analizamos en una escala regional, México ha sido integrado a esa dinámica quedando sujeto a los cambios y

necesidades que se den en los Estados Unidos, siendo un caso específico la necesidad de fuerza de trabajo.

La migración a los Estados Unidos comienza en la zona de estudio desde la segunda mitad del siglo XIX y continua durante todo el siglo XX, se presentaron distintas olas migratorias ligadas a las necesidades de mano de obra de los Estados Unidos -la construcción de vías de ferrocarril, y los Programas Braceros, así como la constante necesidad de mano de obra barata en distintos sectores de la producción estadounidense- y a las necesidades de los pobladores por un mejor ingreso para satisfacer sus necesidades. Como se analizó a lo largo de este artículo, por las condiciones propias del espacio rural del Valle de Tangancícuaro que ha sido y es eminentemente un valle agrícola, que a lo largo de la historia ha contado con distintos actores que han usufructuado de estas tierras: iglesia, hacendados, terratenientes, ejidatarios y en los últimas décadas empresas agroindustriales extranjeras, pero también se puede observar en los distintos periodos a partir de finales del siglos XIX, que muchos de sus pobladores ante las distintas coyunturas de diversa índole (falta de tierras por estar en manos de hacendados y terratenientes, conflictos armados, falta de insumos para explotar la tierra, necesidad de tener los medios económicos para la explotación de la tierra, tecnificación del campo en el siglo XX), han obligado a los habitantes de este Valle a optar pero voltear sus ojos al Norte con el fin de hacer producir esas tierras, pero a la vez esto ha generado beneficios y problemáticas que se ven reflejadas en la dinámica de este espacio rural y con relación en el proceso migratorio.

Los patrones migratorios que se presentaban antes de la amnistía del 1985 cambian de manera constante, pero irreversiblemente, un ejemplo significativo de esto es lo respectivo al género, ya que antes de dicha amnistía la migración se daba principalmente en hombres de edad productiva (padres de familia y/o hijos), y que después de la amnistía se vuelve una migración de los restantes miembros de la familia (madres, hijas e hijos menores de edad), es así que el tipo y cantidad de personas que migró a Estados Unidos cambia, generando un despoblamiento generalizado y un abandono de las tierras de cultivo y las comunidades en general, y aunque son comunidades con todos los servicios públicos y de infraestructura son pocos los que disfrutan de ellos, la mayor parte del año. Ya que los migrantes sólo regresan por temporadas, casi como vacaciones, y lo que menos se quiere es realizar los arduos trabajos agrícolas que aún con sus abuelos y padres eran prácticas muy

socorridas y parte de la vida de estas comunidades y de donde obtenían buena parte de los productos que les daban sustento. Dejando en manos de otros actores, principalmente capitales estadounidenses agroindustriales el aprovechamiento de la tierra, como el caso de la producción de fresa, mora y zarzamora, aunque en menor medida se presentan productores mexicanos que realizan la misma producción.

En la actualidad en el Valle de Tangancícuaro se observa por un lado un mosaico de distintos tipos de propiedad siendo la propiedad ejidal y pequeña propiedad, producto de los distintos momentos históricos que han reconfigurado este espacio rural, que le confieren una complejidad, que en la actualidad nos da características singulares y que sin este antecedente sería difícil comprender la actual conformación, que da pie para el análisis de los procesos que suceden en este espacio, y por otro lado después de una migración casi ininterrumpida de los habitantes de estas comunidades hacia los Estados Unidos se sigue reconfigurando este espacio rural.

Por lo tanto al realizar un análisis del proceso migratorio de mexicanos a los Estados Unidos, en particular del Valle de estudio, permite tener una imagen de los elementos que se transforman, interactúan y se relacionan en el complicado camino para entender el proceso de movilidad de fuerza de trabajo, se puede decir que es uno de los detonantes de los cambios sucedidos en el espacio mexicano, por la cantidad significativa de personas que se movilizan cada año en busca de trabajo a los Estados Unidos y dándole características particulares a ese espacio del que son originarios. A partir de lo anterior se puede concluir que el actual modo de producción capitalista determina su demanda de fuerza de trabajo de acuerdo con sus propios requerimientos, esto influencia directamente la reconfiguración de los espacios con relación a distintas entidades (estados) y localidades a escala regional, donde intervienen distintos elementos y lo que conforma esos espacios.

Referencias bibliográficas

Acosta López, María de Lourdes, Tapia Tinajero, Agustín y Granados Alcantar, José Aurelio, 2004, *Migración Internacional Hidalguense. Región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos*, México. Programa País 2002-2006, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Consejo Nacional de Población, Gobierno del Estado de Hidalgo, México.

Aragonés Castañer, Ana María 2000, *Migración internacional de trabajadores, Una perspectiva histórica*, UNAM-Campus Acatlán, Plaza y Valdés, México.

Calleja Pinedo, Margarita, 1986, *Zamora: la formación de la burguesía*, en Herrejón Peredo, Carlos, 1986, *Estudios Michoacanos I*, El Colegio de Michoacán, Zamora.

Castles, Stephen y Miller, Mark J., 2004, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo entero*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, H. Cámara de Diputados LIX Legislatura, Secretaría de Gobernación-Instituto Nacional de Migración, Fundación Colosio, México.

Ceceña, A. E., 1996, “Las migraciones en el Capitalismo”, en *Momento Económico. Información y análisis de la coyuntura económica*, Núm. 86, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Durand, Jorge y Massey, Douglas S., 2003, *Clandestinos, Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.

Esquivel Leyva, Manuel de Jesús, 2003, *La migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos 1848-1994*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Derecho y Ciencia Política de Los Mochis, México.

Fernández-Ruíz, Guillermo, 1989, “Reseña histórica de la Villa de Tangancícuaro”, en *Nomenclator Municipal Tangancícuaro*, 1989, H. Ayuntamiento de Tangancícuaro 1987-1989, Comisión Honorífica de Nomenclatura, México.

Fernández-Ruíz, Guillermo, 2001, “La segunda mitad del Siglo XVIII”, en *El pueblo. Tangancícuaro, Fuente de Agua Buena*, No.5, Revista Municipal Oficial, Tangancícuaro de Arista, México.

Fernández-Ruíz, Guillermo, 2001, “don Francisco Victorino de Dávalos”, en *El pueblo. Tangancícuaro, Fuente de Agua Buena*, No.6, Revista Municipal Oficial, Tangancícuaro de Arista, México.

Fernández-Ruíz, Guillermo, 2003, “Crónica sincrónica de la migración michoacana”, en López Castro, Gustavo (Editor), 2003, *Diáspora Michoacana*, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, México.

Gastélum Gaxiola, María de los Ángeles, 1991, *Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos*, Coordinación General de Estudios de Posgrado, Facultad de Derecho, UNAM, Ciudad Universitaria, México.

Harvey, David 2004, *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid.

López Castro, Gustavo, 1986, “Tangancícuaro: población y migración”, en Herrejón Peredo, Carlos, 1986, *Estudios Michoacanos I*, El Colegio de Michoacán, Zamora.

Machuca Ramírez, Jesús Antonio, 1990, *Internacionalización de la fuerza de trabajo y acumulación de capital: México-Estados Unidos (1970-1980)*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Serie Antropología Social-INAH, Colección Científica, México.

Mora-Torres, Juan, 2006, “El origen de la migración de michoacanos a los Estados Unidos”, en *Presencia Michoacana en el Medio Oeste*, Federación de Clubes Michoacanos en Illinois, México.

- Ortega Valcárcel, José, 2000, *Los horizontes de la geografía, Teoría de la geografía*, Ariel, Serie Ariel Geografía, Barcelona.
- Ortega Valcárcel, José 2004, “La geografía para el siglo XXI”, en Romero, J., *Geografía Humana*, Ariel, Serie Ariel Geografía, Barcelona.
- Ramírez Hernández, Jobsan Abdel, (2006), *Condiciones laborales, de vida y salud en menores trabajadores migrantes de la central de abasto de la Ciudad de México*, Tesis de Licenciatura en Antropología Física, INAH, SEP, México.
- Sánchez, Joan-Eugeni (1991), *Espacio, economía y sociedad*, Siglo XXI, España.
- Santos, Milton, 1986, “Espacio y Método”, No. 65, *Geocrítica*, Barcelona.
- Santos, Milton, 1996, *De la totalidad al lugar*, Oikos-tau, Barcelona.
- Santos, Milton, 2002, *El presente como espacio*, Biblioteca básica de geografía, serie traducciones 1, Sistema de Universidad Abierta, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México.
- Smith, Neil, 1990, Trad. Claudia Villegas y Graciela Uribe, “La producción del espacio”, En Smith, Neil, *Uneven Development, Nature, Capital and de Production of Space*, Basil Blackwell, Cambridge, UK.
- Smith, Neil, 2002, “*Geografía, diferencia y las políticas de escala*”, Terra Livre, No. 19, Año 18, São Paulo.
- UNFPA, 2006, “*Estado de la población mundial 2006. Hacia la esperanza: Las mujeres y la migración internacional*”, Naciones Unidas, Nueva York.
http://www.unfpa.org/swp/2006/pdf/sp_sowp06.pdf
- Zúñiga, Juan Antonio, 2006, “Cada año de este sexenio emigraron 575 mil mexicanos, revela INEGI”, en *La jornada*, Sección Economía, México.

TRANSFORMACIONES EN EL TRABAJO INDÍGENA CAUSADAS POR PROCESOS MIGRATORIOS.

Martha Monzón Flores.

Introducción

Algunos de los grupos indígenas nativos de México tienen antecedentes migratorios que se remontan a la época prehispánica, desde el Clásico hasta la conquista española (200-1521d.C.) y durante la colonia (1521-1810). En la Independencia (1810), la Reforma (1857) y la Revolución (1910) fueron menos recurrentes pero si se practicaron. Sin embargo, tuvieron un incremento debido a los procesos urbanísticos y de industrialización, promovidos por el gobierno federal en la década de los 40's del siglo pasado; en la actualidad es posible apreciar que se han acentuado notoriamente con el sistema económico implementado desde los años 80's. En cada etapa histórica tuvieron diversas motivaciones y circunstancias que ocasionaron las movilizaciones humanas.

Las migraciones, -por su misma naturaleza-, siempre conllevan transformaciones en distintos niveles, tanto en los lugares de expulsión como en los de recepción, así como en los grupos, las comunidades, familias e individuos que las llevan a cabo. Dependen para ello, entre otras causas, del tipo de migración, la frecuencia, las motivaciones, las oportunidades, o el nivel socio-económico, que guarda una relación muy cercana con la preparación académica. En este documento queremos analizar las relativas a las estructuras económicas que inciden en el tipo de actividades que realizan, por un lado en su poblado de origen y por otro en el mercado laboral al cual pueden acceder, cuando cambian de residencia. En este caso, lo abordaremos a partir de la información recuperada en el trabajo de campo, de corte antropológico, realizado en una comunidad rural del Estado de Guerrero; se trata de San Agustín Oapan, en donde habitan los cuixcas grupo indígena nahua, que por razones de tipo económico, principalmente, ha migrado en grandes contingentes a las ciudades que ofrecen mayores oportunidades de trabajo; para nuestro objetivo particular centramos la atención en la capital del Estado de Guanajuato, a donde estos indígenas se han desplazado para comerciar sus artesanías de

manera informal y/o formal, dado que esta ciudad soporta su economía en gran proporción en el turismo.

Estos nahuas tienen una larga trayectoria migratoria que se remonta al siglo XII, cuando llegan al territorio que ahora forma parte del estado de Guerrero, mediante una migración. Ahí en las riberas del río Balsas se asientan de manera permanente, lo cual no obsta para que ciertas facciones de la población original siguieran buscando en el territorio que les rodeaba y cada vez alejándose más del asiento de origen, la manera de resolver el problema alimenticio. La lejanía les obliga a establecerse permanentemente, así lo hacen por citar un ejemplo, cuando las haciendas ofrecen ofertas laborales hacia donde se trasladaba toda la familia, como sería el caso de Palula, -por citar un ejemplo-, que en un primer momento funciona sólo como una hacienda en poco tiempo se conforma como pueblo, con los migrantes de Oapan que fueron llegando en oleadas diferentes a trabajar. Después vienen las largas travesías que llevaron a cabo los hombres hacia la costa chica, en donde compraban sal para luego ir a venderla en los mercados de Chilpancingo e Iguala, esto a principios del siglo pasado. Es a mediados de ese siglo, precisamente, cuando a partir de la tradición alfarera -que practicaban desde la época prehispánica, por cierto-, y en ese entonces con una nueva visión plasmaron los diseños en papel amate, cuya comercialización en lugares con un alto potencial de turismo de la ciudad de México daría un éxito relativo, que los llevo a la postre a seguir las rutas turísticas como una manera de resolver la manutención del núcleo familiar, a costa de alejarse en ocasiones temporalmente de su poblado, pero en la mayoría de los casos de manera definitiva.

Este grupo étnico, -como la gran mayoría de los que habitan nuestro país-, también cruza la frontera nacional del norte, desplazándose a varios poblados de los Estados Unidos. El Estado de Guerrero concretamente ocupa el quinto lugar en migración externa o internacional, sin embargo en cuanto a la migración interna o nacional se coloca en el primer lugar y esta estadística -no muy honrosa, por cierto-es la que nos motiva para centrar nuestro estudio en ese tipo de migraciones, que supone una fuerte movilidad de esta población que incluye a las familias nucleares y extensas, en donde todos los migrantes cumplen una labor dentro del lugar de recepción, a la vez que dejan un vacío

en el de expulsión, ya que todos participan en diferentes actividades tendientes a resolver la sobrevivencia de la familia, de la comunidad y del poblado.

Confrontados siempre lo rural y lo urbano por las políticas de estado, estas movibilidades humanas se manifiestan claramente en el sector productivo, que incide directamente en la decisión de migrar. En este trabajo queremos discutir las diferencias que se dan en cuanto al trabajo que realizan los indígenas para resolver el problema de la subsistencia, siendo su hábitat de origen el ámbito de lo rural que ha estado asociado directamente con el campo, y por tanto sus labores están enfocadas al trabajo agropecuario, la pesca, elaboración de artesanías y al pequeño comercio. Cuando se desplazan a espacios urbanos se colocan –si la suerte les favorece–, en los sectores laborales definidos como secundario y terciario⁴⁴; si no lo consiguen pasan a formar parte del sector informal o a las filas industriales de reserva. Esta situación no sólo trastoca a las comunidades expulsoras y receptoras, sino que modifica radicalmente el ámbito laboral y su inserción en la planta productiva del país.

La perspectiva histórico-estructural es el marco que seguimos para aproximarnos a nuestro objeto de estudio. En ella se propone una doble reflexión analítica: la exploración de la estructura productiva y de dominación de la sociedad y el conocimiento del marco histórico donde dicha estructura se ha desarrollado. De tal manera que la estructura establece la evidencia en la cual se observan los hechos sociales, económicos y políticos, a la vez que la historia aporta las razones por las que se han producido tales hechos a través del tiempo; ambas se encuentran entrelazadas con el objeto de establecer el rumbo que han tomado los diversos grupos humanos.

Contempla para su abordaje dos niveles, el macro y el micro teórico. En el primero, se hacen visibles las relaciones histórico-estructurales estrechamente relacionadas con la problemática centro-periferia, además resalta las semejanzas y desigualdades que se dan entre ambos extremos, identificados directamente con el capitalismo de desarrollo dependiente, el cual presenta consecuencias que inciden en la

⁴⁴ El sector primario incluye: agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza. El secundario: minería, electricidad, agua, construcción, industrias manufactureras. El terciario: comercio, transportes, correo, financieros, inmobiliarios, servicios varios en hoteles y restaurantes, inmobiliarios, profesionales, apoyo en negocios, salud, educación, asistencia social, gobierno, esparcimiento y cultura. Fuente: XII Censo de Población y Vivienda 2000 INEGI.

desigualdad en la tenencia de la tierra, las reducidas inversiones en el agro y una baja productividad en el campo. El segundo nivel pone un énfasis especial en el desequilibrio que existe entre las oportunidades laborales y los desajustes en los ingresos económicos, que se perciben en polos de desarrollo diferenciados y que tienen un impacto directo en las poblaciones expulsoras y en las receptoras, así como en las comunidades y en el núcleo familiar; estos desajustes impactan directamente en los ingresos originados por los desniveles innegables entre la oferta y la demanda en el sector laboral, cuyos efectos exhiben las deficiencias del plano estructural. Estos dos niveles se enlazan cuando se relacionan las migraciones con los procesos del cambio social y con ello cabe la posibilidad de explicar las causas que las originan. Como categoría dentro del análisis histórico-social, el empleo del término “*cambio social*” se inserta dentro del macroteórico, al mismo tiempo que en el microteórico cuando se definen los desarrollos particulares y/o secundarios que se desprenden del primero⁴⁵.

En este contexto las migraciones son captadas como una consecuencia del descontrol causado por los alcances económicos que se obtienen en algunos asentamientos, logrando que las oportunidades se concentren en ciertas regiones, que se convierten en núcleos de atracción, casi siempre asociados con ámbitos urbanos, en contraposición con áreas carentes de posibilidades de desarrollo, por lo que tienden a expulsar a sus habitantes y que en términos generales se relacionan con comunidades rurales. Las consecuencias que se generan ante este panorama da lugar a migraciones “*forzadas*”, en tanto que los individuos optan por cambiar su residencia no sólo por elección personal, sino obligados por las circunstancias generadas desde y por las estructuras ligadas al poder y a la historia misma, dado que se encuentran inmersos en el entramado histórico social en el que se desenvuelven, que los condiciona a tomar medidas que inciden en el presente y en el futuro de las comunidades, las familias y los individuos.

La perspectiva Histórico-Estructural contempla además las migraciones por otras razones como sería el caso de los desplazamientos de los refugiados de guerra, por conflictos religiosos y/o de etnia, o las individuales por razones personales, de estudio o

⁴⁵ Herrera Carassou,2006:86-88.

de trabajo, pero si pondera ante todo las que se llevan a cabo de forma obligada por las circunstancias estructurales que salen del control de los individuos⁴⁶.

Por el objetivo de este documento, pondremos mayor atención a la estructura económica, que incide directamente en el trabajo que desempeñan los indígenas en su poblado de origen y al mercado laboral al que pueden acceder en una ciudad. En ese sentido la estructura cuestiona el por que se han desarrollado los eventos económicos de esa manera y trata de explicarlos a partir de la historia de las relaciones de producción, que surgen de la dependencia estructural y cultural con respecto a las grandes urbes o en su defecto a la emergencia de polos de desarrollo en otras regiones que aún soportan una carga del colonialismo interno del que fueron objeto en el pasado, y que se refleja en la periferia interna y la hipertrofia histórico-estructural.

Esta propuesta metodológica señala que los movimientos poblacionales se manifiestan como un efecto de los desajustes que se generan entre la demanda de mano de obra por parte de sectores de la sociedad en vías de desarrollo y la escasa oferta en otros segmentos rezagados y atrasados en relación a los primeros. La migraciones constituyen, por ese motivo, una parte fundamental del equilibrio entre esos polos opuestos, vistos dentro del marco de relaciones sociales de producción caracterizadas por un capitalismo impuesto tardíamente y por ende subdesarrollado, que impide libertad de acción en la producción, lo cual detiene de manera notable la posibilidad de cambios en el plano de lo social⁴⁷.

En lo económico, entre las causas principales que provocan las migraciones se encuentran la desigualdad en el contraste de oportunidades que padecen los países con cierto grado de subdesarrollo y por ende los desajustes que se manifiestan en el plano estructural, en conjunto, ambos elementos ocasionan los desplazamientos masivos de áreas rurales a urbanas. Las expectativas de conseguir empleo seguro no siempre se cumplen a pesar de que el traslado se efectúe a polos de desarrollo consolidados, situación que ubica a los migrantes en la periferia laboral, el subempleo o en su defecto en las filas del ejército industrial de reserva.

⁴⁶ Arizpe,1978; Brettell,2000; Hirabayashi,1985; Valencia,1999; Castles y Miller,2004; Herrera Carassou,2006; Vázquez y Hernández,2004.

⁴⁷ Herrera Carassou,2006:85.

Esta situación caracteriza en términos generales a las migraciones forzadas que dejan ver la necesidad de resolver lo individual en un escenario colectivo y dibuja con un alto grado de certeza el entorno, en el que viven los 56 grupos étnicos que conforman el panorama cultural indígena de la República Mexicana, con diferencias de forma pero coincidencias de fondo, quienes han logrado sobrellevar los sistemas económicos impuestos por los grupos en el poder por sobre su economía tradicional, a lo largo de su historia, hasta nuestros días, por diferentes vías, todas tendientes a resolver los problemas primarios de sobrevivencia.

Características de lo Rural

Lejos del mundanal ruido, donde la naturaleza sigue siendo el referente natural para reconocer los espacios, ahí se ubica lo rural. En ese entorno es donde las pequeñas comunidades han permanecido tratando a toda costa de mantener un equilibrio entre sus tierras de labor, los ríos, lagunas, bosques, pastos, cerros y llanuras, en estrecha relación con la extensión que ocupa el asentamiento humano. La organización social que surge cuando los seres humanos deciden unir esfuerzos para convivir de manera sedentaria, contempla un ordenamiento en cada una de las instancias que le incuben, sean estas de índole social, económico, político, religioso y cultural. En su devenir histórico y a través del ensayo-error se constituyeron como comunidades orgánicas que fueron sistematizando y afinando formas específicas que dieron lugar a leyes, al ordenamiento de los bienes colectivos, indivisos o privados, según relaciones variables, con dirigentes nombrados por ellos, con la tarea de representar el interés común.

En el plano social predominaron los lazos consanguíneos, la familia nuclear y extensa como base y las relaciones de vecindad, todas con un acentuado predominio masculino, por el sistema patriarcal en el que basan ancestralmente. En lo religioso consolidaron toda una institución, acompañada de edificaciones dedicadas a sus dioses, a los cuales les ofrecen fiestas, ofrendas y sacrificios, dirigidos por un guía terrenal que los acerca a lo celestial. En lo económico, con la explotación racional de las áreas naturales, lograron obtener los insumos alimenticios suficientes para la subsistencia y los necesarios para el intercambio con otras regiones. En lo material, utilizando como materia prima los recursos que la región les proveía, edificaron sus espacios públicos y

privados, así como manufacturaron el menaje adecuado para llevar a cabo sus actividades cotidianas, tanto en el hogar como en el campo. Así lograron cimentar y mantener organizado al grupo humano, aunque con modalidades concretas, si coincidentes en torno a lo colectivo como eje rector, tanto en sus instituciones como en la propiedad de bienes y servicios. Al paso del tiempo se diferenció y disoció, quizás con el desarrollo de la agricultura⁴⁸ pero aún se sostenía.

Sin embargo, como no se constituyeron como una fuerza productiva, las comunidades sufrieron los embates de modos de producción sucesivos que se les impusieron, acompañados de instituciones externas en todos los ámbitos de influencia. Ante estas presiones y tomando en cuenta sus antecedentes históricos, los recursos naturales, el nivel de organización interno y el apoyo regional, fue que cada comunidad tomo diferentes caminos, a veces se mantuvo, otras resistió, desapareció, se reconfiguró o cambió totalmente, ante el empuje de esas fuerzas productivas y el individualismo que caracteriza a la economía mercantil, cuyos fundamentos se basan en el intercambio de mercancías. Así, algunas de las instituciones tradicionales fueron reemplazadas o transformadas y sus habitantes obligados a establecer mecanismos tendientes a la adaptación de nuevas estructuras de organización. En la actualidad carecen de autonomía y no pueden avanzar por sí solas de acuerdo a leyes propias, por la misma relación de dependencia que guardan con la economía mercantil, la tecnología, la sociedad urbana y la nacional⁴⁹.

Haciendo un poco de historia vemos que desde la época colonial el grueso de la población indígena quedo asentada en las zonas rurales del país. Ahí el patrón de asentamiento por lo general es de tipo disperso, ya que cuentan con una mayor cantidad de campo abierto y menos competencia por la tierra. Existe un equilibrio que estabiliza la extensión de las tierras de cultivo, los bosques y los pastos, en relación al área que ocupan los poblados. Su economía es de subsistencia a través de la autoproducción con base en el trabajo agrícola mediante un trabajo comunitario y continuado, controlando la explotación de los productos obtenidos del campo. Como complemento desarrollan actividades artesanales o de comercio.

⁴⁸ Lefebvre,1978:11-37.

⁴⁹ Lefebvre,1978:65-72.

La división del trabajo se organiza y controla por medio del sexo y la edad; pero cuando la faena lo requiere las labores se realizan de manera indistinta, por lo que tanto mujeres como hombres dominan las técnicas productivas básicas y no se fomenta de una manera constante la especialización. La densidad poblacional siempre es baja en relación a la cantidad de espacio que les rodea. No existe una jerarquía social marcada, ni una segregación residencial, ni mucho menos discriminación racial, existe a cambio solidaridad, apego a la tierra, religiosidad compartida y relaciones sociales continuadas. Sin embargo, el estado nacional los contempla en los planes y programas de desarrollo nacional a su conveniencia, por lo que poco o nada hace para impulsarlos, por ende carecen de los servicios mínimos elementales, tanto en el orden público como en el privado, no reciben apoyo en el campo y en general los descuida en relación a todos los problemas de los que adolecen como comunidades.

San Agustín Oapan, poblado donde se realiza el estudio antropológico, esta localizado en el Municipio de Tepecoacuilco de Trujano, de la Región Norte del Estado de Guerrero. El asentamiento se emplaza sobre las márgenes de río Balsas, uno de los mas grandes de México, cuya longitud aproximada es de 840 Km. Ahí se agruparon, organizaron y han habitado y convivido desde la época prehispánica, -aproximadamente desde el siglo XII hasta la actualidad-, los nahuas cuixcas, motivo de nuestro estudio, por lo que su desarrollo como comunidad rural tiene un antecedente histórico de largo aliento.

Este lugar cubre las características de lo rural. Hasta hace dos años aún se accedía a el por una terracería. Esta ordenado a partir de la plaza central rectangular y de ahí se distribuyen sus calles, en su mayoría de tierra. En dicha plaza se emplazan la iglesia que venera al santo patrono del pueblo es decir, San Agustín, también están las oficinas municipales, una cancha de básquet-ball al centro, frente a la iglesia hay casas habitación y a su mano derecha restos de una plataforma prehispánica sobre la cual se empezó a construir el curato (que seguramente destruyo gran cantidad de evidencias arqueológicas) esta obra se encuentra inconclusa y abandonada, por cierto. En algunas calles se localizan cruces que delimitan los barrios o mitades.

Las casas las hay de dos tipos, las de las familias que no han migrado y las de los migrantes. Las primeras son de adobe, con piso de tierra, techo de tejamanil, de un nivel y de planta rectangular donde pernoctan y guardan sus pertenencias y un espacio techado, con un solo muro en donde se realizan las labores de preparación de alimentos, cuentan con un solar grande donde se protegen los animales, se extiende el grano al sol, hay algunos árboles frutales y otros de ornato y donde juegan los niños, también tienen otra techumbre con un muro seguramente para amainar el aire y es donde trabajan las artesanías. Las casas de los migrantes están construidas con block, aplanadas, de dos niveles, con elementos arquitectónicos que copian de los lugares de residencia, pisos de cemento; además conservan elementos tradicionales como el gran solar, donde en lugar de guardar los animales ahora estacionan los vehículos y el lugar de preparación de alimentos casi al aire libre sólo con un muro y un techo para protegerse del sol. Sus exteriores son pintados de colores vistosos. Muchas casas están emplazadas directamente a la orilla del río Balsas.

El trabajo en el ámbito Rural

Para los habitantes del pueblo el trabajo se inicia al alba. Se organiza mediante una división de sexo y edad flexible, en la medida en que hay muchas actividades en las que la participación de todo el núcleo familiar es necesaria, pero hay otras donde si se establece esta división, por citar un ejemplo, el hombre nunca participa en las labores que se realizan en el ámbito domestico, es decir, preparación de los alimentos, limpieza de la casa o el lavado de la ropa, sin embargo la mujer si coopera en las labores del campo. Es decir he observado que los hombres se mueven principalmente en el ámbito publico a diferencia de las mujeres, que indistintamente se mueven entre lo privado y lo publico. Desde pequeños aproximadamente desde los 5-6 años, los niños -aunque ya van a la escuela- empiezan a colaborar en actividades a favor de la familia, pero es ahí donde se empieza a educar con una clasificación por sexo, ya que a las niñas se les ubica en actividades dentro de la casa y a los niños se les lleva al campo.

Durante todo el año, se dedican al pastoreo, la recolección de leña y hierbas comestibles y medicinales, la agricultura y la pesca, estas dos últimas actividades están supeditadas a los ciclos anuales, el de humedad y el de secas. Además, dado que basan su economía de subsistencia en el trabajo en el campo, éste está determinado por el periodo agrícola de temporal, definido por la época de lluvias -ya que no tienen posibilidades económicas de instalar sistemas de riego-, que da inicio aproximadamente a mediados del mes de mayo y concluye en septiembre, para obtener buena cosecha, la lluvia no puede ser muy escasa por que se seca la semilla, ni muy abundante por que arrasa con la tierra que la cubre; la temporada de secas, cubre el resto del año.

El calendario que siguen para cumplir con el ciclo de siembra, inicia en enero en el que se reparan y dan mantenimiento al escaso utillaje con el que cuentan para realizar las labores agrícolas que consiste en yuntas, hachas, machetes rectos y redondos, estacas o “palos sembradores”, la “pica”, lanzas, esteques y tarecuas; para las de pesca de la que mas adelante hablaremos tienen redes y anzuelos.

El trabajo agrícola se practica en condiciones geográficas y sociales precarias. En terrenos de topografía irregular y con pendientes diversas. Da inicio a principios de marzo y hasta abril, cuando miembros del núcleo familiar, sean mujeres niños y varones limpian el terreno, después se prepara la tierra, emparejando el terreno y quemando la maleza seca, lo cual llevan a cabo los hombres. Se barbecha la tierra en mayo y en junio se siembra el maíz -sustento de la dieta-, fríjol, chile, sandía y calabaza, principalmente. A lo largo de la temporada se realizan tres deshierbes de la maleza que crece alrededor del sembradío, entre junio, julio y agosto, en esta labor participan mujeres y niños también. En octubre se levanta la punta y las hojas de las matas del maíz verde que se emplean para la pastura de caballos, vacas y cerdos. Finalmente en el mes de noviembre se recolecta la cosecha, se desgrana el maíz y se varea el fríjol; en diciembre se secan sobre el piso limpio, se extienden al sol y se colocan en costales, al mismo tiempo se seleccionan las semillas de mejor calidad que serán destinadas para la siembra de la siguiente temporada. Como fertilizante natural se usa el excremento del ganado. Los niños aprenden desde temprana edad a sembrar.

Si consideramos que la agricultura de temporal depende de los fenómenos naturales, la fertilidad de la tierra no sólo está a merced de la buena aplicación de las técnicas agrícolas, sino también del ritual religioso y su riguroso seguimiento que coadyuva para controlar o propiciar el buen tiempo. En él están presentes los puntos nucleares del ciclo de la vida: origen, gestación, fertilidad y reproducción, en donde intervienen elementos naturales que le dan vida como son el agua, el sol, viento y tierra, por esas características es que han sido deificados y por ende son a quienes se dedican los rituales, el sacrificio y las ofrendas. Visto de esta manera es que el trabajo agrícola no sólo es considerado como una labor de tipo material, sino que también es un acto sagrado⁵⁰.

Como complemento al trabajo del campo, todo el año los hombres y niños crían ganado bovino, desde muy temprana hora los llevan al despoblado a pastar y por las tardes los recogen. Pero también tienen animales del tipo casero, como guajolotes, pollos y puercos que cuidan y alimentan las mujeres. Estos tienen un uso indistinto, ya sea, pueden utilizarse para la venta, en las fiestas del pueblo o familiares o en caso necesario pueden intercambiarse.

Febrero es el mes idóneo para pescar, ya que la corriente del río tiene buen nivel, está muy limpio y va cargado de peces. Esta actividad la pueden hacer tanto mujeres, hombres y adolescentes y con la cantidad de producto que obtienen diariamente logran una ingesta suficiente que les resuelve el problema alimenticio durante todo el mes y quizás mediados del siguiente, en esta actividad invierten en redes, anzuelos y se practica muy de mañana cuando la carga de peces es considerable, al medio día el río se convierte en un medio de recreación para los niños, las mujeres lo usan para el lavado de la ropa y gran mayoría de la población para el aseo personal.

Durante todo el año, hombres y mujeres salen al campo a recolectar hierbas comestibles, medicinales y leña. Los hombres camino a la milpa y las mujeres cotidianamente van sobre todo a conseguir la carga de leña necesaria para mantener vivo el fogón. Si la carencia de recursos es muy severa e impide obtener alimentos, es necesario resolverla con la colecta de plantas que crecen alrededor del poblado,

⁵⁰ Gutiérrez,1988:118-119.

obviamente en la temporada de lluvias son más abundantes, pero aún en secas con menores posibilidades pero se consiguen; las de uso medicinal siempre se cortan a manera de prevención.

Las mujeres tienen jornadas de trabajo más complicadas. Al amanecer llevan el nixtamal al molino, de regreso levantan a los niños y los arreglan para ir a la escuela. Barren y asean la casa. Preparan el desayuno, si es temporada de siembra ocasionalmente van al campo a apoyar en ciertas actividades, pero diariamente llevan la comida a los trabajadores; de regreso toman sus alimentos con los niños que salen de la escuela a desayunar a sus casas. Después lavan los trastes y preparan la comida fuerte. Lavan la ropa, acarrean leña destinada al fogón con el que cocinaran los alimentos y el agua que trasladan sobre sus hombros desde el río. Cuidan a los niños. Ponen a secar la semilla que por las tardes hierven con cal y toda la noche dejan reposando, para que al día siguiente este listo el nixtamal. Por la tarde llegan los demás miembros de la familia para compartir los alimentos que ofrecen las mujeres, -generalmente las jóvenes son las que echan las tortillas y las adultas sirven la comida-, después se lavan los platos y se deja limpia la cocina. Su día termina más allá de las diez de la noche. Desde pequeñas a las niñas se les enseña a hacer las tortillas, lavar la ropa y cuidar a sus hermanitos menores.

Carecen de industria y para apoyar la precaria economía, a nivel casero las mujeres pintan piezas de diversas formas y usos, todas de barro, que les proporcionan intermediarios quienes les entregan las piezas cocidas, y las recogen ya terminadas a los 15 días, para cubrir esta tarea tienen que invertir en las pinturas y los pinceles, éstos agentes de venta a su vez las colocan en las ciudades turísticas, aunque son pagadas a costos ínfimos, les resuelven ciertas necesidades cotidianas. Otros puntos de apoyo consisten en la confección de ropa para ellas mismas, para los niños, para la venta ocasional o por encargo, para ello es necesario contar con una maquina de cocer, hilos y aceite para los engranes. Existen algunos comercios de abarrotes y pocos puestos informales de comida que operan los fines de semana por las noches.

En su conjunto y aunque se combinan todas estas formas de obtener el alimento no rinden para mantener al núcleo familiar. Confluyen para ello varios factores, de los

que resalta la mala calidad de la tierra, la inestabilidad en el ciclo de lluvias, -que impide conseguir maíz para alimentar a toda la familia durante un año-, los bajos precios en que se logran vender en los mercados regionales los productos obtenidos en el trabajo agrícola, el desuso en el que han caído productos antes usados en la vida cotidiana por los indígenas. Es de comentar que en la actualidad algunos de estos productos están etiquetados como artesanías y son destinados a los turistas o mestizos acomodados, por lo que han dejado de ser consumidos localmente.

Por ello es necesario recurrir al trabajo asalariado que permite inyectar fondos a la frágil economía que manejan. No hay por supuesto muchas opciones. Dado que no todos tienen tierras propias, la actividad más socorrida es la de abonarse como peones en el trabajo agrícola, ya que no gastan en traslados, ni comida; generalmente las viudas, los migrantes o los campesinos con mayores extensiones de tierra pueden contratar peones para sembrar sus tierras. En los dos primeros casos se hacen cargo de toda la faena y en la última sirven de apoyo al propietario del terreno. En pocos casos se les paga con moneda y en la gran mayoría se conviene una mediación del producto obtenido. Dentro de su sistema económico existe la posibilidad del trabajo recíproco y/o la mano de vuelta que se refiere a la transferencia de mano de obra, que se retribuye de manera convenida entre el dueño del terreno y quien la trabaja, con una parte de la cosecha cuando ésta se levanta. Cuando se llega a pagar con salario éste se cotiza de acuerdo a la media del tope salarial de la región. Existen limitadas posibilidades de ocuparse en otro tipo de trabajo. Algunos se contratan en plantaciones cercanas que les obliga a trasladarse y gastar en comida y transporte y otros ocasionalmente tienen oportunidades como albañiles en la construcción de carreteras o de casas -sobre todo de migrantes-. Todo este tipo de trabajo es escaso y muy mal remunerado.

Ya que a pesar de su aislamiento este poblado depende del sistema monetario nacional, hay productos de primera necesidad que tienen que comprarse con moneda. No todos requieren de dinero. Existe un sistema de trueque tanto al interior de la comunidad, como en ciertos mercados regionales en que el intercambio es aceptado y se practica con mucha frecuencia. En ese sentido, la forma en que obtienen dichos productos se dan por tres vías principales, la primera es la de la transferencia de productos entre los mismos vecinos y amigos que no requieren de dinero para

conseguirlos, la segunda es el intercambio entre mercancías y dinero que obtienen cuando llevan a vender sus productos al mercado -que se reducen a las artesanías o los productos obtenidos del campo- y hacen la transacción monetaria con intermediarios que los compran por debajo del precio oficial; -por cierto ellos a su vez los venden al precio regulado por el mercado- y finalmente las compras que realizan con dinero en el mercado directamente de acuerdo al sistema occidental.

Sus gastos contemplan por un lado las necesidades cotidianas como ciertos alimentos, productos de limpieza, medicinas, pilas, vestido y calzado; y por otro las ocasionales como aparatos electrodomésticos y electrónicos, la construcción de las casas, las festividades -tanto particulares, como civiles y religiosas-, las enfermedades y los entierros. Algunos productos se obtienen en la localidad, otros en la región y los menos en los mercados nacionales. Cuando hay fiesta en el pueblo se establece un mercado provisional, a donde acuden mercaderes regionales que ofrecen mercancía que no es común en el lugar, -ya sea que van de casa en casa, por las calles en camionetas, ofreciendo los productos con altavoces, o en su defecto instalan locales provisionales en la plaza central-; los migrantes, por su lado, cuando acuden a su poblado de origen siempre llevan a sus familiares productos desde los lugares de recepción que no se consiguen en el pueblo y ocasionalmente llevan algunos bienes para revender.

Dehouve⁵¹ señala que este sistema de compra-venta que inserta a las comunidades en relación directa con el mercado nacional, presenta serias diferencias con el que se desarrolla en la región y en la localidad, a pesar de lo cual lo anterior es inevitable en tanto se han creado necesidades de consumo de productos que no es posible conseguir o elaborar en el seno de la familia a nivel artesanal, porque el tiempo que antaño se empleaba para elaborar bienes y productos de uso doméstico, ahora se dispone para el trabajo asalariado. En ese sentido es posible apreciar que las técnicas no han sido alteradas, pero la economía si y aunque aislados territorialmente, finalmente están inmersos en un sistema nacional de mercado que promueve productos que sólo se compran con dinero, cuando antes se conseguían con el intercambio, el trabajo comunitario y los insumos locales.

⁵¹ 1992:131-134.

El sistema de cargos implica trabajo para los habitantes de la comunidad. No voy a detenerme a explicar en este documento toda la complejidad que encierra este sistema ya que no es su objeto directo. Solo daré sus principios y rescataré la parte del trabajo que deben realizar en la comunidad sus integrantes de manera gratuita. Sobre este sistema Dehouve⁵² opina que es uno de los pilares del cuadro comunitario y la “*bóveda*” que sostiene a la comunidad, por un lado en el plano económico ya que nivela la riqueza mediante un sistema de costos y reglamenta la competencia interindividual; por otro en la política porque limita de manera estricta las conexiones con la administración del estado y de la iglesia y finalmente ideológica porque crea una jerarquía de prestigio en la que se colocan los hombres y homogeneiza a la comunidad. Con él se cohesionan los diversos linajes, barrios y mitades que conforman la comunidad y es en sentido estricto una jerarquía de prestigio. Gutiérrez⁵³ además de coincidir con Dehouve, adiciona que se trata de un elemento que cohesionan a las comunidades en lo social dado que reglamenta y ordena la competencia individual.

En lo que respecta al trabajo que se debe realizar de acuerdo a este sistema, en primer termino éste se divide en lo civil y en lo religioso, ambos coinciden en que se realiza de manera gratuita -si contemplamos el aspecto monetario- pero se retribuye en prestigio y solidaridad. Cada uno delimita perfectamente el trabajo a realizar de acuerdo al cargo que ocupa cada integrante. Con respecto al primero podemos mencionar las siguientes actividades: rondas nocturnas para cuidar al pueblo, en las fiestas se cuida el orden, se supervisa también el trabajo comunal. Trabajan todo el año para sufragar los gastos de las fiestas. Recolectan una suma de cada familia del pueblo, compran adornos y comida. Ayudan en la escuela en la preparación de fiestas escolares y en el cultivo de la parcela escolar. Se trabaja en mejoras para beneficio del pueblo. Los cargos que cubren son los de presidente municipal, regidores o síndicos, comandante, capitán y policías⁵⁴.

En el segundo caso se cuida todo el año el recinto religioso, los domingos llaman a misa con el resonar de las campanas, custodian la iglesia, lavan y barren el atrio,

⁵² 1992:195-216

⁵³ 1988:117-118

⁵⁴ Dehouve,1992:195-248.

alimentan el ganado destinado al santo patrono, raspan la cera que ha caído en el pavimento del atrio. Colectan cuotas establecidas previamente en cada unidad familiar del pueblo, para mandar pedir misas. Se trabajan parcelas particulares y la cosecha es destinada a la fiesta. Se contempla la construcción del recinto religioso o se le da mantenimiento. Los cargos que cubren anualmente son los de mayordomo, fiscales, topiles, diputados, presidente de la junta católica y tesorero⁵⁵. En ambos casos se trabaja todo el año para asegurar los gastos de las fiestas sean civiles o religiosas.

Este sistema, producto de reminiscencias prehispánicas, coloniales y contemporáneas se constituye como una jerarquía de prestigio de acuerdo a una estricta estratificación social, definida por el alcance económico, la edad y una división del trabajo relacionada con el cargo que ocupan los diferentes actores. Además concentra a los jefes de cada unidad de producción o sea a los jefes de familia. En cuanto a la nivelación de la riqueza éste impide la acumulación de sumas de dinero que podrían utilizarse en el comercio y posibilitar la consolidación de una capa social privilegiada dentro de estratificación social existente⁵⁶. Hay que decir que las mujeres indígenas nunca son consideradas como principales, ya que no tienen manera de intervenir públicamente en la política interna del grupo, sin embargo a las esposas de los principales siempre se les guarda un respeto muy especial en el seno de la comunidad⁵⁷.

Enfocando lo anterior a la región donde se ubica Oapan en el rubro de lo civil el trabajo esta enfocado a mantener el orden en el poblado, la contabilidad, escriturar terrenos, animales, redactar peticiones y solicitudes, contestar correspondencia y redactar documentos que atañen a la comunidad directamente. Lo anterior es asumido por un comisario o juez, quien además se constituye como el arbitro de los conflictos y busca las soluciones mas adecuadas en los problemas internos del poblado. También lo conforma un secretario, siete oficiales y cuatro comisionados. Los comisarios pasados o principales no tienen deberes pero si una gran influencia en la vida y las decisiones de la comunidad. Solo el secretario recibe pago por lo que aunque ocupe el puesto no queda eximido del año de servicio. Todos los puestos son ocupados por hombres. Lo religioso

⁵⁵ Dehouve,1992:195-248; Gutiérrez,1988:115-118.

⁵⁶ Dehouve,1992:226-231.

⁵⁷ Muñoz,1963:148.

esta compuesto por un fiscal, un mayor de la iglesia, un mayor segundo y un tercero, cinco topilequeh, un caporal, ocho oficiales y un padrino por cada santo. Sus actividades incluyen el mantenimiento y limpieza de la iglesia, vigilan el patrimonio, administran los bienes eclesiásticos, organizan y dirigen las fiestas, las procesiones, reciben las promesas de los oficiales y de los particulares, coordinan la preparación de las ofrendas, acompañan a las imágenes y su debida velación, cuidan el ganado de la virgen, construyen altares a las imágenes, reciben y dan de comer a los padrinos de otras congregaciones y/o comunidades. Todos los puestos son asumidos por hombres, las mujeres principalmente las parejas de quienes ejercen estos cargos ayudan en la preparación de los alimentos. Todo lo anterior implica una enorme cooperación social y esta en manos de los dirigentes lograr el éxito anual de esta imbricada organización⁵⁸.

Características de lo Urbano

En contraposición con lo rural, los espacios urbanos son más reducidos y la población muy numerosa. La ciudad es una organización formal protegida por las corporaciones que tienden a fijarla y a definirla. Ahí se proyecta una totalidad social, con una base económica, política y religiosa que le da marco a una sociedad, que a partir de un complejo entramado de relaciones, se ha provisto de todas las prerrogativas para desarrollarse, al erigirse como fuente de capitales, centro de acumulación de riquezas, mano de obra, conocimientos, cultura, tecnología, bienes y servicios, públicos y privados. Para hacer uso de esas prebendas los ciudadanos han fundado instituciones que permiten su uso y usufructo. Sin embargo, también es característico el cotidiano enfrentamiento que se da entre clases sociales dispares, todas conviviendo y/o confrontando el mismo espacio, ya que no todos los sectores se logran colocar en puestos de avanzada, más bien lo contrario, sólo unos cuantos son los que logran escalar a escaños privilegiados; ante esta situación, la clase dominante se sabe y se siente

⁵⁸ Good Eshelman, 1988:98-109.

amenazada y se protege controlando los espacios de poder. Hay una clara segregación racial, económica, política y profesional⁵⁹.

Su asentamiento puede ser previo al proceso de industrialización, pero cuando se establecen las industrias generalmente lo hacen en su periferia, lo cual provoca a largo plazo el crecimiento de la ciudad hacia esos suburbios. Además se estabiliza la red de mercados encargada de controlar y acaparar los sistemas de aprovisionamiento, distribución y consumo de insumos multivariados. Para mantenerse dependen de las materias primas, industria, importación y exportación comercial, pero también de su zona agrícola y esta última se encuentra determinada por la extensión y riqueza del medio ambiente bajo su jurisdicción. Por lo anterior es fundamental guardar un equilibrio entre la industria y la agricultura, pero este principio generalmente se quebranta. El mercado depende de un complicado sistema de proveedores especializados, que obtienen la mercancía de intermediarios, a través de una complicada red de mecanismos distributivos, que representan a una clase social y una actividad sumamente intrincada de corte burocrático⁶⁰.

Ahí es donde radica una población mayoritariamente mestiza, con una densidad poblacional alta, el asentamiento muestra una planeación arquitectónica, con sectores marcados por la disposición económica de sus habitantes; por todos esos motivos es que la competencia por el suelo es considerablemente elevada y no existe un equilibrio entre la naturaleza y lo urbano. La economía se sustenta en industrias, servicios y comercio interdependientes, que promueven la especialización en el trabajo y por ello los trabajadores se ubican en estratos diferenciados. Por un lado, existe una marcada estratificación social que conlleva en su seno la discriminación para ciertos sectores sociales; por otro no existe solidaridad entre los grupos, las relaciones inter-grupales son selectivas, las prácticas religiosas son diversificadas, no hay apego a la tierra, ni relación directa con la naturaleza, aunque gozan de servicios y atención otorgados por las autoridades. Es por algunos de esos motivos que las ciudades siempre se han constituido como un factor de atracción para los indígenas.

⁵⁹ Alomar,1980:85-107; Lefebvre,1978:140-148.

⁶⁰ Alomar,1980:92-108; Lefebvre,1978:215-217.

Las estructuras que conforman a las ciudades ofrecen oportunidades de varios tipos para los migrantes que los insertan en contextos de competencia entre los sectores de la sociedad, en ofertas laborales como la industria, servicios y comercio -ya sea formal o informal-. Sin embargo casi siempre se ubican en los puestos de mas baja categoría y remuneración que se corresponden con los sectores secundarios y terciarios, por este motivo las expectativas que albergan en cuanto a residencia, servicios y relaciones sociales siempre están determinados por la economía que alcanzan y por ende generalmente se ubican en espacios marginales; en lo geográfico se emplazan en zonas periféricas de la ciudad y en lo social se relacionan con los estratos más bajos de la sociedad receptora. Las oportunidades que les ofrece la ciudad, se encuentran tamizadas por los vínculos que guardan con las redes sociales que establecen, los intercambios personales, la lealtad, la cohesión, pero también se enfrentan a por conflictos interétnicos, competencias desiguales y divisiones de distintas intensidades, generadas por intereses creados desde adentro o por fuera del ámbito familiar.

El trabajo en el ámbito Urbano

En las ciudades los ritmos se mueven en frecuencias muy rápidas. Para adecuarse a ellas hay que estar bien entrenado. Para los indígenas esto resulta un tanto desfavorable al principio, pero después de un tiempo lo logran y se adaptan. Su estancia esta siempre en desventaja en relación a los mestizos ya que llegan con poco o nulo bagaje sobre sus hombros, -sólo cargan con ellos sus elementos identitarios que poco o nada les sirven en ese espacio, incluso algunos lo esconden o los mimetizan a fin de evitar el escarnio colectivo-; asimismo desconocen las reglas mediante las cuales se rigen las ciudades de los mestizos, por ejemplo, en cuanto al uso de sus instituciones -tanto publicas como privadas-, carecen de recursos, de formación académica, desconocen los espacios, la manera de trasladarse en su interior, de abordar los transportes, incluso algunos ni si quiera hablan el español, pero a pesar de ello poco a poco logran insertarse en el complicado entramado que se ha ido tejiendo en estos asentamientos. Frente a esta situación los indígenas tienen pocas oportunidades laborales. En general se logran

colocar en el sector terciario en el rubro de servicios, como serían el servicio doméstico que siempre cubren las mujeres, en hoteles y restaurantes y principalmente en el comercio formal como empleados y en el informal arriesgando para ello su limitado capital, lo que es asumido por los hombres.

Desde la década de los 50's del siglo pasado, los nahuas cuixcas le han apostado a la venta de sus artesanías y al turismo como fuente más o menos estable de recursos para asegurar la sobrevivencia. Para ello siguieron las rutas turísticas y así fue como se han establecido de manera permanente en las grandes urbes, en ciudades industriales, coloniales y en las playas. Este sector ha sido el que ha permitido, sostener la economía de subsistencia de estos grupos indígenas, que no han sido captados por el mercado laboral nacional. En la actualidad este grupo étnico tiene colonias permanentes en los siguientes estados, ciudades y poblados del país: *Baja California; Colima; Distrito Federal; Estado de México*: Toluca, Valle de Bravo, Tejupilco, San Mateo Almoloya; *Guerrero*: Iguala, Chilpancingo, Acapulco, Ixtapa-Zihuatanejo, Taxco; *Guanajuato*: San Miguel de Allende; *Jalisco*: Guadalajara, Puerto Vallarta, Barra de Navidad, Melaque, Manzanillo; *Michoacán*: Morelia; *Morelos*: Cuernavaca; *Puebla*; *Oaxaca*: Puerto Escondido, Puerto Ángel, Huatulco, Mitla, Mazunte, San Agustín; *Quintana Roo*: Cancún; *San Luís Potosí*; *Sinaloa*: Mazatlán y *Veracruz*. Así fue como llegaron a Guanajuato capital.

La ciudad capital de Guanajuato –del mismo nombre-, fue fundada en la época colonial. Desde fechas muy tempranas de la conquista, los españoles comenzaron a establecer estancias agrícolas, de ganado y encomiendas. Una de esas dio origen a Guanajuato capital. En el año de 1546 se concedió a Rodrigo Vázquez una estancia agrícola-ganadera. Aunque el documento no es muy preciso en cuanto a su ubicación, si apunta que se localiza en el nacimiento del río Guanajuato. Al paso del tiempo, la región se fraccionó con estancieros que se apropiaron de las tierras con la anuencia de la Corona española. El descubrimiento y denuncia de las primeras vetas de minerales de oro y plata fueron dadas a conocer en el año de 1552 por Juan de Jasso “*El viejo*”, lo que dio fundamento y razón para la fundación del poblado de Santa Fe y Real de Minas de

Guanajuato en 1557⁶¹. En poco tiempo se fue poblando por españoles, aventureros, comerciantes, indígenas de varias etnias y más tarde de población proveniente de África.

La traza de la ciudad estuvo determinada por su geografía y los cauces del río Guanajuato, el centro del pueblo se ubico sobre el terreno menos accidentado en relación a la serranía que le rodea, -por ello desde entonces su fisonomía y ordenamiento espacial son un tanto anárquicas-. A fin de proteger a los primeros pobladores se levantaron entre 1554 y 1560 cuatro fortines militares, que después se convertirían en barrios. En la ciudad se edificaron casas, haciendas de beneficio, iglesias, capillas y hospitales -entre 1555 y 1565-, estos últimos en beneficio de los grupos indígenas. En 1574 se erige el Real de Minas en Alcaldía Mayor.

En el siglo XVII la ciudad se vio favorecida por la erección de majestuosas casas civiles de estilo barroco, y edificaciones religiosas que en su conjunto dieron marco a la fisonomía urbana. En el siglo XVIII se registraron inundaciones, que dañaron varias construcciones que quedaron enterradas, pero sobre ellas se edificaron nuevas fábricas, en ese entonces bajo la influencia del estilo neoclásico. Los barrios donde habitaban las familias de estratos bajos de la sociedad se multiplicaron y fueron ubicados en las afueras de la ciudad o alrededor de las haciendas de beneficio⁶². Este siglo representa la etapa de mayor prosperidad de la ciudad, gracias al esplendor minero. Después de la capital, fue sin duda alguna la más rica e importante de toda la Nueva España e inclusive es muy posible que de toda la América Latina de ese tiempo.

La lucha de independencia, a principios del siglo XIX frenó la economía local. Inversionistas ingleses intentaron reactivar la minería, pero fracasaron y retiraron sus mermados capitales de Guanajuato. La arquitectura de ese momento es una copia local del estilo francés. Las leyes de Reforma provocaron la destrucción de varias edificaciones religiosas y nuevas inundaciones arruinaron la imagen de la ciudad. La etapa porfiriana reactivó la economía, fincada nuevamente en la minería con lo que resurge esta ciudad; y se refleja en su arquitectura. Después de la Revolución devino un período de fuerte crisis económica que dio lugar al abandono parcial de la ciudad⁶³. El turismo y los servicios

⁶¹ Díaz Sánchez,1998:74.

⁶² Díaz Sánchez,2006:73-92.

⁶³ Obregón,1965:9-10.

alternativos que genera, dan un nuevo impulso a este asentamiento. Se declara Patrimonio de la Humanidad en el año de 1988 por la UNESCO.

La población, -del mismo modo que desde su fundación-, se caracteriza por ser multiétnica. Amén de la gran cantidad de turistas -nacionales y extranjeros-, que ocupan sus calles y plazas cada fin de semana, existe una colonia permanente de estadounidenses y en menor escala están asentados algunos europeos y asiáticos. Existen escuelas de idiomas que captan estudiantes provenientes de gran cantidad de países de todo el mundo. También hay muchos grupos indígenas que por carecer en sus poblados de origen de medios de subsistencia suficientes y adolecer de privaciones en cuanto a servicios públicos y privados, deciden cambiar de residencia, concretamente a una ciudad eminentemente turística que les brinda la oportunidad de vender sus artesanías en un mercado que se nutre cotidianamente con la población itinerante.

El Trabajo en el ámbito urbano

Este es el caso de los nahuas cuixcas, que no han intentado colocarse en ningún sector laboral, por tres factores esenciales que son: por un lado las pocas oportunidades laborales que ofrece la ciudad, por otro los salarios tan reducidos que tendrían y finalmente por la baja calificación profesional que tienen; por esas razones es que le han apostado al comercio y al turismo como fuente segura de obtención de recursos.

La división del trabajo sigue siendo marcadamente por el sexo y la edad. Se inician las labores cuando llevan a los niños a la escuela, lo cual realizan siempre las mujeres, que de ahí se van al mercado a comprar los víveres, para después trasladarse a su hogar y preparar los alimentos del día, limpiar la casa, lavar la ropa y asearse. Los hombres se preparan para salir a los locales comerciales que han instalado de manera permanente, abren entre nueve y diez de la mañana y permanecen abiertos en horario corrido hasta las nueve o diez de la noche, dependiendo de la temporada, ya que hay meses en que el turismo se desborda prácticamente. Algunos comerciantes logran ganancias considerables que les permiten contratar personal para atender la tienda y siempre emplean a sus parientes y amigos cuixcas.

Al mediodía las mujeres salen a vender. Ellas ofrecen de manera informal sus mercancías en espacios públicos donde se concentra el turismo. Las autoridades han sido flexibles, pero siempre atentas, han sorteado esta situación cobrándoles un bajo impuesto mensual, pero sólo a las indígenas que están incluidas en una lista elaborada por ellos para el control de esa población. Lo anterior tiene por objeto evitar que los vendedores ambulantes aumenten desmesuradamente. Ahí esperan a sus hijos cuando salen de la escuela.

Al mediodía el turismo baja y es por ello que se van a sus casas a comer; cuando la pareja tiene quien le cuide el comercio el hombre acompaña a la familia, de otra manera las mujeres les llevan los alimentos al local y ellas comen con sus hijos, limpian la cocina, cuidan y revisan las tareas de los niños y su aseo personal. Entre cuatro y cinco de la tarde se trasladan de nuevo al Jardín Unión y sus alrededores para ofrecer su mercancía a los turistas y se retiran entre ocho y nueve de la noche a sus casas, donde hay que bañar a los niños y descansar. No tienen días de descanso, trabajan los siete días de la semana. Sólo dejan a un lado su trabajo los indígenas que son miembros de una comunidad de los Testigos de Jehová, cuando acuden a los servicios y a evangelizar y ocasionalmente algunos –los menos, por cierto-, van a un balneario cercano. También van a San Miguel de Allende otra ciudad también colonial y muy turística donde existe otra comunidad cuixca; la comunicación continúa que mantienen entre ambas colonias permite que se avisen cuando hay más flujo de turistas en un lugar y por esa razón viajan con su mercancía para ir a venderla, dado que la distancia entre una y otra es muy corta, -aproximadamente 100 Km.

El comercio informal resulta muy conveniente para las mujeres. Por un lado las ganancias son superiores al salario oficial y por otro las oportunidades serían muy restringidas, y éstas podrían reducirse a la atención de locales comerciales de sus coterráneos o de empleadas domésticas, es por esa razón es que el trabajo ambulante les resulta beneficioso, ya que con él pueden escoger sus horarios, no desatienden sus labores domésticas ni a sus hijos. Cuando estas mujeres obtienen buenas ganancias, contratan niñas cuixcas para cuidar a sus niños y con esto logran mantener o elevar el nivel de ventas y sus ganancias en una media razonable, superior al mínimo salario que podrían obtener de un trabajo asalariado. Su aporte económico les permite tener

presencia en su hogar, opinar y disponer sobre aspectos que le competen en relación a su familia e hijos y sobre todo tomar decisiones sobre ellas mismas.

Las artesanías que venden han tenido variaciones de acuerdo a los gustos y preferencias del turista. Iniciaron vendiendo cuadros de papel amate pintado, después figuras ornamentales de barro, utensilios domésticos de madera, bisutería diversa, collares de piedra y actualmente fungen como intermediarios en la venta de joyería de plata elaborada en Taxco, Guerrero. La adquieren por dos vías, una de ellas es la compra directa en ese poblado y la otra con agentes viajeros de venta, que se desplazan hasta Guanajuato. Esto depende de los recursos económicos con que cuenten, ya que la primera forma requiere de un desembolso de dinero tanto para el pago del pasaje como el de los alimentos y de la transacción que se realiza al contado y la otra es a crédito que otorgan los proveedores con su debida comisión. Cualquiera de las alternativas resulta favorable ya que el interés que pagan se compensa con los gastos de viaje y el tiempo que ocupan. Son pocas las mujeres realizan el viaje a Taxco, generalmente son los hombres los que llevan a cabo dicha actividad –aunque ya algunas ya lo hacen-, y en ella ocupan de tres a cuatro días, mientras tanto las mujeres se quedan a cargo del núcleo familiar y se hacen responsables del cuidado de los locales comerciales, de la obtención de recursos con la venta de ambulante, de la atención a los hijos, la alimentación y de las labores domésticas en general.

Las niñas y los niños reciben un trato muy similar, todos van a la escuela, juegan y hacen su tarea, los más grandes cuidan a sus hermanos menores, pero esta actividad no está diferenciada por el sexo, sólo por la edad. Ellos ya no saben trabajar el campo, solo lo ven como una referencia para ir a jugar y descansar y ellas ya no se involucran en labores domésticas, por que el tiempo de estudio para ambos es mas importante, según consideración de sus padres.

Al respecto Dehouve⁶⁴ señala que la actividad comercial es conveniente para los indígenas en la medida en que dejan a un lado la dependencia a los vaivenes del ciclo agrícola, además de que los relaciona con grupos mestizos aunque necesariamente los separa de la comunidad, de sus costumbres y sus tradiciones. Con esta actividad el

⁶⁴ 1992:169-172.

intermediario indígena controla y organiza su trabajo, sus tiempos y sus ganancias. Su relación con los mestizos se vuelve mas intensa y deja de invertir en las mayordomías ya que considera que son gastos improductivos, ante la comunidad esta actitud representa un desequilibrio tanto demográfico, como económico y social, por la ruptura que se desencadena cuando surge este nuevo estrato social emergente que contempla la incursión en el mercado, la competencia y las especulaciones monetarias; todos estos aspectos propios de sistemas mercantiles extra comunitarios tienden a fracturar el tejido social, económico, religioso y político que han sostenido mediante de negociaciones y ajustes ante imposiciones de los grupos en el poder, que han transitado a través de los periodos históricos que se han producido en el país.

Sistema económico Occidental

Como es posible apreciar este grupo indígena se ha insertado en la economía de mercado vigente en nuestro país. El capitalismo, centra su régimen de economía en las empresas públicas y privadas que promueven la producción y el intercambio de bienes y servicios, a través de transacciones comerciales y juegan un papel preponderante en los toques de los precios en los mercados. La intervención del sector público establece la economía de tipo mixto.

Haciendo un poco de historia vemos que los estados nacionales favorecieron la acumulación de excedentes económicos generados por empresarios privados y la reinversión de esos supernumerarios para generar mayor crecimiento. Este sistema dio lugar a una forma comercial conocida como mercantilismo, cuyo objetivo grosso modo es la tendencia para acumular riqueza nacional a través del comercio y con ello favorecer una balanza comercial positiva. La industrialización juega un papel importante en este proceso ya que establece formalmente a las fabricas como centros de producción y substituye la mano de obra humana por la maquinaria; como consecuencia natural se relegan a un segundo plano a los artesanos, surge una nueva clase trabajadora que no es dueña de los medios de producción y sin alternativa alguna solo ofrece su trabajo a cambio de un salario monetario. Esto tuvo y tiene a la fecha fuertes costes sociales, tales

como las condiciones infrahumanas en el trabajo, la explotación infantil, largas jornadas de trabajo, insalubridad y riesgos laborales.

Con el capitalismo surgieron los ciclos económicos consistentes en periodos de expansión y prosperidad, seguidos de recesiones y depresiones económicas; estos muestran repercusiones directas en la clase trabajadora en relación al empleo/ desempleo y en la discriminación en la actividad productiva. Como consecuencia de estos procesos, surgen los grandes monopolios que tienden a acaparar los medios de producción, los mercados y limitan el libre comercio.

A pesar de que el objetivo central de los países capitalistas es el de garantizar un alto nivel de empleo al mismo tiempo que mantener la estabilidad en los precios, en la realidad esto no sucede así, ya que la clase trabajadora sostiene que dicho sistema ha logrado proteger los intereses de los grupos económicos poderosos y favorecer una política de indiferencia hacia los trabajadores. Además es patente que las tasas de desempleo han crecido y la pobreza se extiende de manera acelerada.

El Neoliberalismo surge como una alternativa para paliar los defectos del sistema capitalista. Éste pugna por limitar el poder de los monopolios y asegurar que los precios se establezcan dentro de un mercado libre de injerencias privadas o estatales. Sin embargo su puesta en escena ha creado opiniones contradictorias ya que se discute en su seno que tan saludable puede ser la intervención del estado para lograr un equilibrio en la economía⁶⁵.

La globalización que se ha impuesto al neoliberalismo en los últimos años consiste en la creciente integración de las distintas economías nacionales en una única economía de mercado mundial, dependiente del crecimiento económico, el avance tecnológico y la conectividad humana (transporte y telecomunicaciones). Tiende a extenderse alcanzando dimensiones mundiales, sobrepasando las fronteras nacionales con nuevas interrelaciones entre los factores económicos y mercados de todo el mundo. Es en sí misma un proceso continuo y dinámico que desafía las leyes de los países en desarrollo en cuanto a la protección de los trabajadores, los grupos étnicos, el medio ambiente, los proyectos internos de desarrollo y las formas de regular el funcionamiento

⁶⁵ <http://www.monografias.com/trabajos15/el-capitalismo.shtml>. Consultada: 12/VII/2009.

de las corporaciones, siendo que éstas últimas sistemáticamente se benefician de las irregularidades y debilidades de los países en vías de desarrollo.

Sus defensores se apoyan en cifras alentadoras para sostener que la pobreza ha disminuido, la desigualdad del ingreso a nivel mundial está decreciendo, la esperanza de vida se ha duplicado, la desnutrición disminuido, la alfabetización va en aumento, los derechos de las minorías se están reconociendo, los menores han dejado de trabajar y en términos generales hay un crecimiento económico rápido. Estoy segura que en la realidad esto no sucede así y basta y sobra que cualquiera voltee la mirada a la periferia de su ciudad, sin más que decir o percatarse de los recursos con los que se sostienen los grupos desamparados en cualquier parte del mundo.

Existen varios elementos que pueden cuestionar fácilmente los argumentos arriba esgrimidos por sus dirigentes. Por mencionar los más sobresalientes podemos citar, el aumento desleal de la competencia, la amenaza constante a las condiciones de trabajo y a los salarios, la desprotección a las clases sociales bajas, el poco o nulo interés que ponen los estados para promover el progreso y la justicia social. El intercambio cultural por otro lado, advierte la pérdida en la integridad de las culturas e identidades nacionales o en su defecto se anticipa el resurgimiento de nuevas culturas regionales y valores individuales, la sobrevaloración de lo material por sobre lo social o moral, el derrumbe del nacionalismo y el surgimiento del internacionalismo, el poder de las empresas sobre los países, la disminución paulatina de controles migratorios o el reforzamiento de fronteras y el control excesivo para detener a los migrantes ilegales.

Según algunos analistas, se pone en tela de juicio la estructura de la “nación-estado” y el concepto moderno de democracia, se imponen además estructuras políticas, sociales incluso religiosas a países ajenos que ponen en entredicho las identidades nacionales, atribuyendo otras identidades construidas, que buscan obliterar diferencias individuales y culturas locales en aras de una unidad sumamente artificial. Se da también una continuidad y se agudizan los procesos de explotación sobre las clases desprotegidas; lo anterior es un resultado directo del neocolonialismo capitalista. Para unos promete una nueva de riqueza incluyente, pero para otros se trata de la seducción

de un consumismo que arruinara económica y moralmente a la gran mayoría de las sociedades⁶⁶.

México ha puesto en marcha este sistema con algunos tropiezos, en unas ocasiones con responsabilidad de las malas administraciones gubernamentales y otras provocadas por crisis mundiales que arrastran las nacionales, pero que han afectado severamente la economía de los grupos indígenas. Así, en el siglo pasado en la década de los 70's se registro una inflación muy fuerte que se logro reducir en la de los 80's. Aunque aumento el desempleo y cayeron los precios del petróleo. En 1987 devino un intenso desequilibrio que duro hasta principios de 1990, éste tuvo serias consecuencias que repercutieron en una crisis financiera, la cual frenó el crecimiento económico, asimismo la deuda publica, empresarial y las individuales se incrementaron notoriamente, además de que genero grandes tasas de desempleo. Con respecto a los indígenas motivo de este documento, dado que por un lado utilizan al comercio como vía para invertir y obtener ganancias por un lado y por otro al turismo como el mercado potencial y considerado por el sistema capitalista como una fuente de divisas, se insertan algunos de ellos de manera marginal como los ambulantes y otros de manera formal, como los que establecen locales comerciales, en los sistemas económicos arriba mencionados y en los vaivenes sexenales que sufren.

Consideraciones Finales

En cuanto a los procesos migratorios este grupo nahua tiene una amplia tradición que se remonta al siglo XII y de manera continuada hasta nuestros días. Se ha caracterizado por migraciones de tipo estacional y permanente. En primera instancia llevada a cabo por los hombres y seguidos en un segundo momento por las familias nucleares y extensas. Sus motivaciones en términos generales ha sido el factor económico, aunque no se descartan las de índole personal. Es por ello que la perspectiva histórico-estructural ha sido un apoyo fundamental para su análisis y estudio mas profundo. En tanto historia permite revisar a fondo las rutas y móviles de la migración y

⁶⁶ http://www.es.wikipedia.org/wiki/globalizaci%b3n_econ%c3%b3mica. Consultada: 14/VII/2009.

en cuanto a estructura la manera en que se han ido insertando los sistemas económicos impuestos por los grupos dominantes, ignorando y/o desechando –según sus intereses-, las instituciones tradicionales.

En concreto la migración que aquí se relata, confronta lo rural con lo urbano, ya que las asimetrías que se presentan entre ambos asentamientos se extrapolan en las actividades que realizan estos indígenas en ambos lugares. En ellos se resaltan diferencias culturales, religiosas, políticas y económicas que inciden en el desarrollo que alcanzan y que señalan oposiciones entre las ciudades y las provincias. Dado que su lugar de origen es netamente rural y se trasladan a otro urbano, las diferencias que confrontan son totalmente opuestas y por ello el trabajo que llevan a cabo esta supeditado al lugar donde están asentados. En el primero la producción de subsistencia enmarca el trabajo comunal, mientras que el segundo se caracteriza por ser la sede del poder, en donde los indígenas no tienen mucha cabida, por lo que necesariamente se insertan en las actividades laborales de más baja calificación.

Es por esa razón que los cuixcas motivo de nuestro estudio le han apostado al comercio –formal e informal- y al turismo como una medida emergente pero relativamente segura de obtener los recursos suficientes para la sobrevivencia del núcleo familiar. La enorme distancia que se traza entre los trabajos que desarrollan en ambos polos, no sólo separa a las familias de los que migran en relación a los que se quedan en el poblado, sino que trastoca los elementos identitarios, la organización comunal, las prácticas religiosas, las políticas y las relaciones interpersonales, sino que fija fronteras en ocasiones irreversibles, si consideramos la posibilidad del no retorno a la comunidad de origen y de la permanencia en el lugar de recepción.

El sistema de cargos, que incluye lo civil y lo religioso, tiene raíces prehispánicas, es estructurado en la época colonial, y ha sufrido modificaciones a lo largo de los años. Contempla obligaciones y derechos para los oriundos, es muy costoso, requiere del trabajo gratuito para su buen funcionamiento y sólo se retribuye en poder y prestigio, ya que uno de sus principios fundamentales es impedir la acumulación de la riqueza, la cual, cuando se tiene se distribuye entre la población, ya sea a través de la organización de las fiestas patronales o religiosas o en su defecto en beneficios

materiales para el poblado. Por ese motivo, los migrantes, al ir adoptando la visión mercantilista occidental, lo rehúyen y optan por obtener privilegios interpersonales o reinvertir los excedentes monetarios de su trabajo.

En cuanto a las marcadas diferencias que se presentan en el sector laboral es necesario comentar que la diferencia de actividades que se separan entre sexo y edad muy acentuadas en el ámbito rural, se diluyen un tanto en el urbano, resaltando la labor de las mujeres en este proceso, ya que aunque su carga de trabajo siempre es más fuerte, cuando migran su aporte económico se torna fundamental para la supervivencia y ello les permite tener acceso a espacios de negociación imposibles de abarcar en sus lugares de origen. Los niños se dedican a estudiar únicamente y los hombres a su vez han tenido que transformar su mentalidad, al reconocer que los espacios de cada miembro del núcleo familiar se ha transformado.

Su ocupación como comerciantes los ha llevado a incursionar como productores directos de artesanías como las pinturas de papel amate pero también como intermediarios cuando compraban sal y después la revendían en los mercados y actualmente con la misma idea y ya con una experiencia acumulada con la joyería de plata. Con esta manera de resolver la propia supervivencia del núcleo familiar es que se lograron insertar en el sistema económico occidental, sorteando los vaivenes sexenales que modifican los gobiernos a favor de los grupos en el poder y en detrimento de las clases desprotegidas. A pesar de ello y considerando que sus ingresos son bajos, que se ubican en la periferia de la ciudad y que se relacionan con las clases bajas de la sociedad, aun así sus ganancias son superiores y esto les permite tener un nivel de vida mas alto, en relación al que tendrían en su pueblo de origen.

Para lograr su permanencia en una ciudad como Guanajuato de raigambre colonial, poblada desde sus orígenes hasta nuestros días por migrantes que ha dado por resultado una población multiétnica, a diferencia de San Agustín Oapan, que ostenta una continuidad étnica, con raíces que se remontan a la época prehispánica, obliga a los migrantes a convivir con las dos opciones, ya que no pierden el contacto con los parientes y amigos que se quedaron, asisten a las fiestas del pueblo y apoyan económicamente a sus familias, pero por otro lado se adaptan a las exigencias que les

impone la ciudad, principalmente en el orden legal para vender sus productos, el uso del idioma español para sus transacciones comerciales y el lugar que les concede socialmente, para relacionarse con la población local.

Los elementos identitarios que han ido conservando, transmutando y adaptando con el paso del tiempo y de las vicisitudes que se les presentan en el camino, con la migración sufren cambios notables, pero no los abandonan en su totalidad. Los que conservan y defienden ante todo son el idioma que hablan entre ellos y enseñan a los infantes desde temprana edad y el vestido en las mujeres que ostentan con orgullo. Pero también han conocido aspectos de la sociedad occidental que han adoptado, como sería el uso del teléfono celular, el empleo de las computadoras -sobre todo en la población joven- y en casos particulares la posesión de vehículos que manejan los hombres pero también algunas mujeres. Estos aspectos significan por un lado una ruptura con el sistema de cargos aún vigente y expresan su adaptación a un medio urbano, lo cual tiene un impacto en los planos demográficos, sociales, económicos, políticos y religiosos de la comunidad de expulsión como en la de recepción.

Finalmente hay que decir que su inserción en el sistema de mercado implementado por los grupos mestizos los ha alejado de sus comunidades de origen y de los usos y costumbres que practican desde la época prehispánica, hasta nuestros días, con variaciones y ajustes necesarios para su supervivencia, aunque en condiciones adversas que los ha obligado a buscar nuevas alternativas de vida a costa de las pérdidas familiares y comunales. En este sentido su patrimonio tangible e intangible ha sufrido transmutaciones necesarias que se traducen en pérdidas, ganancias y/o adopciones culturales, que los reedifican como comunidad extraterritorial. Las repercusiones tendrán que evaluarse a más largo plazo, sin embargo en este momento es posible señalar las ganancias que han obtenido en el plano familiar son positivas y han resuelto no solo la supervivencia alimenticia, sino que les ha proveído de beneficios que no habrían conseguido consolidar en su poblado de origen.

Referencias Bibliográficas

- Alomar, Gabriel (1980). *Teoría de la Ciudad*. Col. Hombre-Sociedad-Ciudad. Instituto de Estudios de Administración local. Madrid.
- Arizpe, Lourdes (1978). *Migración, etnicismo y cambio económico (un estudio sobre migrantes campesinos a la Ciudad de México)*. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México.
- Brettell, Caroline (2000). "Theorizing Migration in Anthropology. The Social Construction of Networks, Identities, Communities and Globalscapes". En: *Migration Theory. Talking across Disciplines*. Brettell y Hollifield (ed.). pp. 97-136. Routledge. Great Britain.
- Castles, Stephen y Mark Miller (2004). *La Era de la Migración. Movimientos internacionales en el mundo moderno*. Cámara de Diputados. Fundación Colosio. UAZ. Miguel Ángel Porrúa. SG-INM. México.
- Dehouve, Danièle (1992). *El Tequio de los santos y la competencia entre los mercaderes*. Col. Presencias 53. CONACULTA / INI. México.
- Díaz Sánchez, Luis Fernando (1998). "Historia urbana de Guanajuato, siglo XVI". En: *Historia e Identidad de Guanajuato*. pp. 67-88. Presidencia Municipal / Casa de la Cultura. Guanajuato.
- Díaz Sánchez, Luis Fernando (2006). *Guanajuato: Diez ensayos de su historia*. Presidencia y Dirección Municipal de Cultura. Guanajuato.
- Good Eshelman, Catharine (1988). *Haciendo la lucha. Arte y Comercio nahuas de Guerrero*. Sección Obras de Antropología. FCE. México.
- Gutiérrez, Donaciano (1988). "Los Nahuas de Guerrero". En: *Estudios Nahuas*. Col. Divulgación. Suárez (coord.). pp. 83-126. INAH. México.
- Herrera Carassou, Roberto (2004). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI, eds. S.A. de C.V. México.
- Hers, Marie-Areti (1990). "Los tolteca-chichimecas y el concepto de Mesoamérica". En: RMEA. Tomo XXXVI. pp. 21-34. SMA. México.

Hirabayashi Lane (1985). "Formación de asociaciones de pueblos migrantes a México: Mixtecos y Zapotecos". En: *América Indígena*. Vol. 45. núm. 3. pp. 579-598. Instituto Indigenista Interamericano.

Lefebvre, Henri (1978). *De lo rural a lo urbano*. Historia/Ciencia/Sociedad 79. Serie Universitaria. Ediciones Península. Barcelona.

Monzón, Martha (2006). "Migraciones de norte a sur: Época Prehispánica". Ponencia, X Congreso Internacional sobre Integración Regional, Fronteras y Globalización en el Continente Americano. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. México. Noviembre.

Muñoz, Mauricio (1963). *Mixteca Nahua Tlapaneca*. Memorias del INI. Vol. IX. INI. México.

Obregón, Gonzalo (1965). "Bosquejo Histórico de Guanajuato". En: *Artes de México*. II Edición. No. 73-74. pp. 8-11. Ed. Artes de México y del Mundo S. A.. México.

Valencia Rojas, Alberto (1999). "La Migración indígena en la zona metropolitana de la Ciudad de México". En: *Indígenas en la Ciudad de México*. Ce-Acátl, No. 101. pp. 80-93. México.

Vázquez, Érika y Horacio Hernández (2004). *Migración, resistencia y recreación cultural*. Col. Científica 469. Serie Antropología. INAH. México.

SECTORES DE INSERCIÓN LABORAL DE LA FUERZA DE TRABAJO MIGRANTE EN LA ZONA METROPOLITANA DE QUERÉTARO 1995-2000.

Esperanza Ríos Álvarez

Introducción

El trabajo se desarrolla bajo un contexto de expansión urbana, que se ha traducido en la consolidación de un número cada vez mayor de ciudades y zonas metropolitanas (ZM). La conformación de éstas es el resultado de la combinación de varios elementos: crecimiento de la población, crecimiento económico, colindancia con centros económicos importantes, acceso a vías de comunicación, etc. (SEDESOL, CONAPO, INEGI, 2004). En el año 2000 se identificaron 55 zonas metropolitanas, en las cuales se concentraba el 52.8% de la población total del país (SEDESOL, CONAPO, INEGI: 2004;28).

Las zonas metropolitanas consolidadas en los últimos años se han convertido en los centros productivos más importantes del país, concentrando actividades económicas y generando nuevos nichos de mercado. La migración interna bajo este contexto juega un papel importante, en primera instancia impulsa el proceso de urbanización y por el otro distribuye la fuerza de trabajo hacia los nuevos centros productivos que la demandan.

El desarrollo industrial que ha mostrado en los últimos años el estado de Querétaro ha sido el resultado de la instalación de parques industriales en municipios estratégicos (Sobrino:2003). Cabe mencionar que tres de los cuatro municipios más importantes en materia económica dentro de la entidad conforman la zona metropolitana de Querétaro (Corregidora, Querétaro y el Marqués). Llama la atención que se deje fuera al municipio de San Juan del Río, que junto con Querétaro concentran a la mayor parte de la planta productiva de la entidad: “en 1999 el 63% de la industria se concentraba en el municipio de Querétaro, el 17% en San Juan del Río, el 8% en Corregidor, el 6% en el Marqués” (Carrillo Pacheco, Martínez Juárez, Lara Ovando; 2004; 171). La razón de tomarla en cuenta para este trabajo es que durante la última década ha mostrado signos de recuperación tanto en el ámbito económico, como en el demográfico. Se ha planteado que dicha reactivación ha sido consecuencia del proceso de desconcentración por el que atraviesa la región centro, que ha tenido como bien impulsar las zonas periféricas del país (Chávez y Guadarrama: 2004; Sobrino, 2003; Garza: 2003). Por tal motivo el objetivo del trabajo es

estudiar la relación que existe entre la migración interna y el mercado laboral dentro de esta zona metropolitana, identificando los principales sectores de inserción diferencial de la fuerza de trabajo (migrante y no migrante) durante el período 1995-2000.

Bajo este contexto de crecimiento urbano y económico en la zona metropolitana de Querétaro se plantea como objetivo central del trabajo estudiar la migración interna y la inserción laboral, tanto de migrantes y no migrantes en la zona metropolitanas de Querétaro durante el período 1995-2000.

La migración interna se ha constituido como el vehículo que distribuye la fuerza de trabajo hacia los centros productivos de reciente formación, lo que nos obliga a estudiar cuáles son los sectores en los que se insertan estos migrantes, tomando en cuenta sus características socio-demográficas. El perfil diferencial de la migración puede ser un elemento clave dados los cambios que ha venido sufriendo la migración interna, mismos que podrán vincularse con la creciente urbanización del país, provocando que en la década de los noventa un porcentaje importante de migrantes provenga tanto de zonas rurales como urbanas.

La región centro⁶⁷ es sin lugar a dudas en donde se ha dejado ver en forma más clara el proceso de desconcentración económica resultado de los cambios estructurales provocados por la política neoliberal; y es precisamente en esta región donde encontramos el sistema de ciudades que más ha crecido en los últimos veinte años (Sobrino, 2003; Garza, 2003; Chávez y Guadarrama, 2004). De igual forma la región centro ha sido de las más dinámicas en materia de migración interna en los últimos diez años: en 1990 se registraron 1.47 millones de inmigrantes, la cifra subió para el año 2000 a 1.48 millones, estas cifras en promedio representaron aproximadamente el 42% de los inmigrantes internos del país (Chávez y Guadarrama 2004; 169). Una de las características que vale la pena resaltar con respecto a la dinámica migratoria de la región es que la mayor parte de los movimientos se realizan al interior de la misma:: en el año 2000 se registraron 1.03 millones de inmigrantes que provenían de las entidades de la Región Centro, mismos que representaron el 69.6% del total de inmigrantes en la región (Chávez, Ana María: 2003).

⁶⁷ En este trabajo consideramos como Región Centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala (Almanza, 2002; Bazos, 1979).

En la actualidad se ha dejado ver un claro proceso de desconcentración al interior de la región, que se ha caracterizado por el acelerado crecimiento de sus población (medido a través de tasas de crecimiento anual) en entidades periféricas como Puebla (4.1%), Querétaro (10.5%), Pachuca y Tlaxcala (6.6%) y San Juan del Río (8.7%). Uno de los elementos que muestran en forma más clara la desconcentración es el hecho de que el Distrito Federal ha dejado de ser una entidad de atracción de población para convertirse en el principal expulsor de migrantes internos dentro de la región centro, en el año 2000 esta entidad registró una pérdida de 404,000 personas por concepto de migración interna (Chávez y Guadarrama: 2003; 168). Por el lado económico también se ha observado éste fenómeno desconcentrador, se observa la recuperación de entidades como Querétaro que registraron tasas de crecimiento promedio anual del 6.8% durante el período 1993-1998, Tlaxcala con el 4.2% y Puebla con el 4%, mientras que Hidalgo y Morelos crecieron al 1.7% y 2.6% respectivamente (Sánchez Almanza A.; 2002; 95).

El comportamiento de la migración interna ha sido inverso al de la migración internacional en cuanto a ritmos de crecimiento se refiere, ya que durante el período 1980-1990 ésta creció a ritmos del 2.19% promedio anual⁶⁸ y, en la última década el ritmo disminuyó al 2.12% promedio anual; sin embargo, la importancia del fenómeno no puede dejar de reconocerse ya que ha sido y es parte importante del proceso de urbanización durante el período de industrialización vía sustitución de importaciones y actualmente ha impulsado el desarrollo de los mercados laborales urbanos de reciente formación.

Algunos estudios presentan un panorama general de la migración interna en México donde se preocupan por identificar las entidades de expulsión y atracción, apoyándose en datos arrojados por las fuentes estadísticas disponibles. Entre los aspectos que sobresalen es que las transformaciones sufridas en los patrones migratorios son el resultado en el cambio del perfil urbano del país y de las crisis ocurridas que afectaron principalmente a las grandes ciudades, lo que motivó el desplazamiento de las personas que vivían en éstas hacia las zonas periféricas (CONAPO: 1997; 35). Con lo que respecta a las características socio-demográficas de los migrantes durante el período 1987-1992⁶⁹ los flujos internos han

⁶⁸ Las cifras corresponden a la migración según lugar de nacimiento. Cálculo hecho en base a los datos proporcionados por: INEGI, Censos de Población y Vivienda 1990 y Cien años de Censos de Población en México (para las cifras del año 1980).

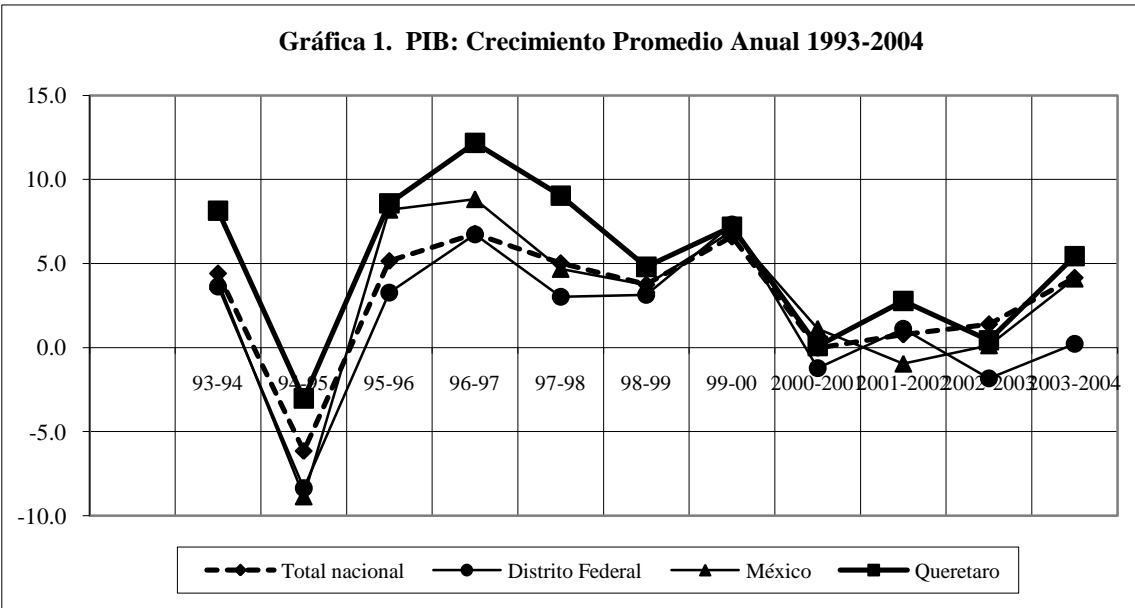
⁶⁹ Los datos corresponden a los desplazamientos ocurridos entre 1987-1992, obtenidos de la ENADID 1992.

estado conformados en su mayor parte por mujeres; con lo que respecta a la estructura por edad se señala que los migrantes se encuentran en las edades laborales (15 a 34 años), sin dejar de reconocer que existe un porcentaje importante de menores de quince años (19.7%) (CONAPO: 1997; 43). Otro de los aspectos que vale la pena destacar de estos trabajos es que muestran claramente cómo en la década de los noventa el mapa migratorio cambia significativamente con el surgimiento de nuevos destinos durante el período (1990-1995): al norte Baja California y Chihuahua y en el occidente (Jalisco) (CONAPO: 1998; 65-66).

1. Contexto Económico y Demográfico de la Zona Metropolitana de Querétaro (ZMQ)

Para una primera aproximación a la estructura económica de la zona metropolitana objeto de estudio fue necesario en primera instancia recurrir a los trabajos presentados a nivel estatal. De acuerdo con esta información el estado de Querétaro ha mostrado un crecimiento económico sostenido en los últimos años en comparación con el D.F. y Estado de México (dos de las entidades más importantes a nivel nacional y regional (zona centro)). En la gráfica 1 se observa claramente como desde el año 1993 el estado de Querétaro ha mantenido tasas de crecimiento promedio anual del producto interno bruto (PIB) por encima del crecimiento nacional y del restos de las entidades aquí consideradas.

GRAFICA 1



El crecimiento económico de la entidad descansa en dos sectores especialmente: manufactura y comercio (Chávez, Guadarrama: 2004). La industria manufacturera de la

entidad aporta el 34% de la producción industrial, mientras que las actividades comerciales contribuyeron con el 60.8% de la producción estatal. El crecimiento de estas actividades es el resultado del dinamismo productivo de la entidad, mismo que puede estar ampliamente vinculado al desarrollo de la micro y pequeña industria dentro de la entidad queretana: de los 2,374 establecimientos registrados en 1999, 1,807 eran micro empresas y apenas 132 eran grandes empresas; con lo que respecta a la distribución de la PEA, en 1998 el 56.6% estaba dentro del sector terciario, y el 29% en el secundario, y un 14% en el primario. (Carrillo Pacheco; Martínez Juárez; Lara Ovando: 2004; 169-172).

Un aspecto que vale la pena resaltar es que la zona metropolitana de Querétaro durante la última década han entrado en la tercerización de su economía, al encontrar que las actividades comerciales y de servicios han incrementado su importancia en forma importante. Es probable que esto sea resultado de su estructura industrial caracterizada por amplio predominio de micro empresas y maquiladora.

Es importante mencionar que el crecimiento del estado es generado especialmente por tres municipios en los que se concentran las actividades económicas de la región y que además conforman la zona metropolitana de Querétaro: Corregidora, Querétaro y el Marqués. De acuerdo con la información estadística disponible a nivel municipal⁷⁰ encontramos que estos tres municipios aportan en conjunto el 70% del Valor Agregado⁷¹ de la entidad. El sector manufacturero es uno de los más dinámicos tanto en producción como en absorción laboral: para el año 2000 el 26.3% de la población ocupada residente en la ZMQ se encontraba dentro de la industria manufacturera, mientras que el 16.5% estaba en el comercio al por menor.

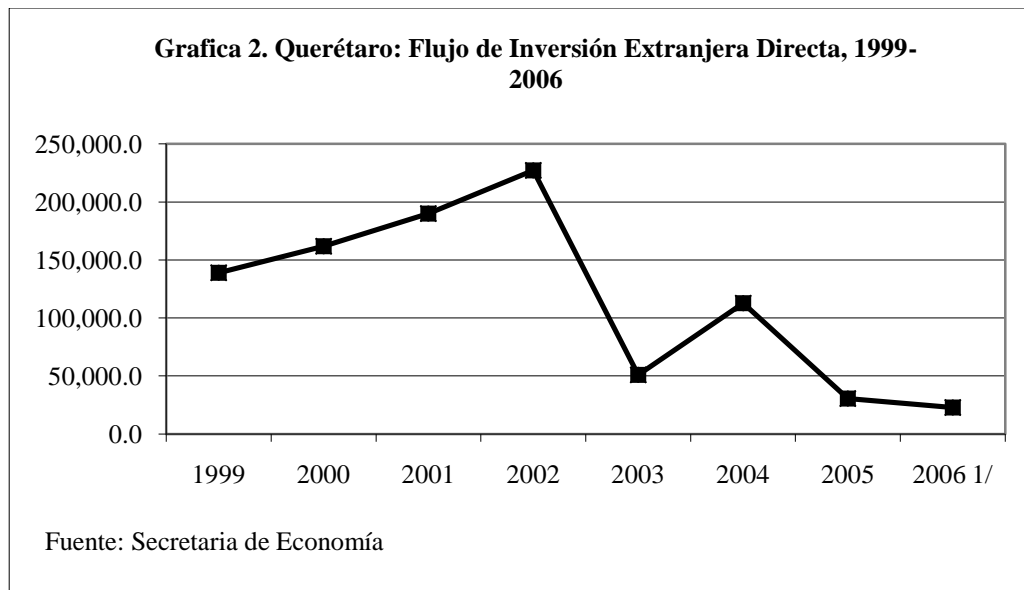
La zona metropolitana de Querétaro ha demostrado un dinamismo económico importante durante los últimos años, mismo que se ha visto reflejado en el crecimiento de los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) que han llegado a la entidad. En la gráfica 2 podemos observar como a partir de 1999 los flujos de inversión extranjera han ido en aumento dentro de la entidad. Esta variable nos da cuenta de la importancia que va teniendo la región para los inversionistas extranjeros, y además es una inyección al crecimiento económico y desarrollo de actividades productivas y generación de empleos.

⁷⁰ Censos Económicos del INEGI, que proporcionan información a nivel municipal.

⁷¹ Se refiere al Valor Agregado Censal Bruto de los tres municipios y engloba al sector: comercial, servicios y manufactura.

La distribución sectorial de la inversión extranjera esta de la siguiente manera: la industria manufacturera, que recibió 70.0% del total; el comercio captó el 13.6%; el sector agropecuario, el 10.9%; los servicios, el 4.1%; y otros sectores, el 1.4%. Dentro de la entidad hay un total de 525 empresas con IED, de las cuales 456 están localizadas en la ZMQ. (Secretaria de Economía; 2006).

Grafica 2.



El análisis y estudio del comportamiento económico de la entidad y zona metropolitana de Querétaro permite justificar éste trabajo, por un lado encontramos una clara tendencia de crecimiento económico que ha venido acompañada de un crecimiento demográfico importante en la ZMQ, que además es la más importante en materia económica. En el cuadro 1 se observan las tasas de crecimiento promedio anual de la población residente en ésta zona durante los últimos cincuenta años. En éste se observa un crecimiento sostenido y por encima de los niveles nacionales desde la década de los cincuenta hasta los ochenta, si bien es cierto, que a partir de éste período la tendencia es decreciente no debemos pasar

por alto el hecho de que la tasa esta por encima del crecimiento nacional y la caída no esta por encima del 1% ⁷².

CUADRO 1.

Cuadro 1. Tasa de Crecimiento promedio anual de la población: Nacional y zona metropolitana, 1950-2000.

	50-60	60-70	70-80	80-90	90-00
Nacional	3.08	3.28	3.32	1.97	1.84
ZM Querétaro	2.75	4.27	5.42	4.34	3.6

Fuente: Sobrino, Jaime "Zonas Metropolitanas de México en 2000: conformación territorio y movilidad de la población ocupada", en Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 18, No. 3, Sep-Dic 2003

Cien años de Censos de Población y XII Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI.

Recordemos que el crecimiento demográfico esta en función del crecimiento natural y de la migración, por lo que seria importante identificar cual de estos factores ha sido el de mayor incidencia en la ZMQ. Con el fin de solventar de alguna forma las carencias de información de estadísticas vitales y migratorias a nivel municipal necesarias para realizar el ejercicio mencionado, recurriremos a la clasificación de crecimiento planteada por Sobrino (2003). El divide a las zonas metropolitanas en tres grupos, clasificados de acuerdo al nivel que haya alcanzado la tasa de crecimiento poblacional (Sobrino: 2003; 191): a) *elevada*, significativa atracción relativa de población migrante (3.95 a 8.33); b) *moderada*, con un crecimiento demográfico determinado por el crecimiento natural (2.5 a 3.9) y c) *expulsión*, con saldo migratorio negativo (0.17 y 2.49).

De acuerdo con esta clasificación y con los niveles de crecimiento observados en el cuadro 1 se puede plantear que la zona metropolitana de Querétaro en la década de los ochenta encaja en el grupo de crecimiento elevado y en la última década 1990-2000 se ubicaría en el grupo de crecimiento moderado, parecería entonces que los flujos dejaron de

⁷² La tasa de crecimiento de la población ha estado por encima del nacional, especialmente la de los municipios conurbados (San Juan del Río y Querétaro) que entre los dos concentraban en 1998 al 74.9% de la población (Carrillo Pacheco y Martínez Juárez:2004)

tener importancia en comparación con el crecimiento natural. Sin embargo dado que esta zona metropolitana presenta tasas de crecimiento muy superiores a la nacional, no podemos descartar la idea de que la migración en conjunto con la fecundidad siguen siendo factores de crecimiento demográfico importante. En esta zona metropolitana la migración interna ha tenido una participación importante, durante los últimos diez años ha presentado un saldo neto migratorio (SNM) positivo (cuadro 2), lo que nos da cuenta de lo importante que esta siendo la migración interna en la zona.

CUADRO 2

Cuadro 2. Saldo neto migratorio en Querétaro

Entidad	1990 Inmigrantes	2000 Inmigrantes	1990 Emigrantes	2000 Emigrantes	1990 SNM	2000 SNM
Querétaro	67,857	78,652	29,264	32,422	38,593	46,230

Fuente: Cien Años de Censos de Población, INEGI.

Fuente: XII Censo de Población y Vivienda 2000.

Nota: Migración interna correspondiente a lugar de residencia cinco años antes.

De acuerdo con los resultados observados hasta ahora parecería que hay una relación importante entre los niveles de crecimiento económico (PIB, IED) y la migración interna, lo que nos habla de una región que esta resultando atractiva tanto para los inversionistas como para los migrantes internos, los primeros encuentran nichos de desarrollo comercial e industrial importantes, mientras que los últimos encuentran empleos que les permiten satisfacer sus necesidades básicas. El último punto es el de mayor interés para este trabajo, ya que uno de los objetivos centrales del mismo es estudiar las características de los migrantes internos residentes en la ZMQ y su inserción en el mercado laboral. A manera de hipótesis se esta planteando que la inserción laboral y la calidad del empleo están estrechamente vinculadas con las características de los migrantes (sexo, edad, educación y lugar de origen). Dado el proceso de desconcentración y de acuerdo con los cambios que se dejan ver en los flujos migratorios internos, estamos esperando encontrar en la zona metropolitana de Querétaro un número importante de migrantes provenientes tanto del D.F y Estado de México, que probablemente tengan niveles de calificación más altos

que los de los residentes de la ZMQ, lo que los estará ubicando en mejores posiciones laborales y con mejores salarios.

2. Características socio demográficas de los inmigrantes interestatales en la zona metropolitana de Querétaro.

Para enriquecer el análisis los migrantes han sido clasificados en dos categorías: intra regionales y extra regionales.⁷³ Esta distinción nos permitirá saber si existen diferencias de acuerdo con el lugar de origen y destino. A su vez dentro del flujo intra regional se identifican dos subcategorías: núcleo (D.F. y Estado de México) y periferia (resto de las entidades en la Región Centro). Plantear que existen diferencias entre flujos migratorios induce al estudio de la selectividad. Éste es un tema básico dentro de los estudios de migración, y hace referencia a las características diferenciadas de los migrantes al momento en que realizan el movimiento (Muñoz y Oliveira: 1972;16-17). La selectividad por lo regular es analizada a través del: sexo, la edad, la educación y la experiencia laboral. De acuerdo con las características que presente cada migrante o un flujo en general se podrá distinguir entre selectividad positiva ó negativa. La primera se refiere a características que distinguen positivamente a los migrantes con respecto a los grupos de comparación: nivel educativo alto, experiencia laboral en actividades no agrícolas y edad laboral, entre otras, mientras que la selectividad negativa se refiere a características contrarias: bajo nivel educativo, nula experiencia laboral, edades jóvenes, etc. (Muñoz H.; Oliveira O.:1972:16-20). En este trabajo el concepto de selectividad juega un papel importante, permitirá hacer una tipología de los migrantes de acuerdo a sus características socio-demográficas. Se partirá de la idea de que existen dos tipos de flujos: tradicional y moderno. El primero de ellos responderá a todas las características que tuvo la migración en la década de los cuarenta⁷⁴. Con lo que respecta al flujo moderno estaremos suponiendo que sus características son completamente inversas a las del tradicional, lo que lo convertiría en un flujo selectivamente positivo con respecto a los flujos existentes

⁷³ Intra regionales: los migrantes que provienen de las entidades que forman la Región Centro: Estado de México, Distrito Federal; Periferia: Hidalgo, Morelos, Querétaro y Tlaxcala.

Extra regionales: los migrantes que provienen de las entidades restantes (25) que no forman parte de la Región Centro.

⁷⁴ Durante este período los movimientos internos que implican cambios de residencia fueron muy numerosos, y se dirigían principalmente a los centros urbanos de mayor dinamismo: Ciudad de México y Monterrey (Stern,1979:11-12). Los migrantes venían principalmente de zonas rurales, donde el nivel educativo no era muy alto; eran personas jóvenes las que emigraban buscando mejores ingresos y condiciones de vida.

durante la primera gran oleada de migrantes internos. Uno de los principales objetivos de nuestra tipología es identificar aquellos rasgos que diferencien a los migrantes de zonas rurales de los migrantes de zonas urbanas, los cuales además estarán plenamente identificados por las subcategorías: núcleo y periferia. Tal distinción será una herramienta de análisis importante que permitirá desde ahora hacer inferencias sobre los factores de atracción y expulsión, así como del impacto que los migrantes puedan tener en la zona metropolitana de destino, especialmente en el ámbito laboral. En este sentido se plantea cómo hipótesis que la selectividad de la migración guarda relación con el nivel de urbanización diferencial de los lugares de origen del flujo: rural y urbano. En el primero se tendrá una migración más femenina y menos escolarizada, mientras que en el segundo será en su mayoría masculina y con mayor escolarización.

La zona metropolitana de Querétaro contaba en el año 2000 con una población de 692,755 habitantes, de los cuales 59,456 eran migrantes interestatales que representaban el 8.6% de la población. De estos migrantes el 59.5% es de carácter intra regional y el 40.7% restante es extra regional; en el cuadro 3 se presenta la distribución porcentual de los migrantes de acuerdo a lugar y región de origen, en este se ve claramente que el flujo más numeroso que se dirigió a la ZMQ provino del parte núcleo de la región centro (51.6%), siendo el Distrito Federal quien aportó el 31% y la Ciudad de México el 20%; las corrientes que le siguen en importancia numérica son las de Guanajuato (14.2%), Veracruz (4.8%) y Michoacán (4.7%).

CUADRO 3

Cuadro 3. Distribución porcentual de los migrantes interestatales residentes en ZMQ, por sexo y región de origen

Región de Origen	Migrante Interestatal		
	Hombre	Mujer	Total
Migrantes intra regionales	60.6	58.5	59.5
Núcleo			
Distrito Federal	31.9	30.1	31
México	20.7	20.6	20.7
Total Núcleo	52.7	50.7	51.6
Periferia			
Hidalgo	4	4.6	4.3
Puebla	1.8	1.7	1.8
Morelos	1.5	1.1	1.3
Tlaxcala	0.7	0.3	0.5
Total Periferia	8	7.7	7.9

Migrante extra regionales	39.6	41.6	40.7
Guanajuato	11.9	16.3	14.2
Veracruz	5.3	4.4	4.8
Michoacán	4.3	5	4.7
Otras entidades	18.0	16.0	17.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0

Fuente: XII Censo de Población y Vivienda 2000, INEGI

En cuanto a la conformación por sexo de las corrientes migratorias, se observa el predominio de mujeres: 90 hombres por cada 100 mujeres. Bajo la lógica de la composición por sexo no podemos hablar de un flujo moderno en la zona metropolitana de Querétaro a nivel regional. Sin embargo si bajamos el análisis a nivel estatal vamos a encontrar un alto grado de masculinización en los flujos. Los flujos selectivamente masculinos son aquellos que vienen de entidades como Tlaxcala (230 hombres por cada 100 mujeres), Morelos (121) y Veracruz (110). En el caso de las entidades del núcleo el flujo esta más cercano al equilibrio, especialmente en el Distrito Federal (95 hombres por cada 100 mujeres). Es probable que estos resultados tengan que ver con el tipo de demanda laboral de la ZMQ, en donde se ha desarrollado la industria metal mecánica, electrónica y de confección . Vale la pena resaltar las diferencias tan marcadas que existe en la composición por sexo de los migrantes y que están dadas por las características del lugar de destino. La estructura por edad de los inmigrantes residentes en la ZMQ presenta rasgos más tradicionales, en el sentido de que los movimientos comienzan a realizarse a edades más tempranas –a partir de los 10 años-. Esto se observa principalmente en el flujo de la periférica y extra regional. En cuanto a educación se observa que la población migrante presenta un nivel más alto que el de la población no migrante. Los no migrantes con educación superior apenas representan el 7.4% del total, mientras que los migrantes están por encima del 10% con nivel superior. Esta situación puede ser reflejo de los problemas educativos que ha tenido el estado de Querétaro, en donde se han presentado rezagos educativos importantes, que han obligado a demandar fuerza de trabajo con mayor preparación y que en su mayoría ha sido cubierta por migrantes internos. Haciendo la comparación entre la población migrante según su lugar de origen es de resaltar el alto porcentaje de migrantes con educación universitaria en cada uno de los flujos, especialmente en el que proviene del núcleo (20.5%). En términos generales se observa

que los inmigrantes que tienen como destino la zona metropolitana de Querétaro tienen un nivel educativo mayor, lo que nos indicaría una selectividad positiva de los flujos con respecto a la población residente.

La Zona Metropolitana de Querétaro es muy joven en su consolidación (ochentas), lo que en cierta forma podría explicar el que encontremos flujos de características más modernas, en el sentido de que más del 50% proviene del Núcleo, lo que nos demuestra que durante el período 1995-2000 hubo un traslado de personas hacia las zonas de industrialización reciente y exitosas como la ZMQ esperando encontrar nuevas y mejores oportunidades de empleo. Es un flujo que podría explicarse por la saturación en la gran ciudad y no por diferencias regionales de desarrollo como podría serlo en el caso de los migrantes que van hacia la ZMP. El nivel educativo es alto, más del 20% de los migrantes tiene nivel universitario. Esto se debe en parte al tipo de industria que se desarrolla en la zona, además de que cuenta con centros de innovación tecnológica importantes que demandan fuerza de trabajo calificada (Naranjo, Tapia:1999;507-518). El desarrollo económico también ha estado apoyado por la formación de parques industriales, en los que se ha desarrollado la industria automotriz y electrónica, principalmente. Podríamos decir entonces que la demanda laboral en la región de destino tiene un impacto considerable sobre la composición de los flujos migratorios.

3. Sectores de inserción laboral de la población migrante y la no migrante en la zona metropolitana de Querétaro

En el cuadro 4 se presenta la distribución de la población ocupada masculina por rama de actividad económica. En primera instancia se observa una ligera diferencia en cuanto a la estructura laboral de la población no migrante y migrante. Los primeros están empleados: en la agricultura (14.1%), industria no manufacturera (16.5%) e industria manufacturera (26.6%); mientras que la distribución del flujo total de migrantes queda de la siguiente manera: manufactura (32%), comercio al por mayor (16%) y servicios al productor (8.3%). Los resultados sugieren una diferencia importante en la inserción laboral de la población migrante y no migrante, siendo ésta última la que se inserta en actividades de menor calidad.

El hecho de encontrarnos con una alta proporción de empleados laborando en la manufactura se considera como el resultado de las políticas aplicadas por el estado para fomentar la actividad industrial. El estado de Querétaro fue una de las entidades de la región centro más dinámicas en materia económica durante la década de los noventa. Se ha planteado que ésta entidad junto con Tlaxcala han sido las favorecidas por el proceso de desconcentración productiva que se vive en la región centro, ya que ha permitido el impulso de la industria y otras actividades en dichas entidades, siendo Querétaro el caso más exitoso (Oliviera Lozano y Guadarrama: 2002; Chávez y Guadarrama: 2004).

CUADRO 4

Cuadro 4. Distribución porcentual de los hombres migrantes residentes en la ZMQ por rama de actividad, condición migratoria y región de origen.

RAMA DE ACTIVIDAD	NO Migrante	Migrante Total	Intra regional			Extra Regional
			Núcleo	Periferia	Total	
Agricultura	14.1	2.8	1.4	1	4.6	5.4
Industria no manufacturera	16.5	11.1	9.6	15.6	12.9	12.4
Industria manufacturera	26.6	32.7	30.5	38.1	35.4	34.8
Comercio al por mayor	1.3	2.8	3.1	0	2.4	2.9
Comercio al por menor	11.1	16.4	17.8	13	14.6	15
Transportes y comunicaciones	7.7	7.9	9.2	4.4	6.4	6.8
Servicios al productor	4.5	8.3	8.9	8.3	7.7	7.6
Servicios sociales	4.6	5	5.7	5	4.1	3.9
Servicios personales	3.7	4.3	5	8.2	3.4	2.4
Gobierno	3.4	3.4	3.2	1.7	3.5	4
Otros servicios	6.5	5.2	5.6	4.8	4.8	4.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del XII Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

Para facilitar el análisis vamos a concentrar nuestra atención en el porcentaje de inserción de tres ramas de actividad: la manufactura, el comercio al por menor y los servicios al productor, éstas dos últimas ramas nos permiten darnos una idea de la inserción en actividades de baja y alta calidad, respectivamente. Los migrantes del núcleo como era de esperarse presentan el porcentaje más alto de empleo con respecto a los otros flujos dentro del los servicios al productor (8.3%); Se observa una distribución muy similar entre mujeres migrantes y no migrantes en el sentido de que son tres ramas las que concentran a más del 50% de la población ocupada femenina: industria manufacturera, comercio al por menor y servicios sociales. Destaca el 15.7% de mujeres no migrantes trabajando en

servicios sociales, porcentaje que supera el 14.6% de las mujeres migrantes. Hay un 6% de mujeres migrantes laborando en servicios al productor, que está por encima del 4.3% que representan las mujeres no migrantes. Acumulando estos porcentajes más el de gobierno, que podrían ser considerados como los de mejor calidad dentro del terciario, encontramos que el 24% de las mujeres en ambos grupos se encuentra laborando en estas actividades, por lo tanto, es una inserción de alta calidad para las dos poblaciones. En este sentido podríamos decir que existe una inserción positiva de las mujeres en el mercado laboral terciario. El 8.3% de mujeres migrantes de la periferia laborando en la industria manufacturera, esta participación contrasta con el 23% inserto en el comercio al por menor y el 17.8% en servicios sociales. Los resultados demuestran una tendencia de incorporación, por parte de estas migrantes, en trabajos de baja calidad, situación que se adapta muy bien con la tipología propuesta: flujos tradicionales inserción en actividades de baja calidad. En el caso de las mujeres del núcleo encontramos que apenas un 14% se emplea en los servicios al productor, comparando este dato con el 20.4% empleado en el comercio al por menor, parecería que la tendencia de inserción es hacia las actividades de baja calidad. Sin embargo el análisis no puede quedarse en ese nivel, es necesario agregar todas las actividades consideradas como de alta calidad (servicios al productor, servicios sociales y gobierno) para darnos cuenta que el 25.9% de las mujeres migrantes del núcleo se encuentran empleadas en este sector. Esta cifra nos permite plantear que la inserción laboral de estas migrantes va en concordancia con la tipología propuesta: flujos modernos se insertan en nichos de trabajo privilegiados. El caso del flujo extra regional es muy interesante porque presenta un equilibrio entre las dos actividades, en este sentido podemos decir que es una inserción más equilibrada, pero con tendencia a insertarse en actividades de baja calidad. El mercado laboral de esta zona metropolitana presenta una clara división del trabajo regida por el sexo. Los hombres están empleados mayoritariamente en actividades manufactureras y de servicios. Las mujeres por su parte se emplean en actividades del terciario y solo una pequeña parte se incorpora a la industria manufacturera y es muy probable que sea en la de confección. Llama la atención que la distribución laboral sea casi la misma con algunas ligeras variaciones entre la población migrante y no migrante. Esto puede ser el resultado de un mercado laboral con alta capacidad de generar empleos, en donde las características y la preparación de la mujer no son elementos

discriminatorios que les impidan el acceso al mercado laboral. Los migrantes del núcleo presentan la inserción laboral de mejor calidad con respecto a los otros dos flujos y la migración residente. En este sentido podemos decir que tanto la oferta como la demanda se han conjugado para ofrecer buenos empleos a la población migrante del núcleo. Los migrantes de la periferia son los que presentan una estructura laboral concentrada hacia los trabajos de baja calidad, el 21.75 de su población se encuentra laborando en el grupo de manual no calificado, mientras que el núcleo apenas y tiene en ese grupo al 10.7%. El 20% de mujeres no migrantes insertas en los grupos ocupacionales considerados como de mejor calidad: profesionistas y directivos (6.2%) y no manual calificado (13.8%). La población migrante tiene el ingreso promedio más alto dentro de esta zona (2.7 salarios mínimos) mientras que la población no migrante es de 2.3.

Conclusiones

A lo largo del trabajo identifiqué como factor clave para entender la dinámica migratoria de cualquier región: el grado de urbanización y el nivel de crecimiento económico. La dinámica migratoria y las características de los flujos se comportaron de acuerdo al nivel de urbanización y desarrollo económico de las zonas de estudio, en este caso la zona metropolitana de Querétaro. La zona metropolitana de Querétaro en el año 2000 registro un 8.2% de población migrante, es la zona de consolidación más recientemente, además de ser la más dinámica en materia económica presentando niveles de crecimiento productivo por encima del nivel nacional. Entendemos que tal comportamiento la ha convertido durante el período 1995-2000 en un polo de atracción para la fuerza de trabajo migrantes. Los flujos que arribaron a esta zona metropolitana podrían ser clasificados como modernos, de acuerdo con nuestra clasificación inicial.

Gracias a la tipología propuesta se pudieron clasificar en forma más clara y precisa los flujos para poder diferenciar entre un flujo moderno y uno tradicional. Esta distinción era importante entre otras cosas, porque nos da cuenta de la existencia o no del proceso de desconcentración de las zonas urbanas hacia las zonas periféricas. En este sentido encontramos que efectivamente existe un proceso de desconcentración evidenciado por la presencia de migrantes del núcleo en la zona metropolitana de Querétaro (51.6%)

La tipología también nos permitió comprobar la hipótesis que hace referencia a la selectividad de los flujos. En el trabajo se ha visto como los migrantes que vienen de las zonas rurales tienen características más tradicionales en cuanto a la composición por sexo (femenino) y educación (baja), mientras que los de las zonas urbanas presentan rasgos opuestos: equilibrio en la composición por sexo y mayor nivel de educación. Sin embargo vale la pena rescatar un aspecto muy importante, y es que la demanda laboral de la región de destino tiene incidencia sobre la selectividad de los flujos.

Tomando en cuenta estos elementos podemos concluir que el lugar de origen tiene efecto sobre la selectividad del flujo, pero sin lugar a dudas el factor determinante en este sentido es la demanda laboral del lugar de destino. En cuanto a la inserción laboral de los migrantes se habían planteado dos hipótesis la primera de ellas proponía que el nivel de urbanización diferencial de las zonas determinaría un perfil distinto de la migración laboral que llegaba a cada una de las zonas metropolitanas estudiadas. De acuerdo con los resultados obtenidos podemos decir que la hipótesis se cumplió, la zona metropolitana de Querétaro es de reciente formación y de grado de urbanización intermedio, en ella encontramos flujos procedentes de las zonas más urbanizadas (D.F y Edo. Mex.), que además mantienen una estructura laboral superior a la de los residentes, hay una demanda de “alta calificación” que es cubierta en su mayor parte por migrantes. Otra de las hipótesis planteaba que la inserción laboral de los migrantes estaría determinada por el lugar de origen y la dinámica económica de la región. Con lo que respecta a este último elemento pudimos ver que la economía de la zona está regida por el sector industrial y las actividades del terciario. En este sentido se observa que tanto la población migrante como no migrante se inserta en ambos sectores y en los tres casos los porcentajes de absorción laboral están por encima del nivel nacional, lo que nos permite hablar de un mercado laboral diversificado en materia de generación de empleos. La inserción laboral no siempre estuvo regida por el lugar de origen de los migrantes, en este sentido se esperaba que los migrantes que venían de las zonas más urbanizadas se incorporaran en actividades de mayor calidad, mientras que aquellos de las zonas menos desarrolladas lo hicieran en nichos de bajo nivel. Cabe mencionar que los resultados fueron variados de acuerdo con la zona metropolitana de destino. La inserción en la zona metropolitana de Querétaro fue la que más se apejó a nuestra hipótesis, en ella los migrantes del núcleo sí se insertaron en trabajos de mayor

calidad, medida ésta por el grupo ocupacional, el nivel de ingresos y la jornada laboral. La mayor parte de ellos se insertó en la industria y en los servicios al productor, se concentraban en el grupo de profesionistas y no manuales calificados, que en nuestro trabajo fueron consideradas como las ocupaciones de mayor nivel. Con lo que respecta al salario en las tres zonas metropolitanas fue igual de bajo y concentrado en un nivel de ingresos de 1 a 2 salarios mínimos.

Referencias

Carrillo Pacheco Marco Antonio, Martínez Juárez José J. y Lara Ovando Jorge A., (2004), “Flexibilidad en la contratación colectiva en el estado de Querétaro”, en *Revista Mexicana del trabajo y la previsión social*, No. 5, diciembre 2004, STPS, México, pp.125-252.

CONAPO, (1997), “Migración interna” en *La situación demográfica de México, 1997*, CONAPO, México, 1998, pp. 35-45

CONAPO, (1998), “Migración interna” en *La situación demográfica de México, 1998*, CONAPO, México, 1999, pp. 59-70.

Chávez Galindo Ana Maria y Serrano Sánchez Olga V., (2003), “La migración reciente en hogares de la región centro de México” en *Papeles de Población*, No. 30, abril-junio 2003, UNAM, México, pp. 79-106.

Chávez Ana María y Guadarrama Julio, (2004), “La región central de México en transición: tendencias económicas y migratorias a finales del milenio”, en Adrián Guillermo Aguilar (coord), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades. Dinámicas recientes en México y otros países*, CRIM, UNAM, México, 147-188

Chávez, Ana María, (1999), *La nueva dinámica de la migración interna en México, 1970-1990*, CRIM, UNAM, Cuernavaca, Morelos, 415 pp.

De la Garza Toledo Enrique, (2000), “La construcción socioeconómica del mercado de trabajo y la reestructuración productiva en México”, en De la Garza Toledo, E. (Comp.) en *Reestructuración productiva, mercado de trabajo y sindicatos en América Latina*, CLACSO y ASDI, Buenos Aires, 11-48.

De Oliveira Orlandina, Ariza Marina, Eternod Marcela, (2001), “La fuerza de trabajo en México: Un siglo de cambios”, en José Gómez de León Cruces y Cecilia Rabell Romero (coord) *La población de México. Tendencias y perspectivas socio-demográficas hacia el siglo XXI*, CONAPO y FCE, PP. 873-923.

De Oliveira Orlandina, (1976), *Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970*, Cuadernos del CES, número 14.

Escamilla Herrera Irma, (2002), “Dinamismo del Mercado laboral urbano en la Región Centro de México”, en *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. VI, No. 119 (61), 2002. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-61.htm>

García Brígida y De Oliveira Orlandina, (2001), “Transformaciones recientes en los mercados de trabajo metropolitano de México: 1990-1998”, en *Estudios Sociológicos*, Vol. XIX, Núm. 57, septiembre-diciembre, 2001, México, pp.653-689.

Garza Gustavo, (1998), “Dimensión Macroeconómica de las Metrópolis en México”, en Garza Gustavo y Rodríguez A. Fernando (coomp), 1998, *Normatividad Urbanística de las principales metrópolis de México*, Colegio de México, México, pp. 29-52.

Garza Gustavo, (2002), “Evolución de las ciudades mexicanas en el siglo XX”, en *Revista de información y análisis*, Núm. 19, INEGI, México, 2002, pp. 7-16.

Garza Gustavo, (2003), *La urbanización de México en el siglo XX*, el Colegio de México, México.

Geyer, H. S, (2002), *International Handbook of Urban Systems. Studies of urbanization and migration in advanced an developing countries*, MPG Books, Great Britain.

Hernández Laos Enrique, Garro Bordonaro Nora, Llamas Huitrón, Ignacio, (2000), *Productividad y mercado de trabajo en México*, UAM y Plaza y Valdes Editores, México. INEGI, 1991, XI Censo de Población y Vivienda 1990, México. CD Room Códice.

INEGI, 1996, *Cien Años de Censos de Población*, México.

Infante Ricardo, Martínez Daniel, Tokman E. Víctor, (1999), “América Latina: calidad de los nuevos empleos en los noventa” en Ricardo Infante (editor) *La calidad del empleo: la experiencia de los países latinoamericanos y de los Estados Unidos*, Chile, OIT, PP. 53-83.

Macisco Jr. John, (1975), “Consideraciones sobre un marco analítico para las migraciones rurales-urbanas” en Juan C. Elizaga y John J. Macisco Jr., *Migraciones internas. Teoría, Método y factores sociologicos*, CELADE, Chile, pp. 87-105.

Muñoz Humberto; Oliveira Orlandina, (1972), “Migraciones internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisis”, en Humberto Muñoz, Orlandina Oliveira, Paul Singer y Claudio Stern *Migración y desarrollo*, Serie: Población, Consejo Latinoamérica de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, pp. 5-31.

Negrete, María Eugenia, (1999) “Desconcentración poblacional en la región Centro de México”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 14, Núm. 2, Mayo-Agosto, 1999, pp. 313-352.

Olivera Lozano Guillermo y Guadarrama García Julio, (2002), “El ciclo de reestructuración industrial y territorial de la región Centro de México” en Javier Delgadillo Macías y Alfonso Iracheta Cenecorta; *Actualidad de la investigación regional en el México Central*, CRIM, UNAM, México, pp. 141-194

Rendón Gan Teresa, (1999) “Tendencias del empleo en México”, en *Comercio Exterior*, Vol. 49, Núm. 3, Marzo de 1999, BANCOMEXT, México, pp.251-259.

Rodríguez Vignoli, Jorge, (2004), *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*, Serie: Población y Desarrollo, No. 50, CELADE, División de Población de la CEPAL, Chile, enero de 2004.

Sánchez Almanza, Adolfo; (2002), “Importancia del sistema de ciudades de la región Centro de México”; en en Javier Delgadillo Macías y Alfonso Iracheta Cenecorta; *Actualidad de la investigación regional en el México Central*, CRIM, UNAM, México, pp. 93-108.

Sotelo Valencia Adrián, (1999), *Globalización y precariedad del trabajo en México*, Ed. El Caballito, 1ra edición, México.

Sobrino Jaime, (2003), “Rurbanización y localización de las actividades económicas en la región centro del país, 1980-1998”, en *Sociológica*, año 18, número 51, enero-abril de 2003, UAM, México, pp.99-127.

Sobrino, Luis Jaime, (2002) “Globalización, crecimiento manufacturero y cambio en la localización industrial de México”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 17, Núm. 1, Enero-Abril, 2002, pp. 5-38.

Stallings Barbara y Peres Wilson, (2000), *Crecimiento, empleo y equidad. El impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe*, CEPAL y FCE, Santiago de Chile.

Tapia Naranjo, Alfredo, (1999), “Polo de innovación tecnológica Querétaro-Bajío” en Serrano Moreno, Jorge, *Desarrollo regional y urbano en México a finales del siglo XX*, Colección: La región Hoy, Tomo III: La globalización y las regiones en México, CRIM UNAM, México, 1999, pp. 507-518.

Tuirán Rodolfo, (2000), “Tendencias Recientes de la movilidad territorial en algunas zonas metropolitanas de México”, en *La situación demográfica de México*, CONAPO, México, 145-158.

Weller Jürgen, (2000), *Reformas económicas, crecimiento y empleo: los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe*, FCE y CEPAL, Chile 2000.

PARTE II

EL IMPACTO DE LA CRISIS ECONÓMICA- FINANCIERA: MIGRACIÓN Y REMESAS DE LA REGIÓN MÉXICO-CENTROAMERICANA.

**Aurora Furlong y Zacula
Raúl Netzahualcoyotzi Luna**

Introducción

El presente está integrado por el análisis de los principales factores que dieron origen al desencadenamiento de la crisis financiera- económica actual, la distribución del presupuesto social y sus variaciones, así como los factores que inciden y el resultado en la migración y remesas en la región México- Centroamericana.

Sustentamos como hipótesis que la crisis económico-financiera independientemente de que hubiese habido crisis externa, se hubiera desencadenado internamente en la economía de México, debido a la ausencia de planeación de una política económica adecuada a las condiciones del país, y con efectos aún más devastadores para los países centroamericanos.

Las condiciones en que se encuentra la mayor parte de la humanidad: cuatro mil millones de personas viven en la pobreza y sólo quinientos viven en niveles aceptables. En la zona Centroamericana, la pobreza asciende a más del 50 por ciento incluso están en situación de marginación, además existen grandes desequilibrios al interior de los países, que van desde problemas étnicos, religiosos, ecológicos, racismo, etc.

La participación de Estados Unidos, se ha estado fortaleciendo en cuanto a su participación en el comercio y las exportaciones dirigidas a ese país, que representan más del 80 por ciento de las exportaciones totales de la región y el 15 por ciento del PIB, en cuanto al comercio interregional aún es limitado pese a la desgravación y a la fijación de un arancel común, sin embargo existe una fuerte integración financiera ya que las instituciones financieras locales tradicionalmente abocadas al mercado interno, cada vez ofrecen más servicios a la región, y representan el 30 por ciento de los activos bancarios totales

originalmente avocadas al mercado interno, todo indica que la integración ha ido dando pasos firmes hacia una orientación fiscal monetaria y cambiaria independiente.

Lo anterior puede observarse por el monto de remesas que van del 10 al 15 por ciento del PIB en el 2004.

El Consejo Monetario Centroamericano (CMC) ha sido el foro de presidentes de bancos centrales para evitar riesgos en los sistemas financieros de éstos países, sobre todo para reducir los riesgos asociados a transacciones fronterizas.

Por otra parte el agro es base de la economía de subsistencia del 50 por ciento de la población de la subregión, sin embargo con los programas de ajuste estructural, la región está enfrentando un proceso de desagrarización y descampesinización debido a los procesos de despojo de tierras, abandono por migración, erosión y nuevos flujos de capital dirigidos principalmente a la maquila, turismo, producción de bienes agrícolas para exportación, y mayores exportaciones de granos transgénicos, mostrando un proceso de segregación de trabajo, viviendo en la región un proceso ambivalente de integración y exclusión.

Por lo que toca a la capacidad emprendedora de los habitantes de la región, la microempresa genera en el istmo cerca del 79 por ciento de empleo, mientras que las pequeñas compañías aportan otro 15 por ciento, al respecto es importante señalar que resulta imposible considerar encadenamientos productivos internacionales.

Guatemala uno de los países pobres de la región tiene el 91 por ciento de las 219.795 empresas inscritas en el Directorio Nacional de Empresas del Banco de Guatemala y del Instituto Nacional de Estadísticas está constituida por micro-empresarios, mientras que otro 7 por ciento por pequeños negocios con bajo índice de supervivencia (La Coordinadora Nacional de Microempresarios guatemaltecos confían en que con el CAFTA (Acuerdo de Libre Comercio de Estados Unidos con Centroamérica) se supere el índice de desempleo en el país y la región).

Costa Rica aporta el 8 por ciento de micro-empresas que son exportadoras, y el 58 por ciento son microempresas.

Debemos tomar en cuenta que el 60 por ciento, de empresas exportadoras de América del Norte representan el 60 por ciento son PYMES y representan en general el 14 por ciento del valor exportado por el país.

Los más afectados, son sectores vulnerables (niños, mujeres, personas de la tercera edad y con capacidades diferentes) y los jóvenes, sobre los cuales pesan enfermedades curables (gastrointestinales principalmente), y sin las posibilidades de construir un proyecto de vida diferente, en las actuales condiciones de crisis mundial capitalista.

La inequidad que prevalece en América Latina es un rasgo que ha dejado el impacto de la política neoliberal tanto en México y el cono sur, que se ve envuelta en índices de marginación y pobreza verdaderamente críticos, debido a la adopción de políticas que privilegian el libre mercado.

La situación actual es caótica, debido a que se criminaliza la pobreza y los medios de violencia se han exacerbado, los gobiernos de la región México- Centroamérica han iniciado un proceso de militarización creciente para ir justificando la ineficacia del modelo insostenible, de tal suerte que el tema de seguridad ha ido permeando a las relaciones comerciales de los países involucrados.

Como resultado de la especulación directa contra el salario y el poder adquisitivo de la población, en años anteriores y a partir del dólar contenido que ha favorecido las importaciones agropecuarias manufacturadas y los bienes de capital en la región, la pobreza y marginación han crecido desmesuradamente.

Con la importación de alimentos como producto de la apertura indiscriminada, fue México el que se vio más perjudicado en el marco del TLC, sin embargo la región Centroamericana corre el mismo destino a la ya tan debilitada economía.

A ésta región principalmente Estados Unidos, está obligando a que los productores a dejar de producir, e importar granos básicos transgénicos principalmente, desmantelando la producción interna de alimentos en importaciones subsidiadas, ante esto los consumidores se ven desprotegidos, porque los precios internacionales de alimentos se han ido elevando, no por un problema del mercado sino por las decisiones e imposiciones del país del norte. A lo anterior hemos de agregar que después de los hechos del 11/s el proceso de militarización en la zona que comprende el PM se ha ido acentuando expresándose en el Plan Colombia, con el supuesto de combate al narcotráfico y tráfico de armas.

Sin embargo el BID en el PM, intentan sobre estudios llamados Terminales Regionales para la Importación y Almacenamiento de Combustibles y Suministro de Gas Natural al Istmo Centroamericano (30 de abril de 2001), se cuenta con la intención de hacer

más eficiente la adquisición externa de hidrocarburos con la construcción de dos gasoductos, uno desde México y otro en Colombia con una longitud de 1,117 y 1,310 km con inversiones aproximadas de 593 y 830 millones de dólares, (parecido al gasoducto que se construye desde Turkmenistán hasta Pakistán (con 1,464 km) cruzando territorios de Afganistán y seguidos de 750 Km. hasta llegar a India, generando 20 mil millones de metros cúbicos de gas, lo que ha causado la muerte de miles de personas), contando además con la incursión de generar fuentes de energía a partir de granos para la alimentación por parte de agro empresas como Monsanto, Hérdez, Valle Verde entre otras. En notas periodísticas recientes, se ha considerado a través de la Iniciativa Mérida, el reforzamiento militar en México con prácticas militares como las ejercidas en Irak y Afganistán.

Según el BID los gasoductos son la mejor alternativa para el transporte de gas en comparación del gas licuado por buques, a pesar de que el gasoducto tiene efectos locales y *“...cuenta con sinergias con el Sistema de Integración Eléctrica para América Central (SIEPAC) además es un punto estratégico para el ALCA que permitiría la interconexión desde Venezuela hasta Estados Unidos, el gasoducto desde Yucatán hasta Guatemala con extensión en Centroamérica, gasoducto submarino de Colombia a Panamá con extensión a otros países del norte, como el gasoducto de Venezuela y Colombia (para proveer a Panamá)”*.

Como podemos ver la voracidad de las empresas transnacionales no tiene límite, pues bajo la égida del crecimiento y desarrollo, las culturas de miles de poblaciones campesinas e indígenas son inexistentes para el capital transnacional, con el supuesto de la integración y búsqueda de desarrollo en la integración asimétrica, se perderían bosques y tierra de subsistencia de millones de personas en la región. De esta forma se facilitaría a las empresas eléctricas transnacionales invertir en proyectos de gas, uno de los principales productos de demanda internacional y de las propias empresas productoras de energía eléctrica.

Esta contradicción en que por un lado, existen empresas ansiosas de participar en proyectos de supuesto desarrollo y por otra, el crecimiento de la población más pobre de la región, ha dado a conocer la verdadera situación y carencia de los proyectos económico políticos regionales insertados en un modelo que lo único que logro es el empobrecimiento

de millones de personas en el orbe, situación parecida en otras latitudes con la diáspora internacional migrante que se vive como producto de la crisis económica internacional.

Migración

Cabe señalar aquí la persistencia de la migración y transmigración desde Centroamérica hacia Estados Unidos, en el cual más de 500 centroamericanos cruzan la frontera mexicana diariamente y solo llegan hasta EU nueve personas.

Por lo tanto la migración, es un movimiento de la población, en el que sus formas tradicionales de producción son interrumpidas en forma violenta por el capital, volviéndolas insuficientes para su reproducción, teniendo como finalidad la disponibilidad de mano de obra condicionada a ser barata y con posibilidad de desplazarse hacia los centros de trabajo, colocando a los trabajadores a disposición del capital, constituyendo así un aspecto fundamental del funcionamiento del sistema ⁷⁵.

De acuerdo al análisis de diversos autores, podemos señalar que la migración es un proceso multifactorial que involucra crecimiento demográfico de la población México-centroamericana en edad laboral, insuficiente capacidad de los planes y programas del gobierno para generar trabajos dignos y remunerados, es decir incapacidad para desarrollar una política económica acorde a las necesidades de la población.

Este proceso es acompañado de una creciente demanda de mano de obra en los tres sectores económicos, así como insuficiente capacidad en el país receptor para cubrir su demanda interna de mano de obra, además del considerable diferencial salarial entre ambas economías en este caso de naturaleza económica y asimétrica.

Desde el punto de vista económico, el impacto positivo se da a partir de las cantidades remesadas que los migrantes envían a sus lugares de origen, pues reflejan la vinculación de los trabajadores y su familia, además son un apoyo a la economía nacional que desafía a las políticas públicas. Las remesas son importantes por el papel que juegan en el sustento de millones de familias en los estados y países que conforman el Plan Mesoamérica (PM), además de representar un soporte para la economía en su conjunto.

⁷⁵ Santiago Cruz María de Jesús y Larque Saavedra Berta Sofía, “Las Migraciones rurales y el mercado de trabajo en México”, tomado de la revista Emigración ,Derechos Humanos y el TLC, Sociología Rural, UACH Marzo 1995 Pág. 20-22

Las remesas muestran una tendencia notoriamente creciente y han terminado por superar los ingresos provenientes del turismo y exportaciones agrícolas, se han constituido en la segunda fuente de divisas para México igualando los montos de la inversión extranjera directa⁷⁶, y de exportación de hidrocarburos.

El impacto mas significativo de estas se registra en las economías regionales y locales, donde impulsan las industrias de bienes de consumo y estimulan la expansión de los servicios, además de ser uno de los principales rubros en el renglón de transferencias corrientes de la balanza de pagos de los países exportadores de mano de obra⁷⁷.

Pobreza, Marginación y Capital Transnacional

Por lo que toca a la línea de pobreza en Centroamérica indica que tres de cada cinco habitantes de la región viven en condición de pobreza, en donde las zonas rurales son las más afectadas.

Para los países del PM, la situación se agrava en Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador, ya que el Índice de Desarrollo Humano ((IDH, que comprende las variables de esperanza de vida al nacer, desempeño educativo, (alfabetización de adultos y tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria combinada)) y el PIB real *per cápita*, impide a la población acceder a mejores niveles de vida.

Cabe señalar que dentro de la calificación de Desarrollo Humano Medio, se encuentran casi todos los países, sin embargo existen diferencias sustanciales entre los mismos en cuanto al valor y el ranking en el IDH global.⁷⁸

Con el PM se supone la transformación de Centroamérica, de ser países productores bananeros a pasar a ser maquiladores, iniciando con la parte central de México que es Puebla.

⁷⁶ Informe Anual 2003, Banco de México, abril 2004, <http://www.banxico.gob.mx> Los datos para el sector agropecuario y petrolero fueron tomados de INEGI Nota*: datos disponibles hasta el primer trimestre de 2005

⁷⁷ Ávila Jorge Luís, Castro Jorge, Fuentes Carlos y Tuirán Rodolfo.”Remesas: monto y distribución regional en México” en Tuirán. Migración México Estados Unidos. Tendencia y futuro. pp.155-156.

⁷⁸ Arreola Muñoz Arturo, Meso América, el saldo actual de sus recursos naturales estratégicos, en Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla Panamá, Coord. Daniel Villafuerte Solís, Xóchitl Leyva Solano, México, Ed. Porrúa.

Al respecto partimos del supuesto de que lo que se intenta es, la división de nuestro país en dos partes, al convertir desde Puebla hasta Centroamérica un polo de explotación y aseguramiento de recursos naturales y energéticos mas que de desarrollo, en donde se incorpora capital transnacional a partir de los recursos naturales y energéticos, y por el otro es ir integrando la franja fronteriza del norte hacia EU con posibles ventajas en el largo plazo a través de colocación de empresas contaminantes, sin restricciones y con plena orientación hacia el desarrollo manufacturero, bajo la égida del mayor control militar de la parte norte de México, sin contar con la violencia que se está generando ahí.

Entre las corporaciones norteamericanas que participan en el PM, están AES Corp., Costal de el Paso, Constellation, Duke Energy, PP& L, Ormant; las españolas Endesa, Iberdrola y Unión Fenosa; la Canadiense Hydro Québec y entre los beneficiarios es el multimillonario y promotor del Pacto de Chapultepec, Carlos Slim quien podrá monopolizar el tendido de fibra óptica para telecomunicaciones desde el sureste mexicano hacia Panamá.

Otro dato relevante es que la empresa propiedad de Slim, Swecomex, está interesada en participar con asociaciones internacionales, para elaborar infraestructura petrolera en el Golfo Pérsico, que también podría financiar la refinería en Centroamérica, además de irrumpir en la construcción de carreteras en esta zona.

Cada vez se acentúa la línea divisoria entre el norte y sur de nuestro país, ya que la frontera norte es la parte más unida a EU, pero también la más desconectada del sur, es principalmente beneficiada en términos de desarrollo de infraestructura y comunicaciones, desarrollo industrial, financiero y de servicios.

Todo parece indicar que la población comprendida en el PM, está condenada a la pobreza y sobre vivencia, así como a emplearse en las maquiladoras, generando con ello mayores niveles de contaminación y rasgado de fronteras y cultura de miles de pueblos originarios.

El TLCAN y el PM tienen un efecto visible en la migración, en los cuales el libre comercio ha conducido al desplazamiento de fuerza de trabajo campesina e indígena joven, así como de trabajadores calificados, logrando una transferencia de valor principalmente a sectores productivos del país del norte, contribuyendo a su reactivación económica,

generando a su vez una reducción menor de trabajadores en detrimento de las economías México-Centroamericanas.

En México la canasta alimentaria en los últimos años, se ha incrementado hasta en un 80 por ciento, afectando directamente a la población pobre (60 millones de mexicanos) desnutrida y con anemia, actualmente existen 40 millones en marginación, además de la situación de desempleo y contención de los salarios, incremento de precios de los alimentos, estos problemas han desembocado en la existencia de enfermedades como la obesidad, diabetes, tuberculosis, y enfermedades anteriormente ya controladas por el sector salud, que afectan directamente a la población más vulnerable.

Por otro lado existe un incremento de las utilidades de empresas como Maseca, Bachoco, Bimbo, Lala, Tayson, Nestlé, Hérdez, Monsanto, Del Monte, en total más de 25 empresas mexicanas y trasnacionales que se han ido enriqueciendo a partir de la crisis alimentaria, consideramos que un país que no genera la autonomía alimentaria a través de políticas públicas alternativas, junto con un gobierno responsable, que revalore el papel de la agricultura campesina y agricultura sustentable así como la multifuncionalidad de ésta, estará destinado a generar mayor dependencia del exterior y fracaso en el total de su economía y en el corto o mediano se podría ver envuelto en un problema social grave.

Otro de los problemas es la industria maquiladora y manufacturera que se ha visto afectada por la entrada de China a la OMC, aunada a la escalada de cierres técnicos (bloqueo patronal) y suspensiones parciales, reducción de personal en las distintas ramas como textiles y automotrices en grandes empresas como la Ford, Volkswagen y DINA entre otras.

Como consecuencia de lo anterior no nos sorprende que las decisiones en materia de política económica, han ido enrareciendo el panorama social a través de un proceso de militarizaron creciente, resultado de la contención de un posible estallido social y producto del decremento del nivel de vida de la mayoría de la población, a partir de la elevación de los precios de la canasta básica, resultado de las políticas monetarias obsesionadas por el control de la inflación de precios de alimentos de consumo básico, esta disminución del consumo se ha visto intensificada por las devaluaciones, falta de crédito e incremento de las tasas de interés de las tarjetas de crédito.

En términos del gasto social en la defensa nacional en México, se ha ido incrementando y con la *Iniciativa Mérida*, el número de personas capacitadas militarmente, llega alrededor de 2,400 posiblemente, debido a la desproporción y descontrol surgido de un posible descontento social, alcanzando niveles exacerbados que paulatinamente han ido dejando fuera la soberanía nacional.

Está claro que los gobiernos siguen privilegiando al capital transnacional con una política económica errada protegiendo los intereses de Norteamérica, con la migración son miles de personas que mueren al cruzar las fronteras, como son miles de peligros que enfrentan en el cruce, y miles que siguen buscando y soñando en una nueva forma de vida que el gobierno no proporciona, es caro el precio que la población sigue pagando con sangre por unas migajas para millones de familias en México y Centroamérica.

Otro elemento a considerar fue la caída de los niveles de consumo (7 por ciento en 2008) que impactó directamente a grandes empresas como la Comercial Mexicana que enfrenta la amenaza de un embargo por parte del BBVA.

En México según el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) la economía disminuyó en 10.3 por ciento anuales en el segundo trimestre del 2009 con una caída del PIB sin precedente, lo que provocó un estancamiento de la economía en su conjunto sin posibilidad de cambio, de acuerdo a algunos expertos, el país no podrá crecer en por lo menos diez años, a menos que hayan cambios drásticos en las decisiones de política económica.

Hemos de considerar el descenso en las exportaciones petroleras y manufactureras que fue provocado por el aumento del déficit de la balanza comercial y de cuenta corriente, déficit que se acrecienta por la retirada de capitales del mercado financiero.

En octubre del año anterior (2008) hubo una disminución de las reservas de dólares por 15 mil millones, que representaba un posible seguro para enfrentar las administraciones del gobierno como elemento a una eventual fuga de capitales, lo cual indicaba desde el año anterior una fuerte tendencia hacia una crisis financiera (que posteriormente se ha ido manifestando como crisis bancaria) e inflacionaria.

La incubación de la presente situación económica, tiene enormes repercusiones y consecuencias como el desempleo y la hiperinflación, ante las cuales la población ha ido construyendo alternativas para su sobrevivencia sin embargo, el considerar los detonantes

de la actual situación de crisis, nos lleva a afirmar que la preeminencia del mercado no es la solución, pues la disminución del gasto e inversión pública, los subsidios y el paulatino adelgazamiento del Estado, en cuanto a su participación en la economía, fue impactado por la apertura indiscriminada, en este proceso el principal factor afectado fue la pérdida de empleo de un gran porcentaje de la población.

Las posibles ventajas competitivas y desarticulación de cadenas productivas de México, se vieron mermadas por los bajos niveles de competitividad y productividad, frente a la competitividad de las importaciones internacionales, de Estados Unidos afectando gravemente el conjunto de la economía.

Finalmente la actual crisis económica y financiera, presagia un escenario difícil, principalmente para los países pobres de América Latina y el Caribe ya que la articulación con el sistema mundial, impacta a los sectores productivos y sociales, de acuerdo a las cifras estadísticas se consideraron pérdidas superiores a los 500 mil md a pesar de un paquete de rescate de 700 mil md para el año anterior (2008) como apoyo para la región latina y del Caribe.

Ha sido evidente el desequilibrio en el que se encuentra la región del PM, de proseguir esta unión asimétrica con Estados Unidos por un lado, y exclusión de la población, y destrucción de la integración milenaria y cultural por otro a casi tres décadas de aplicación de neoliberalismo.

En el estado de Puebla (México), se han formado micro-regiones emergentes de la migración, en zonas donde no existía dicha tradición y en otras donde el fenómeno había perdido intensidad, de la mixteca a la sierra norte y de el sur-oriente a la periferia de la capital.

Casi es similar la situación con los Departamentos en Centroamérica, frente a dos periodos de estancamiento de las economías del sur en particular con la firma de Tratados de Libre Comercio (en general son acuerdos bilaterales pactados entre Estados Unidos y varios países centroamericanos, con excepción de Costa Rica que no lo ha ratificado) la población en las zonas rurales y urbanas en toda la región se han ido perdiendo las posibilidades de construir alternativas desde las comunidades y en los últimos años, se ha ido incrementando el movimiento de personas, que en muchas regiones adquiere la

magnitud de un éxodo, pues existen comunidades con el mismo número de habitantes en Estados Unidos y en ocasiones se supera ésta última.

En las comunidades rurales con la expulsión y desplazamiento de pueblos (mayas, mixtecos, quiche, totonacos, nahuas, entre otros) desde El Salvador, Guatemala, Nicaragua o de espacios indígenas y urbanos de México, se van acentuando nuevos rasgos y características que tienen diversas causales no sólo económicas, sociales sino culturales, que van transformando la idea tradicional de las fronteras políticas pero que van configurando nuevas culturas.

Por otro lado en grandes regiones del PM, las remesas son ya una fuente de conservación de los niveles de consumo o de sobre vivencia, ante el fracaso de las políticas neoliberales. En la mayor parte de los países del área el reclamo de democracia y justicia social no está desligada de la aspiración a mejores condiciones de bienestar, en la vivienda, salud o educación y la discusión de modelos alternativos (vía campesina, comercio justo, educación alternativa, etc.) generalmente proviene de la cosmovisión indígena.

A principios del siglo fueron mas evidentes las brechas no solo entre centro y norte de México (PIB per cápita: 4,199 USD) con el sur (2,336 USD), sino también la profundización de las desigualdades y el atraso en los sectores agrícolas, donde las propias zonas creadas en la frontera norte, hacia donde se habían trasladado la mayor parte de las inversiones internacionales y para finales del sexenio anterior, perdieron todas las ventajas comparativas que genero este modelo económico y se trasladaron una parte importante de las maquiladoras a la Republica Popular de China (Netzahualcoyotzi, Furlong: 2006). La situación de las economías centroamericanas dista ser sustancialmente diferente con el sureste (Ingresos per cápita del orden de 1,413 USD).

La crisis ha afectado principalmente al dinamismo y tamaño del mercado interno, la solidez de los mercados financieros domésticos, el monto de reservas internacionales con necesidad de financiamiento externo y ha conducido a una flexibilidad y orientación hacia mercados externos del sector productivo en detrimento de las economías del PM.

Una manifestación también de la crisis actual es la restricción al crédito como reflejo del incremento de la aversión al riesgo por parte de la mayoría de instituciones financieras.

El mayor problema para México, como parte de la región latinoamericana es el incremento del desempleo, disminución de la producción industrial y caída de los ingresos

provenientes del exterior, generándose mayor dependencia hacia Estados Unidos. Por otro lado cabe tener presente que nuestro país es exportador de materias primas, al igual que las centroamericanas, que se colocan en un perfil de vulnerabilidad cada vez más intenso, aunado a la caída de las remesas, además la caída de la bolsa en Wall Street incrementa la volatilidad de las cotizaciones y provoca devaluaciones, efecto nocivo para economías ya debilitadas como las comprendidas en el PM.

Una de las manifestaciones es que con la recesión, salieron de México 7 300 millones de dólares en octubre del año 2008, lo que provocó mayor desconfianza de inversionistas, incrementando el problema de factor riesgo país.

El Banco (central) de México anunció que sus reservas de divisas se han reducido a 6,111 millones de dólares en lo que va del año debido principalmente a colocaciones para apuntalar al peso en el mercado cambiario, sin embargo las reservas de divisas bajaron de 85,441 millones de dólares, al cierre de 2008, a 79,330 millones, el 18 de marzo en momentos en que la economía de México se contrajo por la desaceleración de su mayor socio comercial Estados Unidos.

Banqueros, inversionistas de corto plazo, especuladores y empresarios endeudados en el exterior escenifican la fuga de capitales que ha debilitado al peso y aumentado la fragilidad de la economía mexicana.

Entre las firmas perjudicadas por la depreciación figuran la filial en México de Coca-Cola y la estatal Petróleos Mexicanos (PEMEX). Otras perdedoras son compañías importadores que tienen créditos en dólares en el exterior.

El riesgo de una nueva crisis bancaria está latente, puede derivar a otro Fobaproa, ante el incremento de las carteras vencidas, lo anterior se reflejó después del apoyo otorgado al sector hipotecario en días pasados por diez mil millones de pesos.⁷⁹

La disminución de los flujos netos de capital al país provocará mayor nivel recesivo, (al obligar al ahorro neto a través de incrementar impuestos a medicinas y alimentos como ha planteado la política de Felipe Calderón) para compensar la falta de ahorro externo, creando mayores niveles de pobreza y marginación, pero también mayor descontento en la población que en general está cargando los efectos del desajuste estructural.

⁷⁹ Huerta Arturo. , *El milenio, Vamos camino a otro Fobaproa.*, 30 de julio 2009

El estancamiento y retroceso de la industria manufacturera y de la construcción así como otros sectores han conducido a cierres técnicos o suspensiones parciales como las que se llevan a cabo en Volkswagen en Puebla y la Ford en Hermosillo, así como reducción de personal y despidos masivos en distintas ramas y sectores de la producción como el textil.

La devaluación del peso, está impulsando a un proceso de inflación de la canasta básica y otros bienes, ya sea por tratarse de bienes importados, o como resultado de la especulación directa en contra del salario y poder adquisitivo de la mayoría de los trabajadores.

La menor entrada de capitales así como su inestabilidad obligará al gobierno a acentuar las restricciones en materia de política monetaria y fiscal, para evitar mayores presiones sobre el sector externo y el tipo de cambio, lo que ocasionará mayor desaceleración económica, haciendo visible que México, no cuenta con políticas anti-cíclicas capaces de contrarrestar los efectos de la crisis. Lo anterior solo conducirá a que el gobierno acentúe la dependencia con el extranjero a través de atraer mayores flujos de capital para enfrentar el déficit externo.

En 2005 y 2006 se elevaron las tasas de interés, haciendo que grandes cantidades de deudores cayeran en cartera vencida, provocando quiebras inmobiliarias.

Para mediados de 2007 varias empresas dedicadas al mercado inmobiliario comenzaron a quebrar, entre ellas destaca New Century, ya que en ese momento era el segundo prestador de hipotecas de alto riesgo de Estados Unidos.

Esta situación provocó temor en los mercados, que comenzaron a caer dirigidos por las instituciones de banca de inversión e hipotecarias que estaban más involucradas en el mercado de alto riesgo.

Lo anterior llevó a la caída de la demanda de casas, ya que la gente no podía pagar los préstamos, ésta caída de los precios en este rubro, hizo que los prestamistas no pudieran recuperar sus inversiones, aunque embargaran las propiedades, perdiendo también la capacidad de otorgar más créditos a clientes menos riesgosos, llevando a empresas de otros sectores a la quiebra.

De este modo la situación se expandió rápidamente a mercados de crédito no inmobiliarios, afectando a todo tipo de deudores. Con esta contracción del crédito y la quiebra de firmas financieras de renombre se llegó a la situación actual de crisis.

Uno de los elementos más sobresalientes de esta situación es que la depresión en el consumo ha traído una retracción del comercio en los últimos meses, sin que se tengan visos de mejoría.

No obstante, existen propuestas novedosas surgidas del propio movimiento popular, enmarcados en el espejismo de un futuro mejor con un interés urgente por definir alternativas diferentes al modelo impuesto desde organismos multilaterales internacionales con la protección de algunos gobiernos.

Realmente los gobiernos más que aprender de las expresiones de los pueblos milenarios han optado por la militarización y represión, proceso preocupante para la mayoría de la población indefensa, ya que esto ha ido generando mayores niveles de violencia y miedo, pero también de resentimiento, desconfianza y poca credibilidad en el gobierno y sus proyectos que en muchas ocasiones resultan ser letra muerta en términos de crecimiento y desarrollo para los pueblos en general.

Propuestas

Se podría impulsar un *banco de proyectos* para ver su factibilidad y estudiar su aplicación en comunidades marginadas con el objetivo de superar la pobreza.

En México y Centroamérica se debieran buscar alternativas como son el *identificar ventajas comparativas* por región, sobre todo de la zonas cuya naturaleza poco ayuda a la producción de alimentos, pero que producen plantas medicinales o cactáceas, que podrían tener gran demanda en países como Japón o China, en Europa en países como Alemania o Rusia en donde *existen nichos de mercado poco o nada explorados*, pero que también a través del impulso del capital privado o extranjero pudiera ser atractivo, con el interés de que puedan ser participes los habitantes de las comunidades en la administración y generación de los recursos.

También se podrían impulsar proyectos a partir de un banco de proyectos de investigación para fungir como *detonadores del desarrollo*, es decir la aplicación de *innovaciones* en las diferentes comunidades pobres, optimizando los recursos existentes que den sustento a la creación de un polo de desarrollo para la innovación.

También proponemos que en las escuelas básicas exista información de las condiciones en las que emigra gran cantidad de personas, a través de videos y películas que muestren la situación real, y los costos al atravesar las fronteras sur y norte de México y enfrentar a las autoridades de Estados Unidos, para que se inicie una reforma migratoria en donde los países expulsores participen como bloque con Estados Unidos y la comunidad internacional, a fin de considerar la situación de los trabajadores migrantes.

Lo anterior debería acompañarse de un estudio detallado del costo psicológico que representa para las familias el llamado Síndrome de Ulises y de Penélope.

Es decir ir haciendo consciencia de la situación de un problema que va creciendo pese a las grandes restricciones de la política antiemigrante del vecino del norte.

Como consecuencia de lo anterior se podría impulsar un avance en términos de pluralidad social y política en un ambiente de libertad económica y política generando la estabilidad social.

En términos del diseño de una reforma económica, ésta conduciría al mayor desarrollo y bienestar social, consideramos que en un nuevo mundo globalizado en donde ha subsistido la preeminencia del mercado, la liberalización del mercado debiera ser selectivo y debe llevar consigo la exportación de mercancías con valor agregado, los estados nacionales pueden y deben elaborar políticas capaces de conducir a la inserción de una política internacional, pero a través del manejo de un desarrollo endógeno para contrarrestar el impacto económico de la crisis internacional.

Por otro lado, buscar alternativas contra la dependencia comercial hacia los EU a través de la producción interna de granos básicos y alimentos en general como objetivo prioritario.

Se propone la creación de **bancos de alimentos para la reproducción de semillas**, que sean capaces de dotar de granos a productores en solares o traspatios, para las familias en general pero que se genere producción para la venta a través de redes de consumo familiares en el campo y en la ciudad, para lograr independencia alimentaria para la población de nuestros países.

Al respecto es necesario ir considerando un acuerdo de cooperación mutuo con Estados Unidos e ir participando en el diseño de leyes de protección a los migrantes principalmente a las mujeres y los niños.

Es impostergable que las autoridades de Puebla y países centroamericanos empiecen a dialogar con el presidente Obama para garantizar los derechos humanos de migrantes centroamericanos y mexicanos a través de la formulación de una **Ley México-Centroamérica de Protección a Migrantes**, y que reconozca el gobierno de Estados Unidos la aportación económica de más del 75 por ciento de los ingresos que perciben a partir del trabajo migrante.

Por datos del Fondo Monetario Internacional, se espera un proceso de decrecimiento mundial y una recuperación lenta en diez países de América Latina en donde los emigrantes serán aún más golpeados, las remesas enviadas a México han disminuido el 20 por ciento desde mayo del presente año 2009, en general la prensa esta diciendo que la emigración está disminuyendo sin embargo esto no es posible afirmarlo, pese a las políticas ampliamente antiemigrante de Estados Unidos y la violación constante a sus derechos humanos, sin olvidar que el problema de **la emigración tiene un origen económico**.

Es pertinente señalar aquí que el 46 por ciento de jóvenes emigrantes de México y Centroamérica tiene grado universitario, lo que indica una transferencia de capital, hacia el país del norte sin ningún reconocimiento por parte de los gobiernos (expulsores y receptores) lo cual debe hacerse visible en los diferentes foros, movimientos sociales y relaciones entre los gobiernos, **es necesario pronunciarse como países afectados** para hacer visible el problema.

Bibliografía

Aguilar Barajas, Ismael y Alejandro Jaime Flores Becerril (2004). “La agenda económica de la frontera norte de México: Reflexiones preliminares”, *Comercio Exterior* 666. Agosto.

Arreola Muñoz, Arturo (2006), “Mesoamérica, el saldo actual de sus recursos naturales estratégicos” En, *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla Panamá*, Coords. Daniel Villafuerte Solís y Xóchitl Leyva Solano, México, Ed. Porrúa.

Aziz Nassif, Alberto, et. al. *El impacto educativo de Progresá*. Disponible en <http://www.observatorio.org/comunicados/comun051.html>, Consultada el 17 de julio 2009.

Barcellona, Pietro (1981), *Más allá del estado social*, Ed. De Donato, Bari, Italia.

Berzosa, Carlos (Coord.) (1994) *La economía mundial en los 90. Tendencias y desafíos*. Economía Crítica, Barcelona.

Cárdenas, Enrique (1996). “Reflexiones sobre la política económica de México”, *Comercio Exterior*, 774. Octubre.

Celaya Figueroa, Roberto (2004) “La apertura comercial, la agricultura y la autosuficiencia alimentaria en México y China” *Comercio Exterior*, Vol. 54, Núm. 11, noviembre, p. 1001.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Cámara de Diputados, http://www.cefp.gob.mx/intr/e-stadisticas/copianewe_stadisticas.html#4, México, consultada el 17 de julio del 2009.

Centro de Estudios de las Finanzas Publica, Cámara de diputados, http://www.cefp.gob.mx/intr/e-stadisticas/copianewe_stadisticas.html#4

Cortés, Fernando (2001). “El cálculo de la pobreza en México a partir de la encuesta de ingresos y gastos”, *Comercio Exterior*, 879. Octubre.

CEFP, 2007, *Pidiregas un estudio general*, publicado por el Centro de Estudios de las Finanzas públicas, de la Cámara de Diputados. Diana, 2007.

Censos Generales de Población y Vivienda. Dirección General de Estadística, INEGI. 17 de julio 2009.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). www.conceval.gob.mx

Cruz Martínez, Ángeles (2009) “Se disparan miseria y desigualdad en lo que va del sexenio: SEDESOL”, *La Jornada* nacional, Sección política 19 julio.

De Grawe, Paul (1994). *Teoría de la Integración Monetaria*, Ed. Colegio de Economistas, Madrid España

De la Madrid Hurtado, Miguel. <http://www.economia.com.mx/htm>., en *Revista Educación Pública Mexicana*, 13 de diciembre 2007, revisado 1 de julio 2009.

Dussel, Enrique (2007). *Oportunidades en la relación económica y comercial entre China y México*, Editado por la CEPAL y UNAM.

Furlong Aurora (2007). “El neoliberalismo y el movimiento de resistencia de las mujeres”. En *¿Los avances del neoliberalismo?*, BUAP.

Gambrill Mónica (2006), *Diez años del TLCAN*, Centro de Investigación sobre América del Norte, UNAM, México

García Zamora Rodolfo (2000). “Problemas y Perspectivas de las remesas de los Mexicanos a Estados Unidos”, *Comercio Exterior*, 354. Abril.

González Amado, Roberto (2007) “Récord de ingreso por remesas en 2006: 21 mil 295 mdd: BM”, *La Jornada*, jueves 11 de enero, consultado el 21 de julio del 2009. <http://www.jornada.unam.mx/2007/01/11/index.php?section=economia&article=018n1eco>

González de Jesús, Rogelio, *Pobreza absoluta y crecimiento Económico, análisis de tendencia en México, 1970-2005*, tesis profesional, UNAM

Historia de la economía mexicana
http://www.economia.com.mx/ernesto_zedillo_ponce_de_leon.htm, México, Consultada el 5 de julio del 2009.

Huerta, Arturo (2007). *Por qué no crece la economía mexicana y cómo puede crecer*. Editorial Diana, México.

-----“Vamos camino a otro Fobaproa”, *Milenio* 30 de julio 2009.

Ibarra Salazar, Jorge; Alfredo Sandoval Musi y Linda Sotresceru (1999). “México: ingresos estables y dependencia de las participaciones federales”, *Comercio Exterior*, . 438. Mayo.

Iniciativa de Ley de Ingresos, El mercado de Valores, Nacional Financiera, dic. 1990.

Millán Valenzuela, Henio (2008). *Las causas de la crisis financiera en México*. Colegio Mexiquense.

Ortiz, Guillermo (1999). “La reforma financiera y la desincorporación bancaria”. *Economía, sociedad y territorio*. Vol. 11, núm. 5, Pág. 25-66.

Pescador, Osuna M. “La contribución económica de los inmigrantes de México a EU”, *Comercio Exterior*, 1998, nov. 927.

-----“Las remesas de los trabajadores emigrantes a EU”, *Comercio Exterior*, 2000, abr. 318.

Presupuesto de Egresos de la Federación, 1989 a, 2008.

Presupuesto de Egresos de la federación para 1991. El mercado de Valores, Nacional Financiera, dic. 1990.

Presupuesto de Egresos de la Federación para 1992. El mercado de Valores, Nacional Financiera, 1991, pág. 10.

Programa Oportunidades <http://www.oportunidades.gob.mx>

Quinto informe de gobierno del presidente de México. El mercado de Valores, Nacional Financiera, Dic. 1993, pág. 7-17

Salinas de Gortari Carlos en http://www.economia.com.mx/carlos_salinas_de_gortari.htm, Historia de la economía mexicana, México, Consultado el 5 de julio del 2009.

----- *Primer Informe de Gobierno* p. 45», Cuenta de la Hacienda Pública Federal. Disponible en <http://www.taringa.net/posts/info/1433824/carlos-salinas-de-gortari.html>, Consultado 18 de Julio del 2009.

Santiago Cruz, María de Jesús y Larque Saavedra Berta Sofía, (1995) “Las Migraciones rurales y el mercado de trabajo en México”. Número temático sobre Emigración, Derechos Humanos y el TLC, Revista *Sociología Rural*, UACH, Marzo.

Seers, Vaitsos (1980). *Integración y desarrollo desigual*, Banco Exterior de España, Madrid.

Secretaria de Hacienda y Crédito Publico
<http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/index.html>:

SPCP, 2007, Presupuesto de Egresos de la Federación, 2008, Estadísticas

http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/temas/pef/2003/por_tomos/temas/expo_motivos/em01.pdf

http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/temas/pef/2003/por_tomos/temas/expo_motivos/em02.pdf

http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/temas/pef/2003/por_tomos/temas/expo_motivos/em03.pdf

http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/temas/pef/2004/por_ramos/index.html

<http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/temas/pef/2005/index.html>

<http://www.apartados.hacienda.gob.mx/presupuesto/temas/pef/2006/index.html>

[http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/miguel de la madrid hurtado](http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/miguel_de_la_madrid_hurtado)

<http://www.el-universal.com.mx/notas/319121.html>

[http://www.vozindependiente.com/Noticia-50-millones-de-mexicanos-pobres-\(uno-de-cada-dos-compatriotas-vive-en-pobreza-extrema\)-c606-e34.html](http://www.vozindependiente.com/Noticia-50-millones-de-mexicanos-pobres-(uno-de-cada-dos-compatriotas-vive-en-pobreza-extrema)-c606-e34.html)

<http://www.banxico.org.mx/documents/{85F5A952-FB51-2E86-88F5-2BCF4189FB4E}.pdf>

<http://www.economia.com.mx/mexico.htm>

REMESAS Y PARADOJAS MIGRATORIAS EN LAS REGIONES ISTMO-COSTA, SIERRA Y SOCONUSCO DEL ESTADO DE CHIAPAS

Bruno Sovilla,
Jorge López Arévalo,
Héctor Escobar Rosas

Introducción

La migración mexicana a Estados Unidos tiene raíces históricas y en los últimos años se ha incrementado al punto que podemos hablar de un verdadero éxodo. A medida que el diferencial de crecimiento entre los dos países crece, y con ello el diferencial salarial y las oportunidades de inserción laboral, es lógico esperar que el fenómeno vaya intensificándose, facilitado por la existencia de redes migratorias que en los últimos años se formaron también en estados de la República Mexicana que no tienen tradición migratoria, como el estado de Chiapas. Además, un fenómeno adicional para sistemas de agricultura atrasada como Chiapas, es que el modelo neoliberal y de desregulación económica con apertura externa han significado un deterioro real de los términos del intercambio en el sector agropecuario y ha desestructurado la economía campesina, que no es capaz de retener mano de obra como en el pasado reciente y se convierte en expulsora importante de trabajadores emigrantes.

Es difícil cuantificar dichos flujos, tratándose en su gran mayoría de una migración indocumentada, sin embargo hay indicadores de tendencia bastante evidentes, como las remesas. A pesar de algunas opiniones críticas acerca de los métodos utilizados por el Banco de México para estimar estos envíos, a su vez también discutibles,⁸⁰ está fuera de

⁸⁰ Por ejemplo los investigadores Jorge Santibáñez, Rodolfo Corona y Rodolfo Tuirán del colegio de la Frontera Norte consideran excesivo el monto de remesas oficialmente registrado por el Banco de México, y citan como ejemplo de dicha sobreestimación el caso de Chiapas, donde esos envíos han llegado a 655.3 millones de dólares en el 2005 y 806.7 millones de dólares en 2006. No objetan el monto de dinero que entró sino que cuestionan la metodología y que todo sea remesas, creen que pueden esconder lavado de dinero. Sin embargo esos estudios constatan la cifra tomando cifras migratorias del censo del 2000, y la comparan con el dato de las remesas del 2005.

Eso provoca una distorsión importante, pues la intensificación de la emigración en el estado de Chiapas tuvo lugar principalmente a partir de 2000, en las regiones Sierra y Soconusco, como reacción a las destrucciones de medios de vida provocadas por el huracán Mitch a fines de 1998. Si la evaluación del dato de las remesas se hace en el 2005, en base a la migración en el 2000, obviamente el dato de las remesas por

duda que las remesas en México han estado jugando un papel fundamental tanto a nivel micro como macro, sobretodo en los últimos años. Otros indicadores importantes del fenómeno migratorio lo constituyen el incremento de las detenciones de la patrulla fronteriza y, en el caso de Chiapas, el descenso en términos absolutos de la Población Económicamente Activa (PEA) en el periodo 2000-2005 (Sovilla, Escobar y López, 2006)

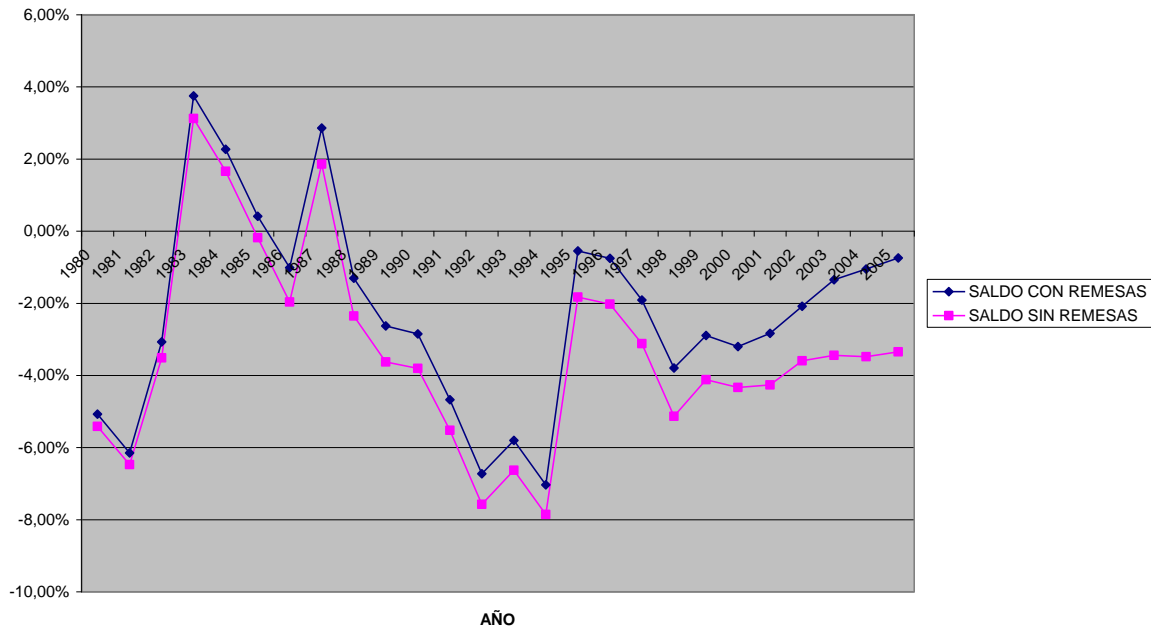
Dividimos este trabajo en dos partes: en la primera analizamos algunos efectos macro de las remesas, es decir su impacto sobre la demanda agregada (D) y el Producto Interno Bruto (Y) a través del mecanismo multiplicador y algunos problemas de política económica y cambiaria que generan. En la segunda parte presentamos los resultados iniciales de un trabajo de campo que llevamos a cabo en algunas zonas de alta intensidad migratoria del estado de Chiapas, para tratar de entender el aspecto micro de las remesas, es decir su importancia para la economía familiar y el potencial de desarrollo local.

Las remesas y su inserción en un modelo macroeconómico

El impacto macroeconómico de las remesas en México es importante tanto sobre la balanza de pagos y el equilibrio externo, como sobre la tasa de crecimiento del PIB y la composición de la DA. La siguiente gráfica muestra la evolución de la cuenta corriente en relación al PIB, con y sin remesas.

hogar parece incongruente, pero eso refleja con toda claridad una subestimación de los flujos migratorios, y no necesariamente una sobreestimación de las remesas.

SALDO DE LA CUENTA CORRIENTE/PIB CON Y SIN REMESAS



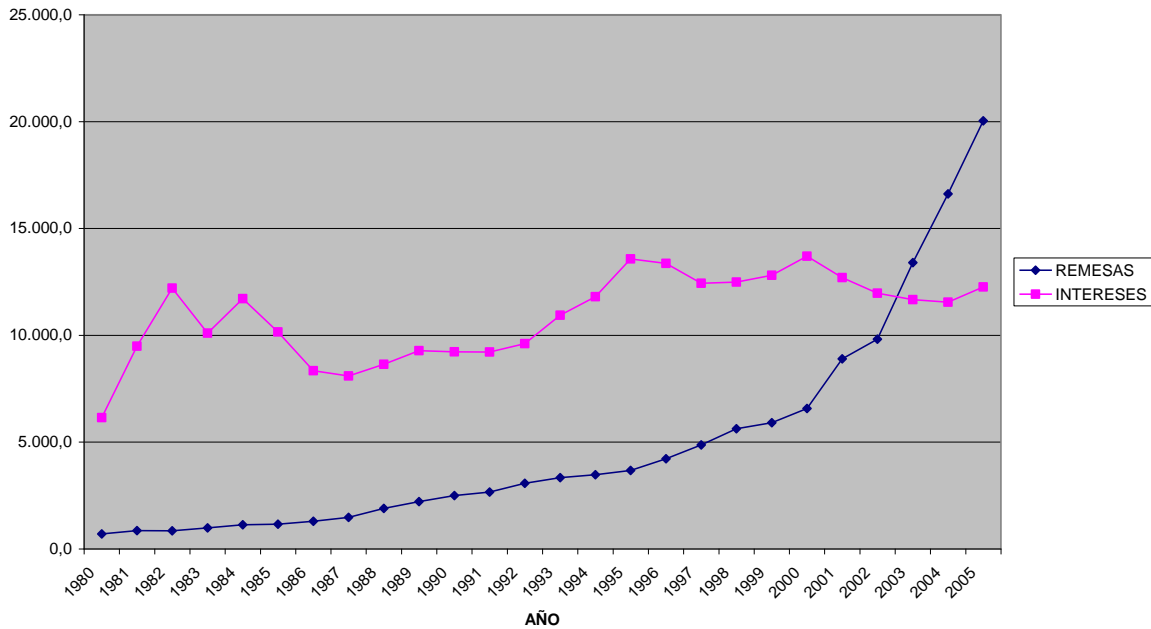
Fuente: cálculos de los autores a partir de datos INEGI (www.inegi.gob.mx)

Como vemos estas transferencias se han convertido en un factor estabilizador esencial del sector externo, pues el déficit de cuenta corriente sería muy difícilmente administrable sin esos envíos. Recordamos que la salida de capitales y la crisis de 1994-5 se dio en presencia de déficit de cuenta corriente del 7.8% del PIB (Banco de México, 1995).

La siguiente gráfica compara el ingreso de las remesas con el pago de intereses sobre los préstamos recibidos. Mientras que el costo de la deuda externa se ha estabilizado en lo que va de este siglo en términos absolutos, las remesas han aumentado a una tasa creciente.

Gráfica 2

EVOLUCIÓN DE LAS REMESAS FAMILIARES Y EL EGRESO POR PAGO DE INTERESES



Fuente: cálculos de los autores a partir de datos INEGI (www.inegi.gob.mx)

En conclusión: observamos que las remesas resultan fundamentales para mantener el equilibrio externo, sin embargo su potencial expansivo interno viene neutralizado por la combinación de políticas restrictivas monetarias y fiscales, implementadas coherentemente con el modelo neoliberal.

Esto lleva a una primera *paradoja migratoria*: el modelo económico neo-liberal y las políticas económicas restrictivas que lo caracterizan, frenando el crecimiento económico restringen el mercado laboral y las oportunidades de empleo, y muchos mexicanos que no encuentran en su país condiciones laborales estables y satisfactorias, las buscan en EU. Sin embargo estos expulsados son un importante factor estabilizador del sector externo y permiten mantener en vida el mismo modelo que los convierte en mano de obra desechable en su propio país.

Analizamos ahora algunas repercusiones de las remesas sobre la evolución de la demanda agregada y los problemas en el manejo de las políticas económicas y cambiaria que se determinan a raíz de este flujo de divisas.

En primer lugar vamos a analizar el efecto multiplicador de estas remesas, es decir el posible impacto sobre la demanda agregada (D) de esos envíos. Utilizamos a este fin las siguientes ecuaciones:

$$C = cYd \quad (1)$$

$$I = -bi \quad (2)$$

$$X = \bar{X} \quad (3)$$

$$ME = mY \quad (4)$$

$$T = tY \quad (5)$$

$$G = \bar{G} \quad (6)$$

$$RE = \bar{R}E \quad (7)$$

La (1) es la función del consumo, que depende del ingreso disponible (Yd) según la propensión marginal al consumo (c); la (2) es la función de inversión, que se hace depender inversamente del tipo de interés (i). La (3) y la (4) muestran el sector externo con las exportaciones constantes y las importaciones (en moneda nacional) que crecen con el ingreso en base a la propensión a importar (m). El sector público viene descrito por las ecuaciones (5) y (6), con impuestos endógenos y dependientes de la renta y el gasto público exógeno. La (7) indica las remesas exógenas si calculadas en moneda extranjera y endógenas en moneda nacional, porque dependientes del tipo de cambio E , que definimos como las unidades de moneda nacional necesarias para comprar una unidad de moneda extranjera.

Efecto multiplicador de las remesas.

Las remesas no entran directamente en la demanda agregada, pues no modifican ninguna variable, ni siquiera las exportaciones de bienes y servicios. Las remesas son transferencias, y su impacto sobre la demanda es muy similar a lo que tendría una transferencia pública, es decir aumenta el ingreso disponible de las familias receptoras y provoca un efecto multiplicador a medida que se utilizan en la compra de bienes y servicios nacionales.

En base a las ecuaciones anteriores, determinamos el multiplicador keynesiano de las remesas, a partir de la condición de equilibrio entre oferta y demanda agregada: $Y=D$.

La demanda agregada es:

$$D = C + I + G + X - EM \quad (8)$$

En la situación de equilibrio será:

$$Y = D = cYd - bi + \bar{G} + \bar{X} - mY \quad (9)$$

Sabemos que:

$$Yd = Y - tY + \bar{R}E \quad (10)$$

Sustituymos la ecuación (10) en la (9) y obtenemos:

$$Y = c(Y - tY + \bar{R}E) - bi + \bar{G} + \bar{X} - mY$$

Por tanto la renta de equilibrio (Y^*) es:

$$Y^* = \frac{c\bar{R}E - bi + \bar{G} + \bar{X}}{1 - c(1 - t)} \quad (11)$$

El multiplicador de las remesas (α_R) es el siguiente:

$$\alpha_R = \frac{c}{1 - c(1 - t)}$$

Ejemplo numérico:

Si la propensión marginal al consumo (c), la tasa de impuesto aplicada a la renta (t) y la propensión a importar (m) son respectivamente: $c=0.8$, $t=0.1$, $m=0.3$; el multiplicador de las remesas es :

$$\alpha = \frac{0.8}{1 - 0.8(1 - 0.1) + 0.3} = 1.37$$

En esta situación, que es una aproximación de los valores de estos parámetros en el país, el multiplicador de las remesas resulta 1.37, es decir un envío de 100 \$ determinaría un aumento de demanda agregada y de la producción interna de 137 \$.

Algunas observaciones:

- 1) El multiplicador de las remesas resulta bastante bajo y eso por la elevada propensión a importar (una tercera parte del aumento en el ingreso se gasta en la compra de productos extranjeros).
- 2) En el caso de zonas pobres como el estado de Chiapas, es razonable que la propensión a importar sea menor, porque la mayor parte de estas remesas benefician a hogares pobres, y se utilizan en la compra de productos domésticos de primera necesidad. Eso significa que el impacto de las remesas en zonas pobres sobre el PIB debería ser mayor que en los lugares más desarrollados. Sin embargo cabe aclarar que la mayor demanda de productos nacionales no quiere decir que impacten localmente, dado que el efecto multiplicador se extiende a la producción nacional pero difícilmente se manifiesta en los lugares receptores, pues esos no tienen una estructura productiva capaz de satisfacer dicha demanda. De allí una *segunda paradoja* de la migración: los emigrantes crean por medio de las remesas una demanda de productos que promueve actividades productivas en las zonas más desarrolladas del país, proceso que lejos de reducir puede aumentar las desigualdades internas.
- 3) Una mayor presión fiscal, actualmente en México inferior al 11% del PIB sin tomar en cuenta los ingresos petroleros, determinaría una reducción del multiplicador;
- 4) La menor presión fiscal en las zonas más pobres, es otro factor que determina un aumento del multiplicador en esas áreas, así como la mayor propensión al consumo.
- 5) El análisis en un plan micro-económico de las características de las familias receptoras de las remesas es importante para determinar el efecto multiplicador.

Remesas y políticas económicas

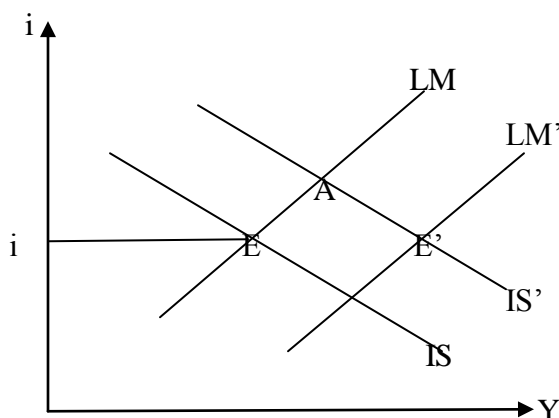
Utilizamos el modelo IS-LM en la versión modificada de Mundell y Fleming para plantear algunos problemas de política económica relacionados con las remesas.

Como hemos visto las remesas son transferencias que repercuten sobre la componente autónoma de la DA, provocando un desplazamiento de IS hacia fuera. En una economía cerrada, el aumento del PIB depende del multiplicador keynesiano y del efecto desplazamiento, es decir en última instancia de la pendiente de LM. En economía abierta y en perfecta movilidad de capitales, el impacto de las remesas sobre el PIB depende del régimen de tasa de cambio en el cual la economía opera. Veamos a continuación las 2 situaciones que se pueden determinar:

a) Cambios fijos; b) Cambios flexibles.

En el primer caso, la entrada de dólares por remesas mueve IS hacia fuera y provoca un aumento en la tasa de interés interna, y una entrada de capitales al país (gráfico 1). El equilibrio se desliza del punto E al punto A.

Gráfico 1

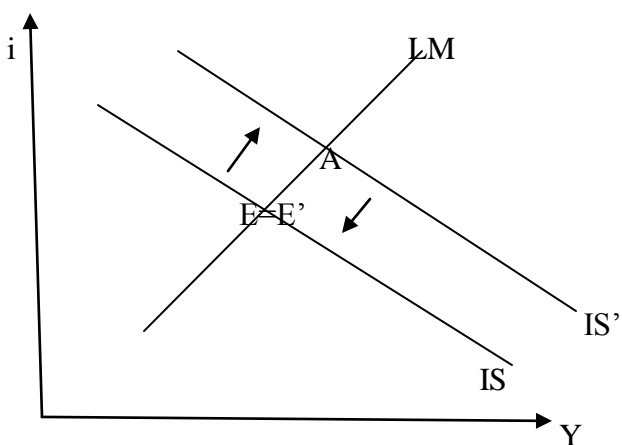


Se genera un exceso de demanda de moneda nacional, y en cambios fijos eso crea un aumento de las reservas en dólares del Banco Central, que interviene para mantener fijo el cambio recaudando el exceso de dólares. En ausencia de esterilización, es decir de una maniobra de política monetaria compensatoria, la base monetaria crece y también la oferta

monetaria; como consecuencia LM se mueve hacia abajo determinando un aumento adicional del ingreso y manteniendo la tasa de interés interna en su nivel inicial de equilibrio.

En el segundo caso, el exceso de demanda de moneda nacional provocado por las remesas, determina una apreciación del cambio, y una reducción de las exportaciones, o sea IS regresa a su posición inicial (gráfico 2).

Gráfico 2



Esto significa que el régimen cambiario más adecuado para propiciar un efecto positivo de las remesas sobre el PIB, en el caso de economías pequeñas que no pueden modificar el mercado internacional de capitales y aceptan la perfecta movilidad de los mismos, es el cambio fijo.

Esta conclusión parece adecuarse bien a la descripción de las reacciones de las políticas económicas al envío de remesas en el caso de la economía mexicana, por las siguientes razones: a) es una economía muy abierta que opera en perfecta movilidad de capitales; b) es una economía pequeña según la definición de Mundell y Fleming.

Sin embargo analizando la evolución de la política económica en México en los últimos años, notamos lo siguiente:

- a) la tasa de crecimiento del PIB ha sido muy baja en el periodo examinado y casi nula en términos per-capita;

- b) las reservas en dólares han aumentado considerablemente, llegando a su máximo histórico recientemente, pero esa acumulación se generó en la cuenta capital y no en la cuenta corriente, casi siempre deficitaria en el periodo (fig. 1);
- c) el régimen de cambios casi fijos adoptado por el Banco Central ha sido acompañado por políticas monetarias restrictivas de esterilización, combinación que resulta muy eficaz para controlar la inflación, pero que neutraliza cualquier impacto positivo en la esfera real, como es el caso de las remesas.
- d) La política fiscal restrictiva de contracción del gasto pública también compensa el efecto expansivo de las remesas.

En conclusión: observamos que las remesas resultan fundamentales para mantener el equilibrio externo, sin embargo su potencial expansivo interno viene neutralizado por la combinación de políticas restrictivas monetarias y fiscales, implementadas coherentemente con el modelo económico neo-liberal adoptado por el gobierno.

El impacto económico de las remesas en las regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco del estado de Chiapas

Los 3 cuadros siguientes son el resultado de la aplicación de una encuesta a 61 familias que tienen al menos un emigrante que esté enviando dinero al hogar, en la macro-región Istmo-Costa, Sierra y Soconusco. Por la poca numerosidad de la muestra escogida, no se ha dividido la información por las 3 regiones.

En el cuadro 1 hemos tratado de identificar el jefe de familia en las familias beneficiadas por los envíos, tomando en cuenta su edad, sexo y escolaridad, y el número de integrantes de estas familias. Las familias resultan ser en promedio de 4.68 miembros, la mayoría de los jefes de familia son hombres, sin embargo hay una cuota importante de mujeres (44.1%), a demostración que en casi la mitad de los casos emigra el hombre jefe de familia, dejando la jefatura y la responsabilidad del mantenimiento de los hijos a la esposa. El grado de escolaridad de los jefes de familia es muy bajo: el 11.86% ni siquiera ha empezado la primaria, y la mitad no logró terminarla, es decir no tiene ningún título de estudio.

El cuadro 2 nos informa sobre el uso de los envíos de dinero en las familias receptoras. Las conclusiones principales son las siguientes: 1) hay una clara propensión a comprar bienes de consumo no durables (1/3 se gastan en alimentos), los niveles de inversión son insignificantes (solo el 0.41% de los envíos se utiliza de esa forma), lo cual confirma que la emigración “pobre” no permite un proceso de acumulación en el lugar de origen por parte de los familiares que se quedan. Una parte importante de los envíos se ahorran (el 27.1%), y eso probablemente financiará inversiones futuras por parte de los mismos emigrantes cuando regresarán a su pueblo, sin embargo como ya comentamos no tenemos información por parte de los emigrantes que ya regresaron para confirmar esta hipótesis.

También el consumo social es importante en el uso de los envíos: el 9.6% se gasta en educación, y el 8.8% en salud. Este dato confirma la condición de pobreza de estas familias, que con los recursos propios ni siquiera podrían satisfacer necesidades tan fundamentales.

El último cuadro muestra el ingreso medio de las familias que reciben envíos de dinero, y su composición.

El ingreso corresponde a \$4,778.7, 2.5 veces mayor al ingreso medio de las familias de los nuevos emigrantes (\$1,967.3). Dos tercios de los ingresos de los hogares que reciben envíos se deben a los mismos envíos, solo un cuarto son ingresos propios del hogar, y solo por el 10% se trata de transferencias públicas. En promedio los envíos son casi 7 veces superiores al monto de las transferencias públicas de las cuales también benefician estas familias que se pueden considerar pobres, generando ingresos propios inferiores al salario mínimo (\$1,224.4).

En conclusión, tenemos que otra paradoja de la migración en el caso de Chiapas es que con el dinero de las remesas como se gasta buena parte en bienes de consumo se crean empleos en otra parte de México y/o en el extranjero. Es decir, se van por falta de trabajo y con el dinero que mandan, dada la insuficiencia de oferta local, se crean empleos en otra parte, ya que la mayor parte de los bienes de consumo manufacturados vienen de otros estados del país o del extranjero.

CUADRO 1. DATOS GENERALES DE LAS FAMILIAS RECEPTORAS DE REMESAS EN LAS REGIONES ISTMO-COSTA, SIERRA Y SOCONUSCO

61 OBSERVACIONES		SEXO DEL JEFE DE FAMILIA	
PROMEDIO DE INTEGRANTES POR FAMILIA	EDAD PROMEDIO DEL JEFE DE FAMILIA	HOMBRE	MUJER
		33	26
4.68	47.23	55.93%	44.07%

ESCOLARIDAD DEL JEFE DE FAMILIA								
NINGUNA	PRIMARIA		SECUNDARIA		PREPARATORIA		LICENCIATURA	
	INCONCLUSA	TERMINADA	INCONCLUSA	TERMINADA	INCONCLUSA	TERMINADA	INCONCLUSA	TERMINADA
7	22	19	0	4	0	6	0	1
11.86%	37.29%	32.20%	0.00%	6.78%	0.00%	10.17%	0.00%	1.69%

CUADRO .2 USO DE LOS ENVIOS EN LAS FAMILIAS RECEPTORAS EN LA MACROREGION SIERRA, ISTMO-COSTA, SOCONUSCO (DATOS MENSUALES)

RUBROS	PESOS CORRIENTES	% DEL ENVIO TOTAL
1 ALIMENTOS	\$1,132.61	34.67%
2 VESTIDO	\$219.46	6.72%
3 BIENES DE CONSUMO DURABLE	\$59.56	1.82%
4 VIVIENDA	\$141.57	4.33%
5 VEHICULOS	\$35.69	1.09%
6 TERRENOS	\$31.06	0.95%
7 INVERSIÓN	\$13.27	0.41%
8 EDUCACIÓN	\$312.45	9.56%
9 SALUD	\$286.75	8.78%
10 AHORRO	\$885.46	27.10%
11 OTROS	\$149.09	4.56%
TOTAL	\$3,266.97	100.00%

CUADRO 3. INGRESOS DE LAS FAMILIAS RECEPTORAS SEGÚN EL ORIGEN			
INGRESO TOTAL (A)	INGRESOS PROPIOS (B)	ENVIOS (C)	TRANSFERENCIAS PÚBLICAS (D)
\$4,778.71	\$1,224.43	\$3,067.61	\$486.67
PORCENTAJES	(B)/(A)	C/A	D/A
100%	25.62%	64.19%	10.18%

Bibliografía

Banco de México (1995). Informe Anual del Banco de México, México, D.F.

Hernández Laos E., Jorge Velásquez Roa (2003). “Globalización, desigualdad y pobreza”, Plaza y Valdés ed.

Lewis W. Arthur (1973) “El desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo”, en A.N. Agarwala y J.P. Singh, “La economía del subdesarrollo” colección de Ciencias sociales, ed. Tecnos.

Sovilla B., Escobar H., López Arévalo J (2006). “Pobreza, desastres naturales y migración en las regiones Istmo-Costa, Sierra y Soconusco de Chiapas”, en Observatorio de la economía latinoamericana, num.70, noviembre.

Stiglitz, Joseph E. (2006). Cómo hacer que funcione la globalización, Ediciones Taurus, Madrid, España.

Villafuerte Solís Daniel, María Del Carmen García Aguilar (2006). “Crisis rural y migraciones en Chiapas”, en Migración y Desarrollo, núm. 6.

REMESAS, ¿PALIATIVO CONTRA LA POBREZA?

DESARROLLO, POBREZA Y REMESAS EN EL ESTADO DE PUEBLA (2003-2008)

Ma. Teresa Bonilla y Fernández
Ma. De Lourdes Vargas Rojas
Homero Pineda Castillejos

INTRODUCCIÓN

La pobreza en medio de la abundancia en el marco del desarrollo sustentable ha sido una preocupación creciente por parte de estudiosos en todas las ramas de la ciencia y de numerosos grupos sociales. El Banco Mundial (BM) la define “como la imposibilidad de alcanzar un nivel de vida mínimo”, se da a nivel global y su medición se basa en el consumo e indicadores (nutrición, esperanza de vida, mortalidad infantil –en menores de cinco años- y las tasas de matrícula escolar), asimismo centra el combate contra dicho fenómeno en el uso productivo del trabajo y en el suministro de servicios básicos a los pobres (PNUD, 1997:2).

No obstante, no se ven soluciones inmediatas, y una de sus consecuencias es el aumento de la migración que intenta cambiar las condiciones de vida de quienes la sufren y de sus familiares, con el envío de remesas,

Los emigrantes parten principalmente de los países pobres a los desarrollados, se emplean y envían remesas, recursos considerados en el PIB por parte del Estado, quien considera la emigración como una “alternativa”, como números que benefician económicamente a los países de origen, como el nuestro, sin importar los costos humanos y soslayando los motivos y consecuencias del fenómeno migratorio, es decir, la pobreza, la desintegración familiar, el sufrimiento de los involucrados y, lo que es más grave, la muerte de miles de personas de ambos sexos y de todas las edades (en promedio muere un connacional diariamente en la frontera con los Estados Unidos).

Desarrollo sustentable y tratados económicos neoliberales

La pobreza y la migración se relacionan con la imposibilidad de lograr un desarrollo sustentable, se contraponen al mismo. Al respecto, los autores del libro *Los límites del crecimiento* (Meadows, 1972:25), analizan cinco grandes tendencias mundiales ya existentes en la década de los setenta: industrialización acelerada, rápido crecimiento demográfico, extensión de la desnutrición, agotamiento de los recursos no renovables y deterioro del medio ambiente,

propensiones que juntas forman la compleja y variada problemática mundial (en todos los sistemas políticos y sociales vigentes), con dimensiones y efectos globales, incluidos elementos técnicos, sociales, económicos y políticos, con fuerte interacción entre los mismos. Subrayan la necesidad de hacerle frente y esgrimen como conclusión la urgencia de establecer una condición de estabilidad ecológica y económica, entendida como el equilibrio global en que cada ser humano satisfaga sus necesidades materiales básicas y goce de igualdad de oportunidades para desarrollar su potencial particular (Meadows, 1972:40-41).

Veinte años después los mismos autores publicaron un segundo texto *Más allá de los Límites del Crecimiento*, en el que sostienen que una sociedad puede ser técnica y económicamente sostenible, con un cuidadoso equilibrio entre objetivos a corto y largo plazo, ponen el énfasis en la suficiencia, equidad y calidad de vida, por encima de la cantidad de la producción. En su conjunto explican que las ideas de **límite, sostenibilidad, suficiencia, equidad y eficiencia** son guías hacia un mundo nuevo, son el reto último para la energía y creatividad de la raza humana (Meadows, 1992: 23-24)-

Sin embargo, hasta la fecha, sólo ha crecido la brecha entre los más ricos y los más pobres entre países y dentro de estos, especialmente en el nuestro; se ha disminuido considerablemente la cantidad de especies vivas del planeta; se han contaminado el agua y el aire que respiramos, se incrementa el calentamiento global y lejos de hacer caso a la urgencia de establecer una condición de estabilidad ecológica y económica, se ha llegado a la situación actual de crisis financiera, económica, energética y alimentaria de alcance mundial con consecuencias nefastas para la humanidad, principalmente para los pobres.

El menosprecio de parte del poder a los postulados enunciados nos ha llevado a una serie de crisis recientes, iniciadas históricamente, de acuerdo con William I. Robinson (2007:17), en los años 70 en los diferentes modelos económicos basados en el keynesianismo; misma que desde la perspectiva capitalista fue superada en los años 80 con el ascenso de una nueva élite transnacional que vio coronado su triunfo y consolidación en la década de los 90 con el modelo neoliberal, para caer en el 2008 en la crisis actual, que en menos de un año ha incrementado considerablemente el número de pobres en el mundo, destacándose nuestro país.

El sector dominante en esta nueva estructura de clase (término entendido como aquel que comparte una relación común al proceso de producción y que está constituido en concordancia sobre la base de las luchas por el poder es transnacional y tiene conciencia de su dominio

(económico, político, ideológico y militar), es una clase en sí, por lo que aventaja al resto de la sociedad mundial (Robinson, 2007.55); tiene por objetivo primordial su continuo enriquecimiento, sin considerar la relevancia de las recomendaciones de atender a la población en pobreza y de conservar la naturaleza, es un dique en el camino de la humanidad en su búsqueda de desarrollo, para conservarse y conservar al planeta.

En el proceso globalizador que estamos viviendo se ha llevado a cabo una integración transnacional en los ámbitos financiero, del comercio y de la producción, no obstante, la movilidad humana, laboral, es obstaculizada por quienes detentan el poder, en aras de la mayor obtención de utilidades. En la lucha por la sobrevivencia de los desposeídos se da el fenómeno migratorio que en la relación social de producción internacional condena a los emigrantes a vivir en condiciones de desigualdad y de máxima explotación, que aun con ello, son preferibles para quienes recurren a dicha alternativa de sobrevivencia-

El trabajador vende su fuerza de trabajo barata, exportándola (con su persona) y envía remesas caras, importa parte del salario, disminuido por la inequidad y por los costos de envío. Este recurso, al llegar finalmente a los familiares se gasta en gran medida en los comercios de capital transnacional (supermercados, escuelas, hospitales, etcétera), es decir, en las propiedades de los mismos capitalistas que contratan a los migrantes en el país receptor. Al decir de Robinson (2007,54), exportamos trabajo e importamos salarios, de por sí bajos, por las condiciones de “ilegalidad” y desigualdad con los ciudadanos del país al que emigran, que en nuestro caso es principalmente Estados Unidos. Falta la regulación de la movilidad laboral, violándose así los derechos.

El verdadero desarrollo en las condiciones actuales requiere necesariamente de un cambio de paradigma, un nuevo modelo que contemple lo económico, lo social, lo ideológico y el medio ambiente. Hasta la fecha se ha seguido la ruta opuesta, en lugar de atender las recomendaciones expuestas se han creado nuevas condiciones para acrecentar las fortunas de las grandes empresas transnacionales, como resultado de las decisiones políticas de quienes detentan el poder supranacional, que resuelve lo concerniente no sólo a la especie humana, sino a la vida en general de nuestro planeta, o su acelerada muerte, porque se ha dejado de lado el equilibrio global y con ello el que cada ser humano satisfaga sus necesidades materiales básicas y goce de igualdad de oportunidades para desarrollar su potencial particular.

El paradigma “globalización” nos hace reflexionar sobre las preguntas de que si éste ¿ha sido nocivo o perjudicial?; y si ¿es inmanejable o puede ser alterado?, Coincidimos con Robinson en el sentido de que la globalización representa una nueva etapa de la evolución del sistema del capitalismo mundial, en la que surge el capital transnacional, al tiempo que emerge una clase capitalista transnacional, en sí, que conforma un Estado también transnacional (Robinson, 2007:17).

La base del capital han sido las nuevas tecnologías, la llamada revolución tecnológica que le ha permitido disolver obstáculos para su movilidad. Antes de la segunda mitad del siglo XX los sistemas de producción eran de carácter nacional, ahora estos se fragmentan y se integran externamente dentro de nuevos circuitos globalizados de producción, existe un proceso de producción transnacional, gracias a la movilidad del capital global, misma que le permite organizar la producción global que maximiza las oportunidades de acrecentar las utilidades, creándose nuevos circuitos de acumulación, descentralizando los procesos de producción (Robinson, 2007:21).

El avance de la ciencia y la tecnología se ha concentrado en manos del poder económico, mismo que ha denegado la necesidad de conservar el planeta y, particularmente, la fuerza de trabajo humana, millones de trabajadores son desplazados e innecesarios para lograr los fines últimos de los dueños del capital.

El poder actual primero abandonó el principio de solidaridad con nuestros semejantes; propagó la idea fundamentalista del individualismo extremo, de la prioridad competitiva y en este contexto, el pobre tiene que ver por sí mismo, sin importar la satisfacción de sus necesidades básicas y las condiciones de desigualdad de oportunidades, requerimientos de un verdadero desarrollo, entendido como proceso que experimenta una sociedad para conseguir el bienestar de su población en relación armónica con el entorno natural, para así satisfacer las necesidades materiales y establecer las bases en las que todo individuo pueda desplegar su potencial humano. Definición que de acuerdo con Edward J. Malecki, en consecuencia con estudios que parten de los años sesenta (Thompson, 1965; Conroy, 1975; Flammang, 1979), se refiere al incremento en la calidad de vida asociado con cambios y no necesariamente con aumentos (Malecki, 1993:28-29).

El desarrollo es un proceso de cambio estructural que afecta, no sólo el nivel cuantitativo de la economía de un lugar, sino también su estabilidad. Es el producto del cambio que permea

todas las infraestructuras (o dimensiones) de la sociedad: económica, espacial, institucional y social. El desarrollo como cambio cualitativo envuelve las modificaciones en las relaciones sociales y en la orientación cultural, y también conlleva transformaciones en el sistema de valores.

Ante las condiciones de un verdadero desarrollo arriba mencionadas, tenemos una realidad encontrada, una involución: una evidente pérdida de valores difundida por los poderes fácticos; los recursos naturales necesarios para la sobrevivencia y las directrices de la inversión en la producción industrial pasaron a ser prioritariamente objetos de mercado, de lucro, de enriquecimiento personal, con la adecuación de las leyes nacionales que se han ido reformando en esa orientación, de acuerdo con los mandatos del poder supranacional, en el marco del modelo económico neoliberal que se desentiende de la mayoría de la población mundial, sobre todo, de los pobres que en nuestro país rebasan los 50 millones de personas.

Ante la profundización de la tendencia de ampliación de la brecha económica, producto de una deficiente distribución de la riqueza a nivel nacional e internacional, el “desarrollo sustentable” es una falacia constantemente evocada para justificar las políticas públicas (como la impositiva fiscal) que sólo benefician a los más ricos del mundo globalizado y deja en la pobreza a la mayoría de la población mundial.

Hacia 1970, en América Latina y en los países del capitalismo desarrollado, existían 110 millones de pobres, 54 de ellos en la miseria extrema, (CEPAL, 1979:85-98), razón por la que en esa década, el desarrollo económico se redefinió en términos de reducción o eliminación de la pobreza, la desigualdad y el desempleo, dentro de un contexto de crecimiento económico.

A principios de los años ochenta las tasas de crecimiento se hicieron negativas en la mayor parte de los países subdesarrollados. Por lo que se fijaron metas inmediatas que retomaran prioritariamente el crecimiento económico en el marco de la globalización neoliberal. Los gobiernos recortaron los programas sociales y económicos que ya eran escasos, con ello aumentó

la pobreza, el desempleo y la inequidad, y se limitaron aun más las posibilidades de superar el subdesarrollo. Para 2004, la pobreza extrema alcanzó a 1 000 millones de personas y sólo el 16% de la población mundial vive al margen de la pobreza (Kerbo, 2004,1).

De esta manera la ya distante propuesta de desarrollo con base en las políticas y estrategias estructuralistas (desarrollistas) para llevarlo a cabo, no ha logrado su cometido principal, aunque a pesar de dicha situación, la conceptualización sobre desarrollo se afianza en el aspecto humano.

Migración y remesas

México es un país subdesarrollado, pobre, de emigración constante y creciente cuyos emigrantes envían “remesas”, término que entendemos como los ingresos económicos al país por oferta de trabajo transnacional, estas representan una proporción de las diversas fuentes de ingresos que de acuerdo a la clasificación de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares son: remuneraciones por trabajo subordinado, ingresos por trabajo independiente, otros ingresos provenientes del trabajo, renta de la propiedad, transferencias y otros ingresos corrientes recibidos por las familias.

En un breve recorrido histórico ubicamos la migración masiva en el contexto de la política keynesiana de “sustitución de importaciones” que se dio a partir de la Segunda Guerra Mundial hasta el inicio de los años setenta, en la que se tomó la industrialización bajo la dirección del Estado, como la forma de generar rápidamente progreso tecnológico (Valpy, 1998: 47-61). Posteriormente, de 1971 a 1982 se llevó a cabo el llamado “desarrollo estabilizador” que benefició a la burguesía mexicana: “... el 10% de las familias más pobres se llevaban sólo el 4% del ingreso disponible, el 80% siguiente el 59% y el 10% de las familias más ricas concentraban el 37% restante” (Ramales, 2003, 5).

No obstante, el mayor éxodo de emigrantes a los Estados Unidos se dio a partir de los años ochenta y noventa, principalmente por las crisis económicas de 1982 y 1994, así como por el cambio de modelo económico que provocó agudos estragos en los trabajadores mexicanos,

muchos de ellos fueron despedidos, otros fueron orientados a diversas actividades y la mayoría vieron reducidos sus salarios.

Al aplicarse el modelo neoliberal, el sector privado nacional se encontraba en una suerte de insensibilidad frente a la competencia, con bajas inversiones en tecnología, capacitación y modernización de sus equipos; las más afectadas fueron las medianas y pequeñas empresas que no pudieron modernizarse y muchas de ellas ni siquiera reorientar sus actividades.

En cuanto a las relaciones laborales, el sector empresarial reaccionó ante el nuevo escenario globalizado y altamente competitivo, con estrategias enfocadas a la desregulación laboral y a la flexibilidad en los horarios, lo que trajo consigo un aumento de empleos eventuales e informales, sin obligación por parte de los empresarios de respetar los derechos constitucionales de los trabajadores. El empleo público fue de los más afectados con el supuesto adelgazamiento del Estado.

En lo referente a la migración, los autores de la corriente estructuralista de los años setenta y ochenta, subestimaron el impacto generado por las remesas en el desarrollo de la economía y determinaron que la migración internacional hacia la Unión Americana representaba el elemento principal para el comienzo de un gran número de conflictos sociales, divisiones de clase y del llamado “síndrome de la migración”.

Dicho fenómeno documentado por Josua Reichert en su estudio de la comunidad de Guadalupe en el estado de Michoacán (comunidad agrícola marginada con alta migración de sus habitantes), ha sido una de las principales conclusiones desarrolladas por el estructuralismo.

Según Reichert, la mayoría de las familias pertenecientes a esa localidad subsistían al interior de un sistema vicioso que los llevaba a depender básicamente del ingreso financiado a través de las remesas. Este autor consideró que los habitantes se volvían adictos a los dólares, por lo que recurrían a ofertar su mano de obra en el país vecino del norte (Binford, 2002:122), sin embargo, desde nuestro punto de vista, las causas de la emigración son mucho más profundas.

Consideramos que en el transcurso de 1970 al 2000, el fenómeno migratorio se ha producido y extendido hacia diferentes estados de nuestro país, con niveles desfavorables en el bienestar social.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO), institución oficial de nuestro país, nos permite negar la existencia del síndrome migratorio. En este punto se hace necesario retomar la conclusión de Raymond Wiest en su estudio sobre migración efectuado para la comunidad de

Acuitzio (localidad rural en Michoacán que mantiene flujos migratorios hacia los Estados Unidos).

Wiest determinó que la mayoría de los ciudadanos aceptaban que la emigración proporcionaba el único medio de mejorar su nivel de vida (Binford, 2002: 123), de esta manera, en el caso de Puebla la migración y las remesas serían una opción para mejorar sus condiciones de vida de las familias de emigrantes, afirmación que refleja la falta de oportunidades económicas y opciones laborales, por lo tanto, la migración no debe ser presentada como lo hiciera J. Reichert, es decir, como parte de una adicción, una enfermedad contagiosa, que ataca y perturba a cada vez más familiares de emigrantes, extendiéndose a sus comunidades, sino como el resultado de la continuidad y persistencia de los agentes estructurales que lo provocan; el eminente fracaso de los gobiernos Estatal y Federal en conjunto con el mercado en cuanto a la creación de opciones de empleo, salarios mejor remunerados, inversiones productivas, gasto social, necesarios para lograr niveles de desarrollo económico y social (y conservación del medio ambiente, desarrollo sustentable), con la consecuente disminución de los índices de pobreza.

En este sentido Richard Mines en el estudio sobre el impacto económico de la emigración en Las Ánimas, Zacatecas, destaca que los ingresos obtenidos vía remesas no representan la base para efectuar inversiones sobre las comunidades rurales con altos niveles de migración, porque dichos ingresos, en su mayoría, son gastados por las familias de los emigrantes en mejores condiciones materiales, lo que a su vez, provoca una diferenciación social y económica entre la sociedad. En el Estado estudiado por el autor, son muy pocos los casos en los que las remesas se dirigen a la inversión productiva, en general, sólo ayudan a compensar la ausencia de los ingresos que pudieran obtenerse a través de otros medios. La migración continuará mientras se mantenga la ausencia de alternativas internas que pudieran mejorar las condiciones de vida de los habitantes, situación que conviene a quienes los contratan, compañías transnacionales, porque esos trabajadores son mal pagados, tiene que pagar por el envío de remesas y estas últimas son gastadas en centros comerciales (también transnacionales). Los salarios de los migrantes, salvo casos excepcionales, sólo les permite sustituir lo que el país no les ofrece, a cambio de su estabilidad familiar, e incluso su propia vida.

Los estudios de enfoque estructuralista de los 70 y 80, marcan las consecuencias negativas que nacen del proceso migratorio hacia los Estados Unidos, es decir, distorsiones y obstáculos que afectan el desarrollo regional. Sin embargo, olvidan que finalmente estas

consecuencias han sido creadas bajo la complicidad del Estado, mediante la ausencia de políticas sociales y de fomento económico, imposibilitando, no sólo el desarrollo sustentable, sino el simple crecimiento económico.

Durante el periodo 2000-2005, México y diversos países de América Latina experimentaron incrementos en el volumen de sus remesas, adquiridas propiamente por el aumento de la migración de sus habitantes hacia la Unión Americana.

En el año 2005, las remesas que ingresaron a nuestro país ascendieron a poco más de 20 mil millones de dólares (BM), lo que representa un incremento por arriba del 100 por ciento en comparación con el año 2000.

El incremento en los volúmenes adquiridos por las remesas durante estos años, es un fenómeno que ha logrado acaparar la atención de analistas, académicos, empresas, legisladores y diversos organismos internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros, mismos que han optado por las remesas como un instrumento que podría contribuir en el bienestar de las familias y con ello, disminuir los niveles de pobreza y la desigualdad social, y fomentar la creación de negocios que marcarían el desarrollo dentro de las comunidades de origen de la migración internacional (Canales, 2006:172-173).

Cabe mencionar que el interés provocado por las remesas en estas instituciones, surge en un contexto caracterizado por el eminente fracaso de las políticas estructurales y de liberalización de los intercambios comerciales en cuanto al mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes en los países en vía de desarrollo.

El discurso de los organismos oficiales, plantea que las remesas, junto con otros capitales sociales, son recursos en manos de los pobres que, bien empleados, llevarían a la superación de condiciones de precariedad económica y vulnerabilidad social, aún cuando las condiciones estructurales en el que se desarrollan no sean nada favorables.

“Esta propuesta se basa en el enfoque de asset/vulnerabilty desarrollada por el Banco Mundial, y según la cual esta situación de vulnerabilidad podría ser contrarrestada con una adecuada gestión de los activos (assets) sociales, económicos, culturales, políticos y demográficos que los pobres poseen, independientemente de sus escasos ingresos, y de las condiciones que imponga el contexto estructural” (Canales, 2006:174).

El gobierno mexicano ha optado por orientar las remesas obtenidas hacia sectores que promuevan el desarrollo de pequeñas y medianas empresas y a otros gastos que fomenten la

creación de capital productivo y capital humano, como parte de las estrategias para el desarrollo de la sociedad. Esta política estatal se refleja en los programas oficiales del gobierno que impulsan el autoempleo; la formación de negocios familiares o “changarros” y; promoción a los emprendedores con financiamiento de las remesas, programas que se ofrecen como vías alternas al desempleo y la pobreza,⁸¹ no obstante, estas alternativas no se han llegado a los sectores más pobres y vulnerables que cuentan con alto grado de migración internacional.

El enfoque funcionalista de los noventas (teoría que ya forma parte del discurso oficial de gobiernos e instancias supranacionales), trata de desarrollar una ideología optimista sobre las remesas y los impactos económicos que éstas provocan dentro de las comunidades donde se origina el flujo migratorio. Sus teóricos sostienen una fuerte crítica hacia los estudios estructuralistas sobre diversos puntos mencionados arriba, empero, no toman en cuenta con la importancia debida, la resistencia de los migrantes a la política económica neoliberal, misma que los ha llevado a su condición actual y que los ha afectado negativamente.

Ahora bien, la Pobreza, es un estado de no bienestar que se caracteriza por la ausencia de bienestar objetivo y bienestar subjetivo.

Desde la perspectiva oficial, diversos organismos internacionales como el BM y la Conferencia de naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), enfocan su atención en las remesas como instrumento preferencial que podría contribuir a la reducción de la pobreza y promover el desarrollo de los países de origen “Las remesas representan una de las más grandes fuentes de financiamiento externo para los países en desarrollo “ (UNCTAD 2009: 11)

Como hemos visto arriba, no hay duda de que las remesas son un soporte importante de las economías familiares que las perciben; no obstante prevalece la pregunta de ¿cuál es el papel real de las remesas en el combate a la pobreza en el Estado de Puebla?

Durante los últimos años Puebla ha experimentado un fuerte incremento en la migración de mano de obra hacia los Estados Unidos, entre 2000 y 2008, esta pasó de 19 mil 932 personas en 2000 a 44 mil 177 en 2008. A partir de 2004 la tasa de crecimiento estatal es superior a la nacional. Es estado ocupa el décimo lugar en “migrante internacional” de acuerdo al Censo de Población del año 2000.

Podemos afirmar que la emigración laboral a los Estados Unidos es una estrategia de los hogares para mejorar sus ingresos (ver cuadro N° 1).

⁸¹ Es el caso, por ejemplo, de los programas 2x1 y 3x1, a través de los cuales se busca fomentar la inversión productiva y formación de negocios por parte de los migrantes o sus familiares.

CUADRO N° 1				
MIGRANTES A ESTADOS UNIDOS 2000-2008				
		MILES DE	PERSONAS	
	NACIONAL	TASA DE	PUEBLA	TASA DE
AÑO		CRECIMIENTO		CRECIMIENTO
2000	454708		19932	
2001	405855	-10.74	7771	-61.01
2002	728519	79.50	23902	207.57
2003	628176	-13.77	12598	-47.29
2004	542154	-13.70	18275	45.06
2005	708927	30.76	25160	37.67
2006	815568	15.04	30251	20.23
2007	1051639	28.95	35320	16.76
2008	962617	-8.47	44177	25.08

Fuente : Elaboración propia con datos de: STPS-CONAPO-INM-SER y El COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 2008.

Los flujos de remesas a Puebla desde los Estados Unidos pasaron de 804.9 millones de dólares en 2003 a 1 567.5 en 2008, y representan respectivamente el 3.60% en 2003 y el 4.72% en 2008 del PIB, en dólares corrientes (ver cuadro N° 2).

CUADRO N° 2			
ESTADO DE PUEBLA			
AÑO	PIB	REMESAS	REMESAS/
	MILLONES DE	MILLONES DE	PIB
	DOLARES	DOLARES	%
	CORRIENTES	CORRIENTES	
2003	22328.4	804.9	3.60
2004	23356.3	963.0	4.12
2005	27095.7	1133.3	4.18
2006	30064.3	1425.9	4.74
2007	32949.9	1555.9	4.72

Fuente: Elaborado a partir de : Banco de México e INEGI

Una proporción de hogares se ven beneficiados por estos flujos de ingreso (3.28% de los hogares en Puebla recibieron ingresos por remesas de los Estados Unidos en el 2000) es decir 35 mil 896 hogares.

Los hogares pobres en Puebla son 322 mil 365, constituyen el 40.60% del total, cuyo ingreso es inferior al 50% del ingreso medio estatal, que es de 3.94 salarios mínimos. El Consejo Nacional de Evaluación (CONEVAL) indica que para el 2000 en Puebla hay 2 millones 45 mil 904 personas con pobreza alimentaria que es el 40.3% de la población.

De esta manera se deja ver que los hogares pobres en Puebla son 40.60% y los hogares que reciben remesas de los Estados Unidos son 3.28% (ver cuadro N° 3).

CUADRO N° 3				
POBREZA EN EL ESTADO DE PUEBLA				
Pobreza	2000	2005	2000	2005
	Porcentaje	Porcentaje	Población	Población
1.Pobreza alimentaria	40,3	26,7	2 045 904	1 436 555
2.Pobreza de capacidades	48,5	35,3	2 462 192	1 889 948
3.Pobreza de patrimonio	68	59	3 452 146	3 174 228
Total	100	100	5 076 686	5 383 133
Fuente: CONEVAL Informe de evaluación de política de desarrollo social en México 2008				

Las remesas mejoran el nivel de ingreso de las unidades familiares y con ello, su nivel de consumo; logran financiar principalmente proyectos habitacionales e incentivan el empleo en el sector de la construcción. Una estimación realizada por quienes esto escriben, plantea que la propensión marginal al consumo para la Economía Mexicana es de 0.87, es decir, por cada unidad de ingreso el 0.87 se destina al consumo.

Sobre el uso de la remesas tenemos que se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de vivienda, mientras que sólo una pequeña proporción se destina al ahorro y a la llamada inversión productiva.

El Estado de Puebla ocupa el séptimo lugar en grado de marginación, apenas por arriba de Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí, que son los Estados de mayor pobreza. También se ubica en la región tres de los salarios mínimos que es la de más bajo nivel (44.05 pesos diarios para 2005 y 49.50 para 2008). El 53.94% de su población ocupada

percibe entre 1 y 2 salarios mínimos para el último trimestre de 2005, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

En cuanto a la distribución del ingreso, el coeficiente de Gini en el Estado de Puebla pasó de 0.5886 en 1995 a 0.6271 en el 2000, la desigualdad aumento el 10%; en 1995 los hogares más ricos concentraron el 45.58% de los ingresos y en el año 2000 el 52.90%. El 20% de los hogares más pobres tienen apenas el 0.81% del ingreso para el año 2000. Por otro lado, el indicador de Desarrollo Humano Puebla ocupa el lugar 25 de los 32 estados de la república.

La pobreza en Puebla afecta a 322 mil 365 hogares, de los cuales sólo 35 mil 896 (11%) reciben remesas. La falta de una orientación hacia la liberación de la movilidad laboral y de las personas y la existencia de medidas unilaterales del control del fenómeno migratorio por parte de los Estados Unidos tan sólo en el año 2000, ha dejado 499 muertos en la frontera (ver cuadro N° 4).

CUADRO N° 4	
MUERTE EN LA FRONTERA	
MÉXICO -- ESTADOS UNIDOS	1995 – 2008
AÑO	PERSONAS
1995	61
1996	87
1997	149
1998	329
1999	358
2000	499
2001	387
2002	371
2003	409
2004	369
2005	441
2006	425
2007	409
2008	339
Fuente : CONAPO, FLUJOS MIGRATORIOS . ENCUESTA SOBRE MIGRACIÓN EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO 2008. (EMIF NORTE)	

CONCLUSIÓN

Las condiciones económicas y sociales del estado de Puebla son la base del crecimiento constante de poblanos que optan por emigrar.

Las remesas son un componente importante de los hogares que las reciben, pero no son suficientes para alcanzar un proceso de movilidad social a favor de la gran mayoría de los pobres.

Se necesita una legislación que regule la movilidad laboral y personal transnacional, bajo los principios de igualdad, libertad y fraternidad internacionales, lo que implica la creación de políticas públicas que atiendan las necesidades sociales y del medioambiente, el costo de las remesas no debe ser sinónimo de más y más muertes.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (2004). *La pobreza en México : una evaluación de las condiciones, las tendencias y la estrategia del gobierno*, julio 2004.
- Barkin, David (1998). *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*, México, editorial Juz y Centro de Ecología y Desarrollo, versión electrónica, en: <http://www.opencontent.org/openpub/>, [consulta: 10/07/2009].
- Canales, Alejandro. (2006) “Remesas y Desarrollo en México. Una Visión desde la Macroeconomía” en *Papeles de Población*, octubre-diciembre, núm. 050 Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 172-216.
- Canales, Alejandro (2008). *Vivir del norte: Remesas, Desarrollo y Pobreza*, México, CONAPO .
- CEPAL (1979). *América Latina en el umbral de los años 80*, Santiago de Chile, CEPAL.
- CONAPO (2005). *La desigualdad en la distribución del ingreso monetario en México*, diciembre de 2005.
- _____ (2008). *Flujos migratorios*, EMIF NORTE, 2008
- Malecki, Edward J (1993). *Crecimiento y declinación económica: teorías y hechos*, Doc. CPRD-C/107, ILPES, Chile.
- Meadows Donella H. et. al (1972). *Los límites del crecimiento*, México, FCE.
- _____ (1992). *Más allá de los límites del crecimiento*, México, editorial Aguilar.
- Kerbo, Harold R. (2004). “La desigualdad en el mundo de la pobreza en cifras”, en www.global.net/iepal , [consulta:[10/06/09].
- PNUD (1990). *Desarrollo Humano Informe 1990*, Colombia, Oxford, University Press, Tercer Mundo Editores.
- PNUD (1997). *Investigación sobre el desarrollo humano en Cuba 1996*, , Cuba, CIEM–PNUD.

Ramales Osorio, M. C. (2003) “La Política económica del Desarrollo compartido (1971-1976)” en: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/mcro-compart.pdf> p. 5, [consulta: 09 Septiembre 2008].

Robinson, William (2007). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clases y Estado en un mundo transnacional*, Bogotá, Colombia, Ediciones Desde Abajo.

STPS (2008). *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México*, (EMIF NORTE) 2008.

UNCTAD (2009). *Contribution of migrants to development linkages*, Julio 2009.

EL IMAGINARIO FRONTERIZO DE LAS REMESAS INTERNACIONALES

Eimer Alexis Barajas Román

Introducción

Este ensayo presenta inicialmente una aproximación al tema de la migración y las remesas internacionales, con el objeto de conocer cual es el comportamiento de este hecho económico para diversas naciones y sus poblaciones. Posteriormente se hace una mirada a la realidad y comportamiento de este fenómeno en Colombia y finalmente con la aplicación de una encuesta a población beneficiaria de remesas internacionales en la ciudad de Cúcuta se elabora una aproximación a las percepciones o los imaginarios existentes alrededor de este tema por parte de los beneficiarios receptores de estos dineros y su interacción con los acontecimientos fronterizos.

La metodología de este trabajo ha implicado la elaboración de un formato de encuesta (anexo 1) llamado: Encuesta a Beneficiarios de Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta. De esta manera, se pretendió hacer un trabajo de campo que permitiera tener un contacto directo con las personas implicadas con la temática de estudio. La Encuesta consta de 24 preguntas, que fueron aplicadas a un total de 24 personas, todas ellas beneficiarias directas o indirectas de estos recursos. La encuesta se llevo a cabo en el mes de diciembre en el Parque Santander; sitio donde convergen gran cantidad de personas a realizar la actividad de cobro de estos recursos. El tipo de pregunta elaborada es de respuesta cerrada aunque ofrecía la posibilidad de que el encuestado pudiese responder con otras opciones

1. Migración y Remesas Internacionales

En el mundo existen aproximadamente 200 millones de inmigrantes internacionales y hacia el futuro las expectativas laborales serán el principal motor de la movilidad internacional, en búsqueda de mejores condiciones económicas (OIM 2008). Esta población inmigrante gira parte de sus ingresos laborales hacia sus familiares en los países de origen. El Banco Mundial calcula en US\$ 251.000 millones los flujos de remesas hacia los países en desarrollo en el 2007⁸².

Según el Banco Mundial a nivel mundial para el año 2005, existían 73.9 millones de inmigrantes que estaban concentrados en cinco países a saber: Estados Unidos (38.4 millones),

⁸²(www.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSPANISH/0,,contentMDK:20654706~menuPK:1074643~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html).

Rusia (12.1 millones), Alemania (10.1 millones), Ucrania (6.8 millones) y Francia (6.5 millones). Y para el mismo año, solo seis países poseían 51.3 millones de los emigrantes: México (11.5 millones), Rusia (11.5 millones), India (10 millones), China (7.3 millones), Ucrania (6.1 millones) y Bangladesh (4.9 millones). Finalmente a nivel mundial los principales países remitentes de remesas son Estados Unidos (US\$ 42.2 millones), Arabia Saudita (US\$ 15.6 millones), Suiza (US\$ 13.8 millones), Alemania (US\$ 12.3 millones), Rusia (US\$ 11.4 millones), España (US\$ 11 millones) e Italia (US\$ 8.2 millones).

Los principales países receptores de remesas en el 2007 se pueden observar en la tabla No 1. Colombia ocupa para el 2007 el puesto 15 a nivel mundial y el segundo lugar en América Latina después de México, que recibe un 81.6% más de lo que llega al país; pero se está por encima de Brasil, Guatemala, El Salvador, República Dominicana y Ecuador.

Tabla No 1
Principales países en Vía de Desarrollo
Receptores de Divisas 2007

Ítem	Países Receptores	Remesas Recibidas US\$ millones
1	India	27.000
2	China	25.700
3	México	25.000
4	Filipinas	17.000
5	Rumania	6.800
6	Bangladés	6.400
7	Pakistán	6.100
8	Indonesia	6.000
9	Egipto	5.900
10	marruecos	5.700
11	Líbano	5.500

12	Polonia	5.000
13	Vietnam	5.000
14	Serbia y Montenegro	4.900
15	Colombia	4.600
16	Brasil	4.500
17	Guatemala	4.100
18	El Salvador	3.600
19	Nigeria	3.300
20	República Dominicana	3.200
21	Ecuador	3.200

Fuente: Elaborada por el Autor con datos de <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/Developing.pdf>

2. Las Remesas Internacionales en Colombia

Generalmente se entiende por remesas, los dineros que ciudadanos residentes fuera de territorio envían a sus países de origen. Dichos recursos son contabilizados por instituciones nacionales o internacionales a través de la Balanza de Pagos. El sistema internacional monetario constituido conocido como el Bretton Woods estableció que el Fondo Monetario Internacional tendría entre sus objetivos la estabilidad monetaria y resguardar los equilibrios en las balanzas de pagos de sus países miembros.

Para el Fondo Monetario Internacional existen remesas a los siguientes conceptos: (CEMLA 2007)

- a. Remesas de trabajadores (workers' ramittances); relacionadas como transferencias hechas por residentes extranjeros de un país hacia sus naciones de origen y ocurridas generalmente entre familiares.
- b. Los recursos ganados por extranjeros no residentes.

- c. Las transferencias de inmigrantes (migrants' transfers); recursos trasladados por personas cuando se trasladan de un país a otro.

Para Colombia, estas operaciones son registradas en su balanza de pagos a través del Sistema de Pagos y son llevadas a cabo por los intermediarios del mercado cambiario. Aquí el concepto de remesa corresponde a todos los recursos ingresados al país en los que el beneficiario declare que es una remesa de trabajador, para lo cual deberá diligenciar un formato de Declaración de Cambio.

Un estudio preparado por el Banco de la República, el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, el Fondo Multilateral de Inversiones y El Banco Interamericano de Desarrollo sobre remesas internacionales, expresa que Colombia a experimentado, en materia de migraciones tres momentos importantes en los últimos cincuenta años: primero 1965 – 1975, segundo 1975 – 1985 y finalmente 1996 – 2006. El primer episodio hace parte de estímulos migratorios por parte de los Estados Unidos y la bonanza petrolera venezolana. La segunda oleada, estuvo precedida por las difíciles condiciones de económicas del país, estímulos migratorios por Inglaterra y el inicio del tráfico de drogas. Y en el ultimo periodo se calculan mas de 2 millones emigrantes con destinos a España, Francia, Canadá, Alemania, México, Ecuador, Costa Rica; apareciendo el fenómeno de violencia como un motivo para salida hacia el exterior⁸³. Según el Departamento Nacional de Estadísticas DANE para el 2005 existían 3.3 millones de colombianos en el extranjero. (CEMLA 2007)

Los destinos preferidos por los colombianos que emigran son Estados Unidos (35.4%), España (23.3%) y Venezuela con un (18.5%). En España los colombianos son el segundo grupo inmigrante latinoamericano con un (8%) (<http://www.unionradio.com.ve/Noticias/Noticia.aspx?noticiaid=264420>).

2.1 Estudios Regionales sobre Remesas Internacionales

En Colombia los estudios regionales agregados a nivel nacional sobre el comportamiento de las remesas internacionales son recientes; a partir de 2004 se esta implementado una encuesta

⁸³ Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, el Fondo Multilateral de Inversiones, El Banco Interamericano de Desarrollo y Banco de la República. 2007. Remesas Internacionales en Colombia. Extraído el 25 de noviembre de 2008 desde <http://www.universia.net.co/docentes/view-document/documento-366.html>

a beneficiarios que a permitido recolectar información y la elaboración de informes sobre esta temática, especialmente existen estudios caracterizados para las ciudades de Pereira, Dos Quebradas y la Virginia en el Departamento de Risaralda, zona reconocida de emigrantes colombianos y por consiguiente receptora de remesas internacionales. (Baca, Kohler, Márquez 2005). No obstante, según Hernández (2008) a nivel nacional la aplicación de la Encuesta a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias de Colombia (EBRIC) en el 2004 permitió determinar que Atlántico era la zona que poseía mayor promedio por numero de familiares en el exterior, seguido de Antioquia; mientras que este ultimo poseía el mayor valor promedio de monto por remesa recibida US\$ 769, mientras Atlántico US\$ 185.5.

Para el Norte de Santander no existen estudios específicos sobre este tema, por ello se considera interesante este ejercicio práctico para determinar aspectos relacionados con lo beneficiarios de estas remesas. El interés por desarrollar este tema surge de las propias dinámicas que esta frontera vive, en especial el diferencial cambiario entre el tipo de cambio oficial del Bolívar Fuerte (BF) con el Peso colombiano y el tipo de cambio del mercado informal de las casas de cambio que existe entre estas dos monedas que existe a lo largo de la frontera colombo – venezolana. Todas las monedas tienen un tipo de cambio, entre las dos monedas existe una relación cambiaria dada por la cotización diaria del Dólar americano que se obtiene de la relación entre las cotizaciones que cada moneda presenta frente a la moneda norteamericana. En Venezuela el tipo de cambio del Bolívar frente al Dólar es fijo y a fecha de diciembre de 2008 es de BF 2.150 por dólar, para Colombia el valor del dólar es fluctuante y su precio se rige por el mercado libre y esta sobre los \$ 2.200, estos valores determinan el tipo de cambio oficial entre el BF y el Peso el cual es de \$977 por 1 BF. Pero aquí en Cúcuta el valor del BF es de \$500 por 1 BF. Este hecho hace que comprar bolívares en Cúcuta sea muy barato y ello permite hacer operaciones de compra de divisas venezolanas económicas en la calle para después enviarlas a través de los intermediarios financieros a tipo de cambio oficial.

Debido a este fenómeno en los últimos meses se observan largas filas en las casas de cambio de la ciudad, situación que llama la atención y la curiosidad de los transeúntes que pasan frente a estas instituciones⁸⁴. Lo cierto es que la población cucuteña observan las

⁸⁴ Según la Encuesta EBRIC el 80% de las remesas de trabajadores llegan a través de las Casas de Cambio.

remesas como una fuente de ingresos que puede paliar las difíciles situaciones económicas que enfrenta las familias.

3. Imaginario de la Población sobre las Remesas Internacionales

La sociedad a través del tiempo va creando imágenes que contienen diversos significados, sobre cuestiones particulares en su cotidianidad. Debido a los históricos lazos de hermandad y la cercanía territorial se dan dos condiciones en la movilidad de personas, la primera que es común tener familiares del lado venezolano, y segundo que es tradición para la mayoría de los cucuteños acceder a los documentos legales venezolanos, en esta ciudad es normal encontrar personas con la doble nacionalidad. Estos acontecimientos vivifican la integración construyendo para los habitantes de la frontera un imaginario de familiaridad y consanguinidad que no se siente tan fuerte en otros territorios fronterizos colombo – venezolanos, se puede afirmar que existe un identidad fronteriza particular y *suigeneris* que muchas veces no es entendida por los habitantes del interior de los países (Pérez 2006).

La economía fronteriza esta constantemente al vaivén de los momentos económicos de cada país. En esta zona de frontera el comercio fluye hacia donde las posibilidades ofrezcan las mejores oportunidades de negocios. Desde el año 2007 es continuo observar ingentes batallones de personas frente a las casas de cambio de la ciudad, el motivo: existe un inusitado numero de personas que se están beneficiando de los giros que llegan del vecino país vía remesas internacionales. Quienes reciben estos dineros expresan que hay que aprovechar las oportunidades que ofrece esta zona fronteriza con el tema del diferencial cambiario. En el 2005 ingresaron a Colombia aproximadamente 11 millones de dólares, pero se estima que para el 2008 esta cifra va a llegar a los 500 millones de dólares. (www.portafolio.com.co extraído el 20 de diciembre de 2008).

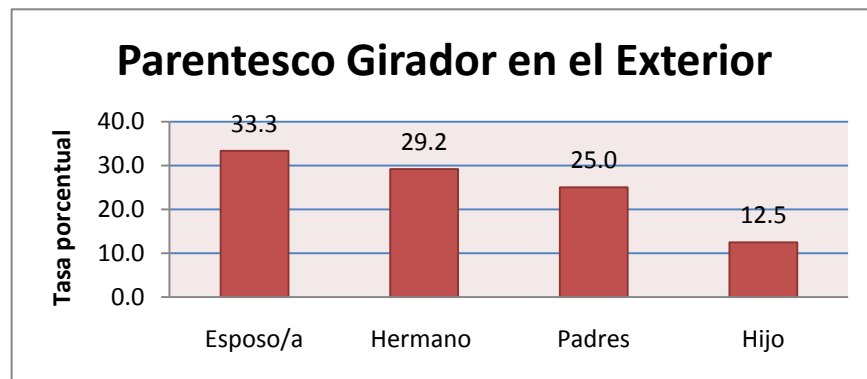
3.1 Encuesta Beneficiarios Remesas Internacionales

3.2 Resultados

Se elaboró la Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta con 24 preguntas y fue aplicada sobre 24 personas en la ciudad de Cúcuta, cuyas personas al momento de contestarla se aprestaban a cobrar remesas en una casa de cambio de esta ciudad. Los resultados son los siguientes:

El origen de las remesas internacionales para los encuestados proviene en un 100% del vecino país venezolano; los principales familiares que envían dinero son el conyugue o esposo con un 33.3%, siguen los hermanos con un 29.2%, luego los padres de los beneficiarios con un 25% y finalmente los hijos que envían un 12.5%; así se puede observar en el Grafico No 1

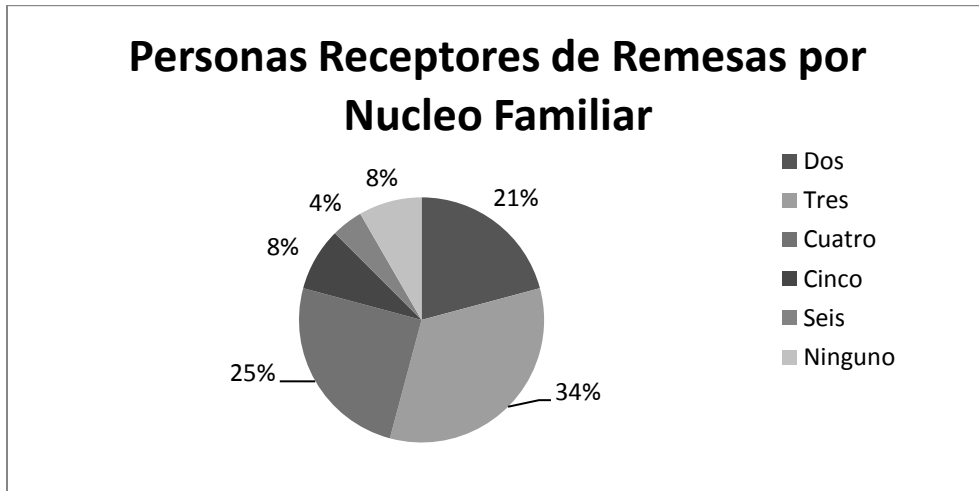
Grafico No 1



Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta.

De los encuestados se pudo determinar que los núcleos familiares son grandes ya que el 50% están integrados por cinco o mas personas; familias integradas por 3 y 4 personas representan el 25% sucesivamente. De los integrantes familiares se estableció según las respuestas, que de una sola familia existen hasta 6 personas cobrando remesas internacionales, aunque su participación fue baja solo un 4.2%; cinco personas beneficiarias el 8.3%; cuatro personas beneficiarias el 25%; Tres beneficiarios el 33.3%; Dos beneficiarios 20.8% y solo un 2.8% de los encuestados manifestó ser la única persona de su núcleo familiar que es beneficiaria de los giros del exterior. El Grafico No 2 permite observar esta relación.

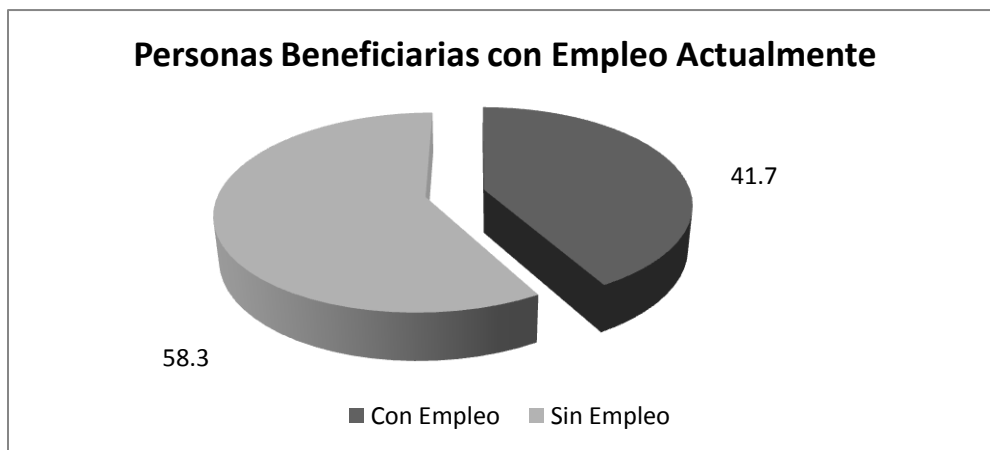
Grafico No 2



Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta.

Según las respuestas, los dineros son recibidos mensualmente para la totalidad de los beneficiarios consultados. Se preguntó respecto a la condición laboral de los beneficiarios y ellos contestaron en un 53.8% que no trabajaban en estos momentos, como se puede apreciar en la Grafica No 3. Como se puede ver en la Grafica No 4, Las personas expresaron en un 54.2% que sus condiciones de vida dependen de los rubros recibidos por este concepto, situación que denota alguna dependencia de esto recursos.

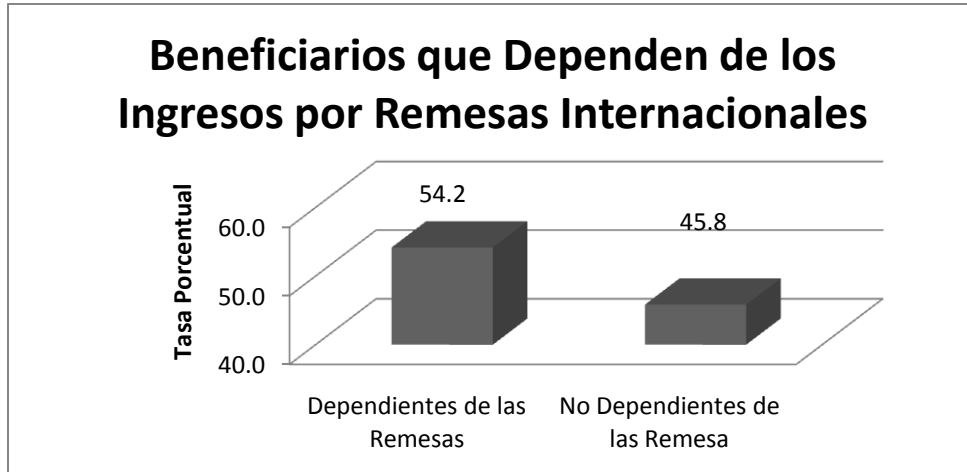
Grafico No 3



Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta.

Sin embargo, un 87.5% de los encuestados percibe que estos ingresos solo permiten ayudar o mejorar las condiciones actuales de vida, mientras que para el 12.5% estos dineros pueden relacionarse con mejorar su condición de vida en el futuro, sobre todos aquellos que usan los recursos para ayudarse con el pago de sus estudios.

Grafico No 4



Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta.

Al momento de preguntar, si la acción de recibir ingresos por remesas puede llevar a las personas a dejar su trabajo y dedicarse a vivir de estas, una gran mayoría, el 87.5% respondió que no, pues los ingresos por este concepto no son elevados. Sólo un 12.5% expresó que esto sí podría incidir a que las personas dejaran sus trabajos, pues a veces el tiempo que se le dedica al cobro de esos recursos en las entidades encargadas de entregar los giros demandan largas esperas e inmensas colas al frente de dichas instalaciones, así se puede observar en la fotografía No 1 realizada en el Parque Santander de esta ciudad.

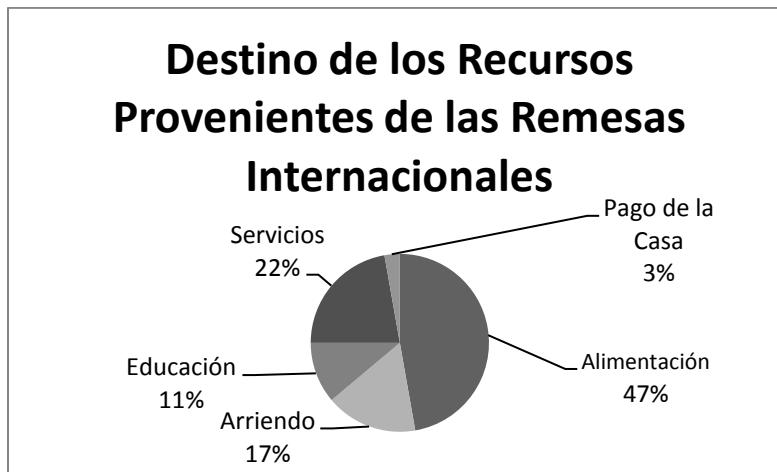
Fotografía No 1



Personas haciendo fila el 16 de diciembre de 2008 frente a una Casa de Cambio para cobrar las remesas provenientes de Venezuela

Los beneficiarios de las remesas provenientes del vecino país usan estos dineros para satisfacer necesidades varias, como se puede visualizar en el Grafico No 5. Entre los diversos destinos que se hace de estos recursos se tiene que un 47% van para alimentación y sostenimiento, El 22% para el pago de servicios, el 17% para el cubrir los gasto de arriendo, el 11% para el sostenimiento de la educación y el 3% para el pago de la cuota de la casa.

Grafico No 5

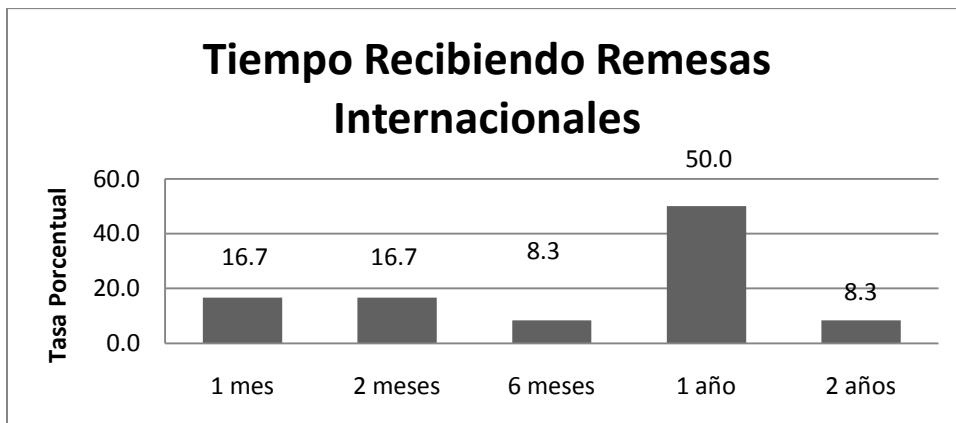


Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta

Para observar el grado de respuesta de los consultados frente al tema de la dependencia de estos recursos se decidió preguntar: Que pasaría si dejasen de recibir esto recursos; las

respuestas fueron un 33.3% para todas en igual participación: buscar trabajo, le da igual o pasaría necesidades. De la consulta se pudo inferir que este tipo de ingresos recibidos no era muy antiguo entre los entrevistados ya que el 50% explicitó que solo desde hace un año esta recibiendo estos recursos, aparecen recientemente con 1 ,2 y 6 meses el 16.7% para los dos primeros y el 8.3% para ultimo respectivamente y finalmente solo el 8.3% dice recibirlos desde hace 2 años. Así se observa en el Grafico No 6.

Grafico No 6



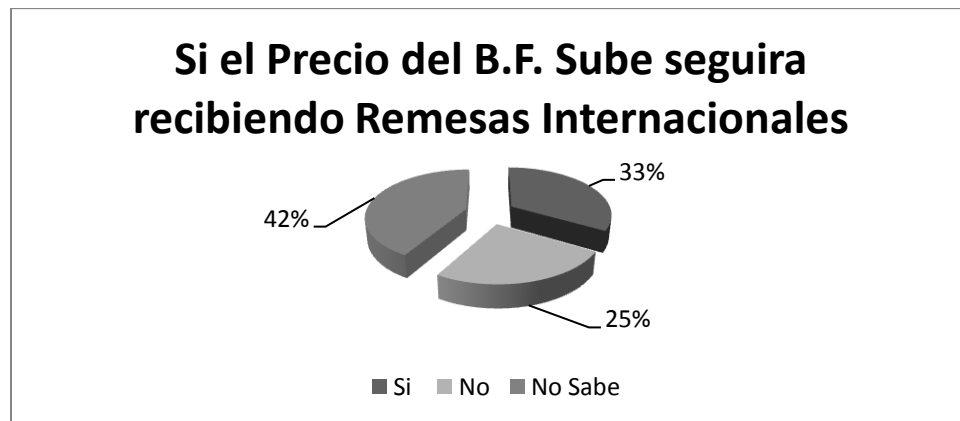
Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta

Con el objeto de establecer relaciones entre las percepciones de los encuestados y el auge que se observa en la grafica anterior sobre el incremento en las recepciones de remesas en esta ciudad, se hicieron algunas preguntas con el objeto conocer si los beneficiarios identifican hechos económicos venezolanos con la posibilidad o disponibilidad de divisas para las transacciones. Frente a la pregunta ¿Cree usted que si el precio del Bolívar Fuerte sube, seguirá recibiendo remesas?, los consultados respondieron 42% que no saben, un 33% piensan que sí seguirán recibiendo y un 25% consideran que si eso sucede seguramente no van a recibir mas remesas desde Venezuela.

Se puede desprender de estas respuestas, que la mayoría de los beneficiarios conoce de la relación entre el diferencial cambiario entre el Dólar oficial venezolano y tipo de cambio no

oficial entre el Bolívar Fuerte y el Peso colombiano aquí en la Frontera Norte de Santander – Táchira. Esta inferencia que hace el autor, parte de las respuestas de las personas hacia el hecho, que ellos están inseguros sobre el futuro de las remesas; porque la situación económica del país vecino para muchos es impredecible, hoy se esta viviendo este fenómeno mañana no se sabe. Se podría considerar que ese 33% serían quienes en efecto son beneficiarios permanentes de remesas, mientras el restante 67% serían beneficiarios coyunturales; es decir, beneficiarios mientras el diferencial cambiario lo permita. El Grafico No 7 muestra esta situación.

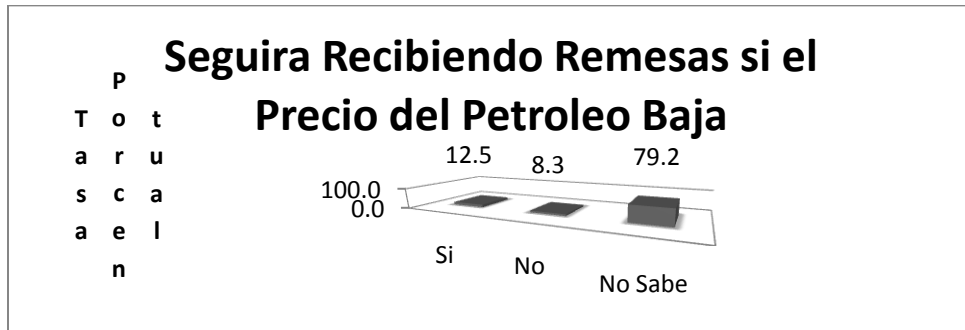
Grafico No 7



Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta

También se quiso saber si los beneficiarios consideran que existe alguna relación entre el precio del petróleo y la posibilidad de seguir recibiendo remesas. La pregunta era: ¿Cree usted que si el precio del petróleo baja seguirá recibiendo remesas?, a lo cual los encuestados respondieron en un 79.2% que no saben, un 12.5% afirman que si recibirán y un 8.3% piensan que no, dicho comportamiento se observan en la grafica No 8. Como se puede observar para los receptores de estos recursos, no existe relación entre la disponibilidad de divisas en Venezuela por los altos precios del petróleo y posibles efectos si el precio de esta materia prima baja, situación última que se ha predicho con la llegada de la recesión mundial según Dominique Strauss Kahn, Director del Banco Mundial.

Grafica No 8

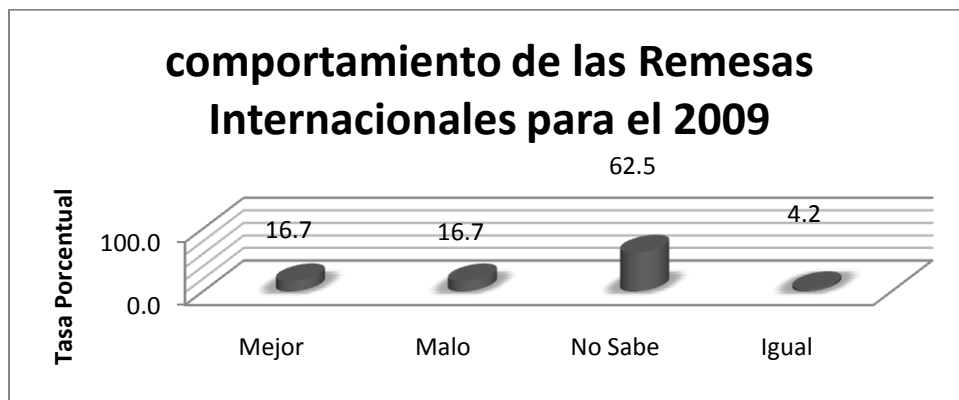


Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta

Frente a la percepción de esta actividad por parte de los beneficiarios, estos consideran en un 91.7% que la llegada y cobro de remesas ayuda y estimula el comercio de la ciudad, pues la población con recursos demanda mas bienes. Ante el desarrollo de esta practica de ingresos, el 54.2% expresó que el año pasado fue mejor porque este año los primeros tres meses no pudieron cobrar remesas aunque el 45.8% dijeron que el 2008 había sido excelente por los dineros recibidos.

Con respecto al año venidero, los beneficiarios de las remesas internacionales en sus respuestas manifiestan en un 16.7% que se mejor, aunque con igual participación están quienes piensan que será malo y no saben el 4.2%; pero es interesante observar en el Grafico No 9 que el 62.5% no saben que pueda pasar con estos giros del exterior. Lo cual podría corroborar lo planteado en el Grafico No 7 donde se analiza la actividad de remesas recibidas como una actividad coyuntural.

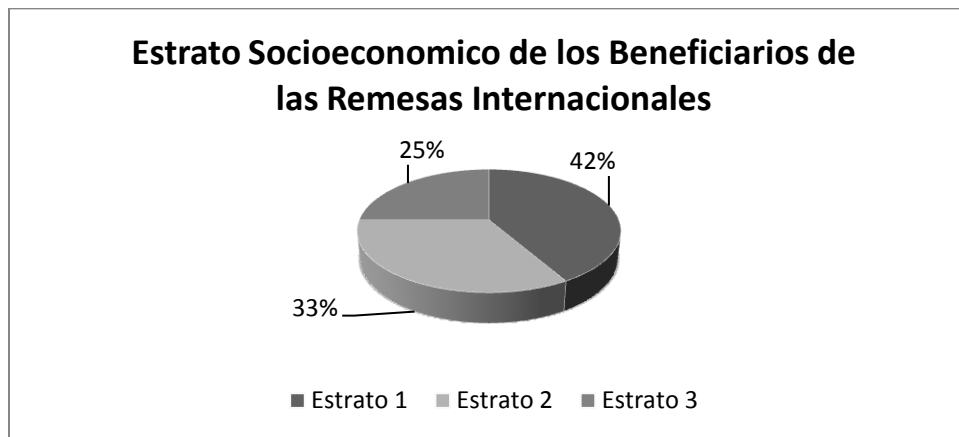
Grafico No 9



Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta

La encuesta ha permitido determinar que el 100% de los beneficiarios, según las respuestas de los encuestados, pertenecen socioeconómicamente a los estratos 1, 2 y 3; donde el 42% son del estrato 1, el 33% del estrato 2 y el restante 25% del estrato 3. Como se puede apreciar en la Grafica No 10.

Grafico No 10

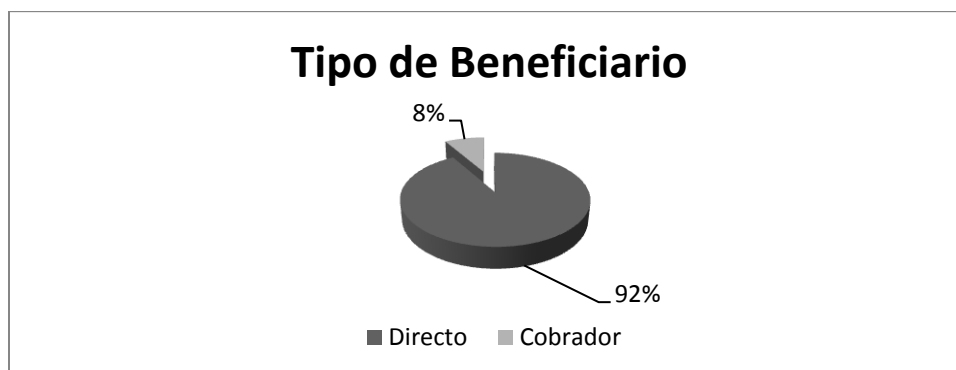


Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta

Los ingresos recibidos en la actualidad son de \$600.000 por giro mensual, aunque eso depende del tipo de cambio respecto al Dólar, si el dólar en Colombia sube reciben más dinero y si baja el dólar en Colombia los ingresos disminuyen. A los encuestados se les pregunto su opinión sobre lo positivo o negativo que podría ser para el país que sus ciudadanos salieran al extranjero a trabajar, a lo cual ellos respondieron que era en un 87.5% bueno para las personas debido a que las pocas oportunidades de empleo existentes permitían que sus familias tuviesen ingresos que les permitieran satisfacer sus necesidades y solo un 2.5% expresaron que era malo para el país que sus ciudadanos tuviesen que irse por falta de empleo.

Se preguntó sobre el tipo de beneficiario, teniendo en cuenta que existen comentarios dentro del común de la población acerca de la existencia de individuos que falsean documentos para demostrar parentesco y así cobrar remesas. Entre los consultados el 92% expresó que son beneficiarios directos de los giros, mientras el 8% restante afirmó ser un cobrador de un tercero y según ellos reciben un pago entre \$50.000 y \$70.000 por el cobro de la remesa, hecho que confirma la existencia de un negocio fraudulento alrededor de esta actividad.

Grafico No 11



Fuente: Encuesta Beneficiarios de las Remesas Internacionales en la Ciudad de Cúcuta

4. Conclusiones

Este trabajo ha permitido hacer una aproximación a una realidad particular de la zona de frontera como lo es recibir remesas internacionales por parte colombianos de remitentes colombianos o venezolanos a familiares en la ciudad de Cúcuta. En la actualidad se pueden apreciar comportamientos que la población ha ido asumiendo con el creciente flujo de remesas que llegan y el consiguiente flujo de personas que se aprestan a cobrar frente a las casas de cambio, sitios por donde fluyen el 80% de las remesas que llegan al país; según el Banco de la República el 83% de las remesas es cobrada en efectivo; no obstante, que existen otras formas como transferencia a través de los bancos a manera de abono a la cuenta o cheques girados (CEMLA 2007).

Como se dijo inicialmente, la migración internacional tiene nexos con la búsqueda de oportunidades laborales; en el caso de la población objeto de análisis, se observó que en el imaginario de los beneficiarios existe una apreciación favorable hacia la salida de los ciudadanos al extranjero en busca de mejores oportunidades, en la medida que es bueno que la gente salga a ganar ingresos debido a la difícil situación de desempleo que vive el país y que no permite garantizar unas condiciones buenas de calidad de vida. Por ello el 87.5% de los encuestados consideró que era bueno que los colombianos salieran a buscar oportunidades fuera del país y solo el 2.5% opino que ello era negativo para el país, pues no consideran positivo que la gente se tenga que ir por falta de oportunidades.

Se observa como interesante que existen familias o personas que dependen económicamente de las remesas internacionales, pero existe conciencia que esta dependencia es coyuntural y que no puede convertirse en una forma de vida, así se interpreta de las respuestas cuando el 87.5% de los encuestados considera que estos recursos ayudan a paliar las condiciones económicas actuales o presentes y no como una actividad sobre la cual dependa o se desprenda o se planifique un mejor futuro.

De lo anterior podría desprenderse que no se avizora de momento la creación de una institución como identidad de los individuos hacia una estructura organizativa real o imaginaria como lo plantea Castoriades (Pérez 200); por ejemplo, alrededor de esta actividad, como podría ser una asociación de beneficiarios de remesas internacionales que defienda sus derechos ante las casas de cambio, pues según opiniones de la gente atropella a los clientes en la medida que su servicio no es muy bueno al considerar que a veces es necesario hacer tres filas: una para recibir número consecutivo para ser atendido, otra para pasar a la casa de cambio y finalmente otra para cobrar. Según otros beneficiarios a veces es necesario hacer fila desde la noche anterior para poder recibir el dinero⁸⁵; pero tampoco se descarta que este imaginario se vaya construyendo si esta actividad circunstancial se convierte en permanente y las personas puedan considerar que requieran organizarse para defender sus derechos como clientes a un buen servicio por parte de las casas de cambio; de esta manera los beneficiarios se unen bajo un elemento común – las remesas- que puede llegar a crear normas, valores, lenguaje, procedimientos y métodos para defender derechos económicos.

De otra parte, y en relación con la anterior se nota que hay un número importante de beneficiarios que no están laborando (58.3%) y aunque según expresan algunos de los encuestados pareciera necesario estar desempleado para poder cobrar los giros por la cantidad de tiempo que hay que dedicarle a las filas, la gran mayoría (87.5%) no consideran que se pueda vivir solo de las remesas al punto que las personas dejen el trabajo. Pero, se pueden observar por opiniones personales que existen beneficiarios indirectos de esta actividad, como personas que cobran por hacer fila y vender el puesto a quien lo necesite hasta por \$ 50.000.

Se percibe de la población encuestada, que existe en el imaginario de ellos la conciencia de que los ingresos por remesas es una cuestión coyuntural, como beneficio del diferencial cambiario. Esto se desprende cuando se interpretan las respuestas a la pregunta de si el año

⁸⁵ Crecen filas en Cúcuta para reclamar remesas provenientes de Venezuela. www.portafolio.com.co.

entrante será mejor en materia de remesas y el 62.5 % responde que no sabe, el 16.7% que será mejor y el mismo porcentaje responde que será malo; cuando se supone que las personas beneficiarias receptoras de estos dineros seguirán recibiendo el dinero mientras los remitentes trabajen en el exterior es decir que la gran mayoría debió haber contestado que seguiría igual.

Si bien se desprende de las opiniones de las personas donde el 91.7% contestan ser beneficiarios directos, se visualiza que si existen personas que prestan sus nombres para aparecer como familiares y por ello les dan entre \$50.000 y \$ 70.000 confirmando la existencia de negocios irregulares o fuera del marco legal dado que se presentan documentos falsos para aparentar grado de consanguinidad (www.laopinion.com.co/economica.php?option=com_content&task=view&id=3732&Itemid).

BIBLIOGRAFIA

Baca Jorge; Kholer Anne; Márquez Lina; Aysa María. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) - DANE 2005. *Metodología Encuestas sobre Emigrantes Internacionales y Remesas en el Área Metropolitana Centro Occidente AMCO. Metodología Encuestas a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias de Colombia.*

Banco de la República. *Informe de la Junta Directiva al Congreso de la República.* Marzo de 2008. Pág. 84

En Reseñas Temáticas: Crecimiento Exclusivo, Migración y Remesas. Extraído el 29 de Noviembre de 2008 desde <http://www.worldbank.org>

Grupo de Análisis de las Perspectivas del Desarrollo. Banco Mundial (2007). *Migración y Remesas: Los 10 principales.*

Hernández Yesid. (2008). Departamento Nacional de Planeación. Archivos de Economía. *Efecto Marginal de las Remesas en la Distribución del Ingreso y la Pobreza en Colombia.* Documento No 341.

International Organization for Migration. 2008. *World Migration 2008. Managing Labour Mobility in the Evolving Global Economy.*

Pérez, Luis. (2006). “El papel de los imaginarios en la comunicación de los jóvenes universitarios”. En, *Revista Universidad de Medellín.* Pág. 59 – 71

[http://www.unionradio.com.ve/Noticias/Noticia.aspx?noticiaid=264420.](http://www.unionradio.com.ve/Noticias/Noticia.aspx?noticiaid=264420)

www.laopinion.com.co

REMESAS Y PARTICIPACIÓN LABORAL: UNA APROXIMACIÓN DE SU RELACIÓN BAJO LA COYUNTURA ACTUAL, A PARTIR DE UNA MUESTRA PARA EL ÁREA METROPOLITANA CENTRO OCCIDENTE DE RISARALDA, COLOMBIA.

Elizabeth Romero,
Daniel Salinas

Contexto del problema

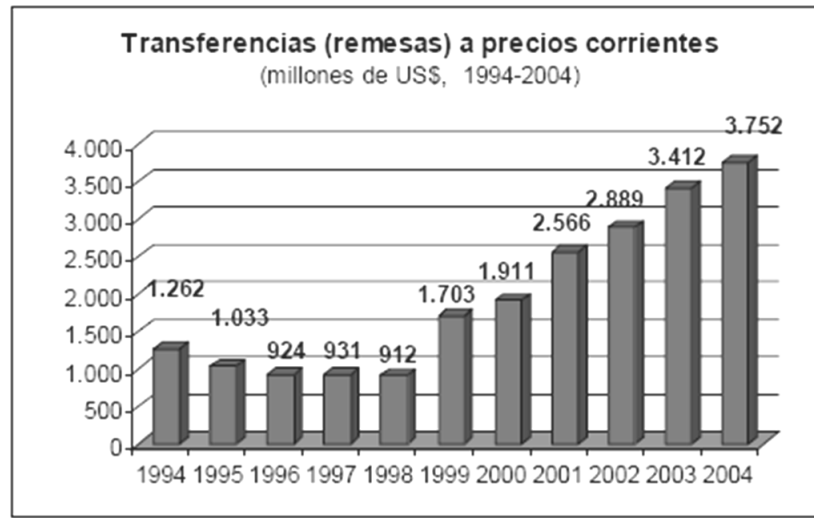
El fenómeno migratorio colombiano registra tres momentos históricos importantes, en la década de los años sesenta, luego en los años ochenta y al final de la década de los noventa y principios de siglo, este último periodo siendo el más importante en el país al reportar cifras de migración neta en 1997 de 700.000 colombianos y en 2005 de 3.400.000. Esta diáspora de nacionales trajo consigo una elevada cantidad de transferencias por concepto de remesas: para 1996 el país recibió por transferencias de los nacionales en el exterior 924 millones de dólares; mientras que para el año 2004 este monto ascendió a más de 3.500 millones de dólares (Gráfica 1), para el año 2005 ya representaban el 2,7% del Producto Interno Bruto (PIB) y en el 2006 representó el 2,9 % del PIB, además del 61,8 % del total de ingresos de capital recibidos por inversión extranjera directa. Aunque, no debe desestimarse la presencia de dineros del narcotráfico en estos ingresos⁸⁶, ya que las remesas son un buen mecanismo para lavar los dólares que penetran al país fruto de actividades lícitas; se estima que la magnitud de los dineros sucios no es considerable⁸⁷ y prima la que envían los trabajadores del extranjero (Mesa, 2005).

A partir del año 1995 Colombia reportó cifras decrecientes del PIB, hasta llegar a crecer al -4.3% en 1998-99, situación a la cual le correspondió una tasa de desempleo creciente hasta lograr su máximo en el año 2000 cuando alcanzó el 20% (Gráfica 2 y 3); a la par de la tasa de desempleo crecía el número de emigrantes colombianos y de transferencias familiares al país (Gráfica 4).

⁸⁶ “El director de la Unidad de Información y Análisis Financiero (UIAF), Mario Aranguren, reveló que en los últimos seis meses unas 15.000 personas han sido reportadas a las autoridades judiciales colombianas por prestar sus nombres para la recepción de remesas a cambio de una comisión, serán investigadas por participación en lavado de activos.” El Espectador 11 de abril de 2007. Disponible en: <http://www.elespectador.com/elespectador/Secciones/Detalles.aspx?idNoticia=8147&idSeccion=32>

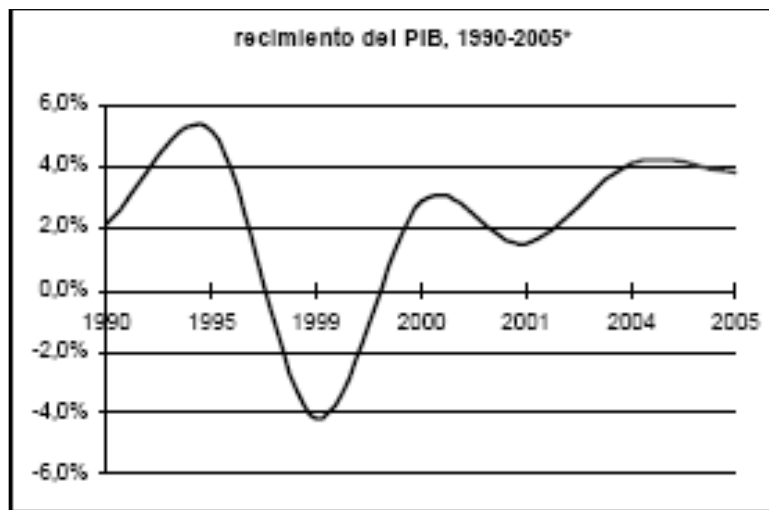
⁸⁷ “Según un estudio realizado, los giros y remesas no son foco de lavado de dinero. “Un ingreso de remesas al país de 3 mil 500 3 mil 800 millones de dólares anuales para un volumen de colombianos de 3 millones de personas es un nivel absolutamente razonable”, dijo Mauricio Cárdenas, director del Centro de Estudios de Fedesarrollo.” CM& 19 de abril de 2007. Disponible en: <http://www.cmi.com.co/Contenido/Noticia.asp?nota=9166>

Gráfica 1. Remesas a precios corrientes



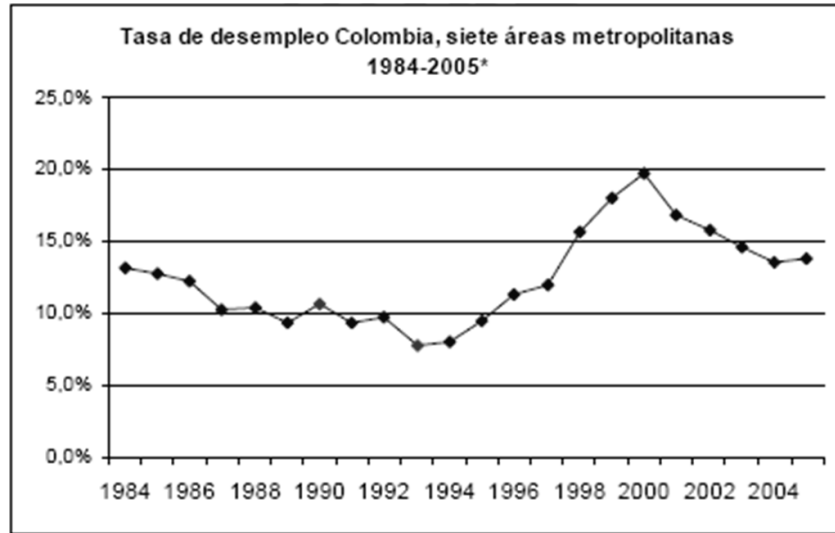
Fuente: Banco de la República

Gráfica 2. Crecimiento del PIB, 1990 – 2004



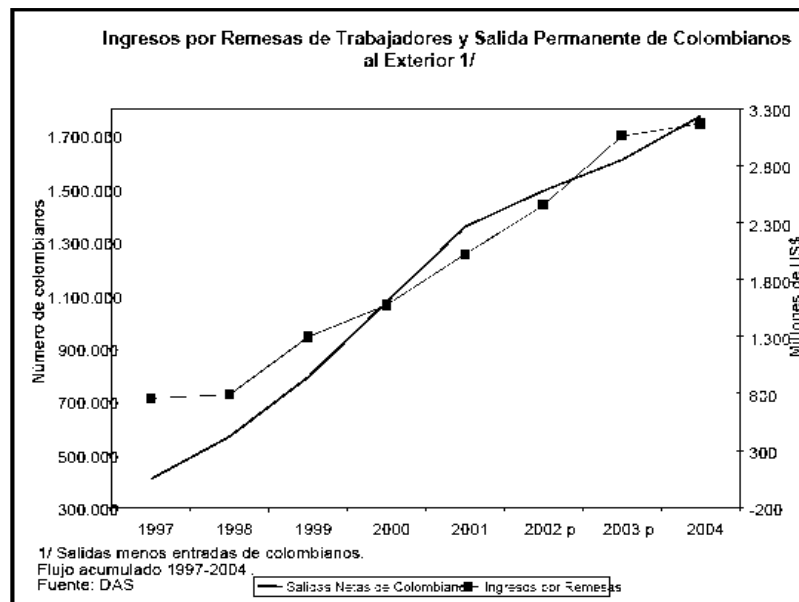
Fuente DANE

Gráfica 3. Tasa de desempleo en Colombia. 1984-2005



Fuente: DANE. * Desempleo a junio

Gráfica 4. Ingreso por remesas y salida de colombianos 1997-2004



Fuente: Banco de la república

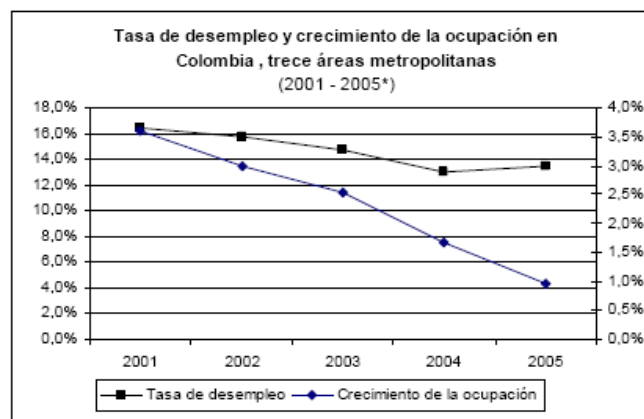
Sin miedo a caer en una relación espúrea con respecto a los movimientos del PIB, la tasa de desempleo, la migración y las remesas; no es difícil intuir que la dinámica de la primera influye la segunda, la segunda induce la tercera y ésta a su vez a la cuarta. Primero, la Ley de Okun da

cuenta de la relación negativa entre la tasa de desempleo y el ritmo de la actividad económica; segundo, dado el comportamiento en la tasa de desempleo por el frágil escenario de crecimiento económico para el periodo en cuestión, se desata el éxodo de colombianos⁸⁸, finalmente y como consecuencia viene el alto flujo de remesas, evidenciando una correlación positiva entre el comportamiento de la migración y el flujo de remesas (Banco de la República, 2005).

Este movimiento migratorio tiene impactos en la economía nacional, particularmente en la esfera laboral Luis Jorge Garay (2005) indicó al respecto que la cantidad de receptores de remesas que, dado el efecto ingreso por el aumento de los rentas familiares cambiaron su situación de Población Económicamente Activa (PEA) a Población Económicamente Inactiva (PEI) fue importante, pues *“disponer de recursos permanentes reduce los incentivos para insertarse en el mercado de trabajo y aumenta la probabilidad de que los desocupados se desalienten o incluso desistan de la búsqueda de empleo. Ambos fenómenos reducen la participación laboral y, por tanto, el desempleo”* (Garay, 2005 p.71).

En efecto, a partir del año 2000 la tendencia de la tasa de desempleo nacional comienza a revertirse (Gráfica 3) y el indicador empieza a bajar, no obstante, la ocupación también mostró un comportamiento descendente (Gráfica 5), es decir, la caída del desempleo no se debió al aumento de los ocupados vía creación de empleo por la recuperación económica, sino tal vez a una reducción en la presión de la oferta laboral vía PEI (Gráfica 6).

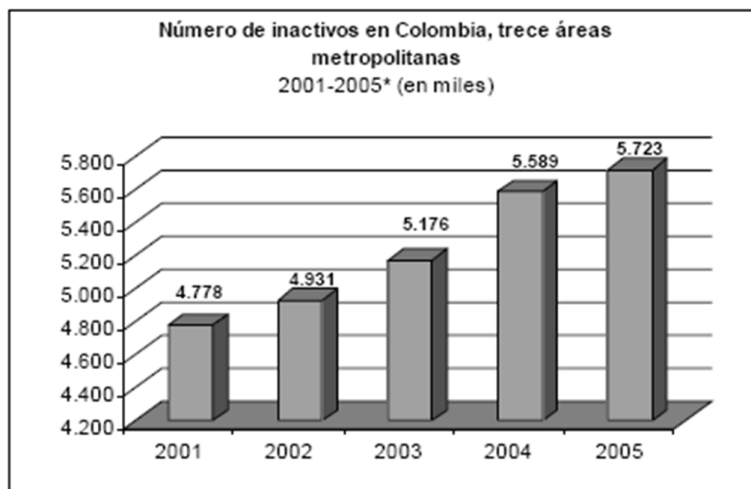
Gráfica 5. Tasa de desempleo y crecimiento de ocupación en Colombia.



Fuente: DANE. * A septiembre

⁸⁸ “Los flujos migratorios se estabilizaron entre 1985 y 1995, y crecieron sin precedentes durante la segunda mitad de los noventa, como consecuencia de la crisis económica” Gaviria (2004).

Gráfica 6. Número de inactivos en Colombia. 2001 - 2005



Fuente: DANE. * A septiembre

Pero si la presencia de remesas reducen la participación laboral y por tanto el desempleo (Garay, 2005), ¿Cuál es el consecuente comportamiento de la oferta laboral bajo el contexto actual, de crisis económica mundial, donde la remesas empiezan a caer? ¿Permanece esta relación negativa entre remesas y participación laboral?

Agosto de 2007 marcó el inicio de una de las peores crisis financiera y económica de las últimas cinco décadas. La situación se desató en Estados Unidos por los créditos hipotecarios de alto riesgo («subprime»), hecho que llevó a la quiebra del sistema financiero en su conjunto⁸⁹ y al consabido incremento de la incertidumbre en el resto de la economía. En efecto, el nivel de riesgo subió, lo cual se tradujo en mayores costes del crédito (superior al 5.3%), traicionando así la confianza de las empresas y de los consumidores, reduciendo no sólo la inversión sino el consumo. El empeoramiento de la crisis en el sector de la vivienda ralentizó el crecimiento económico de EE.UU. golpeando con fuerza el empleo⁹⁰ y la productividad. No es un secreto que bajo estas circunstancias los más afectados son los empleados con baja calificación o con sistemas de contratación muy flexibles, como son los casos de los ciudadanos nativos con un relativo grado de vulnerabilidad laboral y de la mayor parte de los inmigrantes radicados en el

⁸⁹ A enero de 2008 habían quebrado en EE.UU 11 instituciones financieras. Entre los bancos que colapsaron en 2008 estuvieron el Lehman Brothers, el cuarto banco de inversión del país; además, entre otros, del Columbian Bank & Trust, First Priority Bank, First National Bank of Nevada, First Heritage Bank e IndyMac Bancorp; First Integrity Bank, ANB Financial, Hume Bank y Douglass National Bank.

⁹⁰ La tasa de desempleo en Estados Unidos se situó en un 6,5% para noviembre de 2008, el nivel más alto en 14 años.

país del norte. Más evidente aún es que la escasez de oportunidades laborales reduce el ingreso de las familias, obligando a sus integrantes a ajustar sus presupuestos de gastos y sus niveles de ahorro. Uno de los efectos indirectos de la difícil situación de los emigrantes se evidencia en el recorte a las remesas que giran a sus familias en los países de origen. La prensa mundial registra el fenómeno de la siguiente forma:

"Otro efecto [de la crisis económica internacional] será una baja en las remesas, que el año 2008 tuvieron un monto de 69 mil millones y ahora se habla de un monto de 60 a 61 mil millones, es decir, 10 por ciento menos a nivel regional" (Diario el Financiero, México. 5 de agosto de 2009)⁹¹

"Las últimas previsiones del Banco Mundial pronostican un descenso de al menos el 7,3% de los envíos de fondos que en el mundo realizan unos 200 millones de inmigrantes, y que en 2008 sumaron 230.800 millones de euro" (Diario Vasco, España. 8 de agosto de 2009)⁹²

"Las remesas de los inmigrantes se desploman un 17% por la crisis" (El Mundo, España. 20 de junio de 2009)⁹³

"Las remesas de los inmigrantes caen un 17,2% hasta marzo y regresan a niveles de 2006" (El Economista, España. 30 de junio de 2009)⁹⁴

"Unas 73,650 familias dominicanas, principalmente del Sur y el Cibao, dejarán de recibir este año US\$183,829,957, producto de la caída de las remesas por la crisis económica" (Diario Libre, Republica Dominicana. 29 de junio de 2009)⁹⁵

"Para América Latina, una buena porción del declive del 6,9 por ciento en las remesas puede generarse por la intensa caída del sector construcción en Estados Unidos, que emplea a muchos inmigrantes". (REUTERS, America Latina. 13 de julio de 2009)⁹⁶

Estudios internacionales indican al respecto que "las remesas, fuente de ingresos básicos en muchos de los países de América Latina y el Caribe, comenzaron a frenar la tendencia de su crecimiento en el 2008 y a disminuir en los primeros meses del 2009. La crisis financiera, y su

91

<http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=207320&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC>

⁹² <http://www.diariovasco.com/20090808/economia/alerta-banco-mundial-reducirse-20090808.html>

⁹³ <http://www.elmundo.es/mundodinero/2009/06/30/economia/1246370083.html>

⁹⁴ <http://www.eleconomista.es/economia/noticias/1371028/06/09/Las-remesas-de-los-inmigrantes-caen-un-172-hasta-marzo-y-regresan-a-niveles-de-2006.html>

⁹⁵ http://diariolibre.com.do/noticias_det.php?id=205462

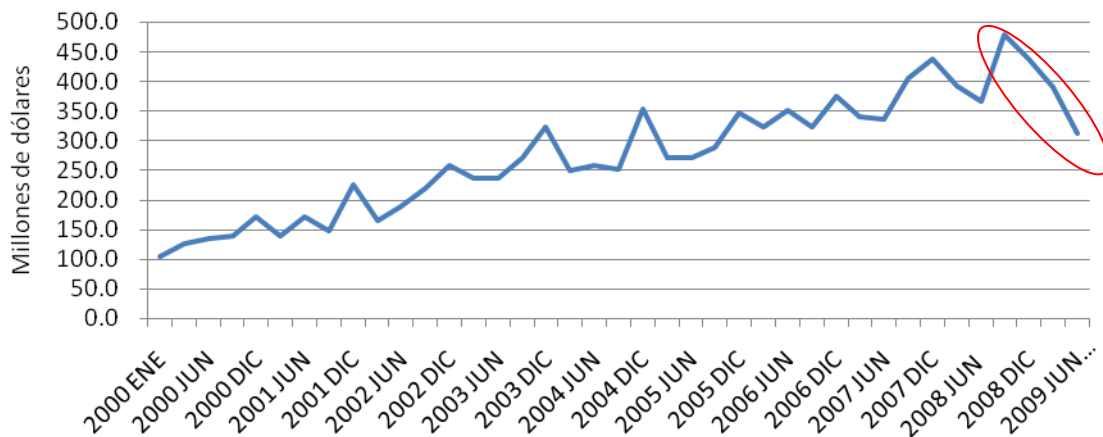
⁹⁶ <http://lta.reuters.com/article/businessNews/idLTA56C18220090713>

impacto sobre actividades donde se encuentran empleados trabajadores extranjeros, tales como construcción, y servicios, están marcando la disminución del envío de dinero a los familiares que viven en los países de origen” (D’Alessio, 2009)

En efecto, en Colombia se ha registrado la misma tendencia mundial hacia la baja de las remesas a partir del segundo semestre del año 2008 (Gráfica 7), y con el fin de observar la relación y paralelo comportamiento en el mercado de trabajo, se observa que al final del segundo semestre del año 2008 el comportamiento de la de la participación laboral aumenta significativamente (Gráfica 8). No obstante, si estos efectos son notorios a nivel nacional ¿Qué se puede decir de aquellas zonas netamente expulsoras de nacionales al exterior?

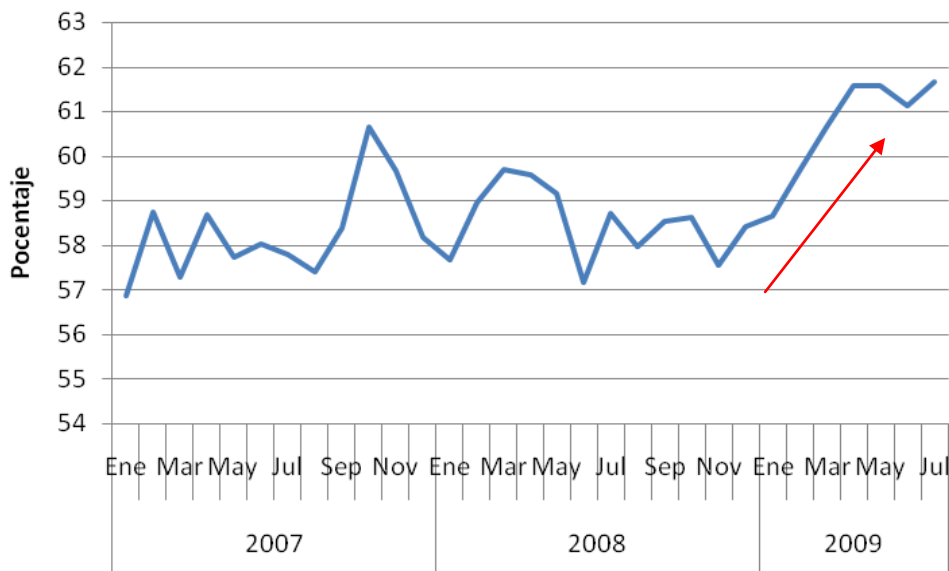
El Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO), conformada por los municipios de Pereira, Dosquebradas y La Virginia (Risaralda), es proporcionalmente la zona con más emigrantes nacionales al exterior. (Umaña, 2009). Además se estima que las remesas recibidas en esta zona durante el año 2008 representaron el 19% del PIB risaraldense (Cámara de Comercio de Pereira, 2009) lo que los hace altamente dependientes de este ingreso.

Gráfica 7. Comportamiento de las remesas semestrales nacional



Fuente: Banco de la republica

Gráfica 8. Tasa Global de Participación (PEA/PET) Nacional



Fuente: Dane

El Banco de la República indica que esta región cafetera dejó de percibir alrededor de 46 millones de dólares por concepto de remesas el primer semestre de 2009, comparado con el mismo período de 2008, como natural consecuencia de la crisis económica de los países que acogen a los migrantes nacionales; además en materia de empleo, para el primer trimestre de 2009 “el Área Metropolitana de Pereira, Dosquebradas y la Virginia registró a marzo la tercera mayor tasa desempleo del país, al ubicarse en 17,3%, [...], la población económicamente activa aumentó en 17.185 personas, implicando un ascenso en la tasa global de participación de 2.9 puntos porcentuales, [logrando el] 59,5% en el primer trimestre del año.” (Banco de la República, 2009). La prensa registra así la situación de esta región:

El desbarajuste de las economías de España y EE.UU, ya en recesión y con un deteriorado mercado laboral, tendrá una incidencia directa en el Área Metropolitana Centro Occidente (Amco),[...]. La razón no es otra distinta a la dependencia de esta región cafetera de las remesas, que podrían disminuir en 2009 ante una segura pérdida de trabajos entre la población colombiana inmigrante (La Republica ⁹⁷ 14 de enero de 2009)

⁹⁷ http://rse.larepublica.com.co/archivos/MACRO/2009-01-14/baja-de-las-remesas-afectara-consumo-en-el-eje-cafetero_63408.php

El director y coordinador del [Observatorio Económico Regional] OER, Jaime Vallecilla, dijo en efecto, que los principales indicadores económicos sintieron una disminución en el crecimiento de sus actividades y probablemente, su comportamiento ha sido afectado por la reducción de las remesas de los trabajadores emigrantes en Estados Unidos y España, principales destinos de las personas oriundas del Eje Cafetero en el exterior. (La Republica 28 de marzo de 2009)⁹⁸

El descenso de las remesas es una de las causas que se han identificado en Pereira como generadoras de desempleo, que de hecho tiene a esta capital y a su área metropolitana como la zona donde hay más desocupados. Este índice, según la última medición del Dane, fue de 21,5 por ciento. [...] El analista y asesor de Estudios Económicos de la Secretaría de Planeación del Municipio de Pereira, Carlos Osorio, explicó que la baja en los recursos vía remesas obligó a quienes viven de estos ingresos y no laboran a salir a demandar un empleo para satisfacer las necesidades de consumo. Esto disparó el indicador de desocupación. La mayoría de los migrantes de Risaralda están en España y Estados Unidos, países que enfrentan recesiones. (La República, 23 de septiembre de 2009)⁹⁹

Sin desconocer factores propios de la crisis económica mundial sucedida desde finales del 2007 y coyunturas de orden nacional y regional que afectan el comportamiento del mercado laboral de esta zona, consideramos pertinente acercarse de forma específica al fenómeno migratorio a través de las remesas e indagar sobre el peso relativo que este realmente tiene sobre las decisiones de los individuos al momento de participar o no en la oferta laboral.

Si bien la crisis nacional a principios de siglo impulsó a ciudadanos colombianos a salir del país como alternativa para superar la situación ocurrida, las consecuencias que esta emigración trajo sobre la economía nacional siguen teniendo eco, bajo el contexto de crisis internacional. Por tanto, es pertinente indagar acerca del nuevo escenario que se plantea hoy sobre el mercado laboral; en particular, preguntar sobre la relación que guarda la diáspora por medio de las remesas sobre variables del mercado laboral como la Población en Edad de Trabajar (PET), la PEA y la PEI.

Con miras a observar el fenómeno mas de cerca, se centrará la atención en la zona AMCO, por ser aquella reconocida como altamente emigrante, se tendrá por objeto en esta investigación evaluar si la recepción de remesas en los hogares de esta zona como consecuencia del éxodo internacional, afecta negativamente la participación laboral de los miembros de cada

⁹⁸ http://rse.larepublica.com.co/archivos/MACRO/2009-03-28/eje-cafetero-empezo-a-sentir-el-bajon-en-las-remesas_70443.php

⁹⁹ http://rse.larepublica.com.co/archivos/MACRO/2009-09-23/caida-de-remesas-en-el-eje-cafetero-frena-consumo_83784.php

hogar, en particular dado un contexto internacional adverso. En esta visión se incluyen variables comúnmente determinantes de la participación, con el fin de no descontextualizar la decisión de pertenecer a la oferta laboral ni ignorar los móviles tradicionales de ésta.

Estado del arte

En general se ha dicho que las remesas podrían tener un impacto negativo en materia laboral pues desincentivan la inserción de los miembros del hogar receptor a este mercado, influyendo de manera negativa sobre la tasa de participación laboral (Pastor y Rogers, 1985, Itzigsohn, 1995, en Chami; 2003). Para El Salvador se estimó que las remesas inciden negativamente en la tasa de participación de los no migrantes, afectando también los salarios y reduciendo las presiones en términos de desempleo (Funkhouser 1992). En Ecuador, país caracterizado por un alto nivel de expulsión de mano de obra, sin superar a Colombia en migrantes ni remesas, se investigó el efecto de las remesas sobre la PEI, y su resultado acepta la hipótesis del efecto negativo de las remesas en la decisión de participar en la fuerza laboral para ambas categorías de sexo (Espinosa, 2003). Además, mediante la estimación de un modelo probabilístico instrumental también se concluyó que un incremento de 10 dólares en las remesas reduce las horas trabajadas entre 6 y 7 horas (Aguiar, 2008). En México Gordon H. Hanson (2007) examina la evolución de la interrelación de la migración y mercado laboral durante la década de 1990, tanto en las zonas rurales como las urbanas, e indica que uno de los principales efectos de la alta tasa de emigración es la presión al alza que ejerce sobre los salarios, además comprueba que, para la zona rural como la urbana, los individuos tienen menos probabilidades de participar en la fuerza laboral si sus hogares han enviado migrantes al exterior o han recibido remesas desde el exterior.

En Colombia, Luis Jorge Garay (2005) a través de la Encuesta sobre Emigrantes Internacionales y Remesas en el AMCO, realiza un completo diagnóstico para la zona, y en cuanto a la relación de las remesas y el mercado laboral indica que “los indicadores de participación laboral (Tasa Global de Participación -TGP-) y desempleo son ostensiblemente inferiores para las personas que reciben remesas.” (Garay, 2005 p 70) Estima que la brecha de TGP entre ambos grupos es de 10 puntos porcentuales, siendo el grupo receptor de giros, el que menos participación refleja. Recientemente la relación remesas y participación laboral en Colombia fue abordada para las ciudades de Bogotá, Bucaramanga y Cali. Los resultados encontrados a partir de un modelo probit a través de la Encuesta Longitudinal Social elaborada

por Fedesarrollo, muestra que la recepción de remesas disminuye en un 5% la probabilidad de participar en el mercado laboral colombiano (Mora, 2008).

Marco conceptual

A continuación se describe la base teórica que sustenta la hipótesis y el diseño metodológico del presente documento, con miras a lograr el objetivo planteado según el cual la participación laboral guarda una relación negativa con el efecto ingreso proveniente de las remesas. Se detalla primero los sustentos teóricos del mercado laboral, solo desde su oferta, y luego se apuntarán detalles respecto a las particularidades que ha presentado los determinantes de la participación laboral en Colombia.

Mercado de trabajo

El modelo de la oferta más simple y común en el mercado laboral, es aquel donde las personas maximizan su utilidad en función de la cantidad de consumo y "ocio" que puedan comprar, dadas las restricciones impuestas por el tiempo disponible, el ingreso no laboral y las oportunidades de trabajo. Dos de los aspectos de este modelo que han sido criticados son: el hecho de no explicar las decisiones de los individuos dentro del contexto familiar y el incluir bajo el rubro de "ocio" todo lo que no es trabajo remunerado. Como resultado de estas críticas han surgido una serie de modelos como los de decisión familiar y producción doméstica y el famoso modelo de uso del tiempo de G. Becker¹⁰⁰, que consideran al hogar –no al individuo- como la unidad que toma las decisiones en materia de oferta laboral, permite analizar más de cerca el fenómeno de los miembros secundarios (mujeres casadas, hijos solteros) que son los principales responsables de las variaciones que experimentan la fuerza de trabajo ofrecida en el corto plazo (López, 2001). En general se puede decir que la participación laboral de una persona puede interpretarse como un análisis de costo beneficio (privado o familiar) que depende de las circunstancias de cada persona, en especial de su posición en la familia y de su estado marital (Tenjo, 1998). A partir de esta lógica se han construido los modelos econométricos que sustentan los análisis empíricos realizados en este campo (Killingsworth, 1986; Green, 1993; Castellar y Uribe, 2001) y que igualmente sustentaran este.

¹⁰⁰ Becker, Gary. 1975 A theory of allocation of time. Economic Journal. Sep.

Determinantes de la Participación Laboral en Colombia

La participación laboral se define como aquella decisión que toma un individuo de insertarse en el mercado de trabajo, teniendo que cuenta que tiene la capacidad y edad para hacerlo, no obstante, hay variables dentro del contexto individual y familiar de la población que hace que esta participación sea positiva o negativa, lo que finalmente conlleva a que, bajo ciertas circunstancias o bajo la existencia de ciertas variables, las personas hagan parte de la oferta laboral o no.

En Colombia Arango, *et. al.* (2003) concluye respecto a los determinantes de la participación de nacionales, que variables como el sexo, la edad y el nivel educativo tienen un efecto positivo sobre la decisión de la población en edad de trabajar para convertirse en parte de la oferta la laboral, en este sentido, Santamaria (2001) muestra el efecto negativo de la participación femenina cuando el hogar cuenta con hijos menores de 6 años y el efecto positivo en los jefes del hogar por esta misma razón, también se revela el choque negativo que tiene la riqueza sobre la participación (Arango, 2002). Por otro lado, Tenjo (1998) indica que existe una mayor elasticidad en la oferta de los trabajadores secundarios, siendo el trabajador principal el jefe de hogar y los secundarios los cónyuges, hijos y personas mayores de 65 años no jefes de hogar.

Metodología

La fuente a utilizar es la Encuesta sobre Emigrantes Internacionales y Remesas en el Área Metropolitana Centro Occidente –AMCO-, realizada por el DANE a familias con y sin experiencia migratoria, ésta se llevó a cabo en el año 2004 para el departamento de Risaralda, específicamente en el área urbana de los municipios de La Virginia, Dosquebradas y Pereira.

Dado que el objetivo es evaluar la oferta laboral aunada a las remesas, se tomará de los resultados de la encuesta AMCO las variables pertinentes que midan los determinantes de la participación laboral de la PET para esta zona. Para ello se tendrá como base algunos estudios realizados en el país respecto a los fundamentales de la participación laboral colombiana, tales como el de Tenjo (1998), Lora (2001), López (2001), Santamaría (2001), Posada (2002) y Arango *et. al.* (2003), en los cuales se concluye que los movimientos de la oferta laboral en Colombia obedecen a factores demográficos, sociológicos y económicos. Lo anterior con el fin de evaluar el efecto remesas dentro de todo el contexto que conlleva a los agentes a tomar la

decisión de ser económicamente activos y además, para observar su importancia relativa bajo este contexto.

Para la estimación del efecto migratorio en la PEA, se define para el modelo de elección binaria la variable de participación del individuo i (Y_i), la cual sólo asume dos valores: cero, si el individuo no participa ó uno en caso de hacerlo. Asumir los valores cero y uno tiene una lógica sustentada en la contabilidad de la PEA: por cada respuesta positiva acerca de la participación en el mercado de trabajo, la cuenta sube una unidad y por cada negativa se deja tal cual. Para este tipo de estimaciones no se necesita una formalización de un proceso de elección, simplemente se modela la probabilidad dados los factores elegidos como regresores. (Castellar y Uribe, 2001).

Son tres las alternativas más conocidas que la Econometría ha dado para modelar este problema; el Modelo de Probabilidad Lineal (MPL) y los modelos Probit y Logit (*Op. Cit.*). No obstante, las limitaciones del MPL¹⁰¹ deja como alternativas los restantes dos modelos. En el caso del modelo Probit dicha distribución es la normal acumulativa y en el caso del Logit, la distribución es logística. Sin embargo, dada la similitud entre las curvas de distribución de cada una de estas, los resultados arrojados por la estimación son similares, no obstante, el criterio para la elección entre uno u otro se realizará a partir de los indicadores Akaike, Schwarz y McFadden en cada uno de los modelos.

Una vez estimado el modelo, se procederá a evaluar el resultado en términos de la dirección del efecto que cada variable tiene sobre probabilidad de participación laboral, y dentro de este contexto además, comprobar la presión que tiene la recepción de remesas en la inserción del mercado de trabajo para hallar la importancia relativa que tiene la percepción de giros internacionales sobre la decisión de no ser parte activa del mercado laboral; y se finalizará con las conclusiones finales a las que lleve el ejercicio.

El Modelo.

Dada la característica cualitativa y dicotómica de la variable a explicar, el instrumento que se usará para evaluar el objetivo de estudio será un modelo de elección binaria o de respuesta cualitativa, el cual tiene un sustento teórico-económico sólido (Killingsworth, 1986; Green, 1993; Castellar y Uribe, 2001), que finalmente refleja la probabilidad de ocurrencia del evento a

¹⁰¹ Limitaciones: i) Su varianza es heterocedástica $Var(U_i) = E(U_i - E(U_i))^2 = E(U_i)^2$ ii) No se puede garantizar que las predicciones estén acotadas entre cero y uno iii) La perturbación aleatoria está muy lejos de ser o parecer una normal. De hecho es una variable aleatoria Bernoulli o Binomial Puntual

evaluar, digamos Y , condicionado a ciertos factores, recogidos en \mathbf{x} . Bajo este contexto, el problema de la participación laboral se define de la siguiente manera:

Sea Y la variable discreta que recoge el resultado de las elecciones así:

$$Y_i = \begin{cases} 1 & \text{si el individuo } i \text{ decide participar} \\ 0 & \text{si el individuo } i \text{ decide no participar} \end{cases} \quad (2.1)$$

Implícitamente el mecanismo de decisión es

$$Y_i = \begin{cases} 1 & \text{si } U_{i1} \geq U_{i0} \\ 0 & \text{si } U_{i1} < U_{i0} \end{cases} \quad (2.2)$$

Donde

U_{i1} = la utilidad que el individuo i obtiene de participar

U_{i0} = la utilidad que el individuo i obtiene de no participar

La regresión no lineal toma la siguiente forma:

$$E[Y_i / \mathbf{x}] = F(\beta_1 + \beta_2 X_{i2} + \dots + \beta_T X_{iT}) = F(\mathbf{X}_i' \boldsymbol{\beta}) \quad (2.3)$$

Donde \mathbf{x} reúne las variables explicativas, detalladas mas adelante, y $\boldsymbol{\beta}$ son los coeficientes asociados a cada una de ellas. Además esta función de distribución, $F(\cdot)$, tiene las siguientes propiedades:

$$F(-\infty) = 0; \quad F(+\infty) = 1; \quad \frac{dF(x)}{dx} > 0 \quad (2.4)$$

Los modelos que permiten estimar este tipo de comportamiento son el Probit y Logit, y aunque la literatura indica que no hay diferencia significativa en los estimadores de cada uno de estos, se elige el modelo Logit por tener unos valores de Akaike, Schwarz y Hannan – Quinn menores que los del modelo Probit y el estadístico R^2 de McFadden de éste presenta un valor más elevado, aclarando que las diferencias de estos estadísticos entre uno y otro son absolutamente mínimas.

El modelo elegido relaciona la variable endógena Y_i con las variables explicativas X_{iT} a través de una función de distribución logística de la siguiente forma:

$$Y_i = \frac{1}{1 + e^{-\beta_1 - \beta_2 X_{i2} - \dots - \beta_T X_{iT} + \varepsilon_i}} = \frac{e^{\beta_1 + \beta_2 X_{i2} + \dots + \beta_T X_{iT} + \varepsilon_i}}{1 + e^{\beta_1 + \beta_2 X_{i2} + \dots + \beta_T X_{iT} + \varepsilon_i}} \quad (2.5)$$

Una vez estimado el modelo, los parámetros β no indican el efecto marginal como ocurre en los modelos lineales, éstos solo muestra la dirección en que se mueve la probabilidad del evento ante un cambio en la variable regresora correspondiente.

Hasta este momento se ha recogido el objetivo y el contexto real y teórico del problema y el modelo a utilizar, a continuación se describirá las variables explicativas que se tendrán en cuenta para probar o refutar la hipótesis planteada.

Descripción de variables

En primer lugar se identifica la variable Y que recoge la elección previamente definida en la ecuación 2.1, la cual se tomó de la respuesta a la pregunta 33 de la encuesta AMCO donde se pregunta ¿En qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada? Y las posibles respuestas fueron: 1: trabajó, 2: no trabajó pero tenía trabajo, 3: buscó trabajo, 4: Estudió y no trabajó, 5: realizó oficios del hogar y no trabajó 6: estuvo incapacitado permanentemente para trabajar, 7: vivió de la jubilación o renta y no trabajó 8: otra situación.

Ahora bien, basados en la definición de PEA (que son aquellas personas que tienen ocupación remunerada, están buscando empleo o son trabajadores familiares no remunerados que laboren por más de 15 horas) y la PEI (que son aquellos que tienen edad para trabajar pero no necesitan hacerlo, no pueden o no están interesados en ello) se delimitó la participación así:

$$Y_i = \begin{cases} 1 & \text{si participa (hace parte de la PEA)} & \text{para las respuestas 1 - 3} \\ 0 & \text{si no participa (hace parte de la PEI)} & \text{para las respuestas 4 - 8} \end{cases}$$

Del total de personas registradas en la base de datos (8277), 2475 no reportaron información en la pregunta 33, entre las que están 1473 menores de 13 años, 931 emigrantes¹⁰² y 71 empleadas domésticas¹⁰³, para un total de 5802, que constituye la muestra para la presente investigación.

¹⁰² La encuesta contempla la información de los emigrantes de cada hogar y la información reportada de estos la provee el miembro mas cercano de la familia, pero no en este apartado, sino en otra parte de la encuesta.

Estadísticas descriptivas

La encuesta AMCO proporciona amplia e importante información acerca de las características de los individuos y los hogares pertenecientes a la zona de Pereira, Dosquebradas y La Virginia. Se presentaran una serie de indicadores que proporcionaran un perfil general de la distribución de la población total, población en edad de trabajar y la población económicamente activa de la zona por género, grupos educativos y receptores de remesas. Adicionalmente, se presentaran promedios de ingresos por remesas y promedios de ingresos por otros conceptos, diferentes a remesas, por hogar. Se identificarán las características de los hogares que reciben remesas y se compararan con los hogares que no reciben remesas. Esto proporcionara un primer acercamiento al efecto de las remesas sobre la participación laboral. Posteriormente, se realizarán ejercicios econométricos que confirmaran y complementarán los resultados observados en los indicadores descriptivos.

Participación Laboral

Según la información obtenida en el año 2004 para el Área Metropolitana Centro Occidente (Pereira, Dos Quebradas y La Victoria), la población total es de 546.260 personas, distribuidas en 247.326 hombres y 298.934 mujeres. La Población en Edad de Trabajar y la Población Económicamente Activa son respectivamente 437.818 y 190.961 personas. La tasa de participación laboral total en la zona AMCO es 44% (ver tabla 1). Es importante notar que este porcentaje se aleja de la tasa de participación laboral calculada utilizando las encuestas de hogares. Esta diferencia puede deberse a las diferencias metodológicas en la ejecución de ambas encuestas. No obstante, los patrones generales de los diferentes indicadores del mercado laboral son consistentes en las dos encuesta

¹⁰³ La encuesta no se señalan estado de empleo a este grupo, tampoco se considera relevante hacerlo por que no es representativo para la muestra

Tabla 1: Indicadores de Población por Género

	Hombres	Mujeres	Total
Población Total	247.326	298.934	546.260
Población en Edad de Trabajar	192.077	245.741	437.818
Población Económicamente Activa	115.353	75.609	190.961
Tasa de Participación	60%	31%	44%

Fuente: Encuesta AMCO. Cálculos propios

Las tasas de participación por grupos educativos muestran una relación directamente proporcional entre el nivel de educación y la participación laboral. En promedio, la participación laboral es más alta para personas con mayores niveles de educación. Se observa que las personas sin educación tienen una participación de 21% mientras las personas con educación superior alcanzan una participación 73% (ver tabla 1).

Receptores de Remesas

El número de personas que recibieron remesas en la zona AMCO durante el año 2004 fueron 28.919. Esto corresponde a 24.633 hogares donde por lo menos una persona recibía remesas. Por lo tanto, si el número total de hogares de la zona AMCO era aproximadamente 134.908, entonces el 18% de los hogares de esta región del país recibía remesas. En promedio, los receptores de remesas son personas con algún nivel de educación secundaria, es decir, cerca del 50% de las personas que reciben remesas tienen educación secundaria incompleta o completa (ver tabla2).

En general, la participación laboral de las personas que reciben remesas es de 39% mientras que quienes no las reciben tienen una participación laboral de 46%.

Tabla 2: Distribución de la Población por Grupos Educativos

Educación	Población	Población Receptora de Remesas	Tasa de Participación	Tasa de Participación Receptores de Remesas	Tasa de Participación No Receptores de Remesas
	(POB)	(PRR)	(TP)	(TPRR)	(TPNR)
Sin Educación	44,069	1,170	21%	20%	21%
Primaria Incompleta	107,140	4,533	37%	25%	38%
Primaria Completa	71,767	5,287	42%	28%	47%
Secundaria Incompleta	122,487	6,435	34%	36%	35%
Secundaria Completa	134,346	7,542	51%	47%	58%
Superior Incompleta	30,266	1,695	54%	47%	57%
Superior Completa	36,187	2,259	73%	79%	78%
	POB Total	PRR Total	TP total	TPRR Total	TPNR Total
Total	546,260	28,919	44%	39%	47%

Fuente: Encuesta AMCO. Cálculos propios.

Valor de remesas e ingresos por hogar

En promedio el valor de las remesas mensuales para quienes las reciben es de \$500.309¹⁰⁴. Sin embargo, las remesas son un ingreso no laboral que por lo general se destina a cubrir gastos del hogar, por lo tanto es pertinente calcular el total de ingresos por remesas en el hogar y compararlo con la suma total de los ingresos en el hogar diferentes a remesas. Esto con el fin de tener un indicador sobre la importancia de las remesas en los ingresos de los hogares.

En la tabla 3 se presentan cálculos para los promedios de ingresos totales y per-cápita por hogar (sin remesas) y los ingresos por remesas totales y per-cápita. Adicionalmente, se presenta un indicador consistente en la razón de remesas per-cápita del hogar sobre los ingresos per-cápita del hogar. Cuando esta razón sea alta, es decir cercana o mayor que uno, la importancia de las remesas en el hogar debería ser igualmente alta.

¹⁰⁴ Este valor se obtuvo de calcular el valor de las remesas mensuales que recibe el individuo teniendo en cuenta la periodicidad en la que las recibe. Es importante anotar que el mayor número de receptores reportan que reciben remesas con una periodicidad mensual.

Tabla 3: Ingresos por remesas e Ingresos por otros rubros en el hogar

Promedios por Hogar					
	Ingreso Mensual Total Hogar (sin incluir remesas)	Ingreso Mensual per-capia Hogar	Ingreso Mensual Remesas Hogar	Ingreso Mensual Remesas Hogar per-cápita	Razón Ing. por Remesas pc / Ing. Totales pc *
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Hogares que No reciben remesas	1,020,373	256,361	0	0	0
Hogares que reciben remesas	685,238	141,317	617,385	129,516	1.28
Total Hogares (Sin discriminar receptores y no receptores)	870,122	204,783	276,792	58,066	0.53

* Esta razón se calcula para cada hogar dividiendo el valor de los ingresos por remesas per-cápita sobre el valor de los ingresos totales per-cápita sin incluir remesas. Los valores reportados en la tabla, 1.28 y 0.53, corresponden al promedio de las razones calculadas para cada hogar. No se debe confundir con la razón del promedio de ingresos per-cápita por remesas sobre ingresos per-cápita sin incluir remesas, columnas (3) sobre (4).

Fuente: Encuesta AMCO. Cálculos propios

Se observan por lo menos tres factores que llaman la atención: Primero, los hogares que no reciben remesas tienen ingresos promedio mensuales de \$1.020.373, que son casi dos veces mayores a los ingresos mensuales (sin incluir remesas) de los hogares que reciben remesas, \$685.238. Sin embargo, si se tiene en cuenta el valor de las remesas mensuales promedio de estos hogares, \$617.385, se puede pensar que la falta de otros ingresos diferentes a remesas se ve compensada por el valor de las remesas que reciben. Segundo, el promedio de la razón de remesas per-cápita por hogar es de 1.28. Este valor es relativamente alto e implica que el valor de las remesas per-cápita del hogar es mayor que los ingresos per-cápita por hogar. Esto evidencia que, para aquellos hogares que reciben remesas, existe una gran dependencia a la recepción de estas. Tercero, para el año 2004, el promedio de los ingresos per-cápita de los hogares, sin incluir remesas, en la zona AMCO era \$870.122. Si se tiene en cuenta que la línea de pobreza en Colombia para el año 2005 era \$891.299 por hogar (Cárdenas, 2009), y ajustando por inflación se obtiene que la línea de pobreza para 2004 sería aproximadamente \$842.000 por hogar, entonces se encuentra de forma preocupante, que en promedio los hogares en la zona AMCO están muy cercanos a la línea de pobreza. Algo más preocupante aun es que la línea de

pobreza está calculada para hogares de 4 personas, sin embargo los hogares en la zona AMCO son conformados por 5 personas en promedio.

Los anteriores datos descriptivos muestran, en general las personas que reciben remesas tienen una participación laboral más baja quienes no las reciben y que en su mayoría son personas con educación secundaria incompleta o completa. Cerca del 18% de los hogares en la zona AMCO son receptores de remesas. Estos hogares parecen tener una alta dependencia a las remesas que reciben puesto que estas remesas representan casi el 50% de sus ingresos mensuales. Si se observan los ingresos totales de los hogares, sin tener en cuenta las remesas, se encuentra que en promedio los hogares AMCO están muy cercanos o incluso por debajo de la línea de pobreza. Es decir que en un escenario sin remesas, la zona AMCO estaría conformada por hogares pobres.

En la siguiente sección, se presenta evidencia econométrica sobre la relación existente entre las remesas y la participación laboral con el fin de explicar la alta dependencia de los hogares a la recepción de remesas.

Resultados Económicos

Se realizan estimaciones de participación laboral utilizando un modelo de regresión de variable discreta cualitativa. Específicamente, se utilizaron modelos logit donde la variable dependiente es una Dummy que toma el valor de 1 si el individuo hace parte de la población económicamente activa y 0 si es inactivo. El objetivo es identificar la relación entre la recepción de remesas en el hogar y la decisión de participar en el mercado laboral por parte de un individuo en particular.

La teoría sobre la oferta laboral individual y los modelos del hogar postulan que la decisión de participar de un individuo depende de sus características individuales, las características del hogar y su salario de reserva, donde el salario de reserva esta determinado, en gran parte, por ingresos no laborales (Pencavel 1998) (Tenjo y Rivero 1998), (Salinas 2005), (Robbins & Salinas 2007). En esta medida, dado que las remesas corresponden a ingresos no laborales, se espera que individuos que viven en hogares que reciben remesas tengan una menor probabilidad de participar en el mercado laboral.

Se estiman varias especificaciones de la ecuación de participación, incluyendo diferentes controles para las características del individuo y del hogar, adicionalmente, se incluyen variables de ingresos no laborales, ingresos del hogar y remesas.

En el primer conjunto de regresiones (Tabla 4), la estimación (1) corresponde a la ecuación básica que incluye solo características del individuo como edad, edad cuadrática, edad cúbica, años de educación, género, si el individuo es jefe del hogar, si está casado o en unión libre y se incluyen variables de ingresos no laborales como si el individuo recibe ingresos por arriendo, jubilación o otros. En todos los casos las variables son significativas y muestran el signo esperado. Los coeficientes de las variables de edad permiten confirmar la concavidad de la participación laboral en el ciclo de la vida, donde el coeficiente de edad es positivo, edad cuadrada es negativo y edad cúbica positivo. La variable educación muestra un coeficiente positivo que indica que la participación se incrementa con los años de educación. Se observa también que las mujeres participan menos que los hombres, los jefes de hogar participan más y los esposos(as) de los jefes participan menos. Las variables de ingresos no laborales tienen coeficientes negativos, lo cual implica que personas con mayores “rentas” participan menos. Estos resultados son recurrentes y consistentes en todas las estimaciones.

La estimación (2) incluye una Dummy que es 1 si el hogar recibe remesas y 0 si no. El coeficiente de esta variable tiene el signo esperado y es significativo, indicando que las personas que viven en hogares que reciben remesas tienen menor participación laboral. Al incluir variables de control por características del hogar, estimación (3), se observa que la variable tasa de desempleo del hogar es positiva y significativa, e indica que entre más personas desempleadas en el hogar es mayor la tasa de participación. También se incluye una variable de crédito que es uno si el hogar tiene un crédito y 0 en otro caso, el coeficiente estimado es positivo y significativo, es decir, si el hogar tiene deudas hay más probabilidades que la mayoría de sus integrantes pertenezcan a la PEA. Adicionalmente, se tiene en cuenta si el hogar hay niños menores de 12 años. En este caso se encuentra un coeficiente positivo y significativo.

Las estimaciones (4) y (5) incluyen variables de ingreso por remesas por hogar per-cápita e ingresos totales del hogar per-cápita. Se incluyen estas variables para captar el efecto de la magnitud de los ingresos por remesas controlando por tamaño del hogar y el efecto de la riqueza del hogar en la participación de sus miembros. Se encuentra que las remesas per-cápita del hogar tienen signo negativo como se esperaba y los ingresos per-cápita del hogar tienen signo positivo. Esto último puede deberse a que los hogares con mayores ingresos per-cápita tienen integrantes con altos niveles de estudio y como se observa en la tabla 4, la participación se incrementa con el nivel de educación y por consiguiente con el ingreso de los hogares.

Tabla 4: Regresión de Participación Laboral

Variable Dependiente: Dummy Participación Laboral (1 si participa) - Modelo Logit

	1		2		3		4		5		6	
Participación Laboral	Coef.	z	Coef.	Z	Coef.	z	Coef.	Z	Coef.	z	Coef.	z
Edad	0.83	25.6	0.83	25.48	0.83	24.8	0.83	24.84	0.88	26	0.89	24.94
Edad^2	-0.02	-23	-0.02	-	-0.02	-22	-0.02	-22.1	-0.02	-	-0.02	-22.6
				22.82						23.56		
Edad^3	0.001	19.5	0.001	19.41	0.001	18.7	0.001	18.82	0.001	20.1	0.001	19.32
Educación	0.11	13.5	0.11	13.42	0.12	14	0.13	14.17	0.08	8.61	0.1	11.18
D. Genero	-1.79	-23	-1.76	-22.5	-1.78	-	-1.79	-22.4	-1.79	-	-1.69	-19.9
						22.3				22.45		
D. Jefe	0.45	4.64	0.44	4.56	0.48	4.84	0.51	5.21	0.32	3.38	0.65	6.08
D. Esposo	-0.6	-5.8	-0.7	-6.73	-0.73	-	-0.65	-6.13	-0.76	-7.12	-0.74	-6.69
						6.83						
Tasa Desempleo Hogar					3.21	11.2	3.25	11.36	3.55	12.26	3.5	9.93
D. Crédito					0.48	4.87	0.46	4.73	0.35	3.54	0.31	3.1
D. Niños menores 12 años					0.19	2.59	0.16	2.19	0.28	3.81	0.17	2.22
D. Recibe Arriendo o Jubilación	-1.2	-9.2	-1.23	-9.42	-1.26	-	-1.24	-9.3				
						9.43						
D. Recibe otros ingresos no laborales	-0.45	-2.9	-0.48	-3.13	-0.54	-	-0.55	-3.45				
						3.44						
Ingresos por Hogar per-capita (no remesas)									1.33E-06	9.29		
D. Remesas por Hogar			-0.54032	-7.56	-0.54125	-						
						7.42						
Ingresos Remesas por Hogar per-capita							-1.07E-06	-4.73	-1.01E-06	-4.59		
D. Razón Remesas Hogar sobre Ingresos Hogar per-capita*											-0.4	-4.14
Constante	-	-28	-11.6	-	-12.14	-	-12.3	-27.7	-12.64	-	-	-26.6
	11.79			27.09		27.3				28.24	12.58	
Observaciones	5802		5802		5802		5802		5802		5092	

Notas: - Las variables que inician con "D" corresponden a variables Dummy. En el caso de D.Genero es igual a 1 para mujeres.

* Esta variable dummy es 1 si la razón entre remesas e ingresos por hogar per-capita es mayor que 0.5.

Se debe tener en cuenta que el efecto negativo de las remesas solo debería ser significativo si las remesas representan un porcentaje alto de los ingresos totales del hogar. Por esta razón, se creó una nueva variable dummy que es 1 si la razón entre remesas per-cápita por hogar y los ingresos per-cápita por hogar (diferentes a remesas) es mayor a 0.5. Se toma este valor teniendo en cuenta las estadísticas descriptivas presentadas en la tabla 3 donde se observaba que el promedio de esta razón en el total de la población era aproximadamente 0.5. La estimación (5) de la tabla 4 muestra que esta variable tiene un coeficiente negativo y significativo. Es decir en hogares donde las remesas per-cápita son al menos la mitad de los ingresos per-cápita (sin remesas), las remesas tienen el peso suficiente para hacer disminuir la participación laboral en el hogar.

Los resultados de la tabla 4 confirman que las remesas tienen un efecto negativo sobre la participación laboral, en especial, cuando el monto recibido por remesas es muy cercano al valor de los ingresos del hogar diferentes a remesas. Esto indicaría que los hogares que reciben remesas tienen una alta dependencia económica a ellas y por lo tanto, la subsistencia del hogar este estrechamente vinculada a las remesas. No obstante, es interesante indagar sobre el tipo de hogares donde las remesas son base de la subsistencia y por lo tanto se esperaría que estos hogares tengan una menor participación laboral debida a las remesas.

Para responder este interrogante se plantean estimaciones diferenciando por grupos de educación promedio del hogar, con el objetivo de observar los patrones de participación para grupos más homogéneos y que además teóricamente deben tener similares perfiles socioeconómicos. En la Tabla 5 se presentan estimaciones por grupos de educación promedio de los hogares. Se encuentra para el grupo de hogares que en promedio tiene educación primaria o menos y secundaria o menos, tanto las remesas como los ingresos per-cápita son significativos y negativos y positivos respectivamente. En el caso de la variable Dummy de razón entre remesas e ingresos en todos los casos es negativa y significativa. Lo cual puede interpretarse como que los hogares con menos educación, que por lo general son los más pobres, depende altamente de las remesas, pues su participación laboral es más baja y por lo tanto sus ingresos laborales

también lo son. Esto explicaría por qué razón es tan alta la participación de las remesas en el ingreso total del hogar.

Resulta interesante que las estimaciones para el grupo de hogares con educación promedio superior o más, las estimaciones arrojan coeficientes de las variables de remesas poco significativos, mientras que la variable de ingresos del hogar per-cápita diferente a remesas es positivo y significativo. En el caso de la variable de razón entre remesas per-cápita del hogar e ingresos per-capita se encuentra un coeficiente no significativo. Estos resultados indican que las remesas no tienen influencia en la decisión de participación para personas en hogares con promedios de educación superior o más.

Tabla 5: Regresión de Participación Laboral por grupos de educación promedio del hogar
Variable Dependiente: Dummy Participación Laboral (1 si participa) - Modelo Logit

	Primaria				Secundaria				Superior			
	-1		-2		-3		-4		-5		-6	
Participación Laboral	Coef.	z	Coef.	Z	Coef.	Z	Coef.	z	Coef.	z	Coef.	z
Edad	0.76	7.61	0.83	7.55	0.86	20.9	0.87	20.03	1.16	12.55	1.13	12.18
Edad^2	-0.01	-6.6	-0.02	-	-0.02	-	-0.02	-18	-0.02	-	-0.02	-11.4
Edad^3	0	5.26	0	5.49	0	15.9	0	15.28	0	10.44	0	10.18
Educación	0.11	2.58	0.1	2.04	0.11	7.46	0.12	8.19	0.11	4.15	0.15	5.48
D. Genero	-2.3	-10	-2.26	-8.7	-1.95	-	-1.84	-17.4	-1.01	-5.74	-0.89	-4.9
D. Jefe	0.6	2.11	0.87	2.74	0.26	2.2	0.6	4.56	0.53	2.31	0.85	3.39
D. Esposo	-0.88	-2.7	-0.89	-	-0.92	-	-0.92	-6.53	-0.49	-2.06	-0.36	-1.48
Tasa Desempleo Hogar	3.92	5.29	4.7	4.8	3.69	10.5	3.6	8.4	2.39	3.03	1.66	1.88
D. Crédito	0.42	1.07	0.11	0.25	0.44	3.49	0.42	3.23	0.31	1.69	0.29	1.56
D. Niños menores 12 años	-0.02	-0.1	-0.12	-	0.24	2.6	0.16	1.63	0.43	2.42	0.17	0.94
Ingresos por Hogar per-capita (no remesas)	1.23E-06	2.18			1.78E-06	6.85			1.49E-06	6.63		
Ingresos Remesas por Hogar per-capita	-2.25E-06	-2.2			-1.06E-06	-3.7			-5.84E-07	-1.61		

D. Razón Remesas Hogar sobre Ingresos Hogar per-capita			-9.83E-01	-	2.14			-3.65E-01	-2.8			-	-1.13
												0.39708	
Constante	-10.25	-7.8	-10.65	-	-12.46	-	-12.36	-21.8	-18.28	-	-17.63	-13.7	
				7.33		23.3				14.38			
Observaciones	752		591		3797		3334		1253		1116		

Se encuentra que en la Zona AMCO, las remesas tienen un efecto significativo sobre la decisión de participar en el mercado laboral. En especial, los hogares pobres son más dependientes de las remesas y por lo tanto su participación laboral es menor. La decisión de participar para los individuos de los hogares con mayores ingresos no depende de las remesas.

Ante una crisis mundial como la que se presentó en 2008, donde hubo una disminución del flujo de remesas se esperaría que, según los resultados de este artículo, los hogares más pobres de la zona AMCO incrementaran fuertemente su participación laboral debido a la alta dependencia de las remesas. De hecho, si se observan los efectos marginales presentados en la tabla 6, una disminución de la razón entre remesas por hogar per-cápita e ingresos por hogar per-cápita generaría un incremento en la tasa de participación en una magnitud de 10% a 20%.

Dado el incremento en la participación y los efectos internos de la crisis, la demanda podría no alcanzar a absorber los nuevos oferentes de fuerza laboral por lo cual se incrementarían las tasas de desempleo. Un escenario similar fue el que efectivamente se presentó en el primer semestre de 2009.

Tabla 6: Efectos Marginales de Regresión de Participación Laboral por grupos de educación promedio del hogar												
Variable Dependiente: Dummy Participación Laboral (1 si participa) - Modelo Logit												
	Primaria				Secundaria				Superior			
	(1)		(2)		(3)		(4)		(5)		(6)	
Participación Laboral	EM	z	EM	z	EM	z	EM	z	EM	z	EM	z
Edad	0.16	7.5	0.20	7.56	0.20	21.49	0.21	20.29	0.29	12.37	0.27	11.9
Edad^2	-0.003	-6.51	-0.004	-6.68	-0.004	-19.14	-0.004	-18.13	-0.006	-11.63	-0.005	-11.24
Edad^3	0.000	5.17	0.000	5.47	0.000	16.15	0.000	15.37	0.000	10.37	0.000	10.06
Educación	0.02	2.58	0.02	2.04	0.02	7.47	0.03	8.2	0.03	4.13	0.04	5.44
D. Genero	-0.46	-11.26	-0.50	-10.38	-0.44	-21.67	-0.43	-19.62	-0.24	-6.02	-0.21	-5.1
D. Jefe	0.13	2.08	0.21	2.77	0.06	2.18	0.15	4.56	0.13	2.37	0.20	3.59

D. Esposo	-0.16	-3.16	-0.19	-2.85	-0.19	-7.73	-0.20	-7.38	-0.12	-2.06	-0.09	-1.47
Tasa Desempleo Hogar	0.81	5.23	1.11	4.77	0.84	10.4	0.87	8.39	0.59	3.03	0.40	1.88
D. Credito	0.09	1.01	0.03	0.25	0.11	3.4	0.10	3.21	0.08	1.72	0.07	1.58
D. Niños menores 12 años	-0.005	-0.1	-0.028	-0.49	0.054	2.6	0.038	1.63	0.105	2.48	0.041	0.95
Ingresos por Hogar per-capita (no remesas)	2.52E-07	2.17			4.06E-07	6.81			3.67E-07	6.73		
Ingresos Remesas por Hogar per-capita	-4.63E-07	-2.18			-2.43E-07	-3.7			-1.44E-07	-1.61		
D. Razón Remesas Hogar sobre Ingresos Hogar per-capita												
			-0.20	-2.62			-0.09	-2.9			-0.10	-1.12

Conclusiones

El fenómeno migratorio colombiano registra tres momentos históricos importantes, en la década de los años sesenta, luego en los años ochenta y al final de la década de los noventa y principios de siglo, este último periodo siendo el más importante en el país al reportar cifras de migración neta en 1997 de 700.000 colombianos y en 2005 de 3.400.000.

Este movimiento migratorio tiene impactos en la economía nacional, particularmente en el mercado laboral. Garay (2005) indica que en la zona AMCO el incremento en la cantidad de receptores de remesas generó una disminución de la Población Económicamente Activa (PEA) y un incremento en la Población Económicamente Inactiva (PEI), esto debido al efecto ingreso por el aumento de los rentas familiares.

En 2008 inicia una crisis financiera internacional que trajo como uno de sus efectos más importantes para países en desarrollo como Colombia la disminución del flujo de remesas. Este fenómeno ha tenido repercusiones desfavorables para el mercado laboral colombiano en particular, pues durante el año 2009 se han evidenciado fuertes incrementos en la participación laboral y el desempleo; con especial fuerza en la zona AMCO que en los últimos años había sido un polo importante receptor de remesas en el país.

Dada la situación económica adversa, es importante preguntarse acerca de cómo la disminución del flujo de remesas afectó la participación laboral y el desempleo en una zona de alta recepción de remesas como la zona AMCO.

Haciendo uso de la encuesta AMCO 2004 sobre la caracterización de la migración internacional en la zona AMCO, se realizan ejercicios econométricos para estimar la

participación laboral en la zona AMCO utilizando un modelo de regresión de variable discreta cualitativa. El objetivo es identificar la relación entre la recepción de remesas en el hogar y la decisión de participar en el mercado laboral por parte de un individuo en particular. En las estimaciones se tienen en cuenta controles para las características del individuo, del hogar y se incluyen variables de ingresos no laborales, ingresos del hogar y remesas.

En general se confirma la concavidad de la participación laboral en el ciclo de la vida. Se observa que la participación se incrementa con los años de educación, que las mujeres participan menos que los hombres, los jefes de hogar participan más y los esposos(as) de los jefes participan menos. Las variables de ingresos no laborales tienen coeficientes negativos, lo cual implica que personas con mayores “rentas” participan menos. Se encuentra que las remesas per-cápita del hogar tienen signo negativo como se esperaba y los ingresos per-cápita del hogar tienen signo positivo.

Se creó una nueva variable dummy que es 1 si la razón entre remesas per-cápita por hogar y los ingresos per-cápita por hogar (diferentes a remesas) es mayor a 0.5. Al realizar las estimaciones incluyendo esta variable, se confirma que las remesas tienen un efecto negativo sobre la participación laboral, en especial, cuando el monto recibido por remesas es muy cercano al valor de los ingresos del hogar diferentes a remesas. Esto indicaría que los hogares que reciben remesas tienen una alta dependencia económica a ellas y por lo tanto, la subsistencia del hogar está estrechamente vinculada a las remesas. Se indagó sobre el tipo de hogares donde las remesas son base de subsistencia y se encontró un fuerte efecto negativo de las remesas hacia la participación laboral en estos hogares. Al realizar estimaciones separadas por grupos de educación se encuentra que los hogares dependientes de las remesas son los que tienen menores promedios de educación, específicamente se encontró una relación negativa entre remesas y participación para hogares que tienen promedio de educación secundaria o primaria. Mientras que para hogares con educación superior en promedio la relación entre remesas y participación es no significativa.

Dados los resultados encontrados en este estudio, se puede afirmar que en la Zona AMCO, las remesas tienen un efecto significativo sobre la decisión de participar en el mercado laboral. En especial, los hogares pobres son más dependientes de las remesas y por lo tanto su participación laboral es menor. La decisión de participar para los individuos de los hogares con mayores ingresos no depende de las remesas. En este sentido, ante una crisis mundial como la

que se presentó en 2008, donde hubo una disminución del flujo de remesas se esperaría que, según los resultados de este artículo, los hogares más pobres de la zona AMCO incrementarían fuertemente su participación laboral debido a la alta dependencia de las remesas. Dado el incremento en la participación y los efectos internos de la crisis, la demanda podría no alcanzar a absorber los nuevos oferentes de fuerza laboral por lo cual se incrementarían las tasas de desempleo. Un escenario similar fue el que efectivamente se presentó en el primer semestre de 2009.

Los resultados aquí presentados parecen ser consistentes con el comportamiento reciente del mercado laboral en la zona AMCO. Sin embargo, es necesario seguir investigando acerca del comportamiento de la participación de los integrantes del hogar por separado y posibles evidencias del efecto del trabajador adicional.

Bibliografía

AGUIAR, Lozano Víctor Hernán (2008). "Las remesas y la oferta de trabajo en Ecuador". En, *Cuestiones económicas* Volumen 24, Número 1, Primer Semestre de 2008. Banco Central de Ecuador Disponible en <http://www.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Catalogo/Cuestiones/XXIV-II-03Aguiar.pdf>

Altamirano, Teófilo. 2006. *Remesas y nueva fuga de cerebros: impactos transnacionales*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Perú

Arango, Luis Eduardo, Posada, Carlos Esteban y Charry, Alejandro. 2003 "La Participación Laboral en Colombia según la Nueva Encuesta: ¿Cambian sus determinantes?," *Borradores de Economía* 250, Banco de la República de Colombia

Arango, Luis Eduardo. García, Andrés Felipe, Posada, Carlos Esteban. 2006. La metodología de la Encuesta Continua de Hogares y el empalme de las series del mercado laboral urbano de Colombia. *Borradores de Economía* No 410. Disponible en <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra410.pdf> Consultado el 28 de mayo de 2007

Banco de la República (2009) *Boletín económico regional Eje Cafetero*. Primer trimestre 2009. Disponible en http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/BER/Eje-Cafet/2009_1.pdf

Banco de la República. 2005. *Colombia: flujos migratorios y remesas de trabajadores*. Seminario, México. Disponible en: <http://www.cemla-remesas.org/PDF/seminariomx/0510MX-ES-PPT-Colombia.pdf>. Consultado el 04 de Abril de 2007

Cámara de Comercio de Pereira, (2009) *Coyuntura Económica Pereira Y Risaralda*, primer semestre de 2009. Disponible en; <http://www.camarapereira.org.co/pge/dominios/ccp/upload/contents/File/COYUNTURA%20I-SEM-2009.pdf>

Cárdenas, Mauricio (2009), *Introducción a la economía colombiana*, Fedesarrollo, editorial Alfaomega, 2da edición.

Cárdenas, Mauricio, Mejía, Carolina (2006) *Migraciones internacionales de colombianos. ¿Qué sabemos?* Fedesarrollo. Disponible en: http://www.fedesarrollo.org:82/mcardenas/images/papers/migracionesinternacionalesColombia/migraciones_internacionales_colombia_presentacion.pdf Consultado el 20 de mayo de 2007

Cardona Gutiérrez, Ramiro; Cruz, Carmen Inés y Castaño, Juanita. 1980. “La emigración de colombianos”. En, *El éxodo de colombianos: un estudio de la corriente migratoria a los Estados Unidos y un intento para propiciar el retorno*. Colciencias, CCRP; Ediciones Tercer Mundo. p 45-141.

Castellar, Carlos y Uribe, José Ignacio. 2001. Determinantes de la participación en el mercado de trabajo del área metropolitana de Cali en diciembre de 1998. Disponible en <http://socioeconomia.univalle.edu.co/cidse/documentos/download/pdf/doc56.PDF> Consultado el 1 de mayo de 2007

Chami, Ralph; Fullekamp, Connel y Jahjah, Samir (2003) *Are immigrant flows a source of capital development?*. Working Paper 03/189. Washington D.C. International Monetary Fund Institute.

Consejo Nacional de Población. *Enfoques de la migración*. Disponible en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidadmig/cap02.pdf> consultado el 02 de Abril de 2007

Countries. *Chicago*, The Chicago University Press.

Durand, Jorge y. Massey, Douglas S. 2003. *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas. Disponible en: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/libro_clandestinos_2003/capitulo1.pdf Consultado el 23 de julio de 2006

Espinosa, Carolyn. 2003. “Efectos de la migración internacional en la oferta laboral de los miembros del hogar que permanecen en el país: el caso de Ecuador”. *Cuestiones económicas* Vol. 19 No 2 p 147 – 207.

Funkhouser, E. (1992) ‘Mass Emigration, Remittances and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s’. En: R. Freeman y G. Borjas (eds) *The Economic Effects of Immigration in Source and Receiving*

Garay, Luis y Rodríguez, Adriana (2005). *Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia. La Emigración Internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente Colombia: Caracterización Socioeconómica de la Población Emigrante y Evaluación del Impacto de las Remesas Internacionales*. Cuaderno 3. Organización Internacional para las Migraciones, Bogotá.

Gaviria, Alejandro. (2004) *Visa usa: fortunas y extravíos de los emigrantes colombianos en los Estados Unidos*. Documento CEDE 2004-17. Disponible en: <http://economia.uniandes.edu.co/var/rw/archivos/profesores/publicaciones/D2004-17.pdf> Fecha de consulta: 13 de agosto de 2006

Green, William (1993). *Econometric analysis*. Prentice-Hall, Inc. New Jersey.

Hanson, Gordon. (2007) "Emigración, remesas y participación en la fuerza laboral en México". *Industria y Comercio*. N° 27 julio – diciembre. Disponible en: http://www.iadb.org/intal/aplicaciones/uploads/publicaciones/e_INTAL_IYC_27_2007_Hanson.pdf

Itzigsohn, Jose. (1995). "Migrant Remittances, Labor Market, and Household strategies. A comparative analysis of low-income household strategies in the Caribbean Basin". *Social Forces* 74 No 2

Killingsworth, Mark (1986). *Female labor supply: A survey. Handbook of labor economics*. Vol. I. Edited by O. Ashenfelter and R. Layard.

López, Hugo (2001). "Características y determinantes de la oferta laboral colombiana y su relación con la dinámica del desempleo: consideraciones teóricas y de política". Documento presentado en el Seminario sobre aspectos teóricos y experiencias internacionales en materia de empleo y desempleo. Banco de la República. Bogotá. Disponible en: http://www.banrep.gov.co/economia/semin_empleo_econo/ponen_lopez.pdf Consultado el 15 de mayo de 2007

López, Humberto and Fajnzylber, Pablo. 2007. *Close to Home. The Development Impact of Remittances in Latin America*. Conference Edition, Washington DC

Lora, Eduardo 2001 ¿Por qué hay tanto desempleo? ¿Qué se puede hacer? Mimeo

Malgesini, Graciela. 1998. "Introducción". *Cruzando fronteras: Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona Icaria: Fundación Hogar del Empleado. p 11-40

Massey, D.S.; Arango, J.; Hugo, G.; Kouaouci, A.; Pellegrino, A. y Taylor, J.E. 1993: "Theories of International migration: A review and appraisal". In: *Population and Development Review*, 19, pp. 431-466.

Mesa, Emiro (2005). Coyuntura Económica, Laboral y Sindical de Colombia a octubre de 2005. Escuela Nacional Sindical. Diciembre http://www.ens.org.co/aa/img_upload/45bdec76fa6b8848acf029430d10bb5a/Coyuntura_econ_mica_laboral_y_sindical_FINAL__ENS_.pdf . Consultado el 15 de mayo de 2007

Mora, John James (2008). "La relación entre la participación laboral y las remesas en Colombia". En: *Borradores de economía y finanzas* No. 17, Diciembre de 2008. Disponible en http://www.icesi.edu.co/departamentos/economia/publicaciones/docs/BORRAECO/borrador_17_participacion_laboral.pdf

Moreno Torres, Iván (2004). "Los determinantes de la inmigración internacional en España: evidencia empírica 1991-1999". *Documentos*. Instituto de Estudios Fiscales. No. 9/04

OIM 2005. *Memorias del seminario Migración Internacional*. El impacto y las tendencias de las remesas en Colombia.

Pastor, Rober A. and Rogers, Rosemarie. (1985). "Using migration to enhance economic development in the Caribbean: tree sets of proposal". In, *Immigration and development in the Caribbean: the unexplored connection*. Ed. Rober Pastor. Boulder, Colo. Westview Press.

Pencavel, John (1998) "The Market Work Behavior and Wages of Women 1975-94". *Journal of Human Resources*, Volume 33, Number 4, Autumn.

- Posada, Carlos Esteban y Arango, Luis Eduardo. 2002 “La participación laboral en Colombia”. En: *Borradores de Economía*, No 217, Banco de la República de Colombia
- Santamaría S, Mauricio y Rojas Delgadillo, Norberto. 2001 “La participación laboral: ¿qué ha pasado y qué podemos esperar?” *Archivos de Macroeconomía* No. 146 Abril 2001.
- Robbins, Donald; Salinas, Daniel y Manco, Araceli. (2009) “La oferta laboral femenina y sus determinantes: evidencia para Colombia con estimativas de cohortes sintéticas” *Lecturas de Economía*, número 79. enero-julio.
- Salinas, Daniel. (2005) *Una explicación alternativa a los determinantes de la participación laboral*. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana; Colombia.
- Tenjo, Jaime y Ribero, Rocío. (1998) “Participación, desempleo y mercados laborales en Colombia”. *Archivos de Macroeconomía* Num. 81
- Umaña, Mejía Fernando (2009). “Menor demanda y aumento de pobreza estiman expertos en el Eje Cafetero por menor flujo de giros”. En: *Portafolio*. [1 de enero]. Disponible en http://www.portafolio.com.co/economia/economiahoy/2009-01-26/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-4772047.html
- Uribe, José Ignacio; Ortiz, Carlos Humberto y Correa, Juan Byron (2006) “¿Cómo deciden los individuos en el mercado laboral? Modelos y estimaciones para Colombia”. *Lect. Econ.* [online]. ene./jun. 2006, no.64 [citado 13 Mayo 2008], p.59-89. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-25962006000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0120-2596.
- Urrea Giraldo, Fernando (1986). “Evaluación de la migración internacional de colombianos en el mercado laboral”: *informe final del contrato FNR 314*”. Universidad del Valle. Centro de Investigaciones Económicas. Cali.
- World Bank (2005) *Remittances Development and Future Prospects*. Washington, D. C., USA.

PARTE III

NUEVOS FLUJOS, RUTAS E IDENTIDADES

LAS FRONTERAS DEL GÉNERO EN LA MIGRACIÓN VERACRUZANA

Mayabel Ranero Castro

Introducción

Muchos individuos se han visto impelidos a buscar más allá de la frontera norte oportunidades de vida y de trabajo de las que carecen en su propio país. Dicha migración genera cambios sustanciales en la organización económica y política de cada una de las regiones, así como transformaciones en las estructuras familiares y las identidades genéricas.

El presente trabajo busca reflexionar sobre la concepción de fronteras genéricas y fronteras internacionales en la reciente experiencia migratoria de Veracruz. Relaciona los cambios y asechanzas que supone el proceso migratorio internacional con el cruce de límites ya no nacionales sino culturales, los que marcan concepciones y prácticas distintas de lo que socialmente significa ser hombre o mujer. Concebimos estas transformaciones de comunidades y personas en tiempos de cambio social acelerado, que justamente ha impulsado la migración internacional.¹⁰⁵

La migración en Veracruz

Existen en México algunas comunidades que tienen años migrando a los Estados Unidos de Norteamérica (EU). En el Occidente del país -por ejemplo- los mixtecos desde hace más de un siglo migran a destinos diversos de la Unión Americana (e incluso hasta Alaska). Hay otras que se han incorporado más recientemente, como es el caso de Veracruz; el estado hasta 1995 no participaba de forma general en los procesos migratorios, aunque algunos individuos se integraron al “Programa Bracero” en los años 1940.

¹⁰⁵ El presente es resultado del trabajo iniciado en el Taller *Metodología de la Investigación Sociológica*, realizado por alumnos y docentes de la Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana. La investigación abarcó comunidades cercanas a Xalapa, capital del estado de Veracruz (Naolindo, Monteblanco, Coatepec, Chiltoyac, Mahuixtlán) cuya índole rural, semi-rural o conurbada no es nuestro objetivo inquirir aquí. Les nombramos en genérico *comunidades* con propósito referencial más que antropológico.

Los inicios del movimiento migratorio veracruzano se dieron hacia la mitad de la década de los noventa, cuando la economía del estado sufrió varios reveses. Las principales actividades productivas primarias, las plantaciones de caña y café se vieron afectadas por los descensos en los precios internacionales del grano, así como los cambios en el mercado de los edulcorantes y la eficiencia técnico-productiva de los ingenios azucareros. En la economía veracruzana éste sector es particularmente importante, y su crisis tiene mucho que ver con los inicios generalizados de migración internacional. Adicionalmente a los problemas del sector primario, descendió el impulso de la explotación petrolera, junto a otras actividades industriales de menor talla que también se vieron afectadas

En conjunto, la depresión de la economía estatal creó serios impedimentos para seguir ofreciendo empleo a los veracruzanos. La pérdida de plazas en esos sectores y las consecuentes afectaciones en cascada que tuvieron en el conjunto de la sociedad orillaron a los jóvenes veracruzanos, varones sobre todo, a buscar oportunidades de empleo en EU. Situación novedosa, pues anteriormente Veracruz no era expulsor de mano de obra, sino incluso recibía algunos trabajadores eventuales de estados vecinos del sureste. Ahora forma parte de las entidades expulsoras de mano de obra migrante, después de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Edo. de México y el Distrito Federal. Los veracruzanos representaron cerca de un 5% del total de la migración internacional mexicana en el año 2000.¹⁰⁶ Actualmente es el quinto o sexto estado expulsor de migrantes hacia los países del Norte.

En el último lustro, la migración afecta a cada vez más hogares veracruzanos. Se estima que al menos 900 localidades padecen en algún grado los efectos de los procesos migratorios, aunque el fenómeno es particularmente significativo por lo menos en 220 de ellas.¹⁰⁷ Si atendemos a las condiciones problemáticas en que se encuentra la entidad podemos entender la creciente participación de veracruzanos y veracruzanas en los circuitos migratorios internacionales.

De sus 210 municipios 52 se encuentran en la miseria, 67 están en pobreza extrema, 55 están clasificados como de marginación media y sólo 36 están catalogados como de baja marginación.

¹⁰⁶ Chávez, Rosas y Zamudio, 2005:17

¹⁰⁷ Tuirán, 2001:8 *apud* Chávez *et al.*,:p.3

Esto se traduce en severos atrasos en infraestructura municipal, servicios de salud, vivienda, educación y, en lo general, la necesidad de acciones urgentes e integrales para su desarrollo que permita erradicar las abismales desigualdades sociales de todas sus regiones.¹⁰⁸

En un horizonte de expectativas tan deprimido, la búsqueda de mejores oportunidades de vida orilla a cada vez más veracruzanos (y mexicanos en general) a buscar mas allá de la frontera lo que México es incapaz de ofrecerle. Y en esa búsqueda las mujeres participan de formas cada vez más protagónicas. Por ejemplo, en 2008 de los 700 mil mexicanos que emigraron al país del norte, 364 mil eran mujeres.¹⁰⁹

La migración veracruzana es un proceso que se caracteriza por su *juventud, velocidad y heterogeneidad*.¹¹⁰ Es joven porque tiene apenas una década de haberse iniciado de forma extensa y también porque se integra con un buen número de trabajadores jóvenes, en su mayoría varones, pero paulatinamente cada vez más mujeres se van incorporando a la corriente migratoria de formas distintas. Algunos autores consideran que entre una quinta o una cuarta parte del total de migrantes son mujeres, pero si atendemos a la estadística nacional citada anteriormente, que estima que más de la mitad de los migrantes son mujeres, seguramente la proporción de las veracruzanas en tránsito se ha incrementado.

Crece de forma veloz, tanto en los volúmenes de personas que migran a los EU, como las comunidades que ven irse a sus pobladores. El ritmo es acelerado, a pesar de que la enorme mayoría de migrantes veracruzanos ingresa a EU de forma ilegal. Este status de ilegalidad también impide su conocimiento numérico más o menos fiel, por lo que el subregistro es notorio. No obstante todo estos impedimentos, se estima que cerca del 1% de la actual población veracruzana radica en EU, lo que rondaría las 80 000 personas.¹¹¹

Según la información oficial del INEGI (2000) la composición por sexo de dichos migrantes también se va modificando de manera rápida. Por ejemplo, el saldo neto migratorio (SNM) de hombres para el periodo 1995-2000 fue del -3.67%, mientras que el de mujeres fue de -3.35%. Aunque sigue siendo mayor el número de varones que migra, el numero de las que deciden irse es también elevado y tiende a crecer.

¹⁰⁸ “Rezago social impulsa migración en Veracruz” en www.mexicomigrante.com/?p=220

¹⁰⁹ “Emigraron a EU 364 mil mexicanas en 2008” en <http://www.mexicomigrante.com/?p=6998>

¹¹⁰ Chávez, Rosas y Zamudio, 2005:4

¹¹¹ Chávez, Rosas y Zamudio, 2005:25

La heterogeneidad de los flujos migratorios veracruzanos alude a la composición genérica de los migrantes, pero también a su capacitación, a sus perfiles profesionales; a sus sitios de origen y los lugares de destino a los que se dirigen. Se ha observado en el último lustro que aunque los migrantes veracruzanos tienen destinos diversos en EU, la mayoría tiende a irse hacia tres grandes regiones: los grandes lagos (Chicago, Milwaukee, Indiana), California y Nevada al oeste, y hacia el sureste: Georgia, las Carolinas, Florida, Texas.

Las actividades productivas en que laboran en la economía norteamericana son disímiles, porque si bien muchos de ellos trabajan en la prestación de servicios, las tradicionales labores de construcción y recolección de frutas y hortalizas no están descartadas. Obedeciendo a las relaciones y contactos que establecen los integrantes de las redes migratorias (que si bien no son muy antiguas cada vez funcionan más atinadamente) los trabajadores tienden a trabajar en el laboreo de productos alimenticios: empacadoras de pollos, cárnicos y mariscos, además de los otros rubros señalados del gran campo de los servicios comerciales o personales.

Los costos a la alza que supone el traslado ilegal de los trabajadores a EU plantean serios problemas a las finanzas familiares, que generalmente resuelven con préstamos de agiotistas locales. Otros problemas que perfilan las migraciones recientes son los tiempos de permanencia, así como las formas y recursos de comunicación y relación con las comunidades de origen. El incremento de las tensiones en la línea fronteriza, y la iniciativa de construir un muro divisorio en la frontera afectan negativamente todos estos complejos asuntos relacionados con los movimientos migratorios.¹¹²

Otro rubro relacionado con la heterogeneidad que reviste el reciente proceso migratorio veracruzano tiene que ver con los tiempos de permanencia y retorno. Al inicio del proceso las estancias en EU era relativamente cortas, pensando siempre en retornar a las comunidades de tanto en tanto, o sea de forma pendular. Generalmente las fechas de regreso tenían que ver con los periodos vacacionales, las fiestas patronales del pueblo, conmemoraciones familiares, etcétera. Una vez cubiertos los objetivos económicos que orillaron a la migración se buscaba el retorno definitivo a la comunidad. Sin embargo, las tensiones en la línea fronteriza han

¹¹² La visión oficial de los funcionarios considera así la problemática: “La canciller Patricia Espinosa, durante su reciente visita a Zacatecas, señaló que la migración a los Estados Unidos ha disminuido en las fechas recientes debido a varias razones, entre las que destacó el incremento de las medidas de seguridad anti - inmigrante del vecino país y el crecimiento en las fuentes de empleo en México”. www.oem.com.mx/laprensa/notas/n943751.htm

desestimado los retornos periódicos y las estancias en los EU tienden a alargarse, lo que afecta la vida de las comunidades en general, y de las familias en particular.

De esas complejas aristas, queremos desarrollar las que tienen que ver con las transformaciones en las estructuras familiares, las formas como se van construyendo las identidades femeninas y masculinas en redefinición constante. En las presentes reflexiones sostenemos que el proceso migratorio veracruzano está modificando la construcción de las identidades genéricas de hombres y mujeres que *diferenciadamente* participan en el mismo. Para poder establecer ese cambio, la modificación entre lo que existe y lo que todavía no se establece, entre las identidades genéricas que podemos llamar *tradicionales* y las formas distintas de masculinidad y feminidad que se van presentando y que podemos apreciar en forma latente, nos basamos en el recurso analítico de *género*. Como tal puede entenderse:

Pauta clara de expectativas y creencias sociales que troque la organización de la vida colectiva y que produce la desigualdad respecto a la forma en que las personas valoran y responden a las acciones de los hombres y las mujeres. Esta pauta hace que tanto mujeres como hombres sean los soportes de un sistema de reglamentaciones, prohibiciones y opresiones recíprocas, marcadas y sancionadas por el orden simbólico. Al sostenimiento de éste orden simbólico contribuyen por igual mujeres y hombres, reproduciéndose y reproduciéndolo, con papeles, tareas y prácticas que cambian según el lugar o el tiempo.

¹¹³

Como puede observarse en la definición anterior, la categoría de género nos permite enfatizar la índole social y cambiante de las diferencias entre hombres y mujeres, su estrecha interdependencia y su funcionalidad en el mantenimiento de un *status quo*. Los cambiantes momentos y lugares de la transformación social van redefiniendo los “papeles, tareas y prácticas” que diferenciadamente realizan hombres y mujeres de las comunidades migrantes veracruzanas. Tales mudanzas son las que nos interesan inquirir, cambios de distinta dirección y velocidad impulsados por la misma migración internacional ilegal.

¹¹³ Lamas, 2006:98

Experiencias migratorias y cambio social

Al proceso migratorio veracruzano los primeros en incorporarse fueron los varones, que se iban a EU para retornar una vez que habían logrado la capitalización planteada como objetivo; la migración era de carácter pendular, por lo que las familias permanecían en México. Esta situación se va modificando, entre otras cosas porque observamos que las mujeres paulatinamente se integran al proceso migratorio, solas y con sus familias, lo que según algunos estudiosos plantea problemáticas distintas a las originarias, y supone que la migración veracruzana entra en fases distintas.

Procederemos a comentar el primero de los casos, el que sea un varón quien migre y su familia permanezca en México; ello supone *grosso modo* para los varones migrantes como para sus familias, la modificación de formas de relación, concepciones y prácticas socioculturales construidas en el largo plazo. Algunas de éstas concepciones pueden revestir un carácter idílico o utópico que se va transformando al enfrentar las duras realidades que la migración internacional ilegal supone.

Los primeros migrantes en general fueron hombres jóvenes cuya familia se encontraba en etapas de formación o expansión. También eran jóvenes solteros, para todos los cuales la migración era considerada una estrategia para hacer realidad el proyecto de adquisición de un patrimonio. Por todo ello se considera una *migración por objetivos*.

Las formas y ritmos en que éstos manejan los recursos sigue más o menos un patrón (cuya utilidad es explicativa solamente). En los casos de migrantes *pater familia*, se busca que lo más rápido posible envíen remesas a sus lugares de origen. En el primer momento estos recursos deben pagar las deudas del viaje, posteriormente se usan en la supervivencia cotidiana: comida, escuelas y servicios médicos. Posteriores a estos gastos de primera necesidad, vienen los consumos semi-suntuarios de electrodomésticos mayores, como los televisores, refrigeradores o vistosos equipos de sonido. Posiblemente autos o camionetas para el servicio de la casa o huerta.

La construcción de casa es uno de principales destinos que tiene el ahorro de las remesas, que demuestran el éxito que ha tenido el migrante en su búsqueda de mejores condiciones de vida. Como una muestra más de los efectos transformadores que tienen los procesos migratorios, es que a veces dichas casas ostentosas para el contexto donde se edifican, están desocupadas, o ocupadas de forma minoritaria.

Casas y residencias suntuosas son conocidos símbolos del *éxito* que un migrante ha tenido en sus empeños. Dicha ostentación dineraria de la fortuna así entendida, es un elemento común que puede observarse en otras comunidades migrantes de añeja tradición, como los gallegos en el norte de España, que edifican palacetes que demuestran a las claras la fortuna hecha por los *indianos*. Pero generalmente las historias de éxito esconden o dejan de lado las dificultades que entraña la migración internacional ilegal.

La estancia de EU de los trabajadores ilegales es muy penosa y las dificultades contribuyen a acentuar la añoranza que todos los migrantes dicen sentir de sus lugares de origen. Adicionalmente al gran cambio que supone vivir en un país distinto al propio, se aúna la realización de trabajos extenuantes en jornadas largas (a veces mucho mayores a las 40 hrs. semanarias) que además de pesadas, insalubres o peligrosas, resultan ajenas, como la vida toda en condiciones diferentes a las habituales. Siendo la mayoría de los migrantes provenientes del campo, es ardua la vida en los suburbios de las grandes ciudades norteamericanas en condiciones precarias e ilegales.

Es frecuente que los migrantes vivan hacinados, compartiendo la casa con el mayor número posible de inquilinos, con el objeto de reducir lo más posible los costos del arriendo. En tan forzada convivencia hacinada, el cuidado de las pertenencias y los roces entre personas desconocidas en situaciones todas de excepción favorece fricciones y riñas, lo que orilla al constante cambio de residencia.

Todos los servicios domésticos deben ser realizados –cuando lo son– por los mismos migrantes, que en general no están habituados a tales tareas. Es frecuente que las labores de limpieza de casa, lavado de ropa y compra y preparación de comida se reduzcan al mínimo indispensable para la supervivencia. El incursionar en labores tradicionalmente reservadas a las mujeres puede incomodar a los varones migrantes, pero no se considera una situación definitiva, más bien se piensa como provisional y que muy difícilmente tiende a alargarse.

El hecho de que la gran mayoría de los migrantes sea ilegal, restringe al máximo su circulación por las calles y espacios públicos, mismos que se consideran peligrosos. La sensación de miedo es una constante que refieren todos ellos, reforzada por las agresiones y abusos de que son objeto en los EU.¹¹⁴ La superación de estas pruebas y el éxito en la consecución del objetivo dinerario planteado como móvil principal de la migración son altamente valoradas. El varón

¹¹⁴ Núñez, 2005

migrante asume que las duras pruebas que ha enfrentado en su estancia en EU le han conferido un mayor valor como hombre, reconocimiento reforzado por la familia y su comunidad.

Se asumen como víctimas de las circunstancias adversas ajenas a su control, de las se sobreponen gracias su entereza, valor y disposición para arrostrar peligros y humillaciones atributos todos que se exigen a un ‘hombre verdadero’. En esa dirección, uno de los imperativos masculinos es procurar la protección de la familia y evitar que los más débiles –léase mujeres y niños- padezcan las tribulaciones de vivir en otro país.¹¹⁵

Si el migrante ha tenido éxito, se considera por ello un *hombre valioso*, un *buen hombre*. Las pruebas por las que ha tenido que pasar en el trance migratorio en general pueden asimilarse a la concepción *tradicional* de la masculinidad. Algunos de sus elementos característicos son la independencia y eficiencia económica y sexual, la honorabilidad de cumplir con la palabra empeñada, la fidelidad a la amistad, así como una particular relación con la violencia y la jerarquía:

Un varón será considerado un hombre cabal ... cuando cumple con la palabra empeñada, no traiciona a sus amigos y es generoso con ellos, no se *deja* de nadie, ni da muestras de amedrentarse ante las amenazas...Signo de honorabilidad masculina son las adecuadas manifestaciones de respeto a los superiores y la aplicación oportuna de violencia contra iguales o contra subordinados que demuestren falta de respeto, desobediencia o abuso.¹¹⁶

Parte integrante de la concepción tradicional de la masculinidad es su carácter cuidador de los otros, y como dicho reconocimiento se da en las comunidades de origen que permanecen en México, debemos preguntarnos que sucede en las mismas con su ausencia. Específicamente nos preguntamos: ¿Cómo se modifica la familia que permanece en México? ¿Cómo cambia su vida al irse el cónyuge? ¿Qué se espera de la esposa?.

La vida de la familia “que se queda” en general sigue dos formas, que suponen un cambio radical del papel, autoridad y autonomía de la mujer. En algunos de los casos ésta permanece en su propia casa, y en otras se mueve a la de los suegros o padres, que ejercen de sus *cuidadores*. Es fácil deducir que la situación es más conflictiva para la mujer cuando son los suegros los que comparten el techo, quienes se instalan en vigilantes de la honorabilidad y patrimonio del hijo ausente en la vigilancia estrecha de la cónyuge.

¹¹⁵ Córdova, 2005:56

¹¹⁶ Córdova, 2003

Así como la residencia en general sigue éstas formas, la administración de los recursos de las remesas puede recaer en la suegra (madre del trabajador migrante) o en la esposa. Es decir, que en la ausencia del marido puede mantenerse o incluso reforzarse el papel subordinado y dependiente de la mujer en la estructura social. O pueden darse las condiciones para que ésta gane en algo de independencia en el manejo de toda la organización familiar, incluidas las finanzas.

En éste último caso, la esposa debe cuidar por el buen destino de los recursos dinerarios, el reporte del uso y avance de las compras y de las obras –en caso de existir-. Es probable que ello le sea novedoso y extraño, pues tradicionalmente es el esposo quien suele centralizar las decisiones sobre los recursos. Es una forma de poder para las cuales las mujeres no siempre están preparadas, pues justamente la educación femenina tradicional supone su aquiescencia y subordinación a los dictados del *otro* masculino, sea padre, esposo o hermano.¹¹⁷

¿Cómo pudiéramos sintetizar la tradicional concepción de la femineidad?. Tradicionalmente la mujer se ha significado como un ser para otro(s), dependiente en lo material, intelectual y ético. El régimen socio-histórico patriarcal de raíz judeo-cristiana concibe como diferentes las “naturalezas” femeninas y masculinas: a éstos les concibe como racionales, fuertes y autónomos, capaces de determinación, imposición y movimiento. A los entes femeninos les considera de primacía irracional y sentimental, pasiva, débil y subalterna. La reproducción biológica de la especie, el cuidado de los hogares domésticos, la socialización de las generaciones nuevas se consideran de su exclusiva competencia, dejando el mundo *de fuera* del entorno doméstico a la competencia masculina: el trabajo remunerado, el movimiento, la conquista y el descubrimiento

Este *constructo* se ha formado a lo largo de varios siglos, mientras que algunas modificaciones radicales a formas de vida y pensamiento no rebasan una centuria.¹¹⁸ A ésta dificultad, en las sociedades complejas que vivimos debemos aunar la convivencia de diversos modos de ser y entender las identidades genéricas, mismas que van cambiando velozmente y generando a los sujetos sociales posibilidades y limitantes, alegrías y frustraciones en el contacto con realidades ignotas.

¹¹⁷ Skittecate, 2005

¹¹⁸ Podemos considerar que éstas arrancan con el conocimiento de la biología de la reproducción humana, y con ello la posibilidad de actuar sobre la concepción. El siguiente gran paso fue el reconocimiento de la mujer como ciudadana y posteriormente la incorporación al trabajo remunerado en algunas sociedades occidentales hacia la década de 1940, todo lo que fue perfilando la corriente teórica, política y militante del feminismo.

Las dificultades que exhiben algunas mujeres en manejar de una forma *aceptable* uno de signos más expresivos del poder como es el dinero, es apenas una manifestación del cambio. A veces algunas de ellas en lugar de administrar o atesorar, gastan de forma descontrolada o poco prudente. El correcto, adecuado o feliz desempeño de estas labores administrativas configura en parte lo que sería una “buena o mala mujer”, desempeño sobre el que puede ejercerse alguna forma sutil o manifiesta de vigilancia y presión social o familiar.

Tanto el hombre que puede cumplir con su objetivo de mandar remesas a su familia en México, como la mujer que le espera y se encarga de administrar eficientemente los recursos tienen también sus contrapartes negativas, que no satisfacen lo que socialmente se espera de ellos. Son la contraparte de la idealidad, los *malos hombres y malas mujeres*. En el primero de los casos serían aquellos que no logran cumplir su propósito de ganar algo de dinero en EU para sus planes o proyectos, que no logran pagar las deudas contraídas para pagar el viaje. O que estando ya laborando en EU dejan de mandar dinero a sus familias. Todo ello englobado dentro de lo pecuniario, porque también se dan los casos de falta de fidelidad conyugal y dispendio, que pueden llegar al caso del abandono definitivo de las cónyuges para establecer nuevas familias en EU.

En ocasiones los migrantes en EU se desvinculan de los lazos normativos de las comunidades, mientras que las mujeres permanecen en éstas, lo que crea una gran diferencias en la consideración y consecuencias de lo que supone el *mal comportamiento* femenino. En lo referido al dinero ello se manifestaría como dispendio, el no atesoramiento del mismo, así como el uso en cosas distintas a los objetivos inicialmente acordados, como la construcción de la vivienda, el mantenimiento y limpieza de los predios, la compra de animales, etcétera. La infidelidad conyugal femenina es también frecuente, y esas relaciones suponen gastos en paseos y obsequios a tales amores. Pero a diferencia del varón, la mujer que despliega este *mal comportamiento* es observada por el conjunto de la comunidad, que le sanciona negativamente, cosa que sucede de manera distinta con el consorte en los Estados Unidos.

Aunque no depende exclusivamente de ello, muchos de estos comportamientos tienen que ver con las migraciones pendulares, donde la estancia del migrante varón en EU se piensa como breve, para regresar a su comunidad una vez conseguido el objetivo planteado para migrar. Al permanecer el migrante en los EU las condiciones todas se modifican, tanto las que éste enfrenta allí, como las de la familia en México. El recrudecimiento de las medidas antiemigrantes en la

frontera norte ha motivado que algunos de ellos no regresen en largos periodos de tiempo, o de plano decidan permanecer en los EU, con todos los efectos negativos que ello tiene en sus comunidades de origen, en sus familias.

Otra situación que se ha observado después del 2001 es la contracción en algunas áreas donde solían laborar los migrantes, y el que éstos carecieran de trabajo y por ende dejaran de enviar dinero a sus casas. El reducir, detener o eliminar el envío de remesas deja en situación de indefensión a muchas familias al frente de las cuales generalmente quedan las madres, las cuales deben tomar medidas al respecto, que puede moverse entre la inacción o pasividad y la iniciativa productiva. En Veracruz primeramente se reportaron los dañinos efectos de la migración internacional ilegal en comunidades de la zona central, como Xalapa, Coatepec, Veracruz puerto, Zentla, así como en Chicontepec e Iliamatlán, estas últimas de la zona norteña de la entidad. Se localizaron en 2006 cerca de 2 500 mujeres que dejaron de recibir dinero de sus esposos, que se encuentran trabajando en Estados Unidos.¹¹⁹

Otras áreas del estado muestran problemáticas similares, algunas de las cuales son atendidas por instancias religiosas. Por ejemplo, el Servicio Jesuita a Migrantes México (SJM/MEX) realizó un estudio en doce municipios veracruzanos de la zona sur (entre los que se hallan Playa Vicente, Ciudad Isla, Catemaco, Jáltipan, San Andrés Tuxtla y Acayucan) donde se describen numerosos "factores de riesgo" y "consecuencias negativas" en las esposas de los migrantes y de mujeres familiares de ellos, a quienes llaman "Viudas Blancas"¹²⁰. En tales municipios expulsores de migrantes puede observarse la alta incidencia de padecimientos vinculados a causas físicas y otros "...vinculados con el miedo en que cotidianamente viven las mujeres que tienen un marido o un familiar migrante". Así, el complicado estado emocional que padecen las "Viudas Blancas" se refleja en padecimientos como lumbalgias, hipertensión, nerviosismo cefaleas, cansancio crónico, cambios de carácter y migrañas.¹²¹

¹¹⁹ Informe del 14 de febrero 2006 de la directora del Programa Estatal de la Mujer en Veracruz, Sandra Soto Rodríguez. Esta misma funcionaria apuntó que al estado de Veracruz llegan cada año cerca de mil millones de dólares en divisas por remesas. CIMAC, Comunicación e Información de la Mujer, A.C.

¹²⁰ "El término 'Viuda Blanca' surgió de una circunstancia recurrente: muchas mujeres abandonadas cuyo marido se va, no está muerto pero tampoco está y se olvida de las remesas, entonces se nota la angustia de la mujer que no tiene ni idea de dónde está su familia". Soberanes, Rodrigo "Viudas blancas del sur de Veracruz con daños mentales por emigración". 21/05/2009 en

http://www.econsulta.com/veracruz/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=109

¹²¹ Psicóloga Jacqueline García del Proyecto "Mujer y Familias Migrantes" del Servicio Jesuita a Migrantes México (SJM/MEX). en Soberanes, op. cit.

Las respuestas de comunidades en general y de las mujeres en particular frente al proceso migratorio son disímiles. A éstas respuestas diferentes se añan las modificaciones en negativo del propio proceso migratorio, que modifica el envío de remesas¹²² y los tiempos y modos del retorno. Por ejemplo, algunas mujeres que viven en comunidades miserables buscan de formas diversas salir del “círculo perverso de la pobreza”, agravado y/o manifiesto por la expulsión migratoria. Ausente la fuerza de trabajo masculina, sobre la cual se basaba una parte del sostén material de la comunidad, son las mujeres quienes deben encargarse no sólo de sus labores *tradicionales* sino de buscar allegarse de recursos económicos que antes aportaban los varones.

Los estudios feministas desde hace décadas acuñaron el concepto de *doble jornada* para aludir al trabajo doble que realizan las mujeres que laboran dentro y fuera de su casa.¹²³ Pero en el caso de las mujeres campesinas o de entornos rurales pudiéramos hablar de triple o cuádruple jornada, agravada por el abandono ¿Por qué? Por que entre las tradicionales “labores domésticas” se comprende en muchos casos al cuidado de animales de patio (gallinas, cerdos, patos) que se crían para la venta y/o aporte protéico. Faenas agrícolas en las huertas semi-familiares, así como actividades tan vitales como el molido del nixtamal para hacer tortillas, e incluso la recolección de agua y el lavado de la ropa en sitios alejados: todas éstas labores tradicionalmente se consideran de competencia femenina, que demandan de las mujeres arduo esfuerzo físico y largas jornadas de trabajo que no siempre se piensan como tal. Trabajo que adicionalmente no recibe remuneración alguna.

Es decir que la falta de infraestructura y servicios *básicos* como agua entubada, electricidad, caminos, hace que las mujeres campesinas o en entornos rurales tengan que trabajar arduamente para asegurar la supervivencia cotidiana. Sobre esa carga de trabajo se adiciona aquella otra que realizaban los varones, que faltan en persona, pero a veces también en el envío de remesas.

Las comunidades de alta expulsión migrante en general se conforman predominantemente por mujeres, y son llamados por los estudiosos del tema como "matrifocales", conformación social con predominancia femenina debido a que los hombres emigran y en muchas ocasiones ya

¹²² Los montos de las remesas a las familias veracruzanas se han reducido, un resultado más de la crisis de los tiempos. El Banco de México estima que se contrajeron en 7%, casi el doble que el promedio nacional. www.imagendelgolfo.com.mx/resumen.php?id=96847

¹²³ Lamas, op. cit.

no regresan a sus comunidades de origen dejando desprotegidas a las mujeres y a sus hijos.¹²⁴ Pero como el cambio social justamente exhibe diferentes formas y velocidades, las comunidades expulsoras de migrantes van ajustando mecanismos de supervivencia. A veces la ayuda oficial aparece de forma paliativa. Ésta puede ser una más de los potenciadores de cambios, que a la larga puede motivar transformaciones genéricas en los tradicionales papeles y roles sociales. Dado que éstos se han conformado en el largo plazo, los ajustes y reconfiguraciones es posible que tarden también algunos años en establecerse como una *nueva normalidad*, por lo que nos parece que el momento que ahora viven las comunidades veracruzanas expulsoras de migrantes se constituye en punto de transformación: tiempo de futuro potencial, de apertura de umbral.¹²⁵

Atisbos del cambio

En el estado que guarda el actual proceso migratorio veracruzano, comentamos que son dos las situaciones-base que predominantemente se están observando en las comunidades de migrantes: el caso del migrante trabajador varón cuya familia permanece en México al cuidado de la esposa esperante. Los otros casos, multiformes y en aparición, son los de las mujeres familiares de migrantes que se trasladan a EU, y aquellas otras que a nombre propio, en calidad de trabajadora remunerada se incorpora al proceso migratorio.

Es de tal importancia y magnitud la incorporación de mujeres al proceso migratorio internacional que ya en reportes periódicos se habla de “maternidad transnacional”, los casos de mujeres que dejan a sus hijos en México con familiares, o en Estados Unidos porque tienen nacionalidad norteamericana y ellas son residentes ilegales.¹²⁶ En la Cámara de Diputados el

¹²⁴ Aunque en este momento nos referimos a los efectos de la migración internacional veracruzana, semejantes resultados ha acarreado la ancestral migración campo-ciudad en el Valle de México, y en otras zonas metropolitanas de gran tamaño, que generan un efecto de atracción sobre sus entornos empobrecidos y miserables, que buscan en la migración salida a la pobreza. Por ejemplo en 886 comunidades asentadas en 44 de los 124 municipios del estado de México se han detectado tales comunidades matrifocales. Estas buscan soluciones al abandono y la miseria. Algunas han sido receptoras del programa oficial “Oportunidades”, cuyos resultados no estamos en condiciones de comentar aquí, pero que no logran paliar la atávica situación de pobreza estructural, mediante la aplicación no siempre oportuna, estudiada y amplia de “políticas de atención a la pobreza”. Dentro de ese programa se otorgan becas a niñas para incentivar su permanencia escolar y retrasar maternidades infantiles. Datos del investigador Felipe González (El Colegio Mexiquense) responsable del proyecto *Migrantes Indígenas*.

¹²⁵ Zelman, 1997

¹²⁶ Es el caso publicitado de Evelia, mexicana residente ilegal en EU, pero madre de un hijo con nacionalidad norteamericana, que se resguardo en una iglesia desde hace mas de cien días.

Grupo de Trabajo en Materia Migratoria del PRI¹²⁷ realizó un informe denominado “La Maternidad Transnacional. Riesgos de la Migración Femenina”, donde destaca la importancia de éste fenómeno en crecimiento porque ahora son más las mujeres que cruzan la frontera en busca de trabajo. Ello genera –por ejemplo- que en 2008 fueron deportados alrededor de 100 mil niños mexicanos de Estados Unidos, los cuales intentaban cruzar la frontera por medio de “polleros” o traficantes que contratan sus padres para reunirse con ellos en el vecino país.¹²⁸

La incorporación de mujeres al proceso migratorio, con todos los riesgos y vulnerabilidades que éste comporta, adiciona numerosas posibilidades de acción y transformación social, tan variadas como marquen la necesidad e inventiva humanas. Algunas de ellas serían: que la migrante fuera una mujer soltera; que fuera casada y se llevara a su prole a EU o dejara a los hijos con su padre o con sus abuelos. Que migrara la pareja y los hijos quedaran en México, que la mujer dejase a su familia en México y formara una nueva en EU, etcétera.

Los casos que comentamos nos parecen los más frecuentes en el momento actual, pero no dudamos que con el tiempo todo el conjunto de situaciones se modifique. En ello radica la importancia que tiene el proceso migratorio como impulsor de cambios sociales a varios niveles: tanto en el internacional (las problemáticas estadounidenses y sus relaciones con México y el mundo en general), como el nacional que concentra las contradicciones del impuesto quinto mandato neoliberal en México, en medio de graves problemas sociales. Asimismo, la migración acelera y modifica las transformaciones en las constituciones familiares y las identidades genéricas, generacionales o étnicas, entre otras posibilidades de cambio que pueden ahora vislumbrarse, pero que la realidad (la instancia de mayor complejidad) ira definiendo.

La migración de mujeres, sean cónyuges de trabajadores que allá laboran, así como hijas o familiares en grados diversos, señala para algunos estudiosos una etapa distinta en la experiencia migratoria veracruzana.

Se empezaron a dar rasgos típicos de la tercera fase de la migración, con la emigración de mujeres (21% del flujo veracruzano en el 2000, según el INEGI), jóvenes solteras, viudas, madres solas o casadas que son llevadas por sus maridos establecidos en el norte, o que parten con papeles falsos o visa temporal en los programas H-2. La emigración

¹²⁷ Análisis coordinado por el diputado Edmundo Ramírez Martínez. En “Emigraron a EU 364 mil mexicanas en 2008” en <http://www.mexicomigrante.com/?p=6998>

¹²⁸ ídem

femenina es indicativa de la aparición de comunidades hijas de veracruzanos en algunas ciudades de EU que sirven de nicho receptor a estos emigrantes. Con la salida de mujeres, la migración tiende a convertirse en emigración permanente, establecida, más autónoma de sus lugares de origen, que se pueden despoblar si se generaliza.¹²⁹

La incorporación activa de mujeres al proceso migratorio transforma no sólo los caracteres del mismo, de las comunidades expulsoras así como las receptoras en los EU. Modifica las organizaciones familiares y las constituciones identitarias aquí y allá.

Pero pensamos que dicho cambio para las mujeres reviste ciertos caracteres y costos particulares, distintos a los de los varones, por lo que es necesario un enfoque de género, como el propio gobierno del Estado reconoce a través del Instituto Veracruzano de las Mujeres. ¿Por qué es necesario? Porque la migración tiene impactos diferenciados en mujeres y hombres, porque más mujeres están migrando, y porque la vida de las mujeres que se van o se queda están *cambiando* por la migración.¹³⁰

Ese cambio es el que venimos aquí reflexionando, que en su carácter negativo representa ahondamiento de la pobreza, sujeción y subalternidad de las mujeres. Pero en su otra acepción “en positivo”, la transformación puede ser aludida con lo que una vertiente académica y política del feminismo llama el *empoderamiento* de las mujeres, acceso femenino a recursos y espacios tradicionalmente vedados, como el poder económico y el poder político.

Empoderamiento es, como género, una mala traducción de una categoría del feminismo estadounidense, *empowerment* (...) que se emplea como sinónimo de potenciamiento o de adquisición de un mayor impulso para la acción y la reflexión, pero que la mayoría de las feministas de las políticas públicas utilizan como adquisición de poder-visibility por parte de las mujeres en el mundo de las finanzas y en las estructuras del Estado. El empoderamiento es también una categoría con la cual se identifican los fines de muchas de las acciones de las Naciones Unidas para las mujeres. Cuando la economía femenina se vincula con el mayor o menor empoderamiento de las mujeres en el mundo público, la relación entre cuerpo, maternidad y explotación capitalista de la opresión doméstica de las mujeres se pierde de vista.¹³¹

¹²⁹ Mestries, 2006: 265 Aquí el autor se pregunta si la reciente, vigorosa y extensa migración veracruzana puede ser pensada como migración circular por una coyuntura económica desfavorable, o como el inicio de un éxodo rural que a mediano plazo lleve al abandono de la agricultura, la comunidad y el país todo.

¹³⁰ Plan Veracruzano de Desarrollo 2005 2010, en www.inmujeres.gob.mx/dgpe/migracion/res/Anexo_47_11.pdf

¹³¹ Gargallo, 2004:155 ss.

Este recurso analítico y explicativo puede tener algún éxito en la descripción de necesidades de poder en sujetas que han carecido atávicamente del mismo. Pero nos parece que la posesión y carencia del poder, así como el revestimiento del mismo pueden asumir formas tan intrincadas y complejas que nos demandan mayor fineza analítica.¹³² Y de nuevo, la velocidad a la que se mueve el proceso genera situaciones nuevas y por ende, nuevas preguntas, tanto para el caso de las mujeres como los hombres.

Identidades tráfugas. Masculinidad y femineidad en tránsito

Es posible pensar para los varones que la experiencia migratoria se *asimile* a la configuración tradicional de la masculinidad. Por ejemplo para los hombres jóvenes puede ser una especie de rito de paso o iniciación hacia la vida adulta. Para los mayores una capital prueba de hombría, demostración de valor, coraje y determinación. Las capacidades de un “verdadero hombre” en situaciones tan graves y deprimidas como los que supone la estadía en los EU.

En el imaginario de la migración además de la exacerbación de la dureza de las pruebas para resaltar la valentía de quien las superó, también se encuentran otros elementos que amplían o acrecientan las *ventajas* de la misma. La facilidad en obtener-por ejemplo- grandes cantidades de dinero, o las idílicas (por falaces) descripciones de la vida en la Unión Americana. Componentes de una ‘mentira social’ que alimenta el imaginario de la migración, incentivando a los que no han migrado a hacerlo. Algunos hombres de retorno reprueban que ella se extienda, pues consideran que impulsa a migrar, sometiendo a más gente a experiencias tan duras y dolorosas, que a veces no hay palabras para narrarlas, y que no desean que otros las vivan. Los padres –por poner un ejemplo- prefieren sufrirlo ellos mismos y no que lo padezcan los menores o las mujeres. Como vemos el carácter protector de los varones aparece cuidando a los *débiles*, una de las razones del por qué la familia prefiere ser mantenida en México.

No obstante todo ello, que el trance migratorio en los casos de retorno o migración circular pueda asimilarse a la idea de hombría o virilidad, se da también el caso de que algunas mujeres forman parte de dicho proceso migratorio en primera persona. Queremos destacar el

¹³² Por ejemplo, la idea del contrapoder o la victimización que ciertos sujetos sociales asumen para realizar transacciones o negociaciones sociales nos devela ángulos de este problema tan complejo. Una interesante perspectiva histórica puede leerse en Behar, 1991

caso de la mujer que se torna ella misma trabajadora migrante. En ésta situación se conjuntan dos grandes impulsos a la transformación social de la mujer: la incorporación al trabajo remunerado y la vida en un país diferente.

En ambos casos se trata de mundos completamente distintos a los familiares o tradicionales. En lo relativo al trabajo puede suceder (muy frecuentemente) que sea la primera experiencia laboral remunerativa de la mujer, en espacios laborales sexuados masculinamente, lo que puede generar actitudes *varoniles* en las mujeres, no siempre bien vistas en la comunidad o por la familia. El someterse a un horario fijo, deber transportarse a sitios lejanos sola, convivir con círculos sociales amplios, contar con un sueldo que permita alguna autonomía económica, y por consecuencia, poder de compra y de decisión. Estos son algunos de los rasgos que supone el acceso a trabajo remunerado para la mujeres, además en un país distinto, de forma atomizada, sin la relación y vigilancia estrecha de la comunidad. Es un gran contraste con las formas de vida mantenidas secularmente, y que no se integran con facilidad a una nueva *configuración de la femineidad* tal como vimos en el caso de los varones. Más bien subvierten la concepción tradicional, con grandes costes para ellas mismas¹³³ y para el resto de la comunidad.

Si ello puede ser sedicioso en los aspectos financieros y relacionales, en los sentimentales y sexuales el efecto es más acentuado, porque justamente es allí donde por siglos se ha considerado que radica la honorabilidad, decencia y valor femeninos, una de las bases significadoras del ser una *buena mujer*. De manera que hacer hombres y mujeres las mismas cosas es algo negativo e indeseable. Si –por ejemplo- el comportamiento sexual desenfadado y polígamo es tolerado y hasta aplaudido en los varones, es condenable en el caso de las mujeres. Se considera que ello daña a su persona, pero especialmente esa conducta pensada como *disoluta* acarrea perjuicios a las familias, a la comunidad toda. Observamos reforzada la ancestral idea de que es la mujer el puntal de la organización familiar, no sólo en lo organizativo sino en lo ético. Concepción que deberá ir cambiando cuando se modifiquen en mayor escala dichas formaciones familiares, lo que está sucediendo de forma más rápida que hace tres o cuatro décadas atrás.¹³⁴

Son estas algunas de las razones por las que la migración femenina en general es desestimada por las comunidades. Se busca evitar por dos grandes razones: por las protectivas

¹³³ Investigaciones sobre trabajadoras de maquilas con hijos, señalan que muchas de ellas padecen de culpa, angustia y depresión por no poder atender a sus hijos "...como Dios manda", lo que les lleva a concebirse devaluatoriamente como malas mujeres y dañar su salud física y mental.

¹³⁴ Córdova, 2007

arriba señaladas y por las morales. Las primeras señalan que el tránsito migratorio en el cruce de la frontera es tan peligroso, como dura y agreste la vida en los EU, sobre todo en calidad de ilegal. Que los trabajos que se realizan no son propios para el *bello sexo o sexo débil*, como ancestralmente se ha denominado al femenino. Que además tales trabajos impiden desarrollar el principal (y otros dirían: el único) destino de las mujeres: la maternidad y el mantenimiento del núcleo familiar.

A éstas razones se unen aquellas moralizantes, que consideran que más allá de la frontera las relaciones entre hombres y mujeres se transforman sustantivamente y “*para mal*”. Que la relativa independencia de que puede gozar la mujer respecto al hombre, que incluso le puede proteger de su violencia, es negativa, anómala, *antinatural*. Que rompe la forma *natural* de las cosas, las estructuras y dinámicas familiares mantenidas por generaciones enteras. El cambio es visto como amenazante para la comunidad en su conjunto; por ejemplo, los golpes a la mujer en Estados Unidos pueden llevar a la cárcel a un marido iracundo, que puede ser capturado por la policía. En las comunidades de origen algo así no merecería la atención policial, pues se considera que tal violencia es propia de las relaciones conyugales, y que incluso un marido además de derecho tiene el *deber* de golpear a su mujer si ésta se *porta mal*.¹³⁵ Esta situación digamos *protectora* de la mujer por la legislación norteamericana no siempre es vista positivamente incluso por algunas mujeres en México. Pero los graves efectos de la violencia hacia las mujeres, tanto en sus acepciones físicas como simbólicas (el mal trato, la desvaloración, el sobajamiento) van siendo consideradas de formas distintas por las generaciones más jóvenes, aunque debemos con pesar apuntar, que las profundas configuraciones de las identidades femeninas y masculinas asociadas sobre todo a las dinámicas de pareja, se modifican lentamente, y reconstruirles en lo cultural y relacional es trabajo arduo. La aprobación de la Ley federal para el Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, y sus recepciones en los Congresos Estatales, dan cuenta de esas dificultades para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia de género contra las mujeres.¹³⁶

En las comunidades expulsoras de migrantes puede observarse sobre todo en los miembros de más edad, rechazo y condena a las formas distintas que asumen en EU la conyugalidad, las dinámicas matrimoniales y la sexualidad en general. Mientras que en los

¹³⁵ Córdova, 2005:59

¹³⁶ Para conocer las experiencias veracruzanas al respecto puede consultarse la revista electrónica del Instituto Veracruzano de las Mujeres, *Sororidad* en el portal del gobierno del Estado. <http://portal.veracruz.gob.mx>

hombres los comportamientos de sexualidad liberada son tolerados (e incluso *bien vistos*, como un componente positivo del “hombre verdadero”) para las mujeres el ejercicio de una sexualidad “menos constreñida” es vista negativamente, como destructora de las familias. El plantear mayor igualdad en los tratos conyugales no sólo es mal visto, sino que genera *miedo* en algunas mujeres mayores de la comunidad. Miedo que puede ser entendido como atisbos de un futuro distinto, de formas diferentes de ser y relacionarse hombres y mujeres, que al carecer de referente inmediato y familiar puede generar temor a lo desconocido.

La victimización de la imagen del migrante tiene efectos diferenciados en función del género. Dado que la transformación de las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres se aprecian en ciertos sectores como amenazas al orden social, los sentimientos de temor y vulnerabilidad se esgrimen como instrumentos eficientes para garantizar la adecuación de los comportamientos individuales a las exigencias de una sociedad que sigue pugnando por responsabilizar a las mujeres de la buena marcha de la esfera familiar y pretende poder recluirlas en la domesticidad. Así las mujeres migrantes son sospechosas de poseer moral dudosa y culpables de las rupturas familiares, al menos durante las etapas iniciales del proceso.¹³⁷

Al entrar la migración internacional veracruzana efectivamente en fases ya no iniciales sino de cierta madurez o estabilidad, las identidades genéricas así se irán transformando. Por ejemplo podemos observar contados casos de mujeres jóvenes en migraciones de retorno, que a su manera repiten los patrones del migrante exitoso. Los ahorros del trabajo en EU los capitalizan primeramente en la construcción de casas para sus padres, para luego instalarse ellas mismas como dueñas de casas o de establecimientos agrícolas o comerciales que pueden así devenir en actividades productivas. Son casos reducidos, pero en calidad de índice pueden ser atisbos de un futuro en comunidades transnacionales que modifican las normalidades sociales y genéricas en ambos lados de la frontera mexicana y estadounidense.

Las otras migrantes en Veracruz

Antes de concluir queremos anotar la experiencia que representan otro tipo de migrantes provenientes de los países de Centroamérica y de otros estados del sureste de nuestro país en ruta por el estado de Veracruz. Este tránsito rumbo al norte, expresión del incremento de los

¹³⁷ ídem

flujos migratorios a todo el sur del río Bravo, manifiesta que todo México se ha convertido en un país-frontera, donde el problema de la migración exhibe complejas aristas de nuestras sociedades dependientes y subdesarrolladas.

El conjunto de migrantes en tránsito (que sobre todo se mueven en las líneas ferroviarias) son víctimas de violencia, extorsiones y todo tipo de maltrato, pero de todos ellos son las mujeres quienes sufren mayor vulnerabilidad. Muchas son discriminadas, extorsionadas, violadas, enganchadas a cadenas de trata de blancas. Terribles circunstancias que no estamos en condiciones de glosar en este espacio, pero que por su importancia y dramatismo no quisimos dejar de apuntar.

Si los migrantes nacionales casi no reciben atención oficial, podemos imaginar que estos otros se encuentran aún más desprotegidos. Algunas instancias religiosas ofrecen auxilio, y recientemente el gobierno del estado ha impulsado algunas iniciativas. Para el caso de las mujeres, el Instituto ha buscado atenderles mediante una línea telefónica, la línea 75 para las mujeres en tránsito por Veracruz, para reportar alguna violación a sus derechos y solicitar apoyo y asesoría.

Otras iniciativas oficiales dirigidas por el mismo Instituto buscan coordinar esfuerzos y conocer experiencias. Así se han integrado a la Red de Atención a Mujeres Afectadas por el Fenómeno Migratorio de Veracruz en coordinación con dependencias como el DIF, y las Secretarías de Gobierno, de Educación y de Salud, el CONAFE y SEDESOL.

La atingencia de éstas acciones, su impacto sobre las complejidades de la migración veracruzana y sureña en general, rumbo a un Norte cada vez más hostil y esquivo, son interrogantes que dejaremos para una futura reflexión sobre procesos que no dejan de moverse, redefinirse y redireccionarse en los espacios macro y micro en que se mueven las problemáticas sociales: los campos nacionales e internacionales así como las formaciones personales e íntimas.

Conclusiones

Las transformaciones sociales tienen sentidos y formas que no siempre pueden atisbarse de antemano. El actual proceso migratorio veracruzano está contribuyendo a la modificación de las identidades complementariamente distintas de hombres y mujeres, a lo que tradicionalmente se ha entendido como *femineidad* y *masculinidad*. Estas formas identitarias se formaron y son

resultantes de condiciones de vida que se redefinen velozmente, tanto en las comunidades de origen como las de destino. Las sociedades en general, tanto la mexicana como la norteamericana se encuentran profundamente afectadas por los procesos migratorios, que de forma expansiva tocan cada vez más espacios de la vida social.

Tales modificaciones afectan tanto los ámbitos mayores de la interacción social, como son lo económico y lo político, como los espacios privados de lo familiar y lo íntimo. Pero al reconocimiento del cambio no podemos acompañar una visión más clara del sentido y forma que éste tendrá, ni del ritmo o velocidad en que se instalará en comunidades migrantes en Estados Unidos y en México. Sabemos que las readecuaciones en lo axiológico generalmente tardan más que otro tipo de transformaciones, como las de los ámbitos económicos y políticos. Las transformaciones culturales son más dilatadas, tal y como lo demuestran otras experiencias socio-históricas, que a elevados costes sociales van modificando el *estado de cosas social*, a pesar de los impulsos conservadores o conservativos de ciertas clases sociales y grupos etarios (mismos que se entrecruzan). Baste recordar que el cabal conocimiento de la corporeidad humana no rebasa los tres siglos, y el reconocimiento de la racionalidad de las mujeres y su posibilidad de educación apuradamente rondan los dos siglos.

La vida toda de las comunidades transnacionales constantemente se va rehaciendo, se encuentra en redefinición permanente entre los requerimientos internacionales y nacionales, las pulsiones e imperativos sociales, formando al hombre y mujer *nuevos* que deberán crear otras formas de construir identidades y entendimientos.

Bibliografía

Behar, Ruth, 1991. "Brujería sexual, colonialismo y poderes femeninos: Opiniones del Santo Oficio de la Inquisición en México" en Asunción Lavrín (coord.), *Sexualidad y matrimonio en la América hispánica. Siglos XVI-XVIII*. México, CONACULTA-Grijalbo

Córdova Plaza, Rosío, 2003. *Migración internacional y medio rural del centro de Veracruz. Cuadernos de Trabajo* no. 16, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana, Xalapa

_____ 2003. “Migrantes indocumentados veracruzanos en Estados Unidos: entre la criminalización y la victimización” en Skerrit G., David (coord.) *Migrantes: identidades y estigmas. Cuadernos de Trabajo* no. 21, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana, Xalapa

_____ 2006. *Los peligros del cuerpo. Género y sexualidad en el centro de Veracruz*. Plaza y Valdés, México

Chávez Lomelí, Ana Ma., Carolina Rosas y Patricia Zamudio Grave, 2005. *Cambios en la migración del estado de Veracruz. Consecuencias y retos*. En *Red Internacional de Migración y Desarrollo*, www.migraciónydesarrollo.com

Gargallo, Francesca, 2004. *Ideas feministas latinoamericanas*. Universidad de la Ciudad de México, México.

Lamas, Marta, 2006. *Feminismo. Transmisiones y retransmisiones*. Taurus, México

Mestries, Francis, 2006. “Migración internacional y campesinado cafetalero en México. Fases, circuitos y trayectorias migratorias” en Revista *Análisis Económico*, UAM-Azcapozalco, México

Núñez, Cristina, 2005. “La ilegalidad y el miedo en la configuración de identidades subalternas” en Skerrit G., David (coord.) *Migrantes: identidades y estigmas. Cuadernos de Trabajo* no. 21, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana, Xalapa

Skerrit Gardner, David (coord.), 2005. *Migrantes: identidades y estigmas. Cuadernos de Trabajo* no. 21, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales. Universidad Veracruzana, Xalapa

Skittcate, Anne-Lucie, 2006. “La permanencia de las desigualdades sexistas” en *Los silencios de Yocasta. Ensayo sobre el inconsciente femenino*. Siglo XXI, México, pp.49-62

Zemelman, Hugo, 1997. “Ideas metodológicas para el estudio de sujetos sociales” en *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*, COLMEX, México, pp. 97-130

Referencias Electrónicas

www.mexicomigrante.com

www.infomigratoria.org

www.inmujeres.gob.mx

COMUNIDADES TRIQUIS MULTILOCALES

María Dolores París Pombo

Introducción

La migración de indígenas oaxaqueños hacia California tiene características particulares que han sido observadas y estudiadas por las organizaciones sociales binacionales y por algunos investigadores: por ejemplo, destaca la fortaleza de las redes migratorias, la gran capacidad de organización y de acción política, la reproducción de la cultura étnica a miles de kilómetros de distancia, y la tendencia a la reconstitución de la identidad comunitaria desterritorializada. En ciudades de California como Fresno y Los Ángeles, se celebra cada año la Guelaguetza y participan en la fiesta pueblos y organizaciones mixtecas, zapotecas y triquis que viven en aquellas ciudades. Allí, se han formado organizaciones de pueblos, clubes de oriundos y clubes sociales comunitarios que organizan eventos culturales y deportivos y envían remesas para el desarrollo de sus comunidades de origen (Rivera Salgado y Escala Rabadán; 2004). También han ido fortaleciéndose – a lo largo de los quince últimos años – coaliciones, frentes y organizaciones panétnicas que defienden los derechos humanos y culturales de los migrantes, como es el caso del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB). Todas estas experiencias indican la tendencia a un fortalecimiento o incluso un renacimiento de la etnicidad a través de los flujos migratorios (Fox and Rivera-Salgado; 2004, Nagengast and Kearney; 1990).

Los estudiosos de la migración y los propios políticos dieron por supuesto, durante muchas décadas, la integración o asimilación a largo plazo de las poblaciones inmigrantes, la pérdida progresiva de la cultura y de la lengua vernácula a medida que se adoptaba el modo de vida y las costumbres propias de los pueblos de destino. Sin embargo, los nuevos flujos migratorios a través del mundo entero ponen en cuestión la perspectiva asimilacionista. La migración oaxaqueña ha mostrado que los procesos de asentamiento provocan efectos contradictorios en la identidad étnica y comunitaria: si bien algunos migrantes, y sobre todo sus hijos, incorporan prácticas, valores y costumbres propias de los lugares de destino, también han tendido a formarse nuevas identidades colectivas que trascienden el arraigo al territorio comunitario y renuevan la conciencia étnica. Es decir, la migración ha provocado la formación

de fuertes identidades étnicas o panétnicas, desterritorializadas. La comunidad y el territorio originarios se tornan en un referente simbólico mientras que la vida comunitaria transcurre a veces a miles de kilómetros de ese territorio. Los intercambios y las redes se tejen a través de flujos continuos de personas, de comunicación e información, de productos tradicionales y de símbolos culturales.

Para tratar de explicar estos fenómenos, los estudiosos de la migración han acuñado conceptos como los de “identidades transnacionales” (Nagengast y Kearney; 1990, Kearney; 1995 y 1998, Rouse; 1992) “comunidades traslocales o multilocales” (Bartra; 2002, Fox y Rivera Salgado; 2004), “desterritorialización” (Kearney; 1998, Fox y Rivera Salgado; 2004) y “etnización” (Balibar y Wallerstein; 1988) En este artículo, mostraré algunas características específicas de la migración triqui a California para repensar la relación de los pueblos indígenas con sus territorios y comunidades originarias y analizar la desterritorialización de la identidad indígena y la formación de “comunidades multilocales”.

1. Circuitos migratorios desde la Triqui Baja

Los triquis son uno de los pueblos indígenas más afectados por la diáspora que vive la Mixteca Oaxaqueña. Si bien desde hace más de cuatro decenios, existe una migración estacional y pendular de la región Triqui Baja hacia la ciudad de México y al Noroeste del país, los flujos no sólo han aumentado considerablemente a partir de la crisis de los ochenta sino que han tendido, además, a diversificarse en cuanto a los lugares de destino. En particular, el cruce indocumentado de la frontera se ha vuelto una experiencia cotidiana que afecta a muchas familias triquis desde fines del siglo pasado. Actualmente, todas las comunidades de la región tienen miembros en los Estados Unidos, la mayoría de ellos en California, otros en Nueva York, Florida, Georgia, Oregon y Washington.

La región Triqui Baja, situada en los Distritos de Putla y de Juxtlahuaca, se extiende sobre laderas empinadas y algunos valles fértiles en el poniente de la Mixteca Oaxaqueña. El centro ceremonial y político principal es San Juan Copala. Este pueblo dejó de ser cabecera municipal hace más de medio siglo; desde los años ochenta, constituía una agencia municipal del municipio de Juxtlahuaca, peleada entre el PRI (Partido Revolucionario Institucional) y el

MULT (Movimiento de Unificación y Lucha Triqui). En el año 2007, se declaró Municipio Autónomo.

La organización política ha sido una de las bases principales para la conservación y reproducción de la identidad étnica en la región. Los triquis han defendido con ahínco sus tierras, muchas veces al costo de una fuerte represión por parte del gobierno y de los rancheros mestizos. También son muy celosos de sus tradiciones, todos ellos hablan su idioma y existen todavía altos niveles de monolingüismo, sobre todo entre las mujeres¹³⁸. Sin embargo, la lucha política se vincula también, desde hace varias décadas, con una violencia endémica en la zona, con el enfrentamiento frecuente entre líderes y comunidades y con conflictos intracomunitarios.

Hasta los setenta, el trabajo migratorio desde la región de Copala era un fenómeno estacional que permitía complementar los ingresos monetarios obtenidos por la venta del café y del plátano. Muchos hombres emigraban a trabajar en el corte de piña, tomate o pizca del algodón a Loma Bonita, Oaxaca, a las regiones de Guasave, Los Mochis y Culiacán, Sinaloa. Regresaban después de la temporada de cosecha para atender los cultivos e integrarse a su familia. Algunos triquis de la región de Copala se habían trasladado a Oaxaca o a la Ciudad de México y se dedicaban a la venta de artesanías. Sin embargo este proceso migratorio rural-urbano era mucho más frecuente en la región Triqui Alta.

El sistema de trabajo estacional hacia los campos agrícolas de Sinaloa creció rápidamente en la década de los setenta: familias completas y varones triquis solos eran “enganchados” en sus comunidades de origen por intermediarios bilingües y viajaban en camiones contratados por los propios empresarios agrícolas. Generalmente, el costo del transporte era descontado a los trabajadores de sus primeros sueldos, también se les cobraban las deudas contraídas para su instalación en los campamentos.

Durante la crisis económica de los años ochenta, la migración hacia el Noroeste tendió a prolongarse y a volverse circular: cuando acababa la temporada agrícola en Sinaloa en el mes de junio, algunos de los contratistas o los propios agricultores trasladaban a una parte de los jornaleros hacia Hermosillo, al Valle de San Quintín o a las cercanías de Ensenada para “aprovechar” durante un periodo más prolongado a aquella mano de obra flexible y barata.

¹³⁸ De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda del INEGI del año 2000, el 23.3% de la población triqui era monolingüe. La tasa de monolingüismo era de 16% entre los hombres y 29.8% entre las mujeres.

Muchos trabajadores seguían en grupo el ciclo de las cosechas y volvían a encontrarse temporada con temporada en los campamentos de los diferentes lugares de destino.

Poco a poco, las redes de parentesco y de paisanaje complementaron oportunamente el sistema de enganche y de transporte proporcionado por los agricultores. Al viajar por su cuenta hacia Sinaloa o Sonora y seguir los ritmos de las cosechas en las distintas localidades de destino, los trabajadores agrícolas tenían que sufragar sus gastos y los de sus familiares. Por falta de recursos, muchos ya no regresaban a sus comunidades de origen durante varios años. Se formaron así nuevas colonias de indígenas oaxaqueños en esos tres estados.

La presencia triqui es notoria actualmente en Ensenada y en el Valle de San Quintín, donde existe una cikibua rebautizada como “Nuevo San Juan Copala”. En estos lugares se han dado también importantes experiencias organizativas, socioculturales y sindicales enfocadas específicamente a mejorar las condiciones de trabajo y de vida en el Noroeste del país.¹³⁹

La experiencia de los jornaleros triquis en Baja California ha sido un factor fundamental para la extensión de las redes migratorias hacia los Estados Unidos: no solamente los migrantes se encontraban más cerca de ese destino – lo cual obviamente abarataba el viaje – sino que los contactos con compañeros de trabajo que habían cruzado la frontera, y la relación con contratistas y supervisores que tenían intereses y vínculos en los Estados Unidos, abrieron múltiples oportunidades para que los varones más jóvenes arriesgaran el viaje al Norte y buscaran allí mejores condiciones de empleo. La formación del circuito migratorio del Noroeste generó además, entre los indígenas oaxaqueños, una cultura de la migración basada en la consolidación de comunidades multilocales unidas por lazos de parentesco y paisanaje, por flujos de información y de comunicación, por vínculos de ayuda mutua y de solidaridad.

Así, la migración desde la región triqui baja se ha convertido en un fenómeno generalizado que afecta actualmente a la mayoría de las familias. De manera permanente, más de la cuarta parte de la población de Copala vive en otros estados de la República, fundamentalmente en el Distrito Federal, en Sinaloa y en Baja California. Cabe señalar además la presencia de centenares de

¹³⁹ Laura Velasco ha notado una tendencia de las organizaciones triquis, como la Organización del pueblo Triqui en Baja California, a concentrarse en problemas de tipo laboral agrícola y residencial en los lugares de destino, más que en el apoyo a los pueblos de origen o la defensa de los derechos humanos. Esto las diferencia de las organizaciones zapotecas, que se dedican fundamentalmente a enviar apoyo a sus comunidades de origen, y en las mixtecas, que abordan un amplio abanico de problemáticas, desde la laboral y cultural hasta los problemas de derechos humanos (Velasco; 2002: 166). Al entrevistar a los líderes del MULT en Rastrojo, Barrio de San Juan Copala, en octubre de 2003, percibí un interés muy escaso en establecer vínculos organizativos con los migrantes del Noroeste del país.

familias triquis – en su mayoría mujeres y niños – desplazadas por la violencia política, que radican en la cabecera municipal de Santiago Juxtlahuaca.

Varios factores combinados han provocado esta “diáspora”: entre ellos, la prolongada crisis agrícola y el deterioro de la economía campesina causados por el abandono total de las políticas de desarrollo rural por parte de las instituciones gubernamentales, el colapso internacional del precio del café y la presencia de plagas que no han sido combatidas a tiempo, la importación masiva de maíz estadounidense a muy bajo costo, la inserción de las empresas agroindustriales mexicanas en el capitalismo transnacional (de manera particular su estrecha relación con la economía estadounidense), la erosión y degradación de las tierras en la Mixteca combinadas con el crecimiento demográfico, los problemas de tenencia de la tierra y conflictos por los linderos, y la violencia política.

Este último factor caracteriza sin duda de manera específica a la migración triqui. En efecto, desde los años setenta existe un conflicto político violento por la amenaza que representó para la hegemonía del entonces partido oficial en la región, la formación de lo que primero se llamó el Club y, desde 1981, el Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT). La organización política indígena provocó una fuerte represión por parte de los caciques priístas, del ejército, instancias gubernamentales y pistoleros de los rancheros mestizos. Desde el momento de su formación hasta 1996, ocurrieron así más de 800 asesinatos políticos en la región (Lewin; 1999). A pesar de ello, el MULT fue ganando una amplia base de legitimidad y logró movilizar y organizar a muchas de las comunidades de la región triqui baja; gestionó recursos para el desarrollo social y cultural de la región, recuperó tierras tomadas por rancheros mestizos y luchó contra los acaparadores e intermediarios en el comercio regional.

Para contrarrestar la influencia de esa organización independiente, el gobernante Partido Revolucionario Institucional formó, en 1994, la Unión de Bienestar Social para la Región Triqui (UBISORT), que controlaba, en 2003, seis barrios de la zona de San Juan Copala. La participación política en la región ha estado marcada, en esas dos décadas, por los enfrentamientos violentos entre el MULT y el PRI para conseguir el control político de los barrios, por la represión arbitraria de la fuerza pública y la total impunidad ante los asesinatos políticos de líderes populares.

Durante el periodo de gobierno de José Murat (1998-2004), el MULT negoció con el gobernador la formación y el registro del Partido Unión Popular (PUP). Sin embargo, este tipo de acuerdos

en la cúpula no ha hecho sino aumentar la violencia política; los asesinatos de líderes sociales, maestros y campesinos triquis son hechos cotidianos. A fines de 2006, en el marco del conflicto que azotó el Estado de Oaxaca y con la formación de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), un grupo importante de pobladores, líderes y comunidades rompieron con el MULT y formaron el MULT-Independiente. En enero de 2007, fundaron el Municipio Autónomo de San Juan Copala, con el respaldo de múltiples organizaciones indígenas y grupos políticos de izquierda. Los viejos líderes del MULT han tratado de recuperar con las armas el territorio perdido y se han multiplicado las emboscadas, las confrontaciones y los asesinatos políticos en la zona, hasta tal punto que la mayoría de los representantes de instituciones federales y estatales la han abandonado¹⁴⁰.

Desde los ochenta, la violencia endémica y las violaciones generalizadas a los derechos humanos en la región de Copala, han provocado el desplazamiento de muchas familias triquis. A ello, se aunó la caída de los precios del café en los noventa, que provocó la pérdida casi total de la principal fuente de ingresos monetarios en la región.

Hasta recientemente, los migrantes triquis se asentaban en los cinturones de las ciudades mexicanas y en la rica región agroexportadora del Noroeste de México. La decisión de “cruzar hacia el Norte” se fue imponiendo durante los ochenta como la única solución para la reproducción de las familias y de las comunidades. Las diferencias salariales entre Baja California y California, por ejemplo, son abismales: mientras que en México el trabajador agrícola temporal sólo puede aspirar a ingresos de entre 5 y 6 dólares diarios durante seis meses al año, en California el salario mínimo en los campos agrícolas es de 6.75 por hora y la temporada agrícola puede extenderse a siete u ocho meses. En este sentido, la rápida comunicación entre las propias comunidades de migrantes ha permitido la refuncionalización de las redes de parentesco y vecindad establecidas a lo largo de los últimos veinte años hacia Baja California, Sinaloa o la Ciudad de México.

¹⁴⁰ En los meses de enero y febrero de 2007, hubo más de cincuenta emboscadas en los barrios cercanos a San Juan Copala. En marzo de 2007 realicé una entrevista con un médico que había trabajado durante dos años y medio en el poblado de Río Venado, Municipio de Constancia del Rosario, Distrito de Putla. Éste relató que la causa principal de mortalidad de varones en la región era la violencia y que con frecuencia recibía a hombres heridos de bala. En octubre de 2006, tuvo que huir debido a amenazas de un líder del poblado. El hospital de IMSS Oportunidades situado en Juxtlahuaca tomó la decisión de retirar a todos los médicos y pasantes de la región triqui debido a la inseguridad.

La migración comunitaria¹⁴¹ de los triquis a California se inició hace apenas diez años por lo que la gran mayoría de la actual migración triqui a California es indocumentada. En algunos lugares de destino, como los valles centrales o el valle de Salinas, reside una proporción considerable de mujeres y niños triquis (aproximadamente una tercera parte de esas comunidades), mientras que en las áreas agrícolas cercanas a la frontera o en el noroeste de Estados Unidos (Oregon y Washington), la mayoría de los jornaleros agrícolas triquis son varones muy jóvenes. La estancia en los Estados Unidos ha tendido año con año a prolongarse. Mientras que hace una decena de años los triquis llegaban para trabajar durante la temporada agrícola y regresaban después a México para reunirse con sus familiares, actualmente muchas familias permanecen en California durante todo el periodo invernal y se mantienen con ayuda caritativa de las iglesias y de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) o bien con el envío de recursos económicos por parte de los que jornaleros que viajan durante esos meses a buscar trabajo en otros destinos de los Estados Unidos: cuando termina la temporada agrícola, en noviembre de cada año, algunos hombres buscan trabajo en Arizona o en el Sur de California mientras que las mujeres y los niños se quedan en el valle de Salinas o en los valles centrales. Evidentemente, los cambios en las leyes de migración han favorecido estancias más largas para evitar el cruce de la frontera, que se ha vuelto más peligroso y mucho más costoso.

El viaje hasta California se realiza casi siempre a crédito. Tanto en el Noroeste como en Oaxaca, algunos familiares de los migrantes han realizado pequeñas fortunas en los últimos años gracias a la usura; cada año, decenas de nuevos emigrantes se ven obligados a endeudarse para realizar el viaje hacia el Norte y pagan después, enviando remesas a través de la familia, tasas de interés cercanas al cien por ciento anual. Afirma así Oralía, originaria de Santa Cruz Río Venado:

¹⁴¹ Si hablo aquí de migración “comunitaria” y no de “migración familiar” es debido a que tanto la realización del viaje como la ocupación de la vivienda se basa no solamente en los lazos de parentesco cercano (esposa e hijos), sino fundamentalmente en la pertenencia a la misma comunidad y en ocasiones al mismo origen étnico (región triqui baja, organizada en torno al poblado de San Juan Copala). Cabe señalar que en la región las relaciones sociales y la organización territorial se basan en lazos de parentesco real o ritual y en alianzas matrimoniales. Señala por ejemplo Agustín Alcaraz que la palabra Tuvi’a en triqui significa indistintamente vecino o pariente. El marco normal de las relaciones tradicionales en Copala es el parentesco, la familia extensa, patrilocal. Cuando dos triquis de la región de Copala se conocen en el Norte, es muy común que después de discutir un momento, se encuentren lazos de parentesco.

“Como pedimos prestado en México y hace interés por año, si pide uno mil dólares, ya para el otro año cumplido se hacen dos mil dólares. Pedimos con un señor, era mi primo, a él pedimos como mil doscientos dólares y él recogió hasta 2,400 porque hicimos interés de un año nomás. Entonces no tenemos dinero. Nos quedamos. Pensamos trabajar este año para ir por los niños pero mi marido lo agarró la policía y se fue para la cárcel.”¹⁴²

En las ciudades de Juxtlahuaca y sobre todo en Putla Villa de Guerrero, cabeceras distritales, existen múltiples casas de préstamos administradas mestizos y mixtecos. También son numerosas las agencias ubicadas en las cabeceras municipales, dedicadas al envío y recepción de dinero y mercancía a los Estados Unidos. El monto que los emigrantes tienen que reunir para poder realizar el viaje debe cubrir el transporte en autobús hasta Sonora, el pago del “cruce de la línea” y el transporte (*raite*) desde el desierto hasta Phoenix. El coyote que dirige al grupo a través del desierto y el *raitero* (el que transporta a los indígenas al interior de los Estados Unidos) que lo lleva desde Arizona hasta su lugar final de destino suelen ser triqui, y es muy común que les den crédito a los “paisanos” para cobrarles después, semana con semana, una parte del cheque que reciben en California. De esta manera, las diferencias sociales dentro de la propia comunidad triqui se han agudizado, y actualmente unas pocas personas disponen de grandes cantidades de recursos. En la propia región triqui, estas riquezas recientemente adquiridas se observan en grandes casas de bloque y cemento, objetos de lujo, camionetas y aparatos electrónicos traídos del Norte, pero también en una revaloración de las fiestas comunitarias y de las mayordomías. Hasta inicios de los noventa, la mayoría de los triquis que viajaban al Norte cruzaba por la frontera de Baja California y California, en la zona de Tijuana. Cuando la vigilancia en la frontera hizo casi imposible el paso por esa región, los triquis empezaron a abrir paso por Sonora y Arizona. Actualmente, todos los triquis realizan el viaje desde el Altar, Sonora y a través del desierto de Arizona. En el Altar, contratan a una persona que los transporta en camioneta hasta el otro lado de la línea. El viaje se realiza en grupos de seis a quince personas, con un coyote que casi siempre es un miembro de la etnia con una larga

¹⁴² Entrevista con Oralia en Greenfield, 10 de enero del 2001. Es relativamente frecuente que los hombres sean encarcelados por manejar bajo efectos del alcohol.

experiencia migratoria hacia el Noroeste de México y que atraviesa el desierto en cinco o seis ocasiones cada año. Muchas veces, el coyote es también un familiar.

Una vez que cruzan la línea, el viaje se realiza a pie por una región que forma parte de la reservación india de los Tohono O'odam¹⁴³. La caminata dura entre 12 horas y cuatro días, según las rutas conocidas por los coyotes. Las casas de seguridad a donde suelen llegar los triquis son también de nativos americanos. Éstos cobran cuotas elevadas por unas horas de descanso y muchas veces, por el “*raite*” hasta Tucson. Allí es nuevamente un paisano el que recoge en camioneta a los migrantes indocumentados. Por un pago de 200 a 350 dólares por persona, dependiendo de la relación de parentesco que tengan con el *raitero*, éste los conduce hasta las ciudades californianas de Santa María, Fresno, Madera, Greenfield, Bakersfield, Santa Rosa o a los estados de Oregon y Washington. Un número importante de indígenas viven en la región agrícola que se encuentra al sur de Tucson, que se ha vuelto una etapa migratoria fundamental.

De Tucson o de Phoenix, los migrantes triquis se dispersan fundamentalmente hacia las grandes regiones agrícolas de California, Oregon y Washington, en la costa Oeste de los Estados Unidos, o bien hacia las metrópolis de Los Angeles, Atlanta y Nueva York. En la costa Oeste, los lugares de destino se han ido multiplicando de tal manera que actualmente, existe un número importante de migrantes triquis en los estados de Oregon, Washington e incluso en Alaska. En la costa Este, muchos indígenas se dirigen a las empresas productoras de fruta en Florida o a la región metropolitana de Nueva York y Nueva Jersey.

En la actualidad, la movilidad de los triquis – en particular de los varones jóvenes – es altísima. Muchos de ellos se dedican al transporte de paisanos en Estados Unidos y realizan varios viajes al año de Arizona a California, de allí a Oregon o al estado de Washington, o bien atraviesan todo el territorio de Oeste a Este en una semana para llevar a grupos de hombres a Nueva York, donde trabajan en la industria de la construcción.

2. Desterritorialización de las comunidades

¹⁴³ Curiosamente, los triquis señalan siempre, en entrevista, que para cruzar la línea tienen que pasar “por la casa del indio”. Ellos mismos se autoidentifican como pueblo indígena pero sólo reconocen a los nativos americanos como “indios”.

Los procesos migratorios recientes, que pueden calificarse como “diásporas” o como un verdadero “éxodo”, causados en gran parte por factores económicos tales como el total abandono de las políticas de desarrollo rural por parte del gobierno federal, y en parte por factores políticos como los relatados arriba, han llevado a una gran dispersión de la población triqui. Esta dispersión no ha provocado la disolución de la comunidad indígena, como tampoco lo hicieron los procesos de invasión, colonización y desplazamiento forzado de los pueblos indios a partir de la Conquista. Han sido sin embargo múltiples las formas de incidencia de la diáspora sobre la redefinición de los lazos de solidaridad, de las redes de paisanaje, y la relación de estas comunidades con sus territorios originarios.

La noción misma de pertenencia al pueblo triqui se encuentra hoy en proceso de cambio, ya que muchos de los adultos nacieron en el noroeste de México y no en las comunidades de origen de sus padres, y tienen actualmente hijos nacidos en los Estados Unidos. Muchos indígenas nacidos en Culiacán o en Ensenada sólo hablan triqui o hablan muy poco español. En cambio, los niños triquis que nacen actualmente en California o que llegaron allá muy pequeños, sólo hablan español, algunos de ellos con muchas palabras en inglés o en “spanglish”¹⁴⁴.

Algunas consecuencias del rápido aumento de la emigración triquis a partir de los años ochenta son las siguientes:

1. Alta dispersión provocada por la migración hacia las ciudades de la región (por ejemplo Huajuapán, Juxtahuaca y Oaxaca), del centro de México (DF, Netzahuacoyotl), a regiones agrícolas del Noroeste de México, y a los Estados Unidos. Algunos autores hablan de una migración por etapas: así, Carol Zabin y Sally Hughes (1995) señalan que muchas comunidades de la Mixteca tienen comunidades “hijas” en el Noroeste de México y que muchos migrantes indígenas llegan a los Estados Unidos a través de un proceso de migración por etapas, pasando por las regiones agrícolas de Sinaloa y Baja California.
2. Fortalecimiento de lazos de parentesco y paisanaje entre los migrantes triquis en los lugares de destino. Existe una suerte de encapsulamiento o autosegregación de la población triqui en el Noroeste de México y en California, como una respuesta a la situación compartida de opresión, explotación y discriminación.

¹⁴⁴ Los propios adultos han llegado a utilizar palabras comunes en el espacio laboral dominado por “hispanos”, como el *field* (campo), la *troca* (Camioneta), el *raite* (transporte), etétera.

3. Desarrollo de fuertes vínculos entre los múltiples subgrupos (comunidades hijas) formados por la emigración: de ahí la necesidad de pensar en términos de comunidades multiterritoriales (Bartra; 2002) o multilocales (Fox y Rivera-Salgado; 2004)
4. Esta nueva forma de identidad comunitaria adquiere una plasticidad o flexibilidad espacial de la comunidad, un carácter de continuidad entre múltiples topos. Afirma así Armando Bartra: “Un mixteco puede pasar de San Juan Suchitepec en Oaxaca a San Quintín en Baja California, y de ahí al Valle de San Joaquín en California, sin dejar de estar en su comunidad. Más aún, puede hacerlo sin salir de ella, pues el que transita entre un nivel comunitario y otro no es en rigor un comunero, sino un simple viajante (tan es así, que de extraviarse en el camino y no encontrar una masa crítica de mixtecos a la que integrarse, no podría recuperar su condición comunitaria). La colectividad multiterritorial se nos presenta entonces como un espacio salteado, formado por lugares sociales continuos separados por extensiones discretas; “(Bartra; 2002:41)

Una de las características de la migración indígena ha sido la fortaleza de los vínculos que conservan las comunidades inmigrantes en California con sus pueblos de origen a través de redes de parentesco, de paisanaje. Otra es su capacidad de organización más allá de la frontera. Los indígenas oaxaqueños han formado en poco tiempo distintas organizaciones de carácter binacional, como la Asociación Cívica Benito Juárez. En los noventa, surgió el Frente Binacional Mixteco Zapoteco, que cambió su nombre en 1994 por el de “Frente Indígena Oaxaqueño Binacional” (FIOB) y recientemente por el de Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, al haber integrado a purépechas de Michoacán, mixtecos de Guerrero y nahuas de distintos estados de México. Hay actualmente centenares de organizaciones oaxaqueñas en California, la mayoría son clubes de oriundos de algún pueblo.

La ciudadanía comunitaria se redefine y flexibiliza en los procesos migratorios mediante formas de pertenencia y participación a distancia. A pesar de la lejanía, muchos migrantes indígenas siguen adscritos a su comunidad a través de la contribución monetaria para las fiestas, la participación en cargos religiosos y civiles o el pago de multas y servicios por no cumplir con el tequio. A la vez, muchos triquis se ven obligados a emigrar para cubrir las deudas ocasionadas por cumplir con algún cargo en la propia comunidad. Cuenta así Agustín, de 60 años:

“Ya 1982 fui agente municipal del pueblo. Yo gasté mucho dinero, ando en Huajuapán, ando en Oaxaca y gasté mucho dinero. Entonces pido fiado a la gente. Salí agente municipal y cumplí un año. Al año sale el agente municipal y cuando salgo ¿dónde hallo dinero? pues ya debo mucho. Pido compromiso con toda la gente, con todos. ‘Si quieres voy yo a Culiacán, voy a donde se haga la lucha para trabajar y pagar yo’, así dije yo a todos. Todos dicen: ‘No, no, no vaya usted, usted trabaja bien, no pasa nada’. Pero no, yo quiero pagar dinero. Cuando salí agente municipal fui a Culiacán. Debo dinero, pido compromiso, vine a Sinaloa. Ahí puro tomate trabajé. Estuve muchos años. Algunos campos estaba un año, otro cuatro meses, cambia trabajo, Ensenada, Camalú, ahí me quedo yo con mis muchachos trabajando...”¹⁴⁵

Otros compromisos familiares obligan también, en ocasiones, a toda la familia a viajar para conseguir dinero. Así, los jóvenes varones se ven obligados a reunir recursos para poderse casar. Esto ha propiciado la emigración de gran cantidad de jóvenes, casi adolescentes, que van a trabajar a los campos de California durante largas temporadas antes de regresar al pueblo para “pedir a la novia”. Tanto en California como en Oaxaca y Juxtlahuaca, hay una coincidencia en señalar, en entrevistas, que la migración y la consiguiente afluencia de recursos económicos a la región triqui, ha provocado el aumento del “precio de la novia”. En efecto, actualmente muchas bodas se celebran a cambio de más de tres mil dólares estadounidenses pagados por el aspirante a la familia de la novia¹⁴⁶.

A pesar de la ausencia prolongada de varios miembros de las familias y de las comunidades, la circulación permanente de flujos de información permite crear un sentido de continuidad y comunicación a uno y otro lado de la frontera, entre Oaxaca y los múltiples lugares de destino. La comunidad se desprende del territorio originario para reconstituirse en los lugares de destino mediante las redes, la convivencia cotidiana y la participación cultural o política. En Greenfield, los triquis se reencuentran en asambleas en las instalaciones de la Unión Campesina; los fines de semana, organizan fiestas familiares donde las mujeres visten sus huipiles y preparan platillos originarios de su región. Las mujeres triquis se organizan para distribuir hilos y estambres y

¹⁴⁵ Entrevista con Agustín, Greenfield, 15 de abril de 2003. Agustín y su esposa fueron a vivir al Valle de Culiacán en los ochenta con dos de sus hijos y allí nacieron otros dos hijos. A pesar de haber nacido en Culiacán, la más joven de sus hijas, Hortensia, habla apenas el castellano y no puede leer ni escribirlo.

¹⁴⁶ La mayoría de las bodas se siguen celebrando en la región triqui. Son todavía muy pocas las muchachas jóvenes que emigran solteras a California con sus padres; sin embargo, en un viaje a California realizado en abril de 2004, mi presencia en Greenfield con una boda triqui. La familia del novio había pagado US\$ 5,000.

tejen juntas durante la temporada de invierno, cuando escasea el trabajo en los campos. Algunas mujeres siembran plantas medicinales en el traspatio de sus departamentos. Las poblaciones inmigrantes recuperan así su herencia cultural para la formación de extensiones de sus comunidades de origen y resignifican los territorios de destino con la reproducción y transformación de la cultura étnica: elaboración de tejidos y artesanías, utilización de hierbas y rituales de curación (como limpias), celebración de festejos religiosos y colocación de altares.

Por otro lado, la experiencia migratoria y el asentamiento en California han llevado hacia la construcción de identidades amplias que rebasan la noción de adscripción comunitaria. Al reencontrarse y reconocerse como parte de grupos discriminados no sólo por parte de las poblaciones anglo sino también por los propios mexicanos mestizos, los indígenas tienden a tejer vínculos de solidaridad, tácticas de resistencia y formas múltiples de colaboración. Ha resultado así que a partir de su asentamiento en el Norte, muchos triquis participan en organizaciones con mixtecos, zapotecos, y otros pueblos indígenas. En Culiacán, a fines de los ochenta, los sindicatos independientes de jornaleros agrícolas fueron dirigidos por mixtecos y por triquis, que exigieron juntos derechos laborales y condiciones dignas de vida. En California, existe una convivencia cercana también al interior de la Unión Campesina, en el FIOB, y en otras organizaciones sociales. Por ejemplo, cuenta Marta (triqui originaria de Santa Cruz Río Venado), al narrar su experiencia en la organización Líderes Campesinas:

“Así empecé a integrarme a líderes campesinas y me gustó mucho. Ya conocía yo a María L. y a las señoras mixtecas y nos juntábamos mucho mixtecas y triquis porque nos teníamos confianza. Veíamos a otras gentes y ellas iban más vestidas y bien arregladas y como que nos incomodábamos.”¹⁴⁷

Pero la migración genera también la desagregación cultural, procesos de desintegración, desarraigo y pérdida de referentes, sobre todo en la segunda generación de migrantes. Entre los más jóvenes, aparecen formas de identificación ligadas a la adopción de símbolos y modelos de consumo norteamericanos, como la música *rap o hip hop*, uso de gorras y camisetas de básquetbol, pantalones anchos hasta la rodilla, minifaldas, etcétera. La influencia de los medios resulta avasalladora en algunas ciudades y compite con los

¹⁴⁷ Entrevista con Marta en Greenfield, 18 de marzo del 2003

símbolos y valores transmitidos por los adultos, llegando a crear situaciones de enfrentamiento o desarticulación intergeneracional. Muchos de los jóvenes varones se unen a las llamadas “gangas” (*gangs* o *pandillas*) y se alejan entonces de sus familias, de la lengua triqui y de la cultura étnica.

Las relaciones y los significados de género también se ven transformados en el proceso de asentamiento. La inserción de los inmigrantes indígenas en la sociedad californiana (en contacto fundamentalmente con los hispanos) provoca a menudo un aumento de la conflictividad en los hogares. Una causa frecuente de malestar entre los varones es el debilitamiento de las formas de control sobre las mujeres más jóvenes. Con la mayor movilidad y a veces mayor autonomía de las mujeres indígenas, es frecuente que se acentúen las situaciones de sospecha sobre la fidelidad, los celos y la violencia doméstica.

El contacto con las instituciones locales y la transmisión de valores y normas que ponen en cuestión la gran inequidad de género pueden convertirse en elementos disruptivos y en causas de disputas; provocan inseguridad y molestia entre muchos hombres. Con la intención de contrarrestar esa influencia externa considerada como “nociva”, tienden a reforzar las redes comunitarias y de parentesco para cohesionar la comunidad. En este sentido, las redes llegan a constreñir la movilidad de las mujeres, se transforman en un medio de vigilancia y coerción. Las redes tienen así funciones contradictorias: permiten una refuncionalización de las relaciones de poder al interior de las comunidades migrantes y son un recurso para la organización y la reivindicación de la identidad étnica.

En resumen, si bien la identidad étnica de los inmigrantes indígenas oaxaqueños en California ha demostrado ser un recurso fundamental para la resistencia y la acción colectiva, la movilidad ecológica significa casi siempre una transformación de los significados étnicos. En otros términos, la constitución de comunidades multilocales implica el enorme aumento de la interacción interétnica. Esto se traduce casi siempre en la diversificación de los recursos culturales de que disponen los pueblos migrantes, pero frecuentemente desemboca en nuevas fuentes de conflicto.

A través de redes y organizaciones, los migrantes indígenas han asumido su identidad étnica como un capital simbólico (Bourdieu; 1991) que les permite movilizarse por intereses políticos y económicos comunes, recuperando y reproduciendo sus tradiciones. En este sentido, resulta

particularmente útil el concepto de “etnicidad” tal y como fue utilizado por Abner Cohen (1974), que resalta no sólo el descubrimiento de recursos culturales a través de la intensificación de las relaciones interétnicas, sino también la capacidad estratégica de los actores étnicos.

La defensa de la etnicidad es propiciada por la desterritorialización de la propia identidad étnica que implica la intensificación de los intercambios y del pluralismo cultural. Así, la reivindicación de lo triqui o lo indígena tiene lugar en situaciones de alta competencia por los recursos, en mercados de trabajo estratificados y en contextos de gran diversidad. La etnicidad se vuelve parte de un continuo proceso de negociación con otros grupos étnicos y con aquellos que detentan el poder político y económico. Por eso mismo, el concepto de “etnicidad” no puede separarse de otras categorías como las de clase y poder.

3. Redes migratorias y comunidades multilocales

El Valle de Salinas, situado en el Condado de Monterey, en la Costa Central de California, se ha convertido en una de las principales regiones de destino de la migración triqui a los Estados Unidos, debido a la alta demanda de jornaleros agrícolas en la horticultura y a que la variedad de cultivos permite una prolongada temporada agrícola de casi nueve meses por año. Al sur del Valle, en el poblado de Greenfield, se han asentado decenas de familias indígenas originarias de la región Mixteca Oaxaqueña, entre ellas, más de sesenta familias triquis y muchos varones muy jóvenes, solteros, que trabajan en los campos de la Costa Central durante el ciclo agrícola.

Los primeros migrantes indígenas originarios de la región Triqui Baja, llegaron a Greenfield en 1996. Varios de ellos eran inmigrantes con documentos legales que llevaban años trabajando en los Valles Centrales de California. Se vieron atraídos al Valle de Salinas por los contratistas que prometían mejores condiciones de trabajo, salarios ligeramente superiores y una estación agrícola más larga. Actualmente, esos pioneros se han desplazado hacia Florida o a las ciudades de Atlanta y Nueva York donde trabajan en los servicios. En sus lugares, se quedaron familiares y paisanos, quienes aprovechan las redes de migración y la infraestructura social ya establecidas: los contactos con los mayordomos, contratistas y caseros, el mercado de papeles falsos y la buena relación con organizaciones e instituciones locales (escuelas, clínicas, iglesias, sindicato y ONGs).

Los varones constituyen aproximadamente dos terceras partes de la población triqui asentada en el Valle, y durante la temporada agrícola llegan a representar el ochenta por ciento. Las mujeres tienen una tendencia a establecerse y a no regresar a México más que en casos extremos (como la muerte de algún familiar cercano) debido a que el cruce de la frontera es caro, difícil y peligroso. Igual que los hombres, trabajan en los campos de ocho a diez horas durante la temporada agrícola. Cuando tienen niños pequeños nacidos en México, los dejan encargados durante la jornada laboral con otras mujeres triquis o mexicanas, pagando una cantidad diaria aproximada de diez dólares por niño. Cuando sus hijos nacen en Estados Unidos llegan a obtener algún apoyo de programas de seguridad social (*Welfare*) que les permiten sobrevivir durante la temporada de invierno:

“Ahorita mi esposo se fue a México. Se acabó el trabajo. Ahorita yo pido ayuda para los niños. Me dan poquito y comemos salsa con tortillas o quizás frijolititos, de welfare. Por los dos que nacieron aquí. También cuido niños y me dan poquito de eso. Casi no los cuido todo el tiempo, nomás dos tres días. Cuando empieza el trabajo buscamos algo y luego reportamos y ya empezamos a trabajar.”¹⁴⁸

Los hombres en cambio regresan con frecuencia en temporada baja a Oaxaca, Sinaloa o Baja California para vigilar sus tierras, atender asuntos familiares o comunitarios o bien traer a otros hijos y familiares hacia el Norte. Muchos varones solteros encuentran empleos en el Valle de Salinas durante la primavera y el verano y trabajan el resto del año en el Sur de California o en Arizona. A pesar del crecimiento en la oferta de trabajo durante los últimos años, los mercados laborales llegan a saturarse y cuando tardan en conseguir trabajo, muchos varones solos y algunas familias triquis emprenden el viaje hacia Oregon y Washington. Greenfield se ha vuelto así una suerte de trampolín en el proceso migratorio o un nodo en las redes étnicas.

Al interior de las comunidades inmigrantes, se producen y reproducen enormes desigualdades con la consolidación de los vínculos sociales que favorecen la movilidad territorial. En particular, los procesos migratorios se dan con base en las relaciones de poder basadas en diferencias de clase, de género, edad, origen comunitario y étnico. Una vez establecidos en los lugares de destino, las desigualdades entre los inmigrantes son cada vez más patentes. Al interior

¹⁴⁸ Entrevista con Rutilia, originaria de Río Lagarto, Greenfield, 10 de enero de 2003

mismo de las unidades domésticas, por ejemplo, los individuos se dividen por género y edad, en indocumentados y legales; en aquellos que tienen una larga experiencia migratoria y los recién llegados.¹⁴⁹

Las relaciones de parentesco constituyen la estructura principal que sostiene las redes de migración. Al llegar al Valle de Salinas, los triquis se refugian en casa de algún miembro de su familia o de su comunidad. En la zona, las rentas de departamentos de dos o tres recámaras suelen ser muy altas (en general más de mil dólares mensuales) y el costo de los servicios como la luz y el gas, es también muy elevado. Algunas familias rentan un cuarto en alguna casa o departamento y muchos hombres solteros pagan sólo por un pequeño espacio en el garaje o en los pasillos, donde acomodar su cobija por las noches.

Al inicio de la temporada agrícola, en los meses de marzo y abril, llegan cada semana nuevos inmigrantes indocumentados al Valle de Salinas, muchos con heridas, enfermedades respiratorias, gastrointestinales o problemas de deshidratación:

“En desierto cuando se acaba el agua toma uno el agua que hay ahí para que tomen los caballos. Pone uno pañuelo y echa uno de un jalón y ya pasa agua limpia.

El bebé se enfermó pero por el gripa, por tos y calentura. Hacía frío en la noche. Llevábamos chamarras y una cobija que envolví a mi hijo pero como tenía siete meses nomás.”¹⁵⁰

En el pico de la temporada agrícola, entre abril y septiembre de cada año, el trabajo abunda: las jornadas empiezan en la madrugada y terminan al anochecer. Muchas veces, hay que ir al campo también sábados y domingos. Durante el mes de octubre, sigue habiendo empleo en la cosecha de la uva pues el Condado de Monterey constituye una de las regiones vitivinícolas más ricas de California. En noviembre baja la contratación, pero es posible conseguir trabajo en la alcachofa y el brócoli. A partir de diciembre, sólo una proporción muy pequeña de los jornaleros agrícolas sigue laborando regularmente en los campos. Algunos reciben paga dos o tres días a la semana en la limpia. Muchos hombres viajan al sur del Estado o a la región de Yuma, Arizona, para

¹⁴⁹ Las propias mujeres triquis tienden a considerar como fuente de prestigio el tener hijos nacidos en Estados Unidos, debido a los apoyos económicos que pueden conseguir y al falso rumor de que ello favorece la legalización del estatuto migratorio.

¹⁵⁰ Entrevista con Oralía, Greenfield, 10 de enero de 2003

conseguir ingresos durante esos difíciles meses de invierno. Son los propios contratistas los que los trasladan hacia aquellas tierras que pertenecen a las mismas compañías.

Debido a las condiciones permanentes de discriminación, la supervivencia de la comunidad triqui inmigrante se ha dado a través del fortalecimiento de las redes migratorias y de la cultura étnica, que constituye el cemento mismo de esas redes. La inserción de los individuos en las redes depende fundamentalmente del género y la edad, además de otros factores como el origen familiar y comunitario. Así, los pioneros, encargados de abrir nuevos espacios de asentamiento y de generar los vínculos con los caseros, con mayordomos y contratistas, son casi siempre varones jóvenes. A medida que crecen y se densifican las redes migratorias, los pioneros adquieren un estatus cultural y económico fundamental. Algunos se vuelven raiteros o coyotes.

Las mujeres desempeñan una función importante en el establecimiento de vínculos con las iglesias, las escuelas y las clínicas locales. Suelen ser también las principales encargadas de la reproducción de ciertas costumbres, como la continuidad en la elaboración de tejidos, la preparación de alimentos originarios de la región como el mole y los tamales. Muchas mujeres continúan utilizando hierbas para curar a sus paisanos y siguen practicando las artes de la adivinación y la brujería. Hombres y mujeres mayores realizan limpiezas para aliviar problemas del cuerpo o del espíritu.

En los lugares de destino, las redes migratorias tienen necesariamente que ampliarse y tornarse interculturales, para obtener empleo en los campos y acceder a ciertos servicios como la escuela para los niños y las clínicas de salud, o incluso para entender el funcionamiento de los servicios sociales. Así, el capital simbólico en el Valle de Salinas depende también de los vínculos que los inmigrantes triquis logran establecer con el representante sindical, los líderes de organizaciones sociales, los mayordomos, los maestros, las enfermeras y trabajadoras sociales.

El contacto con la comunidad latina en el Valle de Salinas se da a través de distintas instituciones y organizaciones locales: los hombres triquis se vinculan con la Unión de Trabajadores Agrícolas, o Unión Campesina, que presta regularmente sus instalaciones para asambleas, reuniones de información, y distribución de ropa y alimentos para los más necesitados. Las mujeres asisten a algunas reuniones organizadas por la Unión, pero no toman la palabra y se mantienen en la parte trasera del local cuidando a los niños. Algunas mujeres han establecido vínculos con las representantes de una organización de base llamada Líderes Campesinas¹⁵¹. En particular, tres mujeres triquis y varias mixtecas participan como voluntarias en esta organización y asisten a talleres sobre derechos de las mujeres, acoso sexual, abuso sexual y violencia doméstica. Esta influencia se extiende a muchas mujeres indígenas de la región en cuestiones que tienen que ver con la defensa de derechos laborales y la asesoría para enfrentar problemas de violencia doméstica. Asimismo, Líderes Campesinas organizan ocasionalmente festejos (como el día de las madres) a los que asisten decenas de trabajadores agrícolas en su gran mayoría indígenas. Las coordinadoras aprovechan esas reuniones para dar talleres bilingües o incluso trilingües, con mediación de las “voluntarias” triquis y mixtecas. El incentivo principal para el “reclutamiento” son apoyos

¹⁵¹ *Líderes Campesinas* es una organización de base formada en 1992 por trabajadoras agrícolas, en su gran mayoría latinas, que se integran como miembros o voluntarias de comités locales en varios estados de la Unión Americana. La presencia más importante de *Líderes Campesinas* se encuentra en California. Su objetivo principal es desarrollar una red de campesinas con aptitudes de liderazgo y capacitarlas para que sean voceras de las necesidades de otras campesinas. La lucha de esta organización se ha desarrollado en múltiples planos: contra la violencia doméstica, el abuso y el asalto sexual, el abuso infantil, el acoso sexual en el trabajo, el uso indiscriminado de pesticidas en los campos; también ha hecho campañas y brindado talleres sobre la salud de la mujer, los derechos laborales y las pautas de nutrición. Desde 1998, Líderes Campesinas tiene también varios comités de jóvenes que reciben igualmente capacitación y entrenamiento y organizan convivencias estatales.

económicos que obtienen las participantes y el cuidado de los niños cuando asisten a los talleres y reuniones. Es difícil evaluar todavía los cambios que pueden estar experimentando las mujeres indígenas al recibir ese tipo de información, aunque indudablemente podría tener a futuro un carácter disruptivo.

Son otras muchas las formas de influencia de la sociedad local sobre la comunidad triqui inmigrante: las pláticas informales con compañeros y compañeras de trabajo, los programas de atención “prenatal” en las clínicas locales, talleres sobre derechos laborales impartidos en la Unión Campesina, programas de solidaridad de organizaciones no gubernamentales. Desde hace tres años una organización llamada “Proyecto de Ciudadanía”¹⁵² (Citizenship Project) ha impulsado también distintas campañas para la repartición de víveres entre los recién llegados y el apoyo político solidario contra la intervención de “la migra” en Greenfield. En 2003, promovió la formación de un grupo de mujeres triquis que se autonombró “Las mujeres del Sur”. Durante la temporada de invierno, cuando el trabajo escasea en los campos, estas mujeres se dedican a la elaboración de tejidos tales como huipiles, servilletas, morrales, gabanes y pulseras. Muchas de las artesanías son para el autoconsumo: por ejemplo, las triquis del Valle de Salinas elaboran sus largos huipiles colorados para ellas y para sus niñas y los lucen en Greenfield los días de descanso. Este proyecto ha permitido brindar un espacio de convivencia y discusión para las mujeres triquis.

Las relaciones entre las comunidades originarias de los migrantes triquis y las “comunidades hijas” o “satélites” en el Noroeste de México y en California, se dan a través de flujos cada vez más intensos de personas, remesas, información y comunicación. Las llamadas telefónicas desde los Estados Unidos pueden ser muy baratas, y las casetas telefónicas en la región trique son altamente concurridas por familiares de los migrantes. La radio bilingüe es muy popular en el Noroeste de México, y se transmiten cotidianamente noticias de los paisanos que se encuentran en Oaxaca o en Estados Unidos. En California, la estación “radio bilingüe”, con sede en Fresno, ha transmitido también esporádicamente programas en lengua triqui. Estos flujos de información permiten la reproducción de sentimientos de pertenencia comunitaria y por lo tanto, la ampliación del espacio socioterritorial de la comunidad originaria.

Conclusiones

¹⁵² El Proyecto de Ciudadanía de la Costa Central es un espacio organizativo promovido con el apoyo del sindicato de los Teamsters, en el Condado de Monterey. Desarrolla múltiples proyectos en apoyo a los inmigrantes y en defensa de sus derechos, entre los cuales destacan el programa de legalización y de ciudadanización.

La conservación y renovación de la identidad étnica triqui en los lugares de destino, ha sido en gran parte favorecida por los fuertes vínculos de parentesco y paisanaje que constituyen la infraestructura fundamental para la migración. En el caso de este pueblo indígena, resulta más esclarecedor el concepto de “comunidades multilocales” que el de “identidad transnacional”. En efecto, tanto en sus tierras como en los lugares de destino, los triquis se autoidentifican fundamentalmente como pueblo indígena, es decir predominan ampliamente las identidades comunitarias y la pertenencia étnica sobre la identidad nacional mexicana¹⁵³. Tanto en el Noroeste de México como en los Estados Unidos, los triquis son percibidos como “extraños” y son discriminados por los mexicanos mestizos o mexicano-americanos.

La idea de transnacionalismo, referida a la identidad de los migrantes, implicaría, por otro lado, y como lo ha expresado Michael Kearney, que las fronteras tienden a “desdibujarse” y por lo tanto, va modificándose el sentido moderno de los límites nacionales (*national boundaries*)¹⁵⁴. Desde mi punto de vista y a partir del estudio de la migración triqui hacia California, lejos de “desdibujarse” la línea fronteriza se ha convertido en un obstáculo muy peligroso¹⁵⁵ y por lo tanto, configura un trauma que marca la vida de todos los migrantes indocumentados. Por otro lado, la etnicidad, o el refuerzo e instrumentalización de la identidad triqui en ambientes socioculturales hostiles, se construye tanto en el territorio originario como en los diversos lugares de destino, en México o en los Estados Unidos. Es decir, antes del cruce de la frontera, existía ya una tendencia a la desterritorialización del pueblo triqui con el asentamiento y la formación de “comunidades hijas” en el Noroeste de México. Existía también una reproducción de la identidad étnica a través de las redes de parentesco y paisanaje, de la reproducción de las tradiciones y por supuesto, de la lengua triqui. Más allá de los cambios culturales que evidentemente provoca la migración, en particular los flujos internacionales, la cultura étnica también tiende a reproducirse aun en condiciones extremadamente difíciles (lejanía de los sitios sagrados como las cuevas, coerción y sanciones contra el uso de la lengua vernácula y de ciertas tradiciones, fuerte presión

¹⁵³ De hecho, los triquis llaman comúnmente “españoles” a los mestizos, rancheros o habitantes de la cabecera distrital de Putla Villa de Guerrero.

¹⁵⁴ “‘Transnationalism’ implies a blurring and reordering of the binary cultural, social and epistemological distinctions of the modern period, and as I am using it here, it has two meanings. One is the conventional one having to do with forms of organization and identity which are not constrained by national boundaries, such as the transnational corporation. But I also wish to load onto the term the meaning of transnational as post-national, in the sense that history and anthropology have entered a post-national age.” (Kearney; 1998: 121)

¹⁵⁵ Coincido con Michael Kearney en que la función de la seguridad fronteriza no es, evidentemente, la de detener la migración sino la regularla. El cruce indocumentado resulta fundamental para ilegalizar a los trabajadores indígenas y desvalorizar así su fuerza de trabajo.

de las instituciones educativas y de salud para obligar a la adopción de conductas, normas y valores occidentales, etcétera).

Las redes migratorias y la cultura étnica son, entonces, estrategias de sobrevivencia; suelen dar lugar a la formación de nichos laborales y de vías informales para el “enganche” en los lugares de origen o la contratación de los recién llegados. La vivienda, la movilidad y el transporte, así como los vínculos de la población indígena con las instituciones se dan con la intermediación de hombres o mujeres triquis bilingües que llevan ya varios años en los poblados de destino. De esta manera, la pertenencia a comunidades multilocales es un recurso sociocultural fundamental para los migrantes triquis.

Bibliografía

Anderson, Warren D. (1997) “Ethnic Identity and Migration among Mexican Wage Laborers in Southern Illinois”, Dissertation Submitted in Partial Fulfillment for the Doctor in Philosophy Degree, Department of Philosophy, Southern Illinois University at Carbondale

Balibar, Etienne et Immanuel Wallerstein (1988) *Race, nation, classe*, La découverte, Paris

Bartra, Armando (2002) “De moluscos, discontinuidades y politopías” en la revista *Nuevo Aztlán. Cultural Review of Chicano/Latino Thought* #11, Chicago

Bourdieu, Pierre (1991) *El sentido práctico*, Taurus, Madrid

Cano, Arturo y Tania Molina, “Jornaleros: viaje a la sobrevivencia”, en el suplemento *Masiosare*, periódico *La Jornada*, 10 de diciembre de 2000

Castles, Stephen (2000) *Ethnicity and globalization. From Migrant Worker to Transnational Citizen*, Sage Publications, London, California and New Dehli

Cohen, Abner (1974) *Urban Ethnicity*, Tavistock, Londres

Goldring, Luin (1996) Gendered Memory: Reconstructions of Rurality Among Mexican Transnational Migrants." In *Creating the Countryside: The Politics of Rural and Environmental Discourse*, Melanie DuPuis and Peter Vandergest (eds.), Pp. 303-329. Philadelphia: Temple University Press.

Griffith, David and Ed Kissam (1999) *Working Poor: farmworkers in the U.S.*, Philadelphia: Temple University Press

Fox, Jonathan and Gaspar Rivera-Salgado (2004) "Building Civil Society among Indigenous Migrants" in *Indigenous Mexican Migrants in the United States*, University of California, San Diego

Huizar, Javier and Isidro Cerda (2004) "Indigenous Mexican Migrants in the United States Census: "Hispanic American Indians"" in *Indigenous Mexican Migrants in the United States...*

Johnston, Paul (2003) "Transnational Citizenries: Reflections from the Field in California" in *Citizenship Studies, Vol.7, N°2*, Carfax Publishing, USA, pp. 199-217

Kissam, Edward and Ilene Jacobs (2004) "Practical Research Strategies for Mexican Indigenous Communities in California Seeking to Assert Their Own Identity" in *Indigenous Mexican Migrants in the United States...*

Kearney, Michael (1995) "The Effects of Transnational Culture, Economy, and Migration on Mixtec Identity in Oaxacalifornia". In *The Bubbling Cauldron: Race, Ethnicity, and the Urban Crisis*, Michael Peter Smith and Joe R. Feagin (eds.), pp. 226-242. Minneapolis: University of Minneapolis Press

Kearney, Michael (1998) "Transnationalism in California at End of Empire" in *Border Identities: Nation and State at International Frontiers*, Thomas Wilson and Hasting Donnan (eds.). Cambridge: Cambridge University Press

Krissman, Fred (1999) "Agribusiness Strategies to Divide Workers by Class, Ethnicity and Legal Status" in P. Wong (ed) *Race, Ethnicity and Nationality in the United States*, Boulder: Westview Press, Inc.

Lewin, Pedro (1999) "La gente de la lengua completa (yi ni nanj ni' inj). El grupo etnolingüístico triqui", en Alicia M. Barabas y Miguel A. Bartolomé (coordinadores) *Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías*, CONACULTA-INAH e Instituto Nacional Indigenista, México

López, Felipe H. and David Runsten (2004) "Mixtecs and Zapotecs Working in California: Rural and Urban Experiences" in *Indigenous Mexican Migrants...*

Massey, Douglas, Rafael Alarcón, Jorge Durand and Humberto González, (1987) *Return to Aztlan*, Berkeley: University of California Press

Nagengast, Carole and Michael Kearney (1990) "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism", *Latin American Research Review*, Vol.25, Issue 2 (1990): 61-91

Palerm, Juan Vicente (1999) "The Expansion of California Agriculture and the Rise of Peasant Workers Communities" in *Immigration. A Civil Rights Issue for the Americas* edited by Susanne Jonas and Suzie Dod Thomas, Scholarly Resources Inc Imprint, Delaware

Rivera-Salgado, Gaspar (1999) "Mixtec Activism in Oaxacalifornia. Transborder Grassroots Political Strategies", *American Behavioral Scientist*, Vol 42, N°9, June-July 1999

Rivera-Salgado, Gaspar y Luis Escala Rabadán, "Collective Identity and Organizacional Strategies of Indigenous and Mestizo Mexican Migrants" in *Indigenous Mexican Migrants in the United States...*

Rodríguez, Néstor (1999) "The Battle for the Border: Notes on Autonomous Migration, Transnational Communities, and the State" in *Immigration. A Civil Rights Issue for the Americas* edited by Susanne Jonas and Suzie Dod Thomas, Scholarly Resources Inc Imprint, Delaware

Rouse, Roger (1992) "Making Sense of Settlement: Class Transformations, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States", in Nina Glick Schiller, Linda Basch and Cristina Blanc Szanton, *Toward a Transnational Perspective on Migration*, Annals of the New York Academy of Sciences, vol 654, New York

Runsten, David and Michael Kearney (1994) *A Survey of Oaxacan Village Networks in California Agriculture*, Davis: California Institute for Rural Studies

Stephen, Lynn (2001) "Globalization, The State, and the Creation of Flexible Indigenous Workers: Mixtec Farmworkers in Oregon" in *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development* 30(2-3): 189-214, 2001

Velasco, Laura (2002) *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*, El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte

Zabin, Carol and Sally Hughes (1995) "Economic Integration and Labor Flows: Stage Migration in Farm Labor Markets in Mexico and the United States". In *International Migration Review*, Vol.29, Issue 2, Summer 1995, U.S.A.

RISK BEHAVIORS OF LATINO IMMIGRANT DAY LABORERS IN POST-KATRINA NEW ORLEANS: NEW PATTERNS OF SETTLEMENT DESTINATIONS

Avelardo Valdez,
Alice Cepeda.

Introduction

In the last two decades the U.S. Latino immigrant population has dispersed from long established settlement areas to those in the South, Northwest and Southeast United States that historically had few Latino residents (Fry, Singer, & Park, 2007). The devastating effects of Hurricane Katrina have contributed to a dynamic demographic shift in the ethnic and racial composition of New Orleans transforming the city to a new Latino settlement area (United States Congress House of Representatives, 2006). Although the New Orleans population is nearing 300,000, or about 65 percent of its pre-Hurricane Katrina size, the African American population has fallen substantially from 67 percent prior to the storm. Concomitantly, there has been a dramatic increase of the Latino population from 3% pre- Katrina to over 20 percent. These Latinos are mainly comprised of single, poor, undocumented immigrant men working in the demolition and construction trades. Despite this group's high immigration, and some initial research before Katrina (Sorensen, Lopez, & Anderson, 2001), little is known about patterns of the adaptation and settlement in these new destinations for Latino immigrants. What are the health and social consequences of their day-to-day behaviors in this unfamiliar social environment? More specifically, there is absence of knowledge regarding the establishment and emergence of new patterns of drug use and associated risk behaviors in this area. This paper will address these highly significant social and health issues among a population of immigrant day laborers in New Orleans.

What is known is that immigrants usually settle in previously established ethnically and racially similar communities. These communities provide immigrants with “...social capital grounded in ethnic networks [which] provides a key resource in confronting obstacles to successful adaptation” (Portes & Rumbaut, 2001). What is expected is that for Latino immigrants settling in areas outside of the traditional settle areas there is going to be a scarcity of social capital compared to those immigrants in more established communities. In case of undocumented immigrant day laborers social/ cultural capital is even scarcer because of citizenship status, low education levels, inability to speak English, minimal family ties, low skills and lack of credentials, etc. This creates real barriers for integration in the formal labor market and the general assimilation process even compared to other immigrants. These factors impede economic mobility and increase high risk behaviors.

U.S. Latino Immigrant Day Laborers

Many Latino immigrants when they initially immigrate to the United States are employed as day laborers. Day laborers are workers who gather on informal sites such as street corners and parking lots, to wait for somebody who will hire them for a day through an informal verbal agreement (Valenzuela, Theodore, Melendez, & Gonzalez, 2006). Workers (either legal or illegal) participant as day laborers in the United States because the formal labor market is closed to them United States (Valenzuela, Melendez, & Gonzalez, 2003; Valenzuela, 2001; Valenzuela et al., 2006). An estimated 117,600 workers gather daily at 400 labor sites across the country in the United States (Valenzuela et al., 2006). Most day laborers find work through at unregulated informal labor sites although some find work through formal labor agencies (Valenzuela, 2001, 2003). Approximately, 75% of these “day laborers” are undocumented workers. Day labor work is unstable and insecure and lacks benefits and protections by law. Day laborers are frequently

abused and exploited (many times have their wages stolen) and have limited access to health care) (Kalleberg, Reskin, & Hudson, 2000; Purser, 2007; Skerry, 2008; Smith, 2008; United States Congress House of Representatives, 2006; Valenzuela, 2001). The majority of Latino immigrants in Post Katrina New Orleans were employed as day laborers.

New Settlement Patterns for Latinos in the U.S.

There are approximately 42.7 million Latinos living in the United States, (Ramirez, 2007), with much of the population residing in the border states of California, Texas, Arizona and New Mexico. However, during the two decades a new pattern is emerging where Latino immigrants are settling in western and southern states such as Nevada, Arizona, Georgia & North Carolina. Nineteen percent of the U.S. Latino population is found in these “new Latino destinations” with some of these area experiencing Latino growth rates of 147% to 1,180% from 1980-2000 (Suro & Singer, 2002). In the current decade the South alone accounts for a greater share of overall Latino population growth than any other region (Fry et al., 2007). Another major trend among these immigrants is that they are highly concentrated in metropolitan area including suburbs, or small or mid-sized cities. Fry (2007) points out that the fastest-growing Latino county in the country in the current decade is Fredrick County, Virginia (near Washington D.C.), whose Latino population has more than quadrupled since 2000.

The Latinos who immigrated to these new settlement areas were confronted with obstacles that were distinct from those immigrants in the more traditional areas in the Southwest and even in Northeast. These areas tend to be characterized by low levels of “institutionally completeness” in entities such as the economy, family, education and government. That is, there is absent of Latino established churches, small businesses, civic and mutual aid organizations and social services. Moreover, in the early stages of the immigration phase into these areas the

population tended to be single men with a small numerical minority of women. In many cases the immigrants were living in highly segregated housing often provided by the employer or in some of the worst housing in the community. Lastly, these men were usually socially segregated from the majority population because of cultural and language barriers as well as the fact they were often in the U.S. illegally. This made them highly vulnerable to deportation and harassment by local law enforcement if they complained about their living conditions.

Even after these new settlement areas began to attract other family members including wives and children this pattern of social isolation and segregation continued. This population although valued for a source of cheap labor, was often stigmatized as a burden to the public as they began to use local public services such as the schools, social services and health facilities. Given their lack of citizenship many were prohibited from engaging in a legal recourse to defend themselves. Unlike other immigrants, limited socioeconomic mobility often prevents these immigrants from collectively escaping the boundaries of these inequalities.

New Orleans Pre-Katrina

New Orleans prior to Hurricane Katrina was one of the most disadvantaged urban areas in the US (National Center for Health Statistics, 2005). The city had a population of 485,000 with a racial composition that was 67, 28 and 5 per cent African American, White and other, respectively (United States Bureau of the Census, 2000). Compared to other US cities, New Orleans had some of the highest rates of poverty, welfare dependency and unemployment as well as some of the lowest public health indicators (Administration on Children and Families, 2004; United States Bureau of the Census, 2000; United States Congress House of Representatives, 2006). A highly dysfunctional public school system and reportedly one of the most politically corrupt city governments in the nation (Brinkley, 2006) exacerbated these disadvantages. The

poor in New Orleans largely comprised African Americans, who lived in highly segregated and dilapidated public housing in the old urban core. Others resided in blighted residential areas, including the Lower Ninth Ward, the Ninth Ward, Treme and Gentilly, which mostly consisted of low income homeowners . These were neighborhoods that New Orleans's annual 3.7 million visitors seldom saw when visiting the French Quarter, Garden District, the Jazz and Heritage Festival, Mardi Gras or other popular tourist destinations (New Orleans Metropolitan Convention and Visitors Bureau, 2006).

Another distinguishing characteristic of New Orleans compared to other US cities is that it had one of the highest drug-use prevalence rates in the country (Santibanez et al., 2005). According to the 2003 results of the Arrestee Drug Abuse Monitoring (ADAM) Program, 78 per cent of the adult male and 60 per cent of the adult female arrestee population in New Orleans tested positive for any of five drugs (cocaine, marijuana, methamphetamines, opiates and phenylcyclohexylpiperidine (PCP) (Zhang, 2003). African American neighbourhoods had the highest levels of crime, drug use and identified major drug distribution centers (National Drug Intelligence Center, 2001). Many of these neighbourhoods were located in areas most devastated by Katrina and the ensuing floods described above (Hartman & Squires, 2006). It was in these disadvantaged African American neighborhoods where the newly arriving Latino immigrants lived.

Social Capital Theory

This article uses a social capital theory framework in its analysis. Social capital has been defined as a set of properties existing within socially patterned associations among people that enable them to accomplish individual and collective goals (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988, 1990). Moreover, social capital focuses on sustaining relationships that make possible the flow

and exchange of resources and support (Stanton-Salazar, 2001). Using this theoretical framework we expect that disenfranchised immigrants in the U.S. must rely on strong social networks to provide the social capital necessary to adapt and survive in these environments. Previous research on U.S. immigrants has provided evidence that supports this perspective. Given this framework, we expect that immigrants in new settlement areas will have lower levels of social capital compared to those in more traditional settlement destinations. Specifically, in this paper we hypothesize that Latino immigrants arriving in post-Katrina New Orleans are much more susceptible and vulnerable to social and health risks given the existing social and political environment of the city as earlier discussed.

METHODS

Based on this assumption, the Center for Drug and Social Policy Research (CDSPR) conducted two focus groups and 52 qualitative interviews with undocumented Latino day laborers in New Orleans. Focus groups were recruited by the NDRI fieldworkers who are involved in an ethnographic study of the Post- Katrina drug market. Each focus had approximately ten participants. They were predominantly male (9) whose age ranged between 23 and 51 years of age. Five were originally from Central America (Nicaragua (2), Honduras, and Guatemala), Mexico (4) and Texas (1). The qualitative interviews were in-depth face-to-face semi-structured interviews with 52 male immigrants living in New Orleans. Participants were recruited from 6 day labor sites in metropolitan New Orleans.

The specific aims of the study of Post-Katrina Latino immigrants living in New Orleans are the following: 1) explore the composition and settlement patterns of Mexican and Central American immigrants in New Orleans including extent of maintenance of hometown and family based social networks; 2) explore substance use patterns; and 3) examine the relationship

between drug use and sexual risk behaviors including patterns of significant partner relationships and how culture and environment affect these behaviors.

These studies were funded through a supplementary grant from the National Institute on Drug Abuse (NIDA) which provided the costs for to hire fieldworker/interviewer, transportation costs, research assistant, transcription/translation services, and administrative expenses.

FINDINGS

Day Laborers in a New Settlement Destination: New Orleans

Demand for labor in the wake of Hurricane Katrina was unprecedented and brought with it an influx of Mexican and Central and South American laborers to assist in the rebuilding efforts in the New Orleans and surrounding parishes. It is estimated that the disaster created a sudden and intense labor demand drawing approximately 25,000 to 50,000 Latino migrants to the New Orleans area after clean up efforts began in September 2005. Prior to this period, despite its proximity to Central America and other states with high Latino residence, Louisiana has maintained a very small portion of the Latino population with 2.4% (US Census, 2000). Prior to Hurricane Katrina, the population of the New Orleans EMA was composed of 4% Latinos, consisting primarily of Hondurans who migrated to New Orleans region during the middle of the 20th century as a result of the relationship between Standard Fruit Company of New Orleans and Honduran banana growers (Donato & Hakimzadeh, 2006).

This rapid influx increased the percentage of Latinos in New Orleans Parish from 4% to 9.6% and established New Orleans as a new migratory destination. In post Katrina New Orleans, 80% of the city was flooded and the health and social services were severely impaired and decent housing was scarce or non-existent. Within this environment Latino undocumented

workers became a highly vulnerable group subjected to basic human rights violations since they were undocumented, of low educational levels, received low wages, did not speak English, lacked health insurance, and were without family or other support groups. Moreover, New Orleans immediately after the storm lacked an infrastructure to accommodate New Orleans residents let alone undocumented Latino immigrants who were often the victims of xenophobia, especially by impoverished native New Orleans African Americans.

The Day Laborers: Characteristics of the Men on the Street

Focus groups participants were predominantly male (9) whose age ranged between 23 and 51 years of age. Five were originally from Central America (Nicaragua (2), Honduras, and Guatemala), Mexico (4) and Texas (1). Most had been in the city for an average of two years and had been in other parts of the United States prior to arriving in New Orleans. All were being hired by contractors at day-labor pick up spots outside of downtown New Orleans. Most indicated that when working they made an average of \$125-200 a day. Most of the workers sent anywhere from half to one-third of their salaries to families back home. All lived with other immigrants in over-crowded houses and apartments (6 to 8 persons). Many mentioned being taken advantage of by unscrupulous contractors, criminals, landlords and other lawless predators. They expressed a deep sense of frustration and resignation, that given their illegal status, minimal understanding of their rights, English language limitations and marginalization from governmental institutions, they are unable to resolve these problems.

Migration Patterns

All of the men interviewed reported arriving in New Orleans post-Hurricane Katrina. Respondents were predominantly from Mexico and Honduras with a small proportion from other Central American countries (i.e. Guatemala and Nicaragua). Most reported being in other parts of the United States prior to arriving in New Orleans including Florida, Texas, Georgia, and New York. Those respondents came to New Orleans from other places in the U.S. were encouraged to migrate by either relatives or friends. One such person was Juan, a 24 years old Salvadorian who was living in Phoenix, who came to New Orleans with an older cousin. Upon arriving in New Orleans they lived together for a year before the cousin returned to Mexico. Others came they were recruited by contractors from cities such as Memphis, Oklahoma City, St Louis, and Baltimore. Many of the persons we interviewed indicated that they were considering leaving the city since the work has been drastically reduced. Most stated, that they would return to their country of origin, since they understood the economy was bad not only in New Orleans but throughout the United States. All emphatically stated, that they would not permanently live in New Orleans given the tension between themselves and the African Americans.

One of their major complaints about New Orleans was the absence of a Latino community. All expressed some form of alienation as a result of living in this city. They consistently expressed how socially isolated they were from other Mexicans, Hondurans and Salvadorians. Many discussed behaviors that are highly associated with symptoms of depression. Overall, this absence of social capital seems to have been a catalyst for their excessive use of alcohol, drugs, and engagement in high risk sexual behaviors.

Their depression was also associated with their inability to consistently send funds back to their families in their countries. This was because of many excessive funds were being used in

drugs and alcohol. Many of these families were highly dependent on income sent in by these workers.

Emerging Drug Use Risk Patterns

The primary objective of the research was to determine their drug use patterns and risks for infectious diseases. All admitted heavy use of marijuana and daily use of alcohol. There was little known use of heroin or methamphetamine among these immigrants including any injecting drug use. However, the most salient finding of this focus group was that 8 out of the 10 focus group participants (one of the two was the female) admitted to periods of smoking crack on a daily basis since living in New Orleans. About a third admitted use of crack prior to coming to New Orleans. For instance, a 51 year old man from Nicaragua indicated that he had used crack in Baltimore prior to coming to New Orleans. Others discussed the use of crack in other U.S. cities such as Los Angeles, Houston and Anchorage. Another younger man (approximately 23 years old) stated that he had used a form of crack cocaine in Honduras. When probed by the use and availability of crack in Mexico and Central American countries, all indicated it was available. One immigrant from rural Chiapas stated that people smoked crack in his small village.

In response to questions about patterns of use, most admitted that during their tenure in New Orleans there were long periods of time when they smoked every day. One immigrant stated, "As soon as got I paid, I would go and send most of it to my family. With the rest I would buy crack. I couldn't wait to smoke." This person further stated, that as he had become more *prendido* (addicted), he stopped sending money to his family and just smoked until he did not have anymore. Most of the participants had similar stories about the seriousness of their "addiction" as they characterized it. A few of the focus group participants were still using on a daily basis. One immigrant who was asked to be called *Flaco* (Skinny) told us that he had bought

a *piedra* (rock cocaine) last night. About a third of the group had stopped using for various reasons. One older individual who had worked all over the U.S. including Florida and Alaska had stopped using after losing his truck and equipment in some legal dispute in New Orleans that he would not discuss with us. Another stopped when he “found Jesus and it is now the most important thing in my life.”

When asked about why they had started or increased their crack use most responded that it was because of the nature of the New Orleans drug market. They all agreed that crack was available on street corners throughout the city by young African American sellers. “These sellers are standing around all day willing to sell you crack.” Most of the immigrants bought \$10 or \$20 rocks that they would take back to their apartments to smoke and return to buy more until they ran out of money.

Consequences of Participation in the Drug Market

As a result of these men’s drug use patterns, a number of related risks were described as a direct result of their participation in the drug market scene. That is, data revealed patterns of victimization perpetrated by young black street oriented males associated with street level selling. These risks tended to be associated with what is termed “systemic drug related violence”. Specifically, within this drug market the immigrants often got into trouble getting cheated or robbed. Many told stories about buying what they thought was crack only to find out when they got back to the apartment that they had bought “sheet rock”. For instance, the following account describes this situation:

The *morenos* are always out there selling the rocks on the street. Some carry the merchandise in their mouth. They take it out of their mouth- a dime bag. Then

when you get home you realize its actually “sheet rock” [laughs and proceeds to say], they fucked me!.

Similarly, Jorge described his own experience of buying a bag of marijuana before noticing that most of it was real “lawn” grass. He recalls:

One time I bought some marijuana. I didn’t notice it was mixed with grass.

Other times they will put the marijuana on top and everything under it is grass.

This has happened to me many times.

Others discussed how sometimes young black street sellers would simply take their money without giving them the drug. Flaco stated, “Last night I went to buy some crack from a *moreno* (black) I buy from all the time. When I gave him the money he pulled a gun and pointed it to my face and told me to go away.” When asked why he did not do anything to get his money back, he stated, “Here we don’t have rights. The police will not do anything for us.”

Related, many of the respondents indicated that New Orleans immigrants were victims of “home invasions” by black predators who busted into their apartments and robbed them at gun point. One older man who admitted buying drugs stated, “They know that many of us have cash-money and will not call the police.”

Risk of Violence Victimization

The participants overwhelmingly indicated that they felt that Latinos were victims of crime. Many shared stories of how they had been victims of assault and robbery and how they felt particularly targeted by African Americans. One participant stated:

El Afro-Americano...Andan robando y andan buscando quien es el que trabaja.

Por ejemplo, el empleador nomas te deje ahí. Y ellos (Afro-Americanos) nomas a

están viendo ahí quien llevo a dejar a alguien y ven que le pagaron su feria.
Nomás ven, voy a voltear la esquina por ahí y (hace un sonido) que te golpean.

The African American...they rob and look for those who work. For example, the employer just drops you off over there. And they (African Americans) are looking to see who has just arrived to drop off someone (a worker) and they see that they (the worker) is getting paid for his work. They (African Americans) see, and as I am turning around the block over there (makes a hitting sound) and they hit you.

Many reported being targeted for robbery in their own neighborhoods as many lived in high crime and low-income communities. One, who conveyed that he had been assaulted three times before, described how he was held at gun point in his neighborhood:

...no fue solo esa vez. Otras veces cuando yo estaba siempre frente de una casa...nos apuntaron a si a punta de pistola...el dinero, dijeron. Y que yo tenia poco dinero...40 dolares...perso mas guardado...pero si apuntaron la pistola.

It wasn't the only time. Other times when I used to always stand in front of this house...they (African Americans) pointed their gun...and said, "your money."
And I had little money, \$40, but I had it hidden but yes, they pointed a gun.

Similarly, another worker reported being targeted in his neighborhood and discussed how difficult it was to lose immigration and other important documents beyond the loss of money:

Pues eran los mismos vecinos de donde you vivia. Y me quitaron la cartera...les di 10 les dije que no traia nada y me la regresaron. Porque ya me habían quitado una antes aquí en la canal. Y ahí tenia todos mis documentos y todo. Y tuve que sacar de vuelta todo. Tenia mucho..pasaporte y todo.

Well, they were the same neighbors from where I lived. And they took my wallet. I gave them \$10 and I told them that I didn't carry any more and they gave it (wallet) back to me. Because they had taken it (my wallet) from me before – there in Canal (street). And I had everything in there, my documents and everything. And I had to get everything (documents) again. I had a lot...passport and everything.

Even those that reported not having been assaulted themselves, indicated having heard stories of friends or other acquaintances that had been assaulted, robbed, or worse, killed. In fact, a surprising number of participants reported knowing a person that had been killed or stated that they had heard of a Latino worker being killed due to a botched robbery or assault. Although, these results have not been verified with police data, it is noteworthy as it potentially points to an overwhelming sense of insecurity in regards to safety. For example, many of the participants echoed the sentiment of who relayed, “he oido que han matado a muchos Latino aqui.” “ I have heard that they (African Americans) have killed a lot of Latinos here.”

Lastly, within the context of the reconstruction of New Orleans, immigrant day laborers were systematically exploited by building contractors. These contractors engaged in unethical business practices including withholding wages, excessive hours, poor working conditions and other labor law violations.

Sex Risk Behaviors

Lastly, these immigrants were asked about engaging in high risk sexual behaviors. The most common reports were engaging in sexual relations with women who exchanged sex for money or drugs. Most admitted these women to be African American prostitutes. These sex workers were often contacted on the streets or through a phone service and would visit these men's apartments. Most agreed that there were few Latino immigrant prostitutes in New Orleans. Respondents described the availability of African American women as: "They are all *morenas*, just *morenas*. There are no Latinas. But the *morenas*, you can find them anywhere in the street."

Often times, men reported that one woman provided for more than one immigrant on a single visit. There were contradictory reports of the use of condoms. When asked if they used condoms during these sexual encounters most indicated they did. However, while most men reported engaging in protected sex, there were many reports of their friends engaging in unprotected sex. Furthermore, the absence of conventional sexual networks coupled by a sense of loneliness was described as reasons for many of them to solicit sex from drug using prostitutes. For instance, a 26 year old respondent describes how he feels:

I feel lonely. I go to work, get home and I have to do everything a woman does. I have to wash my clothes, cook and everything. When I get home tired I begin to think "where is my wife to do all these things? Should I find a woman here or should I keep the one over there [wife in Guatemala]?" I don't know if it is wrong or normal to think like this. That's why I do drugs, sleep with women and all that. It hurts to be like this.

These sex behaviors along with the high risk drug use patterns are important given there direct association with the diffusion of infectious diseases such as HIV, hepatitis B and C and STIs.

Discussion and Conclusion

These findings reveal that Latino immigrants living in the new settlement area of Post-New Orleans were highly susceptible to an assortment of social and health risks. Data from this study show that these immigrant workers are engaging in high risk drug use patterns that are directly associated with the diffusion of infectious diseases such as HIV, hepatitis B and C, and sexually transmitted infections. Findings are significant given that the prevalence of drug use among U.S. Latinos has been previously found to be relatively low compared to other groups (Substance Abuse and Mental Health Services Administration, 2008). New Orleans' flourishing drug markets in the communities where many Latino immigrant day laborers reside provided easy access to, and facilitated their use. Factors such as feelings of isolation and constant exposure to victimization due to day laborers' marginal status were found to further contribute to an individual's susceptibility. In sum, Latino immigrant day laborers who migrated to New Orleans post-Katrina are experiencing the difficulty of adapting to a new city with no established Latino community.

Latino immigrant day laborers are generally viewed as the most marginalized segment of the work force and this study confirms this perspective. The lack of social capital available to them is reflected in the characteristics of their social networks which are the mechanisms by resources are exchanged. The networks among these men were primarily comprised of other immigrant day laborers with scarce resources to assist in the adaptation to this social environment. Although, these networks provided some limited benefits such as companionship, they lacked the

instrumental power of family, informal cooperative activity, formal organizations, etc that comprise immigrant communities in more traditional immigrant communities. The lack of such associations makes it difficult to develop reciprocal instrumental relationships that provide emotional, social and economic benefits. This lack of social capital contributes to this population's social vulnerability and inability to be effective agents in New Orleans society. This further contributes to their social exclusion from the already diminished social and economic resources that are available in New Orleans.

The study has also documented that these migrants like others who have moved to new settlement destinations are highly likely to lack access to sexual networks that are found in Latino communities in states with large, well-established Latino populations. This lack of access to sexual networks places them at greater risk for sex with commercial sex workers that can have adverse consequences to their health. Their corresponding lack of social capital increases these adverse health consequences through added mental health problems and excessive alcohol and drug use, which may increase risky sex. Although there is a growing body of literature on HIV/STI risk factors among Latinos in the U.S., less is known about subgroup of undocumented Latinos. This study has shown that future research on the behavioral health consequences of undocumented immigration in the new settlement areas should pay close attention to the sexual and support networks and to deficits in social capital.

Contributing to the vulnerability of the Latino immigrants in this new settlement area is the highly racialized social context of New Orleans. The demographic transformation of New Orleans was highly resented by the African Americans whose population base substantially reduced after Katrina. Moreover, Blacks resented the fact that contractors and other employers who were involved in rebuilding the city seem to prefer to hire undocumented Latino immigrant

day laborers. Exacerbating this situation was that many of these largely single Latino men were living in what was previously predominately low income Black neighborhoods. Moreover, many street-oriented young Black men preyed on Latino men who were often the victims of armed robberies, assaults and house invasions since these Latinos had limited legal recourse given their undocumented status.

Findings from this study point to the importance of developing bi-national public policies that are aimed at a new emerging population of undocumented immigrants in new settlement cities in the U.S. Localized studies such as this provide a clearer understanding of this problem and contribute to development of appropriate intervention strategies.

REFERENCES

- Administration on Children and Families. (2004). *Temporary assistance for needy families (TANF): Sixth annual report to Congress*. Retrieved. from.
- Bourdieu, P. (1986). *Forms of Capital*. New York: Free Press.
- Brinkley, D. (2006). *The Great Deluge: Hurricane Katrina, New Orleans, and the Mississippi Gulf Coast* New York: HarperCollins Publishers.
- Coleman, J. S. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94, S95-S120.
- Coleman, J. S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, MA: Belknap Press of Harvard University Press.
- Donato, K. M., & Hakimzadeh, S. (2006). The Changing Face of the Gulf Coast: Immigration to Louisiana, Mississippi, and Alabama. *Migration Information Source*.
- Fry, W. H., Singer, A., & Park, D. (2007). *Latino Settlement in the New Century*. Houston: Pew Hispanic Center.o. Document Number)
- Hartman, C., & Squires, G. D. (2006). *There is no such thing as a natural disaster: Race, class, and Hurricane Katrina*. New York: Routledge.
- Kalleberg, A. L., Reskin, B. F., & Hudson, K. (2000). Bad jobs in America: Standard and nonstandard employment relations and job quality in the United States. *American Sociological Review* 65, 256-278.
- National Drug Intelligence Center. (2001). *Louisiana Drug Threat Assessment*. Johnstown: U.S. Department of Justice.o. Document Number)
- Portes, A., & Rumbaut, R., G. (2001). *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. . Berkeley, CA: University of California Press and Russell Sage Foundation.
- Santibanez, S., S., Garfein, R. S., Swartzendruber, a., Kerndt, P., R., Morse, E., Ompad, D., et al. (2005). Prevalence and correlates of crack-cocain injection among young injection drug uses in the United States, 1997-1999. *Drug and Alcohol Dependence*, 77, 227-233.
- Skerry, P. (2008). Who Gets In: And what happens once they're here. *The Weekly Standard*,

- Smith, R. (2008). Legal protections and advocacy for contingent or “casual workers” in the United States: A case study in day labor. *Social Indicators Research* 88(1), 197-213.
- Sorensen, W., Lopez, L., & Anderson, P. (2001). Latino AIDS Immigrants in the Western Gulf States: A Different Population and the Need for Innovative Prevention Strategies. *Journal of Health & Social Policy*, 12(1).
- Stanton-Salazar, R. D. (2001). *Manufacturing Hope and Despair: The School and Kin Support Networks of U.S.-Mexican youth*. New York, NY: Teachers College Press.
- Substance Abuse and Mental Health Services Administration. (2008). *Results from the 2007 National Survey on Drug Use and Health: National Findings*. Rockville, MD: Office of Applied Studies, NSDUH Series H-34, DHHS Publication No. SMA 08-4343o. Document Number)
- Suro, R., & Singer, A. (2002). *Latino Growth in Metropolitan America: Changing Patterns, New Locations*. Washington, DC: Brookings Institute & Pew Hispanic Center. Document Number)
- United States Bureau of the Census. (2000). *Metropolitan Area Population Estimates*. Washington, D.C.o. Document Number)
- United States Congress House of Representatives. (2006). *A failure of initiative: final report of the Select Bipartisan Committee to investigate the preparation for and response to Hurricane Katrina*. Washington, DC: US Government Printing Office. Document Number)
- Valenzuela, A., Jr, Melendez, E., & Gonzalez, A. L. (2003). *Day Labor in New York: Findings from the NYDL Survey*. University of California, Los Angeles., Los Angeles, CA.
- Valenzuela, A., Jr. (2001). Day labourers as entrepreneurs? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27(2), 335-352.
- Valenzuela, A., Jr. (2003). Day labor Work. *Annual Review of Sociology*, 29, 307-333.
- Valenzuela, A., Theodore, N., Melendez, E., & Gonzalez, A. L. (2006). *On the corner: Day labor in the United States*: Los Angeles: University of California, Center for the Study of Urban Poverty, Institute for Social Science Research, Chicago: University of Illinois, Center for Urban Economic Development, AND New York: New York University, Community Development Research Center, Milano Graduate School of Management and Urban Policy.o. Document Number)

Zhang, Z. (2003). *Drug and alcohol use and related matters among arrestees*. Chicago: National Opinion Research Center. Document Number).

FLUJOS POBLACIONALES EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL: ETNOGRAFÍA DE LOS DESPLAZAMIENTOS ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN INDOCUMENTADA EN LA FRONTERA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Abbdel Camargo Martínez
Saúl Salazar Jiménez

Introducción

La inmigración indocumentada que se dirige hacia Estados Unidos es una de las formas más controvertidas de ingreso no autorizado a ese país. Por su vecindad geográfica, México es a la vez un país de origen y de tránsito de cuantiosos flujos migratorios. El último siglo se caracterizó por el aumento de los desplazamientos más numerosos y de mayor riesgo en el flujo Sur-Norte con destino hacia los Estados Unidos. Tanto los contingentes provenientes de México así como de Centroamérica han aumentado el número de cruces y al mismo tiempo se han incrementado el número de muertes en la frontera. La implementación de políticas de control migratorio por parte del gobierno norteamericano, tiene uno de los impactos más visibles en la desviación y reencauce de las rutas de migración por zonas más inhóspitas y de mayor riesgo, configurando rutas específicas por las que se concentra, distribuye y traslada la población migrante.

Las rutas establecidas por los migrantes se asocian a la infraestructura de comunicaciones y transportes existente en las localidades por las que se desplazan los migrantes y a una compleja red de intermediarios que actúan en la definición de redes y rutas. A lo largo del territorio mexicano las rutas se van definiendo: existen algunas que han ido en desuso, otras que por diferentes motivos van cobrando fuerza y otras que se consolidan como rutas principales. El uso de una y otra ruta depende de varias circunstancias: la experiencia de migración personal y grupal, la nacionalidad, la región específica de donde proviene el migrante, la edad, el género, las redes sociales, entre muchas otras.

En este texto buscamos describir cómo se han conformado las rutas de migración en el noroeste de México, así como enunciar cómo se definen los sitios de movilidad asociados a los espacios de concentración, distribución y tránsito de los migrantes, explicando de igual forma las formas de reclutamiento para el enganche, el traslado y el cruce de la frontera. Esto lo realizamos haciendo referencia a la conformación de las rutas que se han establecido en los últimos años en el noroeste del

país. El análisis lo centramos fundamentalmente en el estado fronterizo de Sonora, debido a la enorme cantidad de desplazamientos que se desarrollan en esta entidad. Lateralmente ubicamos los flujos que se registran en el estado de Baja California, ya que en su conjunto ambos estados concentran el mayor número de desplazamientos poblacionales que de manera indocumentada se internan a los Estados Unidos en la actualidad. La información presentada proviene de un recorrido etnográfico y de observación directa realizados por estas rutas de migración realizada por los autores en junio del 2008, así como los datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF-NORTE).¹⁵⁶

Flujos poblacionales en los estados fronterizos de Sonora y Baja California, México

El fenómeno migratorio que se suscita en México se compone de diversos flujos migratorios. Algunos de ellos han sido contabilizados por la Encuesta sobre la Migración en la Frontera Norte de México (EMIF-NORTE) desde 1993 a la fecha.

Entre los principales se encuentra:

1. Procedentes de la Frontera Norte.
2. Procedentes de Estados Unidos.
3. Procedentes del Sur.
4. Devueltos por la Patrulla Fronteriza.

De manera particular se analiza el flujo *procedente del sur* con destino a la Frontera Norte de México y los Estados Unidos para las entidades fronterizas de Sonora y Baja California, ubicados en el noroeste del país. De acuerdo a la EMIF, ambos estados sobresalen con respecto a los otros cuatro fronterizos, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas, por mostrar una alta concentración de migrantes con destino a la frontera norte de México y Estados Unidos, al grado que en los últimos 5 años se han convertido en el principal paso de la migración nacional e internacional.

El estado de Sonora llama la atención porque ha sido un estado en donde el flujo migratorio que procede del sur del país se ha incrementado de manera muy significativa

¹⁵⁶ Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF-NORTE), es una encuesta de flujos permanente desarrollada por investigadores de El Colegio de la Frontera Norte desde el año de 1993 y donde participan el Instituto Nacional de Migración, el Consejo Nacional de Población, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, y la Secretaría de Relaciones Exteriores.

en los últimos años. Los datos muestran que durante la fase 1993-1994 se dirigía a dicha entidad apenas el 6.6% del flujo total, para la fase 2000-2001 lo hace el 14% y para la fase 2006-2007 el 29.1%. En otras palabras, el estado de Sonora de ser una entidad que a inicios de la década de los 90's registraba el menor porcentaje de flujo migratorio procedente del sur, para finales del año 2000, se convierte en la entidad por donde pasa el mayor volumen de migrantes con destino a los Estados Unidos, 29.1% durante 2007-2008.

Por su parte, Baja California, a lo largo de las 12 fases que registra la EMIF-NORTE ha sido el principal estado de cruce de migrantes a Estados Unidos, a excepción de la fase 2006-2007 en donde Sonora aparece como el principal, ver cuadro 1.

Cabe señalar que estados como Chihuahua que a inicios de la década de los 90's mostraban una alta presencia de flujo migratorio procedente del sur, hoy en día sea la entidad por donde se desplaza la menor cantidad de flujo, 19.7% durante la fase 1993-1994 y 8.8% en 2006-2007, ver cuadro 1.

En resumen, hoy en día los principales estados por donde pasa el mayor flujo migratorio procedente del sur son: Sonora y Baja California, los datos de la fase 2006-2007, indican que es el 29.1% y 27.8%, respectivamente, ver cuadro 1.

Cuadro 1

Flujo procedente del sur con destino a la frontera norte de México y Estados Unidos												
	Primera Fase	Segunda Fase	Tercera Fase	Cuarta Fase	Quinta Fase	Sexta Fase	Séptima Fase	Octava Fase	Novena Fase	Décima Fase	Undécima Fase	Doceava Fase
	1993-1994	1994-1995	1996-1997	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006	2006-2007
Estado	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Tamaulipas	18.4	15.1	26.6	42.1	18.9	14.7	15.3	15.5	18.3	17.0	15.5	15.0
Coahuila	8.3	6.6	8.3	4.1	4.3	3.4	5.7	6.8	11.6	7.7	10.8	11.8
Chihuahua	19.7	16.3	15.6	11.4	13.7	14.4	15.5	10.3	9.3	8.3	6.9	8.8
Sonora	6.6	8.3	6.4	11.7	15.2	14.0	15.2	25.1	16.5	22.7	24.2	29.1
Baja California	42.2	53.8	43.1	30.7	47.9	53.6	48.4	37.6	42.7	42.8	36.7	27.8

Otras ciudades de otros estados	4.7	*	*	*	*	*	*	*	4.7	1.5	1.5	6.1	7.5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total del Flujo	1,799,261	1,158,894	1,164,917	1,821,475	1,417,872	1,602,616	1,369,601	1,724,518	1,269,004	1,413,957	1,609,510	1,781,494	

*No se levantó la encuesta

Fuente: Elaboración propia con base a la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF-NORTE), Instituto Nacional de Migración, Consejo Nacional de Población, Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Secretaría de Relaciones Exteriores y El Colegio de la Frontera Norte.

Respecto a las ciudades fronterizas por donde pasa el mayor flujo migratorio que se dirige a Estados Unidos, la EMIF muestra que durante la fase 1993-1994 Tijuana y Ciudad Juárez concentraban el mayor porcentaje del flujo total, 36.8% y 19.7%, respectivamente, para la 2000-2001 Tijuana sigue siendo la que concentra el mayor porcentaje, 40.1%, mientras que Ciudad Juárez sigue siendo la segunda con 14.4%, durante ésta fase llama la atención que ciudades como Nogales y Mexicali alcancen porcentajes considerables y similares a los que ocurren en Ciudad Juárez, 14% y 13.5%, respectivamente, ver cuadro 2.

Por su parte, para la fase 2006-2007 Tijuana sigue siendo la principal ciudad por donde pasan el flujo migratorio, 23.8%, Altar la segunda con 16.3% y Nogales la tercera con 12.8%, ver cuadro 2.

El caso de Altar ubicado en el estado de Sonora, llama la atención ya que en la última década se convierte en uno de los principales puntos de cruce de la población migrante.

*No se levantó la encuesta

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF-NORTE), Instituto Nacional de Migración, Consejo Nacional de Población,

Cuadro2

Flujo procedente del sur con destino a la Frontera Norte de México y los Estados Unidos												
Ciudad	Primera Fase	Segunda Fase	Tercera Fase	Cuarta Fase	Quinta Fase	Sexta Fase	Séptima Fase	Octava Fase	Novena Fase	Décima Fase	Undécima Fase	Doceava Fase
	1993-1994	1994-1995	1996-1997	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006	2006-2007
Matamoros	5.1	1.9	3.2	16.5	4.4	4.3	4.9	3.3	4.2	3.4	3.1	2.6
Reynosa	7.9	4.4	3.7	17.9	7.7	6.9	6.4	4.5	7.8	7.9	6.6	6.9
Nuevo Laredo	5.5	8.8	19.7	7.7	6.8	3.5	4	7.7	6.4	5.7	5.8	5.5
Cd. Acuña	3	*	*	*	*	*	*	1.6	2.2	3.2	3.1	3.8
Piedras Negras	5.3	6.6	8.3	4.1	4.3	3.4	5.7	5.2	9.4	4.5	7.6	8.1
C. Juárez	19.7	16.3	15.6	11.4	13.7	14.4	15.5	10.3	9.3	8.3	6.9	8.8
Nogales	6.6	8.3	6.4	11.7	15.2	14	15.2	14.8	7.5	4.5	6.5	12.8
Altar	*	*	*	*	*	*	*	10.2	9	18.2	17.7	16.3
Mexicali	5.5	2.3	12.8	10.1	14.2	13.5	12.6	10	10.7	4.2	5.4	4
Tijuana	36.8	51.4	30.3	20.6	33.7	40.1	35.7	27.6	32	38.6	31.3	23.8
Otras ciudades	4.7	*	*	*	*	*	*	4.7	1.5	1.5	6.1	7.5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total del Flujo	1,799,261	1,158,894	1,164,917	1,821,475	1,417,872	1,602,616	1,369,601	1,724,518	1,269,004	1,413,957	1,609,510	1,781,494

Secretaria del Trabajo y Previsión Social, Secretaria de Relaciones Exteriores y El Colegio de la Frontera Norte.

En resumen en los datos agregados se puede observar cómo a partir de los primeros del año 2000 hay modificaciones en los patrones de concentración de flujos poblacionales en los estados y en las ciudades de muestreo. Así mientras que Baja California (Tijuana) sigue siendo la ciudad por dónde mas migrantes intentan arribar a los Estados Unidos, aparece Sonora como un estado emergente de concentración y distribución de población migrante. Esto representa cambios en los circuitos migratorios que se han desplazado hacia las zonas desérticas del norte del país y suroeste de los Estados Unidos.

Material etnográfico del punto de arribo.

Una temperatura de 44° centígrados da la bienvenida al aterrizar en el aeropuerto de la Ciudad de Hermosillo, principal capital y centro comercial y de negocios del estado fronterizo de Sonora. Es el mes de junio; verano seco y ardiente en el noroeste del país. Un aeropuerto de carácter internacional con seis vuelos diarios que arriban a la ciudad tiene la suficiente capacidad para trasladar a los flujos poblacionales que tienen la intención de cruzar la frontera entre México y los Estados Unidos. El aeropuerto de la ciudad de Hermosillo se ha convertido en un sitio de recepción de lo que podría ser

quizás el mayor flujo de migración indocumentada que se registra en todo el país con destino hacia los Estados Unidos.

Al arribar a dicho lugar uno cae en cuenta que son los arribos los que le dan al aeropuerto su vida y dinamismo durante la mayor parte del día. Al revisar las pantallas de salida y arribos se pueden distinguir por el tipo de aerolínea la selectividad que realizan los flujos para distinguir las economías que representa el utilizar una aerolínea y descartar otra. Esta situación se asocia a la existencia de aeropuertos en las ciudades de salida u origen de los migrantes y los costos de traslado que esto implica, esto es, la infraestructura asociada al traslado. Los chóferes de los taxis del aeropuerto lo explican bien cuando señalan:

–ahorita que llega Aeroméxico viene flojo, deja que llegue Avolar y Volaris¹⁵⁷ y ya verás... Mira cuando llega Aeroméxico sabemos que vamos a pescar pocos, porque es más caro y la raza la piensa pa' llegar por ahí, pero cuando llega Volaris y Avolar a esos sabemos que vienen cargaditos-¹⁵⁸

A las 16: 15, 18: 05 y 18: 45 cuando aterrizan los vuelos económicos de las compañías de Volaris y Avolar provenientes de los aeropuertos de Toluca y Puebla respectivamente el aeropuerto se transforma. La sala de llegadas se vuelve dinámica y se aglutina la gente en la salida para esperar a las personas. Los taxistas se mueven. La colocación de los taxis a las afueras del aeropuerto es estratégica. Al salir del aeropuerto se encuentra una primera línea de vehículos tipo compacto que se centra fundamentalmente en el traslado de pasajeros “solos” que buscan llegar a la ciudad de Hermosillo. A un lado, se encuentran las *Vans*, taxis tipo camioneta que tienen la capacidad de transportar y trasladar a un promedio de 18 personas. Estas *Vans* son los vehículos de enganche y traslado de migrantes fundamentalmente. La ruta a seguir: Hermosillo, Altar y la frontera del Sásabe en Sonora.

En el aeropuerto de la ciudad de Hermosillo se pueden distinguir dos tipos de flujos de personas que arriban a la ciudad:

El primer tipo lo conforman los turistas o residentes locales a los cuales claramente se les puede distinguir por el volumen de su equipaje, por las personas que

¹⁵⁷ Las aerolíneas Volaris y Avolar se posicionaron en su reciente creación como dos aerolíneas de bajo costo. Ninguna de las dos reporta salidas desde aeropuerto de la Ciudad de México por lo encontraron nichos de mercado en otros estados del país. En la actualidad la línea Avolar ha dejado de existir.

¹⁵⁸ Plática con enganchador en el Aeropuerto de Hermosillo, junio 2008.

los están esperando en la sala de llegadas, o por su forma de vestir. Estos regularmente arriban por la Aerolínea de Aeroméxico proveniente de la Ciudad de México.

El segundo tipo está conformado por el contingente de migrantes. Este grupo es el más numeroso en los vuelos descritos anteriormente y que provienen de las ciudades del sur del país y también de las cercanías a la Ciudad de México como lo es el aeropuerto de Toluca. Este contingente se puede distinguir por varias características:

Una de ellas es el poco equipaje que cargan. Normalmente son personas que llegan con una mochila tipo escolar a las espaldas. Pueden vestir con ropa cómoda, como pantalones de mezclilla, playeras y tenis o zapatos sencillos, que generalmente se ven ya desgastados por el uso. Mayoritariamente son hombres de edades que oscilan entre los 15 años y hasta los 50 años.

A estos migrantes además los podemos distinguir de acuerdo a una situación particular: aquellos que viajan solos o en pequeños grupos de 2 ó 3 personas, de aquellos grupos que viajan y se desplazan en grupos más numerosos. Lo que podemos argumentar es que esta es una diferenciación importante ya que define el tipo de migración, las redes y sistemas de enganche que establecen para realizar los traslados y la eficacia para arribar hacia los Estados Unidos; además define también las diferencias en relación a los costos y los riesgos del trayecto, y en términos generales distingue el nivel de vulnerabilidad de los grupos e individuos que se trasladan. Esto es importante mencionar ya que dependiendo de la densidad de los contingentes que se desplazan hacia la frontera norte del país se determinan las rutas, la temporalidad y los costos que implica el desplazamiento del flujo internacional.

Material etnográfico de la etapa de distribución.

Una vez en la sala de recepción del equipaje, los migrantes pasan de largo ya que solo llevan consigo una mochila pequeña con pocas pertenencias, poco volumen y peso. En ese instante los grupos se definen en su totalidad, pues a su arribo los grupos tienen que pasar por una serie de revisiones ubicadas a la entrada de la sala de arribos que contemplan a los agentes de la policía federal, los filtros impuestos por personal de SAGARPA y del Instituto Nacional de Inmigración. De acuerdo a nuestra observación son realmente claras las cadenas de extorsión que sufren los migrantes, principalmente por parte de los agentes pertenecientes a la Policía Federal, quienes en ocasiones hacen la labor de agentes de migración, pues arbitrariamente detienen a las personas y les comienzan a hacer una serie de preguntas respecto de su procedencia y motivo de

arribo. Con conocimiento de esto, lo que se observó es que la mayoría de los migrantes están “enterados” de esta eventual revisión, ya que antes de que los agentes de la policía los interroguen y les pidan que se identifiquen, los migrantes ya llevan en la mano su identificación oficial o un papel blanco que parece ser una copia del acta de nacimiento o copia de la misma identificación oficial. Los filtros continúan pasos adelante con el personal de la Sagarpa¹⁵⁹ que inspecciona a algunas de las mochilas y pertenencias de los migrantes quienes de manera organizada hacen fila y esperan a que terminen de indagar en sus pertenencias. Una vez librados los puntos, los migrantes salen a la sala de llegada.

Diez minutos antes del arribo del avión, los taxistas se van juntando a las afueras del aeropuerto y las *Vans* desplazan a los carros chicos en la primera, segunda y tercera línea de estacionamiento. Todos los chóferes se arremolinan a las afueras del aeropuerto y empiezan a deambular de un lado a otro “esperando el pasaje”. Claramente se distingue a los “*enganchadores*” que ya tienen el pasaje “seguro” y sólo esperan a los grupos para inmediatamente concentrarlos y trasladarlos de forma rápida. Varios de ellos no son chóferes “autorizados” de la terminal aérea, es decir, no pertenecen a ninguna compañía de taxis oficiales del aeropuerto; son personas que tienen la encomienda de recoger a un grupo y trasladarlo hacia otro punto de la ruta de migración previamente determinado desde el lugar de origen de los migrantes. La coordenada obligada sigue siendo el norte.

Los pasajeros, incluyendo los migrantes vienen hacia la puerta de salida. En este momento los taxistas comienzan a manejar un lenguaje apurado y a veces confuso. - *¿Con quién vienes?*- Preguntan al que va enfrente del grupo. - *¿Vienes de parte del gato?*- van preguntando a varios de los miembros de los grupos que salen apurados, sintiendo el calor de la ciudad donde no han tenido tiempo de aclimatarse. - *¿Vienes con el Juan?*- siguen nombrando varios nombres, hasta que los recién llegados asientan con la cabeza.

Es importante señalar que la ruta trazada por los sistemas de enganchadores desde los lugares de origen y hasta algún punto de la Frontera Norte, tiene una dirección fija y está bien delineada y estructurada. Son rutas de traslado específicas que en su conjunto conforman un complejo circuito migratorio. Esto es claro cuando se ven a los

¹⁵⁹ SAGARPA es la Secretaría de Ganadería, Alimentación, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación del gobierno federal quien se establece en los puertos fronterizos, aeropuertos y aduanas del país con el fin de regular la entrada y circulación de alimentos y sus derivados en el territorio nacional.

migrantes arribar al aeropuerto de Hermosillo, donde lejos de tener una mirada y apariencia de desconcierto e incertidumbre, los migrantes son trasladados de una forma rápida, eficiente y (dadas las circunstancias) relativamente ordenada. Pero ¿cómo se fueron conformando estas rutas de migración?

Políticas de control migratorio y cambios en las rutas de migración indocumentada

En los años 90, México inicio una nueva política inmigratoria y transmigratoria que pretendió controlar los flujos con dirección sur-norte. Dicha política es establecida como corolario a la política de control migratorio instaurada en la región por parte de los Estados Unidos. Dicha política se instaura con el argumento de la seguridad fronteriza y con la intención de reducir el número de inmigrantes que de manera clandestina entraban a territorio Estadounidense. El control de la migración “no” documentada se instauró en la agenda política de la administración del presidente Clinton quien asignó nuevos recursos materiales y humanos para intensificar la dificultad de entrada a ese país, incluyendo la instalación de barreras físicas y el uso de equipo de vigilancia avanzado. En conjunto esta política es llamada “Prevención por disuasión” la cual comenzó con la Operación *Hold-the-Line* (1993) implementado en El Paso, Texas, siguiendo inmediatamente la Operación *Gatekeeper* (1994) implementado en San Diego California, Operación *Safeguard* (1994) implementado en Nogales, Arizona, Operación Rio Grande (1997) implementado en el sureste de Texas. En conjunto estas acciones tenían como meta:

Convertir la migración indocumentada en un proceso costoso y difícil ya que los inmigrantes no tendrían acceso a cruces en ciudades fronterizas. La estrategia a seguir consistió en una labor intensiva de redoblar la vigilancia en la frontera en cuatro puntos estratégicos en los estados fronterizos de California, Arizona y Texas. Se levantaron muros fronterizos y se instaló equipo de vigilancia fronteriza con alto desarrollo tecnológico, además se duplicó el número de agentes migratorios y de la Border Patrol quienes se ubicaron en posiciones fijas de vigilancia en zonas urbanas de común cruce a lo largo de la frontera México- Estados Unidos.

Los efectos de estas políticas tuvieron varios efectos entre los que destacamos:

- 1- Dichas estrategias modificaron los patrones migratorios establecidos, pero no detuvieron la migración indocumentada.

- 2- Conforme el control fronterizo se estandarizó, los intermediarios (coyotes, pateros, polleros etc.) cobraron mayor importancia, teniendo un efecto inmediato en el aumento de los costos de migrar.
- 3- Los flujos se desviaron hacia rutas más peligrosas como lo fueron hacia zonas desérticas y montañosas incrementándose la noción de riesgo, los costos de traslado y el número de muertes en la frontera.

De manera resumida las consecuencias de tales estrategias migratorias implementadas a partir del año de 1993 fueron: La promoción de oportunidades lucrativas para los “coyotes”, promover la frontera como una zona letal y promover el asentamiento de forma permanente de los migrantes en los Estados Unidos (Anguiano y Trejo, 2007, Cornelius, 2001, Casillas, 32: 2007).

En el cuadro 3 podemos observar los costos en vidas humanas que han tenido el conjunto de políticas migratorias implementadas a partir de la década pasada.

Cuadro 3.

Número de muertos en la Frontera Norte de México por estado y por año																
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	total
California	23	61	59	89	14	11	14	15	17	25	17	66	52	33	*	
Arizona	*	*	7	26	12	44	90	78	18	13	14	21	216	172	190	
Texas	*	*	21	34	17	20	26	16	13	22	49	16	175	89	*	
Total	23	61	87	149	329	358	499	391	371	412	369	443	294	190	4419	

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Secretaria de Relaciones Exteriores, Periódico El Universal 2007-08-30, la Estrella de Tucson, Border Patrol, Sector Tucson, Instituto de los Mexicanos en el Extranjero, Human Borders, INS, Periódico La Jornada (varios números). *Para Arizona y Texas no existen datos estadísticos previos a 1996.

Material etnográfico del sitio de traslado.

Para registrar las formas de enganche y traslado de los migrantes decidimos que uno de nosotros realizaría el traslado por tierra desde el aeropuerto de Hermosillo hasta el pueblo de Altar al norte de Sonora. Fue un miércoles al medio día. Había previsto salir con los grupos que arriban provenientes de la Ciudad de México y Puebla en alguno de los vuelos que se juntan a esa hora del día y que trae contingentes de migrantes.

El calor había menguado un poco; 40 grados centígrados era la temperatura promedio en esos días y esa mañana en particular -aunque estaba despejado y el sol era radiante- se sentía el clima un poco más agradable y corría un viento cálido en el ambiente. Estábamos en nuestro tercer día de observación en el aeropuerto de Hermosillo y a esas alturas los taxistas nos comenzaban a ver con recelo y extrañeza. Desde el primer día nos poníamos fuera en la recepción de los vuelos y luego en el área de taxis donde son enganchados y transportados los migrantes. Al principio los taxistas se referían a nosotros como migrantes y nos preguntaban:

– *¿qué onda chavalito con quién vienes?-, - ¿pa' dónde vas?-*

Nosotros variábamos nuestras respuestas y respondíamos.

– *a Altar, pero estamos esperando el otro vuelo- o – no, no salimos. Nosotros vamos pa' sur de regreso- o -sólo estamos esperando un familiar que viene por nosotros etc.-.*

Varios fueron los pretextos para permanecer tanto tiempo en el aeropuerto. Los taxistas que ya nos reconocían después de varias horas y que nos veían desde el día anterior nos preguntaban, tiempo después.

– *¿Qué onda no llego tú gente?- o*

– *¿Entons si te vas pa' Altar?-.*

El tercer día fue en el que se decidió que saldríamos por tierra hacia Altar. Yo asumiendo el papel de migrante en tránsito y mi compañero avanzando por tierra en el auto que habíamos rentado días atrás. Espere el vuelo del 5 para las 11 para encontrar la forma de “revolverme” con los grupos de migrantes grandes que llegan en esos vuelos. Particularmente busqué los grupos que llegarían del vuelo proveniente de Puebla.

Cuando finalmente arribo el avión y comenzaron a salir los migrantes en dos grupos grandes claramente definidos, también comenzaron a salir otros grupos más pequeños provenientes del aeropuerto de Toluca en la aerolínea Volaris. Me puse en la salida del área de las llegadas y en cuanto identifiqué a un grupo más o menos grande me junté con ellos y salí al área de estacionamiento de taxis donde serían trasladados los migrantes que ya venían previamente “enganchados”. Era un grupo de 11 personas aproximadamente, entre ellas dos mujeres.

Camine y trate de revolverme entre ellos arrimándome hacia el grupo pero justo cuando salimos al estacionamiento los jalieron de improviso hacia mano derecha donde rápidamente subieron a una camioneta Van de los sitios autorizados de transporte del aeropuerto. Yo no tuve tiempo de hacerme hacia su misma dirección por lo que quedé varado en el tránsito de los demás migrantes y pasajeros que recién llegaban.

Mi vestimenta ayudó, ya que llevaba solo mi mochila, una gorra, y me había dejado crecer la barba, además iba de playera y pantalones de mezclilla, por lo que rápidamente los chóferes de los taxis me abordaron y me preguntaron qué “a dónde iba”, a lo que rápido respondí: a Altar. Pronto dos taxistas se hicieron cargo de mí. Uno pregunto hacía dónde iba yo, y el otro quien simplemente dijo –refiriéndose a otro compañero-

–sale, súbelo a esa van-

La Van asignada estaba casi enfrente de nosotros, era un vehículo grande y completamente vacío. El chofer que me “enganchó” -mientras nos dirigíamos a la van- me preguntó que si ya tenía boleto a lo que respondí que no, y reviré que si tenía que comprar, a lo que volvió a contestar que no, enfatizando, que así estaba bien, que era mejor.

Me subió y sin decir palabra se regreso a “enganchar” más personas. Arriba de la camioneta podía ver como seguían llegando y subiendo grupos de personas a otras Vans las cuales arrancaban rápidamente. Supuse que esos son los grupos que vienen enganchados desde el sur del país. Al ver ello, pensé que sería difícil acceder a esas camionetas específicas ya que llevan grupos determinados; aún así intenté.

Asomé la cabeza y pregunté al primer chofer si esa Van se iría hasta que se llenará, y le alegué que veía otras que se iban muy rápido. El chofer me indicó que me bajara y que lo siguiera, que él me llevaría a Altar. Lo seguí y me llevó a una parte oculta ubicada a un costado del área del estacionamiento de los taxis. Esta área al parecer lleva el control de las entradas y salidas de los taxis, ya que bajo una carpa relativamente amplia se encuentra una mesa con una persona que recibe boletos y entrega las salidas a algunos de los vehículos oficiales del aeropuerto.

Ya en la carpa el taxista con el que iba se quejaba con esa persona –quien controla las salidas y monto de dinero recibido- de llevar poco pasaje, pero cuando me vio mencionó:

-Ya ves ya tienes otro, ‘ora si te conviene ¿no?-, a lo que el taxista asentó positivamente.

-¿Cuántos llevas entonces?- Y ambos comenzaron a hacer cuentas.

-Pues son tres y dos, cinco, mas este, seis, -respondió-

-Y el de la mesa repitió, -ya ves cabrón ya te convino-

El taxista comenzó a sacar el dinero de las demás personas –que hasta ese momento yo no había visto- e hicieron las cuentas: 400 pesos por persona del viaje del aeropuerto a Altar en un recorrido de 3 horas.

Originalmente el primer taxista me había dicho que cobraban 380 pesos del trayecto de Hermosillo a Altar, pero ya en la carpa el monto que me cobraron fue de 400 pesos. Yo no pensé en regatear los 20 pesos porque el taxista con una seña me dijo que fuéramos rápido, así que lo seguí. En el camino me dijo: *-Vámonos, te vas conmigo, solo que iras un poco apretado-*.

No se me entregó ningún comprobante del pago del trayecto y al chofer luego de hacer la cuenta le dieron 500 pesos (de los 2 mil 400 pesos totales de la negociación). Abandonamos la carpa y nos trasladamos hacia la parte trasera del sitio rodeando por fuera hacía otro estacionamiento de taxis del aeropuerto, aun más pequeño. Asumí la postura de un migrante, donde lo que interesa es llegar y no el cómo.

Cuando íbamos rumbo al taxi el chofer recibió una llamada, era el “cachondo”, un enganchador que le preguntaba por su “gente”. Justo cuando respondía el chofer habíamos llegado al taxi donde nos trasportarían. Era un carro de reciente modelo color blanco marca Tilda de la Nissan. Nos acercamos y antes de que pudiera ver a mis compañeros de viaje el taxista seguía hablando con “El cachondo” donde de manera brusca el interlocutor le decía el taxista.

- Si, aquí están, déjame te lo paso -, y refiriéndose a una persona que estaba sentada en la parte de atrás, le dijo.

-anda, háblale paisano-.

La persona agarró el celular y muy despacio respondió en el celular. No dejó hablar al migrante y de manera brusca, arrebató el teléfono y nuevamente hablando dijo:

-sale, ya están aquí, allá nos vemos-. Y colgó.

El taxi ya estaba a su máxima capacidad. En la parte de atrás viajaban tres hombres y en la parte de adelante viajaban dos personas, un joven de unos 18 años proveniente del Distrito Federal y un adulto de unos 35 años también proveniente de la Ciudad de México. El joven incluso iba montado en un cojín que fabricó con su suéter para sentarse sobre el freno de mano del vehículo.

Con mi presencia todos se miraron un poco extrañados, por los espacios que se tendrían que ajustar pero nadie dijo nada. El chofer refiriéndose a todos los pasajeros dijo

-que el más gordo se vaya para enfrente-

Ya en camino entendí que en realidad quedamos acomodados de acuerdo a los grupos conformados desde el sur. Dos que se acompañaban del Distrito Federal, tres más zapotecos de Oaxaca y yo que iba solo. Comprendí que las formas de movilidad y los tiempos de traslado se modifican dependiendo la forma de enganche de los grupos y la densidad y tamaño de los mismos. En el caso de las personas que viajaban conmigo, solo tres de ellos venían enganchados por un pollero –el cachondo-. En el caso de los compañeros que viajaban en frente, al igual que yo venían “solos” por lo que los tiempos en el traslado y en la negociación del pago se hacían en cada sitio de tránsito, como luego ellos mismos me relataron.

Pocas palabras se escuchaban entre los viajeros. Yo por mi parte trate de indagar la procedencia y destino de mis acompañantes. Pregunté primero con el grupo que viajaba detrás junto a mí. Decían que venían de Oaxaca, de la zona zapoteca. Les preguntaba si iban a Altar y me dijeron que no, que llegarían a Caborca, y que de ahí se trasladarían al Sásabe. Los compañeros Zapotecos a ratos hablaban y también me preguntaban hacia donde iba, y les contestaba que yo me quedaba en Altar; y que venía de Tijuana. Asumieron que era deportado.

Una hora después llegamos al reten militar de Benjamín Hill ubicado a 120 Km., de Hermosillo, donde generalmente se hacen largas colas de trailers en espera de su revisión. Los carros pequeños y camionetas hacen fila en otro espacio. Uno de estos carriles es exclusivo para los autobuses de pasajeros quienes tienen que esperar su turno y bajar a su pasaje para que los elementos del ejército puedan subir al camión, revisarlo y abajo también revisar a los pasajeros, principalmente a los hombres. Esto es más notorio en aquellos camiones que son de “turismo” pero que no son de alguna línea comercial de autobuses de transporte de pasajeros. Estos autobuses de turismo o llamados “tours” provienen de diversos estados y puntos de la República Mexicana. Básicamente son camiones rentados en las localidades de origen desde donde son trasladados los migrantes, es decir, que estos autobuses vienen directamente desde algún punto del Sur del país hasta Altar, Nogales o Agua Prieta en el Estado de Sonora, así como Mexicali o Tijuana en Baja California.

La importancia de este punto es que forzosamente es un punto por el que todos los flujos de migrantes que confluyen en la región atraviesan y pasan por aquí. Así es que tanto los que llegan por avión al aeropuerto de Hermosillo y se trasladan en taxis del aeropuerto, así como lo que vienen por tierra desde los estados del sur también

transitan por tal lugar, por lo que representa un nodo importante dentro del circuito de migración que se establece en el noroeste del país.

En dicho punto el chofer del taxi prendió un cigarrillo en espera de pasar. Tardamos como 10 minutos en llegar al punto de inspección y el soldado solo preguntó – *¿a cuántos traes?*-

Rápidamente el chofer respondió que a seis. Luego de ellos el soldado volvió a preguntar.

-¿adónde los llevas?-

A lo que el chofer enfatizó que a Altar. Una vez dicho ello el soldado sólo gritó.

-¡pásale!-

El reten en este caso no es un filtro ni pone en peligro la coordinación ni organización de las redes que transportan a los migrantes desde el sur y que son trasladados al norte.

Luego de hora y media de salir de la capital llegamos a Sana Ana, Sonora. Donde el chofer paró para hacer su comida en un restaurante ubicado a un costado de carretera. Los demás esperamos refugiados bajo la sombra.

A los 20 minutos salió el chofer y preguntó que si *-¡listos!*- llevando un palillo entre los labios y escupiendo sobre las escaleras. Todos nos apuramos y nos subimos de nuevo al vehículo donde nuevamente acomodándonos como pudimos arrancó y nos fuimos hacia el noroeste con rumbo a Altar y Caborca, nuestros destinos finales.

Al poco tiempo de haber subido casi todos se desparramaron en los asientos del auto y durmieron. Yo por mi parte también me perdí en la somnolencia del calor y el arrullo del movimiento del auto.

Tiempo más tarde, entre sueños oí que el chofer se refería a mi diciéndome – *¡chavalo!*-. Escuché y desperté, ya habíamos llegado a Altar. El taxista se estacionó en la plaza principal, frente al kiosco, se bajó a abrir la puerta de la cajuela para sacar mi mochila y rápido la cerró. Yo apenas me despedí de mis compañeros de viaje y salí del auto. Tome mi maleta, agradecí al chofer y rápido se arrancó.

Material etnográfico del sitio de concentración. Altar, Sonora, ciudad panal.

No tuve tiempo de aclimatarme, antes de cualquier cosa llegó abruptamente un señor y más o menos este fue el dialogo.

-Qué onda chavalo, de dónde vienes.-

-Contesté que de Hermosillo.

-A dónde vas-. Preguntó.

-Respondiéndole, que a ningún lado que solo estaría en Altar.

-Preguntó que *con quién venía*.

-Le dije, *que con nadie*.

-Insistió y me preguntó *¿cómo te llamas?*, en ese momento dude en dar mi nombre verdadero, sabía que por haber llegado sólo, con una mochila solamente y con una gorra y playera sería rápidamente abordado por los enganchadores quienes harían todo lo posible por llevarme con sus contactos, pues por cada persona que enganchen les dan mil pesos. Decidí dar mi nombre y conteste.

-Abdel.

-Y el repitió. – *¿Abdel?- y con quién vienes?*, a lo que dije nuevamente que *con nadie*.

En ese momento me empezaba a incomodar y molestar la insistencia y pensé en usar un poco la verdad y un poco la mentira. No quería ser atosigado tanto, pero tampoco quería perder la oportunidad de saber el proceso “natural” del enganche en Altar. Así que dije.

-*Vengo con Saúl. Pero venimos a otra cosa.*

-Y reviró. *¿Y de dónde es ese Saúl?* Preguntó.

Le dije que *de Tijuana*.

Él rápido dijo... *-¿ha, Saúl de Tijuana?-*

Asentí, pero le insistí que veníamos a otra cosa, que estaríamos en Altar, que luego iríamos al Sásabe pero que no cruzaríamos.

Y siguió preguntando rápido.

-¿Y vienes de Tijuana? A lo que dije que sí-

-Y entonces es el Saúl de Tijuana, y le dije nuevamente que sí.

En ese instante sacó su celular y marco un número donde rápidamente contestaron y el enganchador dijo.

-Oye aquí esta, ya llegó y viene de Hermosillo. Bajó del taxi. Viene con Saúl de Tijuana.

Y dijo *-te lo paso-*.

Rápidamente me dio su celular y extrañado y más por inercia lo tomé y hablé.

-¿Bueno?-

-¿Acabas de llegar? Me preguntó la voz de un hombre.

-Contesté que *-sí-*.

-¿Vienes con el Saúl?- Me dijo la voz.

-Respondí que *sí, pero que no cruzaríamos.*

-Pregunto qué *a dónde* estaba, si en el parque o en la Terminal-.

-A lo que contesté que *en el parque*-.

-*Me dijo que ahí esperara y que le comunicara con el otro señor*-.

-Le di el teléfono y dijo que *ahí estaríamos*-.

Al colgar el señor me preguntó qué me había dicho y le relaté lo más importante.

-Preguntó *¿que si entonces no iba a cruzar?*-.

-Y dije otra vez que no-.

Entonces cambió de tono de voz y se me acercó más al oído y dijo:

Pues mira el pedo aquí funciona así. La gente aquí llega y nosotros los llevamos a las casas de huéspedes, ahí se esperan hasta que los sacan y se los llevan para cruzar, tú diles que te vas pal' sur, que solo estas esperando el camión y te vas para Hermosillo, diles así sino te van a estar chingando.

Le dije -órale, está bien- y se fue.

Al despedirse solo me dijo -sale, suerte chavalo- y se fue a deambular por la plaza.

Me di la vuelta para caminar hacia el kiosco en el centro de la plaza para buscar a Saúl y un grupo de migrantes que estaban esperando llenar una camioneta de las Vans que los transportan al Sásabe me veían desde no muy lejos, en eso estaba viéndolos de reojo también cuando me llega un vehículo blanco de viejo modelo con dos hombres de unos 35 años quienes desde su auto me preguntaron que con quién venía, a lo que aún con la sorpresa de su arribo y un poco extrañado dije que con nadie, que iba para el Hermosillo -tratando de seguir el consejo del otro enganchador-, rápido reviraron y me hicieron una seña de que me acercara más. No lo hice y avance dos pasos. Al tercero me gritaron y dijeron, que de dónde venía, a lo que contesté que de Tijuana.

Uno de ellos, el copiloto, ya le hacía señas al chofer del carro para que se fueran y me dejaran, pero el otro seguía insistiéndome, que adónde me iba, a lo que decía que a Hermosillo, y otra vez insistió, que porqué me iba, a lo que acosado respondí mas fuerte diciendo que porque ya era hora. Sin decir más y con clara mueca de enojo se arrancó patinando las llantas y me quedé nuevamente ahí. No habían pasado más de 10 minutos y ya había sido abordado por tres personas, y pensé además que era mejor estar acompañado que solo en un sitio de enganche y concentración como Altar.

En realidad la sensación es un ambiente un tanto hostil y una sensación de vulnerabilidad.

Traté de caminar a una esquina donde había un puesto de celulares y tarjetas de celular improvisado a orilla de la carretera, justo en la esquina donde se ubica el único banco en el poblado (Banorte), por donde para llegar ahí tenía que cruzar directamente

donde estaba el grupo de migrantes, en su mayoría jóvenes, quienes al pasar todos me vieron y uno de ellos me decía que si iba para el Sásabe que ya me quedara ahí porque ya iban a salir. Sólo dije que de momento no iba para allá que estaría más tiempo en el lugar. Y me preguntó insistente que cuando iba a ir para el Sásabe, donde contestó que al siguiente día, y me dijo finalmente que lo buscara ahí que él me llevaría. Le dije – sale- y seguí avanzando.

Hombres frente a la carretera sentados, me hacían señas, me silbaban e indicaban a lo lejos que me acercara, hacia caso omiso y desistieron. Pensé que aquel que viene en grupo tiene mayores ventajas frente a aquellos migrantes quienes se desplazan solos o en muy reducidos grupos. Las redes de enganche y tráfico de personas se activan en cualquier parte del circuito de migración y en sitios de concentración de los migrantes como Altar esto es mucho más palpable.

El poblado de Altar es una población ubicada a pie de camino que conecta la intersección para trasladarse hacia el norte a Caborca y la frontera noroeste y Baja California, o seguir hacia Nogales y Agua Prieta. Es un poblado con historia vieja que comprende desde la época de las Misiones y lleva el nombre del Gran Desierto cercano geográficamente a San Luís Río Colorado y al estado de Baja California. Es un poblado que por lo menos desde los últimos años de la década de los 90 y fundamentalmente desde los primeros años del presente siglo ha cambiado su vocación de ser un poblado dedicado a la agricultura y la ganadería y el comercio local a lo que es hoy día: una población dedicada a la concentración y traslado de migrantes. Es un sitio intermedio para la reorganización, concentración y ajuste del flujo migratorio que se traslada hacia los Estados Unidos.

El centro del poblado por donde pasa la carretera federal que conduce a Hermosillo tiene un pequeño boulevard en el que se encuentran instalados los comercios que ofrecen servicios de alimentos, vestido, calzado y financieros etc., para aquellos que transitan por la carretera. La plaza amplia, y en general limpia acoge la fisonomía de un pueblo del sur, con su kiosco al centro del parque, una iglesia y su atrio a un costado luciendo limpia y asilando las plegarias de los migrantes. Tiene además un Palacio Municipal más bien pequeño y prácticamente imperceptible en un costado de la plaza y todos los servicios con que cuenta el poblado franqueando las laderas de la plaza principal. Servicios vinculados con la vocación del lugar: brindarle servicios de todo tipo a los migrantes.

Lo que se ve en el centro del pueblo son casas de empeño donde los migrantes dejan en prenda algunas de sus pertenencias, existen casas de cambio y oficinas de giro de dinero donde sus familiares envían dinero desde algún sitio del sur o de otro país – principalmente de Centroamérica- para el pago de parte de su trayecto, pago de estancia, alimentación o insumos. También hay tiendas de abarrotes con los insumos básicos para alimentos y bebidas y tiendas de ropa. De igual forma se ven locales de comida donde se ofrecen paquetes de pollos asados estilo Sinaloa con un costo de 80 pesos con tortillas, refresco y frijoles; camiones de comida en las esquinas de la plaza vendiendo desayunos rápidos, a la vista poco higiénicos y mal surtidos; y desde luego lo que más salta a la vista desde cualquier punto de la plaza son los puestos que venden todos los insumos relacionados al tránsito de migrantes. En estos puestos ubicados en tres de las cuatro aceras que circundan la plaza principal abarcan hasta tres cuartos de cada acera y conforman pasillos largos por donde los migrantes pueden acceder a los productos de primera necesidad que en su trayectoria pueden requerir y se encuentran disponibles todo el año los artículos no importa la estación del año –verano o invierno-. Ahí se pueden encontrar: paliacates de diferentes diseños, mochilas, calcetas y calcetines, tenis y botas de campo, playeras y camisas, guantes y pasamontañas, así como chamarras. También se ubican accesorios de aseo personal como jabón o shampoo para el cuerpo, talco y desodorante, toallas sanitarias que se venden por unidad, botes pequeños de alcohol y vendas, así como veladoras y Rosarios con motivos cristianos. Toda esta serie de mercancía está disponible durante todo el año y los precios varían por cada producto aunque en términos generales son accesibles al bolsillo de las personas, ya que por ejemplo los paliacates se venden en 10 pesos, las mochilas en 80 pesos, los tenis en 110, y así sucesivamente. Cabe señalar que en todos los productos predominan los colores oscuros como el negro y el azul marino y los motivos de camuflaje usados en el ejército. Esto desde luego se relaciona con la necesidad de no ser detectados durante la incursión nocturna que realizan los migrantes en la zona desértica de la región de Sonora y Arizona.

La proliferación de los negocios en el poblado de Altar han marcado el derrotero de su actividad principal que se ha desarrollado desde hace al menos 10 años: La concentración y el traslado de gente que tiene como intención el cruzar hacia los Estados Unidos.

Esta nueva vocación del lugar se distingue de otras poblaciones vecinas en la región donde no se ha desarrollado una infraestructura enfocada a la migración, de

hecho Altar puede ser un punto paradigmático en la conformación de ciudades de contención y catapulta del flujo de migrantes. Desde luego su ubicación geográfica es estratégica ya que es una ciudad de paso y encrucijada de dos regiones con una historia importante de desarrollo industrial y flujo poblacional, ya que por un lado comunica hacia el Este con los estados fronterizos de Nogales y Agua Prieta y por el otro encauza la ruta que conecta la península de Baja California con el resto del país.

Como encrucijada y sitio de paso obligatorio la ciudad y su gente se adaptaron a las circunstancias nuevas que demandó dar “atención” a cientos de personas que comenzaron a llegar a la población desde hace al menos 10 años. Los contingentes tan numerosos empujaron a la ciudad a adaptar su infraestructura para retener a estas personas sobre las cuales se podrían también negociar.

Los comercios de hecho han visto los cambios en la fisonomía del lugar. Muchos de los lugareños cerraron sus antiguos negocios de abarrotes e implementaron a fuera de sus patios un puesto de comida y otro más de ropa y accesorios con artículos en venta “pa’ agarrar camino”. Así la alimentación y los servicios estaban resueltos, no así el hospedaje.

De acuerdo a nuestra observación en campo y haciendo un recorrido en vehículo por las calles del poblado hemos podido registrar 10 hoteles la mayoría de ellos ubicados a pie de carretera o en las calles aledañas cercanas al centro del poblado. Estos hoteles se encuentran bien equipados y con la infraestructura básica para recibir a los viajeros. Sin embargo, para cubrir las necesidades de las personas que llegan “de paso” a la localidad, el poblado se ha adaptado en infraestructura para atender a la gente que tiene como fin trasladarse al Sásabe y llegar a la frontera, por lo que al considerar a los migrantes como personas de paso, se han instalado una serie de Casas de Huéspedes que son finalmente quienes dan servicios y atienden a los migrantes. En nuestro recorrido por el poblado pudimos registrar 15 casas de huéspedes identificadas así porque en el exterior tienen letreros visibles que las identifican. En estos letreros a veces hechos manualmente y montados sobre estructuras frágiles se exponen a demás los letreros anunciando los costos y los servicios con que cuentan los pequeños lugares. 30 pesos por día y servicio de regaderas y baño son los elementos básicos con que cuentan los pequeños lugares.

La mayoría de los lugares que se ofrecen como casas de huéspedes son cuartos tipo galeras o cuarterías improvisados dentro de los patios de las casas particulares del poblado. De esta forma ya sea en construcciones tipo campamento construido en los

patios de las viviendas, o en la parte de atrás en cuartos sobrantes, en locales adaptados, en casuchas reconstruidas y en pequeños hostales que ofrecen servicio como hostel o casa de huéspedes al mismo tiempo, son la infraestructura con que cuenta el poblado para satisfacer la demanda.

Un aspecto a resaltar es el papel de las Organizaciones Civiles no lucrativas que atienden a los migrantes. En el caso de Altar la casa del migrante CAMMYN cumple un papel importante en la defensa de los migrantes, en el cuidado de sus derechos y en la información y asesoría que les brinda. Este tipo de instituciones cumplen un papel fundamental a lo largo de toda la frontera norte y son contrapeso a las redes de tráfico y concentración que dominan todo el circuito migratorio.

La frontera caliente

Al salir de Altar y tomar rumbo hacia el norte, las *vans* que transportan migrantes solo tienen un destino, el Sásabe, una localidad fronteriza colindante con Arizona, y actual punto de mayor tránsito de personas en la frontera norte de México.

Dos kilómetros al norte del centro de Altar agarrando camino hacia Sáric se encuentra una gasolinera que es el punto de referencia para agarrar la brecha del Sásabe. El letrero viejo y corroído por el oxido indica la desviación a escasos 100 metros a la izquierda de la carretera. La desviación inclinada en la brecha hacia el Sásabe tiene al frente una cadena la cual indica el alto que hay que hacer para pagar la cuota antes de seguir hacia el Sásabe. Treinta pesos hay que pagar a la administración ejidal que tiene los derechos de esta caseta.

De ahí en adelante una brecha larga, casi en línea recta demarca el camino de polvo grisáceo característico de esta parte desértica del estado. Uno avanza de acuerdo al tipo de vehículo que uno lleve, ya que los saltos y piedras obligan a moderar la velocidad. Solo las Vans que vienen de Altar avanzan rápido. En los dos sentidos –al norte cuando van “cargadas”, y al sur cuando regresan vacías- las *Vans* avanzan a la misma velocidad. Los 100 km., de brecha no intimidan el avance de los vehículos y el tránsito se realiza a cualquier hora del día y de la noche.

En el trayecto que realizamos hacia el Sásabe en nuestra visita pudimos contar 18 *Vans* (en ambos sentidos sur-norte y norte-sur-). El trayecto que en promedio dura una hora y veinte minutos se hace tedioso por lo homogéneo del camino y el calor. Algunas desviaciones marcadas en el camino, son anunciadas con señalamientos que tienen huellas de disparos en todo su contorno, lo que pone nervioso a cualquier viajero.

De acuerdo a las charlas con los pobladores en Altar, en la actualidad en el Sásabe confluyen dos tipos de contrabandos: el de personas, con los migrantes y el de drogas y armas del crimen organizado. Ambos tipos de tráfico se aglutinan en la misma localidad por lo que convierte en este punto en una frontera caliente.

Al arribar al Sásabe fuimos seguidos por un vehículo quien nos acompañó todos el tiempo hasta nuestra salida. Esto evidencia la serie de intereses que rodea a los tráfico que circulan por esa localidad fronteriza.

El Sásabe es una localidad pequeña con poca infraestructura. Apenas se observa en las calles dos escuelas, una primaria y un preescolar, varias tiendas de abarrotes y la delegación gubernamental. Un cementerio a la entrada de la localidad y una pequeña calle pavimentada que funciona como boulevard, mismo que conduce directamente a la garita de cruce internacional, donde además se ubican las oficinas del INM¹⁶⁰ y de aduanas en el lado mexicano.

Algo que es de hacer notar es que si bien se ven varias *Vans* en la brecha rumbo o de regreso del Sásabe, lo cierto es que ya estando en la localidad las *Vans* desaparecen, no se les ve en ninguna parte y tampoco se observan a los migrantes. La dinámica es diferente a la de Altar en donde a los migrantes se les ve paseando por la plaza, o comprando en las tiendas y en las casas de huéspedes. En el Sásabe no se les ve en ninguna parte y tampoco se observan casas de huéspedes en la localidad. Esto nos dice que conforme se acerca uno al norte el circuito y la red tiende a ser más clandestina, se esconden los polleros y se esconden los pollos, aun del lado mexicano, esto significa que la frontera se encuentra muy caliente.

Los actores y los sistemas de intermediación.

Arriba se ha hablado y descrito de cómo se organizan y funcionan las redes de enganche y traslado en el aeropuerto y su arribo al poblado de Altar. Lo primero que queda claro es que las redes de enganche y traslado son complejas y dinámicas. En ella confluyen una gran cantidad de actores que participan en formas diferenciadas en la conformación del sistema migratorio.

Dentro de la gama de intermediarios que participan en la red me centraré en dos figuras principales: El enganchador y el coyote. Estos figuran representan a dos de los actores que tienen un papel fundamental en el recorrido que realizan los migrantes

¹⁶⁰ Instituto Nacional de Migración, dependencia del gobierno federal.

desde sus lugares de origen hasta la frontera norte del país. No es claro sin embargo, el papel que tiene cada uno de ellos en el proceso.

Si bien se ha señalado en este texto que los migrantes en su mayoría ya vienen enganchados desde sus lugares de origen y que esto se ve desde su arribo en el aeropuerto, lo cierto es que la identidad de la persona que los lleva es difícil de reconocer. En el aeropuerto se distinguía claramente a las personas que los recibían a fuera del estacionamiento, pero se confundían con los propios chóferes de los taxis que los llevaban, por lo que es difícil saber el nivel de participación de los taxistas en el sistema de traslado. Si aparentemente solo los llevan a Altar, lo cierto es que los taxistas no arriban a la plaza principal y dejan a su pasaje, en este caso a los migrantes, sino que ellos mismos los transportan a específicas casas de huéspedes u hoteles al interior del propio poblado. Dentro del sistema de traslados de los migrantes esta función representa en si ya un nodo de red sobre la cual se sostiene la red misma.

En este punto es necesario no hacer generalizaciones sobre el papel de los chóferes de los taxis que transportan a los migrantes hacia Altar, ya que no sabemos el nivel de su participación, lo que si podemos señalar es que al menos algunos de ellos sí participan de forma directa.

Antes hemos señalado que algunas personas vestidas de civil en el aeropuerto apuraban a los migrantes a las *Vans* del aeropuerto, y como después ya afuera de las instalaciones del aeropuerto los choferes (oficiales) hacían una parada justo enfrente del aeropuerto para subir a más migrantes y a una persona que está con ellos esperando el transporte. Esta misma persona a veces tomaba el volante y era quien manejaba el vehículo y cumplen varias funciones: Ubicar a los grupos en el aeropuerto con los cuales claramente se sabe de qué parte vienen y “quien los mandó”; asegurarse de su traslado hacia el poblado de Altar; asegurar a las personas en una casa de huéspedes específica; y nuevamente asegurar su traslado hacia el Sásabe, donde son enviados y entregados a otra persona en la frontera.

Los enganchadores cumplen varias funciones en el circuito migratorio y es un término genérico para catalogar las acciones de las personas que de forma visible, trasladan, organizan y concentran los flujos migratorios. Los enganchadores del aeropuerto, así como los enganchadores en el centro de Altar solo se distinguen por su función: los primeros que cumplen la función del traslado, y los segundos que se encargan de la concentración.

Los enganchadores de Altar estimulan una personalidad –“bisnera”- donde el abordaje de los migrantes y el enganche es su papel principal. Ellos tienen diversas técnicas de abordaje y convencimiento. Y prepondera su actitud exacerbada de llevar “la vida loca” vinculada al “jale”. Hombres jóvenes, con tatuajes en el cuerpo, con el cabello corto, con historial de migración y en algunos casos con antecedentes penales confluyen en la etapa de concentración y traslado de los migrantes.

El güero en este caso fue el ejemplo. Él es del estado de Sinaloa, tiene aproximadamente 30 años y vive desde hace 10 años en Altar. Proviene de la ciudad de Tijuana donde tuvo una mujer y una hija a las cuales casi no ve. También estuvo en los Estados Unidos pero fue deportado y no puede volver a pasar por problemas que tuvo por su adicción a las drogas. En Altar, y Sásabe trabaja con el Chilango, el Iguana y el Pompeyo quienes establecen varios eslabones dentro del circuito de migración. Todos ellos enganchadores. Todos vienen de fuera pero tienen 5 años radicando en Altar. Señalan que hasta hace dos años el jale estaba bueno, el Güero por ejemplo contó que él en un día podía juntar hasta 80 mil pesos. Dice que ahora no, que las cosas están cambiando y que se está acabando “el jale”.

Al platicar con ellos en Altar y decirles que veníamos de una Universidad en Tijuana dejamos de llamarles la atención ya que esperaban que fuéramos periodistas, aunque también mencionaron que tampoco estos eran ya bien recibidos. Se relajaron y comenzaron a desconcentrarse de la charla y a veces hablaban con nosotros, otras con otras gentes que se encontraban o veían en la plaza y con quienes se acercaban para charlar o bromear.

Al paso del tiempo comprendimos que ellos nos mentían, que el tipo de trabajo o “jale” en el que se desenvuelven les exige una actitud de marrullería y cinismo. Lo que nos comentaron otras personas es que a ellos se les puede considerar como enganchadores también, aunque con más funciones que los enganchadores que solo “captan” a los migrantes en su arribo a la ciudad y les dan mil pesos.

Este otro tipo de enganchadores tiene la cualidad de concentrar a los migrantes y trasladarlos hacia la frontera. En los hechos no son guías ni coyotes, por lo que su papel se reduce al acopio de migrantes y a su traslado a sitios específicos como lo es el Sásabe por ejemplo. Aunque sí tienen otro papel que es el de intimidar a los migrantes, ya que son ellos los que amenazan, y utilizan modos verbales que intimidan a los contingentes.

En nuestras observaciones en campo y en las charlas con los mismos enganchadores podemos sugerir que la estructura y organización de los intermediarios

es por demás complicada y clandestina. Lo que la misma gente relata es que los coyotes “nunca” se dejan ver en realidad, ya que ellos operan desde puntos específicos ubicados normalmente en alguna ciudad fronteriza de los Estados Unidos y en alguna ciudad de México, ya sea en el centro del país o igualmente en alguna ciudad fronteriza del norte, desde donde organizan el “operativo”. Sin embargo, lo que comprendimos fue que la red es demasiado compleja y que el estatus de cada persona es demasiado complicado de ubicar su papel en la red.

La complejidad de las redes de migración es paralela a los circuitos que los mismos migrantes van construyendo en el tiempo. Aquí describimos una serie de observaciones empíricas que contribuyen a identificar la compleja relación existente entre las rutas de migración, y la serie de actores que participan en ella. Habría que agregar también aquellos actores que de manera institucional configuran este paisaje complejo de movilidad poblacional: nos referimos a las empresas de transporte aéreas y terrestres; las empresas financieras que distribuyen sus agencias de depósitos a lo largo del circuito; los actores gubernamentales como los policías y diversos servidores públicos y finalmente las empresas contratantes de mano de obra instalados en ambos lados de la frontera. Todos estos actores en su conjunto van construyendo las rutas de migración en el territorio nacional y amplía nuestra mirada al conjunto de elementos que en su conjunto articulan los flujos migratorios que en la actualidad se desarrollan en el noroeste del país.

Bibliografía.

- Anguiano Téllez María Eugenia y Trejo Peña Alma Paola, 2007. “Vigilancia y control en la frontera México-Estados Unidos: Efectos en las rutas del flujo migratorio internacional” en Revista Papeles de Población, Núm. 51, Universidad Autónoma del Estado de México, Pp. 45-75, Toluca, México.
- Eschbach Karl; Hagan Jacqueline; Rodríguez Néstor; Hernández-León Rubén; Bailey Stanley, 1999. “Death at the Border” International Migration Review, Vol. 33, No. 2, Pp. 430-454.
- Cornelius Wayne A. 2001. “Death at the Border: Efficacy and Unintended Consequences of US Immigration Control Policy” Population and Development Review, Vol. 27, No. 4, Pp. 661-685
- Casillas R., Rodolfo, 2007. “Una vida discreta, fugaz y anónima: los centroamericanos transmigrantes en México” Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

LOS DESPLAZADOS EN LAS ZONAS LIMÍTROFES COLOMBO-VENEZOLANAS. DE LA CONFLICTIVIDAD A LA CONVIVENCIA PACIFICA DESDE EL CÓDIGO DE LOS DERECHOS HUMANOS.

Raquel Alvarez de Flores

“Si alguien me preguntara cuáles son,
a mi parecer,
los problemas fundamentales de nuestra época,
no dudaría en responder: los derechos humanos
y el derecho a la paz”
(Norberto Bobbio, 1997:127)

INTRODUCCION

El siglo XX se fue dejándonos con un sueño colectivo inconcluso, al no poder lograr superar las enormes disparidades entre los que más tienen y los que menos tienen, es decir, la explotación del hombre por el hombre y la resolución de los conflictos violentos, pese a la creación del foro – Las Naciones Unidas -, donde casi todos los países del mundo se comprometieron a juntar esfuerzos con el fin de afirmar la dignidad y el valor de cada persona, y de asegurar paz y desarrollo para todos los pueblos.

Este nuevo siglo marcado por la complejidad, interdependencia, internacionalización de las economías y la multiculturalidad bajo el paraguas de la globalización enfrenta el desafío pendiente de los viejos y nuevos conflictos, los cuales constituyen serias amenazas a los derechos humanos y la paz. En este cuadro de incertidumbre cobran vigencia los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC), que si bien surgieron en un contexto diferente al mundo que vivimos hoy en día, como fue el periodo de globalización de la posguerra, mantienen plena vigencia independientemente de los cambios ocurridos en el escenario internacional.

Los DESC, entendidos **como el conjunto de principios elementales que permiten a las personas participar del género humano con cierta dignidad**, significan el goce de techo, comida, abrigo, trabajo, salud, educación, cultura, como los derechos mínimos a los que puede aspirar todo ser humano. Bengoa (1997), afirma que estos derechos parecieran inalcanzables hoy día, para multitudes de personas en el mundo, sin embargo, nada ni nadie les puede quitar su calidad de personas y por tanto sus derechos adquiridos. Derechos que establecen el límite ético entre el vivir ó no como personas.

Es por ello que así como se globalizan los mercados franqueando y eliminando todo tipo de barreras, así también deberían globalizarse el conjunto de derechos básicos y la no violación a los mismos por los Estados y los actores en conflicto en honor a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pionera en esta materia y en los sucesivos convenios internacionales, ya que de nada vale el establecimiento de un marco normativo con avances técnicos-jurídicos, si no se conjugan y se cumplen en la vida cotidiana de todas las personas, en todos los continentes. En este sentido coincidimos con Bobbio (1982:128) “El problema de fondo relativo a los derechos del hombre, es hoy no tanto el de justificarlos, como el de protegerlos. Es un problema no filosófico, sino político” a lo que se agregaría que es también un problema ético.

Desde esta perspectiva adquiere sentido el análisis de la situación de violencia endémica que vive uno de los países de la región andina, Colombia, nuestro vecino más cercano, cuyo conflicto se ha extendido por toda la geografía nacional, involucrando a los diversos sectores de la sociedad colombiana, que de una u otra forma sufren los impactos de esta violencia. Su desborde hacia las fronteras de los países limítrofes le imprime una connotación regional al mismo tiempo con implicaciones para el Derecho Internacional Humanitario que por su definición es universal y no tiene fronteras frente a los derechos de los débiles y vulnerables.

En un primer aspecto de este artículo analiza los rasgos de la violencia en Colombia, su evolución y dimensión, seguidamente aborda el desplazamiento de personas en las fronteras y la violación a los derechos humanos bajo un concepto de la ética holística para avanzar en lo que corresponde a la importancia de la paz en fronteras y culminar con algunas propuestas enfocadas al compromiso de abonar por una pronta salida a este conflicto complejo y prolongado que de manera particular afecta la convivencia y vecindad propia de los espacios fronterizos colombo-venezolanos.

1. La violencia en Colombia, evolución y dimensión

La violencia en Colombia hunde sus raíces en las propias características de la sociedad colombiana configurada bajo la estratificación de clase, con diferencias profundas que explican en buena medida sus inicios, evolución y permanencia de este conflicto, pese a los esfuerzos en materia de procesos de paz, diálogo, mediación, reconciliación y acompañamiento, durante décadas de presidentes, gobiernos amigos, ONGs, organismos internacionales, empeñados en aportar soluciones a un conflicto que se

ubica por su naturaleza, complejidad y ralentización como uno de los más difícil de solucionar en el mundo actual.

Así en el transcurso de más de 50 años de conflicto, la historia de Colombia se ha configurado en lapsos de enfrentamientos y guerras bipartidistas, entre la persecución y el asesinato de líderes políticos, entre el terrorismo del narcotráfico y el paramilitarismo y, la violencia de las guerrillas y el Estado, que entre otras causas dan cuenta de un problema agrario no resuelto, con toda su significación y las complejidades de una actividad económica ilegal globalizada, en la cual según Vargas (2005), la debilidad de muchos Estados parece impedirles jugar el rol de pivotes del mismo, como es el caso de Colombia.

Lo aseverado por Vargas, concuerda con el análisis de Núñez y Hageraats (2008), en el sentido que los conflictos pueden radicalizarse cuando los Estados por acción o por omisión en ciertos países/territorios no pueden o no quieren suministrar los servicios públicos necesarios para la ciudadanía y no alcanzan a hacer presencia de manera efectiva en la totalidad de la geografía nacional, ocasionando con ello fenómenos de exclusión fuertemente desestabilizadores, con la pérdida del monopolio de la fuerza, incertidumbre en la población y acelerando procesos de confrontación interna que en algunas ocasiones se desborda hacia el exterior, adquiriendo la connotación de conflicto regional o internacional dependiendo de la naturaleza del conflicto.

Dimensión del conflicto

En el caso colombiano se observa por una parte la agudización de la violencia entre facciones que se enfrentan por dominar territorios claves desde la perspectiva geoestratégica y geoeconómica, junto a los grupos tradicionales y los intereses de las mafias internacionales y por otra se encuentran los viejos problemas no resueltos de pobreza, exclusión, precariedad, segregación étnica (problemas estructurales), que en lugar de ser resueltos en el marco de la cooperación y la responsabilidad estatal, se opta por las respuestas reactivas, militaristas bajo el argumento de la seguridad y defensa de la nación, obviando las causas que han originado la expansión y continuidad del conflicto.

En este marco complejo de difusión de actores y problemáticas, así como la adopción de una política guerrerista, el tratamiento y gestión del conflicto resulta mucho

más complicado en la medida en que el Estado inexistente en una buena parte del territorio, deja de ser el único autor con capacidad o legitimidad para monopolizar la fuerza, con entrada de otros actores que utilizan la violencia y el terror para controlar los territorios y expulsar a sus poblaciones, bajo el empleo de nuevos métodos y estrategias violatorias de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional. En este escenario las posibilidades de solución se alejan ante el empleo de la fuerza, que entre el miedo y la hostilidad, el silencio y la desconfianza, la corrupción y el soborno, proporcionan un mayor enredo al problema en cuestión.

Si bien en el panorama mundial, como lo señala Kaldor (2001), se observa un descenso paulatino en el número de conflictos armados, no obstante ha emergido un nuevo tipo de violencia conocida como “las nuevas guerras”, debido al grado de complejidad e intensidad, proliferación de actores, diferencias de poder, amalgama de operaciones, movilidad poblacional forzosa, intervención de fuerzas extranjeras, corrupción y soborno a todos los niveles, en una eternización de la actividad violenta de quienes participan en estos conflictos. Esta multiplicidad de actores, lejos de identificarse con un objetivo político o ideológico se ha convertido en un fin en sí mismos, lo que les garantiza una cuota de poder y el sostenimiento económico de los diversos actores que participan en el conflicto. A continuación, obsérvese algunos de los principales motivos que caracterizan a los conflictos armados a nivel mundial, donde Colombia figura entre uno de ellos:

Cuadro1. Algunos motivos que caracterizan los conflictos armados en el mundo

Países	Motivos
Afganistán	Control del poder político entre grupos tribales.
Colombia	Exclusión política histórica, injusticia social, control de recursos naturales y degradación de la guerra por el narcotráfico.
Congo	Control político de diferentes grupos étnicos y fragilidad democrática
Costa de Marfil	Marginación de algunas regiones, fragilidad democrática, exclusión política, enfrentamientos religiosos
Irak	Militarismo iraquí versus estrategia antiterrorista norteamericana, control de los recursos naturales y del poder político

Israel-Palestina	Religión, colonización, inseguridad y control de la tierra
Rusia (Chechenia)	Autonomía versus independencia
Somalia	Ausencia de práctica democrática, lucha por el poder político regional, confederación versus federación
Sudán	Autonomía versus independencia, diferencias religiosas, control de los recursos energéticos
Uganda	Mesianismo religioso y marginación regional

Fuente: Vicenc Fisas, 2004; 27-28

En esta denominación de Kaldor, de las “nuevas guerras” se conjugan factores de violencia estructural interna con factores externos en el marco del sistema económico internacional. Al ritmo de la liberalización y la competencia, con la injerencia de los grandes centros de poder, aumenta el riesgo de la expansión de la violencia y se generan altos grados de desprotección y vulnerabilidad de la población civil. El objetivo estratégico de estas nuevas guerras es expulsar a la población mediante diversos métodos, como las matanzas masivas, los reasentamientos forzosos, provocando lógicamente un aumento considerable en el número de refugiados y de personas desplazadas, ejemplo evidente de la realidad del conflicto colombiano.

Siguiendo a la autora referenciada, la preocupación principal de los nuevos guerreros es eliminar a los que no son de su grupo, pasando del apoyo a la población como en las pasadas guerras revolucionarias, al desplazamiento y la eliminación de todos los opositores posibles. El empleo de métodos que se acercan a la barbarie, aumenta el número de víctimas, casi siempre los más débiles, con el fin de lograr el control mediante el empleo de la fuerza para afirmarse como grupo poderoso.

En esta transición de la guerra clásica a las “nuevas guerras” en las que aparecen estructuras paralelas de autoridad, dominio y control político y social, además de estructuras económicas irregulares (narcotráfico) se inserta el conflicto colombiano con el agravante de la intervención extranjera, donde a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001, se vuelve a colocar el énfasis en el hard power o “poder duro” con el despliegue del poder militar por encima de cualquier otra vía, como la diplomática o la intervención de la sociedad civil. Ello significa un regreso al pensamiento realista con el protagonismo de la fuerza, sin considerar suficientemente las causas económicas, sociales, políticas y étnicas, que subyacen en los conflictos interestatales e intraestatales. La intervención norteamericana en el caso de Colombia, se expresa a continuación:

Inicialmente la principal preocupación de los Estados Unidos en relación con este conflicto armado interno radicaba en el problema de los cultivos de uso ilícitos y la manera como éstos, pudieran estar siendo su principal fuente de financiación. Es decir, la prioridad estaba en la lucha contra el narcotráfico, expresado en el caso colombiano fundamentalmente en la erradicación de los cultivos de uso ilícito, aunque también, en otras políticas de interdicción. Esto se expresó en el Plan Colombia inicialmente y su extensión como Iniciativa Regional Andina (IRA) al conjunto de los países de la región. Pero la prioridad norteamericana después del 11 de Septiembre se desplaza, del narcotráfico al terrorismo y en el caso de la Región Andina, especialmente Colombia, se convierte el ‘narco-terrorismo’ como el nuevo enemigo a combatir. (Vargas, 2005)

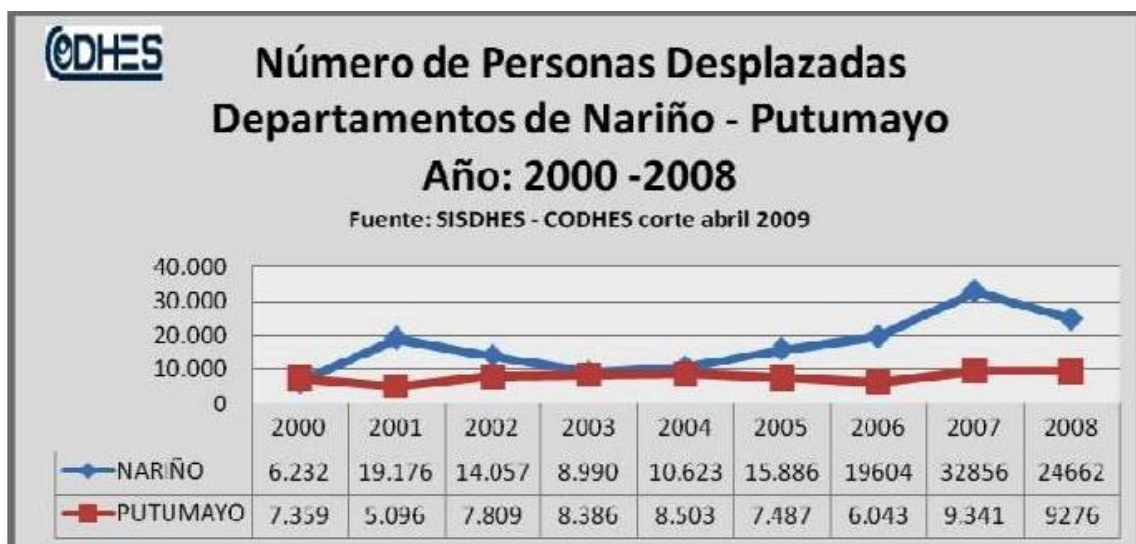
En atención a lo anterior, la implementación del Plan Colombia y sus extensiones como la IRA y el Plan Patriota, a lo que se agrega la instalación de bases militares en el territorio colombiano, más que soluciones al problema de violencia e inseguridad colectiva, han traído efectos adversos en cuanto al panorama preocupante de violación de los derechos humanos por el alto contenido militar de estos planes, el cierre de fronteras, la migración intra e interregional con desplazamientos masivos de población civil y el agravante del refugio, principalmente hacia los países vecinos, lo que genera cierta inestabilidad en las fronteras con incidencia negativa en las relaciones bilaterales y a nivel regional.

2. El desplazamiento en fronteras y la violación de los derechos humanos

El fenómeno anteriormente descrito del desplazamiento como consecuencia de los enfrentamientos entre las fuerzas del orden público y los diversos actores armados en Colombia, según Osorio (2001), han tenido expresión en zonas de colonización, municipios con elevados niveles de necesidades básicas insatisfechas, áreas de frontera, zonas de cultivo ilícitos y territorios, así como zonas de alto valor económico e importancia geoestratégica, lo que origina el desplazamiento de población en una gran parte de su territorio, con mayor énfasis en los municipios y departamentos fronterizos.

En este sentido, el mayor número de desplazados colombianos en la región andina tiene como principales destinos, primeramente Ecuador, siendo las regiones del Putumayo, Nariño y Caquetá, las zonas de mayor expulsión, por ser zonas de influencia del Plan Colombia y el Plan Patriota. El Ministro de Defensa de Ecuador señala que esta frontera sufre graves daños, debido a la influencia del conflicto colombiano “la población ecuatoriana en la frontera vive una situación particular presionadas por las FARC, por las AUC y el propio ejército colombiano que en ocasiones se vuelven

cómplices de esas fuerzas” (www.elespectador.com/), Igualmente Montúfar (2001) expresa como la situación en esta frontera se agrava debido a los altos índices de pobreza e indigencia. El siguiente gráfico evidencia la crisis humanitaria en la zona fronteriza colombo-ecuatoriana:



Fuente: Codhes (2009) *Tensión en las Fronteras*. En: www.codhes.org/

Crisis en la frontera colombo-venezolana

Con este perfil de afectación de las zonas fronterizas, la frontera colombo-venezolana no escapa a esta realidad, que se desenvuelve en el marco de la política de “Seguridad Democrática”, desde una salida militar a la crisis política-económica que vive Colombia, dejando de lado la posibilidad de participación de la sociedad civil en el ámbito de la seguridad compartida. Política que se caracteriza por:

...la ruptura del principio de distinción entre la población civil y los combatientes; el involucramiento de civiles en el conflicto armado –como la red de informantes compuesta por un millón de personas o los 150 mil soldados campesinos-, el sometimiento del Ministerio Público a las Fuerzas Militares; la impunidad y connivencia de los paramilitares con el ejército; la ruptura de la autonomía e independencia del poder judicial, y la suspensión permanente de los derechos a la libertad, intimidad, libertad de comunicaciones y locomoción¹⁶¹, (zonas de rehabilitación, de las que fuera laboratorio el departamento fronteriza de Arauca) (Plan Patriota, 2004).

¹⁶¹ Ponencia presentada en el Foro "Plan Patriota: Consecuencias en el Ecuador", organizado por la APDH, el CENAE, el CSMM, el IEE, la PIDHDD y el Grupo de Monitoreo del Plan Colombia, en el Café de Radio La Luna. Quito, mayo de 2004.

Bajo la lógica de esta política de seguridad, aumentan las tensiones, los niveles de desplazamiento forzado, el éxodo de familias y comunidades completas y la persistencia de prácticas de guerra de desgaste de la guerrilla, reactivación de las mismas, campamento militar de la fuerza pública, aplicación de operativos militares con el sistema de aspersión y fumigación y la violación sistemática a los derechos humanos y el fenómeno del refugio hacia las fronteras más próximas del país. (CODHES, 2009),

En ese orden, se denota que varios de los departamentos que hacen frontera con Venezuela (Norte de Santander, Arauca) representan importantes corredores para el flujo de colombianos en busca de refugio, tal situación se refleja en las cifras de los pocos informes sobre Derechos Humanos de las diversas organizaciones que monitorean el desenvolvimiento del conflicto colombiano. En el siguiente mapa y gráfico se observan los puntos de tránsito de los colombianos en búsqueda de refugio hacia Venezuela, particularmente hacia el estado Táchira y el porcentaje en términos del lugar de procedencia.

Mapa 1. Puntos de tránsito en la frontera colombo-venezolana

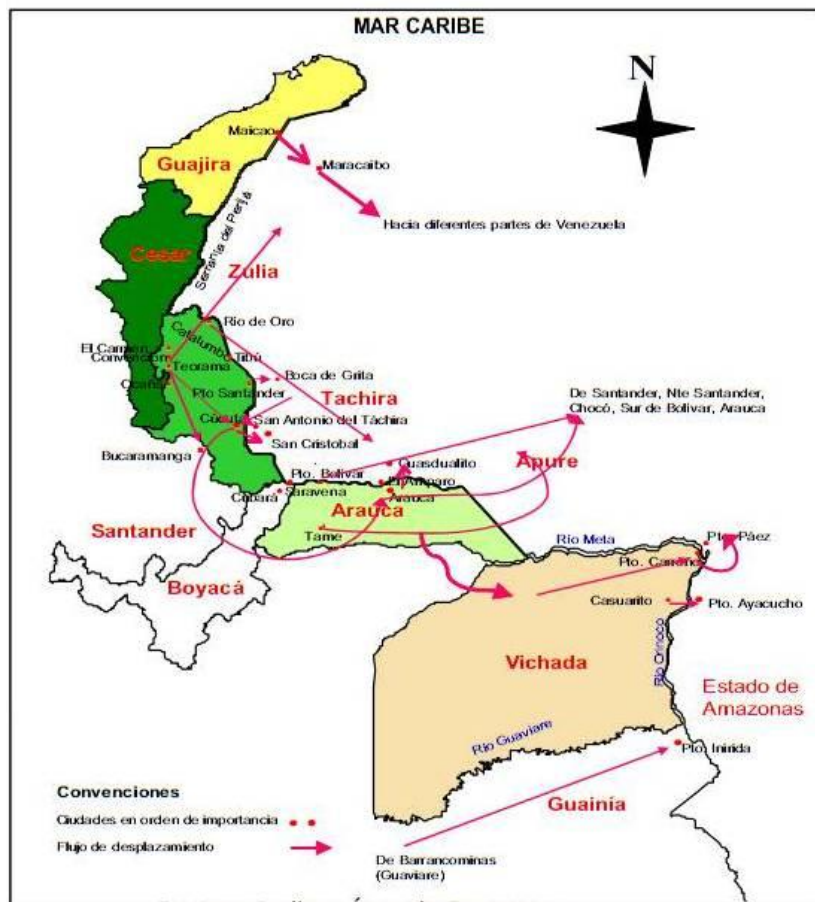
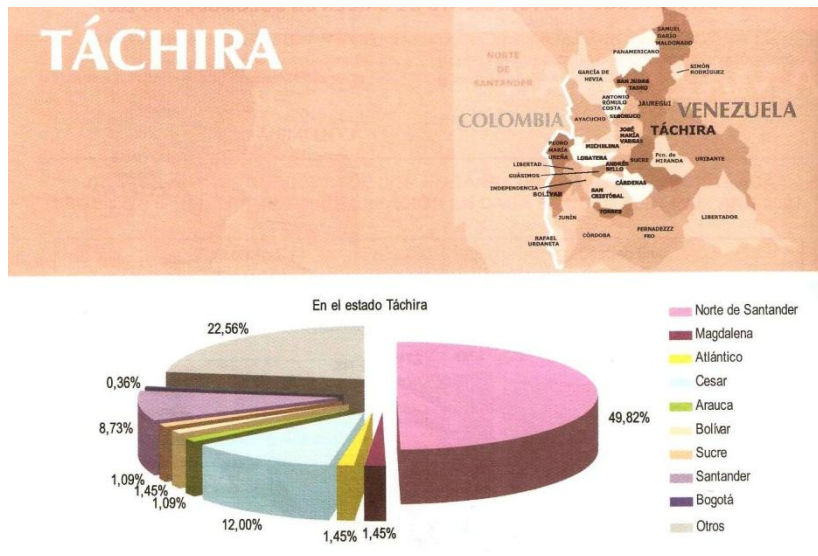
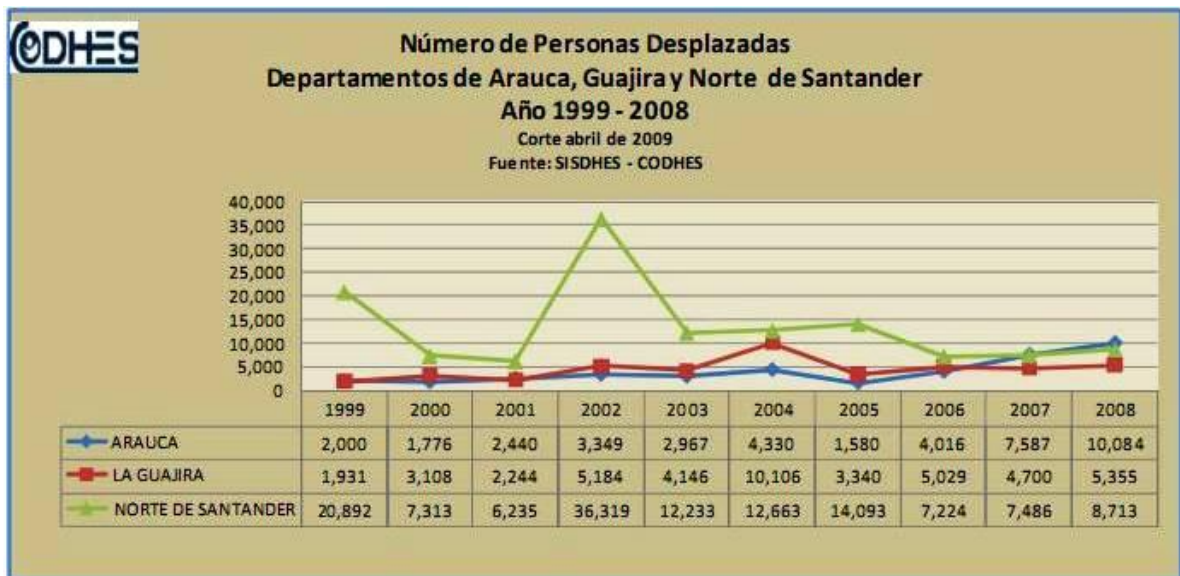


Gráfico 1. Porcentaje de desplazamientos según el área de procedencia colombiana



Fuente: Revista de Coyuntura Política N° 3, ORDICOP- Cúcuta, Norte de Santander.

Colombia



A esta situación del incremento en el número de refugiados se suma el estado de inseguridad que experimentan los pobladores de los municipios fronterizos venezolanos del estado Táchira y la misma capital, San Cristóbal. Los hechos delictivos se extienden desde los municipios más próximos a la frontera como San Antonio, Ureña, la Fría, Colón, Rubio hasta los más lejanos como Cordero, La Grita, acentuándose el uso de términos y prácticas en torno a los fenómenos de guerrilla, sicariato, paramilitares, narcotráfico, secuestro. En cuanto a este último fenómeno, según reportes de prensa, en

el país se habían registrado 122 secuestros en el gremio de los productores, siendo el estado fronterizo del Zulia el de mayor registro, con 38 secuestrados¹⁶². Así mismo en la totalidad de los estados fronterizos se observa la ocurrencia de una escalada de violencia que ha cambiado la forma tradicional de vida de los pobladores quienes se han visto obligados a adoptar medidas de seguridad privada y una cultura de la desconfianza atípica en estas regiones. En el accionar de los grupos violentos se observa un comportamiento similar al utilizado en territorio colombiano como amenazas, panfletos, tomas de poblaciones, cobro de vacunas (cuotas por chantaje), entre otros en una demostración de la transfronterización del conflicto armado colombiano.

Ante la emergencia de estas acciones delictivas y de inseguridad, ambos gobiernos han fortalecido la presencia de los cuerpos de seguridad en sus fronteras desde el ámbito operacional y de equipamiento militar a través de redes de inteligencia, reforma y modernización de los cuerpos policiales, activación de teatros de operaciones de orden militar, como muestra de preocupación ante la amenaza y extensión del conflicto hacia las zonas fronterizas, situación en medio de la cual la población civil puede verse afectada en términos del escenario de tensión e incertidumbre que dichas actividades generan.

Desde otro ámbito, por parte del gobierno venezolano y dada la afluencia de colombianos que huyen de la violencia se implementa la Ley para los refugiados y refugiadas (LORA) en el 2006, la cual da lugar a la creación de la Comisión Nacional para los Refugiados con sus respectivas Secretarías Técnicas en los estados fronterizos para el tratamiento de las solicitudes de refugio en el marco de los acuerdos internacionales suscritos por Venezuela en esta materia.

Así mismo, en el marco de los programas sociales que adelanta el gobierno nacional como las diferentes misiones de orden educativo, salud y alimentación se presta atención a la población fronteriza indistintamente de su origen, hechos significativos por cuanto de alguna manera, sirve de atenuante a la difícil situación socioeconómica que se presenta en dichas zonas y bien podría servir de iniciativa para la construcción de una política pública a nivel binacional.

Es bien sabido que los flagelos delictivos acrecentados en los últimos años como expresión del conflicto, a los que se agregan los problemas de informalidad y sus actividades conexas, típicos en esta frontera son expresión del fenómeno de la pobreza,

¹⁶² Diario la Nación, San Cristóbal, Venezuela 29 de mayo de 2010

la marginalidad, la exclusión que aquejan creciente y dolorosamente a las poblaciones fronterizas y que en términos de la verdadera democracia y la materialización de los derechos humanos se torna preocupante debido a que aleja la posibilidad de construir una frontera segura, próspera y con alternativas de desarrollo y en paz.

3. Aproximaciones para construir una ética de la frontera

En el marco de la vigencia y el respeto de los derechos humanos, guardando las consideraciones frente al tema de la soberanía, se hace urgente construir iniciativas en el marco de la cooperación y la buena vecindad que priman en los espacios de frontera colombo-venezolana.

Considerando las expresiones de la ética como la solidaridad, la convivencia pacífica, la buena vecindad, el respeto al otro, la tolerancia, entre otros valores, en una relación no de dominio ni uso de la fuerza como único recurso para solucionar las diversas problemáticas fronterizas, es posible avanzar en una ética con visión holística, transformadora y esperanzadora en una construcción dialógica de lo que significa vivir en frontera y fijar la visión de resolver las diferencias por esta vía y nunca con sólo el uso de la fuerza y la represión.

En esta perspectiva adquiere sentido la conjugación de esfuerzos de todos los sectores comprometidos con el desarrollo fronterizo para abonar a una salida no muy lejana frente al conflicto armado colombiano en aras del re-descubrimiento de un solo país (Colombia) y una región de frontera que clama igualdad y justicia social bajo un clima de confianza y coexistencia cooperativa.

Desde esta perspectiva se reafirma nuestro compromiso desde la academia por aunar esfuerzos a este clamor en términos de corresponsabilidad como habitantes de un mismo espacio que por su definición no tiene límites, frente a los problemas de los débiles y vulnerables.

A manera propositiva se exponen los siguientes criterios:

- Insistir en la generación de confianza mutua mediante la conformación de grupos de formación en derechos humanos con la participación de todos los ámbitos institucionales, pensado en la situación de frontera, a través de un diagnóstico real en torno a los derechos humanos, estrategias para su exigibilidad y su aplicación.

- Extensión de eventos de difusión, sensibilización y reflexión con fines didácticos-educativos en cuanto a la temática de los derechos humanos-paz-democracia-desarrollo-medios de comunicación en las relaciones de frontera.
- Plantear a nivel de los centros e instituciones educativas la formación en valores desde una cultura de la no violencia y de una conciencia cívica en concordancia con la génesis del hombre de frontera, cualidad particular de esta zona de frontera que puede ser fortalecida en una contribución especial hacia el resto de las otras zonas de frontera.
- Desarrollar investigaciones conjuntas y trabajos de incidencia que permitan una comprensión contextualizada del conflicto armado colombiano y su transfronterización a objeto de visibilizar las distintas problemáticas generadas por este conflicto y generar propuestas con eco hacia los respectivos gobiernos y la población en general.
- De concretarse este esbozo de propuestas se estaría dando un paso más hacia la generación de confianza, prerequisite para evitar el aislamiento y la mirada exógena y distorsionada de que la vida en frontera es sólo el espacio para la problematización limítrofe y la consecución de ilícitos, en una visión positiva de la frontera como espacio de convivencia, ventajas para la integración, para la cooperación internacional y el desarrollo. Al igual que serviría para enviar un mensaje a los grupos insurgentes y las distintas organizaciones delictivas sobre la posibilidad de la vía pacífica en el marco de la democracia para un retorno a la normalización de la vida en frontera.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bobbio, Norberto (1997) *El Tercero ausente*. Madrid, Cátedra
- De La Vega, Pablo. “La regionalización del conflicto colombiano y sus consecuencias en los Derechos Humanos en las zonas de frontera”. Ponencia, Quito, diciembre 17 del 2000
- Franco, Leonardo. *Diez años de la declaración de Cartagena sobre refugiados en América Latina*, 1994

- Gómez. José Joaquín. *Conflicto colombiano, crisis humanitaria y frontera*, Centro de Documentación en Derechos Humanos "Segundo Montes Mozo S.J." (CSMM); Quito, Mayo de 2004
- Murillo, Juan Carlos. “La Protección Internacional de Refugiados en la Américas: desarrollos recientes”. En, *Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos*, 16 de febrero de 2005
- Muñoz, Creusa. “Aumento de victimas de migraciones forzadas, Refugiados en América Latina”, *Le monde Diplomatique*, Febrero de 2008.
- Montúfar, Cesar (2001) “Comentario Internacional”, *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, Número 1, I Semestre. Ecuador, Corporación Editorial Nacional
- Pérez, Carmen (2003) “La situación de refugio y desplazamiento forzado en Ecuador”, en *Globalización, Migración y Derechos Humanos*, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador, octubre.
- Ponencia presentada en el Foro "Plan Patriota: Consecuencias en el Ecuador", organizado por la APDH, el CENAE, el CSMM, el IEE, la PIDHDD y el Grupo de Monitoreo del Plan Colombia, en el Café de Radio La Luna. Quito, mayo del 2004
- Vargas, V. Alejo. “Regionalización del conflicto armado colombiano y crisis andina”, en Zibechi, Raúl, *El nuevo militarismo en América del Sur*, La Jornada, México, 2005

Documentos:

- ACNUR, *La convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados. Preguntas y respuestas*.
- ACNUR. *La protección de los refugiados y el papel del ACNUR, 2007-2008*
- CODHES. *Conflicto armado y crisis humanitaria sostenida en Colombia. Desplazados en el limbo*, informe 2004; febrero de 2005 en www.codhes.org.co
- CODHES. Al filo de la frontera: el impacto del conflicto armado colombiano en los estados fronterizos de Venezuela; Bogotá, Informe, julio de 2006. En www.codhes.org.co
- Conferencia internacional sobre refugiados centroamericanos (CIREFCA); Principios y criterios para la protección y asistencia a los refugiados, repatriados y desplazados centroamericanos en América Latina. Naciones Unidas. Guatemala, mayo de 1989
- Constitución Política de la república Bolivariana de Venezuela

- Convención de 1951 para la protección internacional de los Refugiados
- *Declaración de Cartagena* sobre refugiados adoptado por el "coloquio sobre la protección internacional de los refugiados en América central, México y Panamá: problemas jurídicos y humanitarios", Cartagena, Colombia, noviembre de 1984
- Informe Global: *el derecho a buscar y recibir refugio en la zona fronteriza colombo-venezolana*, Caracas, Venezuela, Julio de 1999. Realizado por las Ong de Derechos Humanos: Red de Apoyo por la Justicia y la Paz de Venezuela; Programa venezolano de educación "Acción en derechos humanos" de Venezuela y la Asociación para la Promoción Social Alternativa "Minga" de Colombia.
- Ley de refugiados y refugiadas de la Republica Bolivariana de Venezuela
- Plan de Acción de México. Situación de los refugiados en América Latina- declaración y plan de acción de México para fortalecer la protección internacional de los refugiados en América Latina. Ciudad de México, noviembre del 2004.
- *Protocolo de 1967 para la protección internacional de los Refugiados*